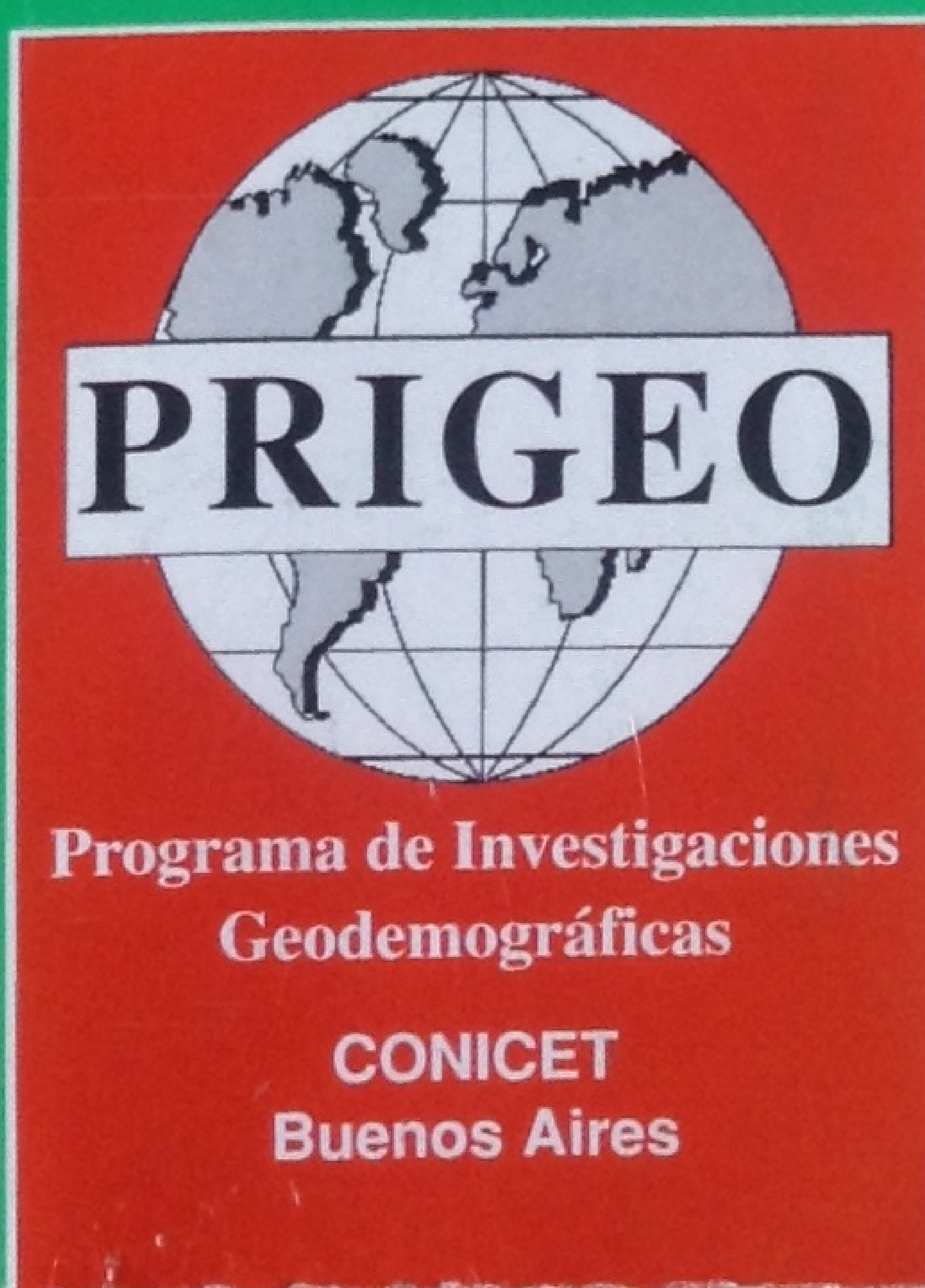
Geodemos
Nº 4 1996

SUSANA MARIA SASSONE

MIGRACIONES INTERNACIONALES PROTAGONISTAS DE NUESTRO TIEMPO



MIGRACIONES INTERNACIONALES
PROTAGONISTAS DE NUESTRO TIEMPO

I.S.S.N. 0328 - 0527

Geodemos

Nº 4 1996

SUSANA M. SASSONE

MIGRACIONES INTERNACIONALES
PROTAGONISTAS DE NUESTRO TIEMPO

PRIGEO

Programa de Investigaciones Geodemográficas

CONICET
Buenos Aires

Las opiniones expuestas en este volúmen del Geodemos son de exclusiva responsabilidad de la autora

ASESORAMIENTO ACADEMICO

Dr. Rafael Pujol (Madrid)
Dr. Jean Bastié (Paris)
Dra. Susana Curto de Casas (Buenos Aires)
Dra. Yola Verhasselt (Bruselas)
Dr. Alfredo Sanchez Muñoz (Viña del Mar)
Dr. Domenico Ruocco (Génova)
Arqto. Patricio Randle (Buenos Aires)
Dr. Jorge A. Pickenhayn (San Juan)
Pierre Luigi Berelta (San Diego, K.)
Paul -Yves Denis (Quebec)
Dr. Javier Espiago Gonzalez (Madrid)

I.S.S.N.: 0328-0527

Copyright by Programa de Investigaciones Geodemográficos (PRIGEO - CONICET)

Rodriguez Peña 158 - 4° piso - Dpto. "7"
Buenos Aires, República Argentina.
Impreso en Argentina.

PRESENTACION

El Programa de Investigaciones Geodemográficas (PRIGEO) es una unidad de estudios en el campo de la Geografía de la Población que depende del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET).

Su labor principal está encaminada a la ejecución de un Atlas de la Población Argentina y la concreción de este proyecto obliga a realizar investigaciones parciales sobre distintos aspectos de la realidad geodemográfica argentina.

Sus resultados se han plasmado y se plasmarán en publicaciones de carácter preliminar que se editan con la denominación de Documentos, de los cuales hasta el momento se han producido sesenta y uno.

Se ha considerado necesario, además, disponer de una publicación más formal que permita una relación cabal del PRIGEO con entidades similares de todo el mundo. Con ese propósito se ha encarado la publicación del GEODEMOS, revista que conformará números monotemáticos o misceláneos según sea oportuno. Este cuarto número presenta los resultados de varios proyectos de investigación referidos a las migraciones internacionales como protagonistas de nuestro tiempo.

Dr. Raúl Rey Balmaceda

PROGRAMA DE INVESTIGACIONES GEODEMOGRAFICAS (PRIGEO)

Director.
Prof. Dr. Raúl C. Rey Balmaceda

Investigadores:
Lic. Susana M. Sassone
Prof. Graciela M. De Marco
Lic. Darío C. Sánchez

Becaria:
Prof. Marcela Benítez

Personal de apoyo:
Lic. Silvia M. Capuz
Lic. Laura E. López
Arq. María Fernanda Etchepareborda*
Laura Lema
Carlos Lema

* Armado, Coordinación y Producción Gráfica de este ejemplar.

PROLOGO

Los movimientos internacionales de población constituyen una realidad tangible y problemática que afecta a muchos países del mundo, en tanto expulsores o receptores. Importantes cantidades de seres humanos se mueven por motivos económicos, políticos, religiosos, por hambre, etcétera. La incidencia demográfica, los efectos económicos, la situación de numerosos trabajadores ilegales, los problemas de integración en la nueva sociedad al igual que otros factores se dejan sentir en los países afectados.

Las migraciones son protagonistas de nuestro tiempo pero, bien puede decirse que han sido protagonistas en todos los tiempos. Así se reafirma el papel que les cabe en el contexto político y económico mundial de las últimas décadas. No pierden vigencia y es más, se convierten en cuestión de Estado. Y cuando hablamos de las migraciones nos referimos a las migraciones internacionales pues son las que exigen acciones específicas para su regulación; es muy distinta la problemática de los desplazamientos de población dentro de un territorio, aún cuando los hombres busquen cambiar su lugar de residencia. De un modo o de otro, cada década que pasa muestra períodos en los cuales la inmigración se pone al tope de la agenda internacional; y decimos inmigración pues los más preocupados son los países receptores. Por ciclos, estas naciones pueden encontrarse desbordadas por importantes flujos de extranjeros que quieren pasar las fronteras buscando nuevas expectativas de vida.

El carácter multifacético e interdisciplinario de las migraciones obliga a que cada disciplina plantee su perspectiva analítica de modo complementario y efectivo en una temática tan compleja de la realidad humana. La importancia de las migraciones frente a la redistribución de la población, al cambio demográfico, a los cambios económicos y sociales, y hasta en los procesos de desarrollo requiere un encuadre teórico-metodológico para estudiar las causas y consecuencias de este tipo de movilidad.

Las migraciones analizadas desde la Geografía contribuyen a interpretar las complejas relaciones entre la población y el territorio. Las migraciones crean nuevas geografías pues inciden en la organización territorial de los sistemas sociales, de los sistemas económicos y de los sistemas políticos. Para la descripción, la explicación y la interpretación de los hechos migratorios se manejan las teorías y modelos pero uno no puede desprenderse de la especificidad espacio-temporal de todos los movimientos migratorios. Las nuevas formas de movilidad internacional exigen modelos explicativos ajustados a sus contextos. Sin embargo, hay aspectos claves y permanentes en las investigaciones que parecen ineludibles y que se tratan en los capítulos de este trabajo.

Por el carácter mulfacético de las migraciones varias disciplinas las tienen como tema de estudio, de allí la necesidad de identificar los presupuestos que fundamentan el estudio geográfico y luego compararlos con los de otros campos del saber. Es imposible estudiar las migraciones sin una retroalimentación entre las diversas perspectivas.

Las distintas teorías y modelos para estudiar las migraciones resultan ineludibles para el que desea realizar investigaciones geográficas e incluso de otras disciplinas; de allí que en esta obra se analizan las más importantes conceptualizaciones sobre las migraciones como plataforma necesaria para los estudios y para la toma de decisiones. Estos conocimientos se apoyan luego en las demandas epistemológicas que podemos resumir en la preocupación de medición y por tanto es necesario conocer los alcances y limitaciones de las fuentes de información como los registros específicos, los censos, las encuestas, etc.

Durante mucho tiempo se habló de las causas de las migraciones pero hace ya unos veinte años la preocupación se orientó hacia los efectos o consecuencias o impactos de las migraciones internacionales. Así se abre un abanico temático impresionante para la investigación en lo referente al impacto en los niveles de fecundidad, en el número de activos, en el desequilibrio de sexos, en la selectividad por ramas de ocupación, en los niveles de desempleo, en la mezcla étnica, etc. Este enfoque, cruzado con las escalas espaciales de los movimientos migratorios: mundial, continental, estatal, regional o aún dentro de una ciudad, multiplica la gama de cuestiones a resolver. Aquí la Geografía adquiere un papel destacado en los estudios migratorios pues es la ciencia que mejor puede valorar -por los axiomas que maneja- la dimensión espacial de este proceso que, por otra parte, es parte de la esencia misma de las migraciones.

Con la anunciada transformación del Estado-nación, con la globalización de la economía, con la formación de bloques económicos, en suma, con todas las transformaciones que se están operando en el mundo desde 1989, surgen nuevas reglas de juegos en las relaciones internacionales. Pese a todo ello, sigue teniendo plena fuerza el rol de las instituciones, ya sean gubernamentales, internacionales o no gubernamentales para regular los movimientos migratorios; por ello no se puede desconocer que las relaciones de poder ejercen modificaciones en los movimientos migratorios y por ende, se transforman las geografías del mundo. Entonces, hay un aporte indudable de la ciencia geográfica pues tanto los movimientos en las fronteras como los asentamientos en los territorios de los países receptores muestran problemáticas que deben resolverse en los distintos niveles de gestión territorial con políticas que se articulen entre ellos.

INDICE

PROLOGO

CAPITULO 1

PERSPECTIVA GEOGRAFICA Y ENFOQUE INTERDISCIPLINARIOEN EL ESTUDIO DE LAS MIGRACIONES

CAPITULO 2

DESARROLLO TEORICO-CONCEPTUAL EN EL ESTUDIO MIGRATORIO

CAPITULO 3

FUENTES DE INFORMACION DE LAS MIGRACIONES INTERNACIONALES: TIPOS, USOS Y PROBLEMAS

CAPITULO 4

IMPACTO GEOGRAFICO DE LAS MIGRACIONES INTERNACIONALES:UN NUEVO ESQUEMA ANALITICO

CAPITULO 6

MIGRACIONES INTERNACIONALES Y POLITICAS TERRITORIALES

CAPITULO 7

MIGRACIONES INTERNACIONALES EN UN MUNDO EN CAMBIO

CAPITULO 1

PERSPECTIVA GEOGRAFICA
Y ENFOQUE INTERDISCIPLINARIO EN EL ESTUDIO
DE LAS MIGRACIONES

I. PRIMERAS REFLEXIONES

El estudio de la movilidad territorial, en general, y de las migraciones, en particular, se ha convertido rápidamente en tema de particular interés para numerosas disciplinas pues constituye un fenómeno siempre vigente en el comportamiento humano. Ragmar Numelin escribió una obra titulada *The Wandering Spirit. A Study of Human Migration*, editada en 1937, donde trató de expresar ese impulso espontáneo del hombre por buscar nuevos horizontes. De todas las corrientes migratorias, las humanas son, sin duda, las más importantes, complejas y originales por las múltiples implicancias políticas, económicas, morales, sociales y geográficas.

La libertad del ser humano implica su derecho a desplazarse y en el mundo actual se enfrentan el derecho del individuo y el derecho del Estado; por el primero, el individuo tiene el derecho de decidir sobre su propia persona y por el segundo, los Estados pueden disponer y controlar la entrada y salida de personas de su territorio. Es del caso señalar, a modo de ejemplo, que mientras prevaleció el derecho del individuo por encima del derecho del Estado los europeos se diseminaron allende su continente en forma avasallante.

Desde el punto de vista religioso, en las distintas encíclicas papales se considera el derecho a emigrar como parte de la libertad del hombre. En la encíclica *Pacem in terris* se manifiesta que el hombre goza de "la facultad de dirigirse a un determinado país donde se espera encontrar unas condiciones de vida mejores para sí y para la familia propia" y que "incumbe a los gobiernos recibir a los inmigrantes y en la medida compatible con el bien real de su pueblo, alentar a quienes desean integrarse en la comunidad nacional". En otra encíclica *Laborem Excercens*, Su Santidad Juan Pablo II hace alusión a la situación del emigrante y a su condición laboral y social en los países de inmigración.

Las migraciones han alcanzado en las últimas décadas un papel sobresaliente como fenómeno de cambio poblacional mientras disminuía comparativamente el de la fecundidad o el de la mortalidad. A partir de 1950 en todos los continentes se han producido incrementos sustanciales y profundos cambios en las tendencias, características y volúmenes de las corrientes migratorias internacionales.

Después de la Segunda guerra mundial se inicia una nueva fase en la historia de las migraciones; al respecto manifiesta Espiago (1982:5): "el planeta entero fue objeto de un reparto controlado por Estados que organizaron el acceso de inmigrados, y la migración espontánea desapareció casi por completo o se convirtió en ilegítima, encubierta y marginal. Aparecieron nuevos países de inmigrantes, pero ya como resultado de su expansión económica y de su recesión demográfica, y no de las necesidades de poblamiento de nuevas áreas".

Desde hace unos treinta años aproximadamente se observa que las principales corrientes migratorias se dirigen desde los países menos desarrollados a los países industrializados. Un informe de Naciones Unidas (United Nations, 1979) estima que hacia mediados de 1974 habían 9,5 millones de inmigrantes en los países industrializados, provenientes de regiones menos desarrolladas; alrededor de 5,3 millones residían en América del Norte y Oceanía. La escasez de fuerza laboral en Europa Occidental y del Norte determinó un importante flujo migratorio hacia esa región desde Europa del Sur, Africa del Norte y Turquía. Durante la década del 60 América Latina se convirtió en una región de emigración neta; entre 1960 y 1974 Canadá y los Estados Unidos recibieron más de dos millones de inmigrantes latinoamericanos. El continente africano se caracterizaba por sus movimientos migratorios de carácter intrarregional. Por su parte, se estima que en 1974 3,7 millones de asiáticos vivían en países industrializados. Hacia 1993, el Fondo de Naciones Unidas para la Población (FNUAP) estimaba que unos 100 millones de migrantes legales se desplazaban por el mundo. Si bien la cifra no parece mas importante, lo es pues son muy pocos los países de atracción y los impactos

se concentran en áreas específicas.

Historiadores, geógrafos, economistas, sociólogos, demógrafos, políticos, antropólogos y hasta psicólogos encuentran en el multifacético fenómeno migratorio un relevante tema de estudio; de allí el carácter interdisciplinario que algunos afirman como multidisciplinario. Los movimientos residenciales de la población están presentes en todos los grupos humanos; sería atípico encontrar una comunidad inmóvil o cerrada que no se abriese al intercambio con otros grupos, o bien que no hubiera realizado alguna migración -voluntaria u obligada- en algún momento de su existencia. En tal sentido, no es sobreestimación evaluar la importancia de los efectos de la migración, los que por otra parte se conocen con mayor profundidad día a día.

Las características de los migrantes, las causas, el volumen, la distancia, la dirección y el comportamiento de las corrientes migratorias como también los efectos en las áreas de origen y destino abren un particular abanico temático que puede sintetizarse en cinco preguntas básicas:

1- ¿por qué ocurre la migración?

2- ¿quiénes son los que migran?

3- ¿cuáles son las características de las áreas de origen de las de destino y de los flujos entre ellas?

4- ¿cuáles son los efectos de las migraciones en las áreas, comunidades y sociedades de origen?

5- ¿cuáles son los efectos de la migración en las áreas, comunidades o sociedades de destino?

Estas cinco preguntas esenciales -señaladas por White y Woods (1980:1)- aunque generales, reflejan la óptica de las distintas disciplinas y fundamentan el estudio del proceso migratorio.

El economista se interesa por la pregunta uno, también por la cuatro y por la cinco porque la migración de trabajadores es una importante fuente de redistribución de la población.

Al demógrafo le interesa sobre todo la pregunta dos porque analiza el peso de las migraciones en la composición y evaluación de las poblaciones; también al sociólogo o al político les resulta de interés la pregunta dos porque deben evaluar la calidad de la migración en lo que respecta a sus características y a sus atributos personales (edad, sexo, ocupación, status socioeconómico, educación, nivel cultural, etc.).

Al geógrafo le preocupa, particularmente, la pregunta tres porque el tema de los flujos espaciales, el de la interacción entre diferentes lugares y el de la diferenciación areal entre las áreas emisoras y las receptoras están dentro de su campo de estudio; asimismo, también vuelca su interés a los efectos o impactos producidos por la redistribución poblacional.

En una primera parte de este capítulo se analiza el punto de vista de la Geografía en el estudio de las migraciones haciendo hincapié en los aspectos distintivos del análisis y en particular en las consecuencias o efectos de ese polifacético fenómeno demográfico. A continuación se esbozarán, *in extenso*, las diferentes perspectivas de interpretación que ofrecen las migraciones para las ciencias que las tienen dentro de su esfera de interés. No es nuestro objetivo introducirnos en el problema del establecimiento de límites entre las ramas del saber que se ocupan del tema migratorio pues es esencialmente multidisciplinario e interdisciplinario.

En esta circunstancia tiene un interés particular confrontar los respectivos enfoques de las disciplinas que estudian el fenómeno migratorio para definir las diferencias y las complementariedades existentes con la geografía. Es conveniente dejar en claro que se exponen consideraciones básicas sobre el campo de estudio, las técnicas y métodos de cada Ciencia con respecto a los movimientos de población. Obviamente las distinciones en los enfoques no son puramente formales sino que primordialmente dependen de los fines y estructura propios de cada ciencia.

II. EL PUNTO DE VISTA DE LA GEOGRAFIA

1. Movilidad geográfica y migración

1.1 El punto de partida conceptual

En la actualidad la Geografía se orienta con sumo interés al análisis de los procesos dinámicos. Por ello, la idea de "cambio" tan difundida en la sociedad contemporánea se manifiesta dentro de la problemática geográfica en el tema de la movilidad de la población, llámese movilidad espacial, territorial o geográfica.

La migración entendida *lato sensu* como "cambio de residencia" puede considerarse como una forma de movilidad geográfica de la población aunque existen algunas discrepancias o indecisiones para diferenciar ambos conceptos. Wilbur Zelinsky, destacado investigador en Geografía de la Población, presentó un documento en el seminario *New Conceptual Approach to Migration in the Context of Urbanization* (Bellagio, 1978) que denominó *The impasse in migration theory: A sketch map for potential escapes* donde dice que la "migración, como ha sido convencionalmente -y groseramente- definida, sólo constituye una porción arbitraria de una entidad mucho más amplia, denominada movilidad territorial... En consecuencia sostengo que la población de estudiosos del tema debe considerar todas las formas de movimiento bajo la categoría de movilidad territorial" (Zelinsky, 1978 *apud* Lattes, 1983:8). Más adelante agrega el especialista argentino en temas de la población que "la apertura conceptual de este enfoque ha posibilitado un notable despegue de la investigación hacia diversas formas de movilidad y hacia la comprensión de que ellas deben ser definidas y medidas a lo largo de múltiples dimensiones" (Lattes, 1983:8).

Los analistas del fenómeno migratorio muchas veces identifican como migración distintas formas de desplazamientos humanos que en rigor de verdad no son tales. Ejemplo de ello resulta la aclaración vertida en el Diccionario demográfico plurilingüe donde se afirma que "a veces se emplea en el sentido de migración la expresión movilidad espacial o movilidad geográfica para distinguir este tipo de movilidad de la movilidad profesional o de la movilidad social" (Naciones Unidas, 1959:58). Por su parte, D. J. Bogue en su trabajo titulado *Migración interna* (Bogue, 1975:676) señala que el término movilidad espacial ha sido usado para caracterizar todos los tipos de movimientos humanos, a través del espacio. La movilidad incluye todas las clases de movimientos territoriales para cualquier distancia, duración o grado de permanencia.

El desarrollo conceptual de esta temática, propia de las ciencias humanas, hoy permite hablar concretamente del fenómeno más general de la movilidad geográfica de la población definido como "plus ou moins forte tendance au de déplacement d'une population, d'une region á une autre ou d'un pays á un autre, de la campagne vers les villes. Dans les villes, mesure de la fréquence des changements de domicile, -on emploie aussi l'expression thématiquement impropre de "mobilité du logement"- et, dans la perspective du temps quotidien, hebdomadaire ou saissonniers, déplacementes journaliers liés a l'activité proffesionnelle, habdomadaires ou saissonniers, liés aux loisirs. Les économies les plus dynamiques sont celles qui béneficient de la plus grande mobilité de la population et de la main d'oeuvre sur le plan strictement géographique (déplacement de unpoint a un autre) et sur un plan sectorial (passage d'une activité professionnelle a una autre, soit directment, soit a travers des processus de recyclage et de réadaptation professionnelle (Etats-Unies par exemple)" (George, 1974a: 280).

Se entiende por *movilidad geográfica de la población* al conjunto complejo, variado y multiforme de desplazamientos que efectúan los grupos humanos, cualquiera sea su número y forma de aglutinación, en un espacio real, vivencial y concreto (Durán, De Marco y Sassone, 1982: 84). Tal noción corresponde a "una disposición particular de las poblaciones; es indudablemente mucho más intensa y más fácil en ciertos pueblos y, en el interior de una colectividad, entre ciertos individuos: los que prefieren el riesgo, la voluntad o el amor al cambio" (Beaujeu-Garnier, 1972: 218).

Esta acepción puede y debe diferenciarse de otras como, por ejemplo, del término *circulación* que en su consideración geográfica incluye el movimiento de personas y de bienes materiales e inmateriales y que supone asimismo movimientos cortos, repetitivos o cíclicos por una vía específica.

También se lo puede distinguir del de *movilidad social* o del de movimiento profesional en el seno de una colectividad, concepto utilizado generalmente por los sociólogos y que aparece relacionado con la movilidad geográfica aunque manifiesta Roseman (1971: 591) "social mobility, occupational mobility, or any other vertical or horizontal movement through a societal structure mayor may not occurr concomitantly with residential mobililty".

Es dable diferenciar también el concepto de movilidad del de *fluidez* que al decir de los ecólogos, representa un movimiento sin cambio de posición ecológica (Mackenzie, 1974:59). Para la ecología humana la movilidad geográ-

fica se identifica con la *movilidad ecológica.* Amos Hawley en su obra *Ecología humana* señala que "la movilidad es un concepto genérico que abarca una gran variedad de movimientos" (Hawley, 1972: 347). El Diccionario de Ciencias Sociales (Del Campo e.a., 1975:275) señala que "con ello no hacemos sino limitar la comprensión del término al hacerlo constreñirse a una zona determinada sin proyección externa".

Otro concepto a considerar que bien puede relacionarse con el de migración es el de *difusión* que significa la dispersión o expansión de un fenómeno sobre el espacio y a través del tiempo. Para la Geografía teorética significa la "propagación de determinado elemento, rasgo o característica a partir de un punto dado (o de puntos dados) sobre un área progresivamente más amplia: plantas, animales, pueblos, ideas, culturas, lenguas, técnicas, religiones, etc." (Monkhouse, 1978:149). El precursor de estos estudios fue Törsten Hagerstrand con sus tempranos modelos de simulación en base a correlaciones entre el principal campo de información y la estructura espacial de la adopción de innovaciones en la comunidad agrícola de Asby en el centro sur de Suecia donde estableció una serie de regularidades empíricas que fueron conformadas, cualificadas y ampliadas en estudios posteriores del geógrafo sueco. Algunos de los primeros trabajos sobre el tema se basaron en la problemática de las migraciones como *Migration and area* (1957) y su contribución más destacada *Innovation Diffusion as a Spatial Process* (1967).

1.2 La noción de migración

Las variadas proyecciones de los desplazamientos humanos y, en especial de las migraciones, plantean una temática de interés para distintas disciplinas. El tratamiento de su problématica ha sido abordado por geógrafos, demógrafos, sociólogos, economistas, ecólogos humanos, antropólogos sociales, historiadores, psicólogos, etc. En tal sentido, es dable advertir que las características del grupo migrante, los factores que actúan en la decisión de migrar, las causas y consecuencias de las migraciones como también la asimilación con el grupo receptor están entre los temas más estudiados, mientras que no se tratan con igual intensidad otros de raigambre geográfica.

En principio, autores provenientes de distintas disciplinas sociales abocados al estudio migratorio han ensayado y expuesto definiciones sobre el concepto de migración, desde su particular punto de vista. Entre ellos obviamente figuran los geógrafos (1).

El Diccionario de la Real Academia (1970) define migración (del latín *migratio*) como la "acción y efecto de pasar de un país a otro para establecerse en él", con lo que identifica estrictamente el concepto de migración con un desplazamiento que implica el cruce de un límite internacional.

El Diccionario demográfico plurilingüe (Naciones Unidas, 1959:58), por su parte, define la migración como "el desplazamiento de individuos con traslado de residencia desde el lugar de origen o lugar de salida, al lugar de destino o lugar de entrada."

En su conocido y difundido trabajo *Una teoría de las migraciones*, Everett Lee (1966) señala que la migración es, en sentido lato, un cambio de residencia permanente o semipermanente. Con esta misma orientación se expresan algunos demógrafos, sociólogos, geógrafos, etc. (Wrong, 1971).

Los demógrafos Juan C. Elizaga y John Macisco Jr. (1975:8) señalan que el concepto de migración es más específico que la idea de movilidad geográfica o espacial de una población. Dicen "su carácter esencial es que constituye un cambio de lugar de domicilio o cambio de residencia usual", con la correspondiente reanudación de la vida en un lugar nuevo o distinto.

Para la ecología humana las migraciones son movimientos no recurrentes, es decir, "son movimientos de salida sin retorno a un contexto dado de condiciones vitales; proceden de una alteración de las condiciones fundamentales, que postulan un reajuste de la población en una estructura de relaciones modificada o enteramente nueva. Los movimientos no recurrentes pueden adoptar diversas formas: un desplazamiento completo de alguna porción de la población total que se establece en cualquier otro lugar, o una redistribución local de algunos individuos en un sistema diferente de relaciones o una afluencia de individuos que proceden de otras localidades. Por todo esto, semejantes movimientos son sintomáticos del cambio; implican la transición de una pauta de organización a otra. El movimiento no recurrente es tanto el medio por el que se lleva a efecto el cambio como el testimonio más accesible y medible del cambio" (Hawley, 1972:330). Como se puede apreciar estos juicios se acercan a un concepto preciso de migración.

La Geografía también ha conceptualizado este complejo fenómeno humano. El Diccionario de Geografía Humana (Johnston e.a., 1981: 217) define la migración como un "permanent or semi-permanent change of residence

an individual or group of people".

Wilbur Zelinsky (1971 b: 224-225) considera como una genuina migración "a perceptible and simultaneous shift in both spatial and social locus", expresando luego que más precisamente una migración significa "a spatial transfer from one social unit or neighbourhood to another, which strains or ruptures previous social bonds".

Por nuestra parte, hemos definido la *migración* como un fenómeno dinámico y complejo que implica un desplazamiento territorial de población desde el lugar de asentamiento original o previo hacia otro lugar, con la intención de instalarse en él y entablar, en consecuencia, nuevos vínculos con la comunidad receptora (De Marco, Durán, Sassone, 1982:86).

Esta definición pone en claro que sólo existe migración cuando se evidencia tal intencionalidad que es, en síntesis, un aspecto de gran importancia para evaluar lo que es o no es migración y contribuir al esclarecimiento de cierta confusión terminológica presente en la literatura especializada.

En tal sentido, hemos descartado de la temática migratoria los siguientes movimientos humanos:

*el turismo;

* los traslados temporarios de profesionales, científicos, trabajadores, artistas, religiosos, deportistas, estudiantes, comerciantes, etc.;

* los traslados estacionales de trabajadores por cosecha u otras actividades primarias;

* la trashumancia pastoril, el nomadismo;

* los desplazamientos fronterizos de compras, los traslados de diplomáticos y funcionarios de organismos internacionales, el tránsito de personas por un territorio nacional para pasar a otro, la estadía transitoria de tripulaciones de medios de transporte internacional;

* los viajes de estudio y exploración terrestres o marítimos, los traslados temporarios por cuestiones de enfermedad, los destinos transitorios del personal de fuerzas de seguridad y defensa del Estado, las visitas sociales y familiares;

* los desplazamientos cotidianos del lugar de residencia al trabajo, etc.

Ello no impide que, circunstancialmente, y en alguna de las categorías enunciadas, las personas decidan establecerse permanentemente en el área receptora, para convertir su desplazamiento en una verdadera migración.

Existen evidentes diferencias entre las definiciones enunciadas hasta el momento y las definiciones operacionales que, en rigor de verdad, son las más utilizadas. Las cuestiones de definición de migración y las fuentes de datos migratorios (2) están inextricablemente entrelazadas. Por otra parte, con frecuencia, el tipo de dato confiable determina la clase de problemas migratorios a ser examinados.

Una definición sobre la migración de carácter operacional, propia del campo de la Demografía, expresa que es el cambio de residencia que ocurre entre unidades administrativas sobre un período de tiempo dado, o bien que un migrante es la persona empadronada o censada en un lugar distinto del de nacimiento; implica el cruce de un límite jurisdiccional ya sea interestatal, interprovincial, interdepartamental, etc. Este tipo de definición presenta inconvenientes que son precisados en la literatura demográfica y sobre todo para los censos realizados en América Latina.

Con respecto a la medida directa de las migraciones internas suelen incluirse cuatro tipos de preguntas en los censos de población. Ellas se refieren al "lugar de nacimiento", al "lugar de residencia anterior", al "lugar de residencia a una fecha fija anterior" y a la "duración de la última residencia". Estos cuatro tipos de preguntas encierran un cierto número de problemas que Arevalo (1985: 1) agrupa del siguiente modo: 1) las limitaciones de las preguntas que suelen incluirse en los censos de población; 2) los problemas que afectan la calidad de los datos derivados del diseño de las boletas censales y de los errores de los numeradores, y 3) a la elaboración inadecuada de los datos recogidos.

Por su parte, la medición de las migraciones internacionales en los censos para los países de América Latina se realiza de modo indirecto con preguntas tales en el caso de la inmigración "lugar de nacimiento" anotando el nombre del país para los nacidos en el exterior y/o "año de llegada al país para los extranjeros" (3) (4). En el caso de la emigración internacional -en forma incipiente y por ahora con carácter experimental-, se ha estado trabajando con preguntas indirectas acerca de la residencia en el país y fuera de él ciertos parientes de las personas empadronadas (Somoza, 1980 *apud* Arretx y Chackiel, 1985: 6).

Si bien la definición de migración está condicionada por la posibilidad de contar con datos confiables y de una cuantificación, resulta evidente que es necesario un tratamiento conceptual y luego pueden establecer las dificultades que surjan de la medición del fenómeno. En mayor o menor medida, los investigadores en ciencias sociales comparten una definición de tipo conceptual donde, sin duda, ciertos elementos son de vital importancia como el cambio residencial (duración e intencionalidad), el concepto de tiempo (naturaleza permanente o semi-permanente) y la escala

geográfica. En particular, la Geografía, desde el punto de vista conceptual, hace hincapié en las consecuencias de lo trasvases demográficos sobre la superficie terrestre y la redistribución de la población implícita.

2. Aspectos distintivos del análisis

Por la misma naturaleza y objeto de la Geografía, los estudios de la población integran su temática propia. Si caer en una postura excesivamente antropocéntrica está claro, que sin población o sin el hombre, no hay Geografía. E los estudios más recientes de las ciencias sociales y en especial de la Geografía se analizan con cierta preferencia lo fenómenos de la población en la discusión del cambio social. En ese aspecto E. A. Wrigley propone que la població sea el centro de los estudios geográficos y señala que "a knowledge of the simple facts of population distribution an density is a convenient starting point for the analysis and explanation of these facts and the course of the argumen makes a satisfactory full circle if at its close a full understanding of the facts of distribution and density has emerged (Wrigley, 1965: 69). De estos y otros hechos de la población, en sus variaciones espaciales, surgen numerosas hipóte sis de trabajo a partir de las cuales se inician las investigaciones.

Es la Geografía Humana la rama que se orienta particularmente hacia el "estudio de los agrupamiento humanos en sus relaciones con el medio geográfico", según la conocida expresión de Demangeon (1976: 111) y den tro de esa rama, la Geografía de la Población se ocupa de la distribución y movimientos de los grupos humanos en l superficie terrestre.

La Geografía de la Población considera, *lato sensu*, los aspectos espaciales de la población y a mayor abur damiento "trata acerca del modo en que todo un conjunto de fenómenos demográficos, afecta el carácter geográfico d los distintos lugares y a su vez, del modo en que estas características geográficas afectan a este conjunto de fenómeno demográficos, conjunto que varía según el tiempo y el espacio en cuanto sigue sus propias leyes de comportamiento existiendo una interacción entre éstos y otros fenómenos de carácter no demográfico" (Zelinsky, 1971a: 6).

La repartición o distribución de los hombres sobre la superficie terrestre en función de los aspectos más sig nificativos, a saber, el número, el crecimiento, la composición o estructura, la movilidad espacial o las migraciones cons tituyen el corpus de la Geografía de la Población. A ella le interesa, particularmente, estudiar las características de lo lugares en relación con la instalación humana.

El estudio geográfico de los movimientos de la población -tanto en las variadas escalas como en los diferente ritmos de su manifestación espacial- comprende aspectos tales como la determinación de las áreas de salida y de lle gada, las causas de la movilidad, el itinerario o trayecto, la frecuencia del desplazamiento y el número de personas qu participan en el movimiento. Como surge de esta enumeración, el trayecto o área interemedia entre el punto de salid y el de llegada puede tener un papel significativo en el caso de la movilidad diaria entre el área central y el área do mitorio en una ciudad; en cambio, en otros tipos de movilidad, como pueden ser los movimientos turísticos, el área d destino puede presentar mayor interés para el análisis geográfico.

Por su parte, en el estudio geográfico de las migraciones adquiere relevancia las complejas causas y efecto que producen los migrantes tanto en las áreas de origen como en las áreas de destino y asimismo, la distancia, volumen, la dirección, la forma y las características de los flujos migratorios en el territorio. El área de trayecto, en lo procesos migratorios en general, pierde importancia comparativamente con el papel de las áreas de origen y con el d las de destino. Ahora bien, si nuestro análisis se orienta hacia una migración internacional el área de trayecto entre país de origen y el país de llegada cobra significación porque los migrantes deben trasponer las fronteras y en la actu lidad es conocido por todos que los Estados ejercen un cuidadoso control en sus periferias.

A fin de dilucidar la singular problemática geográfica de los procesos migratorios, en cuanto al modo en q se ven afectadas las estructuras económicas y las estructuras sociales tanto en las áreas de origen como en las áre de destino, la Geografía de la Población recurre a otras ramas de la Geografía cuales son la Geografía Económica y Geografía Social. A modo de ejemplo, es dable señalar que la evidente complementariedad temática entre la Geogra y la Sociología, le permite a la vieja Ciencia estraboniana, ocuparse a través de la Geografía Social de los procesos q transforman la sociedad y las tendencias en la evolución social que son resultados del contacto de diferentes civili ciones y estructuras sociales, o de la evolución interna de la sociedad (Cfr. George, 1965: 5).

Las migraciones, bajo la mira geográfica, son analizadas sobre la base de varios aspectos distintivos los q confluyen para definir su aporte en la investigación de este complejo fenómeno humano. De su conceptualización s

gen estas características que no se pueden definir como estrictamente exclusivas ni como principales o secundarias, no como dominantes o subordinadas; por el contrario, todas y cada una de ellas no le deben pasar por alto al geógrafo que se interesa por su estudio.

2.1 La migración es un proceso espacial

La relación entre los hombres y el medio geográfico se perfila en función de dos principios básicos de la existencia humana: socialidad y territorialidad. Como señala Buttimer (1980:17) esos principios "caracterizan universalmente la ocupación de la tierra por el hombre. Contemplados en función del tiempo y del espacio, esos dos pilares de la existencia humana ejercen una serie de interacciones que dan lugar al abigarrado paisaje cultural de la Tierra: la sociedad es una compleja red de acuerdos organizativos, el medio es un variado mosaico de regiones físicamente diferenciadas".

Por lo demás, la humanidad se ha asentado y se asienta en una parte de la superficie terrestre, en un territorio. En este sentido, Lucien Febvre ha expresado: "Ningún grupo, ninguna sociedad humana carece de soporte territorial" (*apud* Randle, 1984: 81). Por ello todos los procesos migratorios suponen una pérdida de la vinculación del migrante con el territorio de origen e incitan a desarrollar un sentido de pertenencia en el área de destino en base a nuevos lazos espirituales.

Dos elementos básicos componen el proceso migratorio: la población que migra y el territorio desde, a través y hacia donde ésta se desplaza. Ambos aspectos están condicionados por variados aspectos tales como los factores causales (estructurales o coyunturales), las características intrínsecas del proceso (volumen, duración, distancia, trayecto, intencionalidad, etc.), las características de los migrantes (selectividad), las consecuencias, etc. Es evidente que la población y el territorio son los conceptos primarios que interesan al geógrafo en el tratamiento de este tema. Un análisis de la literatura existente permitirá apreciar que los factores de orden geográfico han sido los menos tratados aún cuando en la misma definición de migración se distinguen connotaciones territoriales.

La migración es un proceso espacial, en un doble sentido. Primero, porque se desarrolla sobre el territorio y queda unida así el área de origen con el área de llegada mediante un área intermedia utilizada para el desplazamiento. En segundo lugar, es oportuno advertir que los grupos migrantes dejan la impronta en el área abandonada y, a su vez, producen transformaciones en el área de atracción. De allí que la Geografía -con su especial interés por las bases espaciales de los fenómenos- pondere en su real dimensión el territorio, que con todas sus singularidades físicas y humanas, influye en el proceso migratorio.

Los primeros aportes hacia la construcción de una teoría de las migraciones, es decir, las "leyes" enunciadas por Ernest G. Ravenstein (1876; 1885; 1889) y las hipótesis expuestas por Everett Lee (1966) reducen el territorio real al papel o función de la distancia. Para Lee el territorio real por el que se lleva a cabo el proceso migratorio no está considerado más que como un obstáculo, reduciéndolo a una ponderación abstracta, en términos de distancia. Este autor afirma que la distancia del movimiento es una factor siempre presente dentro del conjunto de obstáculos intervinientes, entre los cuales incluye además barreras físicas, o también normas legales restrictivas. En los estudios recientes, la distancia configura una característica de los flujos migratorios y en este sentido se han propuesto varios procedimientos propios del análisis locacional. En este punto, la Geografía y la Demografía se interrelacionan casi imperceptiblemente. Lo cierto es que de este tipo de análisis procede el estudio de las causas y consecuencias de los flujos migratorios.

Los movimientos migratorios son más frecuentes en la corta distancia, o dicho de otro modo, el número de migraciones disminuye con el aumento de la distancia si es medida en kilómetros -como le interesa particularmente a los geógrafos- o bien si es medida en términos sociales o económicos. El efecto "fricción de la distancia" ha sido considerado en los estudios geográficos y más precisamente se vincula con el principio de mínimo esfuerzo que se ha convertido en un axioma fundamental para la Geografía Humana. Dicho principio aplicado a la migración -según White y Woods (1980: 29)- se evidencia en la elección antre dos destinos migratorios competitivos de iguales méritos y el migrante opta por el que le ofrece menor costo de movimiento, es decir, por el más próximo. Un considerable número de estudios empíricos pondera, según procedimientos estadísticos, el número de movimientos a corta y larga distancia de una población sin tener en cuenta los efectos territoriales de estos procesos migratorios.

La migración -según la perspectiva analizada- implica básicamente una redistribución de la población sobre la superficie terrestre. En el campo de la Demografía la redistribución espacial de la población es entendida "como el cam-

bio que ocurre, a lo largo de un cierto intervalo de tiempo, en la proporción de población que reside en las distinta unidades espaciales en que se subdividió un territorio de límites fijos. Es decir, una cierta redistribución espacial de l población implica que la proporción de la población residente en algunas unidades aumente, mientras que la de otra disminuye. La observación, cuantificación y síntesis del fenómeno depende directamente de la longitud del período e que es observado y del tipo de unidades espaciales que se adoptan. Se trata de un fenómeno dinámico y una medic sintética del mismo tiene que controlar también el tamaño de la población involucrada". (Lattes, 1980: 15). Como surg de estas consideraciones, todos los movimientos de población quedan incluídos en este tipo de medición y por ende n es posible discriminar las migraciones *strictu sensu*.

Pero la migración es importante no justamente por la redistribución de la población *per se*. Cada migrante tier ciertos atributos -por ejemplo, edad, sexo, status familiar, ocupación, logros educacionales, actitudes sociales y cult rales, lengua y creencias religiosas. La migración genera mucho más que una simple redistribución de población qu puede y debe ser medida; determina -y aquí cobra particular importancia la participación del geógrafo- la redistrib ción de tales atributos o grupos sociales, ocupacionales o religiosos y, particularmente, origina una reestructuració de los patrones espaciales de multiplicidad de variables demográficas.

En el mundo en que vivimos, la organización política de los pueblos impone dos problemáticas migratoria específicas. Por un lado, ocurren intensos movimientos de población entre los Estados (intra o intercontinentalmente las migraciones internacionales; y por otro lado, en el interior de los países la población, en respuesta a las disparidade territoriales, cambia con frecuencia su lugar de residencia habitual. Las migraciones internacionales no son en lo fu damental diferentes de las migraciones interiores o internas en cuanto a causas, manifestaciones o efectos. La disti ción esencial radica en que estos movimientos dependen de las relaciones entre los Estados, por una parte, y asimi mo, los migrantes están expuestos a otros sistemas de vida, muchas veces deben aprender otra lengua y con frecue cia, se desenvuelven en una situación de mayor inestabilidad que si hubiesen migrado dentro de su propio país. (5).

2.2 La migración es un hecho colectivo

La magnitud o volumen de los movimientos migratorios es una característica que condiciona; en un prim planteo, una investigación geográfica. Entre el individuo que se moviliza solo y los grupos que buscan nuevos ho zontes por variadas o complejas causas, existe un espectro de modalidades de movimientos de grupos humanos co la migración en masa, una de cuyas expresiones son las migraciones forzadas.

En su propia individualidad "el hombre se mantiene móvil en el espacio. Pero tal movilidad está lejos de s puramente aleatoria. Un observador capaz de controlar en todo momento la posición de un individuo constatará rá damente que algunos lugares son privilegiados para él y que confluyen periódica u ocasionalmente con su trayector lugar de residencia, de trabajo, de esparcimiento, etc. No obstante, a lo largo de su existencia, esos lugares no pe manecen definitivamente fijos: una residencia frecuentada durante muchos años puede, por ejemplo, ser abandona por una nueva. Así pues, es posible relacionar al individuo con uno o varios de esos lugares, en cuanto que los fr cuenta, ignorando otros movimientos que pueda efectuar. Las modificaciones, a lo largo del tiempo, de esas implan ciones son las que constituirán las migraciones realizadas por el individuo en cuestión" (Courgeau *apud* Espiag 1982:7). Como veremos más adelante, esta noción de un movimiento y aún de una migración individual se contrapo a los movimientos de conjunto o colectivos.

Una misma causa o un mismo conjunto de causas en un mismo momento histórico puede motivar que un gr número de individuos se dirijan a una tierra más promisoria. La migración es individual en cuanto a la decisión p sonal pero adopta la índole de un movimiento colectivo porque impulsa a muchos. Max Sorre (1955: 22) destaca carácter colectivo de los movimientos de población que responden a un mismo impulso, es decir, a una causa o a conjunto de causas y, entonces, centenares de miles de individuos cambian su lugar de residencia. Este hecho está gado con el nivel de calificación de los migrantes y con sus posibilidades de inserción en las comunidades de desti Generalmente son los grupos de migrantes con escasa calificación los que se desplazan masivamente a otros países busca de un mejor nivel de vida y por ello surgen problemas en su incorporación en el área de destino.

Según lo había afirmado Ravenstein en una de sus "leyes", el volumen de la migración aumenta con el de rrollo de la industria y el comercio. El geógrafo Zelinsky (1971, b) señaló, mediante el concepto de *transición d movilidad*, que la tasa de los movimientos de la población ha aumentado con el tiempo, y sobre todo, más en los p

es avanzados económicamente que en los países en desarrollo. De modo que en esta elaboración teórica quedan relacionados el cambio poblacional, la modernización y la industrialización. Este aporte alcanza su significación al considerar que son las migraciones colectivas aquéllas que mayor interés despiertan porque modifican las estructuras espaciales tanto en las áreas de origen como en las áreas de destino.

La migración es para la Geografía un hecho colectivo o propio de comunidades humanas que afecta a un conjunto de habitantes de un área geográfica dada. Albert Demangeon (1976: 110) ha señalado que a la Geografía Humana le interesan "los hombres en cuanto colectividades o agrupamientos". Es evidente que cuando se habla de una migración se hace referencia a un conjunto de personas, en tamaño visible, que se identifican según su origen territorial (los argelinos en Francia), o también por su religión (los mormones, los judíos), etc.

Cuando se afirma que la migración es un hecho colectivo no se hace referencia a los movimientos masivos, forzados por cuestiones religiosas o políticas principalmente. Por el contrario, interesa destacar en esta oportunidad que situaciones estructurales, más aún en los países subdesarrollados o en vías de desarrollo, propician los movimientos migratorios de un número importante de personas, de modo que constituyen verdaderas corrientes migratorias. Señala Beltramone (1966: 24) que cuando el balance migratorio de un país es positivo las corrientes migratorias y las características de los migrantes se convierten en temas de gran interés. Desde hace ya varios lustros las migraciones, internas o internacionales, han alcanzado carácter multitudinario por causas complejas y variadas que responden específicamente a la insatisfacción socioeconómica.

2.3 La intencionalidad del movimiento

La migración es un cambio de residencia que involucra intencionalidad cuando la persona toma la decisión de migrar. Supone un reajuste complejo de las afinidades del individuo en la comunidad de destino y el migrante sabe que simultáneamente cambia de empleadores, amigos, vecinos y cambian muchas otras ligaduras sociales y económicas. Esa decisión a migrar, esa decisión a buscar un cambio responde a incitaciones psicológicas como a impulsos voluntarios o involuntarios que definen la actitud tomada.

Ese espíritu de aventura, ese fuerte deseo de cambio que supone la migración al avanzar hacia un medio desconocido queda reflejado en la siguiente expresión: "marchan unos, impulsados por su espíritu aventurero e inquieto; otros henchidos por el espejismo de las lejanías, por la sugestión de los desconocido, por la ilusión de un azar vago y misterioso; éstos, porque habiendo ocupado con anterioridad una posición desahogada no se aviene su mal entendido orgullo a delatar su actual pobreza y prefieren ocultarla donde nadie les conozca, siquiera se vean constreñidos a aceptar ocupaciones impropias de su clase y su cultura; aquéllos, porque son tan débiles de carácter que se dejan arrastrar por cualquiera, o tan crédulos que aceptan sin discusión cuanto interesada o desinteresadamente se les propone, y muchos, también, se expatrían por ambición, por eludir el servicio militar, por huir del acreedor o de los rigores del Código Penal, etc." (D'Ozouville, 1916 *apud* Espiago, 1982: 6). La decisión parte de una percepción del mundo objetivo pero ello no asegura que la persona haya elaborado una visión real, por el contrario muchas veces su imagen es errónea.

La decisión a migrar se relaciona con las causas que originan una migración. Para la Geografía es importante considerar la percepción de la diferenciación espacial de oportunidades pues es cierto que las localizaciones diferentes ofrecen diferentes niveles de potencial bienestar a varias clases de población humana. Si la migración ocurre -señalan White y Woods (1980: 7)- como un resultado de la percepción de los individuos por las diferencias entre lugares según las oportunidades ofrecidas y de acuerdo al total de deseos y necesidades, entonces la explicación debe ser dirigida al proceso de decisión por el cual los individuos deciden migrar, deciden hacia dónde moverse. Este aspecto se nutre con los aportes de la Psicología conductista y de la Geografía del comportamiento, disciplinas que desarrollan técnicas de investigación para dilucidar la percepción del potencial migrante en el origen cuando decide ante varios destinos alternativos. Julian Wolpert (1964; 1965; 1966; 1967) ha contribuido al estudio de esta temática con interesantes trabajos que enriquecen la perspectiva geográfica.

El componente individual o psicológico juega un papel trascendente en el proceso migratorio y en la decisión a migrar, mediatizando los factores económicos. El paisaje idealizado y un estilo de vida son las estructuras cognocitivas que pueden motivar un movimiento migratorio. El que decide migrar toma su decisión en función de un conjunto de necesidades, -según sus propias aspiraciones y el contexto concreto de la sociedad dentro de la cual se toma la

decisión- las que expresan lo que el migrante precisa de una localización dada. "Si decide efectuar el desplazamient tendrá que formular algunos juicios sobre la utilidad locacional que puede obtener de varias localizaciones alternativas Esta utilidad se basará tanto en un conocimiento imperfecto como en la incertidumbre sobre el resultado de cualquie desplazamiento" (Smith, 1980: 112).

Para cualquier localización específica, la "utilidad del lugar" varía según los diferentes individuos por do razones: primero, cada uno distingue los atributos de un lugar según su propia escala de satisfacción e insatisfacción y en segundo lugar, cada persona evalúa el mundo objetivo de variadas formas según su propia capacidad, su nivel cu tural y la información recibida de los lugares.

El concepto de "utilidad del lugar" ha sido utilizado en la investigación geográfica como el grado de individu satisfacción o insatisfacción con un lugar (Wolpert, 1965: 162). J.W. Simmons en su artículo *Changing Residence in th City: A Review of Intraurban Mobility* manifiesta que es a "measure of attractiveness or unattractiveness of an area, re lative to alternative locations, as perceived by the individual decision maker" (Simmons, 1968: 622). Por su parte Brown y Longbrake (1970: 369) dicen que la utilidad del lugar es "a function of the household's experience or attein ments at its present (and all past) residential sites and it vicarious experience or attainments derived through acquain tances, mass media and other information sources, all of which operate to create a set of expectations".

Un individuo elabora su propia matriz de utilidad del lugar (White y Woods, 1980: 8) según lo cual pondera lo destinos alternativos en base a las apetencias o expectativas que tiene de dichos lugares. En las elecciones locacionale "el individuo tenderá a localizarse en un lugar cuyas características tengan o prometan un nivel de utilidad relativa mente superior al de otros lugares que se ofrezcan a su consideración. El flujo de población refleja pues una va lorización subjetiva de la utilidad locacional por parte de los individuos. No puede esperarse que las corrientes migra torias sean óptimas, debido a un conocimiento incompleto y al retraso en la relocalización, pero tampoco podemo esperar que la gente se desplace voluntariamente respondiendo a una perspectiva de utilidad esperada inferior (Wolpert, 1965: 162 *apud* Smith, 1980: 112).

En las investigaciones geográficas se ha avanzado en este tópico en base a los mapas mentales de la realida geográfica subjetiva, elaborados según el conocimiento o ignorancia personales (Gould y White, 1974). De todo modos, los migrantes buscan un mayor bienestar y por ello la principal variable que evalúan para medir la utilidad so las oportunidades económicas según sus propias perspectivas.

Cabe consignar que la cadena de información tiene vital importancia para la elección de los destinos altern tivos y en la decisión a migrar. En este aspecto también participa el nivel educativo de los potenciales migrantes; s aumento favorece la decisión migratoria. Explicaban Kosinski y Prothero (1970: 253) que hay mucha dependenc sobre la experiencia personal y el contacto, y existe alguna evidencia para señalar que la movilidad espacial de l población aumenta más rápidamente que el nivel de educación formal al cual pertenecen. Existe probablemente un el mento de retroalimentación con una creciente movilidad que contribuye a la expansión de la información la que, a l vez, en respuesta lleva a un incremento de la movilidad. Por cierto la intención de migrar aumenta con la difusión d la información a través de las cadenas migratorias.

2.4 El carácter permanente del asentamiento en el destino

La diversidad y complejidad de los desplazamientos humanos obliga a distinguir, según el criterio temporal en una primera aproximación, entre aquellos movimientos que implican un cambio de residencia; migración *stric sensu* que incluye tanto a las migraciones internas como a las migraciones internacionales; y aquellos movimientos población que no implican cambio de residencia, identificados con distintas denominaciones: movimientos tempo rios, transitorios, pendulares, oscilatorios, cíclicos, fluctuaciones. En el primer caso, se habla de la naturaleza per nente o definitiva del nuevo asentamiento en el área de destino; y en el segundo caso, la duración de la residencia el destino es de carácter semi-permanente o transitoria.

La duración de la permanencia en el destino es una característica de la movilidad geográfica de la poblac que resulta de gran importancia para identificar una migración y diferenciarla de los movimientos transitorios e in so distinguir los flujos de retorno (6). Sobre este tema se han ensayado distintas clasificaciones que pondera dimensión temporal las que, en algunos casos, distinguen con cierta exactitud aquéllos movimientos migratorios aquellos que no lo son, mientras que otras contribuyen a definir con mayor precisión las características de ambos ti

de movimientos humanos (7).

En primer lugar, es dable mencionar el aporte de Hagerstrand (1957) que definió la migración como el cambio en el centro de gravedad en el patrón de movilidad del individuo; los movimientos intraurbanos, los viajes entre el domicilio y el trabajo, etc. no son migración porque no implican ese cambio.

También se puede mencionar la propuesta de clasificación de los desplazamientos humanos hecha por Rey Balmaceda (1964: 41 y ss.). Emplea un criterio temporal, a la vez, que considera si se produce o no un cambio de residencia habitual. En tal sentido, aclara que "una persona puede modificar varias veces en el curso de su vida el lugar de residencia habitual. El cambio de residencia habitual no es un simple cambio de domicilio dentro del lugar usual de residencia, sino un traslado realmente significativo desde diversos puntos de vista" (Rey Balmaceda 1964:41). En este último caso -dice el autor- se puede hablar de migración. En esta clasificación se distinguen:

a- desplazamientos definitivos, realizados por grupos o individuos que se trasladan de un país a otro, de una a otra región cambiando su lugar de residencia habitual;

b- desplazamientos transitorios: son los que se repiten en cierta época del año, o en determinadas circunstancias, sin significar un cambio en la residencia habitual; y

c- desplazamientos cotidianos: son los que se realizan dos veces al día con sentido contrario dentro de un espacio geográfico bien determinado, que coincide generalmente con el radio de influencia inmediata de un núcleo urbano (8).Otras clasificaciones que emplean la dimención temporal, califican los desplazamientos definitivos o temporarios de modo tal que permiten discernir apropiadamente sobre las características de cada uno. Este sería el caso de la tipología de desplazamientos humanos expuesta por Beltramone (1966:21 y ss.) en la que se manejan dos criterios: el factor tiempo y el espacio, los que se aplican en forma consecutiva, independientemente de las causas que los provocan. Según el autor es una clasificación simple que se aplica a partir de un área única de atracción en el momento de la observación y considerando dos áreas o varias de interacción, aspectos ambos que conducen a la definición de los desplazamientos definitivos y los desplazamientos temporarios. "Tout changement de lieu d'attache représent un déplacement définitif qui met en relation deux points d'attache consécutifs: le lieu d'origine et le lieu d'accueil. L'absence momentanée représente un déplacement temporaire qui met en relation le lieu d'attache et un autre ou plusieurs autres lieux que l'on conviendra d'appeler lieux de fré quentation" (Beltramone, 1966:22).

En la figura 1.1 se aprecia la tipología general de los desplazamientos expuesta por este autor francés. En ella se trata de no utilizar la palabra migración para evitar problemas de imprecisión terminológica por ello utiliza la denominación "desplazamientos". Lo interesante de esta propuesta es que conjuga el factor "tiempo", según la duración de la estadía en el destino y el "espacio" en función de las divisiones territoriales (ya sea en países o bien considera la división interna de los Estados). En la clasificación se definen: en el caso de los desplazamientos definitivos una categorización de los asentamientos si se produce una migración por etapas; y se distinguen en el caso de los desplazamientos temporarios los movimientos periódicos y los ocasionales. Es dable destacar el valor conceptual y metodológico de esta clasificación cuando se trata de estudiar la movilidad geográfica de la población de un país.

Es oportuno considerar también la clasificación realizada por Roseman (1971) figura según este enfoque. Propone una tipología de los movimientos humanos totales -según su expresión- y en tal sentido manifiesta que las migraciones pueden ser divididas en dos categorías:

1- migraciones de desplazamiento total, o sea aquellos movimientos que implican la localización de su residencia en un área nueva;

2- migraciones de desplazamiento parcial son las que incluyen los movimientos recíprocos que hacen los migrantes cada día o en la semana pero no cambian su localización y mantienen sus ataduras sociales o laborales.

Como se advierte en el artículo, Roseman emplea indistintamente los términos movimiento, desplazamiento y migración pero en lo conceptual los desplazamientos totales se identifican con nuestra propuesta de migración y la noción queda enriquecida notablemente por las interrelaciones que plantea el autor entre la migración y los procesos concomitantes.

Esta clasificación -dice el autor- es un punto de partida para discutir las interrelaciones de la dimensión temporal de la migración con el proceso de obtención de información, el proceso de decisión migratoria y el proceso de ajuste, que lleva a la asimilación del migrante en el destino.

Dos conclusiones expone Roseman (1971: 597) con respecto a las interrelaciones existentes entre las dimensiones temporal y espacial de las migraciones. En primer término, señala que cada aspecto del proceso migratorio es dependiente uno de otro; por ejemplo, el proceso de asimilación está condicionado por la naturaleza de los movimientos previos; el establecimiento de las "utilidades del lugar" al elegir una nueva localización para residir depende del pro-

ceso de obtención de información y de sus manifestaciones espaciales; y la duración de un movimiento dado está cond cionada por las características espaciales y temporales de los movimientos previos. En segundo lugar, las categorías d desplazamiento total y de desplazamiento parcial tienen más significación si se las considera en el contexto de un pr ceso de decisión migratoria que si se lo adscribe a las categorías tradicionales que diferencia la migración por escala

La migración, en sentido estricto, como se establece en nuestro trabajo es un cambio de residencia con cará ter definitivo cuyos efectos, de gran trascendencia, no son iguales a los de los movimientos transitorios. Hay quiene adoptan un criterio amplio para la utilización del término migración, equiparándolo al de movilidad geográfica; se co sideran así toda una serie de desplazamientos de duración variable y que incluyen el retorno. Si después de transc rrido un cierto período el migrante no está satisfecho con el destino que creía definitivo, puede optar por otro destin y así se hablará de un nuevo proceso migratorio. Lo importante es que tiene la intención de cambiar su lugar de re dencia para no retornar.

Por tanto, en esta línea de pensamiento, se entiende que los desplazamientos temporarios o estacionales n son migraciones *strictu sensu*. estos desplazamientos presentan diversas modalidades según su duración. Por ejempl Pierre George (1974: 174) habla de "turbulencia" que se da en forma permanente entre las poblaciones activas de l áreas urbanas e industrializadas; en lo esencial "es una migración de obreros, ritmada por los horarios de entrada y s lida de las fábricas, de las oficinas, de los almacenes, de las escuelas, migraciones alternantes en sus horas punta". P su parte, J. Beaujeu-Garnier (1972: 194) denomina "oscilaciones" a "todas las formas de migraciones (sic) en las que hombre no abandona su lugar de origen sino que vuelve a él con una periodicidad más o menos rápida".

Sin embargo, no puede pasar por alto el caso de los traslados temporarios de trabajadores (o la también den minada migración estacional), ligados generalmente a la actividad agrícola, aunque también pueden aparecer asoc dos a otros sectores de la economía. Sería erróneo denominar a los desplazamientos temporarios, estacionales o no, mano de obra (también denominados migraciones laborales o migraciones de trabajo) como una migración; en rig de verdad, estos movimientos no implican un cambio de residencia definitiva ni encierran la intención de asentamie to en un área geográfica nueva y por lo tanto, no desarraigan totalmente a los pobladores de sus lugares de origen. E consecuencia, modifican sólo temporalmente la estructura demográfica en el área de acogida aunque no crean vínc los sólidos con la comunidad receptora; su efecto positivo se advierte por la participación en el incremento de la pr ductividad del área en cuestión.

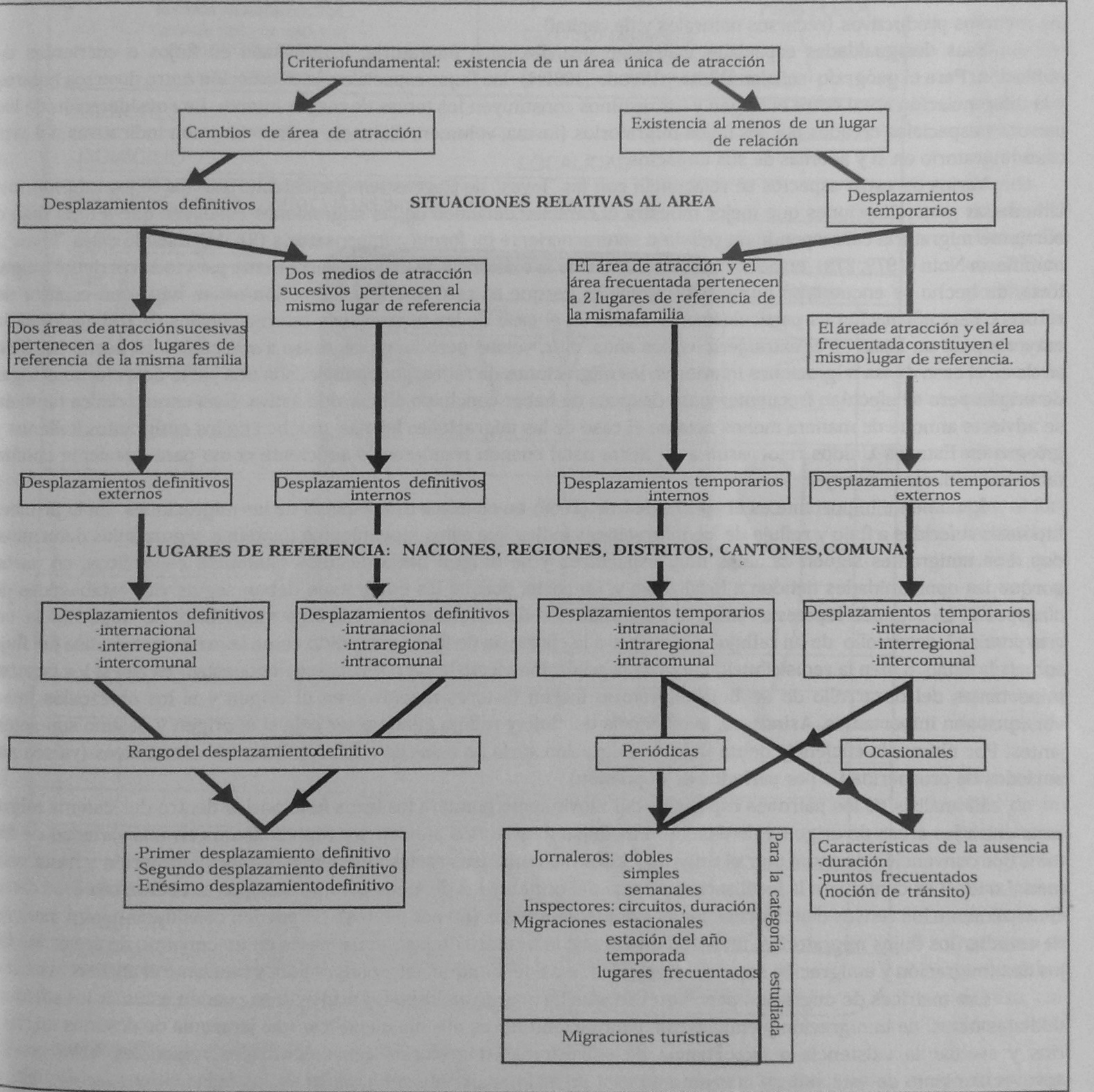
Según Pierre George (1979: 117) "aligeran el peso de la demanda de recursos en el territorio nacional, pe no modifican el carácter de estabilidad geográfica de la población que tiene que encontrar en los recursos de su tier y de sus hombres los medios de responder a la demanda que resulta de la presión". Kosinski y Prothero (1970: 25 señalan que "donde hay migración estacional, los lazos se mantienen con las áreas de origen; cuando los migrantes van por períodos largos igualmente envían mucho de lo obtenido a sus familias, pues ellos reaccionan positivament la influencia centrípeta de las ataduras de la comunidad. Sin embargo, es evidente que la importancia de esos laz decrece con el tiempo como resultado de la inevitable erosión de las formas tradicionales de la organización social". nuestro caso los hemos considerado cuasi-migraciones pues no reúnen las mismas características de una migració cuando el fenómeno se reitera, se transforman en migraciones en sentido estricto porque entonces se integran mecanismo de la migración por etapas (*step-wise migration*).

En la Argentina los extranjeros de origen limítrofe ingresaron al país como trabajadores de temporada a p tir de la década del 50 a causa del desarrollo de los cultivos industriales en las regiones fronterizas. Con el transcu del tiempo han optado por el asentamiento definitivo y hoy son verdaderos inmigrantes; variadas razones -entre el la proximidad con el origen que facilita el retorno- no incentivaron una auténtica decisión migratoria. En la etapa que se mantienen como trabajadores de temporada configuran una migración *sui generis* o cuasi migración. Cuan deciden el asentamiento definitivo, generalmente se instalan en los centros urbanos y aún en el área metropolitana Buenos Aires, y entonces constituyen una migración *strictu sensu*. En la actualidad, chilenos, paraguayos, boliviano uruguayos representan los flujos migratorios de mayor impacto geográfico que producen modificaciones de trasc dencia en los patrones espaciales de distribución de la población y particularmente participan en importantes act dades económicas.

2.5 Patrones espaciales de los flujos migratorios

Los procesos migratorios son una respuesta a las disparidades regionales. No hay duda que las desigualdades espaciales en las oportunidades económicas, sociales y culturales están en la base de cualquier explicación de las fuerzas fundamentales de la migración. "Son muchos los elementos que intervienen en el desencadenamiento del fenómeno migratorio. La psicología individual, la psicología colectiva, la sociología, la economía contribuyen a su explicación.

Figura 1.1. Tipología de desplazamientos de población: Una propuesta



Fuente: Beltramone (1966).

Economistas e incluso un geógrafo como Ratzel han pensado en fórmulas que inplican un gradiente interr gional, diferencias de tensión humana en territorios de desigual potencia económica" (Sorre, 1967: 156).

En el campo internacional la tan mentada "brecha tecnológica" entre los países industrializados y los paíse pobres en la causa de mayor validez para explicar las migraciones. Dice Davis (1976: 110): "a medida que la cultu avanzaba y se diversificaba, se desarrollaba un estímulo profundo y distintivamente humano para las migraciones, decir, la desigualdad tecnológica entre un grupo territorial y otro".

El ensanchamiento de la brecha tecnológica aumenta día a día; a causa de las disponibilidades existentes ent los países avanzados y aquellos de menor desarrollo, se forma un importante potencial migratorio. La falta de medi de subsistencia va dejando en disponibilidad de migrar a una población cuya existencia evoluciona al borde de la n seria. Las teorías económicas, en lo fundamental, interpretan los movimientos migratorios como un mecanismo ajuste de la mano de obra y en consecuencia también un ajuste de la población a la cambiante distribución espacial los recursos productivos (recursos naturales y de capital).

Esas desigualdades espaciales estimulan una dinámica migratoria, manifestada en flujos o corrientes población. Para el geógrafo -señalan White y Woods (1980:1)- los flujos espaciales, la interacción entre diversos lugar y la diferenciación areal entre el origen y los destinos constituyen los temas de mayor interés. La consideración de l patrones espaciales creados por los flujos migratorios (forma, volumen, distancia y dirección) son indicativas del pr ceso migratorio en sí y además de sus impactos.

Varios de estos aspectos se relacionan con las "leyes" de Ravenstein que caracterizan los flujos migratori Una de las generalizaciones que mejor muestra el carácter dinámico de las migraciones establece que a todo flujo corriente migratoria corresponde un reflujo o contracorriente en forma compensatoria (9). Algunas de estas "leyes manifiesta Noin (1979: 279)- encierran matices. Así, ante la existencia de una contracorriente para toda corriente mig toria, de hecho se encuentran numerosos ejemplos porque es raro que una migración no se haga con espíritu retorno. Esta afirmación es particularmente cierta en el caso de las migraciones internacionales de trabajadores: mayoría pasa un lapso en el extranjero -varios años, diez, veinte- pero luego regresan a sus países. El hecho tambi se da en el caso de las migraciones interiores: las migraciones de retiro, por ejemplo, son una parte del retorno al lug de origen pero se efectúan frecuentemente después de haber concluido con la vida activa. Esta característica tambi se advierte aunque de manera menos neta en el caso de las migraciones lejanas: muchos de los emigrantes italianos griegos en Estados Unidos retornaron a su tierra natal cuando reunieron lo suficiente como para instalarse conf tablemente durante su vejez.

Igualmente importante es el aporte de Lee (1966) en cuanto a este aspecto de las migraciones. En la prime hipótesis referidas a flujo y reflujo de las migraciones indica que estos movimientos tienden a seguir flujos determi dos. Los emigrantes siguen caminos muy específicos y se dirigen hacia destinos altamente específicos, en par porque las oportunidades tienden a localizarse y, en parte, porque los emigrantes deben seguir vías establecidas transporte. La segunda hipótesis reitera la generalización de Ravenstein "a cada flujo migratorio de importancia rresponde el desarrollo de un reflujo". En cuanto a la eficiencia de flujo (entendido como la razón matemática del fl sobre el reflujo, o bien la redistribución neta de la población efectivizada por corrientes opuestas) es alta si los facto importantes del desarrollo de un flujo migratorio fueron factores negativos en el origen y si los obstáculos int vinientes son importantes. Asimismo, la eficiencia del flujo y reflujo tiende a ser baja si el origen y destino son se jantes. Por último, la eficiencia de un flujo de migración varía de acuerdo a las condiciones económicas (ya sea períodos de prosperidad o por períodos de depresión).

El análisis de los patrones espaciales del movimiento pondera los lazos funcionales dentro del sistema mig torio entre las áreas de origen y de destino. Los flujos migratorios pueden ser representados en una variedad de mas. Por convención es usual unir el origen y el destino con líneas rectas que tienen distancia, dirección y hasta vo men. Lo ideal es contar con la localización precisa del origen y los destinos pero no siempre se cuenta con esos da Generalmente los censos dan información por unidades areales (no por puntos). Se pueden considerar cuatro mane de estudiar los flujos migratorios, teniendo en cuenta: la interacción neta entre pares en un conjunto de áreas, los jos de inmigración y emigración separadamente, las tasas de inmigración y emigración, y mediante el análisis matric

Las matrices de migración permiten variadas formas de análisis. En principio se pueden estudiar los patro de flujos netos, de inmigración y emigración, aunque también es posible identificar una jerarquía de destinos migr rios y evaluar la existencia o importancia de subsistemas migratorios y peculiaridades regionales. Otro posi aprovechamiento de este valioso instrumento está referido al análisis del impacto de los flujos como, por ejemplo impacto de cada flujo migratorio sobre cada destino particular, o bien los impactos de las regiones de origen y de e

flujos migratorios.

Las matrices configuran un medio útil para estudiar los flujos migratorios donde los intercambios en un período de tiempo son conocidos -según Woods (1979:190)-. Ellos permiten extrapolaciones en el futuro y constituyen el primer paso para el proceso de proyecciones. Hay modelos que en el tratamiento de la matriz introducen nacimientos, muertes y edad. El modelo de las cadenas de Markov, aunque no incluye tales factores, provee interesantes perspectivas en el patrón de flujos interespaciales aún cuando su escala de aplicación ha sido usualmente la interregional.

2.6 Interés por las migraciones contemporáneas

Las migraciones propiamente dichas son considerablemente diferentes de los desplazamientos temporarios en las causas, manifestaciones y consecuencias -como ya se ha señalado-; no se trata de movimientos cíclicos de duración variable, por el contrario afectan el género de vida de los pueblos, y por su carácter definitivo supone una ruptura en la vida de relación del migrante en su lugar de origen. Las migraciones son una respuesta a las desigualdades interregionales e internacionales que se gestaron tras la revolución industrial y son un fenómeno relevante que caracteriza particularmente a las poblaciones del mundo actual. Sus efectos se miden no solamente en la redistribución de la población sino en la dinamica que otorgan a la circulación de ideas, la difusión de técnicas y de los hábitos de vida.

Es cierto que la importancia adquirida por las migraciones en todo el mundo motiva a los especialistas de distintas ciencias sociales a orientar sus investigaciones hacia esa temática. Pero esto no es tan nuevo para la Geografía cuyo tiempo es el presente, de modo que su interés por la problemática migratoria se ubica en el momento actual. Dice Pierre George (1968: 105) que "la competencia del geógrafo se limita al estudio de las migraciones contemporáneas". Esta dimensión temporal lo expone a particulares dificultades de documentación y de certeza en las mediciones. Es reconocido el hecho que "los efectos de las migraciones pretéritas son de más fácil fijación que los mecanismos y las realidades de las migraciones actuales". Entonces, es posible sostener que "el análisis puede centrarse en un pasado muy próximo a la actualidad (los últimos diez años) y precisarse mediante observaciones no cuantificadas relativas a los procesos actuales" (George, 1973: 78).

La problemática de las migraciones y su importancia quedan reflejadas en parte de las declaraciones del Informe de la Conferencia Internacional de Población 1984 reunión celebrada en la ciudad de México D.F., entre el 6 y el 14 de agosto de ese año. Con respecto a las migraciones internas el informe exhorta a que los gobiernos, al formular y aplicar sus políticas sobre migración, eviten vulnerar el derecho a la libertad de circulación y de residencia dentro de cada Estado, promuevan un desarrollo regional más equitativo, ubiquen servicios e industrias de manera que fomenten, además de la eficiencia, la igualdad entre las personas, promuevan redes de ciudades en pequeño y mediano tamaño y mejoren las condiciones económicas y sociales en las zonas rurales mediante un desarrollo equilibrado. Asimismo, se recomienda que se proporcione a los migrantes información sobre las condiciones económicas y sociales existentes en las zonas urbanas, que se mejoren en las zonas rurales la creación de puestos de trabajo, los regímenes de tenencia de la tierra y el acceso a servicios básicos, y a que los gobiernos comparten las experiencias pertinentes para sus políticas. La esfera de la distribución de la población y la migración interna sigue preocupando grandemente a muchos gobiernos (Naciones Unidas, 1984: 26).

También el citado informe dedica párrafos específicos para orientar la formulación de políticas sobre migraciones internacionales. Reconoce que los cambios que se han producido recientemente en las tendencias de las corrientes de migración internacional requieren mayor atención de parte de la comunidad internacional, especialmente con respecto a algunos tipos de migrantes, como los trabajadores migrantes documentados, los trabajadores migrantes indocumentados y los refugiados. La migración internacional interesa tanto a los países receptores como a los países de origen, particularmente cuando se trata de la migración de trabajadores calificados. En ese documento se exponen una serie de recomendaciones que reflejan los efectos que la migración internacional puede tener sobre el proceso de establecimiento de un nuevo orden económico internacional y reconocen que la salvaguardia eficaz de los derechos humanos básicos y las libertades fundamentales de todos los migrantes, sin discriminación por razones de raza, cultura, religión o sexo, es un requisito previo esencial para que esas personas puedan aportar una contribución positiva a la sociedad que los recibe (Naciones Unidas, 1984: 29).

En el marco de las cuestiones más actuales que plantean las migraciones internacionales es oportuno mencionar la recomendación 46 del informe. Se expresa en ella que los gobiernos de los países receptores, al formular

políticas sobre migración internacional, deben tener en cuenta no solamente las necesidades económicas y sociales d sus propios países sino también el bienestar de los migrantes y de sus familias, como las consecuencias demográfic de la migración. Los gobiernos de los países de origen preocupados por el éxodo constante de trabajadores calificad y de profesionales deben tratar de retenerlos y de fomentar su regreso mediante, entre otras cosas, el fomento de u medio económico que favorezca el aumento de oportunidades de empleo. Para corregir el actual desequilibrio de pe sonal calificado, los gobiernos deben tratar de encontrar recursos humanos para cubrir ese déficit. Los gobiern deben formular medidas nacionales e internacionales para evitar el éxodo de trabajadores calificados y profesional de los países en desarrollo y prevenir sus efectos adversos.

La Geografía encuentra en la problemática actual de las migraciones un vasto campo de investigaciones qu obviamente comparte con otras disciplinas si bien, como surge de este capítulo, su aporte puede ser de amplia trasce dencia.

2.7 El aporte de la expresión geográfica

Este es otro de los aspectos distintivos del enfoque geográfico en el estudio de las migraciones que se iden fica por su caráter netamente instrumental. El mapa es el medio idóneo con que cuenta la Geografía para plasmar lo resultados de sus investigaciones. En el caso particular de los datos demográficos le permite analizar mediante expresión espacial la influencia de los fenómenos de la población en la organización territorial como consecuencia d impacto de factores demográficos y extra-demográficos.

La movilidad geográfica y las migraciones, en particular, encierran una problemática singular para lo cual geógrafo requiere reunir y elaborar la documentación disponible a fin de proyectarla, mediante técnicas cartográfica en un espacio ponderado y cualificado en todos sus elementos.

Las migraciones u otros tipos de desplazamientos humanos pueden ser representados mediante el uso d diversos procedimientos cartográficos según se quiera dar un enfoque estático o dinámico del fenómeno. Sin emba go, la representación espacial de los movimientos de población está entre los aspectos menos tratados debido al m reciente desarrollo de las investigaciones geográficas en esta temática. Como lo señala Ostuni (1979: 57) este aspec merece particular atención porque los movimientos "mantienen estrechas relaciones con los demás componentes d la vida regional, además de ser un factor cambiante de fuertes impactos en el orden económico-social de las áre emisoras y de arribo".

Para dar una expresión dinámica del fenómeno migratorio se puede recurrir a un gráfico con forma de flec que indique volumen, distancia y dirección. En la figura 1.2 se presenta en el mapa de América del Sur, a escala con nental, dos países receptores de inmigrantes. En el primer caso se trata de Argentina y en el segundo de Venezue naciones hacia las que confluyen las principales corrientes migratorias desde los otros Estados del continente. El gr fico usado en ambos casos indica, por su ancho, el volumen de cada uno de los flujos y por su dirección se une el or gen con el destino.

Un segundo ejemplo (Figura 1.3) muestra en un mapa los intercambios fronterizos entre la Argentina y lo países colindantes a través de los lugares de comunicación internacional habilitados para los movimientos d población. El gráfico usado también es una flecha que indica, por la superficie, el volumen del movimiento de entra y salida en distntos puntos de la periferia argentina. Es dable destacar que las variaciones espaciales en toda la exte sión de nuestra frontera dan una pauta de la intensidad de los movimientos y ese dinamismo jerarquiza la importanc estratégica de cada sector. La representación cartográfica del fenómeno migratorio en función de un enfoque estáti encuentra interesantes variaciones según las escalas espaciales consideradas, los datos disponibles y los problemas estudiar.

Los censos de población registran, por lo general, la información demográfica según su lugar de nacimient el lugar de empadronamiento. Con esos datos se puede obtener la proporción de inmigrantes o emigrantes en l unidades espaciales primarias o secundarias. En la figura 1.4 el mapa presenta, mediante la técnica coroplética, la p porción de extranjeros con respecto al total de población en los partidos y departamentos de la Argentina para 19 (10) es decir, que se indica el área de destino de esa población no nativa, o lo que es igual, se muestran las prefer cias espaciales de los extranjeros donde evidentemente se concentran las mejores oportunidades o los mayores índi

de atracción. Los intervalos se determinaron en base a la distribución y frecuencia de la variable utilizada según la desviación standard. Otra posibilidad, más simple se observa en la figura 1.5 un mapa en el cual se graficaron los departamentos y partidos con población inmigrante de origen extranjero para 1991 cuyas proporciones superaban la media del país.

El estudio del comportamiento de grupos migrantes de distinto origen étnico o religioso en la planta urbana de las ciudades es un campo de investigación que ha despertado amplio interés en los últimos decenios. Es un hecho generalizado que el proceso de asimilación de los grupos migrantes en las ciudades implican cambios en los patrones espaciales de distribución interna y dan lugar a distintas expresiones de movilidad intraurbana, a la vez, que demuestran, en algunos casos patrones de segregación geográfica.

En la figura 1.6 se puede observar un caso de movilidad intraurbana con un enfoque dinámico. A principios de la década del 80, grupos de migrantes bolivianos distribuidos en la ciudad de Salta, bajo evidentes pautas de segregación espacial, protagonizaban tres tipos de movilidad intraurbana como consecuencia de haber experimentado un ascenso socioeconómico o bien por acciones de decisión política. Las formas de representación utilizadas en el plano incluyen una simbología para las áreas, que indican los antiguos y nuevos emplazamientos, y las flechas, muestran la dirección de los movimientos intraurbanos.

En la figura 1.7 se representó con un enfoque estático la distribución de población uruguaya y población limítrofe total con radicación definitiva (1977-1982) en el Gran Buenos Aires mediante gráficas circulares con división en sectores.

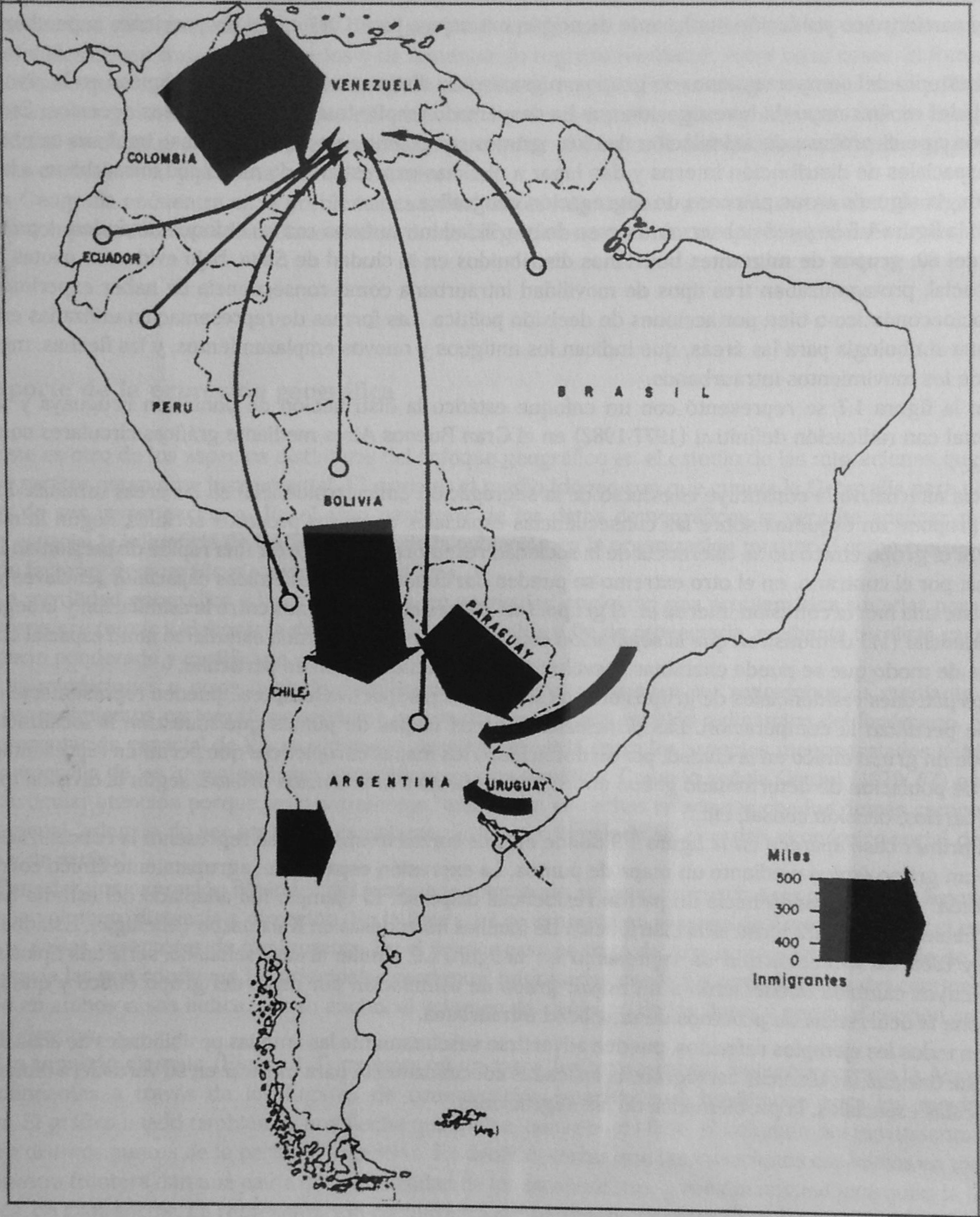
Otra alternativa la constituye el estudio de la segregación étnica residencial en las áreas urbanas. F. W. Boal (1978:73) propone un esquema sobre las consecuencias espaciales de varios procesos sociales, según lo muestra la figura 1.8. Si el grupo étnico no se diferencia de la sociedad receptora es de esperar una rápida dispersión en la estructura urbana; por el contrario, en el otro extremo se pueden dar concentraciones étnicas espaciales (enclaves y ghetto) cuando existe una fuerte cohesión interna en el grupo. Las fuertes interrelaciones entre la asimilación y la segregación étnica residencial (11) demuestran que la separación espacial o dispersión pueden estudiarse tanto espacial como temporalmente de modo que se puede examinar la evolución de cualquier patrón en particular.

Los patrones residenciales de grupos étnicos según una perspectiva temporal, pueden representarse de varias formas que permitan la comparación. Las principales son: los mapas de puntos que muestran la localización de la población de un grupo étnico en la ciudad, por su domicilio; o los mapas coropléticos que permiten representar las proporciones de población de determinado grupo étnico con respecto a la población urbana, según la división interna de la ciudad (barrios, división censal, etc.).

El primer caso aparece en la figura 1.9 donde en tres cortes temporales se representó la concentración y dispersión de un grupo étnico mediante un mapa de puntos. La expresión espacial del agrupamiento étnico corresponde a una "colonia" que evolucionó hacia un patrón residencial disperso. El ejemplo fue adaptado del estudio hecho por Jackle y Wheeler (1969) para mostrar la distribución de familias holandesas en Kalamazoo (Michigan, Estados Unidos) entre 1910 y 1965. La secuencia que se representó en la figura 1.9, similar al caso señalado, sería una típica situación de colonia cuyos cambios obedecieron a un mayor grado de asimilación por parte del grupo étnico y que implícitamente supone la ocurrencia de procesos de movilidad intraurbana.

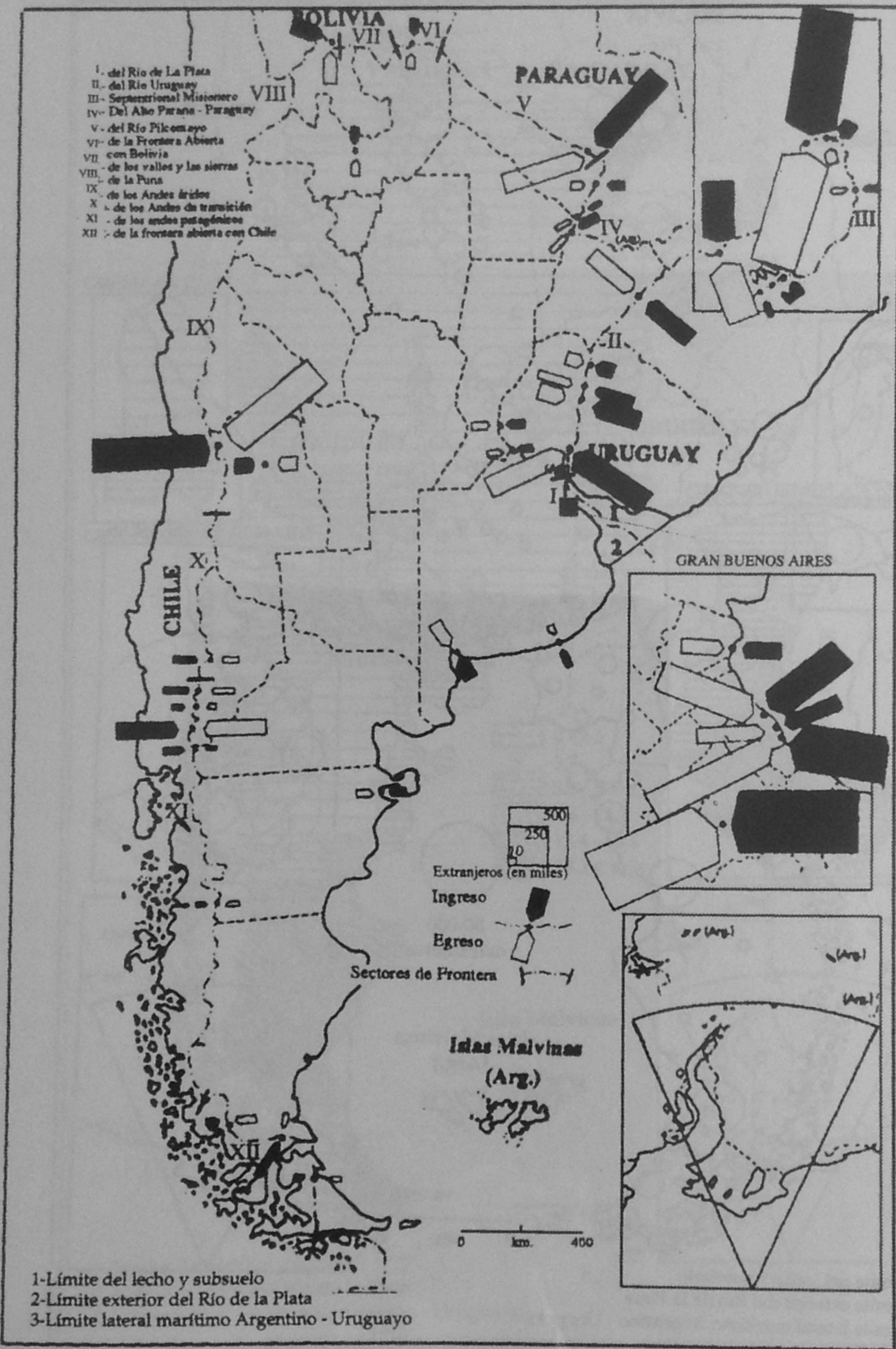
Con todos los ejemplos referidos, pueden advertirse suscintamente las amplias posibilidades de análisis e interpretación que brindan las técnicas cartográficas aplicadas adecuadamente para mostrar en su verdadera dimensión, en diversas escalas espaciales, la problemática de las migraciones.

Figura 1.2 Principales corrientes inmigratorias a la Argentina y Venezuela.



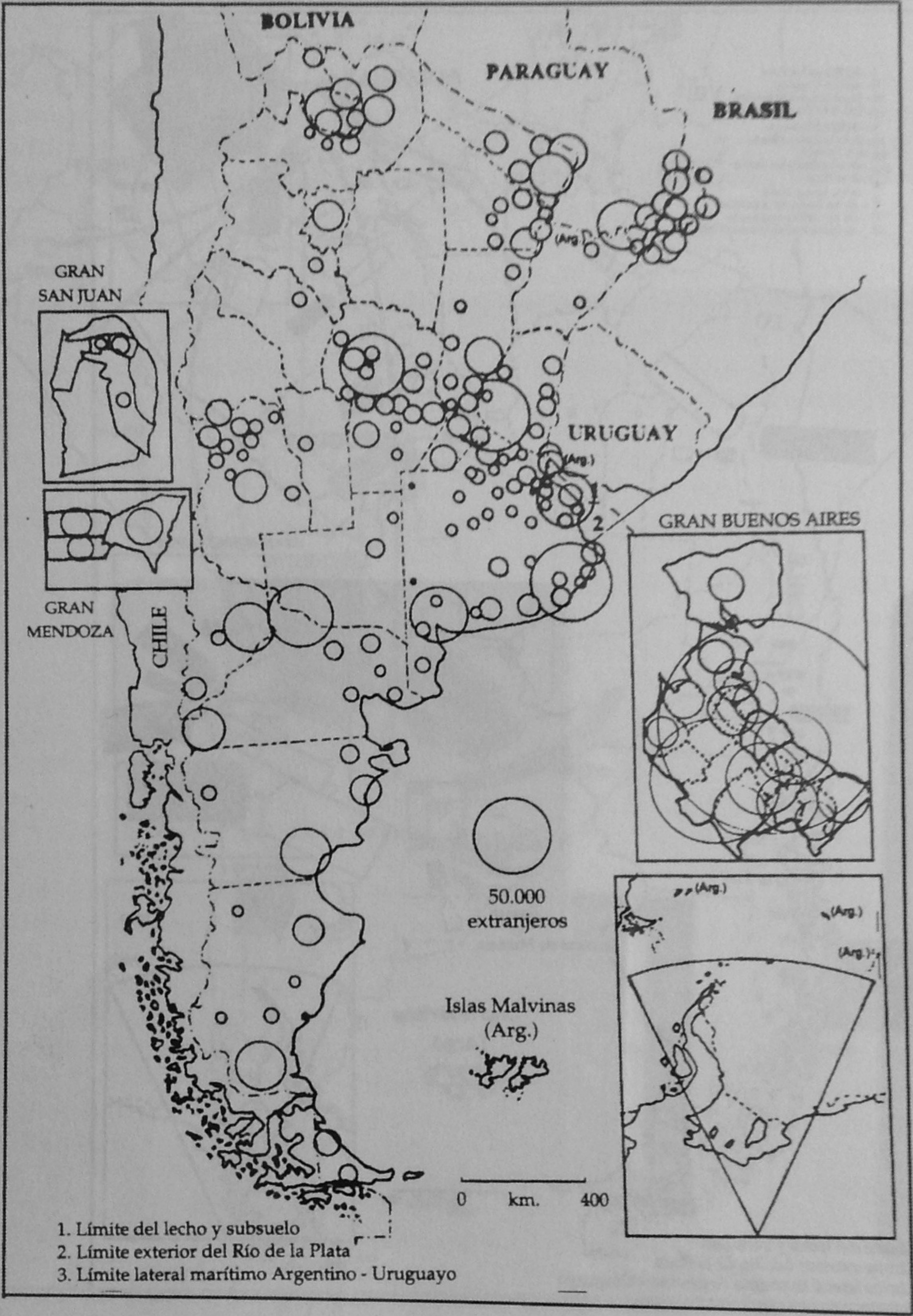
Fuente: Elaboración personal sobre la base de datos del Boletín demográfico (CELADE 1977)

Figura 1.3 Movilidad de extranjeros limítrofes de la periferia argentina 1990.



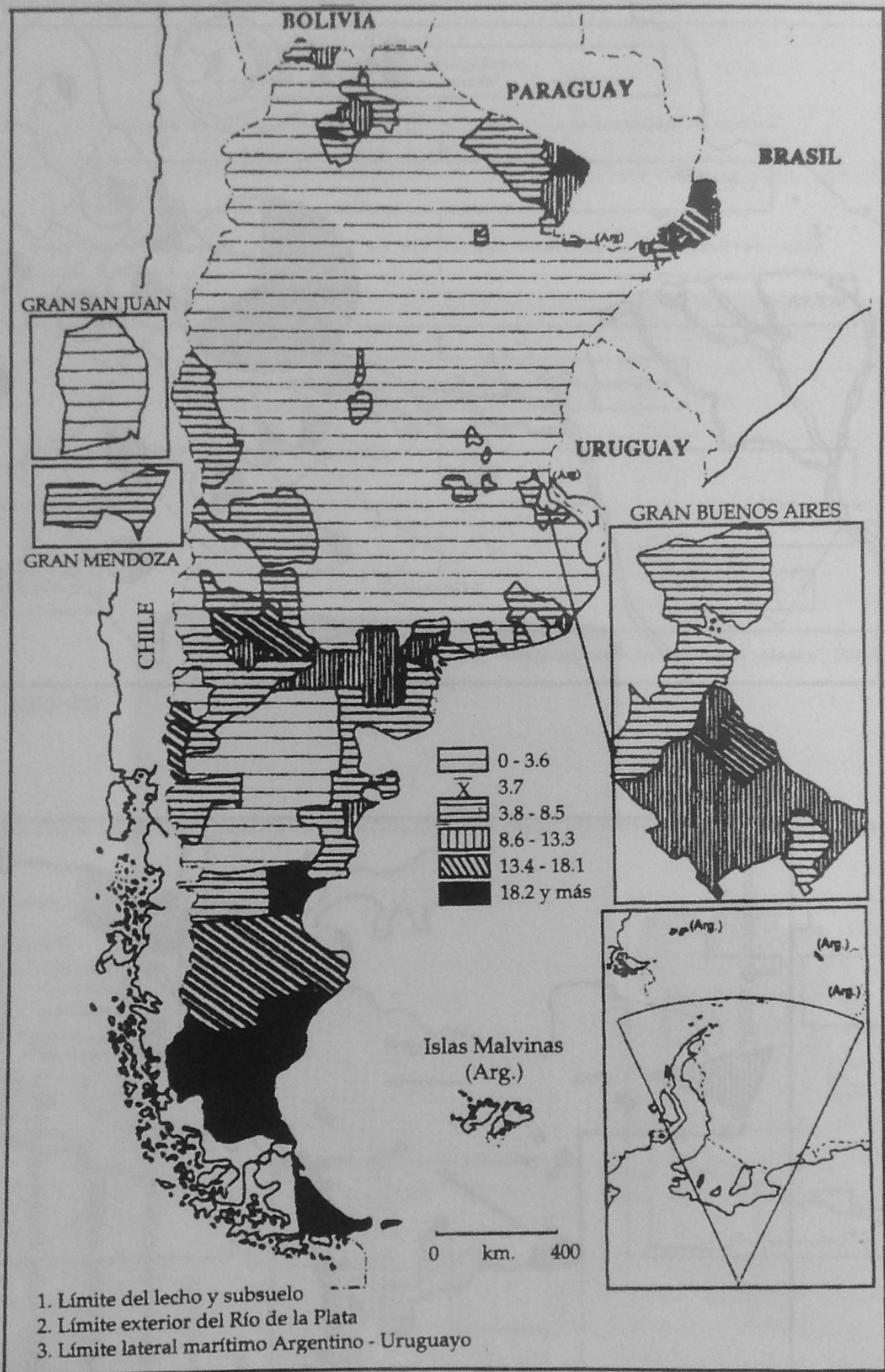
Fuente: De Marco, Sassone (1983)

Figura 1.4 Distribución de extranjeros en la Argentina, 1980.



Fuente: Sassone (inédito)

Figura 1.5 Partidos y departamentos con porcentajes de extranjeros superiores al promedio del país, 1980



Fuente: Sassone (1994)

Figura 1.6- Patrones de movilidad intraurbana de migrantes bolivianos en la ciudad de Salta

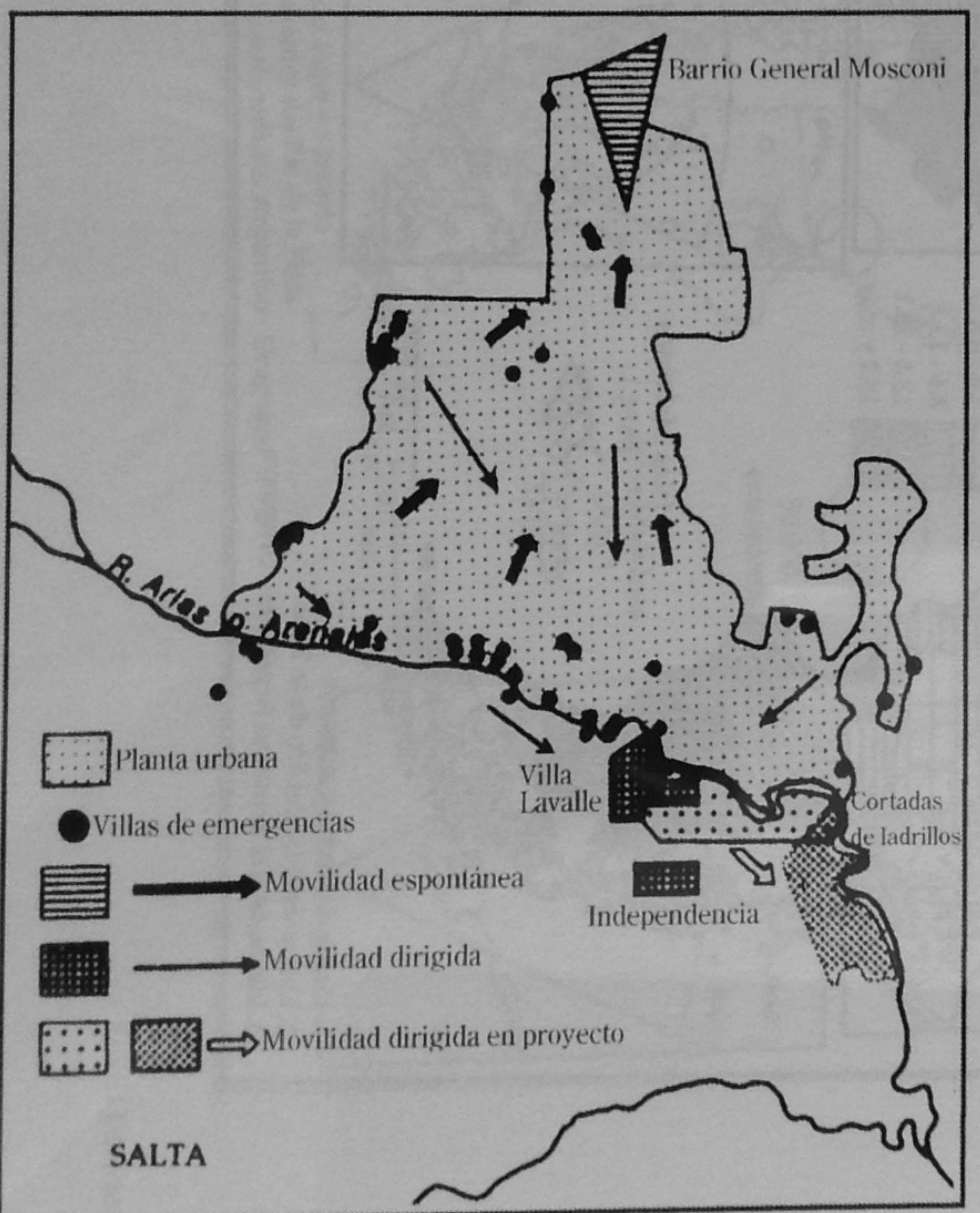


Figura 1.7 Distribución de uruguayos con radicación definitiva en el Gran Buenos Aires, 1977 - 1982

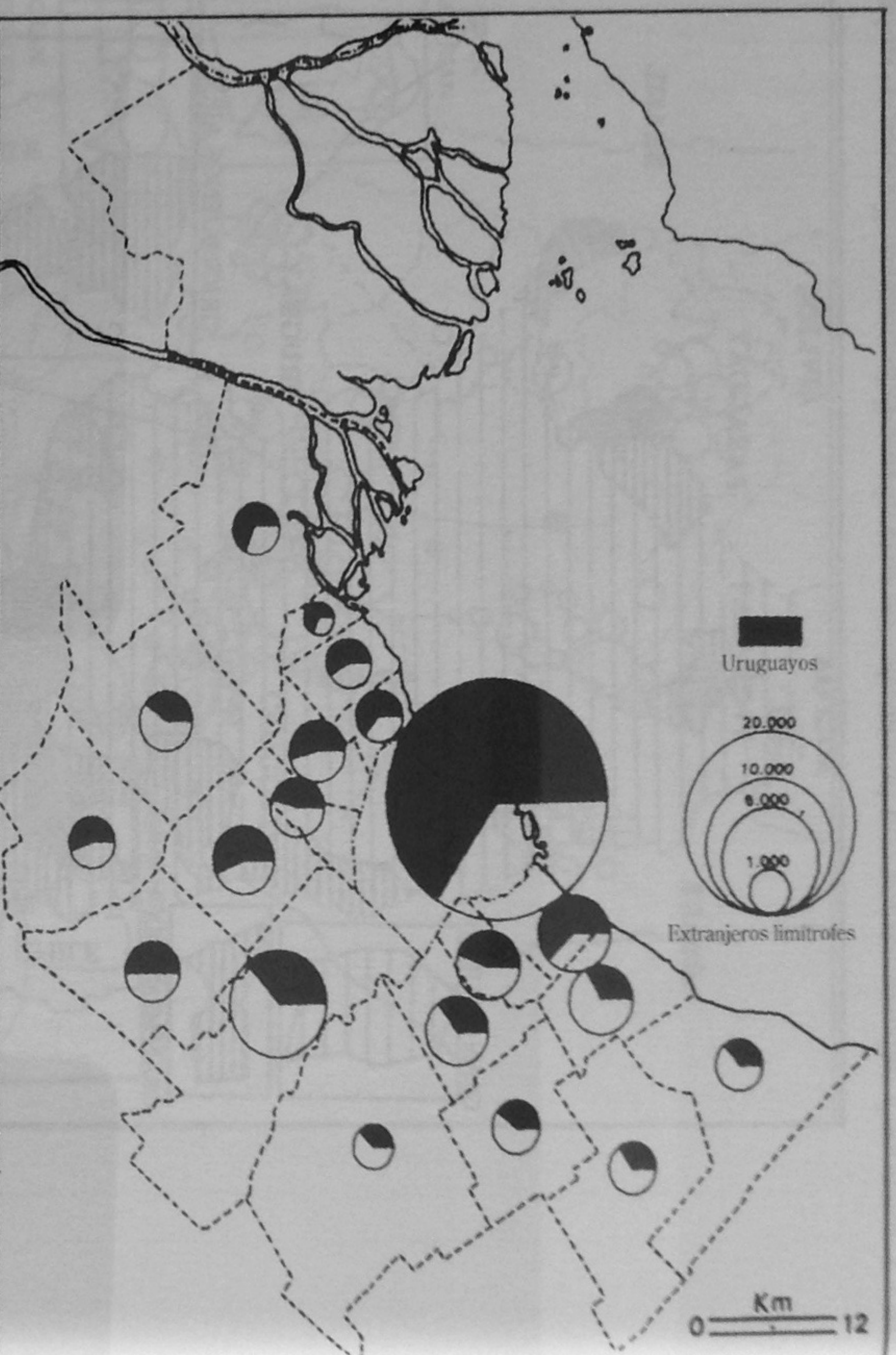
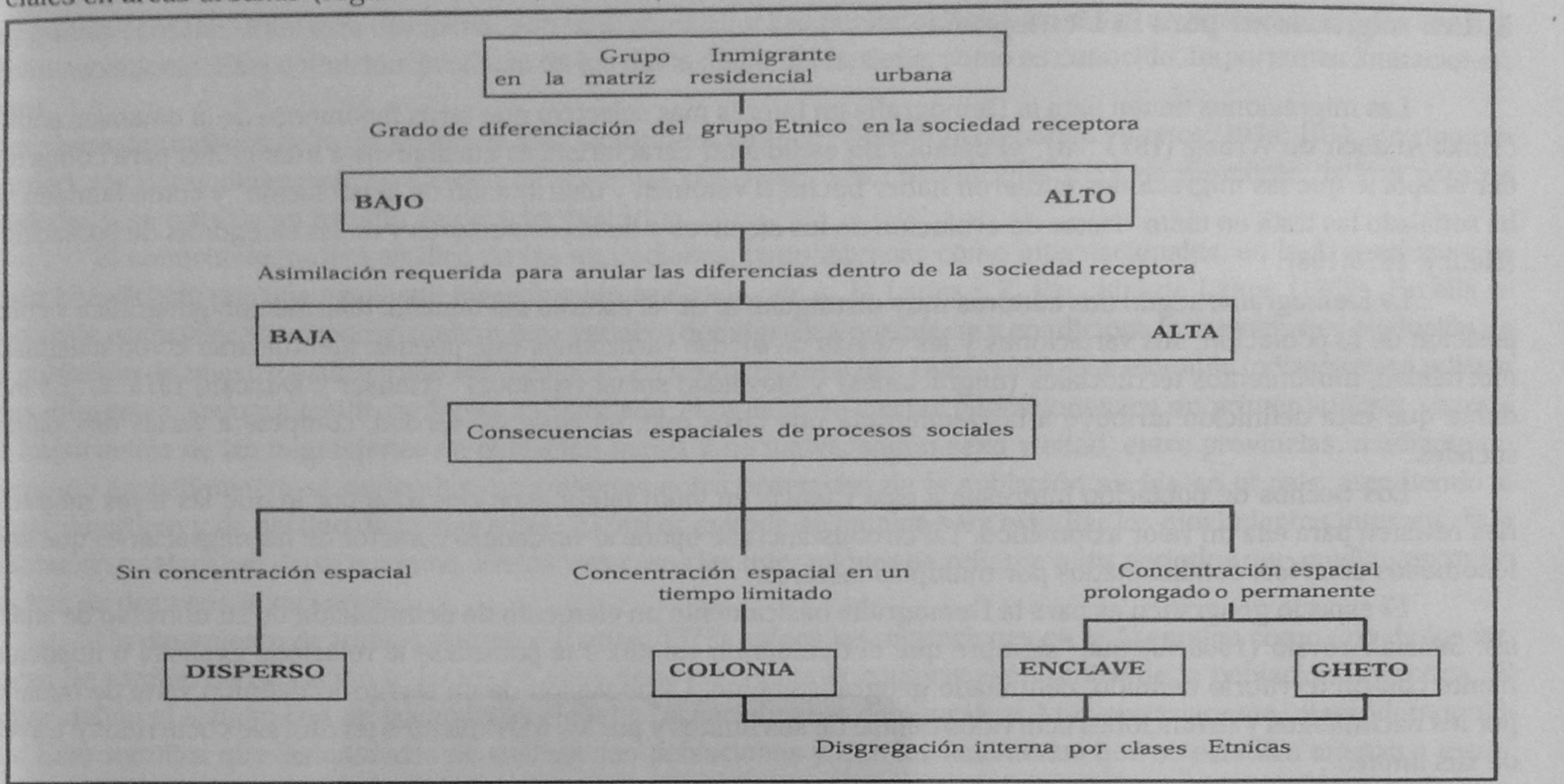
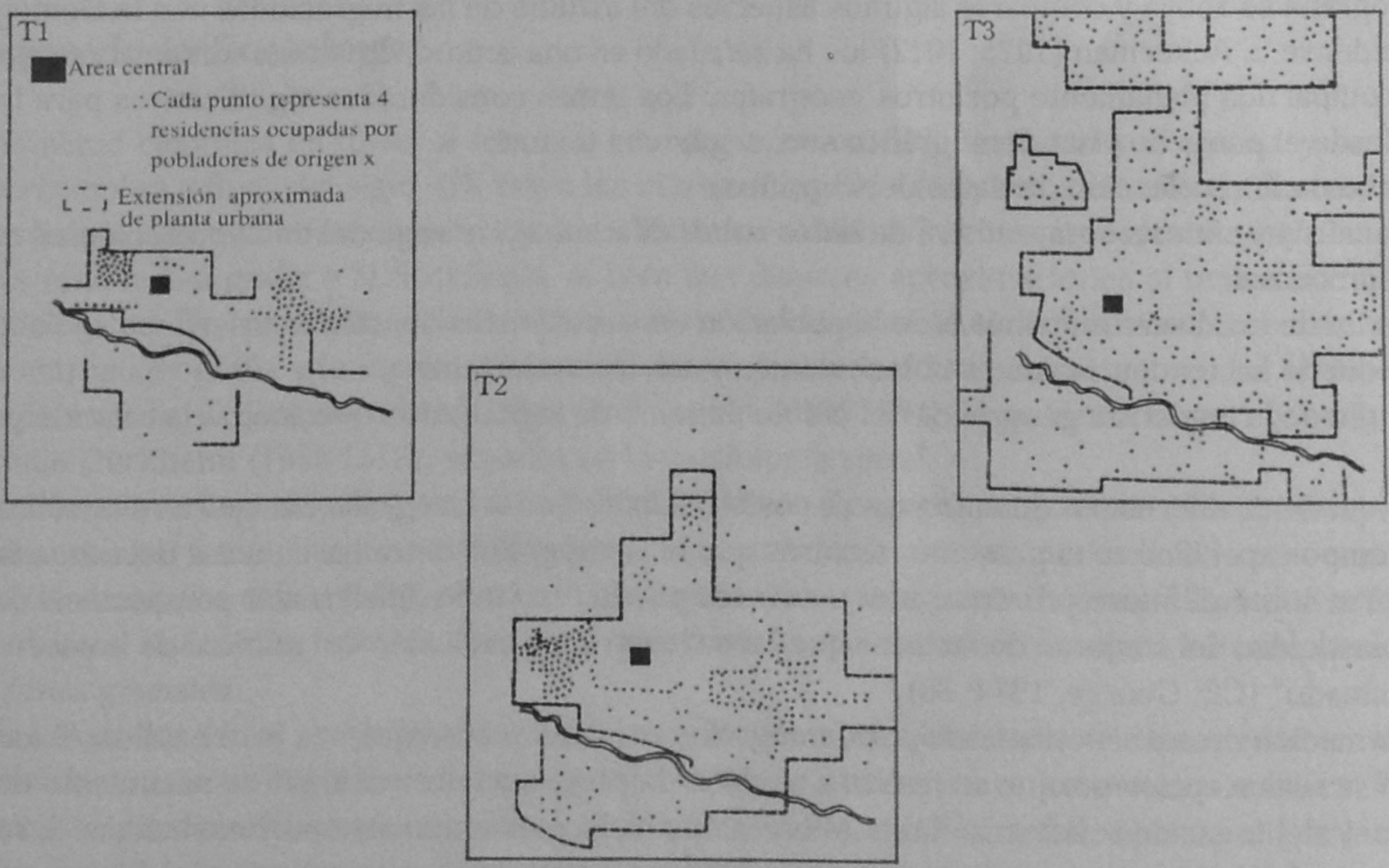


Figura 1.8 Relaciones entre la diferenciación del grupo étnico. El grado de asimilación y las consecuencias espaciales en áreas urbanas (según F. W. Boal, 1978: 73).



(Según F.W. Boal, 1978:73)

Figura 1.9 Cambios espaciales en el patrón de distribución de un grupo étnico en un área urbana.



Fuente: Adaptado de Jackle y Wheeler (1969)

III. EL ENFOQUE INTERDISCIPLINARIO

1. Las migraciones para la Demografía

Las migraciones tienen para la Demografía un interés más selectivo que otros fenómenos de la dinámica pob cional. Al decir de Wrong (1971: 98) "el demógrafo estudia las características cualitativas e intangibles para compr der el aporte que las migraciones pudieron haber hecho al volumen y distribución de la población" y como también ha señalado las trata en tanto "factor de evolución de los efectivos y de las estructuras y de las categorías de poblaci (Henry, 1976:198).

La Demografía, según dos cultores muy distinguidos, es "el estudio del tamaño, distribución geográfica y c posición de la población, sus variaciones y las causas de dichas variaciones que pueden identificarse como natalid mortalidad, movimientos territoriales (migraciones) y movilidad social (estados)" (Hauser y Duncan, 1975: 2). Es dente que esta definición atribuye a la Demografía una tarea que, en rigor de verdad, compete a varias discipli sociales.

Los hechos de población interesan a esta Ciencia en tanto fenómenos cerrados por lo que las leyes migra rias revisten para ella un valor axiomático. Tal circunstancia se opone al verdadero carácter de las migraciones que fenómenos abiertos, condicionados por múltiples factores.

El espacio geográfico es para la Demografía básicamente un elemento de delimitación de su universo de an sis. Señala Arévalo (1968:40) que "siempre que el demógrafo estudia a la población la relaciona explícita o implíc mente con un territorio definido, delimitado geográficamente. La población de un territorio definido varía de tama por los nacimientos y defunciones ocurridos dentro de sus límites y por los movimientos territoriales ocurridos a tra de sus límites".

Su preocupación académica lo lleva a considerar la población de un continente, de un país o espacio de ma escala, etc. por su distribución, por su composición estructural, etc. cuyas variaciones mide en base a índices para es diar las migraciones de una cohorte o por generación según una óptica longitudinal. Sobre este aspecto afirma Zelins (1971 a: 4) que el demógrafo "está interesado en última instancia por la naturaleza intrínseca de los atributos univ sales de las poblaciones, por los principios sistemáticos que gobiernan su composición, sus correlaciones so económicas, comportamiento y cambios; la dimensión espacial le resulta de carácter incidental".

La Geografía se apoya y comparte algunos aspectos del estudio de las migraciones con la Demografía. El g grafo estadounidense E. Ackerman (1975: 1012) los ha señalado en una actitud, diríamos, sumamante conciliadora, puede no ser compartida plenamente por otros geógrafos. Los temas considerados significativos para la vieja cien estraboniana desde el punto de vista demográfico son, según cita textual:

1) diseño de la recolección de datos demográficos;

2) un análisis y síntesis comprensiva de datos sobre diferenciación regional de la población tal como lo mu tra la numeración censal;

3) estudio de los diversos atributos de la población en sus aspectos distribucionales;

4) estudio de las tendencias de establecimientos y sus interrelaciones y

5) estudio de la tendencia geográfica del mantenimiento de la población que analiza la relación polación-re sos.

En búsqueda de diferencias de enfoques es posible señalar que la Geografía encuadra su temática en un ma espacial y su tiempo específico es el presente mientras que la Demografía, entre las ciencias del número, se caract za por proyectarse sobre el futuro próximo, aunque aveces puede resultarle difícil trazar perspectivas dotadas de cisión dada la plasticidad del conjunto de factores que intervienen en la evolución del número de hombres en un ma espacial determinado" (Cfr. George, 1974: 88).

La información censal sistematizada por demógrafos resulta a veces equívoca para explicar el fenómeno de migraciones en su real acepción porque se realiza a partir de la pregunta sobre el lugar de nacimiento de los cens para los nativos, y del lugar de residencia habitual entre dos fechas; es entonces oportuno señalar la reflexión de geógrafo "because of shortcomings in data systems, the migration movement actually analized are usually those happen to cross census or political boundaries and that intercept the time intervals used by census numerators effect, a considerable fraction of territorial mobility goes unrecorded" (Zelinsky, 1971 b: 226). Esta fuente de datos mente muestra el cambio de residencia a escala global pues no permite abundar en el fenómeno ni interceptar sus tos territoriales.

Las fuentes de información, los censos y las estadísticas vitales, en realidad caracterizan globalmente la complejidad del fenómeno. Prueba de ello son las definiciones operacionales de migración que con frecuencia se basan en preguntas censales. Para esta disciplina "son migrantes aquellas personas empadronadas en una provincia distinta a la de su nacimiento. Esta definición, producto de los datos disponibles, tiene, como es conocido, importantes limitaciones, pero
sirve para dar indicios de la presencia de este factor demográfico" (Recchini de Lattes y Lattes, 1975: 101). En rigor de verdad, los datos demográficos ofrecen interesantes observaciones cuantificadas para un momento dado o para un período, si se trata de un estudio de carácter histórico.

El conocimiento demográfico de las migraciones, tanto internas como internacionales, en la Argentina se ha visto beneficiado por una excelente investigación realizada por A. E. Lattes y Z. Recchini de Lattes (1969). En ella se pretende esencialmente medir y analizar esta variable demográfica que afecta y condiciona la estructura y evolución de la población de nuestro país, para lo cual se basan en los datos censales 1869 - 1960. Por métodos indirectos -se utilizan tres diferentes- se logra medir, en forma aproximada, el tamaño de ciertas migraciones: en un primer análisis, se trató la importancia de las migraciones de población nativa y no nativa, según sexo y edad, entre provincias; mediante un segundo procedimiento se miden los movimientos entre provincias de la población nacida en el país, atendiendo al lugar de origen y de destino de la migración. El tercer método se emplea para estudiar los movimientos internos de la población total a nivel departamental. En los tres casos las migraciones se refieren a los períodos que median entre las fechas de dos censos sucesivos.

Un documento de trabajo posterior (Lattes, 1972) enfoca las migraciones en la Argentina como uno de los factores de cambio de población y dentro de ellos tiene en cuenta la conformación étnica de la población argentina. El autor define el estudio con un tratamiento global y "esencialmente demográfico. Más precisamente, macrodemográfico. Esto significa que las unidades de análisis son poblaciones y que los fenómenos que se estudian afectan a éstas" (Lattes, 1972: 7). Las conclusiones del trabajo son estrictamente demográficas porque pondera los cambios en la composición de la población entre 1869 y 1960 para justificar la tesis enunciada.

En suma, la Demografía es una disciplina que auxilia a la Geografía, los datos y las elaboraciones estadísticas resultantes tienen un valor destacado e inmediato para la descripción de los procesos migratorios.

2. El enfoque de la Sociología

La inquietud científica en torno al tema de las relaciones entre la sociedad y el medio, y sus múltiples problemáticas se vislumbra a fines del siglo XIX entre los literatos, los filósofos y otros científicos. Los avances teóricos y metodológicos exigían un tratamiento objetivo y Anné Buttimer (1980: 37) señala al respecto que "obviamente las candidatas lógicas eran la Geografía y la Sociología, si bien sus dispares aproximaciones al tema condujeron a algunos debates metodológicos. Un precedente de ese intercambio de ideas académicas fue la controversia bastante prolongada sobre la antropogeografía y la morfología social". Recordemos que esa polémica tuvo dos adalides contemporáneos entre sí: de un lado, el geógrafo alemán, Friedrich Ratzel (1844-1904), el padre de la antropogeografía y del otro, un francés, Emile Durkheim (1858-1917), el padre de la morfología social.

La confluencia de la posición científica de la Sociología y la Geografía surge de su carácter de ciencias humanísticas; como tales comparten una temática similar y es dable señalar su complementariedad como sus diferencias. Si bien ambas se interesan por el hombre, la Geografía lo trata en tanto integrante de comunidades distribuidas en su territorio, mientras que la Sociología lo estudia como miembro de una sociedad en base a su comportamiento social y sus interrelaciones grupales.

La Sociología analiza el grupo humano como un todo y enfatiza el estudio de la sociedad en el plano vertical para interceptar dentro de su interesante temática, la movilidad dentro y entre los estratos sociales. Por su parte, la Geografía como Ciencia de la diferenciación areal, se proyecta en el plano horizontal, se interesa por la movilidad espacial y analiza las pautas locacionales y las formas de organización territorial de las comunidades humanas.

La definición de Sociología demuestra su distinta perspectiva con respecto a la de la Geografía. Ely Chinoy (1974: 14) dice que es la disciplina que "estudia el comportamiento de los seres humanos, en sentido lato" y por su parte, Parsons Talcott (1937: 768) la describe en su libro *The Structure of Social Actions* como "la Ciencia que trata de desarrollar una teoría analítica de los sistemas de acción social en la medida en que estos sistemas pueden ser com-

prendidos de acuerdo con su propiedad de integrarse alrededor de valores comunes".

En otro sentido, es oportuno señalar que ambas son ciencias del movimiento aunque lo miden con ópti opuestas. "A la sociología le interesan las motivaciones, las relaciones entre el movimiento y las demás circunstan de la vida familiar y colectiva, los contactos engendrados por el movimiento y sus efectos sobre el comportamie inmediato y ulterior, tema evidente de complementariedad" (George, 1974: 171). El movimiento para la Geografía es factor esencial en la organización del espacio geográfico que se hace de interacciones y transferencias del presen del pasado. Estas distinciones se relacionan con la noción de cambio y de significativa repercusión tanto para Sociología como para la Geografía. Precisamente, el fenómeno migratorio introduce modificaciones en el grupo so y en las relaciones intergrupales y, a su vez, las genera también en la distribución espacial de la población, en el de rrollo de las actividades económicas, etcétera.

Otra diferencia se fundamenta en su escala de análisis. La sociología "para alcanzar su objetivo de conocimi to perfecto de los grupos, está obligada a trabajar sobre muestras muy pequeñas a escala local. Si quiere ofrecer material de conocimiento susceptible de dirigir la acción, debe elevarse el nivel de generalizaciones a la escala de grandes números" (George 1974 a: 17). En cambio, es propio de la Geografía la posibilidad de cambiar de escala análisis hasta alcanzar generalizaciones (13).

En el examen de los fenómenos migratorios el interés sociológico considera el lugar de asentamiento de migrantes como un mero soporte de las relaciones sociológicas engendradas por el nuevo grupo en la comunid receptora. El geógrafo analiza las causas y consecuencias del balance espacial negativo experimentado en el á expulsora cuando su población migra y, por otra parte, las causas y consecuencias del nuevo lazo territorial que establece en el área de asentamiento seleccionada como lugar de destino.

Existen evidentes temas de interés común para la investigación de la Geografía y de la Sociología. La Geogra se preocupa, por ejemplo, por la manifestación territorial de hechos sociales como la segregación barrial en cier estratos sociales o grupos étnicos dentro de las áreas urbanas. Por su parte, la Sociología se interesa por el estudio las características y relaciones de los grupos sociales en relación a su contexto espacial como es el caso de las llama Sociología rural o Sociología urbana. Al respecto debe tenerse en cuenta la existencia de otra rama de esta discipli la Sociología regional la que, al igual que las anteriores, buscan proyectar los fenómenos sociales en el espacio dor se producen significativas variaciones.

La Sociología regional estudia "al hombre como ser social y cultural y en sus relaciones con el ambiente fís en función de la existencia de los agrupamientos humanos en sociedad" (Dieguez Junior, 1954: 19). Con respecto hombre el mismo autor agrega más adelante: "el hombre actúa como transformador o como deformador de su me y de su región, surgiendo de allí los desequilibrios y las recuperaciones en las relaciones entre los hombres y el me cultural y físico".

Uno de los principales temas de investigación para esta rama de la Sociología es el de la movilidad y migración. Define esta última como una forma de ocupación regional caracterizada por crear "la interrelación entre área y otra, entre una región y otra región, no sólo hay dislocamiento étnico sino también un proceso transcultura respecto de los valores culturales que se permutan entonces respecto del contacto del migrante con los elemen humanos del nuevo medio" (Dieguez Junior, 1954: 143).

En base a las ideas de Mukerjee expuestas en su obra *Regional sociology* (1826), el autor brasileño que e mos analizando establece las íntimas relaciones entre la Sociología regional y la Ecología Humana y también con Geografía, con la Antropología cultural y con la Economía. Demuestra una exagerada valoración de la Sociolo regional frente a las demás ciencias; sobre la Ecología Humana señala la utilidad como método y se vale de distin principios de otras ciencias. (Dieguez Junior, 1954: 20-25). La sobreestimación otorgada a la Sociología regional puede aceptarse dado que en su amplio marco analítico se invade el campo disciplinario de aquellas ciencias que c sidera auxiliares.

Por otra parte, también dentro del campo de la Geografía, surge una concepción geográfico-social bajo el no bre de Geografía Social, que constituyó una de las más importantes y definidas corrientes de pensamiento geográ en la Alemania de la última postguerra. Esta concepción resulta de la convergencia o función de la Geografía y Sociología a partir de la discusión de la fase de desarrollo de la Antropología. Señala Bobek (1948:121, *apud* Rupp Schaffer, 1979: 14) que el giro hacia esta concepción se realizó con "el reconocimiento de que los patrones de funcio y los creadores de las estructuras especiales son, en última instancia, los grupos humanos". Más adelante, agregan autores del artículo que "toda antropogeografía que no requiere dejar de lado los conocimientos de las ciencias soci modernas, sólo puede ser exclusivamente una Geografía de los grupos humanos, es decir una Geografía social o

sus elementos, los grupos sociales. La Geografía, para los dos autores que citamos, es "la Ciencia de las formas de organización social y de los procesos conformadores del espacio, de las funciones existenciales básicas de los grupos y sociedades humanas y explica los fenómenos espaciales de la sociedad, a partir de la articulación conjunta de los grupos y de sus funciones básicas" (Ruppert-Schaffer, 1979: 16).

Veamos ahora, a mayor abundamiento, el desarrollo de algunos valiosos trabajos realizados por sociológos en los que puede comprobarse la óptica actual de la Sociología con respecto a los estudios de migración, admitiéndose que el soporte espacial no ha sido suficientemente atendido, en nuestra modesta opinión. Es oportuno destacar, al respecto, la preocupación creciente por los estudios migratorios en América Latina dada la vigencia de los movimientos migratorios, tanto internos como internacionales, en el área (14).

Las migraciones constituyen un capítulo fundamental de las investigaciones sociológicas porque los migrantes producen serios desequilibrios en las estructuras sociales de las áreas de origen y en las áreas de destino. Los estudios realizados presentan algunas fallas reconocidas incluso por los mismos sociólogos. Muñoz y de Oliveira señalan que para América Latina "los análisis sociológicos acerca de la migración interna han puesto mayor atención en los aspectos individuales que en los de carácter estructural. En este sentido, las investigaciones se han dedicado entre otras cosas a investigar porque migra la gente, relegando a un segundo plano el estudio de las relaciones entre el proceso de desarrollo y los movimientos migratorios" (Muñoz y de Oliveira, 1974: 16). Asimismo, otros manifiestan que abundan trabajos referidos a casos particulares, de modo que este valioso aporte empírico dificulta el esfuerzo por las generalizaciones. También otros sociólogos advierten sobre este olvido referido al análisis del contexto estructural de la migración.

Los trabajos sociológicos acerca de las migraciones internas e internacionales en distintos países de América Latina son numerosos y exponen interesantes resultados. Como es dable comprender sólo se puede hacer referencia a algunos artículos sobre el tema para demostrar la perspectiva propia de la Sociología, sin que ello signifique menoscabar la importancia global del aporte de esa disciplina.

La movilidad ocupacional es un tema preferido por los sociólogos. Es del caso citar el artículo "Migración interna y movilidad ocupacional en la ciudad de México", debido a Humberto Muñoz y Orlandina de Oliveira, en el que se estudian algunas tendencias de la movilidad ocupacional manifestadas en varias cohortes de migrantes y nativos de esa capital latinoamericana. En su planteo inicial los autores señalan que el conocimiento de las relaciones del fenómeno migratorio con la estructura ocupacional y la movilidad se basó en las diferencias sucesivas de las varias cohortes de población que entran al mercado de trabajo y a partir de ello se analizaron los cambios ocupacionales.

Aclaran también en su introducción que precisamente el estudio de la movilidad se llevó a cabo sobre la base de una escala ocupacional que sirvió para detectar movimientos verticales. Como conclusión arriban a esta genera-lización teórica: "la migración interna y la movilidad ocupacional pueden ser analizadas como parte de un solo proceso de cambio estructural que hace referencia a los movimientos intra e intersectoriales de la mano de obra, dentro del marco de desarrollo global de la sociedad" (Muñoz y de Oliveira, 1973:96). Queda evidenciado en consecuencia que las conclusiones de la Sociología se alejan de las de la Geografía, que en este caso particular analizaría bajo su perspectiva la localización preferencial de los estratos ocupacionales, es decir, haría hincapié más en los procesos espaciales que en los estrictamente sociológicos.

Otro estudio sociológico que traemos a esta ejemplificación es el realizado por la Fundación Instituto Brasileiro de Geografía y Estadística, editado en Río de Janeiro en 1979 y titulado "O quadro das familias em domicilios de chefe migrante e natural". En él se evaluó mediante un muestreo en nueve regiones metropolitanas del Brasil (Belem, Fortaleza, Recife, Salvador, Belo Horizonte, Río de Janeiro, Sao Paulo, Curitiba y Porto Alegre) los siguientes aspectos: tipología conyugal del migrante, patrones de nupcialidad, estructura conyugal, el migrante reciente en el grupo fami-liar, los aspectos demográficos de las familias del jefe migrante y nativo, la tipología familiar según la condición migratoria del jefe de familia y los aspectos económicos de las familias del jefe migrante (renta familiar y renta individual). Se consideraron las características de las comunidades migrantes desde una perspectiva social y, en consecuencia, no se trataron aspectos tales como los problemas de la localización, los factores causales y la incorporación a la estructura económica dado que su objeto fue estrictamente sociológico.

En la Argentina muchos de los estudios sociológicos sobre las migraciones se refieren a comunidades específicas a escala local, o sea, son estudios microanalíticos que tienen por objeto conocer las motivaciones personales de los migrantes, el problema de inserción individual y social, y las contribuciones al género de vida en las comunidades de destino. Obviamente existen otros temas que también son de interés para sociólogos en torno al fenómeno migra-

torio y es oportuno señalarlos. La población extranjera limítrofe ha sido motivo de varias investigaciones so ológicas que han alcanzado interesantes conclusiones sobre estas comunidades asentadas en el territorio argent desde mediados del siglo.

La Dirección Nacional de Recursos Humanos, dependiente del Ministerio del Interior de la Nación, rea estudios sobre distintos grupos de trabajadores migrantes en los asentamientos de mayor atracción del país. Luego una caracterización económica de las áreas receptoras, cada trabajo hizo referencia a los aspectos relacionados co demanda de mano de obra, a las características individuales de los migrantes (edad y sexo), a las estructuras fa liares, a la educación y a la vivenda, a la historia migratoria, a las condiciones de admisión, a las características ocu cionales, a los mecanismos de obtención del trabajo, a los ingresos, a las relaciones laborales y previsionales por pa de los empleadores, a la composición por nacionalidad en los lugares de trabajo, a los contactos con el lugar de orig a la participación en asociaciones y a la percepción de tratos diferenciales. Estos trabajos tienen el mérito de haber ap tado conocimientos básicos para comprender las corrientes migratorias limítrofes en lo referente a sus aspectos cu tativos de interés sociológico. Se utilizaron encuestas por muestreo en una reducida parte del universo en estudio. objetivo de estos interesantes trabajos fue decididamente político porque sirvieron como una de las bases para imp mentar una política migratoria permisiva de alcance coyuntural (Mármora, 1975), que llevó a una apertura total para inmigración desde los países limítrofes (15).

La migración chilena asentada en algunos sectores de la Patagonia ha merecido reiteradamente el interés sociólogos argentinos. Lelio Mármora en su libro *Migración al Sur* analizó los grupos migrantes en la comunidad Comodoro Rivadavia; traté los siguientes aspectos: el proceso migratorio por el que pasó cada grupo, la forma de ins ción en la comunidad de destino, la estratificación social, la marginalidad y los problemas de la ciudad para la retenc del migrante. Según el autor se propone explicar "un fenómeno social concreto en un área geográfica concreta nuestro país" (Mármora, 1968: 23). Otro distinguido sociólogo argentino, el doctor José Luis de Imaz, en su lib *Los hombres del confín del mundo. Tierra del Fuego* (Imaz, 1972) estudió la estructura social de ese sector del territo argentino en un capítulo muy importante se refiere a la migración chilena; de ella analizan los siguientes aspectos: p fesiones originarias, niveles educacionales, objetivos, el trayecto, las áreas de expulsión, el endogrupo familiar y inserción en la Argentina.

También los sociólogos se han destacado en el estudio de las migraciones internas en nuestro país. Puede cerse referencia al estudio realizado por un equipo dirigido por Floreal Forni y Lelio Mármora denominado "Migraci diferencial en comunidades rurales. Descripción y análisis de veinte comunidades rurales del Departamento Gualeguaychú" (Forni y Mármora, 1967). Este trabajo analiza el área de expulsión generadora de migraciones in nas (el departamento de Gualeguaychú en la provincia de Entre Ríos) en base al estudio de las variables económic históricas, espaciales y psicosociales que permitían caracterizar la conducta migratoria de los distintos grupos socia de las veinte comunidades y asimismo se ocupa de medir el "clima social" de las comunidades entre los potencia migrantes en el contexto del desarrollo. El análisis del proceso se estructura en tres dimensiones: el marco sociol co referido a la estructura social de la región, la intermedia que comprende el grupo social y la microsociológica do la unidad de análisis es el actor social para lo cual la migración se relaciona con la decisión a migrar para satisface mayor nivel de aspiraciones. Se determinó la conducta migratoria de esos grupos sociales en base a encuestas e área a los miembros de las comunidades rurales y también a información secundaria. El valor de este trabajo se b en la metodología propuesta para investigaciones sociológicas referidas a áreas rurales expulsoras de población co es ese departamento meridional de la provincia de Entre Ríos. Esta perspectiva analítica acentúa su interés en los d renciales migratorios según categorías, en los tipos de comunidades según su grado de receptividad a los camb (abiertas o cerradas) y su capacidad para mantener su identidad (integración o desintegración).

Los ejemplos que acabamos de mencionar sirven para caracterizar el planteo de la Sociología respecto del c plejo tema de las migraciones. Cabe consignar que en valiosos estudios realizados por sociólogos argentinos sobr fenómeno migratorio aparecen autocríticas referidas al enfoque y a la rigurosidad científica aplicados en los distin trabajos. José Luis de Imaz (1972: xii) señala que "la Sociología nacional dejará de ser un mito y quedará posibleme liberada de sus connotaciones ideológicas el día en que nuestros colegas elaboren una auténtica ciencia pero co tufillo de lo propio". Por su parte, Lelio Mármora señala que los estudios sobre migraciones adolecen de "una validez universal de los esquemas sociológicos desarrollados generalmente en áreas occidentales industrializadas características distintas no sólo a las de nuestro país sino del resto de países no desarrollados o en vías de desarro y que "frente a las distorsiones valorativas tanto respecto a los sistemas de explicación como a los conceptos bás utilizados, ambos con una indudable correlación entre los medios de percepción, con la realidad histórica, la teor

los métodos, y los intereses concretos de los centros de poder internacional de donde emanan, ya sea occidentales y orientales". Por ello propone como soluciones "una revisión total de los conceptos utilizados acompañada de la búsqueda de perspectivas propias para el análisis de nuestros propios problemas ... una elaboración progresiva de los marcos teóricos" (Mármora, 1968: 19). Estas consideraciones, que ya tienen más de veinte años, han sido tenidas en cuenta pues se ha avanzado mucho en la temática migratoria.

En suma, la Sociología ha realizado importantes y rigurosos estudios sobre las migraciones tanto en nuestro país como en otras naciones cuyos resultados permiten conocer en profundidad el comportamiento social de los migrantes, los desequilibrios en las relaciones sociales de las comunidades que abandonan en las sociedades de destino, la movilidad social y la movilidad ocupacional que puede generar el proceso migratorio, etc. entre algunos de los temas que aborda con mayor asiduidad. No hay dudas que le incumbe una temática trascendente para el estudio del fenómeno migratorio, que -como es obvio- se complementa con las investigaciones de otras disciplinas.

El diálogo interdisciplinario entre la Geografía y la Sociología no debe concluir en una oposición o "invasión de campos"; por el contrario, debe lograrse una complementariedad. Pierre George (1974: 20) ha manifestado que "al conducir la Sociología a la investigación de lo total y lo global, a partir del estudio de lo particular y lo específico, a una tipología, y al conducir la Geografía en la investigación de lo continuo y lo discontinuo, a partir del inventario local, a generalizaciones cartográficas que cubren la totalidad del territorio planetario que le es impuesto como base de sus representaciones, se puede de esta forma concebir que las dos disciplinas se encuentran en la medida en que la Geografía es capaz de formular la distribución de los tipos elaborados por la tipología social" (16).

3. La perspectiva de la Ecología Humana

La denominación de esta disciplina fue acuñada por Robert Park y Ernest Burguess, su discípulo, en la Universidad de Chicago en 1921 y respondía a la "pretensión sistemática de aplicar el estudio de las comunidades humanas al esquema teórico básico de la ecología vegetal y animal". A partir de estos dos precursores, los sociólogos enrolados en la "Escuela de Chicago" vincularon profundamente la Ecología a la Sociología urbana para explicar, en términos de "complejos ecológicos dinámicos", la diferenciación residencial intraurbana.

La Ecología Humana es la disciplina que estudia, según el *Diccionario demográfico plurilingüe* (Naciones Unidas, 1959:59), "la distribución territorial y organización de las comunidades en relación con el medio en que viven, dedicando especial atención a los procesos de competencia y cooperación que en ellas se manifiestan".

La influencia ecologista penetró en el dominio geográfico a partir de 1922 tanto en Francia con Vidal de la Blache como en Estados Unidos con Harlan Barrows. El último definió la Geografía como Ecología Humana y señalaba que como "la Geografía se interesa en relaciones espaciales: la ecología podría muy bien ser su concepto organizador" (Barrows, 1977: 119).

Max Sorre fue el continuador de la inicial inquietud francesa y su convencimiento sobre la importancia del enfoque ecológico en la interpretación de los hechos geográficos lo llevó a incorporar al título del primer volumen de su obra *Les fondements de la géographie humaine* el subtítulo del siguiente tenor: *Les fondements biologiques, essai d'une écologie de l'homme* (Sorre, 1943). Todas sus reflexiones de alto sentido epistemológico acerca de la Ecología Humana son expresadas en otro de sus trabajos, *Recontres de la géographie et de la sociologie* (Sorre, 1957).

Años después, en Estados Unidos, Brian Berry se dedicó a este campo sobre todo en lo que denominó Ecología Humana; según Murdie "estudia los factores de diferenciación espacio-social y la manera en que estos se combinan para proyectarse sobre el espacio físico, individualizando tipos de células ecológicas más o menos homogéneas" (Murdie, 1969, *apud* Racine, 1976: 187).

El amplio espectro temático de esta disciplina, antes de convertirse en Ecología Humana, era tratado en forma menos sistemática y científica por geógrafos, historiadores y sociólogos bajo el tema general de los problemas del medio. Su campo se fue organizando (Wirth, 1974) sobre la base de los progresos de la iniciación de estudios sociales de comunidades, como también por el impulso de los trabajos de Darwin y Malthus.

Como ferviente alentador de esta disciplina, Robert Park consideró que debía investigar "los procesos por los que el equilibrio biótico y el equilibrio social se mantienen una vez que han sido alcanzados, y los procesos por los que se produce la transición de un orden relativamente estable a otro, una vez que ha habido una distorsión del equilibrio biótico y del equilibrio social" (Park, 1974: 55). A su entender, ese cuerpo teórico se interesa por el "cambio" en temas

referidos a los movimientos de la población y a los cambios de localización y ocupación; utiliza para ello el concepto sociedad ecológica y principios tales como el de dominación, sucesión, competencia, etc.

Los cambios y el deterioro impuestos por el hombre a la superficie terrestre incentivaron la trasposición co ceptual y metodológica de las ciencias que se ocupaban de ello a los de la ecología vegetal o animal. Al respecto y de tro del enfoque clásico R.D. Mackenzie (1974 : 57) decía en 1920: "la lucha por la existencia de los agrupamientos es ciales y la organización social se acomodó a las relaciones espaciales y de subsistencia entre los ocupantes de un ár geográfica ... y ... los hombres viven un ininterrumpido proceso de cambio como respuesta a la actuación de un co plejo de las fuerzas del medio y culturales". Por ello introdujo numerosos conceptos ecológicos como por ejemplo el la distribución ecológica, movilidad y fluidez, distancia, espacialización, dispersión, centralización, segregación, etc.

La posición clásica de la Ecología Humana, propia de la década del 30, de signo naturalista (Theodorson, 197 veía a esta disciplina como el estudio del espacio según se advierte en los trabajos de Park, de Burguess y de sus d cípulos. Quién representó la ruptura con el enfoque clásico fue Amos Hawley en un ensayo de 1944. Seis años despu publicó un verdadero tratado en el que intentó desarrollar la Ecología Humana como "una teoría de la estructura com nitaria" (Schnore, 1977: 13). La entendió "al menos en lo espacial, como una cuestión de orden sociológico, es decir, desarrollo y la organización de la comunidad" (Racine, 1976: 183) porque la definió como "el estudio de la forma y desenvolvimiento de la comunidad en la población humana" (Hawley, 1972:80). Rechaza así concepciones anterior que se preocupaban por las pautas espaciales de las relaciones funcionales.

Errores conceptuales colocaron a la Geografía Humana como una parte de la Ecología Humana. El dicciona de Sociología de Henry Pratt Fairchild (1949: 102) manifiesta que la Ecología Humana es "la rama de la Ciencia q trata las relaciones recíprocas entre el hombre y el medio; comprende la autoecología humana, o estudio de las re ciones recíprocas entre el individuo y su medio, y la sinecología humana, estudio de las relaciones recíprocas entre l grupos y sus medios. Dentro de las Ciencias Sociales, comprende la Geografía Humana, estudio de las relaciones re procas directas entre los individuos (o grupos) y su medio físico, y la Ecología interaccional, estudio de las configu ciones espacio-funcionales que en áreas determinadas surgen y cambian mediante procesos de interacción ecológic Por su parte, la Ecología social "es la rama de la Ciencia que trata, a) de la estructura espacio-funcional de las áreas habitación humana, y b) de la distribución espacial de los rasgos o complejos sociales y culturales, fenómenos que s gen y cambian como resultado de procesos de interacción tanto social como ecológica". Sin el ánimo de la crít misma, resulta evidente que esta conceptualización carece de asidero porque se introduce una parte sustancial de Geografía en el campo de otra disciplina que, además, todavía no ha delimitado con rigurosidad su campo científico

La mentada coincidencia del objeto y temática de la Ecología Humana con la Geografía ha llevado, por cont parte, a enfatizar las diferencias epistemológicas. Así se postula que la primera "es algo superior y diferente de e orden estético que el geógrafo humano descubre cuando inspecciona el paisaje cultural", agregándose que "la co nidad del geógrafo no es la del ecólogo, es decir, un sistema cerrado, y el retículo que entrelaza un nexo vital a las c turas vivas en todo el mundo (Park, 1974: 52). Tales reflexiones, escritas en 1922, se modificaron escasamente cuare años después cuando se sostenía que "la Geografía trata de los hombres y sus actividades en sus aspectos visibles y tanto que pueden ser vistos como fenómenos distribuidos .... implica una descripción de cosas en un momento del tie po; su interés está en la distribución más que en el desenvolvimiento" (Hawley, 1972: 83-83).

Si bien las transcripciones anteriores podrían ser más extensas, es evidente que la Ecología Humana ign que la Geografía no es una discplina descriptiva, referida solamente a los aspectos visibles del paisaje, pues tambié ocupa de procesos dinámicos. La diferencia esencial, dice Leo Schnore (1977: 147), radica en el contraste histór "porque mientras los geógrafos se han dado cuenta finalmente que el núcleo de su interés es el estudio de la difer ciación areal o espacial, los ecólogos simultáneamente se apartan de una preocupación por las pautas espaciales pe excepto en la medida que sirven para aclarar la organización social".

Los ecólogos le han limitado a la Geografía su capacidad intrínseca de hablar en términos de causalidad y correlación por medio de los cuales accede al estudio de los procesos de organización del medio geográfico y no s mente del medio físico. Es una Ciencia relacional que llega a la síntesis después de efectuar la explicación científica una peculiar capacidad para percibir lo invisible además de lo visible en las distintas escalas de análisis. Estas bre consideraciones que podrían fundamentarse más ampliamente, demuestran que los ecólogos no tienen un pl conocimiento de la teoría geográfica.

Las distinciones sintéticas son siempre difíciles. Pero en una actitud conciliatoria Amos Hawley (1972 señala que ambas ramas del saber "constituyen diversas aproximaciones al problema de la relación del hombre co medio; la una se ocupa del medio; la otra del organismo". Cabe aclarar que el hombre para la Geografía, no es un

mento más del paisaje sino para ella tienen gran relevancia las consecuencias de su acción en la organización del espacio geográfico.

Es más, con respecto al papel del espacio, ponderado por algunos ecólogos humanos, Hawley (1972: 81) manifestaba su desacuerdo con las definiciones referidas a las investigaciones sobre "inventarios de las características observables del asentamiento humano y en la representación de las distribuciones de tales resultados sobre mapas. Semejante interpretación de la Ecología Humana es incompatible con la lógica fundamental de la teoría ecológica y no está de acuerdo con la disciplina según se está desarrollando en sus otras aplicaciones".

Dos puntos de contacto entre ambas ramas del conocimiento se advierten en temas referidos a la población y a las ciudades, sobre todo en lo que se refiere a la organización interna de los centros urbanos desde la perspectiva de la Ecología Urbana.

La migración, según el punto de vista de la Ecología Humana, se refiere al concepto de movilidad como "movimientos no recurrentes" que son definidos como "únicos en el sentido de que no se repiten y están implicados en el cambio; y transicionales, porque imponen un cambio de dirección de una organización a otra" (Hawley, 1972: 347). Todo el proceso de migración está centrado en el desequilibrio de la comunidad, cualesquiera sean los factores que producen el cambio. Los distintos tipos de comunidad dan lugar a diferentes mecanismos y respuestas basados en aspectos exógenos (del medio social y económicos) que luego determinan la selectividad de la migración. Es evidente que se traspolan los mecanismos de una comunidad ecológica animal o vegetal a una comunidad humana, donde el movimiento de personas se asemeja a las transferencias de energías de una comunidad a otra en busca de un equilibrio. La cuantía de migrantes depende del tipo de comunidad y según lo analiza Hawley, en una "comunidad independiente" se tiene que adaptar la forma de un movimiento de masas mientras que en una "comunidad dependiente" se espera el movimiento de individuos desvinculados entre sí.

El mayor número de investigaciones de la Ecología Humana consideran a las migraciones en el medio urbano como un factor que hace a la diferenciación residencial y a la segregación de poblaciones ya que "la existencia de grandes diferencias étnicas aparece asociada a diferenciaciones residenciales externas. La disimilaridad residencial está fuertemente correlacionada con la distribución social" (Timms, 1976: 17).

Su nivel de análisis se dirige a comunidades específicas como se muestra en el estudio realizado, en 1956, por Kosa titulado "Los inmigrantes húngaros en Norteamérica: su movilidad y la ecología residencial" (Kosa, 1974). En ese trabajo se definen los cambios de localización dentro de una ciudad como consecuencia del progreso económico alcanzado por los migrantes, lo que deriva de un proceso de movilidad social sin que pierdan las pautas de solidaridad social dentro de la comunidad ni de los líderes étnicos. Otro estudio con enfoque ecológico es el de Lelio Mármora, ya citado, sobre las migraciones de chilenos en Comodoro Rivadavia. El autor parte de la idea de que la ciudad es una "conformación comunitaria", "un espacio social específico", una "comunidad ecológicamente definida" en un área geográfica determinada (Mármora, 1968: 22-23). Es evidente que estos dos estudios sobre el tema migratorio si bien tienen en cuenta los componentes espaciales, abundan en consideraciones estrictamente sociológicas con el matiz propio de la Ecología Humana.

La migración, entendida como manifestación de cambio, o como proceso, o como mecanismo de ajuste, o como factor de equilibrio entre las áreas sobrepobladas y las áreas infrapobladas, es un aporte conceptual en el marco de la Ecología Humana, según lo demuestran distintas investigaciones realizadas según sus lineamientos. Tales aportes complementan los alcances de otras disciplinas para el estudio del complejo fenómeno migratorio y en este sentido la Ecología Humana constituye un auxiliar valioso en la tarea geográfica.

4. La óptica de la economía

Durante la década del 60 los economistas se acercaron al tema de las migraciones en número creciente pues se tomó conciencia que la migración, además de ser un problema social, debido a las dificultades de adaptación y aculturación, se convirtió en un problema económico. Temas como la urbanización sin industrialización, el proceso de terciarización, el crecimiento del desempleo disfrazado, los asentamientos ilegales urbanos y la presión de los migrantes sobre la provisión de servicios sociales despertaron el interés de los economistas de un modo que se presencia "introdujo una mayor coherencia al tema y una preocupación más firme por sus aplicaciones políticas en los países en desa rrollo. Como resultado, el foco sobre el problema de la mano de obra se convirtió en el eje del estudio de las migra-

ciones aunque éste fue visto con un sesgo urbano" (Balán, 1982: 10).

La insatisfacción económica es, en algunos grupos humanos, la causa más generalizada de las migracio espontáneas, unida a la necesidad de mano de obra en muchos países industrializados o en desarrollo. E circunstancia incentivó a los economistas a precisar el rol de las migraciones en las teorías económicas. Jose Spengler (1975:1146-1147) -según se explica en los párrafos siguientes- resume el mecanismo migratorio en función las variables económicas, cuando no existen barreras legales que impiden el movimiento, es decir, se refiere conc tamente a las migraciones internas.

La demanda de mano de obra (o de población) en un país, conjuntamente con el monto de salarios, depen de los recursos de ese país, su stock de equipos, y la tasa de formación de capital, el estado de su tecnología, la fluic de su composición ocupacional y la etapa de su desarrollo industrial. Si las circunstancias normativas hacen la dema da de trabajo relativamente inelástica y no extensible, gran parte del aumento de población que tiene lugar, espec mente en los sectores rurales, migrará. Esto si los costos monetarios del movimiento no son demasiado importan esta tendencia será esencialmente fuerte si el ingreso y otras ventajas económicas anticipadas en las áreas de desti son decididamente superiores a los que ofrece en los lugares de origen. Si, por el contrario, las ramas no rurales de economía doméstica se están expandiendo, la disposición a emigrar es probable que sea mucho más débil, aún s nivel de salarios en perspectiva en el origen es significativamente inferior a aquél que podía ser obtenido en las ár de atracción.

Con respecto al movimiento internacional de migrantes, agrega Spengler, que tiende a ser dominado por diferencias internacionales de sueldos y salarios reales. Y el peso de esta dominancia es más grande cuando el com cio internacional no es libre y cuando la demanda de trabajo en países de emigración potencial no es suficienteme aumentada por la oferta extranjera para su exportación.

Las migraciones ocupan un lugar destacado dentro de la estructura del sistema productivo. En ese contexto analiza su rol en cuestiones tales como el grado y el tipo de tecnificación de la actividad económica, el volumen de fuerza de trabajo en las distintas ramas de la actividad, la población desocupada y subdesocupada. Dentro de es cuadros, los grupos de migrantes son considerados variables cuantificadas relacionadas con la demanda global empleo y con el nivel de los salarios.

Este tipo de análisis no puede eludir los costos de migración (Nourse, 1969: 245) dado que se trata de inversión generada por el movimiento de personas y/o capital. En tal sentido, la política nacional ante el problema regiones atrasadas puede optar "entre confiar en las fuerzas del mercado para asignar recursos o en los subsidios p el movimiento de la mano de obra y/o capital" (Richardson, 1975: 120). Es necesario comprender que "los efectos migración en las regiones de origen y destino pueden variar según las características de las regiones afectadas y la co posición de la corriente migratoria. La justificación de medidas para inducir la inmigración dependerá también de objetivos de las políticas pero existen dudas de que la ayuda a los migrantes sea la adecuada en algunas circunstanc (Richardson, 1975: 129).

Los efectos económicos de la migración se consideran en el marco del crecimiento económico a largo pla Cuando la inmigración se pone en movimiento por cambios esencialmente no económicos "produce efectos econó cos y determina el grado y el curso del crecimiento económico, ya no la secuencia real de los acontecimientos econó cos, diferente de lo que hubiera sido en otras circunstancias" (Spengler, 1961:489). En tal sentido, la migración e relacionada con varios elementos que entran en el proceso del crecimiento económico "causalmente" y "por sus e tos".

Para los países como la Argentina, con amplios sectores infrapoblados, pueden aplicarse las apreciaciones un economista (Nores, 1961:105) quien considera la migración un factor positivo al desarrollo tanto en cantidad co en calidad; la incorporación de personas a las estructuras productivas de un país puede conducir al aumento de la p ductividad media de esa economía y también a un mejor aprovechamiento de los recursos naturales. Pero, asimis no debe olvidarse que la implementación de un programa de inmigración supone considerar que los costos y be cios de la migración exigen, por lo pronto, inversiones para propiciar el afincamiento.

Walter Isard, economista que orientó sus investigaciones hacia la teoría de la localización y del esp económico, señala en su libro *Métodos de análisis regional* que "la población es el factor básico en la determinació la dimensión de los mercados. En cuanto que la estructura del mercado, tanto del actual como del futuro, sea ade da para una decisión locativa, las proyecciones de población serán vitales". Agrega que "está también claro el hech que las previsiones del número de individuos de un mercado no deben basarse en las tasas de nacimiento y de ciones. Los factores sociales, políticos y económicos influyen también sobre las inmigraciones y emigraciones" (Is

1973: xxxi). De acuerdo a su planteamiento, si el objetivo es diseñar políticas regionales es interesante partir del análisis de la población y las correspondientes técnicas de proyecciones como así también incluir estimaciones de migración cuando se trata de regiones abiertas (Isard, 1973: 48). La idea es que las proyecciones de población deben complementarse con estimaciones de emigraciones e inmigraciones, o por lo menos con la estimación de la migración neta a fin de que puedan utilizarse en la planificación sistemática de una región.

Ahora bien, dentro del marco específico de las migraciones internacionales y desde el punto de vista económico, los distintos niveles de vida entre países fronterizos son los que influyen en las direcciones de las corrientes migratorias. El caso ideal para cualquier economía se basa en un nivel de vida alto cuando la producción supera el consumo y en tal sentido, está capacitado para recibir aportes migratorios. La República Argentina se acerca a esta modalidad como país de escasa población con mayores perspectivas económicas inmediatas de alta producción frente a los países limítrofes de baja densidad y bajo nivel de vida (Dozo; García Firbeda, 1972: 251). Las migraciones de chilenos, bolivianos, paraguayos y uruguayos hacia nuestro país muchas veces son explicadas por esta situación.

Las migraciones laborales, también llamadas migraciones económicas o migraciones de mano de obra, afectan particularmente el mercado ocupacional de los países, regiones o ciudades, ya sea en el origen o en el destino. Ejemplos de este enfoque analítico lo constituyen los estudios realizados por Adriana Marshall (1977; 1979) sobre la participación de los grupos migrantes nativos y extranjeros en la estructura del empleo del Gran Buenos Aires. La inadecuación entre el volumen de los movimientos migratorios y el nivel de los salarios y del bienestar aumenta la tasa de desempleo y subempleo y, a su vez, ubica a ciertos grupos menos calificados en sectores de actividad de situación inestable y de retribuciones magras. Por su parte, Alvaro Orsatti (1980; 1981) trató el peso de las migraciones internacionales desde los países limítrofes en la demanda de la mano de obra en el submercado del Gran Buenos Aires (urbano) y en los submercados regionales (básicamente en las áreas rurales); sus conclusiones demuestran que el volumen de estas migraciones en la década (1960-1970) aumentó la oferta de mano de obra por encima de los valores de la demanda y se explican de tal modo los bajos niveles de los salarios en sectores de actividad a los que se incorporan.

La Economía y la Geografía encuentran esencialmente su complementariedad en lo técnico y en lo metodológico cuando se analizan los movimientos migratorios como respuesta a las desigualdades económicas. Las diferencias espaciales en los salarios, traducidos por la diferenciación en áreas de mercado ocupacional oferente y áreas expulsoras de mano de obra, alientan los desplazamientos de población económicamente activa que no encuentra donde aplicar su fuerza laboral en sus áreas de origen. Este moderno enfoque del estudio migratorio concita mucho entusiasmo entre los cultores de ambas ciencias aunque el tratamiento conceptual y metodológico variará de acuerdo a los principios propios de estas ramas del conocimiento.

5. El aporte de la Antropología Social

La Antropología Social se ocupa del estudio de la comunidad, del cambio socio-cultural y de la teoría de la cultura y la personalidad (Espínola, 1974:5). Aunque en principio se dedicó a las comunidades primitivas, luego su esfera de interés se proyectó sobre las sociedades campesinas y urbanas por lo que se vincula a la Sociología y a la Psicología. Se diferencia de ambas porque mientras aquéllas se especializaron en elaboraciones cauntitativas, la Antropología Social se dedicó de preferencia a descripciones holísticas y relaciones cualitativas.

El fenómeno migratorio es considerado por la Antropología Social como cierto tipo de aculturación, concepto elaborado por los antropológos de Estados Unidos, similar al de "contacto cultural" elaborado por los antropólogos ingleses; adviértase que esas acepciones no son parangonables a la noción de asimilación usada por los sociólogos. El proceso de aculturación ha sido largamente tratado, principalmente desde el ángulo del inmigrantes, el cual debe insertarse en la mayoría de los casos en sociedades hostiles, cumpliendo labores de escasa calificación y baja remuneración al mismo tiempo que en situaciones extremas sufre las consecuencias de una xenofobia manifiesta.

En el *Diccionario de Ciencias Sociales* (Redfield e a., 1963 *apud* Del Campo e a., 1975: 59) se siguen los lineamientos de Redfield y se afirma que la aculturación "es el conjunto de fenómenos resultantes de continuos contactos de primera mano entre grupos de individuos de diferentes culturas con los subsiguientes cambios en las primitivas pautas culturales de uno o de los dos grupos" .

La asimilación es "el proceso por el que el inmigrante o extranjero pierde modos de comportamiento adquiridos previamente en otra sociedad y adopta gradualmente los usos de la nueva sociedad". Cuando dicho individuo no

se considera ya diferente, no es tratado como categoría especial separada de los nativos y se encontrará a sí mi completamente asimilado . Por su parte, la aculturación "es el proceso social por el que pueblos de diversas cult en estrecho contacto mutuo funden sus culturas en nuevas formas que comprenden elementos de ambas, aunque d enciándose mutuamente" (Wilson y Kolb, 1949:686 *apud* Del Campo e a. 1975:58).

A pesar de la reiterada manifestación de las diferencias claras entre los procesos de asimilación y de a turación, algunos autores no son tan tajantes al respecto. En efecto, S.N. Eisenstadt (1954) en su conocida obra *Absorption of Inmigrants* manifiesta que la asimilación de los migrantes comprende tres etapas de un proceso de ab ción: ajuste, participación, y aculturación, por lo que la aculturación será, según este autor, el episodio final de la milación. Según Gino Germani (1965: 163) con la última acepción se indica "el proceso (y el grado) de adquisici aprendizaje por parte del inmigrante de los modos urbanos de comportamiento (incluyendo roles, hábitos, actitu valores, conocimientos)".

El tema de la asimilación de los migrantes ha sido ampliamente tratado por sociólogos, ecólogos huma antropólogos, etc. El desarraigo producido por el abandono de las comunidades de origen genera consecuentem nuevas respuestas de comportamiento para efectivizar la inserción de los migrantes en la sociedad de destino. El tacto cultural *stricto sensu* no reviste quizás tanta importancia como simplemente los nuevos lazos sociales que se tan en las áreas de atracción.

La aculturación, y sobre todo la asimilación, no son conceptos privativos de una disciplina; en rigor de ver son utilizados en las investigaciones realizadas por especialistas de distintas disciplinas referidas a las migracio Estas nociones encuentran su contraparte en otros dos conceptos, marginación y segregación, que son empleados p explicar las situaciones de los migrantes que se mantienen en cierto aislamiento social y espacial en el seno d sociedad de destino. Estas consecuencias del proceso migratorio tienen un particular interés para el geógrafo por la marginación y la segregación son hechos que tienen manifestaciones espaciales y revisten, por tanto, como te de gran interés cuando se analizan los asentamientos de migrantes en áreas receptoras.

Los trabajos referidos a los procesos de aculturación no son abundantes en la bibliografía disponible pero atrevemos a puntualizar que en muchos de ellos se imbrincan ambas nociones cuando se analiza el proceso de abso o inserción de los migrantes en las áreas de destino, cuya etapa final supone la asimilación o la aculturación. En tal sen hemos de hacer referencia en esta oportunidad a una obra titulada *Procesos de articulación social* (Hermitte, y Bartolo (ed.), 1977) integrado por algunos de los trabajos presentados en la reunión sobre los procesos de arti-culación reali en Buenos Aires en julio de 1974, a la cual asistieron prevalentemente antropólogos sociales. Los compiladores defin articulación social con "aquellos mecanismos conectivos que funcionan entre los distintos componentes de un sis social y que canalizan la trasmisión de la acción social y la circulación de bienes y servicios". Entre los diversos trab que componen esta publicación puede hacerse referencia al realizado por Scott Whiteford (investigador de la Univers Estatal de Michigan, Estados Unidos) titulado "Articulación social y poder: el zafrero y el contexto en la plantación az era". En él se analiza la situación de marginación y desamparo de los migrantes bolivianos que trabajan en las plantaci azucareras de la provincia de Salta en el Noroeste argentino; se analizó con particular interés la participación de los vianos en los sindicatos de las empresas, mecanismo válido para lograr la integración en la comunidad de destino.

El estudio de la aculturación admite una perspectiva interdisciplinaria. Su proceso interno en el migrante e analizar el ajuste o dimensión psicológica de la migración (transformación que sufre el migrante en su adaptación), la cialización o dimensión cultural de la aculturación (adquisición de nuevos migrantes), como asimismo el impacto d hábitos y costumbres portadas por los migrantes.

El enfoque de la Geografía y la Antropología Social confluyen en la medida en que ambos estudian la movi geográfica implícita en todo proceso migratorio, que en algunos casos significa la generación de un contacto intenso grupos de culturas diferentes.

6. Las migraciones en el contexto histórico

Los seres humanos siempre han sido migrantes. Esta simple afirmación demuestra la propensión a emigr hombre demostrada en todas las épocas. Según el punto de vista de Kingsley Davis "la causa principal es el mismo que explica el carácter único del hombre en muchos otros sentidos: su modo de adaptación socio-cultural. A da que la cultura avanzaba y se diversificaba se desarrollaba un estímulo profundo y distintivamente humano

las migraciones: es decir, la desigualdad tecnológica entre un grupo territorial y otro. Al mismo tiempo, la posibilidad de emigrar aumentaba merced a la capacidad humana de ajustarse culturalmente a un nuevo ambiente sin un lento proceso de evolución orgánica" (Davis, 1976: 109).

Los historiadores se han ocupado de las migraciones reiteradamente porque en ellas encuentran muchas veces la explicación científica a numerosos hechos de la historia de la humanidad. "Al historiador que trata de captar el sentido más general de los acontecimientos humanos en su integridad, puede parecerle que la migración es más la regla que la excepción. En verdad, es probable que la migración haya proporcionado la mayor parte del material de que se compone la historia. Las rupturas espectaculares con el pasado, las decadencias de los reinos, las conquistas de los pueblos, el colapso de las civilizaciones, la aparición de nuevos regímenes señalan los comienzos y los finales de las migraciones" (Hawley, 1972: 330).

Las variadas causas de los movimientos migratorios históricos difieren en esencia de muchas de las motivaciones actuales porque ya a fines del siglo XIX se terminó la ocupación del mundo. Manifiesta J. Espiago (1982: 4) que: "el actual poblamiento de la Tierra, e incluso la Geografía de las civilizaciones, no podrían entenderse sin acudir a los trasvases demográficos que desde entonces se realizaron bajo las formas más diversas: nomadismos, peregrinajes, trashumancias, traslados forzosos de esclavos, éxodos de minorías étnicas o religiones acosadas por la violencia y colonizaciones y corrientes de población a caballo del tráfico comercial y de la expansión política o cultural, cuando no de las hambrunas y de la incapacidad de los territorios para alimentar a sus habitantes".

Existen diferencias evidentes entre el planteo de la Historia y el de la Geografía. En lo esencial, la dimensión temporal tiene un valor distinto para el Geógrafo pues a éste le competen expresamente las migraciones contemporáneas, como lo dice Pierre George (1968:105). Por su parte, el historiador, al ocuparse del pasado, tiene la ventaja de trabajar sobre hechos consumados, y muchas veces bien documentados, de modo que se desenvuelve con cierta facilidad informativa. El geógrafo por trabajar en el presente, estudia la problemática migratoria en su mismo desarrollo y ello lo limita en la recopilación de datos; una ventaja le asiste: puede ser observador directo y presencial de los efectos producidos por los grupos migrantes en el paisaje geográfico.

En los tiempos pasados las migraciones revestían otras modalidades. Pueden recordarse los movimientos de conquista bajo la forma de invasiones que tanto acosaron al mundo, o los numerosos desplazamientos forzados o el tráfico de esclavos que causaron profundos efectos en la composición y evolución de distintos países de América, Africa y Asia, o los cambios radicales en la distribución de la población en el mundo producidos por la revolución industrial del siglo XVIII. En la actualidad, las migraciones han dejado de ser libres o espontáneas, pues todos los Estados tienden a ejercer controles en el ingreso de los extranjeros. De aquí surge otra de las diferencias en el enfoque entre la perspectiva histórica y el estudio geográfico.

El estudio migratorio bajo la perceptiva geográfica encuentra un punto de conciliación con la Historia pues a través de ella se puede determinar aquellos pueblos que tienen especial vocación migratoria. Se hace referencia en tal sentido a los "pueblos en expansión" como es el caso de los chinos, los siriolibaneses, los indios, los japoneses. Señala Beaujeu-Garnier (1972: 204) que entre los nipones "la emigración sistemática es una política nacional, una necesidad debido a la superpresión demográfica". En el caso de los actuales habitantes de Bolivia, descendientes de los incas, es conocido el hecho de su espontánea vocación a la movilidad por herencia cultural; otro caso es el de los chilotes del Sur chileno entre quienes ha perdurado esa necesidad deambulatoria desde sus remotos antepasados.

Las migraciones históricas, que llevaron el poblamiento a todo el planeta (17) acompañaron las grandes revoluciones humanas (agrícola, urbana, industrial y tecnológica), y hoy contribuyen en alguna medida a brindar explicaciones genéticas a los movimientos actuales aunque la problemática de las migraciones recientes se encuadra en otros términos "Las migraciones podrán ser controladas por quienes las generan, por quienes las integran o las reciben: en cada caso serán un espejo del mundo en ese momento", decía Kingsley Davis, (1976: 143).

7. Las migraciones como instrumento político

La organización Política actual de los Estados en todo el mundo exige hoy decididos controles en lo que atañe a las migraciones internacionales. Progresivas exigencias se advierten entre los países desarrollados en materia de inmigración; por el contrario, entre los países subdesarrollados la migración actúa en términos generales en forma espontánea, como válvula de escape a situaciones conflictivas. En los casos en que esos países subdesarrollados llega

a convertirse en un mal crónico, los respectivos gobiernos tratan de evitar ese drenaje de población, generalment edad activa, mediante la aplicación de distintas medidas.

La Política, como disciplina prevalentemente de acción, demanda de las ciencias los conocimientos necesa para alcanzar los grandes objetivos nacionales. Un capítulo trascendente de la Política de todo Estado está referido Política de la Población, y, dentro de ella como una tendencia actual, algunos Estados procuran controlar el desm do crecimiento demográfico, propiciando Políticas antinacionalistas o de control de la fertilidad. En algunos (In Japón, Corea, Estados Unidos, varios países europeos, etc.) se propalan ideas anticonceptivas en distinto grado y distinto medio, llegándose a legalizar el aborto y a reconocer un pago a cada mujer que permite su esterilización caso extremo, en relación con el control del crecimiento demográfico, está dado por China, cuyo gobierno establ "la prohibición absoluta de que las parejas tengan más de dos hijos como medida tendiente a proteger su frágil d rrollo económico" (*La Nación*, 11 de diciembre de 1982). El otro lineamiento básico, de carácter instrumental refiere a la denominada Política migratoria, que en los países definen en función de sus necesidades y en relación su actual Política de población. Manifiesta Kingsley Davis (1978: 573) que "la migración real no es gobernada por la alta y baja presión. Es gobernada también por los costos económicos, las barreras Políticas, las actitudes étn y los horizontes limitados. Estas barreras han disminuido la migración, hasta imponerle un ritmo de tortuga".

La migración como instrumento político difiere según se trate de países de inmigración o de emigración. todos modos en el momento presente "predominan las migraciones controladas y por ende la mayoría de los pa ponen condiciones especiales previas de cantidad y de calidad a los inmigrantes; son escasos los territorios que declaran dispuestos a absorver a nuevos inmigrantes: Canadá, Australia, Uruguay... y además, no se trata ya de in grantes incontrolados, sino de individuos cuya integración se vigila y favorece en buenas condiciones y cuyo núm en consecuencia se limita cuidadosamente" (Beaujeu-Garnier, 1972: 205).

En los países de inmigración las Políticas tienden a reglamentar, controlar y asistir a la inmigración a fin lograr una efectiva contribución al crecimiento y desarrollo del Estado. El atractivo que ellos ejercen los lleva a ejer cierta selectividad en el tipo de inmigrante deseable; sin embargo, a pesar de los acuciantes controles que poner práctica, esos países no dejan de tener entre su población extranjera un alto número de inmigrantes ilegales, hecho constituye un serio problema difícil de evitar.

Los Estados Unidos han establecido cupos de entrada, regulan las estadías de los turistas, controlan sus f teras y llegaron a cerrar sus puertos a los europeos y a los asiáticos en ciertas ocasiones. En la actualidad, evita ingreso de los latinoamericanos que igualmente alcanzan a casi un 10% de su población. En Europa, se firmaron tratos entre los gobiernos para regular los movimientos migratorios e intercambiar determinados contingentes mano de obra según modalidades bien precisas. Al margen de esta reglamentación en algunos países europeos tr jan numerosos extranjeros ilegales.

Australia es el Estado del mundo que tiene la Política de inmigración mejor elaborada. Jacqueline Beau Garnier (1972: 199) describió suscintamente dicha Política: "Australia se preocupa de escoger al inmigrante en fun de sus orígenes: lo reclama con preferencia anglosajón, o a lo sumo, europeo del norte; se preocupa por la edad, d estado y de sus posibilidades físicas e intelectuales ; apenas escogido el candidato se le enseña inglés; su viaje cor cargo del Gobierno; se le explica cual va a ser su nueva vida; a su llegada, se le envía a centros especializados de mación técnica y espiritual; y durante dos años se vigila que continúe aprendiendo la lengua y se le ofrecen ocupacio que le permiten vivir. Al cabo de dos años, el inmigrante es considerado como un verdadero australiano y se le libre en su nuevo país". Esto sigue en los noventa aunque con los cambios propios de los tiempos que se viven.

Algunos países en vías de desarrollo se comportan al mismo tiempo como focos de atracción y como cen de expulsión. Atraen inmigrantes de escasa calificación desde los países de menor desarrollo, que cubren los pue de trabajo no aceptados por los nativos y a su vez no ofrecen adecuadas oportunidades económicas a sus cuadro técnicos y profesionales, los que emigran a los países desarrollados determinando el "brain drain". Este desequili y descomposición en la estructura de la población determina que países como la Argentina, Uruguay, Venezuela deban instrumentar una Política migratoria que contemple un control en la inmigración no calificada y, al mismo t po, deban estimular el retorno de los nativos emigrados.

Los países de emigración, generalmente en estado de subdesarrollo con numerosa población rural, su serias deficiencias estructurales. Por un lado, la emigración aligera la presión de la población sobre los recursos por otro posterga los cambios económicos y demográficos internos y por ello los gobiernos tratan de busca caminos de desarrollo a fin de propiciar la migración de retorno y retener a los potenciales emigrantes.

La perspectiva con que los gobiernos enfocan el problema migratorio ha introducido cambios en el Der

migratorio. En la época feudal no existía el derecho a emigrar y hasta el siglo XIX las migraciones internacionales estuvieron acompañadas de prohibiciones, limitaciones y dificultades legales y administrativas. "El último eslabón en el derecho migratorio son los tratados y convenios interestatales, que junto a las recomendaciones internacionales y acuerdos de todo tipo buscan la igualdad jurídica de los migrados y la regulación de su asistencia en los ámbitos laboral, educativo, cultural y de seguridad social. A pesar de todo, las situaciones de indefensión o de desigualdad del migrado son moneda corriente, por encima de la protección teórica de su Estado de origen y del receptor" (Espiago, 1982: 53).

Desde su enfoque, la Geografía mediante sus investigaciones aporta argumentos válidos a los gobiernos a fin de esclarecer las pautas que deben guiar su Política migratoria. Debe existir un mayor interés por los resultados que brindan las disciplinas que se ocupan del tema a fin de no dejar a la deriva a muchos inmigrantes espontáneos, los que pretenden encontrar un nuevo horizonte en las tierras de adopción. Es oportuno ante estas reflexiones señalar que "en la presente conyuntura histórica el mundo se halla en presencia de un tremendo potencial de migraciones reprimidas", al decir de Wrong (1971:106). Por su parte, Dozo y García Firbeda (1972: 259) agregan que no es previsible que se produzca -por lo menos en un futuro inmediato- una política migratoria a nivel internacional de fronteras abiertas.

IV. CONCLUSIONES

1. Los cambios estructurales, un objetivo común

"Tanto si estas migraciones son próximas como lejanas, tanto si desplazan a algunos centenares como a varios millones de individuos, conducen en cualquier caso a transformar el medio de partida y el medio de llegada e incluso a veces, no solo el comportamiento o el género de vida de los hombres, sino su patología o su mentalidad"

Beaujeu-Garnier (1972:245)

Las investigaciones sobre las migraciones -como surge del modesto tratamiento de este capítulo es un campo de estudio multifacético que interesa y compete a muchas disciplinas y que debe abordarse, sin dilaciones, de manera interdisciplinaria.

La importancia de la migración se pondera en relación, a una serie de aspectos sociales, culturales y económicos del proceso de transformación de las sociedades; para crear y para sostener un amplio espectro de patrones sobre la actividad humana; y como factor de cambio porque genera crecimiento, redistribución espacial y cambios en la estructura de una población. De allí que se presente una problemática común, compartida por diversas ciencias sociales.

Todas y cada una de las disciplinas interesadas en la temática migratoria tiene por objetivo estudiar, analizar y ponderar las consecuencias, efectos e impactos causados por la migración, tanto en las áreas de destino como en las de origen, pues los cambios de residencia de la población humana tienen manifestaciones de diversa índole, e incluso espaciales, a pesar de la naturaleza, a veces transitoria, de los flujos migratorios. "Los múltiples y diferentes tipos de impactos (sobre individuos, fammilias, comunidades, países, etc.) y en aspectos tan diferentes como los demográficos, económicos, sociales, políticos, etc. Efectos de corto a mediano y largo plazo, directos o encadenados, etc. son asuntos de formidable complejidad y que constituyen verdaderos desafíos conceptuales, metodológicos, y también de producción de un arsenal de datos y técnicas de análisis adecuados, de todo lo cual se está muy lejos aún" (Lattes, 1983: 27).

Las investigaciones sobre la problemática migratoria constituyen un capítulo fundamental de las ciencias sociales porque a través de ellas se puede alcanzar a comprender muchos aspectos del hombre y la sociedad. En esta misma línea de investigación la perspectiva geográfica sirve para explicar las desigualdades espaciales con respecto al bienestar económico, la variada expresión territorial de estructuras sociales, los diversos esquemas de organización humana, las variaciones intraurbanas en los patrones espaciales de segregación social y muchas otras manifestaciones del comportamiento migratorio en su distribución areal.

NOTAS

(1) En el XXIVº Congreso Internacional de Geografía -Tokyo, 1980- uno de los temas más importantes tratados en la Comisión de Geografía de la Población se refirió a las migraciones y sus consecuencias. Los comentarios correspondieron a Beaujeu-Garnier (1981:662-664).

(2) Los datos sobre migración son básicamente de tres clases: registros continuos, información por encuestas y los derivados de los censos de población.

(3) Aclaran Arretx y Chackiel (1985:6) que estas preguntas son la base del Programa de Investigación sobre la Migración Internacional de Latinoamericanos (IMILA) que llevó adelante el CELADE, mediante la creación de un banco con la información sobre los nacionales de cada país que han sido enumerados en el extranjero (CELADE, 1977).

(4) Arretx y Chackiel (1485:6) señalan algunas omisiones importantes en las de preguntas destinadas a medir las variables mencionadas. Muchos países no incluyeron la pregunta "año de llegada" para las personas nacidas en el exterior. Esta omisión es grave pues para averiguar el flujo migratorio no es suficiente tener conocimiento acerca de la cantidad de extranjeros en un país, sino que además es importante poder saber cómo evoluciona ese movimiento en el tiempo y así poder además proyectar hacia los próximos años esa tendencia.

(5) El extranjero en el país de inmigración está sujeto a las normas legales específicas que regulan su ingreso y su residencia como también sus condiciones de empleo. Los distintos tipos de migrantes internacionales: emigrantes, trabajadores fronterizos, los refugiados, las personas desplazadas por razones Políticas en esta simple categorización encubren realidades y problemáticas asaz diversas.

(6) Las migraciones de retorno constituyen un tema poco estudiado. Se pueden consultar interesantes trabajos como el de Chi y Bogan (1975) y el de Dasgupta (1982).

(7) De Marco (1985) realizó una propuesta de clasificación de las migraciones internacionales.

(8) Un ejemplo de investigación geográfica sobre esta temática se encuentra en Kralich (1985).

(9) Las características de los migrantes que forman parte del flujo inicial no son iguales a menudo a las de aquellos migrantes de la contracorriente, que han pasado un tiempo considerable en el destino original. Por esta razón, serán más viejos y podrán haber adquirido mayor calificación laboral. Asimismo debe recordarse que no todos los migrantes de retorno se movieron en un principio desde el lugar hacia el que ahora se dirigen: los migrantes de retorno son solamente un subgrupo dentro del flujo de población que va desde un lugar a otro en sentido opuesto al flujo dominante.

(10) Se aplicó la técnica de mapeo estadístico en base a Sánchez (1993).

(11) La segregación espacial puede medirse. El índice de disimilaridad y el índice de segregación comparan la conformidad de la distribución de los grupos de población en un conjunto de área (Woods, 1980:181; Timms, 1965:240-241)

(12) Este tópico está tratado en otro estudio realizado con la investigadora Graciela De Marco.

(13) En la investigación Extranjeros en la Argentina. Pasado,presente y futuro (De Marco, Rey Balmaceda, Sassone,1994) se estudian las problemáticas territoriales de las migración limítrofe en distintas escalas espaciales.

LITERATURA CITADA

ACKERMAN, E.A. 1975 Geografía y Demografía. En: MAUSSER, P.; DUNCAN, O.D. *El estudio de la población.* Santiago de Chile, CELADE, 1009-1023.

AREVALO, J. 1968 *El concepto de migración.* Córdoba, Univ. Nac. Fac. Cs. Econ. 48-60.

AREVALO, J. 1985 Problemas de la medición de la migración interna. Buenos Aires, *Taller de Análisis y Evaluación de los Censos de Población del 80,* INDEC-CELADE, Buenos Aires, 1985.

ARRETX, C.; CHACKIEL, J. 1985 Algunos problemas relativos a la recolección de datos demográficos en los censos de población de América Latina en la década del 80. *Taller de Análisis y Evaluación de los Censos de Población del 80,* INDEC-CELADE, Buenos Aires, 1985.

BALAN, J. 1982 Introducción. En: UNESCO. *Poblaciones en movimiento.* París.

BARROWS, H. 1977 La Geografía como Ecología Humana. En: RANDLE, P.H. (ed.) *Teoría de la Geografía.* Buenos Aires, GAEA Soc. Arg. de Est. Geogr., v.2, 113-130.

BEAUJEU-GARNIER, J. 1972 *Demogeografía. Los grandes problemas de la población mundial.* Barcelona, Labor.

BEAUJEU-GARNIER, J. 1981 Geographie de la population, XXIVº Congress International of Geographie Tokyo 1980, *Annales de Geographie,* Novembre-Decembre (Paris), 662-664.

BELTRAMONE, A. 1966 *La mobilité géographique d'une population. Definitions, mesures, applications a la population française.* París, Gauthier-Villars.

BELLATI, G. 1973 *Los migrantes de países limítrofes. Bolivianos en las fincas y viñedos de Mendoza.* Buenos Aires, Oficina Sectorial de Desarrollo de Recursos Humanos.

BOAL, F.W. 1978 Ethnic residential segregation. En: Herbert, D.T. y Johnston, R.J. (ed.) *Social Areas in Cities. Process, Patterns and Problems.* Chichester, Wiley, 57-95.

BOBEK, H. 1948 *Stellung und bedeulung der sozialgeographie.* Erkunde, 2: 118-125.

BOGUE, D.J. 1975 Migración interna. En HAUSER, P.; DUNCAN, O.D. *El estudio de la población.* Santiago de Chile, CELADE. 673-706.

BROWN, L.A. and LONGBRAKE, D.B. 1970 Migration flows in intraurban space: place utility considerations, *Annals,* Association of American Geographers, 60, 368-385.

BUTTIMER, A. 1980 *Sociedad y medio en la tradición geográfica francesa.* Barcelona, Oikos-Tau.

CENTRO LATINOAMERICANO DE DEMOGRAFIA, SANTIAGO DE CHILE 1977 *Boletín demográfico.* 10 (20).

CLAVAL, P. 1974 *Evolución de la Geografía humana,* Barcelona, Oikos-Tau.

CHI, P.; BOGAN, M. 1975 Estudio sobre migrantes y migrantes de retorno en el Perú. *Notas de población,* 3 (9): 95-114.

CHINOY, E. 1974 *Introducción a la sociología.* Buenos Aires, Paidós.

DAVIS, K. 1976 Las migraciones de las poblaciones humanas. En: SCIENTIFIC AMERICAN. *La población hum* Barcelona. Labor.

DAVIS, K. 1978 *La sociedad humana.* Trad. de F. Mazía. Buenos Aires, El Ateneo. 2 v. (v.1, 7a. ed., 1980; v.2, 4a. 1978).

DASGUPTA, B. 1982 La migración rural-urbana y el desarrollo rural. En: UNESCO. *Poblaciones en movimiento.* P 46-63.

DE IMAZ, JOSE LUIS, 1972 *Los hombres del confín del mundo.* Buenos Aires, Eudeba.

DE MARCO, G. 1985 *Migraciones internacionales y enfoque geográfico. Ensayo de clasificación.* Buenos Aires, PRI Programa de Investigaciones Geodemográficas.

DE MARCO, G.; DURAN, D.; SASSONE, S. 1982 Análisis geográfico del ingreso reciente de población extran limítrofe a la Argentina: la migración boliviana, *Anales GAEA Soc. Arg. de Estudios Geográficos.* Buenos Aires, XVIII 116.

DE MARCO, G.; SASSONE, S. 1983 *Movilidad geográfica de los inmigrantes limítrofes. Su impacto en la frontera* arg *na.* Buenos Aires, OIKOS.

DE MARCO, G.; REY BALMACEDA, R. C.; SASSONE, S. M. 1994. Extranjeros en la Argentina. Pasaso, Presen Futuro. Buenos Aires, *Geodemos,* N° 4, PRIGEO-CONICET.

DEL CAMPO, S.; MARSAL, J.F.; GARMENDIA, J.A. (ed.) 1975 *Diccionario de ciencias sociales.* Madrid, UNESCO.

DEMANGEON, A. 1976 Una definición de Geografía humana. En: RANDLE, P.H. (ed.) *Teoría de la Geografía.* Bu Aires, GAEA Soc. Arg. de Est. Geogr. v. 1, 107-118.

DERRUAU, M. 1971 *Tratado de Geografía humana.* Barcelona, Vicens Vives.

DIEGUEZ, M. (jr.) 1954 *Introducción a la Sociología regional.* México, Universidad Nacional - Inst. de Investigaci Sociales.

DOLLOT, L. 1971 *Las migraciones humanas,* Barcelona, Oikos-Tau.

DOZO, S.R.M.; GARCIA FIBBEDA, M. 1971 *Tratado de Geografía económica,* Buenos Aires, Macchi.

EISENSTADT, S.N. 1954 *The absorption of inmigrants.* London. Routledge.

ELIZAGA, J.C.; MACISCO jr. J.J. 1975 *Migraciones internas. Teoría, método y factores sociológicos.* Santiago de C CELADE.

ESPIAGO, J. 1982 *Migraciones exteriores.* Barcelona, Salvat.

ESPINOLA, J.C. 1974 *Metodología para el estudio de la aculturación del inmigrante chileno en la Argentina,* Men CONICET-CEIFAR.

FAIRCHILD, HENRY PRATT 1949 *Diccionario de sociología.* México, Fondo de Cultura Económica.

FORNI, F.; MARMORA, L. 1967 *Migración diferencial en comunidades rurales. Descripción y análisis de 20 comunidades rurales del departamento de Gualeguaychú.* Buenos Aires, Inst. T. Di Tella. Centro de Estudios Urbanos y Regionales. (Cuadernos).

FUNDACION IBGE. INST. BRASILEIRO DE GEOGRAFIA E ESTADISTICA. 1979 *O quadro das familias en domicilios de chefe migrante o natural.* Río de Janeiro.

GEORGE, P. 1965 *Géographie sociale du monde.* París, P.U.F.

GEORGE, P. 1968 *Geografía de la población.* Buenos Aires, Eudeba.

GEORGE, P. 1973 *Los métodos de la Geografía.* Barcelona, Oikos-Tau.

GEORGE, P. 1974a *Dictionaire de géographie.* París, P.U.F.

GEORGE, P. 1974b *Sociología y Geografía.* Barcelona, Península.

GEORGE, P. 1979 *Población y poblamiento.* Barcelona, Península.

GERMANI, GINO 1965 Asimilación de los inmigrantes en el medio urbano. Notas metodológicas. *Revista Latinoamericana de Sociología,* 2: 158-177.

GONZALEZ ANTELO, M.E. 1973 *Los migrantes de países limítrofes. Chilenos en Río Turbio.* Buenos aires, Oficina Sectorial de Desarrollo de Recursos Humanos.

GOULD, P; WHITE, R. 1974 *Mental Maps.* Harmondsworth, Penguin.

HAGERSTRAND, T. 1957 Migration and area. En: HANNENBERG, D./e.a./ (ed.) *Migration in Sweden.* Lund, Gleerup, 27-158. (Lund Studies in Geography, 13B).

HAGERSTRAND, T. 1967 *Innovation diffusion as a spatial process.* Chicago, Chicago University Press.

HAUSER, M.; DUNCAN 1975 *El estudio de la población.* Santiago de Chile, CELADE, 3 v.

HAWLEY, A. 1972 *Ecología Humana.* Madrid, Tecnos.

HENRY, L. 1976 *Demografía.* Barcelona, Labor.

HERMITTE, E.; BARTOLOME, L.J. (comp.) 1977 *Procesos de articulación social.* Buenos Aires, Amorrortu.

ISARD, W. 1973 *Métodos de análisis regional.* Barcelona, Ariel.

JACKLE, J.A.; WHEELER, J.O. 1969 The changing residential structure of the Dutch population of Kalamazoo, Michigan, *Annals,* Association of American Geographers, 59, 441-460.

JOHNSTON, R.J. e.a. 1981 *The Dictionary or Human Geography.* Oxford, Blackwell.

KOSA, JOHN 1974 Inmigrantes húngaros en Norteamérica; su movilidad y ecología residencial. En: THEODORSON, G.A. *Estudios de Ecología Humana.* Barcelona, Labor. 469-484.

KOSINSKI, L.A.; PROTHERO, R.M. 1970 Migrations and population pressures on resources. En: ZELINSKY, W /e.a./ (ed.) *Geography and a crowding world.* New York, Oxford University Press, 251-258.

KRALICH, S. 1985 *La movilidad diaria hacia la Capital Federal. Una perspectiva geográfica.* Buenos Aires, OIKOS

LATTES, A.E. 1972 *La migración como factor de cambio de la población en la Argentina.* Buenos Aires, Inst. T. Di T
Centro de Investigaciones Sociales.

LATTES, A.E. 1980 *Aspectos demográficos del proceso de redistribución espacial de la población en la Argentina.* Bu
Aires, CENEP.

LATTES, A.E. 1983 *Acerca de los patrones recientes de movilidad territorial de la población en el mundo.* Buenos A
CENEP.

LATTES, A.E. (comp.) 1983 *Migración y desarrollo 6.* Buenos aires, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociale

LEE, E. 1966 - A theory of migration. *Demography,* 3 (1): 47-57.

LEPORE, S. 1973 *Los migrantes de países limítrofes. Chilenos en Tierra del Fuego.* Buenos Aires, Oficina Sectoria
Desarrollo de Recursos Humanos.

MACKENZIE, R.D. 1974 El ámbito de la Ecología Humana. En: THEODORSON, S.A. *Estudios de Ecología Hum*
Barcelona, Labor.

MARMORA, L. 1968 *Migración al sur. Argentinos y chilenos en Comodoro Rivadavia.* Buenos Aires, Libera.

MARMORA, L. 1975 Política e investigación en un proceso de planificación migratoria. En: PISPAL-CELA
Seminario "Estructura Política y Políticas de población" Santiago de Chile, 1975.

MARSHALL, A. 1977 Inmigración, demanda de fuerza de trabajo y estructura ocupacional en el área metropoli
argentina. *Desarrollo Económico,* 17(65): 3-37.

MARSHALL, A. 1979 Inmigrants workers in the Buenos Aires labor market, *International Migration Review,* 13(3),
501.

MONKHOUSE, F.J. 1978 *Diccionario de términos geográficos.* Barcelona, Oikos-Tau.

MUKERJEE 1926 *Regional Sociology.* New York, Century.

MUÑOZ, H.; OLIVEIRA, O. DE 1973 Migración y movilidad ocupacional en la ciudad de México. En: *Migrac*
Desarrollo 2. Buenos Aires, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. 83-97.

MUÑOZ, H. (e.a.) 1974 *Las migraciones internas en América Latina.* Buenos Aires, Nueva Visión. Fichas 38.

MURDIE, R.A. 1969 *Factorial ecology of metropolitan Toronto, 1951-1961: an essay on the social geography of th*
Chicago, Univ. of Chicago. Dep. of Geography. (Research paper, 116).

NACIONES UNIDAS 1959 DEPARTAMENTO DE ASUNTOS ECONOMICOS Y SOCIALES. - *Diccionario dem*
co plurilingüe (vol. español). New York, 108 p. (Estudios de población, 29)NACIONES UNIDAS 1979 DIVI

NOIN, D. 1979 *Géographie de la population.* París, Masson.

NORES, G.A. 1962 *La población y el desarrollo económico.* Córdoba, Univ. Nac. Fac. Cs. Econ.

NOURSE, H.O. 1969 *Economía regional.* Barcelona, Oikos-Tau.

NUMELIN, R. 1937 *The Wandering Spirit. A Study of Human Migration.* London.

ORSATTI, A. 1980 *Migraciones limítrofes en el Cono Sur: La perspectiva argentina.* Trabajo presentado en el Taller Latinoamercano sobre Políticas de migraciones laborales, Buga-Cali.

ORSATTI, A. 1981 *Inmigración y mercado de trabajo en los años 70.* Trabajo presentado en las Jornadas sobre Inmigración en la Argentina.

OSTUNI, J. 1979 La representación cartográfica de los datos demográficos. *Memoria del I Seminario sobre Cartografía Temática.* Buenos Aires, 52-59.

PARK, R.E. 1974 Ecología Humana. En: THEODORSON, G.A. *Estudios de Ecología Humana.* Barcelona, Labor, 43-56.

PARSONS, TALCOTT 1937 - *The Structure of Social Action.* New York, Mc. Graw Hill.

PAVON, S.M. 1973 *Los migrantes de países limítrofes. Chilenos en el Alto Valle del río Negro.* Buenos Aires, Oficina Sectorial de Desarrollo de Recursos Humanos.

RACINE, JEAN BERNARD 1976 Ecología factorial y ecosistemas espaciales. En: BOURGOIGNIE, G.E. *Perspectivas en Ecología Humana.* Madrid, Inst. de Estudios de Administración Local, 181-227.

RANDLE, P.H. 1984 *Teoría de la ciudad.* Buenos Aires, OIKOS.

RAVENSTEIN, E.G. 1876 Census of the British Isles, 1871: birthplaces and migration, *Geographical Magazine,* 3: 173-177; 201-206; 229-233.

RAVENSTEIN, E.G 1885 The laws of migration, *Journal Satistical Society,* 48: 167-235.

RAVENSTEIN, E.G 1889 The laws of migration, *Journal Satistical Society,* 52: 214-301.

RECCHINI DE LATTES, Z.; LATTES, A. E. 1969 *Migraciones en la Argentina. Estudio de las migraciones internas e internacionales basado en datos censales 1869-1960.* Buenos Aires, Inst. T. Di Tella.

RECCHINI DE LATTES, Z.; LATTES, A. E. 1975 *La población de Argentina.* Buenos Aires, C.I.C.R.E.D.

REDFIELD, ROBERT /e.a./ 1963 *El mundo primitivo y sus transformaciones.* México, Fondo de Cultura Económica.

REY BALMACEDA, R. C. 1964 Desplazamientos cotidianos en el Gran Buenos Aires: 1960, *Anales GAEA, Sociedad*

REY BALMACEDA, R. C 1979 Infrapoblación y sobrepoblación en la República Argentina. *Anales GAEA, Sociedad Argentina de Estudios Geográficos,* XVII, 257-278.

RICHARDSON, H.W. 1975 *Elementos de economía regional.* Madrid, Alianza.

RISSECH, E. 1973a *Los migrantes de países limítrofes. Paraguayos en la ciudad de Posadas.* Buenos Aires, Oficina Sectorial de Desarrollo de Recursos Humanos.

RISSECH, E. 1973b *Los migrantes de países limítrofes. Chilenos en San Carlos de Bariloche.* Buenos Aires, Oficina Sectorial de Desarrollo de Recursos Humanos.

ROSEMAN, C.C. 1971 Migration as a spatial and temporal process. *Annals,* American Asociation of American Geographers, 61, (3), 589-598.

RUPPERT, K.; SHAFFER, F. 1979 La polémica de la Geografía social en Alemania, I. Sobre la concepción d Geografía social. *Geocrítica*, 21.

SANCHEZ, D. 1993 El mapeo estadístico con medidas ponderadas. Buenos Aires, PRIGEO-CONICET, *Document PRIGEO* Nº 24.

SASSONE, S.M. 1984a Inmigración reciente de uruguayos a la Argentina. En: Semana de la Geografía, 46, Ma Plata, 1984. *Contribuciones científicas.* Buenos Aires, GAEA Soc. Arg. de Est. Geogr., 1984.

SASSONE, S.M. 1984b Tendencias de la migración boliviana en Salta y Jujuy. *Migraciones. Temas y ensayos.* Bu Aires (5), 5-27.

SCHNORE, L.V. 1977 Geografía y Ecología Humana. En: RANDLE, P.H. (ed.) *Teoría de la Geografía.* Buenos A GAEA Soc. Arg. de Est. Geogr., v. 2 131-149.

SIMMONS, J.W. 1968 Changing residence in the city: a review of intraurban mobility, *Geographical Review*, 58, 622

SMITH, D. 1980 *Geografía humana.* Barcelona, Oikos-Tau.

SOMOZA 1980 Estimaciones indirectas de la emigración. Aplicaciones de dos procedimientos basados en informa sobre la residencia de hijos y de hermanos, *Notas de población,* 23, Agosto 1980.

SORRE, MAX. 1943 *Les fondaments de la géographie humaine.* París, A. Colin.

SORRE, MAX. 1955 *Les migrations des peuples; essai sul la mobilité géographique.* París, Flammarion.

SORRE, MAX. 1957 *Rencontres de la géographie et de la sociologie.* París, Riviére.

SORRE, MAX. 1967 *El hombre en la tierra.* Barcelona, Labor.

SPENGLER, J. 1961 Los efectos económicos de la migración. *Inmigración* 3 (6): 475-495.

SPENGLER, J. 1975 Economía y Demografía. En: HAUSER, P.; DUNCAN, O.D. *El estudio de la población.* Santiag Chile, CELADE. 1113-1168.

THEODORSON, G.A. 1974 *Estudios de Ecología Humana.* Barcelona, Labor.

TIMMS, D. 1965 Quantitative Techniques in Urban Social Geography. En: Chorley, R.J.; Hagget, P. *Frontie Geographical Teaching.* London, Methuen, 239-265.

TIMMS, D. 1976 *El mosaico urbano.* Madrid, Inst. Estudios de Administración Local.

TODARO, H. 1976 *Internal Migration in Developing Countries.* Geneva, International Labour Office.

UNESCO 1982 *Poblaciones en movimiento. Una perspectiva comparada de la dinámica de la migración interna.* P

VILLAR, J.M. 1973a *Los migrantes de países limítrofes. Bolivianos en los ingenios azucareros de Salta y Jujuy.* Bu Aires, Oficina Sectorial de Desarrollo de Recursos Humanos.

VILLAR, J.M. 1973b *Los migrantes de países limítrofes. Bolivianos en las fincas tabacaleras del Norte.* Buenos A Oficina Sectorial de Desarrollo de Recursos Humanos.

VILLAR, J.M. 1973c *Los migrantes de países limítrofes. Estudio de actitudes de los habitantes de la ciudad de Salta sobre migrantes bolivianos.* Buenos Aires, Oficina Sectorial de Desarrollo de Recursos Humanos.

WATSON, J.W. 1957 The sociological aspects of geography. En: TAYLOR, G (ed.) *Geography in the twentieth century: a study of growth, fields, techniques, aims and trends.* London, Methuen. 463-499.

WHITE, P.; WOODS, R. 1980 *The geographical impact of migration.* London, Longman.

WHITEFORD, S. 1977 Articulación social y poder: el zafrero y el contexto de la plantación azucarera. En: HERMITTE, E.; BARTOLOME, L.J. (comp.). *Procesos de articulación social.* Buenos Aires, Amorrortu, 91-111.

WILSON, L.; KOLB, W.L. 1949 *Sociological analysis.* New York, Harcourt.

WIRTH, L. 1974 Ecología Humana. En: THEODORSON, G.A. *Estudios de Ecología Humana.* Barcelona, Labor, 129-138.

WOLPERT, J. 1964 The decision process in spatial context. *Annals*, Association of American Geographers, 54, 537-558.

WOLPERT, J 1965 Behavioral aspects of the decision to migrate, *Papers and Proceedings Regional Science Association*, 15, 159-169.

WOLPERT, J 1966 Migration as an adjustement to environmental stress, *Journal of Social Issues*, 22, 92-102.

WOLPERT, J 1967 Distance and directional bias in inter-urban migratory streams, *Annals*, Associations of American Geographers, 57, 605-616.

WOODS, R. 1979 *Population analysis in geography.* London, Longman.

WOODS, R 1980 Migration and social segregation in Birmingham and the West Midlands Region. En: White, P.; Woods, R. *The geographical impact of migration.* London, Longman, 180-197.

WRIGLEY, E.A. 1965 Geography and population. En: Chorley, R.J.; Hagget, P. *Frontiers in Geographical Teaching.* London, Methuen, 62-80.

WRONG, D.H. 1971 *La población.* Buenos Aires, Paidós.

ZELINSKY, W. 1971a *Introducción a la Geografía de la población.* Barcelona, Vicens Vives.

ZELINSKY, W. 1971b The hypothesis of the mobility transition. *Geographical Review*, 61 (2): 219-249.

CAPITULO 2

DESARROLLO TEORICO-CONCEPTUAL EN EL ESTUDIO MIGRATORIO

I. PERSPECTIVA GENERAL

1. Razones para explorar la evolución teórica

El objeto de este capítulo no es proponer, por supuesto, una nueva teoría o modelo sino señalar que existen teorías, modelos, conceptos y campos de investigación empíricos sobre los procesos migratorios, los cuales son el basamento para formulaciones teóricas efectivas y precisas. Existen opiniones disímiles sobre esta cuestión, unos no ven posibilidades, otros están esperanzados. Dice Borrie -*apud* Lattes, 1983 a: 25- que la teoría general de la migración es un sueño imposible de realizar pero útil para motivar a los investigadores". Por su parte, (Johnston (1981:218)) no hay, sin embargo, una teoría comprensiva de la migración, aunque los intentos han sido hechos para integrar la migración en una teoría económica y social, el análisis espacial y la teoría del comportamiento". Aún en los noventa no se ha logrado. Si el capítulo aparece como demasiado general, no específicamente geográfico, es porque aún hay mucho camino por transitar para alcanzar mayores especificaciones y dado el carácter interdisciplinario de los estudios migratorios; si los casos citados aparecen elegidos al azar o incompletos es porque ellos son ilustrativos de los tipos de resultados o enfoques que requieren atención.

Desde el punto de vista metodológico, se trata de una profunda revisión en base a la consulta bibliográfica a la luz de la interpretación de las Ciencias Sociales y, en particular de la Geografía. Es ésta una reorganización y relectura de estudios precedentes con revisión crítica y reinterpretación que lleva a madurar y sistematizar ideas que estaban dispersas por textos variados. Esta tarea que implica una profusa compilación, exige revisar críticamente la mayor parte posible y disponible de la literatura existente (esto es, de los escritos publicados sobre su tema). Es parte de los objetivos particulares de este capítulo exponer con claridad e interrelacionar los diversos puntos de vista, ofreciendo así un panorama, quizás útil aportación desde el punto de vista informativo de un especialista, y formativo para aquél a quien le interesa interiorizarse de los estudios teóricos de las migraciones.

Hace varios lustros que existe preocupación por el progreso en el conocimiento de las migraciones y su desarrollo teórico. Es posible indicar que hay 2 períodos: entre 1945 y 1970 y 1971 y principios de los noventa. Elizaga (como también lo hicieron por esos años Goldscheider, 1971, Mangalam y Schartzweller 1968; 1970) señaló ante la Conferencia Regional Latinoamericana de Población, efectuada en 1970 las principales razones que trababan el efectivo avance en el conocimiento de las migraciones: a- aún falta un sistema coherente y satisfactorio de definiciones operacionales; b- se utilizan datos no totalmente adecuados, especialmente para estudiar las migraciones en el contexto social, cultural y económico; y c- falta una teoría comprensiva o, al menos, un marco de referencia sistemático, que permita orientar las investigaciones que se realizan".

Sobre estos aspectos reflexionaba Lattes (1972:5-6): el alerta y las preocupaciones sobre la falta de teoría, expresados por muchos investigadores, tienen justificación y es indudable que se les debe presentar toda la atención que su importancia merece. Pero no olvidemos tampoco que se está recorriendo una etapa necesaria e ineludible del conocimiento científico". Más adelante agregaba: "... se puede y se debe encarar con urgencia un verdadero proceso de inventario, evaluación y ordenamiento del conocimiento empírico existente en cada país. Esto permitiría que se detectaran regularidades -o irregularidades- empíricas para distintos momentos, para distintos contextos socioeconómicos, etc. y también que se encontrarán las principales lagunas. Esta tarea debe ser realizada de manera tal que todo lo que efectivamente se ha investigado quede estructurado en el marco o sustrato de referencia de la disciplina (Demografía, Sociología, Antropología, Economía, etc.) que lo abordó como objeto de estudio. Una teoría de la migración es una posibilidad futura".

La migración ha estado tremendamente influenciada por determinados cambios sociales y culturales en todas las escalas espaciales. La investigación se ha concentrado en los aspectos teóricos y empíricos de las causas y conse-

cuencias sociales y económicas de la migración, su selectividad por edad, sexo, estado civil, educación, ocupaci estado en el ciclo de vida; los patrones espaciales de flujo y distancia, incluyendo los modelos gravitatorios y los as tos comportamentales de la decisión a migrar. Noin (1979) afirmaba que no hay esfuerzos comparativos o de sínt sobre las teorías de las migraciones y Lattes (1983 a: 26) sostiene: efectivamente no tenemos una teoría, en el sen de un conjunto interrelacionado de conceptos, definiciones y proposiciones que tratan de explicar y predecir cie fenómenos, pero tenemos un amplio terreno y los materiales suficientes como para encarar una tarea de integra de los muchos resultados sustantivos disponibles"*. Quizás, como lo señalara Pryor (1983) un objetivo podía ser bajar en el desarrollo de varias teorías coordinadas y no en un único marco teórico. Nadie duda que estas cuestic suponen introducirse en un complejo asunto que se asemeja a desarmar un ovillo conceptual fenomenal.

Los primeros aportes que indican la formación de una teoría de las migraciones, es decir, las leyes Ravenstein, las hipótesis de Lee, la transición de la movilidad de Wilbur Zelinsky han significado un notabilísimo ap en función del desarrollo de generalizaciones básicas para el fenómeno migratorio; es dable consignar que en sus caciones al estudio de casos concretos se encuentran sus limitaciones.

Otras corrientes ponderan el tema del tiempo y el espacio mediante el análisis del impacto de la distancia asociación con los modelos gravitatorios (Zipf, 1946; Stewart, 1960); también se han estudiado los aspectos tempor a través de enfoques metodológicos como las historias de vida y los modelos estocásticos como es el caso de simula de Monte Carlo.

Los aportes de modelos sociológicos como, por ejemplo, el de los obstáculos intervinientes (Stouffer) in duce la perspectiva teórica para el estudio de la influencia de los factores migratorios. Por su parte, se pueden acla las cuestiones referidas a las causas de las migraciones mediante la aplicación del enfoque comportamental o psico cial de particular desarrollo, dentro de la Geografía con los trabajos de Julian Wolpert.

Otras corrientes de pensamiento sobre los aspectos teóricos de las migraciones tuvieron una particular re cusión en América Latina por las investigaciones llevadas a cabo por distintos cientistas sociales. Raczynski (1984: 8 867) resume las cuatro perspectivas dedicadas a estudiar las distintas manifestaciones de la movilidad territorial d población en Latinoamérica. Si bien estos enfoques no son excluyentes entre sí, presentan importantes diferencias énfasis. Trata las siguientes perspectivas: la demográfica, la sociológica de la teoría de la modernización, la de economía neoclásica y la histórica-estructural. Debe agregarse que en los ochenta surgieron nuevos enfoques o pa digmas en el análisis de las migraciones dentro del desarrollo. Salt (1992) y Simmons (1994) cuentan con estudios dicados a las cuestiones teóricas

2. Caminos hacia la teorización: Distintas propuestas

Varios tipos de enfoques conceptuales y teóricos se han desarrollado para el estudio de las migraciones, de las elaboraciones de Ravenstein. Las nuevas perspectivas analíticas que surgieron en los años setenta y ochenta se o pan ostensiblemente por los problemas de la población de los países del Tercer Mundo y sus diferencias con las Primero y Segundo Mundo. Las revoluciones humanas han significado cambios profundos en el comportamiento d movilidad territorial de la población y hay cierto desencuentro en los modelos y teorías a aplicar. La discusión e abierta, es vasta, compleja y hay cierto afán de sistematizar esas aproximaciones teórico-metodológicas desde fines la década del setenta pues hasta allí abundaban estudios empíricos mientras que los intentos de teorización no enc traban muchas soluciones. Una cuestión de relevancia abordada por Pryor (1983) es la de la distinción entre mig ciones internas y migraciones internacionales para definir que tipos de formalización teórica es la apropiada. Este au se hace una pregunta muy obvia, por otra parte, referida a las similitudes y diferencias sobre los dos tipos básicos migraciones, si es que reconocemos que el mundo está organizado políticamente y se mueve por relaciones in estatales. De acuerdo a una u otra postura, existe la posibilidad de contar con una teoría general de la migración, o bi aceptar que hay tantos modelos y tantas teorías como formas de movilidad geográfica de la población existen sobr superficie terrestre. Los geógrafos no han quedado al margen de esta preocupación y las clasificaciones de enfoq seleccionados demuestran que hay posibilidades divergentes.

Speare (1974) en su artículo *The Relevance of Models of Internal Migration for the Study of Internati Migration*, expuesto en el Seminario sobre la Investigación Demográfica en relación a la Migración Internacional, lizado en París por el CICRED, analizó un número de modelos y teorías sobre las migraciones internas y los clasi

del siguiente modo:

a- modelos gravitatorios.
b- modelos de costo-beneficio y de óptimo de localización.
c- modelos de matrices de transición.
d- modelos de "stress" y "awareness".

Hay que tener presente que otros autores utilizan estos esquemas teórico-metodológicos sin especificar su aplicación a un tipo determinado de migración. Las conclusiones principales del trabajo de Speare (1974) fueron: primero, que las teorías generales no especificaban un modelo para el uso de estudios empíricos; y en segundo lugar, los modelos aplicables al análisis empírico no explicaban mucho más que la mitad del proceso de la movilidad. Estas limitaciones se agudizaban cuando se intentaba la explicación de las migraciones internacionales. El autor enfatizó la diferencia entre los dos tipos de migración, restándole importancia, dado que hizo hincapié en los movimientos por razones políticas y no a los de decisiones voluntarias. En suma, concluye en la inaplicabilidad de los modelos de migraciones internas a la problemática de las migraciones internacionales por problemas metodológicos con respecto a los modelos gravitatorios o los modelos matriciales de transición; pero cabe destacar que el autor no valoró las influencias económicas, políticas, sociales y culturales propias tanto en las migraciones internacionales como en las internas.

En sentido opuesto, se pueden examinar las similitudes de los dos tipos de migraciones, internas e internacionales. Esas dimensiones de continuidad permiten una amplia comprensión de la iniciación, mantenimiento e impacto de los procesos de redistribución de la población mediante los movimientos migratorios. Esta cuestión la trató Pryor (1979) en un trabajo preparado para exponer en la Comisión sobre redistribución de la población en Africa para la Unión Geográfica Internacional. El tema fue *Population Redistribution and the Demographic and Mobility Transitions: Hypothesis from African and Asian Fieldwork*. Allí establece siete dimensiones para el estudio de las migraciones:

1- temporal
2- espacial
3- naturaleza rural-urbana de las comunidades de origen y destino.
4- motivación
5- duración de la residencia habitual
6- naturaleza, continuidad, densidad e intensidad de las redes personales.
7- selectividad.

La aplicación y el reconocimiento del enfoque interdisciplinario es otro de los caminos propuestos para alcanzar una teoría de la integración. Pryor (1969; 1975; 1983) en varios trabajos manifestó ese interés. El comportamiento espacial de los migrantes interesa tanto a la economía, a la sociología, la psicología, la antropología, la Geografía, el planeamiento urbano, etc. Una posibilidad alternativa radica en adoptar una clasificación temática de los estudios migratorios enfatizando distintos temas, a saber:

a- migración como proceso social
b- migración como un proceso demográfico
c- migración y crecimiento económico
d- distancia e interacciones humanas
e- teoría general de los sistemas y estudios migratorios
f- esquemas de movimientos totales
g- estudios de comportamiento
h- enfoques históricos en varias disciplinas

Figura 2.1 Clasificación de teorías migratorias y correlatos con el desarrollo

Factor	Teorías clasicas	Teorías de conflictos	Teorías sistémicas
1. Libertad de movimiento	Relativamente libre, voluntario	Forzado; residencia/ trabajo con restricciones	Adaptación al cambio socioeconómico
2. Naturaleza de la decisión a migrar	Racional; balance de costos y beneficios	Coerción; presión económica y polìtica	Múltiple causación stress relativo
De las áreas menos desarrolladas a las más desarrolladas			
3. Dirección y causas	Expulsión mayor que atracción	Atracción mayor que expulsión	Difusión, ajuste, adaptación
4. Exito en el destino	Asimilación o integración dentro del sistema de valores dominante	Competencia, segregregación, discriminación	Verdadero pluralismo, adaptación multicultural
5. Movilidad social o estratificación	Movilidad social y económica; espiral	Estratificación cristalizada; alienación	Convergencia societal; simbiosis espacial
6. Oportunidades resultantes	Igualdad, independencia, intención de mejoramiento	Segmentación, explotación dependencia	Diversidad, interdependencia
7. Estructura económica del empleo	Desempleo, problemas temporarios	Características de marginalidad estructural	El desempleo refleja el cambio sistémico
8. Orientación de los recursos	Utilización de recursos confiables	Neo-colonialismo, colonialismo interno	Autosuficiencia; protección versus derechos recíprocos
Ejemplos:	Ravenstein (1885) Petersen (1969) Lee (1966) Price (1969)	Marx (1853) Nikolinakos (1975) Castells y Kosack (1973) Rex (1973)\r	Mabogunje (1970) Wardwell (1977) Rowland (1977, 1979)\r Richmond y Verma (1978

Fuente: Pryor (1983: 118-119)

El debate entre ambas posibilidades las definió años después el mismo autor quien indica al comenza artículo *Integrating International and Internal Migration Theories* (Pryor, 1983:110) que el objetivo perseguido no presentar una teoría, en el sentido de un conjunto interrelacionado de conceptos, definiciones y proposiciones po cual explicar y predecir ciertos fenómenos sino explorar la posibilidad de integrar de una nueva forma aspectos so las teorías existentes y los hallazgos empíricos. Su propuesta clasificatoria se presenta en la figura 2.1.

El objetivo, por cierto, no se puede alcanzar y se reconocen las limitaciones que impone una tarea de naturaleza especulativa como la de uno de los primeros trabajos básicos para su discusión científica. La hipótesis de la integración de teorías sobre las migraciones internas e internacionales puede ser inválida si se reconoce la diferenciación pues por esencia son dos fenómenos distintos. Por el contrario, querer integrarlas significa reconocer que la migración es un fenómeno único con peculiaridades y modalidades que se verifican en las investigaciones empíricas.

Zelinsky (1983:26-33) distingue nueve estrategias teóricas o disciplinarias para el estudio de la migración, es decir, diferencia conjuntos de ideas o enfoques, solamente algunos de ellos de carácter netamente teóricos. Ninguno lamentablemente -lo indica el autor- es totalmente independiente del resto; en efecto, el solapamiento es considerable. Ellas son:

1- el enfoque general empírico (Ravenstein, 1985; 1989; Thomas, 1938; Lee, 1966; Pierson, 1973)
2- el enfoque económico (Olsson, 1965; Ritchey, 1976)
3- el enfoque de la ecología humana (Hawley, 1950; Duncan, 1959, 1961)
4- el modelado espacial de la migración (Beilly, 1931; Stouffer, 1940, 1960; Stewart and Warntz, 1950)
5- el enfoque cultural (Zelinsky, 1966)
6- el enfoque sociológico (Mangalam y Schwarzweller, 1960)
7- el enfoque histórico (Vance, 1952; Zelinsky, 1971)
8- el enfoque psicológico (Ritchey, 1976; Wolpert, 1965; Morrison, 1971; Gould, 1965)
9- el enfoque sistémico (Mabobunge, 1970; Wolpert, 1966; Gade, 1970)

Estos enfoques se relacionan con sistemas clasificatorios de las migraciones y pueden basarse en alguna aproximación conceptual o aun teórica según la disciplina que los sustenten.

Una visión global sobre los enfoques o perspectivas teóricas seguidos en los estudios sobre la problemática de la movilidad geográfica y las migraciones para América Latina son resumidas con bastante claridad por Raczynski (1984:864). Aclara la socióloga, cuyo trabajo fue expuesto en el Congreso Latinoamericano de Población y Desarrollo, en la ciudad de México D.F. en noviembre de 1983, que son cuatro las perspectivas abordadas las que no son excluyentes entre sí aunque presentan importantes diferencias de énfasis. La figura 2.2 que incluímos, según su autora, resume en forma simplificada algunos de los elementos centrales de cada perspectiva. Ellas se presentan en el orden cronológico en el cual surgieron, no obstante que ellas coexisten, entremezclándose, y muchas veces con modificaciones iniciales en la actualidad. En pos de una mejor presentación de la situación se especifica que la mayor parte de las investigaciones sobre las migraciones internas en América Latina se produjeron en la década del 70, fuertemente influidas por la perspectiva histórico-estructural.

Figura 2.2 Panorama del análisis de la movilidad territorial en América Latina

Rasgos principales	Demográfica	De la teoría de la modernización	De la economía neo-clásica	Histórico-estructural
1. Tópicos específicos y/o preguntas principales.	Descripción del fenómeno demográfico. Mejoramiento de datos básicos y desarrollo de medidas demográficas apropiadas.	¿Porqué migra la gente? Características de los migrantes. Asimilación de los migrantes en los lugares de destino	¿En qué medida la migración responde a factores económicos (diferenciales de salarios, empleo, etc.)	Reconstrucción del cuadro histórico en que ocurren los procesos migratorios: propiedades estructurales de las áreas de origen y destino y de la región y los países y la migración; estilos de desarrollo y formas de movilidad territorial; desarrollo capitalista, estructura de clases y migraciones.
2. Tipos de movilidad territorial que se estudia preferentemente	Migración neta	Migración hacia las grandes ciudades que se supone es preferentemente rural - urbana	Migración rural - urbana Migración entre unidades administrativas	Migración rural - urbana; recientemente otros tipos de migración permanente y migraciones temporales
3. Perspectiva teórica	Escasa teoría y con ceptualización de las variables demográficas	Paso de la sociedad "tradicional" (rural) a la "moderna" (urbana)	Las personas se trasladan como consecuencia de una decisión racional que toma en cuenta los costos y utilidades (económicos principalmente) entre distintos lugares	Teoría de la dependencia. Centro/periferia, colonialismo interno.
4. Disciplina d minante	Demografía\r	Sociología	Economía	Sociología, Economía, Ciencia Política.
5. Unidad de análisis	Agregados: áreas geo - gráficas	Individuo	Agregado (flujos migratorios entre áreas geográficas y/o individuo	Clase social y/o grupo socioeconómico. En los estudios empíricos la mayor parte de las veces se trabaja con áreas geográficas Algunos estudios combinan unidades a nivel agregado y a nivel individual
6. Fuente principal de información	Censos, estadísticas vitales: algunas encuestas ad hoc.	Encuestas y entrevistas, preferentemente a migrantes en el lugar de destino	Datos censales y otras fuentes s e cundarias	Datos censales y otras funciones secundarias; encuestas y entrevistas: estudios de campo.
7. Técnicas de análisis	Técnicas demográficas	Descriptivo: análisis multivariados simples	Análisis econométricos: regresión múltiples y ecuaciones simultáneas	Descriptivo y de causalidad social: análisis multivariados simples y complejos (regresión múltiple y trayectorias, etc.) análisis histórico.
8. Años en que se inicia y marco institucional pri n-cipal	Década del 50 en adelante en CELADE y posteriormente en organismos nacionales de algunos países	Década del 60, diversos organismos incluído CELADE y centros universitarios y no universitarios de los países	Década del 60 a la actualidad centros universitarios principalmente	Década del 70 en adelante, CLACSO, Comisión de Población y Desarrollo: PISPAL; centros universitarios y no universitarios de los países

Fuente: Raczynski, 1983: 866-867

Habida cuenta de las perspectivas diversas encontradas, lo importante es que hay una preocupación com tida. El objetivo perseguido, cual es contribuir al análisis de la evolución del conocimiento teórico, conceptu metodológico sobre las migraciones hasta los tiempos presentes, nos alentó a exponer apreciaciones basadas prim en un análisis profundo y crítico de tres autores: Ernest G. Ravenstein, E. Lee y W. Zelinsky por su orientación geo fica o cuasi geográfica, y porque son los pilares de la sistematización y formalización conceptual en la temática mi toria. A posteriori, se tratan líneas de pensamiento, enfoques complejos desarrollados por el aporte contemporán no, de varios especialistas a veces de disciplinas diferentes pero con un nuevo objetivo como es el caso de los mod gravitatorios o los aportes en el enfoque funcionalista; sin más detalle se pasa al análisis y evaluación crítica de aportaciones.

II. LAS LEYES DE RAVENSTEIN

1. Enunciados y contexto histórico

La tradición teórica marca que el primero en intentar dilucidar un cuerpo teórico-conceptual sobre las migraciones fue Ernest George Ravenstein (1834-1913). Han pasado cien años desde que se conocieron los primeros resultados de sus análisis sobre las migraciones en Inglaterra y Gales que luego realizó sobre unos veinte países. No se puede sostener que sus proposiciones, denominadas en sus trabajos leyes", lo sean. Cierto es que se avanza hacia la verticalidad aunque algunos de los asertos tienen mayor grado de certeza científica que otros, que quedan en el plano de hipótesis. En los párrafos que siguen se hace referencia a las generalizaciones más difundidas y al contexto en que fueron expuestas, como también al grado de validez universal que han alcanzado con el transcurso del tiempo según su examen crítico.

Ravenstein conforma, junto a Thomas Robert Malthus (1766-1834) y a William Farr (1807-1883), una trilogía de eminentes estudiosos del siglo diecinueve que sentaron las bases del análisis demográfico y de la teoría de la población. Cada uno de ellos hicieron importantes contribuciones en el campo de la teoría, del análisis y de la conceptualización de los hechos de la población. Aunque sus trabajos fueron tema de amplia crítica entre sus contemporáneos, también sus ideas constituyeron estímulo para los cientistas sociales y los demógrafos del siglo XX, muchos de los cuales se dedicaron en algunas de sus investigaciones específicamente a probar la verticalidad, o no, de esas proposiciones. Señala Lee (1966) que una observación de Farr sobre la aparente tendencia de las migraciones a no ajustarse a leyes determinadas incitó a Ravenstein a presentar su conocido trabajo (basado en el censo británico de 1881) sobre las leyes de migración ante la Royal Statistical Society el 17 de marzo de 1885. Posteriormente, en el artículo del año 1889 volvió a tratar el tema con datos correspondientes a más de veinte países, como ya se ha indicado.

En sus amplias generalizaciones, Ravenstein se refirió a las características de los migrantes, a las áreas de origen y destino, y particularmente a los flujos migratorios. Esas proposiciones surgieron a partir del uso de los datos sobre el lugar de nacimiento y el lugar de residencia habitual en los censos decenales de Inglaterra y Gales. Sobre el número de estas llamadas leyes hay versiones disímiles, unos hablan de cuatro (Jones, 1969:83), otros de seis (Todaro, 1976:15); siete, Lee (1966:1); y también se mencionan diez (White y Woods, 1980:34); Woods (1979:191) y Johnston (1981:218) citan once. Es dable destacar que las nóminas consultadas no guardan igual orden de mención y como, lamentablemente, no hemos tenido acceso a la fuente original, no podemos constatar la forma de exposición de su autor o bien realizó precisa distinción de las leyes", o bien estaban incluidas en el texto y sus críticos las difundieron en forma diferenciada. Respecto de esta cuestión aún no se ha aclarado el panorama.

En esta oportunidad, según la bibliografía consultada y según nuestra evaluación, se explicitan trece generalizaciones, a saber:

1- la mayoría de los migrantes se dirigen solamente a corta distancia.

2- la migración se produce por etapas

3- los migrantes que se dirigen a grandes distancias generalmente se instalan en grandes centros de comercio o industria

4- cada corriente de migración produce una contra-corriente compensatoria

5- los habitantes de las ciudades migran menos que aquéllos de las áreas rurales del país

6- las mujeres son más migrantes que los hombres dentro de su país de nacimiento pero los hombres más frecuentemente prueban suerte más lejos

7- la mayoría de los migrantes son adultos, las familias raramente migran fuera de su país de nacimiento

8- las grandes ciudades crecen más por migración que por aumento natural

9- la migración aumenta con el desarrollo de la industria y el comercio y el mejoramiento del transporte

10- la principal dirección de las migraciones es desde las áreas de agricultura a los centros de industria y comercio

11- las principales causas de la migración son económicas

12- el proceso de absorción de los habitantes de un área circunvecina a una ciudad en rápido crecimiento, tiende a concentrarse en ella; la brecha o vacío dejados de esta manera en la población rural son cubiertas por inmigrantes procedentes de distritos más alejados, hasta que la fuerza de atracción de unas de estas ciudades en rápido crecimiento alcanza, en varias etapas los sitios más remotos del país

13- el proceso de dispersión es inverso al proceso de absorción y presenta rasgos similares

Estas "leyes" aparecieron en tres artículos de revistas científicas de la época entre los años 1870 y 189(primero se editó en la *Geographical Magazine* (Ravenstein, 1876) y los otros dos, cuyos títulos hacían directa refe cia a las leyes de la migración", fueron publicados en el *Journal of Statistical Society* (Ravenstein, 1885; 1889). Estos bajos son el resultado de la evaluación de los datos sobre el lugar de nacimiento de las personas en el censo de de Inglaterra y Gales en el primero y segundo caso, y la publicación de 1889 correspondía al análisis de datos cens para veinte países. El método empleado fue estrictamente empírico e inductivo lo cual le quitaría valor a la den nación de leyes y a sus interpretaciones sobre el comportamiento de las corrientes y de la población migrante; mu de sus críticos que pretenden invalidar sus aportaciones manifiestan que sólo son aplicables al contexto en el que ban circunscriptos, es decir, el de la Inglaterra victoriana de fines del siglo XIX y a la situación mundial reflejada a tir de las consideraciones sobre el comportamiento migratorio según los censos de veinte países.

En esa época se despertó un creciente interés por las condiciones sociales, educativas, sanitarias y econ cas de la población a nivel gobierno. Una de las manifestaciones de la actitud intervencionista fue preparar estadíst sociales y económicas. Las autoridades se preocupaban por los aspectos del bienestar material de la comunidad er ciudades como por ejemplo, la provisión de agua, gas, alumbrado público y otros servicios dado que había evid necesidad de conocer la situación de distintos sectores de su país y las condiciones de vida de la población. Los re tados alcanzados por Ravenstein en base a las estadísticas demográficas, publicadas por el Registro General, pe tieron conocer las características de los flujos migratorios y de los migrantes en particular, mientras que William hizo lo propio con todo lo referido a la mortalidad.

Asímismo, cabe agregar que Ravenstein incursionó en un intento de clasificación de migrantes; distingui migrante local, el migrante de corto tránsito, el migrante de largo tránsito y el migrante por etapas. También dife ció por el tiempo de estancia en el destino: migrantes temporales y permanentes; y desde la perspectiva espa reconoció la diferencia entre áreas de absorción, o sea, de atracción migratoria y las áreas de dispersión o expuls Las versiones conocidas de las leyes derivan de las interpretaciones hechas a partir de las tres publicaciones, embargo, es preciso consignar que algunas de ellas son más suposiciones o deducciones que verificaciones com referente al predominio de los motivos económicos y de la relación entre las migraciones y la tecnología.

2. Algunas revisiones críticas

Las primeras críticas sobre las proposiciones de Ravenstein que aparecieron en la publicación *Journal d Statistical Society* fueron hechas por sus contemporáneos como N.A. Humphreys y S. Bourne (Lee, 1966:1). El esf zo de sistematización teórica fue muy escaso en las primeras décadas de este siglo como lo demuestran los trabajos Thomas (1938), Bogue y Hagood (1953) y Duncan (1959). Posteriores investigaciones no desaprobaron totalme estas leyes, aunque hubo intentos de modificación y de ajuste.

A mediados de los años sesenta, Everett Lee (1966) hizo la siguiente observación sobre los postulados ex sados por Ravenstein: en los últimos tres cuartos de siglo Ravenstein fue citado y discutido con frecuencia. Pero si en este período se han hecho prácticamente miles de estudios de migración, se agregaron pocas generalizaciones cierto que se realizaron estudios sobre edad y migración, sexo y migración, raza y migración, distancia y migrac educación y migración, fuerza laboral y migración y otros más, pero la mayoría de los estudios centrados en las ca terísticas de los emigrantes hacían poca referencia al volumen de las migraciones, y pocos estudios considerabar motivos de las migraciones o la asimilación del emigrante en su medio de adopción".

Pese al distinto grado de generalidad de esas primeras proposiciones, hay que reconocer- como lo hizo el a ya citado- que los trabajos de Ravenstein han superado la prueba del tiempo y siguen siendo el punto de arranque estudio teórico de las migraciones", afirmación aceptada por las disciplinas que se ocupan de este multifacético meno humano. En el caso particular de la Geografía, como lo expresan algunos investigadores, las leyes de migra de aquél inglés constituyen la piedra fundamental del pensamiento geográfico sobre la migración desde entonces

Zelinsky (1971:219) hace breve mención en su artículo *The Hipothesis of the Mobility Transition* a las "leye Ravenstein" aunque las califica junto a la teoría de la transición demográfica como los dos aspectos axiomáticos Demografía. Para este eminente geógrafo de la población, las citadas leyes son- según figura en su breve comen simplemente un conjunto de enunciados generales, empíricos , vagos y sin cohesión que describen las relaciones orígenes y destinos.

Desde el campo de la Economía, surgieron algunas críticas en los años posteriores. Todaro (1976:16) reconoce que la aparición de nuevos modelos teóricos de migración y nuevas generalizaciones sobre el proceso de la migración en la literatura científica, combinado con la creciente eficiencia de los economistas en el desarrollo de metodologías y en la investigación, el análisis de datos y las técnicas econométricas han producido un firme y creciente aumento de nuevas perspectivas. Más importante en el principio resulta la cuidadosa cuantificación alcanzada sobre la importancia de las diferentes variables influyendo en la decisión a migrar, tanto en el micro como en el macro nivel. Se ha abierto, por esta razón el campo para la exploración de políticas alternativas diseñadas por la influencia de la migración en formas socialmente más deseables".

Hasta aquí se han abordado, en mayor o menor medida hechos y algunas consideraciones globales; ahora se hará el análisis de los aportes de algunas de las proposiciones con su correspondiente examen crítico. Es innegable la apertura en el cuerpo conceptual de los estudios migratorios que produjeron las leyes de Ravenstein. A partir de cada uno de los conceptos básicos surgieron nuevos lineamientos de investigación que en algunos casos se profundizaron de acuerdo a las aportaciones de ciertas disciplinas. Es decir, por ejemplo, el querer demostrar la validez teórica de la relación migración-metodológica con respecto a la economía espacial y a otras disciplinas que usaron la perspectiva positivista o analítica entre los años cincuenta y los años setenta en los estudios sobre los problemas del hombre y el medio. De tal modo, y de acuerdo a los objetivos de este capítulo, se recalca que se hace una revisión crítica sobre la universalidad o no de ciertas proposiciones y sobre el grado de actualidad que mantienen en la problemática actual de las migraciones.

3. Apertura conceptual de algunas proposiciones

3.1 Migración y distancia

Tanto geógrafos como sociólogos y economistas han otorgado particular atención a la relación entre la migración y la distancia. Es dable destacar que ésta es una de las más importantes contribuciones de la Geografía en el campo del análisis migratorio. Es un hecho fundamental que la mayoría de las migraciones se producen en distancias cortas y que son menores los movimientos a distancias mayores; esto ha sido demostrado. Pero tras ello surgen otros interrogantes. Woods (1979:172) expone preguntas tales como si todos los migrantes tienen la misma propensión a moverse a ciertas distancias o son importantes las características demográficas de edad y sexo, si la clase social es un determinante importante de la distancia del desplazamiento, si el campo migratorio cambia con el tiempo, si puede medirse la frecuencia migratoria y la distancia, o si se pueden preparar modelos predictivos. Estas son algunas de las preguntas que los geógrafos, y aún sociólogos, demógrafos, etc. se hacen sobre los patrones migratorios antes de abordar las causas y consecuencias del fenómeno. La presente discusión no tiene por objeto hacer justicia con la plétora de estudios que se han ocupado de estos problemas, solamente intenta examinar algunos ejemplos provenientes tanto de la Geografía como de otras disciplinas afines en esta temática, a fin de reconocer el valor de la ley de Ravenstein sobre la relación migración-distancia.

La ecuación básica que expresa la relación es:

$$I = fD$$

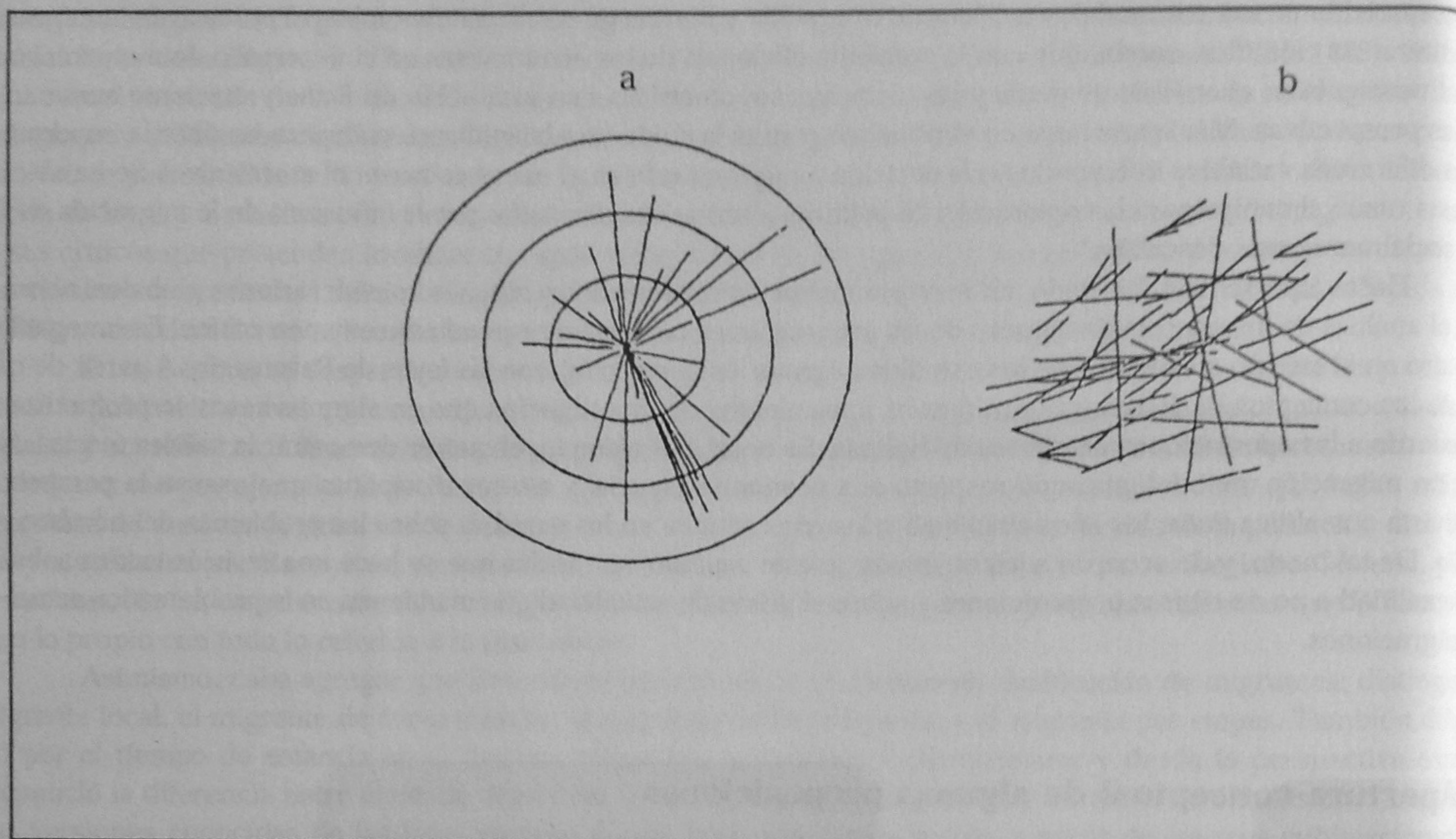
donde

I es interacción migratoria

D es distancia

En este sentido es necesario reconocer dos patrones migratorios: uno en el cual las interacciones se producen entre un punto de atracción y varios puntos en el área circundante (Fig.2.3a). El segundo (Fig.2.3b) es un patrón espacial donde se identifican varios puntos de atracción y varios de repulsión, de modo que se producen flujos en distintas direcciones.

Figura 2.3



Fuente: Woods, 1979

Aunque en otros ítem principales del capítulo se volverá sobre el tema, es necesario mencionar algu autores, que manejando las ideas de Ravenstein modificaron y ajustaron sus proposiciones. Samuel Stouffer trat demostrar que la migración estaba determinada por las oportunidades en el origen y en el destino. Este autor re liza la cerrada relación entre movilidad y distancia y en una profundización de su pensamiento sociológico habló concepto de oportunidades intervinientes"; así sostiene que el número de personas que van a una distancia dad directamente proporcional al número de oportunidades que aparecen en esa distancia e inversamente proporciona número de oportunidades intervinientes. Otra manera de expresar la misma hipótesis sería que el número de perso que se dirigen a una distancia dada es directamente proporcional al porcentaje de incremento de las oportunidade la distancia.

En esta etapa del examen de las corrientes migratorias, la simple relación bivariada entre migración y dis cia se ha expandido para incluir los atributos de los dos lugares interactuantes. Sobre esta particular línea argume aún no se ha concluido; Stouffer (1960) ha insistido que los atributos de la distancia interviniente deben además considerados; él no toma distancia como algo importante en sí mismo sino solamente como indicador de un núm de oportunidades intervinientes a las que el migrante está expuesto en un movimiento entre dos lugares.

En el artículo publicado en 1960 Stouffer sugiere que la interacción entre dos lugares i y j está directam relacionada con el producto de la población de i y de j, e inversamente relacionado con el producto del número de o tunidades intervinientes y el número de migrantes competitivos. La idea de que la corriente de migración entre lugares está directamente relacionada con el tamaño de dos lugares e inversamente relacionada con la distancia e ellos es de fundamental aplicabilidad universal. Sin embargo, la noción básica ha sido modificada y adaptada para a tarse a casos particulares en la esperanza que ello provea medios para predecir el nivel de interacción o el volume la migración, al hablar de los migrantes competitivos.

En desacuerdo con los principios de Stouffer, Zipf (1946) mostró en la formulación básica del model gravedad, la relación entre el tamaño de la población, la distancia y la migración. Este autor propone que los movim tos entre ciudades de mercaderías o personas P_1 y P_2 que están separados a una distancia D, de fácil traslado, s directamente proporcional al producto de P_1 por P_2 e inversamente proporcional a la distancia, aclarando que la relación varía según el medio de transporte usado. Los cambios en la distribución espacial de la población están parte, determinados por la distribución existente de población y por el efecto limitante de la distancia.

Stewart (1960) afirma que el número de migrantes declina proporcionalmente con el aumento de la distancia. La hipótesis del crecimiento alométrico en contraste con la hipótesis de Zipf P/D, implica que el poder de atracción de las ciudades aumenta cuanto mayor es su población. Téngase en cuenta que el desarrollo histórico de varias jerarquías urbanas no sustenta la hipótesis del crecimiento alométrico. Según Stewart (1960:356) los datos empíricos no sostienen la hipótesis que la migración es proporcional a la población de la ciudad de destino ni que es inversamente proporcional a la distancia de la migración. Sí sostiene, el científico en cuestión, que la relación entre la población de la ciudad y la tasa de migración solamente puede ser especificada en un contexto amplio con una distribución equilibrada de ciudades por tamaño.

Aunque no aparece manifestado en forma expresa, las elaboraciones de Ravenstein consideran implícitamente la fuerza atractiva de un punto de destino, relacionada con las oportunidades económicas que ofrece a los potenciales migrantes. La aplicación de la ley de atracción de las masas permite predecir la migración entre dos localidades si se conocen el tamaño del punto de origen, la distancia entre la procedencia y el destino, y si se sabe la función particular de esta fuerza de atracción del centro receptor. Walter Isard (1973:66) define con una fórmula matemática dicha afirmación:

$$Mij = \frac{Pj}{dij} \cdot f\ (zi)$$

Donde: Mij = migración hacia i procedente de j
f (zi) = una función de zi donde zi mide la fuerza de atracción.
Pj = población procedente de j, y
dij = distancia entre el origen j y el destino i.

Una de las más importantes contribuciones de los estudios de población ha sido particularmente esta relación entre la migración y la distancia con el tamaño de la población y las fuerzas de atracción o de repulsión. En los últimos años se ha dirigido mucha atención a la explicación de los procesos migratorios en base a modelos gravitatorios partiendo de esa premisa de Ravenstein (Isard, 1973:66). En la interpretación de estos aspectos de la migración han primado razonamientos como los que siguen :

1- los desequilibrios sociales y económicos, o uno solo de ellos, entre localidades, generan influencias de atracción en la localidad más próspera e influencias dispersivas en la localidad menos próspera hacia la más próspera;

2- la migración se halla afectada por los costes económicos y sociales, o por uno solo de ellos, de atravesar el espacio entre dos localidades cualesquiera, y

3- la migración de un área determinada se halla afectada por el número de personas que puedan desplazarse .

Los avances realizados en torno a estos presupuestos permiten señalar que existe un acuerdo generalizado en lo referente a que la relación de la distancia respecto a la migración es inversa y que la relación de la fuerza de atracción (y repulsión) y el tamaño de la población con respecto a la migración es directa. Por el contrario, no prevalece la misma opinión con respecto a las funciones específicas de la distancia y del tamaño de la población que son relevantes, y con respecto a la forma en que debería medirse la fuerza de atracción. La discusión teórica y metodológica sobre la relación migración-distancia se desarrolla en una vasta literatura.

Un aporte destacado fue el del geógrafo Torsten Hagerstrand cuando introdujo el concepto de "mean information field" (MIF) en su trabajo de 1967 denominado *Innovation Diffussion as a Spatial Process.* Si se puede estimar la interacción entre dos lugares cualquiera, dada una distancia entre ellos, entonces es posible construir una red y celdas donde se identifica el punto central y con el conocimiento de la distancia entre ese punto y los centros de las celdas circundantes, se puede predecir confiablemente el nivel de interacción entre los centros y las celdas. El propósito original de este trabajo fue estudiar la expansión de las innovaciones agrícolas, en la creencia de que la distancia jugaría un importante rol en determinar si una persona especializada tomaba contacto con un potencial innovador y así tenía la oportunidad de impartir sus nuevos hallazgos. El resultado de esta investigación pionera ha sido muy estimulante, no solamente en lo referente a los estudios de migración y la difusión espacial, sino también en el enfoque comportamental de la Geografía misma.(nota 1)

También se han utilizado técnicas estadísticas de regresión para describir la relación inversa migración-distancia. Olsson (1965;1970), Gale (1973) y Willis (1975) han discutido el valor de los modelos de analogías físicas en el estudio de los flujos migratorios. Ellos usaron la función:

$$I_{ij} = f\ (P_i,\ P_j,\ D_{ij})$$

que expresada en forma multivariada es

$$I_{ij} = a.\ \frac{P_i^{b1}\ .\ P_j^{b2}}{D_{ij}^{b3}}$$

donde a, b1, b2, b3 son coeficientes de regresión múltiple. Este desarrollo significa que las poblaciones de i y j pue ser pesadas separadamente y aquellos pesos derivan empíricamente por el uso de análisis de múltiple regresión.

La relación inversa entre migración y distancia está confirmada por numerosos estudios; en Estados Un como en Francia y en la India según diversas investigaciones se comprobó que la intensidad de los movimientos minuye linealmente con la distancia: la relación aparece igualmente evidente entre los diversos autores que tuviero mismo propósito con las fórmulas matemáticas que definieron pero debe señalarse que el efecto de la distancia par disminuir con el mejoramiento de los modos de transporte. Expresado de otra manera es posible afirmar que la tancia promedio de una migración tiende a aumentar en las sociedades tecnológicamente más avanzadas con la in ducción de trenes, ómnibus, autos, pasajeros de barcos y aeroplanos simplemente porque el número de movimie más largos se han incrementado marcadamente. Un ejemplo sobre esta cuestión se encuentra en el artículo de Clayton (1977) *Interstate Population Migration Process and Structure in the United States, 1935 to 1970.* Este estu empírico demostró que han tenido lugar cambios en los procesos y estructuras de las migraciones interestatales en 1935 y 1970 en los Estados Unidos. El hallazgo más interesante fue que el factor distancia ha decrecido drásticame en importancia como explicación del proceso migratorio debido a las avanzadas tecnologías en el transporte y comunicaciones las que han facilitado el movimiento y la movilidad humana. La atenuación del efecto de la distancia la interacción humana se ha vuelto progresivamente menos fuerte y otros factores -según el autor- la reemplazan.

Este acápite ha tratado de mostrar que existe una clara y persistente relación inversa entre migració distancia la cual puede ser descripta de variadas formas. Aunque no se ha abordado aquí porque no correspon también es posible anticipar que la relación migración-distancia ha sido objeto de modelos multivariados más e orados y complejos donde se asocian a otros factores; la prudencia científica indica que en la consideración de jos entre una jerarquía de lugares no siempre se pueden comparar los sistemas de interacción de un conjunto puntos cuando hay distribuciones espaciales muy diferentes. Ha quedado, entonces, evidenciada la forma en se ha llegado a complejizar el tratamiento del tema en base al desarrollo de modelos de interacción para expli los patrones espaciales y las características de la migración a partir de aquélla primera premisa de Ravenstei

3.2 Corrientes y contra-corrientes migratorias

Algunas de las generalizaciones de Ravenstein encierran matices. Así la existencia de una contra-corriente toda corriente migratoria es cierta. Hay técnicas de análisis como lo es la aplicación de la matriz de origen y destino han demostrado que hay corrientes y contra-corrientes en los flujos migratorios.

En las migraciones del siglo XIX y del siglo XX, y aún en algunos períodos anteriores, era una caracterís común la existencia de un elevado número de retornados y puede decirse que es propio de la forma de presentarse movimientos voluntarios. Pese a la existencia real de la contra-corriente, reflujo y ahora llamado retorno, lo cierto es es el menos estudiado de los caracteres básicos de las migraciones. Espiago (1982:62) indica que cada tipo de migra presenta específicos movimientos de retorno, definidos según la intensidad de la estancia en el país de destino y se las oleadas de regresos a los países emisores que se producen, en forma regular y continua, o se concentran en perío de crisis.

Se encuentran numerosos ejemplos sobre los flujos y reflujos porque es raro que una migración sea hecha espíritu de retorno; es particularmente exacto y seguro, en los casos de migraciones internacionales de trabajadore mayoría pasa cierto tiempo en el extranjero algunos años, diez o veinte, pero luego retornan a sus países de orige hecho se repite en el caso de las migraciones de retiro que, por ejemplo, son en parte un retorno al lugar de or pero estos efectos dependen en cierta medida de la vida activa; el hecho también existe, aunque de modo me seguro, en el caso de las migraciones lejanas: muchos de los emigrantes italianos y griegos a los Estados Unidos re

san a su país natal cuando han obtenido los medios para reinstalarse confortablemente y poder pasar su vejez. En ciertos casos, sin embargo, cuando los movimientos se dieron a muy grandes distancias, no se da ninguna contra-corriente apreciable.

3.3 Migración por etapas y cadenas migratorias

Una de las generalizaciones que aún no se ha verificado debidamente es la de la migración por etapas, aunque se sabe a través de numerosas observaciones que los migrantes se dirigen desde las áreas rurales a las grandes ciudades en etapas intermedias. En efecto, Ravenstein simplemente indicó por vía de la suposición o de la deducción teórica la existencia de reacciones en cadena puestas en movimiento a causa del desarrollo de las grandes ciudades y de la amplitud de las migraciones, que poco a poco dentro de un país son sensiblemente diferentes a partir de sus polos de crecimiento. Esta idea reformulada sería una proposición, sin embargo, discutible: se concluye que los vacíos provocados por las partidas se llenan con las personas que vienen de regiones menos favorecidas aunque no siempre sucede.

Ravenstein sostuvo que la migración toma lugar por etapas, de modo que un sistema migratorio está comprendido por una serie de movimientos desde las áreas rurales hasta llegar a las grandes ciudades. Esta proposición no pudo deducirla del material censal dado que sólo puede ser medida haciendo estudios longitudinales por el seguimiento de los movimientos a lo largo de una parte importante de la vida del migrante cuando ésta se produce intrageneracionalmente (Conway, 1980). Si bien ésta fue en principio una presunción, varios cientistas sociales han tomado la idea y es dable afirmar que es una generalización que con más investigaciones alcanzará validez universal (nota 2).

La noción de cadena migratoria implica que hay migrantes activos y pasivos, líderes y seguidores. Es particularmente importante en los movimientos a gran distancia y especialmente en las migraciones internacionales donde la confiabilidad de la información es pobre, entonces los migrantes potenciales buscan conocer la experiencia de quienes ya han partido. La cadena migratoria es el medio más natural por el cual se alimentan los flujos migratorios.

La inmigración en cadena para Baily (1985:11) se refiere a los vínculos personales entre la familia, amigos y paisanos tanto en la comunidad de origen como en la receptora que influyen en el destino, en el asentamiento, en las ocupaciones, la movilidad y la interacción social. Entre los historiadores, sociólogos y antropólogos que trabajan con la técnica de la historia de vida, con frecuencia el tema central es el de las cadenas migratorias o como otros lo denominan migración en cadena (3).

Con respecto a la afirmación de que el volumen de la migración aumenta no sólo por el desarrollo de la industria y el comercio sino que también por la mayor difusión de la diferenciación espacial de oportunidades como resultado del desarrollo económico, cabe aclarar que los factores o causas económicas son razones potentes para generar cadenas migratorias son tan importantes hoy como en la época de Ravenstein aunque quedan incluídas en una lista de variables donde también se destacan las políticas.

3.4 Características diferenciales de los migrantes

Ciertos aspectos ya no son tan exactos en la actualidad dado los cambios operados a lo largo de este siglo; por ejemplo, ya no es tan cierto que los habitantes rurales tienen más propensión a migrar que los urbanos. En Francia, en el curso de los últimos años, las pequeñas localidades son las que tienen más alta tasa; también en los Estados Unidos la población urbana es más móvil que la población rural. En la Argentina los censos de población de 1970 revelaron el mayor peso de los movimientos interurbanos en dirección hacia los centros más poblados y una población rural prácticamente estabilizada.

No siempre es verdad que las mujeres son más móviles que los hombres; en Inglaterra y en Francia son un poco más móviles las mujeres porque éstas son un poco más numerosas dentro de la población. En Japón y en los Estados Unidos ello es un poco más equilibrado; por el contrario, en algunos países del Tercer Mundo como Brasil, Guatemala, Marruecos los hombres son más numerosos entre los migrantes.

Algunos aspectos no aparecen en las elaboraciones de Ravenstein; por ejemplo, él no propone ninguna gene-

ralización sobre la edad que es una de las variables esenciales en la selección de los migrantes: el número de movim tos es particularmente elevado entre los 20 y los 40 años, propios de la primera mitad de la vida profesional. El sta social y el nivel de instrucción tampoco son indicados, cuando es cierto que los movimientos son más numerosos en las personas con un buen nivel de instrucción y entre los ocupados en altos niveles socio-ocupacionales. La etnia, ig mente, interviene en ciertos países pues la propensión a migrar de diversos grupos puede actuar fuertemente.

En suma, si bien hay cambios con respecto a ciertas proposiciones y también omisiones, el tema de los d renciales económicos o demográficos han confirmado un aporte significativo a la teoría migratoria desde Ravenstein en 1885 presentó sus trabajos. Esta cuestión que algunos dentro del campo de la Demografía y la Sociolo llamaron selectividad migratoria", otros autores lo sintetizan con la pregunta ¿quiénes son los que migran?, o bien h a uno de los dos axiomas expresados por White y Woods (1980:12) cuando dicen que los migrantes no son una mu tra al azar en el origen.

4. Puesta a prueba y formalización teórica

Numerosos investigadores reelaboraron los postulados de Ernest George Ravenstein como, por ejemp Porter (1956), Lee (1966), y Grigg (1977). Pese a su nivel de generalización, algunas de estas leyes han demostrado los estudios empíricos migratorios su aplicabilidad en sociedades tan distintas como la de la URSS (Grandstaff, 19 y la de Malasya (Pryor, 1969). Se ha podido hacer la evaluación crítica del primero de los citados.

Uno de los estudios que puso a prueba las denominadas leyes de Ravenstein es el de Peter Grandstaff, pro sor asistente del Departamento de Economía de la Universidad de Missouri. En esta investigación se trató de co probar el grado de ajuste de estas proposiciones entre la experiencia occidental y las recientes mediciones para e momento de las migraciones en la Unión Soviética. Durante muchos años en ese país no se conocían estadístic sociales pues eran consideradas secretos de Estado y por ende no se podía disponer de información sobre el volum y las características de las migraciones. Iniciados los años 60, la situación cambió y a mediados de la década siguie ese país contaba con dos censos. Ello permitió al autor del artículo verificar sus hipótesis sobre el comportamie migratorio en ese Estado. A pesar que el estudio no adhiere de pleno a los enunciados de Ravenstein e incluso a los Everett Lee, no se aleja demasiado de sus lineamientos. Grandstaff (1975) hace breves análisis sobre varios aspec como el volumen de los movimientos, la relación migración-distancia, la relación entre los movimientos migratorio el grado de desarrollo económico de las distintas regiones soviéticas, los movimientos rural-urbanos, la diversidad ét ca de los migrantes, las corrientes intrarregionales, las causas económicas, la selectividad. La conclusión final es q a pesar de pretender verificar diferencias en el comportamiento migratorio entre las sociedades comunistas y las pitalistas no las encuentra. Esto habla a favor de cierto nivel de generalidad de los enunciados de Ravenstein como las reelaboraciones de Lee sobre las que habla el autor.

Desde otra perspectiva metodológica se intentó revitalizar las conclusiones axiomáticas de Ravenstein. En artículo de Guido Dorigo y Waldo Tobler (1983) titulado Push-Pull Migration Laws tratan de demostrar que matemáticas de un modelo push-pull incorpora muchas de las leyes de la migración de Ravenstein por ser equivalen a un problema cuadrático de transporte y estar relacionado con la matemática de modelos clásicos de flujos continu Los resultados alcanzados se relacionan con una clase mejorada de modelos lineales de interacción espacial. Co ejemplo empírico, los autores usaron los datos de migración de la Oficina de Censos de los Estados Unidos del 1970 y según sus propias conclusiones han demostrado que varias de las leyes se sostienen en las ecuaciones matem cas. Resulta éste un complejo intento a fin de confirmar o no las proposiciones de Ravenstein a las que igualmente llega por la vía de la interpretación cualitativa. El aporte radica en que se propone un programa computarizado de modelos matemáticos de "push" y "pull", de modo que se pueden sacar conclusiones sobre sistemas y patrones mig torios a escalas macroanalíticas cuando se dispone de una importante masa de información estadística. La propue debe analizarse en detalle porque el camino puede ser muy largo y de alto costo para llegar a magros resultados.

El interés por las aportaciones conceptuales de Ravenstein curiosamente o no, no decrece. Arango (1985 examina como las leyes propuestas han persistido de acuerdo a los hechos de los últimos cien años, de modo que c cluye que tales proposiciones han sobrevivido la prueba del tiempo y todavía constituyen herramientas útiles par análisis de la migración.

En este caso las hemos agrupado en siete aspectos, básicos propios del fenómeno migratorio reconocidos

el cuerpo teórico de este componente demográfico y a partir de los cuales los investigadores han trabajado con distinto ahínco en sus respectivas perspectivas analíticas. Ellos son:

-migraciones y distancia
-urbanización, industrialización, terciarización y dirección de los flujos migratorios
-migración por etapas y cadenas migratorias.
-corriente y contra-corriente compensatoria (el retorno)
-características diferenciales de los migrantes
-migración y crecimiento económico
-migración y tecnología

Estos aportes conceptuales constituyen el primer paso de formalización del fenómeno migratorio. Los enunciados de Ravenstein son, en rigor de verdad, hipótesis sobre la naturaleza del fenómeno migratorio que igualmente dieron lugar a un significativo avance del campo de la teoría poblacional por la sistematización preliminar.

III. LAS HIPOTESIS DE EVERETT LEE

1. Aportes a la construcción teórica

1.1 Objetivos

Un intento particularmente importante y fecundo en la construcción de teoría sobre la migración y su contexto es la construcción de Everett Lee. Geógrafos, en particular y otros especialistas -sobre todo economistas- se han abocado al análisis, interpretación, evaluación y críticas de su contribución.

Los objetivos del trabajo de E. Lee -según el mismo autor, en primer término, intentar el desarrollo de un esquema general de movimientos en el espacio -lo que hoy ya se reconoce como movilidad geográfica-. En segundo lugar, partiendo de un pequeño número de proposiciones aparentemente evidentes, Lee se propuso deducir ciertas conclusiones con respecto al volumen de las migraciones, al desarrollo de flujos y reflujos, y a las características de los emigrantes.

Su trabajo se divide en cuatro partes. Primero hace una revisión crítica de las leyes de Ravenstein, sin reconocer ninguna otra aportación teórico-conceptual de valor entre fines del siglo pasado y su trabajo, hecho que no es plenamente cierto pues por ejemplo existen otros trabajos teóricos a los que podría imputarse un enfoque parcial como los ya citados por ejemplo, Zipf (1946), Thomas (1938)y Stouffer (1940, 1960).

1.2 Definición de migración

La segunda parte del artículo considera la cuestión de la definición de migración. Se advierte confusión en ello pues se considera migración aquel tipo de movimiento de población que el Diccionario Plurilingüe Demográfico (Naciones Unidas, 1959:58) denomina como movilidad geográfica. La aparente generalización a la que pretende llegar con la definición conceptual -no operacional- sobre migración como simple cambio de residencia permanente o semipermanente", niega explícitamente el papel de la distancia y por ende el valor del espacio terrestre en el movimiento de la población. El territorio real por el que se lleva a cabo el proceso migratorio no está considerado más que como un obstáculo reduciéndoselo a una ponderación abstracta en términos de distancia. Lee afirma que la distancia del movimiento es un factor siempre presente dentro del conjunto de obstáculos intervinientes entre los cuales incluye, además, barreras físicas reales, o bien, leyes migratorias restrictivas.

No es relevante para Lee la intencionalidad del movimiento, o como lo dice el autor, el que tenga naturaleza voluntaria o involuntaria, sin embargo, es dable reconocer que siempre hay una decisión propia del individuo (en

movimientos espontáneos) o por factores exógenos al individuo (como en el caso de migraciones forzadas causa por catástrofes naturales o por presiones políticas). Lee reconoce y habla de los factores para la decisión a migrar y implícitamente supone intencionalidad. La decisión a migrar se ha convertido en una línea muy importante de inve gación en la temática migratoria y hay numerosos trabajos sobre la toma de decisión en relación a la percepción migrante sobre los destinos alternativos cuya formalización puede decirse, dentro de la Geografía, empieza Wolpert (1965).

En cuanto a la distinción entre migraciones internas o externas [sic] -internacionales- es discutible su peso una definición de migración, por ello no conviene entrar en el plano de la discusión académica en este nivel de abstr ción. Pese a los intentos de Lee resulta ambiguo equiparar como migración tanto un movimiento desde un depa mento a otro en un mismo edificio con un movimiento desde Bombay (India) a Ceder Rapids (Iowa), según su pro ejemplo. Dado que no le ha interesado en demasía la cuestión de la definición, se advierte poca profundizació amplias posibilidades de crítica ante sus argumentaciones.

1.3 Factores del acto de migración

La tercera parte del trabajo aborda los denominados factores del acto de migración que intervienen en decisión de emigrar y en el proceso de la migración según Lee.Cabe destacar que los mecanismos de "push - pu (atracción-repulsión) son el centro de la explicación en lo referente a los denominados factores asociados al área origen y a los asociados al área de destino. Si bien no hay una explícita nómina de unos u otros, el autor establece ta diferenciación con respecto al destino, a la importancia de la etapa del ciclo de vida, etc.

En trabajos posteriores de otros autores han sido identificados varios de los factores de expulsión como ind tores de la emigración. Ellos incluyen sobrepoblación, hambre, cambios en las economías agrarias, desempleo y s empleo, junto con cambios tecnológicos en las industrias. Complementariamente los factores de atracción implican los procesos de industrialización y crecimiento económico crean nuevas oportunidades de empleo y aumentan demanda por el trabajo con consecuentes jornales más altos, mejorando las condiciones de trabajo y mejores persp tivas de progreso incluyendo la educación y la movilidad social de los inmigrantes y sus hijos.

Cada área de origen y cada área de destino cuentan con fuerzas positivas que mantienen a las personas en lugar o atraen ("pull") a otras hacia él; y fuerzas negativas que repelen o expulsan ("push") gente desde el área; y último, fuerzas neutras, indiferentes para las personas. El efecto de cada una da estas fuerzas variará con la person dad como también con otros aspectos de los individuos (edades, educación, nivel de calificación, sexo, raza, grupo é co o grupal, etc.).

Las hipótesis básicas referidas a la existencia de factores de rechazo y de atracción constituyen un interesa esfuerzo de síntesis. Estas fuerzas fundamentales ("push y pull") actúan por un lado, produciendo la emigración po presión que ejerce sobre ella factores negativos para su existencia, de naturaleza económica, principalmente, y de ot órdenes (seguridad, control social, frustración, desorganización a nivel de la familia o del grupo, etc.). Al mismo ti po la población es atraída por factores positivos que se encuentran en las ciudades importantes, en regiones con t ras abiertas a la colonización y otros centros de inmigración. Son factores de pull por excelencia las oportunidades ofrecen las ciudades en materia de trabajo, educación, servicios sociales y recreación. En las zonas rurales estanca se da la situación inversa, los campesinos se ven forzados a emigrar por falta de tierras, baja productividad y de condiciones que determinan subempleo y desempleo (Elizaga, 1979:246). Lee está entre los autores que han he intentos de síntesis de las principales hipótesis formuladas y probadas empíricamente, entregando un cuerpo de p cipios útiles que resumen unas cuantas generalizaciones que se puede hacer sobre el volumen, la dirección, patrones de las corrientes, la selectividad y las características diferenciales de los migrantes.

Las proposiciones teóricas, al igual que el esquema expulsión-atracción ("push-pull") presentado por Lee co también la formulación de la "utilidad del lugar" introducido por Wolpert (1965) y ampliado por Brown y Moore (19 implícitamente reconocen la importancia de los destinos potenciales en los procesos de decisión migratoria. Manifi Mc Hugh (1984:316) que, subyacente a estos esquemas, está la noción fundamental de que el proceso de deci migratoria incluye factores que influyen en la decisión de moverse y de factores que influyen en la selección del d no. Los estudios empíricos han enfocado la decisión de moverse con escasa atención las intenciones generales no e ciales de migrar cuando se trata de explicar el proceso de selección del destino.

Con respecto a los *obstáculos intervinientes* entre el área de expulsión y el área de atracción, Everett Lee señala que el más estudiado es la distancia y que a pesar de estar siempre presente, no es en absoluto el más importante". Sin duda, no hay un aspecto del proceso migratorio que sea el más importante pero también es cierto que en el desarrollo de los diferentes enfoques que se han delineado sobre todo desde los últimos treinta años el acento de cada perspectiva fue puesto unas veces en el migrante como objeto, otras en los mecanismos de atracción y repulsión, otros en la distancia, etc. según la disciplina dentro de las Ciencias Humanas que se haya preocupado en particular por el multifacético fenómeno migratorio.

Debe reconocerse que Lee abre una perspectiva analítica interesante en el campo de las investigaciones migratorias cuando habla de la importancia de los *factores personales* en lo referente a la percepción del migrante o a los factores de atracción o repulsión. Esta línea de pensamiento fue ampliamente desarrollada en los años 60 por Julian Wolpert, como ya lo hemos mencionado en otros capítulos. La conceptualización de Lee parte fundamentalmente, del individuo como potencial migrante y en la toma de decisión migratoria pero no en la intencionalidad, entonces habría una contradicción.

Con respecto a este factor, Elizaga (1979:261) sostiene que personas que pertenecen al mismo estrato social, con igual educación y con similares posibilidades profesionales, del mismo sexo, y grupo de edad, no responden de la misma manera frente a la alternativa de migrar. Unas lo hacen, otras permanecen en el lugar de origen o de formación. El distinto comportamiento podría depender de la sensibilidad, inteligencia, y de elementos subjetivos en la evaluación de las oportunidades que se ofrecen en otros lugares. Las personalidades progresistas, ambiciosas, o aventureras serían más proclives a migrar. La toma de decisión de migrar en algunos casos dependerá de hechos fortuitos, como la muerte del padre o de otro familiar y conflictos personales. En todo caso la consideración de esta clase de elementos por ahora sólo puede ser materia de especulación. Los motivos declarados por los migrantes no arrojan suficiente luz para esclarecer estos interrogantes. Se sospecha que las respuestas a preguntas sobre los motivos para migrar constituyen una evaluación subjetiva del individuo de las diversas alternativas que él está considerando en ese momento, más que el reflejo de una realidad objetiva de una época ya pasada. Muchas veces, probablemente, racionalizan una decisión que pudo tener un contenido fuertemente irracional".

Cada individuo evalúa los elementos positivos y negativos en función de valoraciones sociales y económicas a que él está ligado y de la información aún menos correcta que él recoge en el área de la que él piensa emigrar. Esa decisión no siempre es racional en sí misma, globalmente, al encontrar numerosos elementos de irracionalidad en el comportamiento de los migrantes. Todos los flujos de migrantes suponen un flujo de información -no siempre exacta- que pone en conocimiento de los candidatos en la partida sobre las posibilidades de instalación y de trabajo en el área de llegada; una vez iniciado el flujo, las informaciones aumentan por parte de aquéllos que han migrado anteriormente aunque puede suceder que una vez en el destino no encuentran igualmente satisfactorias las oportunidades a las alternativas elegidas.

En el plano de los números para saber el volumen y dirección de los flujos producidos por los actos migratorios es sabido que tanto los censos como las encuestas en los estudios migratorios pueden ofrecer valiosas y útiles perspectivas para la investigación de los procesos migratorios. Hay consenso y evidencia cierta que es necesario la complementariedad de ambas fuentes en ciertos casos -cuando la escala espacial del estudio lo permite- sobre todo si las conclusiones habrán de tomarse para previsiones políticas.

La mayoría de los censos incluyen información sobre las características demográficas y las condiciones socioeconómicas donde radica su mayor utilidad con respecto a la verificabilidad de las hipótesis de Lee, pero no es igual la situación con respecto a la renta o al nivel del empleo por lo cual se hace difícil su aplicación para probar enfoques alternativos de la migración, como aquéllos basados en la maximización de la renta esperada, propio de modelos econométricos. En otras escalas espaciales intermedias o microanalíticas el empleo de encuestas puede ser estructurado para brindar datos apropiados a fin de probar modelos específicos de migración como lo que propone Lee; las encuestas podrían determinar o especificar los factores positivos; los factores negativos y los factores neutros así como los denominados obstáculos intervinientes.

2. Las diecinueve hipótesis básicas

El conjunto de factores que influyen en la decisión a migrar está representado en un diagra esquemático (ver capítulo 1,figura)que sirve de marco para un mejor conocimiento de las migraciones -seg Lee- y abre nuevas perspectivas en la investigación. Sin explicaciones este autor formula una serie de hipóte sobre el volumen de las migraciones bajo condiciones variables, sobre el desarrollo de flujo y reflujos, y sob las características de los migrantes. Aquí solamente enunciaremos las proposiciones, las que son explicadas p el autor en cada caso particular.

2.1 Sobre el volumen de las migraciones

Lee introduce seis hipótesis sobre este aspecto:

1. El volumen de las migraciones en determinados territorios varía de acuerdo con el grado de divers dad de las áreas incluidas en dicho territorio.
2. El volumen de las migraciones varía de acuerdo con la diversidad de la población.
3. El volumen de las migraciones se relaciona con la dificultad para superar los obstáculos intervinient
4. El volumen de las migraciones varía con las fluctuaciones económicas.
5. A menos de interponerse serios obstáculos, tanto el volumen como la tasa de migración tiende a aumentar con el tiempo.
6. El volumen y la tasa de migración varía de acuerdo con el estado de progreso de un país o región.

De estas elaboraciones es dable destacar algunos aportes conceptuales relacionados con las dispa dades te-rritoriales generadas por la presencia de áreas por colonizar o los efectos de la industrialización en l Estados. También el autor señala que la diversidad étnica incide en la cuantía de los flujos migratorios y esto cierto pues ciertos grupos han demostrado mucha mayor propensión a migrar que otros. También es posib destacar el aporte sobre las fluctuaciones temporales dado que distintas corrientes presenten variaciones a vec cíclicas, a veces coyunturales; ahora bien es difícil hoy aceptar que las corrientes migratorias tienden a aume tar con el tiempo, es una afirmación que no fácilmente se puede generalizar. Asímismo, no se puede negar l que los adelantos tecnológicos que en Geografía responden a una interesante teoría sobre la difusión de las inn vaciones tecnológicas y sus efectos propician mayores movimientos.

2.2 Sobre el desarrollo de flujos y reflujos migratorios

Lee presenta seis hipótesis sobre estos aspectos:

1. Las migraciones tienden a seguir flujos determinados.
2. A cada flujo inmigratorio de importancia, corresponde el desarrollo de un reflujo.
3. La eficiencia del flujo (razón del flujo sobre el reflujo o bien redistribución neta de la población efe tuada por corrientes opuestas) es alta si los factores importantes del desarrollo de un flujo migratori fueron factores negativos en el origen.
4. La eficiencia del flujo y reflujo de migración será evaluada si los obstáculos intervinientes son imp tantes.
5. La eficiencia de los flujos de migración será evaluada si los obstáculos intervinientes son importan
6. La eficiencia de un flujo de migración varía de acuerdo a las condiciones económicas: es alta en pe dos de prosperidad y baja en períodos de depresión.

De las explicaciones de cada una de estas hipótesis hemos destacado la de la primera porque aborda mencionarlo el concepto de cadena migratoria pues dice que es corriente observar que los emigrantes sig caminos muy definidos y se dirigen hacia destinos altamente específicos. Esto se puede afirmar en parte, por las oportunidades tienden a localizarse y en parte, porque los emigrantes deben seguir vías establecidas transporte. Influye también la corriente de conocimientos que vuelve del destino al origen así como el re

tamiento real de los emigrantes en su lugar de origen". También es dable destacar las apreciaciones sobre las características sobre el que decide retornar, figura migratoria que hoy tiene mucha importancia en el contexto internacional ya sea porque haya móviles económicos, afectivos o políticos.

2.3 Sobre las características de los migrantes

Sobre este tema el autor presenta siete hipótesis:

1. La migración es selectiva.

2. Los emigrantes que reaccionan principalmente a factores positivos en el destino tienden a ser seleccionados positivamente.

3. Los emigrantes que reaccionan principalmente a factores negativos en el origen tienden a ser seleccionados negativamente; o cuando factores negativos oprimen a grupos enteros de población, pueden no ser seleccionados en absoluto.

4. Para los emigrantes en su conjunto, la selección tiende a ser bimodal.

5. El grado de selección positiva aumenta con la dificultad de los obstáculos intervinientes.

6. La propensión más fuerte a emigrar en ciertas etapas de la vida es importante para la selección de los emigrantes.

7. Las características de los emigrantes tienden a ser intermedias entre las características de la población de origen y de la población de destino.

Si bien esta perspectiva a veces es criticada porque toma como un objeto al migrante, otros dicen por ejemplo dentro de la Sociología que lo convierte en un dato cuantitativo, la esencia de la denominada selectividad está en la premisa que los migrantes no constituyen una muestra al azar de la población de origen. Sin duda, es un aporte conceptual muy importante porque habla de toda una línea de investigación sobre la cuestión ¿quiénes son los que migran? En estas hipótesis, Lee pretende infundir un alto grado de generalización con enunciados cuasi de leyes, las que resultan un tanto confusas y que no han tenido reconocida proyección como tales en las investigaciones posteriores. Sin embargo, que-remos destacar la hipótesis sexta donde trata de explicar la importancia del concepto etapa del ciclo de vida sobre el cual la Psicología y la Sociología podrían hacer mayores aportaciones, mediante estudios longitudinales.

En el resumen final, Lee aclara parte de sus hipótesis son materia de discusión por falta de datos disponibles, o bien por la complejidad misma del fenómeno migratorio, entre otras cuestiones. Lo importante es que deja el diálogo abierto.

3. Pruebas empíricas de los presupuestos

En la variada y extensa bibliografía sobre la temática migratoria posterior al trabajo de Everett Lee aparecido en la revista *Demography* se han elegido dos ejemplos sobre los conceptos desarrollados.

Los flujos migratorios han sido combinados en una razón deducida por Lee de la que se derivó el índice de eficiencia migratoria por el cual un flujo en una dirección se compensa por su reflujo. Una razón de 1.0 indica una compensación mutua entre el flujo y el reflujo. Sin embargo, hay que tener en cuenta que el reflujo está compuesto por migrantes con atributos diferentes a aquéllos que componían el flujo, de modo que los efectos son diferentes en las comunidades de origen y las de destino. Algunas de las hipótesis tratan de explicar como ciertos niveles de la razón de eficiencia migratoria se relacionan con pautas de la Geografía del comportamiento; algunas de esas proposiciones fueron puestas a prueba por Grandstaff (1975).

La discusión teórica sobre los flujos migratorios entre áreas puede ser encarada de variadas formas. La interacción neta entre áreas puede ser calculado simplemente midiendo la diferencia entre el número de movimientos en cada dirección para calcular la migración neta. Para cualquier área la migración neta es la diferencia entre el número de inmigrantes (IM) y el número de emigrantes (EM) y esto puede ser calculado para cualquier interacción con un área o con todas las áreas.

Un enfoque alternativo consiste en calcular el flujo migratorio bruto (MB) entre pares de áreas. Ambas

mediciones (MN) y (MB) son útiles porque identifican elementos distintivos en el patrón de movimiento; los resu dos de la migración neta indican la probabilidad del crecimiento poblacional en el área receptora por el balance po vo y la disminución en el área de emigración neta mientras que los resultados de la migración bruta indican el nivel interacción total entre pares de áreas. Ambos tipos de medidas han sido usados en estudios de migración interreg nal en distintos países del mundo (Oliver, 1964; Hart, 1970; Clark, 1982); asimismo estas mediciones se relacionan c indicadores de bienestar económico como con las tasas de desempleo.

Stavros T. Constantinou y Nicholas D. Diamantides (1985) realizaron un estudio cuyo objetivo fue modeli la migración internacional en un macronivel, para lo cual usaron el modelo simple push-pull en su investigación sob la emigración desde Grecia a los Estados Unidos en un período que abarca entre 1820 a 1980, basado en la utilizaci de estadísticas de los Servicios de Inmigración de los Estados Unidos. Según estos autores la teoría de Lee es par cularmente relevante en el estudio de la migración internacional y provee la base conceptual para el modelo. Adviert sin embargo, que como varios investigadores lo notaron la teoría de Lee carece de cierta especifidad para la prue empírica que tratan de sortear en la investigación.

El modelo usa una ecuación diferencial tipo Bernoulli y está basada en la existencia de un conjunto de en grantes potenciales en el país emisor creando por fuerzas push-pull operando entre el país de origen y un país de d tino. La aplicación del modelo a la emigración desde Grecia a los Estados Unidos en el período citado revela la ex tencia de interesantes hallazgos. La intensidad de la migración fue muy afectada por los sucesos en Grecia y estu condicionada por las restricciones introducidas por los cambios en las leyes inmigratorias americanas. Razon económicas, por una parte, forzaron a la emigración de los griegos pero también motivos políticos jugaron un imp tante rol. En el destino, el sistema de cuotas de inmigrantes de 1924 (restrictivo), y el acta de inmigración de 1965 (apertura) fueron factores particularmente críticos que afectaron la emigración desde Grecia.

4. Críticas a favor y en contra

Hay cierta común actitud en realizar críticas que resalten aquello erróneo, o las omisiones, o el carácter inco pleto, o la falta de argumentación en los intentos de formalización científica. La propuesta de Lee no escapa a e cuestión, sobre todo si el objetivo final es comprobar el aporte teórico, conceptual y metodológico en el tema de l migraciones internacionales.

Speare (1974) revisó un número de modelos o teorías específicas sobre las migraciones internas y comentó utilidad para teorizar sobre las migraciones internacionales. Con respecto a la propuesta de Lee señala que no se de lla un modelo para los estudios empíricos y en segundo lugar, los modelos que son más usados como el de Zipf (194 Stouffer (1940), Lowry (1966) explican no más que la mitad del proceso de la movilidad. A ello hay que agregar q difícilmente se discriminan los problemas de datos en torno a los nacidos en el extranjero.

Esta "teoría general de la migración" expuesta por E. Lee se basa en la simplicidad y la validez de muchas sus hipótesis -según Todaro (1976:19)- es de limitada ayuda para el análisis político en los países desarrollados dado alto grado de generalidad y la interdependencia de muchas de sus hipótesis. Asimismo, es difícil calcular cuantitati mente la importancia diferencial según grupos y clases de personas sobre los factores positivos y los factores negati como tampoco no ayuda a especificar las interrelaciones entre variables dependientes e interdependientes dentro contexto de un riguroso esquema teórico. En verdad -continúa diciendo Todaro- la teoría de la migración de Lee co otros modelos migratorios no económicos de las Ciencias sociales no ofrecen una guía política práctica para la toma decisiones en los países en desarrollo. Dada su especialidad, Todaro sostiene que inevitablemente se debe volver a formulación económica del problema migratorio y a los métodos econométricos para evaluar la significación cuant tiva de las variables explicativas alternativas. Aunque la literatura sobre las aproximaciones teóricas en mate económica acerca de las migraciones para países en vías de desarrollo es un hecho reciente, su estudio ofrec nuevas perspectivas teóricas en lo referente a procesos migratorios contando con documentación cuidadosa, espe camente econométrica y cuantificación de las más importantes determinantes de la migración interna en distintos íses del Tercer Mundo.

En el IX Congreso Mundial de Sociología (1978) A. Zolberg presentó un documento *The patterning of in national policies: A macro analytic framework* en el cual refiriéndose a autores como Ravenstein, Stouffer, Zipf, Le otros sostiene que las contribuciones de esta línea de pensamiento sólo son poco más que modelos formales

movimientos voluntarios individuales en respuesta a una desigual distribución de las oportunidades y, coincidiendo con Amin (1974), destaca que tomándolas como dadas, estas desigualdades son en sí mismas de muy poco interés. Luego, agrega según Lattes (1983:7), que estos teóricos tienden a tratar las barreras que restringen las entradas, salidas, los esfuerzos deliberados para reclutar, o las salidas forzadas, como meros factores residuales de elegantes ecuaciones de libre decisión individual". La crítica a estos modelos es realizada por Zolberg desde el ángulo de su interés por un marco analítico útil para estudiar las migraciones internacionales, sin embargo, como lo señala Pryor (1983)- las limitaciones no tienen que ver con el tipo de movimiento -interno o internacional- sino básicamente con la propia incapacidad de los modelos referidos.

Las hipótesis básicas de Lee han sido consideradas por Constantinou y Diamantides (1985) como un aporte destacado en el estudio de las migraciones internacionales y provee una conceptualización para la modelización de las migraciones internacionales muy interesante; su problema radica en las limitaciones para la verificabilidad empírica. Woods (1982:295) reconoce que los intentos de formular teoría y de sintetizar la investigación migratoria tanto en Lee como en Gale (1973), o en Schwind (1975) etc. está todavía alejada de desarrollar un adecuado esquema conceptual para el estudio de los movimientos migratorios".

Los geógrafos se han preocupado por el estudio de la movilidad residencial e intraurbana y la migración rural-urbana, especialmente en los asentamientos del Tercer Mundo. En contraste con el estudio de la migración interna, la investigación geográfica sobre las migraciones internacionales se ha visto más limitada, posiblemente a causa de la menor importancia dada a las variables espaciales básicas tales como la distancia en los movimientos de personas que cruzan los límites internacionales.

IV. LA TRANSICION DE LA MOVILIDAD SEGúN WILBUR ZELINSKY

1. Premisas básicas

Entre los estudios que han considerado, explícita o implícitamente, las proposiciones de Ravenstein sobre la importancia del crecimiento económico como estímulo a la migración en el contexto histórico y contemporáneo debe señalarse el aporte de Wilbur Zelinsky quien desarrolló la idea de transición de la movilidad, relacionada con el modelo general de la transición demográfica (4).

El proceso de la movilidad de la población en la historia de la humanidad lo indujo a presentar una hipótesis que relacionaba los diferentes tipos de movimientos -principalmente la migración y la circulación-, con la urbanización, la industrialización y la modernización en el espacio y en el tiempo. La industrialización y la urbanización presentan diferencias espaciales que aumentan en intensidad cuando están concatenadas con el crecimiento económico no planificado y donde la inversión junto con la demanda laboral para las pujantes industrias también está desigualmente distribuida.

Durante la década del 60 la Geografía había acuñado tres premisas o axiomas geográficos cuya interrelación contribuye a la explicación del ordenamiento territorial de las actividades económicas y sociales de los hombres. Esos axiomas son:

-la diferenciación espacial de los hechos físicos y sociales sobre y próximos a la superficie terrestre.

-la difusión espacial de las innovaciones.

-el principio del mínimo esfuerzo.

Por su parte, la Demografía delineó dos axiomas:

-la transición demográfica.

-las leyes de la migración.

Debe reconocerse que la teoría de la transición demográfica configuró el enfoque más acabado que quizás podría conducir a enunciar una teoría demográfica general porque despertó un gran interés y amplia aprobación dado su carácter histórico e incorporó las nociones de evolución y cambio.

La teoría de transición demográfica afirma que dados ciertos umbrales de desarrollo socioeconómico, cada

comunidad pasaría de un equilibrio relativo premoderno -en el cual altos niveles de mortalidad tienden a anular a niveles de fertilidad- a un equilibrio relativo moderno, en el cual la baja fertilidad está acompañada siempre por baja mortalidad. La declinación de nacimientos resulta mucho menor y posterior a la declinación de la mortalidad, lo cual se asegura un sustancial aumento en el número de la población durante la fase de transición.

Resultó llamativo para Zelinsky que dentro del campo de su disciplina aún no se hubiese tratado la transic demográfica como un proceso de difusión en el espacio y en el tiempo, pues ya se conocían trabajos geográficos so ese axioma como los de Chung (1970); Casetti y Demko (1969); Carlsson (1966); Broek y Webb (1968). Entonc Zelinsky intentó aplicar el principio de la difusión espacial de las innovaciones a las leyes de migración y especifi mente el aserto de Lee (1966) que dice que a menos que existan limitaciones, tanto el volumen como la tasa migración tienden a incrementarse con el tiempo".

La hipótesis de la transición de la movilidad es expresada muy suscintamente por el eminente geógrafo siguiente modo:

> *"Existen definidos patrones de regularidades en el crecimiento de la movilidad personal a través del espacio y el tiempo durante la historia reciente y esas regularidades conforman un componente esencial del proceso de modernización".*

A fin de elucidar la hipótesis, Zelinsky (1971:222) expone ocho proposiciones explicativas:

1- Una transición de una relativamente conocida condición, caracterizada por una severa y limitada movilid física y social, evoluciona hacia tasas más elevadas de movimiento en una comunidad que experimenta el proceso modernización.

2- Para una comunidad específica el curso de la transición de la movilidad se desarrolla paralelamente al de transición demográfica y de otras secuencias transicionales no adecuadamente descriptas. Un alto grado de interacc puede existir dentro del conjunto de procesos en cuestión.

3- Existen mayores cambios ordenados en la forma como también en la intensidad de la movilidad espacial los diferentes estadios de la transición -cambios en la función, frecuencia, duración, periodicidad, distancia, camin categorías de migrantes y diferentes tipos en origen y el destino.

4- Existen cambios concurrentes en ambas, forma e intensidad de la movilidad social y en el movimiento de información y bajo ciertas condiciones, el potencial migrante puede ejercitar la opción de cambio en su lugar en el es cio social locus o de explotar un flujo superior de información más que comprometerse en un cambio de territorio.

5- En un grado más elevado de generalización, que amortigua más y más las irregularidades espaciales y te porales, puede reconocerse en las condiciones de movilidad, patrones coherentes condicionados que las propaga a el mismas progresivamente a través del paso del tiempo en períodos sucesivos y progresivamente en el espacio co áreas concéntricas que surgen de centros de crecimiento en expansión.

6- Los procesos en cuestión tienden a acelerar en la dimensión espacial y temporal a través del tiem aparentemente por la estratificada acumulación e intensificación de los factores causales dentro de una comuni dada y porque la información y los efectos transferidos desde las regiones más avanzadas a las menos avanzadas.

7- A pesar que el escenario básico del cambio espacio-temporal puede ser preservado, aún puede ser noto mente modificado cuando una región inicia su transición de la movilidad en una fecha tardía, entonces ese mome específico es de una consideración significativa.

8- Tal evidencia indica una irreversible progresión en estadios.

El progreso de una comunidad hacia un nivel de desarrollo mayor puede ser medida por su control respe de la energía, cosas y conocimientos ejercitados tanto de modo individual y colectivo, y también por la consecución la movilidad personal (o sea lo que uno quiere). Obviamente estos dos atributos están muy relacionados. Estas secuencias transicionales: la transición demográfica y la transición de la movilidad esencialmente registran la tra toria desde bajos valores hacia altos valores.

Aún más importante es el poder de control sobre el hábitat físico y biótico, incluyendo la fisiología huma el poder de manipular varios sistemas sociales a través del conocimiento científico y el tecnológico en una elabora red de organizaciones. Lo más llamativo, tal vez resulte, que el hombre moderno ha extendido el control sobre propia fisiología primero bajo la forma del control sobre la muerte y más recientemente por medio del control de nacimientos. Estas reflexiones llevaron a que Zelinsky propusiese utilizar el término transición vital en lugar de sición demográfica, dado que se está tratando con eventos y características de la población, más que simplemente

nacimientos y muertes.

Estas consideraciones que sostienen la hipótesis de la transición de la movilidad no son otra cosa que la visión geográfica de los cuestionamientos surgidos en la década del 60 por la influencia de los cambios culturales que, en el campo de la Sociología y la Antropología, se acuñó como el tan mentado cambio social, el cual en América Latina fue desarrollado principalmente por la corriente histórico-estructural. El mismo Zelinsky (1983:30) afirmaba que esta hipótesis es útil como recurso heurístico y como una conveniente forma de aproximación y quizás aún de predicción por los amplios lineamientos de las cambiantes condiciones de movilidad en una amplia variedad de áreas y períodos.

2. Una teoría histórica: sus proposiciones analíticas

La movilidad que incluye la genuina migración y la circulación (definida como movimientos de corto plazo, repetitivos o cíclicos) ha sido visto cada vez más íntimamente ligada a los procesos de desarrollo económico, modernización y urbanización. Wilbur Zelinsky establece la existencia de un modelo de transición de la movilidad en el cual las fases de la movilidad se corresponden con estadios de la modernización.

La primera fase, la Sociedad tradicional premoderna está caracterizada por una limitada migración y circulación. Está seguida por la etapa o fase de "Temprana sociedad en transición" la que refleja movimientos migratorios rural-urbanos masivos y un significativo crecimiento de la circulación. En la fase III, la Tardía sociedad en transición la migración rural-urbana declina mientras aumenta la circulación y en la fase IV la Sociedad avanzada se ve una declinación de la migración rural-urbana y una aceleración de migración urbana-rural y la circulación. En la "Sociedad Superavanzada del futuro", la migración declinará en teoría posteriormente, pese al aumento de algunas formas de circulación y comunicación y pese a la posible imposición de estrictos controles en los movimientos internos como también en los internacionales.

La secuencia temporal de la transición de la movilidad se expone en la figura 2.4. La transición vital de cinco estadios es expuesta paralelamente a la transición de la movilidad para indicar la contemporaneidad (y la probable interdependencia) entre los segmentos paralelos de las dos columnas, a pesar de que no se hacen sugerencias de época específica o duración. El modelo se ofrece de modo altamente esquemático en la figura 2.5 la que muestra la transición de la movilidad y la transición vital como una forma de difusión espacial externa sucesiva más que de progreso o modernización en las actividades humanas. Los aspectos temporales y los espaciales del modelo son más que complementarios, son inseparables. Las dos transiciones son fenómenos del mundo real y representan el incremento de poder y la movilidad en las comunidades en modernización. Ahora bién, su división en fases fue hecha para facilitar la discusión.

Las distintas formas de movilidad sugeridas en la figura 2.5 pueden variar a través del tiempo en volumen y tasa. La progresión de las cinco fases de movilidad espacial es indicado para una nación ideal en la cual el migrante potencial goza de una gran variedad de opciones. Además, la magnitud del movimiento que podía haber ocurrido pero que fue obviado por el reciente mejoramiento del transporte y las comunicaciones es hipotéticamente representado en figura 2.5 F y G. En todos los casos la escala vertical no es numérica, dado que sólo los órdenes de magnitud pueden se incluídos. Las primeras tres curvas (2.5 A, B y C) indican el éxodo rural en las sociedades en desarrollo; las tres son curvas muy arqueadas y el movimiento hacia las fronteras internas se desvanece completamente en tanto y en cuanto el país progresa hacia la fase IV.

El máximo de los movimientos internacionales y hacia las fronteras de seguridad se producen antes que el pico de los movimientos del campo a la ciudad pues suponen grandes distancias físicas. Sin embargo, la evidencia reunida y lo lógica de la historia socioeconómica tienden a ratificar este esquema. Teniendo en cuenta que algunos migrantes aventureros habían establecido puntos de avanzada en una tierra extraña o a lo largo de una frontera, comenzando un flujo de información de regreso a la región de origen, la transferencia de una economía complementaria rudimentaria de una localidad lejana podría significar menos dislocación con el espacio social que el que podría ocurrir en una ciudad cercana. Durante las fases tempranas de una transición de la movilidad, la demanda de trabajadores en los niveles más avanzados de ocupación hubiera sido bastante moderada en las ciudades en crecimiento, en correspondencia con la pequeña provisión de fuerza laboral en el campo y muy coincidentemente hubiera encontrado un mejor mercado para servicios en las industrias agrícolas y extractivas de la frontera. Más tarde, por supuesto, la situación cambió. Una marcada aparición de la migración urbana-urbana y también de la circulación en fases II y III, con una desaceleración

subsecuente, es evidente de acuerdo con la información disponible.

El tiempo previsto para la migración, obviando el incremento de los medios de circulación utilizados por ho bres, es hipotético. La evidencia empírica puede eventualmente confirmar la especulación que durante la fase III y m tarde la amplia gama de circulación diaria brindada por los diferentes medios y amplia gama de velocidad ha da nuevas opciones que muchos cambios en la residencia pueden abortar. Si esta residencia fue el caso en un pasa reciente, más puede esperarse en el futuro cercano. Así similarmente un gran número de migrantes y movimientos circulación pueden ser cancelados por mejores comunicaciones, ya que el viaje resulta más eficiente por la transmisi de mensajes de comercio, sociales y propósitos educacionales.

La transición de la movilidad es para Zelinsky (1971:249) un segundo proceso espacio-temporal secuencial c la transición vital, esencial para comprender el proceso de la modernización. Ambas transiciones el autor las ve co irreversibles inevitablemente ligadas a un tiempo específico y a una evolución. Es necesario reconocer las omisio resultantes de las críticas injustificadas a la transición vital tanto en la apreciación de sus propiedades cibernétic como en la consideración de la importancia de las escalas temporal o espacial.

Ambas transiciones son episodios en la historia de un único amplio sistema demográfico entrelazado con otr sistemas sociales donde se producen continuos efectos de retroalimentación. Concluye el autor diciendo que amb transiciones parecen tener una inevitabilidad fatalista; toda la comunidad humana está expuesta a ella y las com nidades pueden vencer la crisis de desarrollo que ocurre en la mitad de la corriente de cambio, todas estarán des nadas a avanzar hacia las fases terminales que implican los comportamientos demográficos de las sociedades ava zadas.

Por último, cabe agregar desde una perspectiva teórico-metodológica que el diagrama básico muestra lo vi ble de lo que estaba implícito, inmanente en la literatura antecedente, de allí que se debe rescatar la actitud humilde Zelinsky cuando los reconoce. Cabe agregar que la exposición es casi enteramente a nivel descriptivo, por lo cual se destaca un esfuerzo por el análisis en profundidad de los procesos a los que llega tanto por la vía inductiva, co por la vía deductiva.

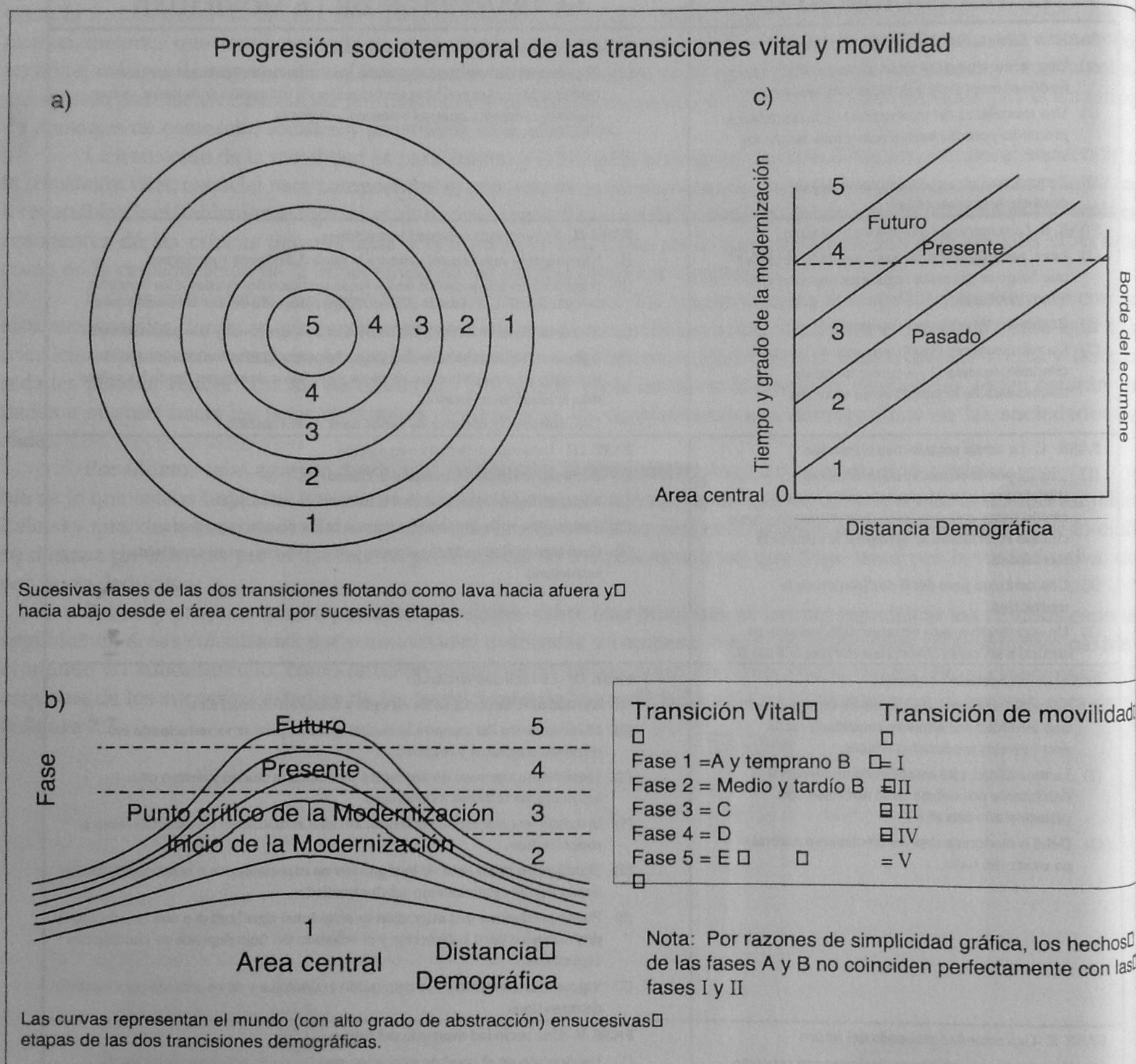
Zelinsky propone que en posteriores trabajos sobre esta hipótesis, se intente especificar los rumbos especia seguidos en áreas colonizadas por comunidades avanzadas y compararlo con las situaciones relativamente pasivas el mundo en subdesarrollo, como también distinguirlas de las áreas con importante desarrollo socioeconómico. esquema de los sucesivos estadios de las transiciones de la movilidad y vital en el tiempo y en el espacio está dado la figura 2.7.

Figura 2.4 Dos procesos secuenciales espacio-temporales entre poblaciones en modernización

LA TRANSICION VITAL	LA TRANSICION DE LA MOVILIDAD
FASE A La sociedad tradicional premoderna (1) Una moderadamente alta o bastante alta fertilidad que tiende a fluctuar sólo levemente. (2) Una mortalidad del mismo nivel de la fertilidades promedio pero fluctuante más y más de año en año (3) Pequeños si no algunos incrementos o decrecimientos naturales.	**FASE I** -La sociedad tradicional premoderna (1) Poca migración residencial genuina y sólo limitada circulación como es confirmada por las prácticas tradicionales de utilización de la tierra, visitas sociales, comercio, guerras o normas religiosas.
FASE B -La temprana sociedad en transición (1) Leve, pero significativo aumento de la fertilidad que luego se presenta regularmente constante en un nivel alto. (2) Rápida declinación de la mortalidad. (3) Un relativamente rápido aumento de la tasa de crecimiento natural y a su vez un mayor crecimiento de la población en volumen.	**FASE II** - La temprana sociedad transición (1) Movimientos masivos del campo a la ciudad, antiguos y modernos. (2) Significativos movimientos de las áreas tradicionales rurales a las fronteras de colonización, si la tierra pionero fuera apropiada dentro del mismo país. (3) Mayores flujos de emigrantes hacia destinos atractivos y con posibilidades . (4) Bajo ciertas circunstancias una pequeña pero significativa inmigración de trabajadores especializados, técnicos y profesionales llegan desde los países más avanzados del mundo. (5) Crecimiento significativo de varios tipos de circulación.
FASE C -La tardía sociedad en transición (1) Una mayor declinación en la fertilidad, inicialmente leve y lento más tarde bastante rápido hasta que otro lento decrecimiento ocurre cuando la fertilidad se aproxima al nivel de la mortalidad. (2) Una continua pero débil declinación de la mortalidad. (3) Un significativo pero desacelerado incremento natural e las tasas observadas durante la Fase B.	**FASE III** - La tardía sociedad en transición (1) Débil movimiento del campo a la ciudad. (2) Menores flujos de migrantes a la frontera de colonización. (3) Emigración en la declinación o puede haber cesado en conjunto. (4) Gran incremento en la circulación, con crecimiento en su complejidad estructural.
FASE D -La Sociedad Avanzada (1) La declinación en la fertilidad ha terminado y una fertilidad socialmente controlada oscila entre niveles moderados a bajos. (2) La mortalidad está estabilizada en niveles o débilmente por debajo de la fertilidad con variación año tras año. (3) Débil o moderada tasa de crecimiento natural o no existe del todo.	**FASE IV** -La sociedad Avanzada (1) Movilidad residencial se ha elevado y oscila en un nivel alto. (2) El movimiento del campo a la ciudad contin'a pero se va reduciendo en términos absolutos y relativos. (3) Movimiento vigoroso de migrantes de ciudad a ciudad y dentro de los aglomerados urbanos individuales. (4) Si existía una frontera de colonización está actualmente en estancamiento o reduciéndose. (5) Significativo saldo neto de inmigrantes no especializados o semiespecializados desde tierras relativamente subdesarrolladas. (6) Puede producirse una migración internacional significativa o una circulación de profesionales pero la dirección y el volumen del flujo depende de condiciones específicas. (7) Vigorosa aceleración de la circulación económica y de recreación pero también de otros tipos.
FASE E -Una sociedad avanzada del futuro (1) No existen aceptables predicciones con respecto a una conducta de la fertilidad confiable pero parece ser que los nacimientos pueden ser controlados por los individuos y quiz·s por los medios sociopolîticos. (2) Una mortalidad estable débilmente por debajo de los niveles presentes aparece con el control de las muertes org·nicas. La esperanza de vida es mayor.	**FASE V** - Una sociedad avanzada del futuro (1) Declinación en el nivel de migración residencial y una desaceleración de distintas formas de circulación en la medida en que mejores comunicaciones y sistemas deliberadamente son instituídos. (2) Predomina la migración interurbana y la variedad intraurbana. (3) Es posible alguna inmigración de trabajadores relativamente especializados provenientes de àreas menos desarrolladas. (4) Incentivación de nuevas formas de circulación y aceleración de algunas formas de circulación corrientes. (5) El control polîtico estricto de los movimientos internos e internacionales puede ser impuesto

Fuente: Zelinsky (1971)

Figura 2.5 Progresión espacio-temporal de la transición vital y de la transición de la movilidad, según Zelinsky (1971 : 228)



3. Referentes empíricos y el camino deductivo

Varios estudiosos han intentado probar la hipótesis de la transición de la movilidad en diversas áreas del mundo y en diferentes escalas espaciales. No se puede descartar la aportación positiva de esas investigaciones empíricas en las que se pueden incluir las más tempranas versiones del análisis de la transición vital o demográfica, aunque dichos estudios han sido tema de variadas críticas desde distintos campos. R. D. Bedford (1973) realizó un trabajo sobre la transición de la movilidad para la Australian National University, Research School of Pacific Study Population (Canberra) titulado *New Hebridean Mobility: A Study of Circular Migration* como también Michael Staveley (1973) hizo su tesis doctoral, presentado en la Universidad de Alberta (Canadá) titulada *Substantive and Theoretical Work on Migration*. Otro trabajo que ha encontrado utilidad en su aplicación es el de Kuroda (1977) sobre Japón denominado *The Role of Migration and Population Redistribution in Japan`s Demographic Transition*. Otros estudios sobre los que se hará referencia con mayor detalle son los de Skeldon (1977), Fuchs and Demko (1978) y Hugo (1983). De todos ellos es posible anticipar que aunque sus resultados sugieren modificaciones, todos tienden a sustentar los principios fundamentales del modelo.

Entre los trabajos que se han podido consultar como referentes empíricos de la teoría histórica de Zelinsky, puede mencionarse el de R. Skeldon (1977) sobre *The Evolution of migration patterns during urbanization in Peru* , en el que no se aprecia una clara interpretación de la hipótesis de la transición de la movilidad que decide llamarla transición de la migración; allí radica su primer error pues Zelinsky aclara muy bien que él habla de movilidad territorial, lo que incluye la genuina migración y la circulación. Desde el punto de vista metodológico, y por la vía deductiva aplica ciertas premisas de Zelinsky y otras conceptualizaciones aisladas para estudiar a las migraciones ocurridas en Perú cuya sociedad está pasando según el autor, por una rápida urbanización. Teniendo en cuenta que el artículo puede ser la síntesis de un trabajo mucho más extenso, Skeldom pasa del nivel microanalítico como el caso de Cuzco por distintos niveles urbanos hasta llegar a Lima. En sus conclusiones no se confrontan los resultados de la investigación con el planteo de la transición de la movilidad, como es de esperar; por el contrario, se pasan a conclusiones muy generales sobre los movimientos migratorios en Perú y allí se advierten algunos errores conceptuales y omisiones en la lectura de la realidad porque no se podía afirmar en 1978 ni ahora que Perú tiene una bien definida jerarquía urbana dominada por Lima, la ciudad primada de Perú". Lamentablemente, hay cierto desencuentro entre lo planteado por Zelinsky y lo deducido por Skeldom quien señala en el último párrafo (1977:411) que las fases de la migración pueden ser usadas como un índice de modernización en sociedades que estén pasando por una rápida urbanización, un índice que tiene una estructura espacial y temporal bien definida", pero tal afirmación no se confirmó con precisión científica a lo largo del artículo. De tal modo, este trabajo da escasas pautas sobre la adecuabilidad o inecuabilidad de la hipótesis de Zelinsky.

Roland J. Fuchs y George Demko (1978) escribieron un artículo que apareció en la revista *The Geographical Review* titulado *The Postwar mobility transition in Eastern Europe* en el cual examinan la declinación de la migración y se reemplazo por el commuting", es decir, los movimientos intraurbanos o movimientos ciudad-campo o movimientos ciudad-ciudad como también hacia metrópolis, en la Europa oriental, específicamente en las naciones industrializadas de la Unión Soviética, la República Democrática Alemana, Checoslovaquia, Polonia y Hungría. Desde la Segunda guerra mundial, estos países han experimentado cambios en la movilidad que son característicos de la propuesta del modelo de Zelinsky por el pasaje de una fase de la Temprana Sociedad en transición pasando por la fase de la Sociedad avanzada y ya exhiben elementos, en los intentos de control de la movilidad de la fase de la Sociedad futura superavanzada". Los autores discrepan en la causa de la evolución, no creen que el grado y la tasa de la transición sea el resultado de un proceso universal e inexorable sino de la deliberada intervención gubernamental en las economías de las naciones socialistas. Estas intervenciones, según los autores, han afectado severamente las características y consecuencias de la transición de la movilidad de la Europa oriental y, por tanto, se pone en tela de juicio la amplia aplicabilidad y utilidad de la hipótesis de la transición de la movilidad.

En los años de la postguerra las naciones de Europa Oriental han experimentado formas alternativas de circulación, especialmente, el commuting ha aumentado. Superficialmente este patrón general concuerda con las fases de la hipótesis de transición de la movilidad de Zelinsky. Cuando el esquema es examinado con mayor detalle, sin embargo, surgen disidencias sustanciales con ese planteo teórico. La abrupta declinación de la migración y el rápido ascenso del commuting", la complejidad continua de la dirección de los flujos, la disminución de las distancias de la migración y el aparente solapamiento de fases de la movilidad no están explicitadas por la hipótesis y son evidentes los resultados de las políticas de los gobiernos en materia de industrialización, vivienda y urbanización. La intervención

directa del gobierno en el proceso de movilidad mediante varias medidas de control han sido introducidas además etapas tempranas en lugar de aparecer en la fase de la Sociedad futura superavanzada", como lo indica Zelinsky. U revisión detallada de las características y consecuencias de la transición tanto para la migración como para el co muting revela además diferencias sustanciales con los efectos de la transición en Estados Unidos. Los "commuters" Europa Occidental, en contraste con aquéllos de Norteamérica, son en su mayoría trabajadores agrícolas insertados la fuerza laboral urbana como trabajadores manuales o de escasa calificación a quienes dada la escasa disponibilid de viviendas, se les niega la residencia urbana. La composición de los commuters y las extensas distancias que deb recorrer han determinado serios problemas sociales.

La evolución de los patrones de la movilidad de la población en el Oeste de Java (Indonesia) estudiado p Graeme J. Hugo en varios trabajos -según el autor- no responden a las secuencias expuestas en la hipótesis de Zelins por dos razones: una, es que además de ser un país del Tercer Mundo, el proceso de modernización tiene otras cara terísticas, y segundo, es que accedieron a distintos tipos, de tecnologías en épocas diferentes. Además señala Hu (1983:92) que el Oeste de Java no pasó por la modernización sino, por el colonialismo como también sucedió con número importante de países del Tercer Mundo; es más, la evolución de los patrones de la movilidad de la poblaci estuvo directamente influida por el sistema colonial por ello, indica que este modelo debería aplicarse con extren cautela en contextos coloniales.

Es interesante destacar que un ítem de su investigación aborda la comparación entre las fases propuestas p Zelinsky y las que reconocen en la historia de Java. Esa confrontación y explicación de las semejanzas y diferencias, ven ciertamente invalidadas porque el modelo se aplica a un 2,5% de la superficie total de Indonesia, el Oeste de Ja donde vivían en 1971 21,6 millones de la población del país, pese a que ese sector del territorio cuenta con el may número de potenciales migrantes. Es posible preguntarse por qué no lo aplica a todo el país y tal vez sean más las sem janzas que las diferencias con el modelo de Zelinsky. Hugo (1983:102) sintetizó la evolución de los patrones de movilidad de la población en el Oeste de Java con las fases de las transiciones demográficas y de la movilidad. Las s tanciales diversidades entre las secuencias de la movilidades y las secuencias en Java reflejan fuerzas sociales económicas y tecnologías del transporte diferentes. Con respecto a este último punto, es necesario destacar que l naciones del Tercer Mundo que, en general, todavía permanecen en la segunda fase de la transición cuentan con s temas de transporte público eficientes, variados y relativamente económicos, con lo cual aumenta la circulación rur urbana, se extiende el commuting y hay otras alternativas posibles antes que la migración permanente. Entonces, difusión de las nuevas tecnologías del transporte en el Tercer Mundo pondrían en tela de juicio algunas de las propo ciones de Zelinsky.

De todos modos, la hipótesis de la transición de la movilidad tiene una considerable aplicabilidad ante los ca biantes patrones de movimientos de población de la mayoría de los países europeos y del Nuevo mundo. Su gene aceptación en la literatura se basa indudablemente en que definió con claridad el proceso por el cual se pasó de patrón de dispersión poblacional mediante complejos, variados y crecientes formas de circulación a procesos de ur nización con un aumento significativo de la población en grandes ciudades en distintos continentes dentro del proc de la modernización. Nada obsta para que se analice la inserción de la dimensión política en el modelo a partir de co parar las características del sistema político mundial.

Figura 2.6 Niveles cambiantes de varias formas de movilidad a través del tiempo, según Zelinsky

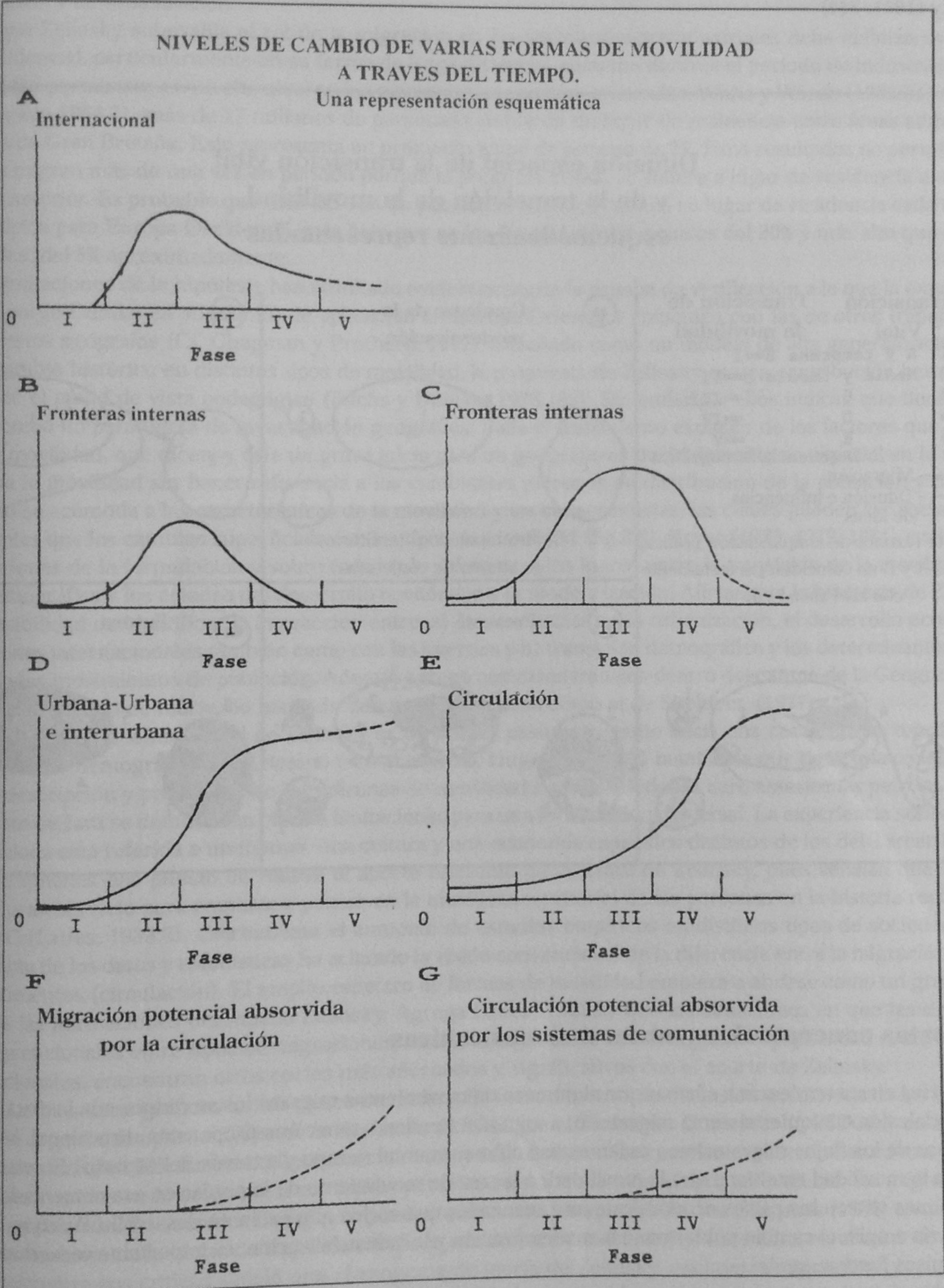
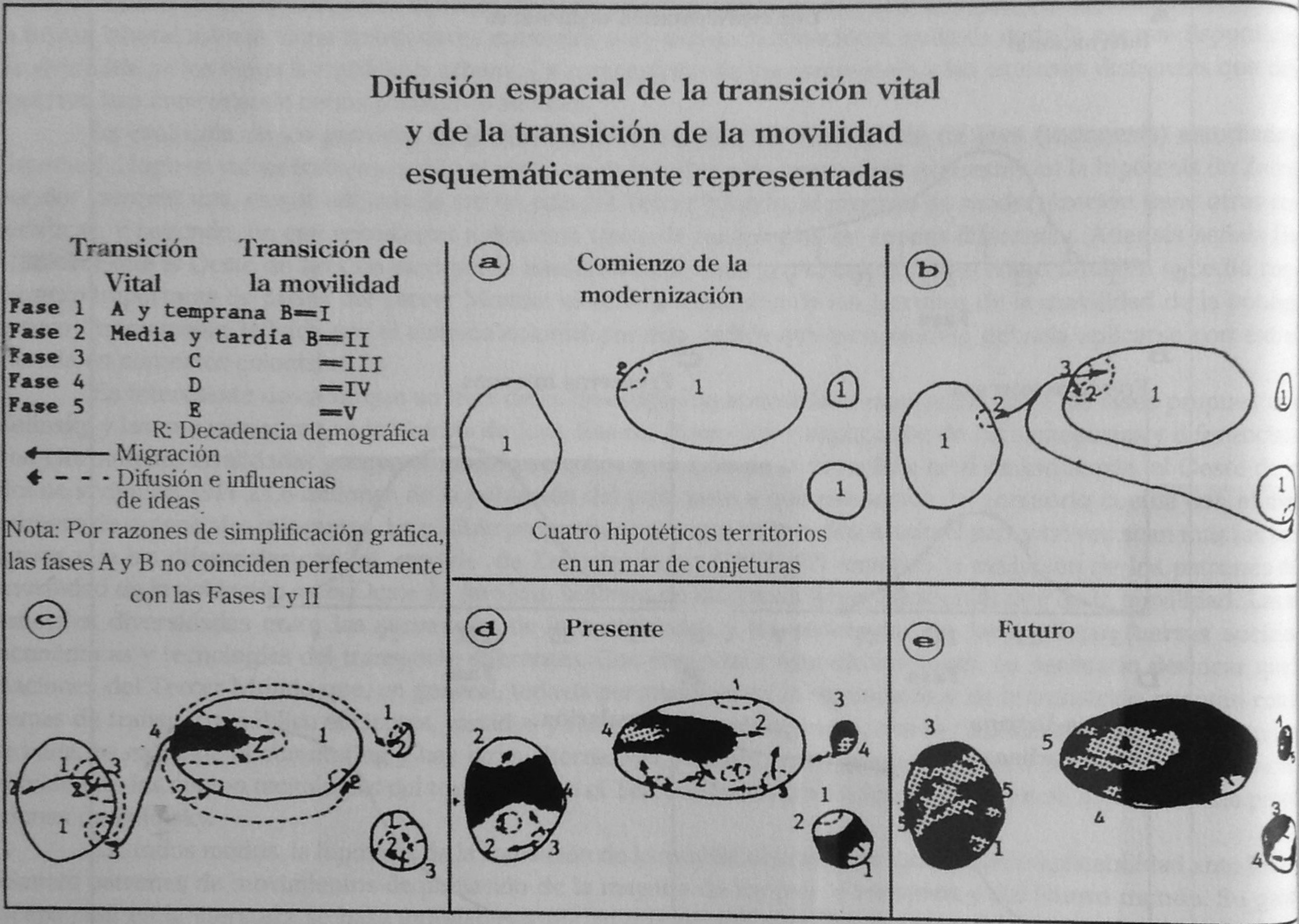


Figura 2.7 Difusión espacial de las transiciones vital y de la movilidad esquemáticamente representadas, seg Zelinsky (1971: 244)



4. Aportes conceptuales y observaciones críticas

Hay cierta tendencia a afirmar que el número de movimientos migratorios se reduce con la distancia y que flujos nodales en cualquier sistema migratorio, a menudo, tienden a tener una propensión direccional. Más allá de volúmenes de los flujos migratorios; ¿varían estos volúmenes en el tiempo y a través del espacio? El concepto de tr sición de la movilidad establece que la movilidad, o la tasa de movimiento de la población era aumentada en el tiem y que es más alto en los países económicamente avanzados que en los que están en desarrollo. Aunque Zelinsky tr con criterio amplio el cambio poblacional, la modernización y la industrialización, es importante reexaminar algunas sus premisas fundamentales.

No debería pensarse que las poblaciones de las sociedades pre-industriales son o están inmóviles. Whi Woods (1980:31) citan dos ejemplos: uno de un estudio de P. Clark (1972) donde se demostró que entre el siglo X el siglo XVII, un 18% de población del distrito de Kent eran migrantes y una proporción importante procedían de larga distancia. El otro ejemplo agrupa estudios geográficos sobre la estructura de la población en Africa (Clae 1974; Masser and Gould, 1975; Caldwell, 1968; Ridell, 1970a) donde se comprueban altas tasas de migraciones (ru

rural y rural-urbano) en Tanzania, Uganda, Ghana y Sierra Leona, los que son, a la vez, causa y efecto de los procesos de modernización y de urbanización.

Aunque Zelinsky subevalúa el rol de la migración en las sociedades preindustriales debe enfatizarse que la movilidad residencial, particularmente en su forma de larga distancia, aumente durante el período de industrialización y en la actualidad permanece en un alto nivel en los países con economías avanzadas. White y Woods (1980:31) señalan que el quinquenio 1966-71, más de 17 millones de personas cambiaron de lugar de residencia entre áreas administrativas menores de Gran Bretaña. Esto representa un promedio anual de retorno de 7%. Esos resultados no permiten calcular cuantos migran más de una vez en período porque la pregunta censal se refiere a lugar de residencia anterior a una fecha fija anterior. Es probable que más del 10% de población británica cambie su lugar de residencia cada año, un volumen no típico para Europa Occidental, más bajo que en los Estados Unidos que es del 20% y más alto que el de la Unión Soviética, del 5% aproximadamente.

Las limitaciones de la hipótesis han resultado evidentes según la prueba de verificación a la que la expusieron R. Fuchs y George Demko en su intento de aplicación en Europa Oriental y coinciden con las de otros trabajos consultados por estos geógrafos (Cf. Chapman y Prothero, 1977). Diseñado como un modelo de alta generalización para describir el cambio histórico en distintos tipos de movilidad, la propuesta de Zelinsky es una contribución heurística y muy útil desde el punto de vista pedagógico (Fuchs y Demko, 1978:182). Sin embargo, ellos indican que tiene serias limitaciones como un paradigma de investigación geográfica. Falla el tratamiento explícito de los factores que causan el cambio de movilidad, que dicen -y éste un grave juicio para un geógrafo- es decididamente no espacial en la medida que considera la movilidad sin hacer referencia a los cambiantes patrones de distribución de la población y de asentamiento; y no se acomoda a las características de la movilidad y las consecuencias, las cuales pueden ser socialmente más importantes que los cambios superficiales en los tipos de movilidad (fig.2.8). Pryor (1975, 1979, 1981) criticó ciertas inadecuaciones de la formulación y sobre todo en lo referente a los logros entre la transición de la movilidad y la transición demográfica y los estados del desarrollo económico y la modernización. Afirma que la hipótesis de Zelinsky sugiere la posibilidad de identificar la interacción entre: a) las tendencias en la urbanización, el desarrollo económico y las migraciones internacionales también como con las internas y b) transición demográfica y los determinantes y consecuencias de los movimientos de población. Además agrega que otros trabajos dentro del campo de la Geografía, que se enrolaron en este tipo de teoría, no han sido de igual repercusión como el de Skeldom. (1977)

La transición de la movilidad de Zelinsky es un primer paso importante hacia una comprensiva teoría de los patrones de cambio demográfico en el tiempo y en el espacio. Hugo (1983:103) manifiesta que tiene una considerable validez en la descripción y predicción de los patrones de movilidad en las sociedades euro-americanas pero en el estudio sobre Oeste de Java se demuestran ciertas limitaciones para una formulación universal. La experiencia sobre la cual ha sido formulada está referida a un tiempo, una cultura y una economía específica distintos de los del Tercer Mundo.

Hubo quienes han puesto de relieve el aporte relevante de la teoría de Zelinsky, pues señalan que "ello ha cumplido un gran servicio para empezar a pensar en la movilidad territorial de las personas en la historia reciente de la humanidad" (Lattes, 1983:8). Ciertamente el aumento de estudios empíricos en distintos tipos de sociedades y la superación lenta de los datos y estadísticas ha aclarado la visión convencional de la diferencia entre la migración y otros tipos de movimientos (circulación). El amplio espectro de formas de movilidad empieza a abrirse como un gran abanico a partir de las afirmaciones del mismo Zelinsky. Agrega Lattes (1983:9) que las situaciones en que las divisiones clásicas o convencionales entre tipos de migraciones, incluidas algunas de incuestionable especificidad como las internas e internacionales, encuentran otros cortes más adecuados y significativos con el aporte de Zelinsky.

Los cambios demográficos en los países en desarrollo fueron motivo de discusión académica en las Jornadas de Demografía organizadas por la *Office de la Recherche Scientifique el Technique Outre-Mer* (ORSTOM) en la ciudad de París en setiembre de 1985. En este taller se examinaron y reflexionaron las cuestiones sobre la naturaleza y formas de los recientes cambios en lo referente a conceptos y teorías acerca de la mortalidad, la fertilidad, las migraciones y las políticas de población. De todos los trabajos se pueden mencionar los aportes de dos. Chesnais (1986) analizó la significación y limitaciones de la teoría de transición en base a la literatura existente en base a los resultados de estudios sobre 67 países; entre sus críticas señaló que el esquema de teoría de Zelinsky, excluye la migración internacional y limita, entonces, su aplicación. Por su parte, Courgeau (1986) se ocupa en particular de la teoría de transición de la movilidad elaborada por Wilbur Zelinsky. En su revisión, este autor hace referencia a las críticas basadas en artículos ya conocidos sobre los que lamentablemente no se pueden efectuar comentarios dado que no se pudo disponer del artículo original.

Puede ser que exista más de una secuencia general en cuanto a la evolución de los patrones de la movilidad

humana en la medida que las sociedades son distintas y responden diferencialmente a los cambios económico sociales. Es muy probable que la propuesta de Zelinsky basada en la experiencia euro-americana sea una de ellas cierto muy importante y difundida, como también no se puede eludir la probabilidad de que existan secuenc comunes a los países del Tercer Mundo pues la urbanización, la difusión de innovaciones tecnológicas y otros avan de la modernización adoptan diferentes evoluciones que muchas veces no son contemporáneas a distintos países contextos diversos. Por tanto, los cuestionamientos persisten y merecen investigaciones posteriores. En suma, es revisiones sobre una teoría histórica como la de Zelinsky y sus aplicaciones demuestran que los modelos, concepto proposiciones presentan dificultades en su transferencia a distintas situaciones de la realidad de modo que todavía h un largo camino para transitar en torno a las construcciones teóricas.

V MIGRACION Y DESARROLLO

1. El desarrollo y sus componentes

En el mundo contemporáneo se han acentuado notablemente las diferencias entre los países ricos o desarro llados y los países pobres o subdesarrollados como consecuencia del impacto diferencial de la transformación te nológica. Se llama *desarrollo* a: la situación de un pueblo, no estática, libre de impedimentos para su crecimiento g bal, con bienestar compartido y con aptitud para el oportuno y adecuado aprovechamiento de sus recursos naturale esencialmente con sus propios medios financieros y tecnológicos (Daus, 1971:195).

El problema del desarrollo está visto como la posibilidad de romper con un ciclo de auto-perpetuamiento. E la terminología del influyente libro de Rostow *Los límites del crecimiento económico* (1960) se trata de la cuestión por cual la sociedad tradicional cambia de manera transicional hacia un estado de rápido crecimiento industrial, conduci por una rápida acumulación de capital y reinversión. Se han producido amplios debates por parte de economistas otros especialistas interesados en el diseño de la estrategia del desarrollo económico.

Los países subdesarrollados no alcanzan a superar las etapas del proceso de crecimiento económico de mo que permanecen en cierto estado de inmovilismo y caen en el espiral de la pobreza del que difícilmente pueden sa David Smith (1979:95) manifiesta que mientras la lucha por la supervivencia es la mayor restricción a la libertad en l países pobres, un factor muy fundamental es la desigual distribución de la riqueza, la renta y el poder político. Este el atributo más importante de la condición del subdesarrollo. El ensanchamiento de la denominada brecha tecnoló ca o brecha de desarrollo aumenta día a día; a causa de las desigualdades existentes, los países de menor desarro generan un potencial migratorio o se forma en ellos un contingente migratorio de reserva para los países de atracció La falta de medios de subsistencia va dejando en disponibilidad para migrar a una población cuya existencia evolucio al borde de la miseria. Aunque se actualicen las modalidades y formas de los movimientos migratorios se mantiene causa general, es decir, la diferencia entre los más y los menos avanzados tecnológicamente.

Los factores básicos de la producción sobre los que se basa la riqueza de un país son: el territorio, la poblaci y el capital, de cuyo manejo depende su desarrollo. Más específicamente esos factores son: (5)

-recursos naturales: disponibilidad de tierras fértiles, bosques, minerales, productos del mar, etc.

-recursos humanos: conocimientos, inventiva, espíritu creador e iniciativa comercial, consumo, etc.

-riqueza: niveles globales de ingreso, ahorro, inversión, bienes de capital, etc.

En suma, el esquema población-tecnología-recursos-productos es útil para descubrir la estructura básica d proceso de desarrollo según CEPAL (1975 a: 234). El desarrollo ha sido en general un proceso de crecimiento a mulativo tanto en términos de conocimiento tecnológico como de complejidad de la producción y del consumo. S embargo, la desigual distribución social y espacial de los resultados del crecimiento, unida a la degradación del me ambiente por la destrucción y el uso dispendioso de los recursos naturales, así como la perpetuación a escala ma todavía de las condiciones inadecuadas de asentamiento humano, han planteado una serie de interrogantes que pueden resolverse, única ni siquiera básicamente, en los términos técnicos o económicos tradicionales. Ante e breve planteo debe quedar especificado que la población y por ende todos sus componentes, es el factor que inici

realiza el proceso de desarrollo, fin último del desarrollo mismo, y el elemento que soporta los desajustes y contradicciones en el funcionamiento del sistema.

La importancia del estudio de la interrelación entre población, recursos, medio ambiente y desarrollo -según Ghosh (1984:4)- depende de tres consideraciones básicas. Primero, es evidente de modo creciente que los esfuerzos de desarrollo en todos los estadios del crecimiento económico y en países con diversas ideologías y distintas estructuras físico-económicos y sociales tienden a producir efectos sistémicos básicos en los niveles nacionales, regionales y locales con un impacto acumulativo sobre todo el proceso productivo y en el cumplimiento de los objetivos de desarrollo de largo plazo. En segundo lugar, es además evidente en forma creciente que tales efectos sistémicos resultan de las fuertes interacciones entre factores económicos, sociales, demográficos y físicos pero las exactas relaciones causales son desconocidas hasta el momento. En tercer término, dado ese desconocimiento hay una considerable incertidumbre con respecto al impacto de largo plazo de tales efectos sistémicos y consecuentemente la atención estuvo enfocada principalmente ante los riesgos de los efectos negativos, aunque la posibilidad de resultados positivos es igualmente alta.

2. La migración en el contexto del desarrollo

A fin de determinar la relación entre el desarrollo y las migraciones internacionales es necesario analizar los flujos migratorios y los ciclos económicos tanto en los países de origen como en los de destino; la importancia relativa de los factores de expulsión y de los factores de atracción, o en términos económicos, la importancia de oferta frente a la demanda y la relación costo-beneficio relativo de carácter económico y social en los movimientos internacionales, tanto en los países de origen como en los receptores. La relación entre migración y desarrollo fue claramente reconocida en las tempranas etapas de la revolución industrial en Gran Bretaña y Europa Occidental con respecto a las colonias de ultramar y los países de América, Asia y Africa que necesitaban pobladores y trabajadores. En el siglo XVIII muchos países europeos prohibieron la emigración, mientras en la centuria siguiente fue considerada una válvula de escape ante los efectos de la transición. En ese sentido, Davis (1976:110) afirmaba que a medida que la cultura avanzaba y se diversificaba, se desarrollaba un estímulo profundo para las migraciones; es decir, la desigualdad tecnológica entre un grupo territorial y otro". Desde la antigüedad, la diferencia entre las áreas más y menos avanzadas tecnológicamente producen movimientos voluntarios o compulsivos; ahora bien los tiempos modernos profundizan esas diferencias, su escala mundial y su capacidad de cambio.

El estudio de las migraciones internacionales en los países en vías de desarrollo ha experimentado un rápido crecimiento y cambios en los últimos cuarenta años. Desde los años 50, se incrementó el interés por los estudios de las migraciones desde la óptica de distintas disciplinas sociales (Cfr. Sassone, 1985:2). Demógrafos, antropólogos, sociólogos, planificadores y geógrafos, particularmente comenzaron a manifestar cierta preocupación por el problema de la rápida urbanización y sus peculiares consecuencias, juntamente al papel que dentro de ella tenían los migrantes internos. El acentuado sesgo urbano dado, en un principio, a los estudios migratorios provino de la creciente preocupación por el desarrollo y, por ende, se proyectó todo el interés hacia las migraciones rural-urbanas por la marcada concentración en las ciudades más importantes. La urbanización sin industrialización, el crecimiento del sector terciario, el aumento del desempleo, los asentamientos ilegales urbanos fueron algunos de los aspectos preocupantes que motivaron la puesta en marcha de investigaciones sobre las migraciones. Entre los años cincuenta y los ochenta, los objetivos de los cientistas sociales fueron virando desde una concepción individual del fenómeno hasta la aplicación de una perspectiva de integración en el contexto del desarrollo.

En principio, se aplicó un enfoque eminentemente descriptivo que consideraba el fenómeno migratorio en forma aislada. A comienzo de la década del 70 se hace más visible la necesidad de insertar el análisis de las migraciones dentro de la problemática del desarrollo. Balán (1973:5) afirmaba: "el interés por las migraciones internas se reformula en términos de un interés por el desarrollo". Poco a poco, las investigaciones de las migraciones se fue incorporando al análisis de otros problemas en aspectos que preocupaban a los estudiosos del desarrollo como las relaciones entre la estructura y la dinámica agraria, y las migraciones intra-rurales que pusieron de relieve un fenómeno más significativo y complejo.

La extensa y variada literatura producida durante la última década sobre las migraciones y, en general, sobre la movilidad y la distribución de la población demuestra que esta temática ha alcanzado el status de problema por sus

complejas vinculaciones con el desarrollo, y su papel en las relaciones internacionales que dejan en un segundo lug otras cuestiones poblacionales. El reciente desarrollo teórico-conceptual se debió a numerosas razones que expre Lattes (1983 a: 75) de manera suscinta, por ejemplo, el importante número de investigaciones empíricas que demu tran la diversidad de movimientos a través del tiempo y en distintos tipos de sociedades, la trascendencia de las re ciones entre las migraciones y otros tipos de movimientos humanos con el desarrollo y, por ende, con las necesidad políticas y la toma de decisiones para la acción tanto dentro como entre los países.

El análisis de las migraciones internacionales dentro del proceso de desarrollo a nivel macro-social es un te sustantivo que puede enfocarse mediante la adopción de un modelo de desarrollo que enfatice la especificidad histó ca de los procesos, incluyendo la noción de subdesarrollo, en sí como producto histórico y no como un estado natu en un proceso evolutivo (Balan, 1982:13).

Los principales interrogantes planteados por los científicos sobre la migración y el desarrollo, dentro de es enfoque, surgen normalmente de las consideraciones sobre el desarrollo más que de la movilidad espacial en sí. énfasis recae naturalmente en las consecuencias sistémicas más que individuales de la migración aunque algunos su sistemas reciben mayor atención que otros. Esta tendencia reciente en la investigación de las migraciones en los pa es en desarrollo ha causado impacto sobre la forma en que se proponen las cuestiones de política migratoria. Por tan previamente a la adopción de políticas, es necesario que la investigación señale las relaciones entre migración de cie to tipo y volumen, y el modelo de desarrollo adoptado bajo circunstancias específicas. Los resultados deben conduc a la evaluación de los cambios posibles ante la adopción de políticas concretas y los elementos esenciales para el fu cionamiento del modelo.

Alrededor de los años 70 -indica Lattes (1983:4)- también adquieren vigencia otros enfoques teóricos, qu tanto en relación con las migraciones internas como internacionales formulan fuertes críticas a los modelos econón cos hasta allí desarrollados y que a partir de una visión dualista atendían exclusivamente a la racionalidad o conduc de los migrantes. Estos enfoques diferentes adoptaban una visión más heterogénea, macroanalítica y suelen ser ide tificados bajo las denominaciones de estructurales o histórico-estructurales". Ellos enfatizan la naturaleza jerárqui de las sociedades, los conflictos entre las clases y las relaciones de dependencia que se verifican tanto en áreas desigual desarrollo dentro de los países, como entre los países periféricos y los capitalistas centrales.

Zolberg (1983:4) se refiere al surgimiento de ese enfoque para el estudio de las migraciones internacional (alternativo a los microanalíticos) que tiende a ser macroanalítico. Destaca los conflictos de interés y considera la migraciones internacionales como procesos generados por las desigualdades estructurales atribuidas al desarrollo d capitalismo a escala mundial; así lo trataron en distintos trabajos Castels y Kosak (1973), Burawoy (1976), Krippendo (1976), Piore (1979), Petras (1983). Este enfoque parece ofrecer interesantes posibilidades para analizar la problem tica actual de las migraciones contemporáneas.

3. Disparidades regionales y migraciones

Los procesos migratorios son una respuesta a las disparidades regionales en el contexto del desarrollo. causa básica de las disparidades regionales es que los países no cuentan con los mecanismos necesarios para asegu en el largo plazo los beneficios del cambio económico para ser distribuido equitativamente a todos los habitantes todo el territorio. Sant (1974:11) establece un número de caracteres esenciales sobre la distribución y magnitud de disparidades entre los cuales le cabe un papel singular a las migraciones. Esos aspectos son:

a-que la magnitud de las disparidades varía de acuerdo al estado de desarrollo de un país.

b-que hay un proceso de causación acumulativa por el cual las regiones en desarrollo tienden a atraer el c cimiento subsecuente.

c-que las disparidades están relacionadas con la composición industrial de las regiones y más particularme con las exportaciones de cada región (base económica, especialización, multiplicadores regionales).

d-que la relativa localización en el acceso a mercados y bienes influye en el patrón de las disparidades.

e-que hay varios importantes factores sociales e institucionales que influyen en el patrón de las disparida es decir movilidad industrial, variaciones raciales y étnicas, etc..

En suma, este enfoque trata la migración como un ajuste a las desigualdades económicas, ya sean por difer cias en cuanto a fuentes de trabajo como a amenazas de sobrepoblación. Tanto en la escala internacional como in

regional las diferencias de nivel de ingresos, trabajo y desarrollo económico constituyen importantes razones para la migración. No hay duda que las desigualdades espaciales en las oportunidades económicas, sociales y culturales están en la base de cualquier explicación de las fuerzas fundamentales de la migración. Las disparidades demográficas son una de las manifestaciones de las desigualdades regionales que pueden medirse por el crecimiento y también por las migraciones: ambos hechos dinámicos constituyen las variables privilegiadas para el estudio de estas situaciones.

La dicotomía entre desarrollo y subdesarrollo es, por supuesto, arbitraria. Aparte de circunstancias políticas o geográficas especiales, el principio general es que una nación tiende a recibir inmigrantes de las naciones menos desarrolladas que ella y a enviar emigrantes a los países más desarrollados. Desde el punto de vista metodológico existen diversas alternativas, una de las líneas de investigación se basa en métodos cuantitativos.

El presupuesto en el que se basa indica que a nivel regional las oportunidades de trabajo constituyen un factor importante para explicar la frecuencia y dirección de los movimientos, tema ampliamente estudiado por diferentes autores. Dos puntos sobresalientes del análisis, pueden ser ilustrados con referencia a tres estudios de la experiencia británica, todos ellos referidos a las consecuencias de fricción de las desigualdades regionales.

Oliver (1974) trató de relacionar los porcentajes netos de migración de una región con el nivel de desocupación en esa región. Su modelo inicial fue refinado y mejorado en su poder de predicción relacionando la migración neta al nivel relativo de desempleo, o sea la diferencia entre los promedios de la región y los promedios nacionales. Este concepto de pérdida relativa (Runciman, 1966) que destaca la discrepancia entre lo ideal y lo real, el bienestar nacional y la pobreza regional, es fundamental para la comprensión de las causas económicas de la migración.

Hart (1970) consideró la migración como una gran interacción regional más que como una migración neta. El uso de una simple fórmula de gravitación del tipo Pi Pj Dij produce un coeficiente de determinación múltiple de 43%. Con el agregado de los índices de crecimiento de la construcción y la manufactura para cada par de áreas interactúan, el poder explicatorio del modelo aumentó a 56%. Se agregaron cuatro puntos más en el porcentaje relacionando las variables independientes del modelo a la situación nacional de manufactura y servicio de empleo. Dos de los principales puntos de Hart (1970) fueron que las grandes corrientes se producían entre las regiones más prósperas, y que la estructura de empleo de una región tenía particular importancia pues muchos movimientos se producían dentro del mismo sector de empleo. Estos puntos, que reforzaban la importancia de las variables económicas en su influencia sobre la migración, también hace necesaria cierta cautela al interpretar la gran masa de migración en términos de un ajuste en las discrepancias regionales.

Volviendo a la perspectiva de la migración neta, Weeden (1973), utilizando datos de los años 60 y un modelo general de la fórmula:

$$Iij = Pi\ Pj\ (ak\ \ ij + bi\ \ xi + b2\ \ xj),$$

donde:
Iij = migración de la región i a la j
PiPj = población de las regiones i y j
xi y xj = variables explicativas para las regiones i y j
k i j = variable que indica contiguidad espacial

ha señalado la importancia de las economías regionales en la generación de migraciones netas. El resultado indica que el principal factor que determina los índices de migración neta es la diferencia de disponibilidades de oportunidades de trabajo entre las regiones, según se refleja en los índices de desempleo observados (Weeden, 1973:74). Esto resultó aplicable solamente en la población masculina entre 15 y 64 años y con la exclusión de la región sudeste. Se vio que la distancia limitó la utilidad como una variable al ser incluida con otros términos de carácter económico, pues como dice Weeden (1973:72) Una vez que se ha transpuesto el 'umbral' inicial, y se ha tomado la decisión de salir del mercado de mano de obra local y se ha cambiado el medio inmediato de amigos y familiares, el resto se mantiene igual, es indiferente para el migrante que la distancia sea 100 ó 400 millas".

La migración es, hasta cierto punto, la respuesta a las desigualdades económicas, tanto en lo internacional como en lo nacional. Por ejemplo, la Unión Europea durante todo el período de su existencia, ha sido escenario de migraciones en distintas escalas, tanto desde la periferia en depresión, principalmente Italia, hasta las regiones de crecimiento industrial, como desde más allá de sus límites hacia estas mismas regiones dinámicas. Así lo estudiaron Salt y Clout (1976). En los noventa la libre circulación de trabajadores obliga a revisar sus políticas dentro de la Unión y sobre todo, controlar los movimientos de trabajadores desde la Europa del Este y desde la disuelta Unión Soviética.

Para el estudio de las disparidades económicas y las migraciones, los modelos de regresión múltiple son he-

rramientas comunes, pues permiten contrastar las corrientes entre las regiones con las características de població trabajo de aquellas regiones y las distancias entre ellas. Estos modelos son, en su naturaleza, estructurales; se refie a entidades mensurables y originan una descripción sistemática de sus aparentes relaciones. El argumento es que ex ten movimientos entre áreas con distintas oportunidades de trabajo y entonces, esos movimientos son consecuencia las diferencias.

Los indicadores económicos son los instrumentos necesarios para medir el efecto de la presencia "opor nidades económicas", "niveles de vida", o más concretamente ingreso per cápita con el objeto de caracterizar regio y lugares que presentan condiciones diferentes desde el punto de vista de su capacidad para sostener un volumen c ciente de población migrante. El grado de urbanización, la industrialización y en general de crecimiento económ deben ser consideradas como variables en el análisis de las migraciones. De esta manera directa, esa receptividad población ha sido medida, en la mayoría de los estudios que siguen esta orientación, por niveles de salarios, niveles ocupación e ingresos per cápita, sea por uno solo de estos indicadores o por una combinación de ellos. Eliza (1979:518) propone establecer una tipología de "regiones" con indicadores económicos para el estudio de las mig ciones, de suerte que sea posible analizar los factores determinantes y los principales patrones de los movimientos áreas "estancadas" y en "expansión", en áreas de "expulsión" y de "atracción" o mediante otras clasificaciones corrie temente utilizadas, aparte de la clásica visión urbano-rural.

En distintos estudios como el de Jereme y Thomas (1950), el de Minoyu Tachi (1953) en el Japón, el Zachariah (1967) en Bombay, el de Ramiro Cardona (1975) en Colombia han demostrado que existe una buena rrelación entre la distribución regional de las oportunidades económicas y la redistribución espacial de la població En uno de los estudios citados -el de Tachi (1953)- referido al Japón de post-guerra se pudo verificar que el crecimie to de la actividad económica en ciertas áreas del país estaba correlacionado con el incremento de la demanda de fuerza de trabajo en esas mismas áreas, con lo cual aumentó la afluencia de inmigrantes hacia esos polos de crecimie y por extensión se produjo una disminución de los desniveles regionales en el ingreso real per cápita.

Para el caso de la Argentina, Carrón (1980:516) concluyó que habrían índices sobre un comportamiento si lar con respecto a la inmigración desde los países limítrofes hasta mediados de los años 40. Los inmigrantes se dirig hacia regiones extra pampeanas y hacia ramas de actividad donde se produjeron notables incrementos en la prod ción y la ocupación. Por el contrario, durante los años posteriores, sobre todo a partir de los años 50, la emigración absorvida por regiones y sectores de actividad donde no se dan incrementos significativos ni de la producción ni de ocupación; solamente la atracción estaría dado en la aceptación de actividades con salarios relativamente bajos, que chaza la de origen nativo.

4. América Latina: Migraciones y modelos de desarrollo

Ninguna nación está libre de fuertes disparidades; ninguna pues, puede políticamente desentenderse de organización de su espacio. Está abierta la era de desarrollo armónico donde los objetivos se suponen reunidos en síntesis satisfactoria. Desde hace más de veinte y cinco años se ha reconocido la naturaleza dual de los problemas es ciales de un país, en vías de desarrollo o subdesarrollo; hay dos opciones o se miran ciertas regiones o se atienden problemas nacionales. Es que tal vez hay que reconocer que las disparidades regionales, al menos, temporalmente el precio exigido para inicial el desarrollo. Friedman (1965) señaló en la II Conferencia Mundial de Desarrollo Regio (Rodas) en su informe *National planning and the problem of spatial organization* que los objetivos espaciales defini responden a cada etapa del desarrollo, y los hombres políticos sienten con más fuerza que los científicos la urge de los problemas de localización, que siendo concretos tienen un nombre:"paro, desigualdad de ingresos, regio deprimidas, migraciones y urbanización... en un contexto geográfico".

Las modalidades actuales de asentamiento humano que responden al esquema centro-periferia, así com desarrollo y subdesarrollo, son características de la evolución desequilibrada de América Latina. Son varias las razo Ante todo, como señalan muchos autores que se han referido al desarrollo regional -desde Myrdal, Hirschm Perroux, hasta Corraggio y Rofman- y han concretamente analizado la situación latinoamericana en las economía mercado, pero no solo en ellas existe la tendencia natural a central gradualmente la actividad económica en un núm limitado de áreas urbanas bien ubicadas. Este patrón de distribución atrae más población y acentúa las disparida

El crecimiento económico moderno conlleva necesariamente importantes movimientos migratorios

población. Elizaga (1979:540) da ejemplos típicos de este proceso: el movimiento rural-urbano es respuesta a la industrialización y la migración orientada hacia las principales áreas metropolitanas es consecuencia de la tendencia de la economía a concentrarse en unos pocos polos de desarrollo. En algunos países de Latinoamérica también se podrían mencionar importantes desplazamientos de población que favorecieron el desarrollo económico regional y nacional estimulados, principalmente, en la primera etapa de ese desarrollo, por una próspera actividad agrícola. La región pampeana de la Argentina, los estados del sur de Brasil (particularmente São Paulo y Paraná) y el departamento del Valle de Colombia, son evidencias muy claras al respecto.

Los estudios sobre el desarrollo y subdesarrollo en Latinoamérica conciben al continente como una unidad o como una diversidad de situaciones tipo; por su escala y por su dimensión temporal no evalúan apropiadamente el factor geográfico y el factor histórico. Las distintas tipologías, según aparecen en la figura 2.4, indican la posición de los países; algunas son simples (dualistas, gradualistas, de organismos internacionales, etc.) y otras más sofisticadas basadas en procedimientos estadísticos como el análisis factorial. Estas clasificaciones tienen limitaciones pues se basan en indicadores sociales y económicos y además son insuficientes para ponderar la condición estructural del desarrollo que se resiste a una mera expresión estadística. En términos generales, en todas estas tipologías quedan agrupados bajo similares características Argentina, Uruguay y Chile, hecho que escapa a la realidad porque sus respectivos potenciales territoriales y evoluciones económicas demuestran situaciones y etapas diferentes de desarrollo.

En lo referente a los distintos procesos de desarrollo para los países latinoamericanos, Daus (1973) distingue dos tipos por su evolución: el de los países andinos y el de los países del borde atlántico. Los primeros como Chile y Bolivia iniciaron su proceso de integración en el plano mundial por la explotación de la gran minería derivada de la naturaleza montana de su potencial territorial pero no logran su crecimiento ni bienestar social dado que el proceso fue manejado por la intrusión que controla los precios internacionales y fue fragmentaria y temporaria porque no afectó la actividad primaria productora de alimentos. Los países del borde atlántico se apoyaron en distintos sistemas, Argentina y Uruguay se basaron en la producción agropecuaria con lo cual se autocapitalizaron y generaron un sistema monetarista mientras la intrusión avanzó en la infraestructura, los servicios, la exportación, etc. Uruguay, país postergado, puede diversificar su economía ante la debilidad potencial territorial y la exigüidad de su mercado interno. Brasil apoyó su desarrollo en la integración agroindustrial y en el proceso de industrialización aunque con una gran desconexión sectorial e incomunicación territorial. La de Paraguay es una situación inespecífica con una estructura primaria agroexportadora, un reducido mercado interno y un alto crecimiento demográfico.

La interpretación de las migraciones internacionales hacia la Argentina debe encuadrarse en el esquema de desarrollo y crecimiento económico. Nuestro país es foco de atracción migratorio para la población de los países limítrofes en función del relativo estado más avanzado del proceso de desarrollo argentino en confrontación con los respectivos procesos de los países vecinos. Mármora (1983:7) indica con respecto a la inmigración ilegal limítrofe hacia nuestro país -lo cual puede extenderse a toda la inmigración de ese origen- que presentaría el caso de un movimiento entre dos países periféricos, con desigual nivel de desarrollo, pero no necesariamente con una relación de dependencia entre ellos".

Todos estos planteos se basan en un contexto que podría denominarse global o general a nivel de los Estados pero como hace a la perspectiva geográfica no puede obviarse la fuerza de atracción diferencial de las regiones periféricas de la Argentina frente a las condiciones de sus homólogas en los países vecinos. Las diversidades y disparidades regionales de la Argentina y de los países limítrofes generan mecanismos de atracción y repulsión según los contrastes regionales que se enfrentan en la periferia. Es del caso citar las disimetrías poblacionales entre las provincias de Maule, por el norte y Chiloé por el sur, del lado chileno y Nuequén del lado argentino; entre la macrorregión Colonial de Santa Rosa y Colonia do Irai del Estado de Río Grande del lado brasileño y los departamentos misioneros del alto Uruguay del lado argentino; entre el departamento capital del Paraguay y el sector formoseño en Argentina; y, por último, entre Tarija del lado boliviano y oriente salteño, del lado argentino. En esos sectores fronterizos enfrentados existen, entonces, una alta probabilidad de orientación de las corrientes migratorias hacia nuestro país porque se oponen áreas en crecimiento relativo con áreas empobrecidas.

Las tensiones regionales son el principal y permanente resorte de las políticas territoriales. La coyuntura espacial, en el sentido en que ha sido considerada corresponde a los especialistas. Sus líneas maestras se desprenden de una reflexión silenciosa, de un diálogo entablado por hombres de ciencia y expertos, con o sin la presencia de dirigentes.

Durante la década del setenta en América Latina existió una clara preocupación sobre el tema del desarrollo; podrán distinguirse dos enfoques radicalmente distintos del desarrollo en las políticas de los gobiernos: a) la afirma-

ción de la viabilidad de los estilos de desarrollo vigentes y de la conveniencia de apoyar con políticas coherentes a l fuentes de dinamismo de dichos estilos; rechazo de los cambios drásticos en los sistemas sociales y económicos; afirmación de que tales estilos son inaceptables y de que es preciso contar con estrategias de desarrollo orientadas m directamente a la autonomía nacional y al cambio social; apoyo a la transformación de los sistemas sociales y económ cos". (Cepal, 1975b:2).

Ante las tensiones regionales, los planificadores tropiezan siempre y en primer lugar con los comportamient sociales. Labasse (1973:483) manifiesta que "la primacía de los hechos demográficos y de asentamiento sobre los otr elementos de la ordenación del espacio lleva a plantearse sin cesar el problema de las migraciones para interpr tarlas, frenarlas o favorecerlas, es decir, en este último caso, prepararlas a la vez con vistas a la partida y a la llegad Migraciones que no sólo son esos traslados de grupos compactos a una distancia media o grande, que sorprenden observador internacional, sino también migraciones estacionales y alternantes consideradas en principio com menores frente a las primeras, pero que a menudo tienen consecuencias económicas más serias y comprometen efe tivos más considerables."

En suma, las políticas de desarrollo tienen dos opciones, ya sea si trata de las migraciones internacionales con respecto las migraciones internas. Los Estados deben decidir sobre los efectos de descentralización y desconce tración como en la centralización y concentración del empleo y las actividades económicas de base por sus cons cuencias en la movilización o retención de la población en sus distintas regiones. Tanto internacionalmente como inte namente los países pueden recurrir a legislaciones restrictivas o de apertura para concretar los objetivos el ord namiento territorial en vistas al desarrollo armónico.

Figura 2.8 Modelo casual de transición de la movilidad en Europa Occidental según Fuchs y Demko (1978)

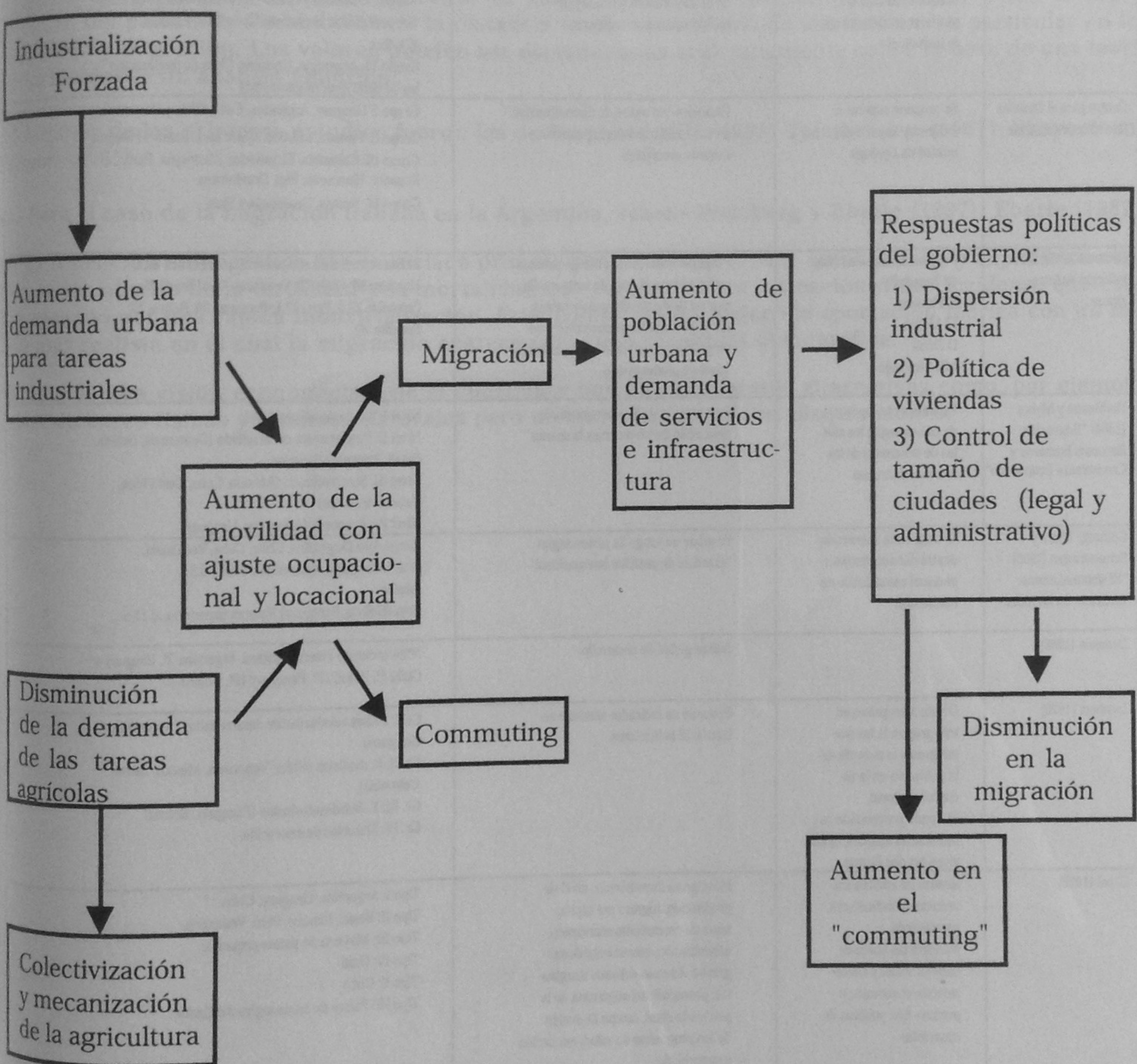


Figura 2.9 Tipologías de "situaciones nacionales"

Autor	Objetivo	Indicadores	Resultados
Vekemans y Segundo (1962)	Una correlación suficientemente compleja como para acercarse a larealiidad de cada paÌs sin perderse totalmente en lo individual	Utiliza 25 indicadores. Aplica el índice general socioeconómico (en base a tipologías parciales) Se da importancia a la homogeneidad racial: etnocentrismo.	Grupo I: Mayoría países centroamérica. Grupo II: Bolivia y Paraguay. Grupo III: Colombia, Per´ y Ecuador. Grupo IV: México y Brasil (sin proximidad geográfica) Grupo V: Cuba, Venezuela Costa Rica, Panamá (Caribe) Grupo VI: Argentina, Uruguay, Chile (la inmigración les ha dado gran modernismo)
Centro para el Desarrollo de América Latina	Se propone superar al anterior y llegar a una unidad de tipología	Establece "un índice de discontinuidad" en base a 58 indicadoresy establece estratos promedios	Grupo I: Uruguay, Argentina, Cuba, Chile y Venezuela Grupo II: Panam-, MÈxico, Costa Rica, Brasil y Paraguay Grupo III: Colombia, El Salvador, Nicaragua, Perú, Ecuador, Honduras, Rep. Dominicana Grupo IV: Bolivia, Guatemala y Haití
Lambert (1959)La inflación sudamericana	Propone niveles relativos de desarrollo: E Elevado M Medio D Débil MB Muy bajo	Propone el índice sintético de subdesarrollo en base al nivel de renta media, el nivel de desarrollo socialy bienestar; la potencialidad económica y demográfica, y el grado de equipamiento, nivel de productividad	Indice sintético de subdesarrollo: Argentina 87,5; Uruguay 80; Chile 75; Venezuela 67,5; Brasil 55; Colombia 27,5; Perú 27,5; Paraguay 20; Bolivia 20; Ecuador 20.
Harbinson y Myers (1964) "Educación; Recursos humanos y Crecimiento Económico"	Establecieron un orden de países según los niveles de desarrollo de los recursos humanos	Proponen "el índice compuesto de desarrollo de los recursos humanos"	Nivel I: Subdesarrollado: Haití Nivel II: Parcialmente desarrollado (Guatemala, Bolivia Brasil, Paraguay,Ecuador Nivel III: Semiavanzado (México, Cuba, Costa Rica, Venezuela, Chile) Nivel IV: Avanzada (Argentina, Uruguay).
Galtung, Mora y Schwartzman (1966) "El sistemaLatinoamericano de naciones	Se basa en la interacción dentro del sistema internacional estratificado de tipo feudal.	Propone un rango de países según "el índice de posición internacional"	Rango Alto (Argentina, Chile, Cuba, Venezuela, Brasil, Uruguay) Valores entre 2,5 y 5,5. Medio Bajo (Bolivia, Paraguay) Valores superiores al 13,5 .
Dramais (1968)		Indice global de desarrollo.	Nºde orden de diversos países: Argentina 3º, Uruguay 4º Chile 5º, Brasil 17º, Paraguay 19º, Bolivia 23º
Lambert (1970)	Divide a los países en tres grupos 1) los que integran a la mayoría de la población en la sociedad nacional, 2) donde predominan comunidades aisladas, 3) conviven las dos formas.	Propone un indicador sintético en base a 12 indicadores	Gr. I: Países relativamente desarrollados (Argentina, Uru guay). Gr. II: P. dualistas (Chile, Venezuela, México, Brasil, Colombia). Gr. III: P. Subdesarrollados (Paraguay, Bolivia) Gr. IV: Situación de excepción.
Cepal (1970)	Realiza un análisis sincrónico de indicadores estadísticos. Muestra las líneas de cambio social y del desarrollo económico y permite fijar políticas de desarrollo	Principales dimensiones: nivel de producción, ingreso per cápita, tasas de crecimiento económico, urbanización, crecimiento demográfico, estratos urbanos marginales, potencialidad migratoria de la población rural, campo de acción de los programas de salud, educación y seguridad.	Tipo I: Argentina, Uruguay, Chile. Tipo II: Brasil, México, Perú, Venezuela. Tipo III: Mayoría de países pequeños. Tipo IV: Haití Tipo V: Cuba Tipo VI: Países de habla ingles del Caribe.
J. Araoz (1968)	Definir la similitud entre cada par de países. Usa una taxonomía numérica	Utiliza numerosos indicadores. aplicó el "cluster analysis".	Clase 1: Rep. Dominicana, Ecuador. Clase 2: Haití Clase 3: Argentina Clase 4: Brasil, México, El Salvador, etc. Clase 5: Venezuela, Cuba, otros Clase 6: Guatemala, Bolivia, otros Sin clasificar: Chile, Uruguay.

Fuente: Diversas, Franco (1973)

NOTAS

(1) Johnston (1981:219) define el concepto de MIF (campo de información principal) como la representación del patrón de disminución de la distancia usado en modelos de simulación, en particular en los de difusión y migración. Los valores pueden ser determinados arbitrariamente sobre la base de una teoría a priori, o desde un análisis empírico.

(2) Algunos de los primeros estudios fueron los de Taeuber (1961; 1966) Taeuber e.a. (1961); Shryock and Larmon (1965).

(3) Para el caso de la migración italiana en la Argentina, véanse Weinberg y Eberle (1987); Eberle (1987).

(4) La transición demográfica fue enunciada primero por Notestein (1945) quien detalló y explicó los cambios en los niveles de la fertilidad y la mortalidad que caracterizaron las naciones de Occidente que estaban pasando por una rápida industrialización. Friedlander (1969) mejoró la aportación teórica con un modelo más realista en el cual la migración aparece como una respuesta demográfica.

(5) Esta es una visión economicista de la cuestión y hoy hay propuestas alternativas como, por ejemplo, hablar de bases físicas y recursos naturales pero no entraremos en tales disquisiciones.

LITERATURA CITADA

AMIN, S. (ed.) 1974 *Modern migrations in Western Africa.* London. Oxford University Press.

ARANGO, J. 1985 Las leyes de las migraciones de E.G. Ravenstein cien años después. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas,* (Madrid) Nº 32, oct.-dic. 7-26.

BAILY, S.L. 1982 Chain migration of Italians to Argentina: case studies of the Agnonesi and the Serolesi". *Studi Emigrazione* . Buenos Aires, 1985, 45-61.

BAILY, S.L., 1985 Patrones de residencia de los italianos en Buenos Aires y Nueva York: 1880-1914, *Estudios migratorios latinoamericanos,* 1 (diciembre), 8-48.

BALAN, J., 1973 Introducción, en *Migración y Desarrollo.* Buenos Aires, CLACSO, 1-10.

BALAN, J. 1982 Introducción, en UNESCO, *Poblaciones en movimiento,* París, 9-14.

BEDFORD, R.D. 1973 *New Hebridean mobility: A study of circular migration,* Research School of Pacific Studies, Department of Human Geography. Publication HG/9 Camberra, Australian National University.

BOGUE, D.J.; HAGOOD, M.J. 1953 Subregional Migration in the United States 1935-1940, Vol. II. *Differential Migration in the Corn and Cotton Belt.* Miami, Ohio: Scripps Foundation Studies in Population Distribution, Nº 6, 124-127.

BROEK, J. and WEBB, J. 1968 *A Geography of Mankind,* New York, London.

BROWN, L.A. and MOORE, E.G., 1970 The intra-urban migration labor: Comparative material from Southern Africa and United States , *American Journal of Sociology* 81 (5), 1050-1092.

CALDWELL, J.C., 1963 Determinants of rural -urban migration in Ghana, *Population Studies,* 22, 361-377.

CARLSSON, G., 1966 The decline of fertility: Innovation of adjustment process, *Population Studies,* vol. 20, 149-174.

CARRON, J.M., 1980 Factores de atracción de la inmigración de origen limítrofe existente en la Argentina, *Migración y Desarrollo 5.* México. CLACSO.

CASETTI, E. and DEMKO, G., 1969 *A Diffusion Model of Fertility Decline: An application to selected Soviet data, 1940-1965.* Ohio State Univ. Dept. of Geography, Discussion Paper Nº 5.

CASTELLS, S. and KOSAK, G., 1973 *Inmigrant workers and class structure in Western Europe.* London, Oxford Univ. Press.

CEPAL, 1975 a *América Latina: situación demográfica alrededor de 1973 y perspectivas para el año 2000.* Santiago de Chile.

CEPAL 1975 b *Población y desarrollo en América Latina.* México, FCE.

CHAPMAN, M. and PROTHERO, M., 1977. *Circulation Between Home places an Towns: A Village Approach to*

COURGEAU, D., 1986 L ' hipothese d'une transition dans la mobilité, simultanée a la transition demographique, est-elle verifiée?" en: *Les changements ou les transitions demographiques dans le monde contemporain an developpement.*

Journees demographiques de l'ORSTOM , Paris-23, 24, et 25 Septembre 1985, 325-331.

DAUS, F., 1970 *El desarrollo argentino.* Buenos Aires, EUDEBA.

DAUS, F, 1971 *El subdesarrollo latinoamericano.* Buenos Aires, El Ateneo.

DAUS, F. 1976 *Desarrollo y comportamiento.* Buenos Aires, El Ateneo.

DAVIS, M., 1976 Las migraciones de las poblaciones humanas, en *Scientific of American Geographers,* 73(1), 1-17.

DUNCAN, O.D., 1940 *The Theory and Consequences of Mobility of Farm Population,* Oklahoma Agriculture Experim Station, Circular Nº 88. (Stillwater).

DUNCAN, O.D., 1959 Human Ecology and Population Studies, in *The Study of Population: An Inventory and Apprais* P.M. Hauser and O.D. Duncan (eds.) Chicago. University of Chicago Press.

DUNCAN, O.D., 1961 From Social Systems to Ecosystem, *Social Inquiry,* 31, 140-149.

EBERLE, A.S., 1987 Aportes para el empleo del concepto de migración en cadena en el estudio de colectividades. *Jorna sobre colectividades: Identidad e Integración. Técnicas de Investigación.* Buenos Aires. Octubre de 1987 (CEMLA, IDE Museo Roca).

ECCO, U., 1983 *Cómo se hace una tesis.* Barcelona. Gedisa. 5a. edición.

ELIZAGA, J.C., 1979 *Dinámica y economía de la población.* Santiago de Chile. CELADE.

ESPIAGO, J., 1982 *Migraciones exteriores.* Barcelona. Aula-Salvat.

FRANCO, R., 1973 Tipología de América Latina. *Cuadernos del Instituto Latinoamericano de Planificación Económic Social.* Santiago de Chile.

FRIEDLANDER, D., 1969 Demographic responses and population change, *Demography,* 6, 359-381.

GADE, O., 1970 Geographic research and human spatial interaction theory: a review of pertinent studies in migration, Spencer, R.F. (ed.) *Migration and Anthropology.* Seattle, Washington, U.P., 75-79.

GALE, S., 1973 Explanations, theory and models of migrations, *Economic Geography,* 49, 257-274.

GHOSH, Pradip (ed.) 1984 *Population, Environment and Resources and Third World Development,* Wesport Greenwo Press.

GOLDSCHEIDER, C., 1971 *Population, Modernization and Social Structure.* Boston. Little, Brown.

GOULD, P., 1965 *On Mental Maps.* Ann Arbor. Michigan. Inter-University Community of Mathematical Geographers.

GRANDSTAFF, P.J., 1975 Recent Soviet experience and western 'laws' of population and migration, *Internatio Migration Review,* 9, 479-497.

GRIGG, D.B., 1977. E.G. Ravenstein and the 'laws of migration', *Journal of Historical Geography,* 3, 41-54.

HAGERSTRAND, S., 1967 I*nnovation Diffussion as a Spatial Process.* Chicago, Chicago, U.P.

HART, R.A., 1970 A model of inter-regional migration in England and Wales, *Regional Studies*, 4, 279-296.

HAWLEY, A., 1950 *Human Ecology: A Theory of Community Structure.* New York, Ronald Press.

HUGO, G., 1983 New conceptual approaches to migration in the context of urbanization: a discussion based on the Indonesian experience", in Morrison, P. (ed.) *Population movements: their forms and functions in Urbanization and Development.* Liege, Ordina.

INSTITUT FRANÇAIS DE RECHERCHE SCIENTIFIQUE POUR LE DEVELOPPEMENT EN COOPERATION, 1986. *Les changements ou les transitions demographiques dans le monde contemporain en developpement. Journees demographiques de IORSTOM.* Paris. 23,24, et 25 Septembre 1985.

JOHNSTON, R.J., (ed.) 1981 *The Dictionary of Human Geography,* Oxford. Blackwell Reference.

JONES, E., 1969 *Geografía Humana.* Barcelona. Labor.

KRIPPENDORFF, E., 1976 *Migration in the evolution of the international system.* Institute of Foreign Policy Research, Discussion Paper Nº 16, Bologna Center. John Hopkins Univ.

KURODA, F., 1977 *The Role of Migration and Population Distribution in Japan's Demographic Transition.* East-West Population Institute Papers, Nº 46.

LABASSE, J., 1973 *La organización del espacio.* Madrid, I.E.A.L.

LATTES, A.E., 1972 *La migración como factor de cambio de la población en la Argentina.* Buenos Aires, Instituto Torcuato di Tella.

LATTES, A.E., 1983 a Territorial mobility and redistribution, recent development UNITED NATIONS. *Population Distribution, Migration and Development. Proceedings of the Expert Group on Population Distribution, Migration and Development.* Hammamet, 21-25 March 1983. International Conference on Population págs. 75-106. (Traducción en español: Acerca de los patrones recientes de la movilidad territorial de la población en el mundo, Buenos Aires, CENEP, 1983).

LATTES, A.E., (comp.) 1983 b Introducción . *Migración y Desarrollo 6.* Buenos Aires, CLACSO, págs. 1-17.

LEE, E.S., 1966 A Theory of Migration, *Demography* , 3, 47-57.

LOWRY, I.S., 1966 *Migration and Metropolitan Growth.* San Francisco, Chandler.

MABOBUNGE, A., 1970 Systems approach to a theory of rural-urban migration , *Geographical Analysis,* 2, 1-18.

MANGALAM, J. and H.O.S. SCHARTZWELLER, 1968 General theory on the study of Migration Currents Needs and Difficulties . *International Migration Review,* 3(1), 3-18.

MANGALAM, J. and H.O.S. SCHARTZWELLER, 1968 Some theoretical guidelines toward a Sociology of Migration. *International Migration Review,* 4(2), 5-21

MARMORA, L., 1983 *La amnistía migratoria de 1974 en Argentina.* Ginebra, OIT-Servicio para migraciones internacionales con fines de empleo.

MARX, K., 1853 Forced Emigration, in Marx, K. and Engels, F. (eds.) *Ireland and the Irish Question.* New York: International Publishers, 54-58.

MASSER, I. and GOULD, W.T.S., 1975 *Inter-regional migration in Tropical Africa.* Institute of British Geograph
Special Publication Nº 8.

MC HUGH, K.E., 1984 Explaining migration intentions and destination selection, *Proffesional Geographer*, 36(3), 3
325.

MORRISON, P.A., 1971 Cronic Movers and the future redistribution of Population, *Demography*, 8, 171-184.

NACIONES UNIDAS, 1959 *Diccionario Demográfico Plurilingüe.* New York.

NIKOLINAKOS, M., 1975 Notes towards a General Theory of Migration in Late Capitalism, *Pace and Class*, 7, 5-16.

NOIN, D., 1979 *Géographie de la population*, Paris, Masson.

NOTESTEIN, F.W., 1945 *Population: the long view in Food for the World.* T.W. Schulz, Ed. Chicago.

OLIVER, F.R., 1964 Inter-regional migration and unemployment, 1951-61, *Journal, Royal Statistical Society*, 127A, 42-7

OLSSON, G., 1965 Distance and human interaction: a migration study, *Geografiska Annals*, 47B, 3-43.

PETERSEN, I.W., 1969 *Population.* New York. Macmillan.

PETRAS, E., 1983 The global market in the modern world economy en M. Kritz, C. Kealy and S. Tomasi (eds.). *Glob
Trends in Migration: theory and research on international population movements.* New York, The Center for Migrati
Studies, 44-63.

PIERSON, G.W., 1973 *The Moving American.* New York. Knopf.

PIORE, M., 1979 *Birds of passage: migrant labor and industrial societies.* Cambridge University Press, Cambridge.

PORTER, R., 1956 An approach to migration through its mechanism. *Geografiska Annaler*, 38, 317-343.

PRICE, C.A., 1969 The study of assimilation , in J.A. Jackson,(ed.) *Migration.* Cambridge: Cambridge University Press., 181-237.

PRYOR, R.J., 1969 Laws of migration - the experience of Malaysia and other countries. *Geographica* (Kuala Lumpur),
65-76.

PRYOR, R.J., 1975 Migration and the process of Modernization, in Kosinski, L.A. and Prothero, R.H. (eds.) *People on t
move* London, Methuen. 23-38

PRYOR, R.J., 1979 *Migration and development in South-East Asia: A Demographic Perspective.* Kuala Lumpur, Oxfo
University Press.

PRYOR, R.J., 1983 Integrating International and internal migration theories , in M. Kritz, C. Keely and S. Tomasi (ed
*Global trends in migration: theory and research on international population movements.*The Center for Migration Studie
New York, 110-129.

RACZYNSKI, D., 1984 *Movilidad territorial de la población en América Latina. Perspectivas de análisis y lineamientos
investigación".* México D.F. Memorias del Congreso Latinoamericano de Población y Desarrollo, UNAM, vol. II, Ed.
Colegio de México.

RAVENSTEIN, E.G., 1876 Census of the British Isles, 1871: birthplaces and migration, *Geographical Magazine*, 3, 173-177; 201-206; 226-233.

RAVENSTEIN, E.G.,1885 The Laws of Migration, *Journal, Statistical Society*, 48, 167-235.

RAVENSTEIN, E.G.,1889 The Laws of Migration, *Journal, Statistical Society*, 52, 214-301.

REILLY, W.J., 1931 *The law of retail gravitation.* New York. Knickerbocker Press.

REX, J., 1973 *Race, Colonialism and the City.* London: Routledge and Kegan Paul.

RICHMOND, A.H. and VERMA, R.P., 1978 The Economic Adaptation of Inmigrants: a new theoretical perspective, *International Migration Review*, 12(1), 3-38.

RIDELL, J.B., 1970 On structuring a migration model, *Geographical Analysis*, 2. 403-409.

RITCHEY, P.N., 1976 Explanations of Migration, *Annual Review of Sociology*, vol. 2, Alex Inkeles, Ed. Palo Alto, Annual Reviews, Inc.

ROSTOW, W.W., 1960 *The Stages of Economic* Growth, Cambridge University Press.

ROWLAND, D.F., 1977 Theories of Migration in Australia, *Geographical Review*, 67, 167-176.

ROWLAND, D.F., 1979 *International Migration in Australia.* Canberra: Australian Bureau of Statistics.

SANT, M.E.C., 1979 *Regional Disparities.* London, Macmillan. Education.

SASSONE, S.M., 1985 *Perspectiva geográfica y enfoque interdisciplinario en el estudio de las migraciones.* Buenos Aires, PRIGEO-CONICET.

SHRYOCK, H.S. and LARMON, E.A., 1965 Some longitudinal data on internal migration, *Demography*, 2, 579-592.

SKELDOM, R., 1977 The evolution of migration patterns during urbanization in Peru , *Geographical Review*, 67, 394-411.

SMITH, D., 1979 *Where the Grass is Greener.* Geographical Perspectives on Inequality. London Croom Helm.

SPEARE, A., 1974 The Relevance of Models of Internal Migration for the Study of International Migration, in G. Tapinos (ed.) *International Migration: Proceedings of a Seminar on Demographic Research in Relation to International Migration.* Paris, CICRED, 84-94.

STAVELEY, M., 1973 *Substantive and Theoretical Work on Migration. Migration and mobility in Newfounland and Labrador: a study in population Geography.* Doctoral dissertation, University of Alberta.

STEWART, C.T., 1960 Migration as a function of population and distance , *American Sociological Review*, 25, 347-356.

STEWART, J.O. and WARNTZ, W., 1958 Physic of Population Distribution, *Journal of Regional Science*, 1, 99-123.

STOUFFER, S.A., 1940 Intervening opportunities: a theory relating mobility and distance, *American Sociological Review*, 5, 845-867.

STOUFFER, S.A., 1960 Intervening opportunities and competing migrants, *Journal of Regional Science*, 2, 1-26.

TAEUBER, K.E., 1961 *Duration of residence analysis of internal migration in the United States*", Milbank Memorial F… Quaterly, 34, 116-131.

TAEUBER, K.E., 1966 Cohort migration, *Demography*, 3, 416-422.

TAEUBER, K.E., e.a. 1961 Residence histories and exposure residences for the United States population, *Jour… American Statistical Association*, 56, 824-834.

TAYLOR, P.J., 1971 Distance tranformations and distance decay functions, *Geographical Analysis*, 3, 221-238.

TAYLOR, P.J., 1975 *Distance decay in Spatial Interactions, Concepts and Techniques in Modern Geography Nº 2*, Instit… of British Geographers.

THOMAS, D.S., 1938 *Research Memorandum on Migration Differentials Social Science Research.* Council Bull, 43.

TODARO, M., 1976 *Internal Migration in developing countries.* Geneva. International Labour Office.

VANCE, R., 1952 Is Theory for Demographers?, *Social Forces*, 31, 9-13.

WARDWELL, J., 1977 *Equilibrium Migration and Metropolitan-Nonmetropolitan Population Exchange.* Pulma… Washington State University Press.

WEINBERG, F.; EBERLE, A.S., 1987 Los abruzeses en Bahía Blanca. Estudio de las cadenas migratorias, en *Actas… Primer Congreso Internacional sobre Presencia Italiana en la Argentina* (Tucumán).

WHITE, R. and WOODS, P., 1980 *The Geographical Impact of Migration.* London, Longman.

WOLPERT, J., 1965 *Behavioural aspects of the decision to migrate Papers and Proceedings*, Regional Science Associati… 15, 159-169.

WOLPERT, J., 1966 Migration as an adjustment to environmental stress, *Journal of Social Issues*, 22, 92-102.

WOODS, R., 1979 *Population analysis in Geography.* London. Longman.

WOODS, R. 1982 *Theoretical Population Geography.* London and New York, Longman.

ZELINSKY, W., 1966 A *Prologue to Population Geography.* Englewood Cliffs, N.J. Prentice Hall.

ZELINSKY, W., 1971 The Hypothesis of the Mobility Transition . *Geographical Review*, 61(2), 219-249.

ZELINSKY, W., 1983. The impasse in migration theory: a sketch map for potential escapes, in Morrison, P. (e… *Population movement: Their Forms and Functions in Urbanization and Development.* Liège, Ordina, 19-46.

ZIPF, G.K., 1946 The P1 P2 / D hypothesis on the intercity movement of persons, *American Sociologycal Review*, 11, … 686.

ZOLBERG, A.K., 1978 *The Patterning of International Migration Policies: A Macro-Analytic Framework.* Paper prese… at IX World Congress of Sociology. Uppsala, August.

ZOLBERG, A.K., 1983 International Migration in Political Perspective, in M. Kritz, C. Keely and S. Tomasi, *Global Tr… in Migration: Theory and Research on International Population Movements.* New York, Center for Migration Studies, 3…

CAPITULO 3

FUENTES DE INFORMACION DE LAS MIGRACIONES INTERNACIONALES: TIPOS, USOS Y PROBLEMAS.

El objetivo del capítulo es esclarecer los tipos, requerimientos, disponibilidades, ventajas y deficiencias de las fuentes de información utilizables para la investigación y el diseño de políticas sobre las migraciones internacionales, cuestión de gran actualidad y que causó arduas polémicas en las Conferencias Internacionales de Población (México, D.F., 1984 y El Cairo, 1994) Como en distintas reuniones de especialistas en el tema, se ha convertido en una cuestión siempre presente en los últimos lustros.

El análisis de la bibliografía sobre el tema indica que en altos niveles académicos y en organismos supranacionales, de acuerdo a las necesidades surgidas por la evolución de las relaciones entre los Estados, es urgente persistir en el mejoramiento de la calidad y grado de disponibilidad de las fuentes de información sobre este tipo de migración, tanto en los ámbitos oficiales como privados y en el campo de la investigación.

Lo cierto es que la reflexión científica y la discusión académica están abiertas ; las bases de los datos siguen constituyendo uno de los problemas no resueltos en los estudios de la población, en actual debate en el seno de la comunidad internacional.

Una de las áreas prioritarias en las investigaciones sobre migraciones y, en particular, sobre las migraciones internacionales está centrado en el carácter incompleto de las fuentes de datos. Citemos un ejemplo: Cuando se realizó el Seminario *Innovative Approaches to Proyecting Migration for Integrated Rural and Urban Development Planning*, , en agosto de 1978 en Oulu (Finlandia) organizado por el Comité sobre Urbanización y Redistribución de la Población, (dependiente de la Unión Internacional para el Estudio Científico de la Población , IUSSP), tuvo por objetivo explorar nuevas estrategias analíticas y procedimientos demográficos para que los planificadores del desa-rrollo pudieran usar en el tratamiento de la problemática migratoria y sus consecuencias.

Entre los resultados de ese evento científico figura el intento de identificar las áreas donde se necesitaban mayores innovaciones. Una de esas áreas era la referida al manejo de las fuentes de información en cuanto a la necesidad de mejoramiento en la recopilación como en la tabulación final y la búsqueda de técnicas para utilizar los datos incompletos (Cfr. Morrison, 1983:13). En los años ochenta los foros internacionales enfatizaron el análisis del contexto en que se desenvolverán las sociedades. La Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) indicó que en los años 70 la característica era el desarrollo y luego se dió una transición con un período de no desarrollo para una sociedad nueva de información en surgimiento. El siglo XXI se definirá alrededor de la producción y la apropiación del conocimiento y de la información. Este es un desafío.

I. BASES DE DATOS DE POBLACION

Los estudios de población, en general, están condicionados por las características y por la calidad de los datos que, a su vez, varían en gran medida en el tiempo y en el espacio. Los organismos internacionales y, en particular, la Organización de las Naciones Unidas, desde hace varios lustros, mediante reuniones, asesoramientos directos a los gobiernos y otros servicios tratan de poner en práctica las recomendaciones de los especialistas en lo referente al relevamiento de datos demográficos y a la problemática poblacional, entre las acciones más importantes. Se abordan en este acápite breves comentarios sobre las características generales de las bases de datos sobre la población, sus necesidades e implicancias.

El Fondo de Población de las Naciones Unidas nació dentro del cuerpo de las Naciones Unidas para atender

los problemas de la población mundial como un aspecto nuevo con el objeto de brindar asistencia técnica a los paí miembros. En 1969, Salas (1981:66) afirmaba "ninguna política sobre población y ciertamente ningún plan económi y social serio puede formularse... a menos que se apoye, en una base demográfica y estadística sólida". En todos es años se ha llegado a tener clara conciencia sobre la necesidad de contar con datos sobre población porque se ha co probado la estrecha relación que existe entre las tendencias de la población y el desarrollo económico y social. Inclu se ha reconocido que el éxito o el fracaso de los programas de población pueden depender en gran parte de la dispo bilidad y del aprovechamiento ponderado de los datos demográficos.

Hacia fines de la década del 70 y ante el nuevo orden económico internacional, el Fondo de Población de Naciones Unidas, a través de palabras de su director, consideraba los principios generales para determinar la a gnación de recursos a los países con problemas de población. En la declaración efectuada en la Universidad Michigan (Ann Arbor, 11 de enero de 1977) manifestó (Cfr. Salas, 1981:179) que la falta de datos demográficos era muchos países en desarrollo un problema de urgente atención; por lo menos, los países deben contar con datos pa los cálculos del crecimiento demográfico, la fecundidad, la mortalidad infantil y la densidad de población en tie arable. Estos cálculos indican los principales problemas de la población y en cierto grado, el nivel de desarrollo y bie estar, de allí la necesidad de contar con ellos.

Los principales aspectos abordados por las investigaciones de población, en sentido amplio, se refieren, por lado:

a- al estado de la población en un tiempo dado, incluyendo su distribución geográfica y la estructura o co posición; y por otro,

b- a los movimientos de la población en el tiempo y en el espacio, es decir, el crecimiento o declinación por acciones de la fertilidad, la mortalidad y las migraciones. De las tres variables demográficas, la última cuenta con p cedimientos menos desarrollados y uniformados para reunir y tabular la información; a raíz de ello escasean los da sobre los movimientos de población entre países (migraciones internacionales) y dentro de un mismo país (mig ciones internas), y los datos nacionales no son comparables internacionalmente, aún hoy casi llegando al final del sig

La evaluación y la comparación de los datos de población entre los países desarrollados y los más atrasad resultan altamente dificultosa dada la falta de confiabilidad de la información y la carencia de uniformidad en los cri rios aplicados . La inseguridad o falta de confiabilidad obedece, en cierto grado, a la pobre y escasa financiación p la recolección de la información; al recelo, la mala voluntad y la ignorancia de los censados; a las falsas declaracion especialmente en edad y ocupación; a los constantes cambios de población y las omisiones de las áreas más inacce bles y con algunos grupos de población. La falta de uniformidad o heterogeneidad depende, entre otros aspectos, de diversidad de criterios de relevamiento; la falta de sincronización de los censos nacionales; frecuentes cambios en límites de las unidades políticas, administrativas y censales; amplias diferencias en la connotación de los términos co lenguaje, vivienda, raza, nacionalidad, ocupación, población urbana, etc.

La obtención de los *datos para los estudios de población* depende de la aplicación de dos grupos de *métodos*

i- los *estáticos* para la medición de la distribución y estructura de la población, haciendo uso de los regist instantáneos como los censos, los muestreos,. las encuestas; y

ii- los métodos *dinámicos* que apelan a los registros continuos con el objeto de medir, por un lado, movimientos de población mediante registros de nacimientos, matrimonios, muertes y de migración, y por otro, registros sobre los cambios de ocupación y empleo.

Aunque se han mencionado varios tipos de fuentes, los investigadores, técnicos y expertos cuentan, en sín sis, con los siguientes datos de población en un abordaje sistemático:

i- *formales:* los censos, las estadísticas vitales, los registros de población, estadísticas de migraciones inte cionales,

ii- i*nformales:* las encuestas, las fuentes jurídicas, archivos, directorios, fuentes cartográficas, fotogra aéreas, imágenes satelitarias, repositorios, registros específicos, etc.

Lo destacable en el caso de los estudios con enfoque geográfico es que las fuentes usadas formales o in males, sistemáticas, cuantitativas o cualitativas hayan sido recolectadas teniendo en cuenta la base espacial porque geógrafo apunta a una lectura de la realidad teniendo en cuenta la dimensión espacial.

Demko e.a. (1972:3) afirman que el énfasis puesto sobre la distribución espacial y las subsecuentes cuestio de interacción espacial como el por qué, el dónde, apropiadamente utilizadas, diferencian y delimitan el lugar de población entre las ciencias sociales, desde la perspectiva geográfica.

Cabe consignar que el análisis y evaluación sobre las fuentes de información para los estudios de població

una temática delicada que ha instado a reuniones específicas de especialistas e investigadores. En mayo de 1985 el Instituto Nacional de Estadística y Censos y el Centro Latinoamericano de Demografía organizaron en forma conjunta el *Taller de Análisis y Evaluación de los Censos de Población del 80* en la ciudad de Buenos Aires. Los participantes abordaron temas tales como las características demográficas, económicas y educativas de la población; hogar y familias, características de la vivienda, el contenido de la boleta censal, el uso del muestreo, la elaboración de la información, la cartografía censal. Este evento es sólo una muestra de los muchos encuentros que anualmente y en distintos países reúnen a representantes y expertos de los gobiernos para discutir los problemas de población. Por otra parte, son numerosísimas las instituciones gubernamentales y no gubernamentales, internacionales, o privadas que se ocupan de esta problemática (1).

II. TIPOS DE FUENTES SOBRE MIGRACIONES INTERNACIONALES

1. Consideraciones generales

Los datos sobre migración, en general, y en términos ideales, deberían obtenerse mediante un registro de todos los movimientos geográficos. Algunas naciones como Suecia y Japón tienen un registro obligatorio para todos los movimientos internos. Como lo manifiesta Heer (1973:110) la mayor parte de los analistas de las migraciones se contentan con medir el número de cambios de residencias a una fecha fija anterior pero sabiendo que el volumen obtenido será menor que la suma del número de cambios de residencia registrados anualmente durante el período.

Existen diferentes tipos de fuentes de información, de uso general a todas las ciencias, que se ocupan de las cuestiones migratorias. En base a criterios diversos se distinguen fuentes secundarias (documentos, archivos) y fuentes primarias obtenidas por observaciones y por trabajos de campo, con datos de carácter cuantitativo o cualitativo y que, por la modalidad de recopilación, son formales o sistemáticos, e informales o asistemáticos.

También se pueden utilizar, si el método seguido en la investigación es hipotético-deductivo, los datos que provienen de la investigación teórica, es decir, cuando se usan modelos explicativos, ya sean matemáticos, analógicos, etc. En cuanto a la disponibilidad y accesibilidad de las fuentes de información es necesario tener en cuenta un aspecto casi obvio, el carácter édito o inédito de los trabajos, más aún cuando se trabaja con cuestiones migratorias en países en vías de desarrollo o subdesarrollados.

Con respecto al especial y difundido empleo de datos cuantitativos para los estudios de población en general, y en aquéllos sobre las migraciones en particular, el geógrafo debe hacer uso de las cifras con precaución, de modo tal que el desarrollo de sus investigaciones esté guiado por una cuidadosa aplicación. Derreau (1981:101) recomienda criticar, necesariamente, todas las cifras y las formas de recopilación a fin de posibilitar la comparación de los valores en cuestión entre diferentes Estados y unidades espaciales menores.

No se ha encontrado en la bibliografía sumaria un tratamiento sistemático y un interés peculiar por clasificar y evaluar las fuentes de información por mediciones directas sobre migraciones internacionales. No obstante, esta apreciación, autorizados especialistas del Bureau of Census de los Estados Unidos como los son Shryock y Siegel (1980:580) han señalado que se distinguen seis clases de datos sobre migrantes internacionales que corresponden a varios tipos de fuentes:

1- estadísticas recogidas en el momento del movimiento de la población al cruzar las fronteras internacionales, la mayoría como producto de las operaciones administrativas del control fronterizo;

2- estadísticas de pasajeros obtenidas de las listas de pasajeros de transportes marítimos o aéreos;

3- estadísticas de pasaportes y de la aplicación de visas, permisos de trabajo, etc;

4- estadísticas obtenidas en conexión con los registros de población;

5- estadísticas obtenidas en los censos o encuestas nacionales periódicas sobre la base de investigaciones referidas a residencias previas, lugar de nacimiento o ciudadanía; y

6- estadísticas recogidas mediante levantamientos especiales o periódicos sobre migraciones, referidos a la residencia previa, o país de ciudadanía tal como registro de extranjeros.

Por su parte, la Oficina de Estadística de las Naciones Unidas recomendó en 1980 la elaboración de tres ti de estadísticas de migraciones internacionales. Se distinguen, obtenidas por mediciones directas, aquéllas reun mediante la recolección de datos en la frontera y aquéllas resultantes del relevamiento llevado a cabo a través de gistros y por medio de encuestas en el terreno.

La obtención de datos en la frontera es la fuente más frecuentemente indicada por los países de África, Amé del Norte, Asia y Oceanía, cuando las Naciones Unidas realizaron encuestas sobre las prácticas nacionales en ma de estadísticas de migraciones internacionales (Naciones Unidas, 1980 a). Los países europeos y la U.R.S.S. (en aq llos años) indicaron que los registros era la fuente más utilizada. Es del caso destacar que casi un tercio de todos países que contestaron manifestaban que usaban dos y a veces los tres tipos de fuentes, aunque en los resultados d encuesta aparece la combinación de control de fronteras y registro, o de control de fronteras y encuesta sobre el rreno.

La medición indirecta de las migraciones de un país e incluso la diferenciación entre las migraciones de nat suple la falta de estadísticas específicas y otros tipos de datos sobre estos movimientos migratorios. En muchos ca se utiliza el cálculo de la migración neta que surge de la aplicación de la ecuación demográfica básica. Esta estimac permite conocer el volumen o monto total de los flujos migratorios para un período intercensal. La fórmula genera la siguiente:

$$P t_2 = P t_1 + (B + D) + (I - E)$$

Donde: B: nacimientos
D: muertes
I: inmigración
E: emigración
Pt_1, Pt_2: población de dos fechas

A partir de esta fórmula se pueden calcular los movimientos de inmigración y emigración, o bien de la migración n (M N):

$$MN = I\text{-}E = (P t_2 - P t_1) - (B - D)$$

Aunque puede ser interesante separar la inmigración de emigración, en la práctica los métodos confiables permiten tal comparación.

Los resultados de estos índices, si bien, son globales permiten hacer interesantes comparaciones. Hay q reconocer la carencia o inexactitud de los datos disponibles con lo cual surgen limitaciones en el cálculo e int pretación del fenómeno. Mucho tienen que ver con esta situación también las cuestiones en torno a las definiciones migración y las fuentes de datos migratorios que varían en la dimensión temporal y en la escala espacial o del ma administrativo.

Otras fórmulas de uso frecuente en los estudios migratorios responden a técnicas que relacionan la ecua demográfica básica y las tasas de supervivencia. Ellas son (nota 2):

*** Saldo de migración neta intercensal de nativos**

saldo migrantes netos
nativos 1960 - 1970 : $$(I\,70 - E\,70) - S\,.\,(I\,60 - E60)\,.\,\frac{1 + S}{2\,.\,S}$$

Donde:

I: nativos del país empadronados en provincia en estudio, pero nacidos en otra provincia, en cada fe censal
E: nativos de la provincia estudiada pero empadronados en otras jurisdicciones, en las fechas cens
S: relación de supervivencia de las proporciones de migrantes sobrevivientes al finalizar el perío

*** Saldo de migración neta intercensal de no nativos**

saldo migrantes netos

no nativos 1960 - 1970 : $(I\ 70 - S\ .\ I\ 60)\ .\ \frac{1 + S}{2\ .\ S}$

Donde:

I: inmigrantes extranjeros en cada fecha censal

S: relación de supervivencia de las proporciones de migrantes sobrevivientes al finalizar el período

* **Saldo de migración neta intercensal**

$$\frac{S\,M}{\tilde{N}}\ .\ 1000$$

Donde:

S M: saldo migratorio

Ñ: población media del período

* **Tasa de migración neta media anual intercensal**

$$\frac{S\,M}{\tilde{N}}\ .\ \frac{1}{t}\ .\ 1000$$

Donde:

S M : saldo migratorio

Ñ : población media del período

t : nº de años del período

En otros enfoques de las investigaciones migratorias y en otros niveles de análisis no puede desconocerse que los tipos y fuentes de datos sobre las migraciones (como las técnicas de análisis y de estimación) difieren conside-rablemente y todo intento de mejorar las estadísticas correspondientes a cada tipo de migración, requiere criterios muy distintos.

De acuerdo a los tipos de relevamiento directos de migraciones internacionales en este trabajo se diferencian las siguientes fuentes de información:

1. censos
2. estadísticas continuas de los servicios de migración
3. registros de población
4. encuestas
5. otras fuentes

Cada una de estas fuentes recoge información, básicamente cuantitativa en los tres primeros casos, sobre distintos aspectos y características de las migraciones internacionales e incluyen datos sobre las migraciones internas. No miden, sin embargo, la composición u otras características de los movimientos internacionales de población que no son migraciones. Existen mediciones específicas sobre el turismo, registros sobre refugiados, registros sobre recursos humanos calificados (3), registros sobre movimientos de trabajadores de temporada, etc. Se han considerado estas fuentes como principales. Por sus características presentan distinta cobertura sobre el volumen de la población, son aplicables a distintas escalas espaciales de análisis, aunque hay que reconocer la diversa confiabilidad y accesibilidad.

2. Los censos

Los censos brindan la mayoría de los datos sobre migración en base a tres variables:

i -lugar de nacimiento del migrante,

ii -lugar de empadronamiento o de residencia y

iii -período de la migración con respecto a las unidades político-administrativas mayores. Pero, en general, no consideran los movimientos dentro de las jurisdicciones menores en que se divide el territorio de los Estados.

2.1 La medición de la migración interna

La medición directa de la migración interna a escala nacional solamente es posible cuando los países incluye en sus censos las preguntas correspondientes a niveles de desagregación espacial adecuados. Aunque es diferente, puede medir también cuando tienen implementado un sistema de registro de residencia, o de cambio de residen (registros continuos). De este modo, solamente es posible calcular,según los censos, el volumen y la dirección de l corrientes migratorias como también diferenciar la inmigración de la emigración pero por unidades espaciales secu darias.

Las preguntas que suelen incluirse en los censos se refieren al

i -lugar de nacimiento,

ii -al lugar de residencia anterior,

iii- al "lugar de residencia a una fecha fija anterior", y a la "duración de la última residencia". Estas cuatro pr guntas encierran un cierto número de problemas que Arevalo (1985:265) agrupa del siguiente modo:

1- las limitaciones de las preguntas que suelen incluirse en los censos de población;

2- los problemas que afectan la calidad de los datos derivados del diseño de las boletas censales y de los errore de los numeradores; y

3- a la elaboración inadecuada de los datos recogidos en el diseño de los tabulados. Lo cierto es que las fuente censales presentan numerosas limitaciones, otros dicen imperfecciones, que restringen la interpretación de los fen menos migratorios (Cfr. Goldstein, 1982:365).

Alternativamente las migraciones internas se pueden medir por métodos indirectos o residuales:

a- el primero se basa en la comparación de dos buenos censos consecutivos a los cuales se les puede aplicar b- el "método de las estadísticas vitales" que estima la ganancia o pérdida total neta de una población a partir de la su tracción del aporte neto por el crecimiento natural o bien

c- el "método de las tasas o coeficientes de supervivencia", el que estima la proporción de población sobre viviente esperada en el segundo censo y la determinación de la diferencia entre la población sobreviviente esperada la población actual; y

d-la comparación entre las estadísticas del lugar de empadronamiento y nacimiento con el lugar de residenc actual. (4)

Un buen ejemplo de un estudio sistemático sobre las migraciones internas e internacionales basado en la apli cación de métodos indirectos es el de Alfredo Lattes y Zulma Recchini de Lattes (1969) titulado *Migraciones en Argentina. Estudio de las migraciones internas e internacionales, basado en datos censales 1869-1960.* En este extens trabajo se mide el tamaño de ciertas migraciones por tres métodos indirectos diferentes para períodos comprend dos entre las fechas de censos sucesivos .

Se ocupa, en primer lugar, de la importancia de las migraciones nativa y no nativa, según sexo y edad, p provincias mediante la aplicación de tasas de supervivencia; en segundo lugar, la medición de movimientos ent provincias de la población nacida en el país, atendiendo al lugar de origen y de destino de la migración mediante cruce de datos de los censos sucesivos; y por último, los movimientos internos de la población total a nivel depar mental mediante la aplicación de las tasas de crecimiento migratorio. Los resultados obtenidos demuestran el enorm esfuerzo de medición descripción, y explicación del fenómeno. Es un estudio de la población, propio de la demogra formal.

2.2 La medición de las migraciones internacionales

Las migraciones internacionales son de mucho mayor significado demográfico que las migraciones intern dado que influyen en la ganancia o pérdida de población. Los Estados modernos, cada día más, perciben que deb dirigir sus esfuerzos hacia la regulación y control de las migraciones más que influir en la fertilidad cuyos resulta son a largo plazo.

El creciente interés en el estudio de las migraciones internacionales y el reconocimiento de las posibilida analíticas de los datos censales sobre la población por lugar o país de nacimiento provee una buena oportunidad p

un relativo y rápido mejoramiento en los datos de base necesarios. Las iniciativas más importantes corresponden a las recomendaciones enunciadas por la Unión Internacional para el Estudio Científico de la Población (IUSSP) y por la Oficina de Estadísticas de Naciones Unidas.

La Unión Internacional para el Estudio Científico de la Población recomendó un número de acciones esenciales a fin de lograr cooperación internacional en el establecimiento de la base de datos para la estimación y análisis de la migración internacional. Esas recomendaciones (IUSSP, 1980) se refieren a las tabulaciones censales y son:

1- todos los países deben incluir la pregunta "lugar de nacimiento" en sus censos de población;

2- todos los países deben preparar tabulaciones que registren la población nacida en el exterior clasificada por sexo, edad y país de nacimiento;

3- codificar el país de nacimiento de la población nacida en el exterior de modo de poder identificar todos los países de nacimiento en una población dada; 4- los países deben incluir la pregunta año o período de inmigración en sus censos de población. Tal pregunta permite con mayor precisión estimar la emigración y la inmigración como también un mejor conocimiento de la migración internacional y de sus determinantes y consecuencias;

5- los países que no incluyeron la pregunta año o período de inmigración en sus censos de población, con frecuencia realizan la pregunta referida al lugar de residencia cinco o diez años antes en sus censos de población; y

6- los países están llamados a producir los tabulados recomendados con la clasificación detallada de países como se indicó en el ítem 3 y transmitirlos a la Oficina de Estadística de Naciones Unidas para concentrar allí los datos y asimismo, diseminar los resultados a países de emigración tan rápido como sea posible.

La Oficina de Estadística de Naciones Unidas reconoció que, a pesar de las tempranas recomendaciones en busca de lograr uniformidad de criterios y perfeccionar las estadísticas sobre las migraciones internacionales, la situación a mediados de los años 70 no había mejorado. Consecuentemente, dicha oficina preparó nuevas recomendaciones sobre las estadísticas de migraciones internacionales (Naciones Unidas, 1980 b) en las que se distinguen las corrientes o flujos migratorios, es decir, las estadísticas sobre los migrantes que llegan y los migrantes que salen y en segundo lugar, los datos sobre población migrante que es registrada fundamentalmente en los censos de población como población residente en el país receptor. A continuación se detallan las tabulaciones sugeridas para registrar a la **población inmigrante:**

-población inmigrante, por período de llegada, país de nacimiento, edad y sexo.

-población inmigrante, por período de llegada, país de nacimiento, situación respecto de la ciudadanía y sexo (también sería útil una clasificación cruzada por edad).

-población inmigrante, por estado civil, edad y sexo (también sería útil una clasificación cruzada por país de nacimiento).

-población inmigrante de ... años de edad y más, por grado de instrucción, edad y sexo.

-población inmigrante que haya terminado con éxito estudios de tercer grado, por títulos académicos, edad y sexo.

-población inmigrante que haya cursado estudios de tercer grado por país donde cursó esos estudios, edad y sexo (también sería útil una clasificación cruzada por país de nacimiento).

-población inmigrante de ... años de edad y más, por tipo de actividad económica, edad y sexo.

-población inmigrante económicamente activa de ... años de edad y más, por período de llegada, ocupación y sexo (también sería útil una clasificación cruzada por país de nacimiento).

-población inmigrante femenina de 15 años de edad y más, por edad, país de nacimiento y número de hijos nacidos vivos.

-población inmigrante femenina de 15 años de edad y más, por edad, país de nacimiento y número de hijos vivos.

Un importante número de países, si no la mayoría no alcanzaron a conocer, examinar y evaluar las posibilidades de su aplicación dado que se editaron en 1980, año en que un gran número de ellos efectuaron los relevamientos censales.

Las deficiencias advertidas en los censos en materia de migraciones internacionales han sido tan evidentes que algunos organismos internacionales se ocupan de medir los flujos migratorios y el volumen de los trabajadores migrantes en distintos continentes. Por ejemplo, en Europa, la Organización de Cooperación Económica y Desarrollo (OECD) mediante el Directorio de Asuntos Sociales, Mano de Obra y Educación desarrolló el Sistema de relevamiento permanente sobre migración (SOPEMI-Continuous Reporting System on Migration) del cual se conocen informes para distintos años. El World Bank ha hecho también relevamientos y estimaciones sobre el tema.

En América Latina, el CELADE -Centro Latinoamericano de Demografía- emprendió en la década del 70 el p grama IMILA (Investigación de la Migración Internacional en Latinoamérica) con el objeto de reunir la informac censal sobre los latinoamericanos empadronados en países distintos al de su nacimiento, ya sea en el continente co en otras partes del mundo. Esto fue posible dado que desde hace mucho tiempo los censos de población incluyen u pregunta destinada a averiguar el "lugar de nacimiento" de las personas empadronadas. Estos datos han sido utilizad para los estudios de migración interna y en cierta medida, también para cuantificar y determinar las características d la inmigración internacional, aunque no se ha explotado tanto la emigración internacional. Los méritos del progra fueron reconocidos internacionalmente tanto por la Oficina de Estadística de Naciones Unidas como por la Uni Internacional para el Estudio Científico de la Población, de modo que se promovió el intercambio entre países de información sobre la población nacida en el exterior.

Como para otros tipos de fuentes de información, se conocen los alcances y limitaciones, es posible pensar p diversas razones que no todas las personas extranjeras declaran su verdadero lugar de nacimiento, sobre todo en aque los países en que hay un número importante de migrantes ilegales. Aún así la información es de sumo interés dado q el programa se ha ampliado cada vez más de manera significativa.

El Centro Latinoamericano de Demografía cuenta con información sobre los extranjeros censados en cada pa (CELADE, 1977:1986) sobre cuya base se han elaborado catorce tabulaciones referidas a la población nacida en el ext rior, clasificada por país de nacimiento y según amplia gama de temas de interés para los investigadores sobre las racterísticas de los migrantes como lo son edad, sexo, período de llegada, características educacionales, característic económicas, mortalidad, fecundidad de las mujeres migrantes, etc. A continuación se enumeran las tabulaciones d programa IMILA 1980:

-por país de nacimiento

1. población nacida en el exterior por sexo y edad
2. población nacida en el exterior por sexo, edad y estado civil
3. población nacida en el exterior de 10 años y más por sexo, edad y actividad económica
4. población nacida en el exterior económicamente activa de 10 años y más en la industria
5. personas nacidas en el exterior no activas de 10 años y más por tipo de actividad
6. población nacida en el exterior de 10 años y más por sexo, edad y años de escuela aprobados
7. mujeres nacidas en el exterior de 15 años y más por edad, estado civil y número de hijos nacidos vivos.
8. mujeres nacidas en el exterior de 15 años y más por edad, estado civil, número de hijos nacidos y númer de hijos supervivientes
9. población nacida en el exterior económicamente activa de 10 años y más, según industria y grupo de oc pación
10. población nacida en el exterior económicamente activa de 10 años y más según industria y categoría de oc pación (empleador, empleado, etc.)
11. población nacida en el exterior de 10 años y más en ocupaciones profesionales y técnicas, por grupos d industria seleccionados
12. población nacida en el exterior por sexo, edad y año de llegada
13. población nacida en el exterior por sexo, edad y país de residencia en los últimos cinco años

-para todos los países combinados:

14. población nacida en el exterior por sexo y país de nacimiento

La medición de la inmigración en los censos para los países de América Latina se realiza de modo indire con preguntas tales como en el caso de inmigración "lugar de nacimiento anotando el nombre del país para los naci en el exterior" y/o "año de llegada al país para los extranjeros". Se han señalado algunas omisiones importantes en inclusión de preguntas destinadas a medir las variables mencionadas. Muchos países no incorporaron la pregunta "a de llegada" para las personas nacidas en el exterior. Esta omisión es grave pues para averiguar el flujo migratorio no e suficiente con tener conocimiento de la cantidad de extranjeros en un país, sino que además es importante poder sa como evoluciona ese movimiento en el tiempo y así poder además proyectar hacia los próximos años esa tende (Arret y Chakiel, 1985:247). Una seria limitación en el estudio de la inmigración, usando este procedimiento es cau do en algunas circunstancias por la naturaleza ilegal de ciertas migraciones. Cuando esto ocurre, el tamaño de la inm gración medida puede aparecer groseramente subestimado.

La **emigración** es más difícil de tratar que la inmigración por el simple hecho -obvio- que las personas cuyos datos interesan simplemente no están allí presentes para responder las preguntas de un censo. Algunas estimaciones son posibles mediante el uso de la información referida al "lugar de nacimiento" disponibles en los censos o encuestas de otros países o recolectados tanto en los países de origen como en el destino de la migración, aunque es necesario reconocer que este procedimiento tropieza con muchas dificultades.

Esas dificultades son:

1- Algunos países no levantan censos regulares, o existe una considerable demora entre el trabajo de campo y la publicación de los resultados.

2- Las preguntas sobre el lugar de nacimiento y el año de inmigración no se incluyen en todos los censos, ya que algunos países prefieren hacer preguntas sobre el "origen", que procuran identificar a los inmigrantes y sus descendientes a lo largo de uno o más generaciones.

3- Los datos sobre el lugar de nacimiento a menudo son precodificados en categorías amplias que no permiten la identificación de un país, en particular y con frecuencia las tabulaciones no proporcionan suficientes detalles en cuanto al país de nacimiento, sexo y grupos de edades para permitir que un país en particular obtenga todos los datos que necesita.

4- No todos los países levantan sus censos al mismo tiempo, de modo que es imposible formarse una imagen que sea válida para el movimiento del censo nacional sin tener que ajustar los censos extranjeros para tener en cuenta las fechas diferentes, y a veces esperar varios años para que se levante el próximo censo en algún determinado país.

5- Además de los problemas de disponibilidad de datos, existen problemas de calidad de los mismos, ya que a menudo los inmigrantes ilegales son completamente omitidos en un censo o, cuando son empadronados, es posible que oculten su verdadero lugar de nacimiento.

Un método para estimar el número de emigrantes ha consistido en preguntar en censos y encuestas, acerca de todos los miembros de la familia que están fuera del país. Por definición, este método sólo proporcionará información sobre los emigrantes temporales, ya que los permanentes habrán dejados de ser considerados miembros de la familia. Existen pruebas que en este método se subestima el número de emigrantes temporales. Se ha tratado también de utilizar estadísticas de entrada y salida, aunque éstas están particularmente propensas al error, ya que rara vez son recopiladas en forma completa y sistemática. Además, por lo general el número de viajeros de corto plazo es a menudo tan grande en comparación con el número de migrantes permanentes que pequeños errores porcentuales en el registro de entradas y salidas pueden causar errores enormes en la cifra neta de migración obtenida al efectuar una resta entre los dos.

Se hicieron intentos por idear métodos indirectos para estimar la emigración. Miembros del Grupo de Trabajo de la Migración Internacional de la Unión Internacional para el Estudio Científico de la Población desarrollaron dos métodos de cálculo de la emigración para abordar esta cuestión:

El primero se basa en la residencia de los hijos sobrevivientes a partir de la declaración de las madres (Somoza, 1981 a) y cuya limitación está en el número de migrantes que han quedado huérfanos o cuya madre también ha emigrado;

El segundo método se basa en la de hermanos (Hill, 1980 b) que incluye la estimación de la estructura por edades pero no permite estimar efectos: en este cálculo se deben tomar en consideración las declaraciones múltiples. Somoza (1980 b; 1981 b) realizó las estimaciones de la emigración y efectos por combinación de los dos métodos para Colombia, Costa Rica, y para el "Licey al medio", censo piloto realizado en la República Dominicana.

Otra experiencia sobre los datos censales de Colombia para 1980 realizado por Zlotnik (1986) demostró, después de una detallada discusión, la relatividad de los resultados obtenidos sobre los datos a partir de la residencia de hijos sobrevivientes. Estas mediciones indirectas manifiestan deficiencias en su aplicación.

Somoza (1985) realizó un análisis de la emigración paraguaya basada en la comparación de los datos del Censo de la Argentina en 1980 referida a los extranjeros por país de nacimiento y período de llegada, y el Censo de Paraguay realizado en 1982 que incluyó la pregunta sobre hijos sobrevivientes en el extranjero. Esto supuso la combinación de dos propuestas. El censo argentino daba un resultado de casi 300.000 paraguayos mientras que dos años después el censo paraguayo registraba un poco más de 200.000 . La diferencia es atribuible a factores exógenos al método como el posible retorno y factores endógenos del mismo procedimiento; el autor sugiere varios aspectos a tener en cuenta como el procesamiento total del censo y no un muestreo para reportear de ese modo a un mayor número de madres: extender los grupos de edad de las madres, etc. Es de suponer que los 300.000 emigrantes paraguayos se acercan más a la realidad.

La figura 3.1 ilustra los objetivos y las limitaciones de estos tipos de indagaciones al mostrar las categorías d emigrantes que se declaran y cuáles pasan por alto cuando se pregunta a los encuestados acerca de la residencia d sus hermanos e hijos. Asimismo, indica como se pueden usar los dos métodos de modo que se complementen cuand los hermanos suministran información sobre algunos de los emigrantes no declarados por sus madres y éstas propo cionan información sobre algunos de los emigrantes que no fueron declarados por sus hermanos.

Figura 3.1 Relaciones entre las declaraciones sobre emigrantes obtenidas de las madres y de los hermanos.

		Preguntas hechas a las madres acerca de la residencia de sus hijos.	
		Emigrantes declarados por las madres	Emigrantes no declarados por las madres
Preguntas hechas a todos los encuestados acerca de la residencia de sus hermanos	Emigrantes declarados por sus hermanos.	Emigrantes con madre y hermanos residentes en el paÌs de su nacimiento.	Emigrante con hermanos residentes en el paÌs de su nacimiento, cuya madre ha fallecido o emigrado.
	Emigrantes no declarados por sus hermanos.	Emigrantes con su madre residente en el país de su nacimiento, sin hermanos residentes.	Emigrantes cuya madre ha fallecido o emigrado y que no tienen hermanos . residentes en su país de nacimiento.

Fuente: Blacker (1984).

Esta conclusión expresada en el cuadro surgió de la aplicación de la Encuesta Experimental sobre Migració de Barbados (BEMS) dirigida por John Blacker durante 1980-1981 como parte de un proyecto experimental llevado cabo por el grupo de trabajo sobre metodología para el estudio de la migración internacional (Unión Internacional pa el Estudio Científico de la Población). El análisis de los resultados fue realizado por Zaba (1984). En cuanto a l avances metodológicos, Hill (1984 a) utilizó en el proyecto un modelo teórico de emigración para mejorar el cálculo la composición por edades de los hijos emigrantes sobrevivientes más refinado que el expuesto por el mismo au años antes (Hill, 1981); asimismo, se propone un procedimiento metodológico para estimar la composición por eda de los hermanos sobrevivientes residentes en el exterior (Hill, 1984 b).

Los resultados de la encuesta BEMS y de algunas de las otras encuestas (Haití 1982, Paraguay 1982, Boli 1980) fueron presentados y examinados en un seminario que se realizó en Barbados en mayo de 1982. La encue BEMS resultó exitosa y como los métodos indirectos de la medición de la emigración podrían ser útiles en otros p ses, se propuso la edición de un manual sobre la aplicación de estas técnicas en censos o encuestas periódicas ofici (Zaba, 1987). En ese manual se reúne el material proveniente de todos los documentos metodológicos produci durante la etapa de desarrollo y se describen todos los aspectos referidos al trabajo de campo. En la parte principal s exponen las técnicas de análisis de datos sobre residencia de los hijos, sobre la residencia de los hermanos y la e

mación de las tasas de emigración. Incluye la evaluación de la calidad de la información en lo referente a los supuestos falsos, las omisiones, los errores de ponderación, la comprobación de coherencia, las analogías externas y por último la elección del método apropiado. En el apéndice presenta material suplementario compuesto de una copia de la encuesta BEMS y la explicación sobre la realización del procesamiento computarizado de los datos.

La fuente que resulta probablemente más accesible para la mayoría de los países es el censo de población. El reconocimiento casi universal de la importancia de los censos de población realizados a intervalos periódicos como principal fuente de los datos básicos, que se necesitan sobre la población nacional con fines administrativos y para muchos otros aspectos relacionados con investigaciones y planes económicos y sociales, parece asegurar que cada vez serán más los países que ejecutarán programas de censos decenales y encuestas por muestreo conexas.

3. Las estadísticas continuas de corrientes migratorias y otros movimientos internacionales

Esta fuente de información está orientada a medir las corrientes migratorias, es decir, la inmigración y la emigración de un país. Los migrantes internacionales constituyen sólo una parte de todos los movimientos de ingreso y egreso de población entre los países. Es importante destacar, como ya lo han discutido expertos en el tema, que los criterios de definición de migrante internacional pueden afectar no sólo las cifras sino también el número de extranjeros que se mueven por todas las demás categorías y que se hayan contabilizado en el cruce de los límites internacionales.

Una definición satisfactoria de migrante internacional, con fines estadísticos, -indica Naciones Unidas (1980 b: 5)- tiene estrecha relación con el concepto de residencia en el país receptor, que es un concepto legal sobre el que todavía no hay consenso entre los países incluso en lo que atañe al período de presencia mínimo del extranjero en el territorio del país de destino para determinar la residencia.

Los datos sobre los controles de frontera constituyen la fuente más importante y más difundida para la medición directa de la migración y a menudo la más confiable de varias fuentes. El relevamiento de datos en la periferia de los Estados se lleva a cabo en los lugares de comunicación internacional habilitados para la entrada y salida de población nativa y extranjera hacia y desde el territorio del país, independientemente de que se encuentren ubicados efectivamente en la frontera, o sean aeropuertos u otros lugares del interior por los que las personas nativas y no nativas entran oficialmente en el territorio nacional, o lo abandonan. Sin duda, los primeros tipos de controles son los más complicados y dificultosos. La información puede reunirse con los documentos que se llenan para fines administrativos o bien mediante fichas estadísticas especiales. Mediante esta fuente se pueden compilar datos en forma conti-nua y en forma estacional, y se pueden registrar movimientos claramente observados con un alto grado de exactitud en cuanto al tiempo y lugar de viaje y el medio de transporte.

En la práctica, se ha demostrado que el sistema de registro presenta ciertas deficiencias para obtener información sobre llegadas y salidas. Resulta manifiestamente inadecuado cuando hay poco o ningún control fronterizo o cuando las fronteras no están claramente demarcadas. En los países desarrollados, donde es probable que estas desventajas sean menos graves, el número de los lugares de cruce de límites internacionales suele ser tan voluminoso que la recolección de los datos en forma precisa resulta prácticamente imposible, sobre todo por los pasos fronterizos con intenso tránsito de vehículos por rutas. Aviones, buques y trenes son transportes masivos de pasajeros que ofrecen la oportunidad de hacer que, por lo menos, las personas y en particular, los extranjeros que entran y salen de los países llenen formularios administrativos o estadísticos; este requisito resulta indispensable inmediatamente antes de su entrada a todas las categorías de llegada.

A pesar de algunas desventajas el relevamiento de la información en la frontera ofrece una variedad de posibilidades para reunir datos necesarios particularmente sobre los inmigrantes. Algunos países la emplean con eficacia, ya sea sola o junto con otros tipos de fuentes. Los resultados obtenidos por varios procedimientos pueden compararse periódicamente para evaluar su alcance y exactitud.

Los servicios estadísticos de los países, encargados de esta cuestión, están examinando la definición de las grandes categorías de llegadas y salidas para población no nativa a fin de distinguir en ellas las que constituyen migraciones internacionales. La calidad de estas estadísticas aún no mejoran en mucho, dado que se continúa discutiendo sobre las categorías o tipos de extranjeros que se mueven fuera de sus países de origen. El problema principal radica en establecer los criterios que permitan distinguir de los recuentos generales, el número de migrantes genuinos, dado

que la mayoría de los que migran no se declaran como tales al ingresar en los países de destino.

Se han propuesto clasificaciones sobre las estadísticas basadas en registros continuos que miden el ingreso egreso por los límites interestatales. Se tienen en cuenta por lo general: estadísticas sobre controles de fronte estadísticas de puertos y aeropuertos, estadísticas de pasaportes de ciertas categorías de viajantes, registros d población, permisos de trabajo para extranjeros, etc. Thomas (1975 b:708-712) analiza cuatro categorías principales d datos sobre migración: estadísticas portuarias, estadísticas de los registros de población, estadísticas de los contrato de transporte, estadísticas de los cupones separables de documentos especiales. Se advierte cierta imprecisión o p lo menos se han producido cambios que obligan a esclarecer mejor esos subtipos.

Las estadísticas sobre entradas y salidas de extranjeros de un país pueden clasificarse según el tiempo de pe manencia y el propósito de viaje; Shryock y Siegel (1980:581) señalaban que se podría diferenciar en el total el númer de llegadas de otros países de acuerdo a la siguiente clasificación:

-inmigrantes permanentes, es decir, no residentes (nacionales y extranjeros), entendiendo que permanece por un período superior a un año.

-inmigrantes temporarios, es decir, los no residentes, entendiendo que ejercitan una actividad remunerada po un período de un año o menos en el país.

-visitantes, es decir, no residentes, entendiendo que permanecen en el país por un año o menos sin ejerce actividad remunerada (incluyendo sus familiares).

-residentes (nacionales y extranjeros) que regresan después de permanecer en el exterior menos de un año

Conviene identificar por separado a grupos de refugiados, personas desplazadas y población transferida for zosamente.

El número total de salidas a otros países podría clasificarse del siguiente modo:

-emigrantes permanentes, es decir, residentes (nacionales y extranjeros), interpretando que permanecen en el exterior por un período superior a un año:

-inmigrantes temporarios que salen

-visitantes que completaron su visita

-residentes (nacionales y extranjeros), entendiendo que permanecen en el exterior un año o menos.

El examen de *United Nations Demographic Yearbook* revela que la mayoría de los países escasamente ha implementado estas recomendaciones. Las razones son variadas e incluyen la inhabilidad administrativa para concre tar estos diseños, ignorancia en los ámbitos oficiales sobre su importancia y la inaplicabilidad de las recomendaciones de acuerdo a la situación y a los intereses de cada país en particular.

La Oficina de Estadística de Naciones Unidas estableció una clasificación de categorías de llegadas y salid en una dicotomía simplificada que se presenta solamente con fines comparativos.

Figura 3.2 Principales categorías de entradas y salidas.

Categoría Entradas	Categoría Salidas
No residentes	Residentes
1. Inmigrantes por largo plazo	1. Emigrantes por largo plazo
2. Inmigrantes por breve plazo	2. Emigrantes por breve plazo
3. Visitantes procedentes del extranjero	3. Personas que salen para visitar el extranjero
4. Nómadas	4. Nómadas
5. Trabajadores fronterizosque entran para trabajar	5. Trabajadores fronterizosque salen para trabajar
6. Personas en tránsito	6. (No aplicable)
7. Refugiados	7. Refugiados
8. Representantes diplomáticos y consulares y miembros de las fuerzas armadas de otro país en cumplimiento de funciones oficiales.	8. Representantes diplomáticos y consulares y miembros de las fuerzas armadas del país que parten en cumplimiento de funciones oficiales.
9. Emigrantes por breve plazo	9. Inmigrantes por breve plazo
10. Personas que regresan después de una visita	10. Visitantes extranjeros que parten
11. Nómadas	11. N´pmadas
12. Trabajadores fronterizosque regresan después de trabajar	12. Trabajadores fronterizosque parten después de haber trabajado
13. (No aplicable)	13. Personas en tránsito
14. (No aplicable)	14. Refugiados
15. Representantes diplomáticos y consulares y miembros de las fuerzas armadas del país que regresan en cumplimiento de funciones oficiales.	15. Representantes diplomáticos y consulares y miembros de las fuerzas armadas de otro país que parten en cumplimiento de funciones oficiales.

Fuente: Naciones Unidas (1980 b: 6)

Habitualmente se hace la distinción entre migrantes permanentes y los temporàrios por un lado, y por otro, el tráfico fronterizo localizado, el que usualmente es omitido de las principales tabulaciones de migraciones. El pro-blema más importante de esta fuente de información radica en la dificultad para distinguir los verdaderos migrantes de los viajeros o visitantes.

Entonces, como los migrantes constituyen sólo una parte de todas las llegadas y salidas internacionales, la forma en que se definan puede afectar no sólo a las cifras sobre el particular sino también el número de personas de todas las demás categorías en que pueden quedar encuadrados quienes viajan de un territorio a otro. Todas las grandes categorías de llegadas y salidas deben examinarse para determinar cuales constituyen migración internacional y como cabe distinguirlas adecuadamente de todas las demás llegadas y salidas.

Los gobiernos deberían evitar la costumbre revelada en el estudio de las prácticas nacionales, de definir a los migrantes simplemente como personas que llegan o parten y sobre las que se reúnen estadísticas. La población inmigrante en el país de destino, según Naciones Unidas (1980 b:9) se compone de todas las personas nacidas en el extranjero que estén en el país durante más de un año. En consecuencia, se compone de los sobrevivientes que se encuentran en el país en un momento dado o de todos los inmigrantes que entraron al país por lo menos un año antes del momento censal, independientemente que se los haya considerado inmigrantes en el momento que llegaron.

La propuesta de la Oficina de Estadística de Naciones Unidas para la elaboración de estadísticas sobre corrientes migratorias comprende treinta y cuatro tabulaciones en las que se diferencian aquéllas referidas a los migrantes que llegan y aquéllas otras recomendadas para los migrantes que parten. Además de esas clasificaciones cruzadas complementarias, algunos países pueden encontrar también necesario producir un número limitado de otras tabulaciones para atender necesidades de datos especializados, en particular aquéllos asociados con requisitos legales o administrativos específicos que tenga ese país respecto de la migración internacional. Las tabulaciones recomendadas (Naciones Unidas , 1980 b:22 y 23) son:

I. Migrantes que llegan.

*Generalidades.

1- Migrantes que llegan por categoría, edad y sexo.

*Inmigrantes por largo plazo.

2- Inmigrantes por largo plazo, por estado civil, edad y sexo.
3- Inmigrantes por largo plazo, por último país de estancia de más de un año, edad y sexo (también serían útiles cla ficaciones cruzadas basadas en la situación legal o administrativa del inmigrante como, por ejemplo, ciudadanía o con ción jurídica como extranjero).
4- A):Inmigrantes por largo plazo, por país de nacimiento y sexo (también sería útil una clasificación cruzada por úl mo país de estancia de más de un año).
B):Inmigrantes por largo plazo, por país de ciudadanía y sexo (también sería útil una clasificación cruzada por úl mo país de estancia de más de un año).
5- Inmigrantes por largo plazo de ... años de edad y más, por grado de instrucción, edad y sexo.
6- Inmigrantes por largo plazo que hayan terminado con éxito estudios de tercer grado, por títulos académicos, edad sexo.
7. Inmigrantes por largo plazo que hayan cursado estudios de tercer grado, por país donde cursaron esos estudio edad y sexo.
8- Inmigrantes por largo plazo de ... años de edad y más, por tipo de actividad económica en el último país de estanc de más de un año, edad y sexo.
9- Inmigrantes por largo plazo económicamente activos de ... años de edad y más, por último país de estancia de m de un año, ocupación en ese país y sexo (también sería útil una clasificación cruzada por ocupación prevista o efecti en el país de inmigración y edad).

*Inmigrantes por breve plazo.

10- Inmigrantes por breve plazo, por estado civil, edad y sexo, distinguiendo entre: a) quienes entran para trabajar, y personas a cargo y empleados del hogar.
11- Inmigrantes por breve plazo, por último país de estancia de más de un año, edad y sexo, distinguiendo entre: quienes entran para trabajar, y b) personas a cargo y empleados del hogar.
12- Inmigrantes por breve plazo que entran para trabajar, por duración prevista de la estancia, ocupación prevista o efe tiva en el país de inmigración y sexo (también sería útil una clasificación cruzada por edad).
13- Inmigrantes por breve plazo que entran para trabajar, por ocupación en el último país de estancia de más de un añ ocupación prevista o efectiva en el país de inmigración y sexo.

*Emigrantes por breve plazo que regresan.

14- Emigrantes por breve plazo que regresan, por estado civil, edad y sexo, distinguiendo entre a) quienes trabajan en el extranjero, y b) personas a cargo y empleados del hogar.
15- Emigrantes por breve plazo que regresan después de trabajar en el extranjero, por último país donde trabajaron edad y sexo.
16- Emigrantes por breve plazo que regresan después de trabajar en el extranjero por duración de la ausencia, oc pación en el extranjero y sexo (también sería útil una clasificación cruzada por edad).
17- Emigrantes por breve plazo que regresan después de trabajar en el extranjero, por ocupación en el extranjero, oc pación en el país al que regresan y sexo.

*Nómadas que entran.
18- Nómadas que entran, por duración de la ausencia, duración prevista de la estancia, edad y sexo.

II. **Migrantes que parten.**

*Generalidades.

19- Migrantes que parten, por categoría, edad y sexo.

*Emigrantes por largo plazo.

20- Emigrantes por largo plazo, por estado civil, edad y sexo.
21- Emigrantes por largo plazo, por país de estancia prevista, edad y sexo (también serían útiles clasificaciones cruzadas basadas en la situación legal o administrativa del emigrante, como por ejemplo, ciudadanía o condición jurídica como extranjero).
22- A): Emigrantes por largo plazo, por país de nacimiento y sexo (también sería útil una clasificación cruzada por país de estancia prevista).
B): Emigrantes por largo plazo, por país de ciudadanía y sexo (también sería útil una clasificación cruzada por país de estancia prevista).
23- Emigrantes por largo plazo de ... años de edad y más, por grado de instrucción, edad y sexo.
24- Emigrantes por largo plazo que hayan terminado con éxito estudios de tercer grado, por títulos académicos, edad y sexo.
25- Emigrantes por largo plazo que hayan cursado estudios de tercer grado, por país donde cursaron esos estudios, edad y sexo.
26. Emigrantes por largo plazo de ... años y más, por tipo de actividad económica en el país de emigración, edad y sexo.
27- Emigrantes por largo plazo económicamente activos de ... años de edad y más, por país de emigración, ocupación en ese país y sexo (también sería útil una clasificación cruzada por edad).

*Emigrantes por breve plazo.

28- Emigrantes por breve plazo, por estado civil, edad y sexo, distinguiendo entre: a) quienes parten para trabajar, y b) personas a cargo y empleados del hogar.
29- Emigrantes por breve plazo, por país de estancia prevista, edad y sexo, distinguiendo entre: a) quienes parten para trabajar, y b) personas a cargo y empleados del hogar.
30- Emigrantes por breve plazo que parten para trabajar, por duración prevista de la ausencia, ocupación prevista en el extranjero y sexo (también sería útil una clasificación cruzada por edad).
31- Emigrantes por breve plazo que parten para trabajar, por ocupación en el país de emigración, ocupación prevista en el extranjero y sexo.

*Inmigrantes por breve plazo que parten.

32- Inmigrantes por breve plazo que parten, por estado civil, edad y sexo, distinguiendo entre: a) quienes trabajaron en el país, y b) personas a cargo y empleados en el hogar.
33- Inmigrantes por breve plazo que parten después de trabajar en el país por ocupación en éste, duración de la estancia y sexo, (también sería útil una clasificación cruzada por edad).

*Nómadas que parten.
34- Nómadas que parten, por duración de la estancia, duración prevista de la ausencia, edad y sexo.

Estas tabulaciones son una parte de las recomendaciones de las Naciones Unidas. Fueron aprobadas por la Comisión de Estadística del organismo en su 19º período de sesiones, celebrado en noviembre de 1976. Estas nuevas propuestas sustituyeron a las anteriores, publicadas en 1953 las que se referían a los métodos para reunir estadísticas, a la delimitación de las principales categorías de entradas y salidas de viajeros que cruzaban las fronteras nacionales, a las estadísticas que debían reunirse en relación a los inmigrantes y emigrantes permanentes y los inmigrantes temporales en el momento de cruzar la frontera y a las tabulaciones y clasificaciones de las estadísticas.

En 1953 se habían difundido las recomendaciones anteriores; el material explicativo y descriptivo que las aco paña se basaba en el supuesto de que la información sobre el número y las características de los migrantes intern cionales se reuniría casi exclusivamente por medio de los controles nacionales de frontera en el momento en que cruzaban o en los aeropuertos.

Por distintas razones, los países tienen cada vez mayor interés en otros procedimientos para reunir datos q complementen o reemplacen los obtenidos a partir del control fronterizo. Además en los últimos decenios, después d 1953 se produjeron grandes cambios en el número y las categorías de personas que cruzan las fronteras intern cionales.

Los resultados del estudio sobre las prácticas nacionales (Naciones Unidas, 1980 a) arrojaron amplias vari ciones en el grado de observancia de las recomendaciones de 1953 sobre las definiciones de inmigrante y emigrant fuentes de datos sobre migrantes y tipos de información reunida. Sean cuales fueran las causas, sin embargo, el resu tado ha sido una escasez de datos en muchos casos y una falta apreciable de comparabilidad internacional en la info mación disponible, de allí que se divulgaron nuevas recomendaciones a la luz de los adelantos teóricos y metodológ cos como también por los cambios en el volumen y las características de las corrientes migratorias internacionales.

La calidad de los datos sobre las migraciones internacionales basada en las operaciones del control de fro teras es generalmente más pobre que los recuentos censales o las estadísticas vitales. Shryock y Siegel (1980:586) ma ifiestan que hay varias razones para explicar la baja calidad de los datos:

1- hay muchas formas de movimientos internacionales de población y no es fácil definirlos o clasificarlos;

2- las clasificaciones basadas sobre la duración o permanencia dependen de la declaración de intenciones y lo actuales movimientos con frecuencia no corresponden con la declaración de intenciones;

3- la simple contabilización de las personas en movimiento es en extremo difícil cuando un país tiene fronter muy extensas escasamente patrulladas; y

4- los controles sobre las partidas son usualmente menos estrictos que las llegadas de modo que las estadís cas sobre emigración son más difíciles de coleccionar y menos seguras que las estadísticas de inmigración.

La multiplicidad de movimientos internacionales en las fronteras hace realmente dificultoso el ensayo de cla ficación sobre los tipos a medir: además no todos los países tienen los mismos tipos de movimientos. Ello está e relación con las características físicas de la periferia, la organización territorial y el nivel de desarrollo de los paíse como aspectos esenciales. Hay países que deben considerar el paso de nómadas; la Argentina, por ejemplo, debe ten en cuenta el movimiento de arrieros chilenos con sus rebaños entre veranadas e invernadas en el sector fronterizo d los Andes Aridos.

Por otra parte, el tránsito vecinal, es un fenómeno fronterizo localizado que se produce por la acumulación d población y la presencia de localidades enfrentadas, separadas por las líneas limítrofes entre Estados; este movimie to que puede resultar indiferente a los gobiernos de algunos países, tiene un peso significativo en otros (Cfr. Sasso 1988). Entonces, no se puede obviar en la recolección de los movimientos de entrada y salida por la periferia de l Estados, ajustando con precisión las categorías de acuerdo con las normas internacionales, sin dejar de incluir aqu los movimientos existentes en determinados países, tal el caso del tránsito vecinal, de singular importancia en Amér Latina. La administración gubernamental, como la planificación de las políticas de población, requieren de estas fuent de información de allí la necesidad de mejorar mediante estudios técnicos e investigaciones específicas los tipos y reunión, tabulación y difusión de las estadísticas de entrada y salida en cada país. Se deben tener en cuenta criterios d utilidad en el plano nacional y de comparabilidad en el plano internacional.

4. Los registros de población

Los registros pueden ser de dos tipos:

i) los **registros universales** (los registros permanentes de población, los censos de población y l estadísticas vitales) y

ii)los **registros parciales** establecidos con específicos propósitos administrativos y que cubren so mente a aquéllas personas directamente afectadas por un programa particular (por ejemplo, registros de extranjer de votantes, de hombres para efectuar el servicio militar, de trabajadores, etc.). El registro permanente de poblac es el menos común de todos ellos. En 1969 un documento de Naciones Unidas expuso la historia, sus usos, los prin

tales lineamientos como la cobertura, la información recopilada, el control administrativo, la documentación necesaria de este tipo de fuente (Naciones Unidas, 1969). Entre los registros parciales, el de extranjeros resulta de valiosa aplicación en el estudio de la inmigración y también de la emigración pues ofrece información sobre las características de los extranjeros.

Los *registros permanentes de población* son básicamente instrumentos administrativos que no han sido concebidos expresamente para obtener información sobre los migrantes por tanto no recogen todos los tipos de información necesarios para el control de las migraciones. Como ya se ha establecido al clasificar los tipos de fuentes de información sobre migraciones internas e internacionales, caben distinguir los registros continuos de población de las estadísticas continuas de frontera tanto por su naturaleza, origen y procedimiento de recolección, además de los alcances y limitaciones que los caracterizan.

Los *registros continuos de población* son los sistemas de recuento de población más desarrollados que almacenan todos los movimientos residenciales, además de los nacimientos, muertes y casamientos. Los países más adelantados son los que tienen implementados sistemas de información que registran todo cambio de residencia de los habitantes. En principio, este método de recolección es el ideal. Todos los movimientos, sin tener en cuenta la distancia en varios de los sistemas, son reporteados ante calificadas autoridades locales. Ahora bien, la extensión y la na turaleza de los sistemas de registro puede variar de país a país, de acuerdo al tipo de requerimientos de la organización administrativa y el énfasis está puesto en el acto de registro.

La identificación de los migrantes y de algunas de sus características puede hacerse con las anotaciones de los registros permanentes de población, los de la seguridad social, los de trabajo o empleo o cualquier otro tipo de registros administrativos que se lleven con carácter continuo. Algunas de estas fuentes pueden haber sido concebidas expresamente para ser utilizadas en el control de la migración, como, por ejemplo, los registros de extranjeros o de pasaportes y visados.

Una consideración importante es comprobar la exactitud de los asientos de los registros y la rapidez con que se hacen. Este aspecto depende de los requerimientos administrativos del registro en lo atinente a las categorías particulares de personas que deben inscribirse, el tiempo que transcurre entre la llegada y la inspección obligatoria, el método por el que se notifican las salidas de las autoridades y el lapso que transcurre hasta que se anotan. En algunos países, los registros permanentes de población pueden proporcionar datos sobre los inmigrantes con una demora insignificante, de modo que sirven más o menos lo mismo que la reunión de datos en la frontera para obtener información en forma continua (5).

Los datos de los registros tienen la ventaja de que la inscripción en el registro se produce hasta que se han satisfecho ciertas condiciones que sirven para distinguir entre las distintas categorías de personas que llegan. Por ejemplo, la inscripción en un registro de trabajo o empleo es un dato más concreto que las declaraciones de intención de trabajar. Si el registro proporciona también información sobre la fecha de entrada al país o de salida de éste, tal cosa supondrá otra ventaja. Asimismo, obtener información sobre la composición de un grupo familiar puede ser más fácil mediante el sistema de registro que con la reunión de datos en la frontera cuando los miembros de la familia llegan en distintas fechas.

Las ventajas de los registros de población fueron reconocidas hace pocos años; es que si bien ofrecen información detallada, significa una enorme cantidad que sólo puede ser procesada mediante las facilidades de una computadora. Entre las desventajas, manifiesta Masser (1983:246), deben tenerse en cuenta la cuestión de la exactitud; la calidad de los registros lo cual varía considerablemente según los países. Las dos mayores limitaciones -agrega- son: el registro de movimientos y no de migrantes, y las dificultades para incorporar información sobre status ocupacional y nivel de la renta, por tanto pasa de ser un sistema continuo a una fuente restringida cuando el analista quiere efectuar comparaciones con el material censal.

El método tiene limitaciones en la práctica: la declaración no puede ser hecha cuando la persona deja el país; la seguridad de la información en el registro depende de que el registrante reporte su idea de plan de dejar el país, pero pueden surgir errores en caso de que después cambie de idea; la información en el registro no siempre permite la distinción entre migraciones prolongadas, migraciones breves o visitas. Estas distinciones tienen que estar basadas en la declaración de intención con respecto a la duración de la permanencia o ausencia. Asimismo, se debe tener en cuenta que los datos sobre la migración no son plenamente significativos, dado que la dirección registrada es el domicilio legal lo cual no quiere decir que sea el lugar de residencia habitual.

Por su parte, la Oficina de Estadística de Naciones Unidas analizó las limitaciones de los registros de población (Cfr. Naciones Unidas, 1969) y revisó sus consideraciones cuando se preparaban las recomendaciones sobre estadísti-

cas de migraciones internacionales; en este sentido, se remarcó (Naciones Unidas, 1980 b:12) la desventaja que los re identes que abandonan el país por menos de un plazo determinado no tienen que informarla, ni su regreso a los fu cionarios del registro, de modo tal que es muy probable que no quede ninguna anotación de las salidas y regresos d los emigrantes por breve plazo.

Los registros de población constituyen una fuente de estadísticas migratorias poco común. Pocos países e el mundo, cuentan con un sistema de registro continuo de población por el cual es posible deducir satisfactoriamen las estadísticas de inmigración y de emigración. Bélgica, Checoslovaquia, Dinamarca, República Federal de Alemani Israel, Japón, Países Bajos, Suecia y Taiwán tienen ese tipo de registros. Por ejemplo, el registro de población de Suec provee estadísticas sobre inmigración y emigración sobre una base anual, distribuida entre las principales subdi siones políticas de acuerdo a la última residencia o al domicilio usual (6).

Un buen ejemplo de un sistema bien establecido es llevado a cabo en los Países Bajos (van de Brekel, 197 donde los registros de población han sido puestos en uso desde 1850. El mismo, establecido después de la Segun guerra mundial, se basa en el uso de tarjetas personales para los habitantes del país; se registra el lugar y fecha d nacimiento, el lugar y fecha de casamiento, todos los cambios de residencia y eventualmente el lugar y fecha de muer del individuo. La tarea le compete a las 842 autoridades locales de los Países Bajos que trabajan bajo la supervisión d Central Bureau of Statistic. Ese sistema de registro presenta ventajas interesantes, dado que constituye una fuente co tinua de información que se puede relacionar con otros componentes demográficos del cambio. Los movimientos so automáticamente registrados con un considerable detalle espacial por las mismas autoridades locales y ellos automá camente chequean el lugar de origen y el lugar de destino. El material recogido es procesado rápidamente y public do anualmente; así se pueden construir fácilmente series temporales. Su limitación radica en que registran el núme de movimientos pero no el número de migrantes.

En suma, los registros de población,, o bien los de extranjeros, ofrecen una fuente regular de información qu por sus posibilidades de cruzarse con los materiales censales pueden ser usados para la evaluación política para la ide tificación de nuevas tendencias migratorias que afectan las relaciones internacionales.

5. Las encuestas

Las fuentes documentales no siempre incluyen la información necesaria para algunos estudios en particula En tales casos se preparan encuestas que implican observaciones directas en el terreno y/o indagatorias dirigidas informantes claves o calificados, referidas a ciertas cuestiones de mayor profundidad. La forma más habitual para e geógrafo es la observación directa en el campo, de lo cual puede resultar, por ejemplo, el mapeado del uso del sue urbano o rural. Dadas las exigencias de este tipo de tarea y el tiempo que consume, se puede minimizar el esfuer usando una muestra de toda el área.

En otras circunstancias, se requieren datos que se obtienen mediante cuestionarios y entrevistas las que s aplican cuando los datos publicados u otras fuentes no corresponden a la escala apropiada del tema en estudio o cua do, por otras razones, se necesita apelar a esa información para explicar patrones espaciales. En verdad, dado que localización de la actividad humana es, en gran medida, el resultado de las decisiones humanas por sus elecciones pe sonales y preferencias, ningún análisis de localización -señalan Toyne y Newby (1971:17)- puede ser realmente co pleto sin algún intento de describir los motivos y elección de quien o quienes toman decisiones. La encuesta genera mente está dirigida a la población y el principal problema radica en la actitud de las personas a responder encuestas aceptar entrevistas.

En lo atinente a las migraciones internacionales se distinguen las encuestas dirigidas a caracterizar las co rrientes migratorias y aquéllas que tienen por objeto obtener información sobre la composición y las características d la población inmigrante. La encuesta puede usarse por sí sola o como complemento de la reunión de datos en la fro tera y de los registros para investigar la corriente migratoria internacional durante un período determinado.

El contenido más sencillo de la encuesta tiene preguntas referidas solamente al país donde vivía,en una fech o fechas determinadas anteriores a la encuesta (por ejemplo, uno o cinco años antes). Esto permite conocer para ca una de las personas incluídas en la encuesta:

a- los países de origen o de residencia anterior a una fecha elegida y

b- a su vez, puede permitir establecer el número de migrantes llegados durante un período intermedio

Cuando los correspondientes censos de población y encuestas por muestreo de los hogares se estén realizando ya en forma periódica, será posible reunir cierta información de ese tipo, utilizando los mecanismos administrativos ya existentes. Si el tema ya está siendo investigado en relación con la migración interna, será necesario dedicar poco tiempo y poco dinero más para ampliar el alcance de la pregunta de modo que incluya el nombre del país extranjero en que la persona haya vivido en el pasado. La información así reunida permite calcular las entradas netas procedentes de distintos países durante el período de que se trate, pero el cálculo de la inmigración neta -como lo señala Naciones Unidas (1980 b:12)- exige tener más información para poder excluir a los visitantes, en particular si la encuesta se realiza sobre una base totalmente fáctica.

Las encuestas por muestreo, en particular, las expresamente destinadas a investigar la migración, ya sea sola o junto con unos pocos aspectos, constituyen un medio más apto para formular preguntas sobre cuestiones tales como detalles geográficos y temáticos, modalidad de asentamiento interno de los inmigrantes, causas de la inmigración, ocupación y en el país de origen, etc.

Una de las ventajas de las encuestas sobre el terreno es que, aún en el mejor de los casos, no permiten evaluar la corriente migratoria en forma continua. Esto es así porque la cobertura de la inmigración se limita a los inmigrantes residuales netos que hay en la población en el momento de la encuesta y porque la información sobre los emigrantes que se reúne en el país de emigración depende de la respuesta de terceros que suele ser inadecuada respecto de los miembros de la familia que han emigrado al exterior y mucho más cuando ha emigrado toda la familia. Las encuestas sobre el terreno tienen también que afrontar fallas de memoria y otros tipos de errores de respuesta que se producen en todas las investigaciones retrospectivas sobre el fenómeno de "corrientes".

Las encuestas por muestreo de los hogares, repetidas a menudo, pueden proporcionar una información mucho más actual que los censos, pero como exigen muestras relativamente amplias para poder incluir una representación adecuada de los inmigrantes internacionales, su costo es prohibitivo, a menos que se pueda delimitar una muestra muy eficaz.

Otro procedimiento viable -indica Naciones Unidas (1980:13)- podría ser utilizar muestras de inmigrantes, identificados con ayuda de censos o registros, a fin de someterlos a encuestas para obtener más información sobre sus características. Es posible que una variante de este procedimiento resulte particularmente adecuada para reunir datos sobre grupos especiales de inmigrantes que, no obstante constituir una parte muy pequeña de la población total, revistan particular interés. Por ejemplo, podría reunirse información sobre la inmigración de personal calificado mediante encuestas especiales que se basaran en las personas que aparecen en los censos como inmigrantes con un alto nivel de formación o con determinadas ocupaciones, o que se basaran en registros de personal en determinadas profesiones.

Las encuestas por muestreo de los hogares al igual que los censos ofrecen mayores posibilidades para reunir información sobre la población inmigrante que sobre la corriente migratoria porque han sido concebidas para obte-ner datos sobre la composición de la población en un momento dado. Tanto el censo como la encuesta por muestreo tienen la ventaja de permitir comparaciones entre el grupo migrante y el resto de la población, con respecto a todas las características individuales que se investiguen normalmente en el recuento, ya que el número y la diversidad de esas categorías sólo está limitado por el alcance del censo. Su desventaja - Naciones Unidas (1980:14)- con respecto a la representación de la población inmigrante en la muestra será probablemente menor que en el caso de la corrien-
riente inmigratoria, en particular, en los países que hayan recibido bastantes inmigrantes por largo plazo será mucho mayor que la corriente anual.

La metodología para las investigaciones en fenómenos migratorios incluye diversas posibilidades de aplicación de encuestas. Bell (1980:90) aplicó una encuesta a los estudiantes dentro de la Universidad de Makarere (Uganda) y de las escuelas secundarias seleccionadas con el objeto de examinar sus preferencias sobre varias áreas de Uganda como destinos de empleo o residencia, haciendo hincapié en cuatro características: áreas de origen, movilidad anterior, edad y nivel educativo. Otra técnica, la de los cuestionarios informales fue aplicada por Bucksmann (1980:116) a través de entrevistas con agricultores del área de Monteagudo (departamento Chuquisaca) en Bolivia para una investigación sobre las influencias de la inmigración y la tenencia de la tierra con el objetivo de mejorar la producción agrícola. Hammouda (1980:357) estudió la emigración de jordanos, significativa en el Medio Oriente asiático a partir de "The Multi Purpose Household Survey; Jordanians Abroad 1975". Pese a la escasa expresión sobre el verdadero estado de la cuestión, se reconoce que tal fuente es la mejor y en tal sentido, se aplicó un modelo log-lineal para analizar los datos sobre los emigrantes en el que se correlacionan origen, destino y nivel educativo junto a otras características demográficas y socioeconómicas.

En la Argentina, varios estudios sociológicos sobre las migraciones limítrofes aplicaron encuestas con el obje-to de conocer las características demográficas, económicas y sociales de los migrantes. Hacia los años setenta la Dirección Nacional de Recursos Humanos realizó estudios sobre distintos grupos de trabajadores migrantes prove-nientes de los países limítrofes en las áreas de atracción más importantes dentro del territorio argentino (7). Otro estu-dio reciente se realizó en base a la aplicación de encuestas por muestreo para conocer las características demográficas y socioeconómicas y las causas de la ilegalidad a migrantes limítrofes indocumentados en el momento de la regulari-zación de su situación legal en el país (Lepore e.a., 1983).

En síntesis, la información por encuestas es, a menudo más confiable que la brindada por las fuentes conti-nuas pero se diferencia por su carácter específico dado que se aplica a investigaciones empíricas microanalíticas y con fre-cuencia orientados a conocer en detalle las características de las migraciones y de los migrantes en términos de indi-viduos y no de grupos. Asimismo, cuando el proceso migratorio pretende ser analizado desde la perspectiva compor-tamental, las encuestas son los instrumentos idóneos de recopilación de la información.

6. Otras fuentes alternativas

Del análisis anterior sobre las principales fuentes de información se desprende que todas ellas son comple-mentarias por naturaleza y no competitivas, aunque la mayoría de los países sólo cuentan con censos y encuestas ofi-ciales periódicas o específicas y no con registros de población.

En ese grupo de países, los investigadores, los técnicos y los planificadores utilizan fuentes de datos alterna-tivos como, por ejemplo, estadísticas éditas oficiales y privadas, estadísticas inéditas, fuentes históricas, directorios, fotografías aéreas, planos y otros tipos de recopilaciones de datos con fines específicos referidos a la población y la vivienda, la industria, el empleo, actividades agrícolas, de transporte, etc. según los temas de investigación.

Aunque no podemos explayarnos sobre estas fuentes suplementarias, dado el carácter y extensión del capítu-lo, las mismas ofrecen información de interés sobre las migraciones y el crecimiento de la población a nivel local. Fotografías aéreas o planos sobre las áreas urbanizadas en distintos momentos permiten analizar la expansión urbana y cruzar dicha información con la localización de migrantes internacionales en distintos y/o determinados sectores de las ciudades; además este tipo de trabajo se complementa con el relevamiento en el terreno.

Asimismo, existen los registros y estadísticas inéditas que han sido compiladas por empresas, entidades, organismos o instituciones de diversa índole a las que les puede interesar directa o indirectamente conocer o registrar información sobre migrantes internacionales; en conjunto, estos datos brindan un amplio panorama estadístico. Con frecuencia este tipo de estadísticas son la fuente de inexcusable consulta de estudios en escalas espaciales intermedias y locales (urbanas y rurales). La principal desventaja está en su carácter relativamente inaccesible y por tanto exige un laborioso trabajo de campo y un importante insumo de tiempo en el desarrollo de una investigación.

Podemos incluir en estos breves comentarios los informes y memorias técnicas que con frecuencia llevan a cabo las oficinas de planeamiento en distintos niveles oficiales nacionales, provinciales y locales que pueden resultar de singular utilidad.

III. SISTEMAS DE REGISTRO EN LA ARGENTINA

Las fuentes de información sistemática sobre migraciones internacionales en la Argentina, tanto en lo refe-rente a las corrientes migratorias como a la población inmigrante, son los censos de población llevados a cabo por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censo y las estadísticas de frontera como también otras estadísticas de carácter específicamente administrativo que elabora a partir de sus registros la Dirección Nacional de Migraciones. Como sucede en otros países, existen otras fuentes alternativas pero no sistemáticas que pueden ser de utilidad en el estudio de las migraciones internacionales. Por otra parte, no todas de las que se espera información útil la tienen; éste se

el caso de la Encuesta Permanente de Hogares que entre 1974 y 1985 incluyó preguntas sobre los movimientos migratorios pero nunca los tabuló y hoy se considera que tal como se diseñó el muestreo de la encuesta, los datos recopilados no se pueden expandir a la población extranjera total. A principios de los noventa se retomó la ponderación de la variable; nuevamente se tuvo en cuenta la pregunta referida a la población extranjera. Uno de los motivos fue el creciente desempleo en la Argentina; esto permitió hacer análisis referidos a la posible influencia de los limítrofes en las tasas de desempleo en el país.

1. El Censo Nacional de Población y Vivienda 1980

La fuente más confiable para obtener datos sobre migración es el censo, como ya se ha especificado. Su cobertura teóricamente alcanza a toda la población aunque en los últimos años se combina con técnicas de muestreo. La información requerida en el relevamiento del séptimo censo de población de la Argentina -como los anteriores "de hecho"- varió de acuerdo a la aplicación de dos tipos de cuestionarios: uno extenso, cuestionario ampliado (A) aplicado a una muestra de viviendas y su población; y uno reducido, cuestionario básico (B), aplicado a todas las demás viviendas y población del área muestreada. El cuestionario ampliado incluye todas las preguntas del básico y otras adicionales.

Las técnicas de muestreo en el relevamiento de la población y la vivienda han sido aplicadas en este censo por primera vez en el país. Estas técnicas son utilizadas en censos de otros países porque su uso disminuye el número de censistas requeridos, facilita el control de calidad de la información, reduce el costo de procesamiento y acelera la publicación de los datos. Con ese fin se resolvió aplicar el muestreo en las áreas más pobladas, a saber: a) la Capital Federal; b) las provincias de Buenos Aires, Córdoba, Entre Ríos y Santa Fé; c) las ciudades con población estimada en más de 100.000 habitantes con otras provincias, es decir, Mendoza, San Miguel de Tucumán, San Juan, Salta, Resistencia, Corrientes, Santiago del Estero, Posadas y San Salvador de Jujuy. En las demás áreas del país, donde no se empleó el muestreo, se aplicó a toda la población el cuestionario ampliado (A).

El formulario B (el reducido) evalúa los movimientos de población indirectamente mediante la pregunta referida al "lugar de nacimiento". Es importante puntualizar la apertura que brinda esta pregunta siempre que sea bien aprovechada en la etapa de tabulación y se establezcan cruces con otras variables. Brinda información básicamente sobre la composición por origen: nativo y extranjero y la que se puede cruzar con el lugar de empadronamiento y abre la posibilidad de detectar los movimientos internos de la población. Es necesario señalar que no se deben desaprovechar las amplias posibilidades de análisis espacial de estas variables cuando se diseñan los tabulados integrantes del censo, de modo de no perder tan valiosa información si se puede cruzar con los datos de sexo y edad, de nivel educativo, rama de actividad y grupo de ocupación; se puede ponderar y comparar la diferenciación espacial de las características de los migrantes nativos y extranjeros de las de los no migrantes. Por distintas razones y pese a sus limitaciones, expertos en el tema tienden a dar prioridad a esa pregunta a expensas de aquéllas referidas al lugar de residencia a una fecha fija anterior; el argumento básico en contra de las preguntas sobre la dimensión espacial concierne a la inseguridad de la declaración.

Los resultados de la Serie B están expuestos en el cuadro "Lugar de nacimiento, sexo y grupo de edad de la población", correspondiente al apéndice de 13 jurisdicciones primarias (incluída la Capital Federal); la información sobre las restantes doce jurisdicciones figura en tabulados inéditos. El dato disponible permite conocer el número de nativos o de extranjeros que migraron hacia la Capital Federal, algunas de las provincias o el territorio nacional en algún momento de su vida; este tipo de migrante, según la conceptualización de la demografía, recibe el nombre de "migrante de toda la vida". Las limitaciones de esta información son básicamente, dos: en primer lugar, no se puede conocer el volumen de la emigración; y en segundo lugar, se considera como lugar de nacimiento la provincia, o sea, la unidad política primaria, de modo que sólo se sabe si el nativo o extranjero migró hacia el departamento o partido en consideración desde otra provincia. No se captaron los movimientos intraprovinciales o las migraciones rurales y urbanas en sus diferentes modalidades; en algunos casos dicha carencia provino del diseño de los tabulados pues la información fue considerada.

El formulario A (ampliado) preguntaba además del lugar de nacimiento (pregunta 4), con respuestas precodificadas, otras preguntas con respuestas que debían ser codificadas como país de origen, otras para evaluar los flujos internos y la dimensión temporal de los movimientos de personas mediante la pregunta referida al período de llegada.

A mayor abundamiento, es dable señalar que la pregunta 5 estaba abierta en cuatro ítem:

a- lugar de nacimiento con respuesta a codificar;

b- lugar de residencia habitual;

c- lugar de residencia habitual hace cinco años; de ella se realizaron interesantes cruces aunque ya exp imentados en los censos, de lo cual queremos destacar la posibilidad de diferenciar extranjeros de nativos.

La otra pregunta sobre esta temática (nº 6) específicamente dirigida a los extranjeros; se indagaba el a de llegada al país y la naturalización. Las tabulaciones respectivas incluían para todo el país la composición por edad y se

La pregunta sobre la época de ocurrencia del movimiento migratorio, incluída en el cuestionario A, editado en serie D, indagaba sobre el lugar de residencia en los cinco años anteriores a la fecha del censo permite conocer el núme y algunas características de los "migrantes recientes". Esta pregunta facilita la identificación tanto del lugar de origen com del de destino, lo que equivale a decir que mide la emigración, la inmigración y los flujos migratorios. La limitación que ofre ese dato proviene de la etapa de tabulación y corresponde al nivel de desagregación espacial (por provincia); una adecua explicación geográfica y un real conocimiento de los movimientos internos de población exigen planificar los tabulados q ofrezcan información a nivel departamental y de partidos. Esta pregunta permite explotar mediante tabulados especiales la características de los migrantes en las áreas urbanas y rurales, dado que la división espacial censal reconoce en orden dec ciente, después del partido y departamento, otras unidades espaciales menores como la fracción, el radio, el segmento y vivienda.

Es dable puntualizar que ese censo, de 1980, registró dos totales de extranjeros y también hubo variación de acue do a la composición por origen en el total de extranjeros limítrofes. Esta diferencia provino de la aplicación de los dos cue tionarios ya citados en la etapa de relevamiento. La pregunta referida al lugar de nacimiento que admitía cuatro respuesta posibles, es decir, precodificadas, eran: en esta provincia, en otra provincia, en país limítrofe y en otro país aparece en amb formularios; pero en el ampliado se agrega la pregunta nº 5 en la que se interroga acerca de la localidad o provincia o pa extranjero del que era oriundo el habitante censado, cuya respuesta debía codificarse. Este hecho determinó que en las e pas de codificación y tabulación se comprobara la menor confiabilidad en las respuestas de la pregunta nº 4 (en la Serie B La población extranjera, según la Serie B, totalizaba 1.912.217 personas, cifra que disminuyó a 1.903.159 personas cuando 1983 se conocieron los resultados de la Serie D. En lo referente a la población extranjera limítrofe en lugar de advertir desce so en el volumen total, por el contrario ésta aumentó de 677.045 limítrofes (Serie B) a 753.428 (Serie D), según lo señala D Marco (1986:324); aunque ambas series corresponden a guarismos oficiales, debe considerarse como exacta la cifra pu cada en la última serie; es más confiable la respuesta dada a la pregunta nº 5 en donde debía indicarse el nombre del país origen y no "país limítrofe" u "otro país" como aparecía precodificado en el cuestionario B.

Es necesario señalar que en el diseño de los cuestionarios censales se dio mayor importancia a temas tales com las características educacionales dado que, por ejemplo, en el cuestionario básico (B) de las siete preguntas previstas, tr correspondían a ese aspecto; las cuatro restantes corresponden respectivamente a relaciones de pa-rentesco, sexo, edad lugar de nacimiento (que incluye país de origen). Por su parte, en el cuestionario A el tema de migración se abre a seis pr guntas, cuando el cuestionario B tenía solo una. Es de lamentar que los resultados éditos en algunos casos se mantenga nivel país, o en menor medida se incluyan a nivel provincial. Es del caso destacar la carencia de valor informativo del cuad M 7 "Lugar de residencia habitual dentro de cada provincia en 1975 y 1980" (Serie D, pág. 101) porque es prácticame imposible explotar esa información a nivel espacial -cuando es esencialmente espacial- . Es más difícil aún arribar a una inte pretación geográfica. La urbanización y las migraciones se sintetizan en los movimientos hacia las ciudades cabecera prov ciales; es la llamada metropolización interna equiparable en alguna medida a la del Gran Buenos Aires con respecto a to el territorio argentino. En dicho proceso participaron en algunos casos extranjeros, sobre todo de origen limítrofe. Tampo se puede medir la importancia de los movimientos rural -urbanos que llevó a que la Argentina, a lo largo de varias déca tuviese más del 70% de su población en áreas urbanas . Esta es sólo una de las críticas que se pueden hacer a fin de ir me rando la calidad de la información, sin dejar de reconocer la complejidad de emprender los relevamientos censales.

La información censal es, por lo general, insuficiente dada la frecuencia decenal o quincenal en el mejor de los cas Por otra parte, las migraciones internacionales en la Argentina están compuestas en los últimos años, en su mayoría p nativos procedentes de los países limítrofes quienes permanecen en el territorio como ilegales.

La capacidad para manejar información de alto detalle espacial presupone diseñar un sistema de recuento y p cedimiento de tabulación para alcanzar la reducción del conjunto de la información que tome en cuenta las propiedades los datos. Las cuestiones del diseño de los sistemas de recuento espacial tienen prioridad frente a otros tipos de diseños

2. Estadísticas continuas sobre movimientos internacionales de personas

La Dirección Nacional de Migraciones elabora estadísticas en base a la información obtenida en los registros administrativos. Se contabiliza a aquéllos extranjeros que adquieren la categoría de ingreso y/o admisión correspondiente por lo cual pueden permanecer en el país en forma permanente, temporal o transitoria. Se pueden manejar las siguientes estadísticas inéditas producidas por ese organismo:

a- ingreso y egreso de personas por país de origen y categorías de ingreso.

b- extranjeros que ingresan por primera vez a la Argentina en calidad de inmigrantes permanentes.

c- extranjeros que ingresan por primera vez en calidad de residentes temporarios.

d- extranjeros que obtuvieron su radicación definitiva en la Argentina.

e- extranjeros que obtuvieron su radicación temporaria en la Argentina.

La figura 3.3 sintetiza la información producida por la Dirección Nacional de Migraciones de acuerdo a los registros continuos. Las estadísticas expresan los movimientos internacionales de población hacia y desde la Argentina, es decir, tanto el movimiento de nativos de otros países del planeta como de los argentinos. La lectura de la figura 3.3. ilustra con precisión sobre aspectos tales como el aspecto relevado, el tiempo de relevamiento del dato, la cobertura espacial, los instrumentos de relevamiento y las variables a partir de las cuales se pueden preparar las estadísticas.

Existe una clasificación legal sobre el ingreso, admisión y permanencia de extranjeros en el Reglamento de Migración (decreto 1434/87) correspondiente a la Ley General de Migraciones y de Fomento de la Inmigración nº 22.439/81, cuyo organismo ejecutor según las funciones es el Ministerio del Interior y/o la Dirección Nacional de Migraciones. En lo que respecta a los recuentos estadísticos es competencia de esa última dependencia. En ese instrumento legal se determinan las tres categorías de ingreso y admisión en función del tiempo de permanencia y de los propósitos que motivan la entrada de los extranjeros en el territorio argentino. Asimismo, se fijan las normas de admisión que todo extranjero debe cumplimentar para permanecer en el país en el marco de la legalidad(Figura 3. 4).

Lamentablemente durante mucho tiempo existió un desfasaje entre las verdaderas motivaciones del ingreso de extranjeros, en general, las razones de los verdaderos migrantes en particular y el citado encuadre normativo. Dicha situación se trató de paliar con la sanción de la ley citada nº 22.439/81 la que reúne en un texto normativo, único y global, todos los aspectos del fenómeno migratorio y en especial en relación al fomento de la inmigración. En una situación anómala dicha ley entró en vigencia y debía compatibilizarse con el reglamento y sus modificaciones (decreto 4418/65) de la ley 817 de 1856. Recién en 1987 por decreto 1434 se promulgó el nuevo reglamento correspondiente a aquella ley. Se distinguen en ella tres categorías de admisión para los extranjeros:

a- residentes permanentes;

b- residentes temporarios y

c- residentes transitorios.

Téngase en cuenta que hay diferencias significativas con el reglamento anterior (decreto 4418/65) que solamente distinguía dos categorías: a- extranjeros con residencia permanente y b- extranjeros con residencia no permanente. La figura 3.4 especifica las categorías de admisión generales y los casos especiales, tales como pasajeros en prosecución de viaje, visas especiales (diplomáticos, de servicio oficial y de cortesía), asilados políticos y refugiados, según se explicitan en el Reglamento de Migración en vigencia (decreto 1434/87). Dentro de las categorías se distinguen tipos que en las normas anteriores se consideraban subcategorías. También se incluyen las características principales de las categorías y los plazos de permanencia, ítem esencial que condiciona la situación de legalidad de los extranjeros excepto en el caso de la categoría permanente.

Es interesante detenerse brevemente en la modalidad de ingreso y egreso por tránsito vecinal fronterizo, mediante el cual son posibles los intercambios diarios de población entre las fronteras de los países colindantes. Sus características esenciales son: - el generarse en las franjas fronterizas de países vecinos, - la presencia de altas densidades demográficas (ya sea urbano o rurales, a ambos lados de la frontera y también porque los habitantes de la periferia están alejados de los centros de importancia en el propio territorio), y redes camineras y ferroviarias de integración internacional.

Estos factores incentivan el intercambio de bienes, el comercio fronterizo y la búsqueda de asistencia sanitaria o servicios, educación, o bien pueden deberse a motivos turísticos, etc. Es un estímulo a la complementariedad económico-regional de las fronteras internacionales (Sassone, 1988 : 30). Estas circunstancias se desarrollan en un marco legal pero las facilidades de intercambio también propician actividades de ilegales como el contrabando y el tráfico de dro-

gas, etc. tan difundidas en todo el mundo.

Los Estados deben regular este tipo de movilidad de desplazamiento fronterizo para asegurar el desarrollo sus territorios. En tal sentido, las legislaciones sobre migraciones y/o extranjeros preveen y dictaminan sobre denominado "tránsito vecinal fronterizo" como en el caso de la Argentina, aunque en otros países el mismo hech recibe otras expresiones. En las legislaciones de El Salvador o Colombia se habla de "tránsito fronterizo"; en la México, de "visitantes locales" o "tránsito diario de fronteras" y en la de Costa Rica, se hace referencia al "permiso ve nal fronterizo".

La Argentina comenzó a regular este problemático hecho geográfico, propio de la frontera, mediante la resolución 1402 de la Dirección Nacional de Migraciones, fechada el 6 de mayo de 1958. Otras resoluciones referidas este tipo de movimiento de extranjeros se sucedieron en los años posteriores hasta que finalmente quedó incluída la clasificación legal establecida en el Reglamento de Migración Interior (decreto 4418/65 y normas complementarias En él se definía por tal el tránsito de extranjeros hacia el territorio argentino por los lugares de comunicación internacional habilitados a esos efectos por la Dirección Nacional de Migraciones que proceden de las localidades fronteriz vecinas a las localidades argentinas; fijaba el tiempo de permanencia en 72 horas, sin alejarse más de 50 km. del lug de ingreso, sin ejercer actividades remuneradas. El siguiente reglamento(decreto 1434/87), correspondiente a la ley 22.439/81, lo define como un tipo de residente transitorio, o sea en tránsito que ingresa para realizar visitas o tráfico fronterizo y sin especificaciones en particular; indica sólo que el plazo de permanencia es de diez días renovables por otros diez días más.

Una rápida revisión de la legislación migratoria de distintos países de América Latina demuestra que no tod regulan esta modalidad de ingreso, es decir, no aparece incluída en sus leyes, estatutos o reglamentos. En cambi otros lo reconocen al igual que la Argentina, aunque es posible encontrar diferencias significativas en cuanto a la documentación, visas, o permisos, en cuanto al tiempo de permanencia y en cuanto a las áreas de residencia. A modo d ejemplo, pueden considerarse las normas en legislaciones de países latinoamericanos vigentes en los años ochenta. E Estatuto de visas de la República de Colombia (decreto 2955/80) establecía un permiso especial de tránsito fronteri con plazos no mayores a los 30 días (CIM, 1982 a:41). Por su parte, en la ley de migración de la República de El Salvad (decreto 2772/59 y modificaciones) se prevía en el artículo 71 la reglamentación del tránsito cotidiano en la frontera d ese país con las naciones limítrofes, de acuerdo a las necesidades locales (CIM, 1982 a:27). La República de Costa Ri establecía en el Reglamento General de Visas (decreto 12903/81) que para el "permiso vecinal fronterizo" se otorg ba un pase o tarjeta local renovable cada 30 días para permanecer no más de 48 horas en el territorio en cada oport nidad; incluía la posibilidad de permitir el ejercicio de actividades remuneradas o lucrativas en la frontera del país ve no como también lo permitía la legislación de algunos países europeos (CIM, 1982 b:14). También en el Reglame de la Ley General de Población de los Estados Unidos de México (17-11-1976) considera entre los "no inmigrantes" los "visitantes" y se prevía la entrega de una tarjeta local para el uso exclusivo de extranjeros en poblaciones fro terizas o cuando efectuaban el tránsito diario (CIM, 1982 c :37). En todos estos casos se preveían registros especia para aquellos extranjeros que utilizaban esa modalidad de ingreso, aspecto que en la Argentina no alcanzó resulta satisfactorios.

Figura 3.3. Tipos de registros espaciales y estadísticas sobre movimientos internacionales de población en la Argentina

VARIABLES	DEFINICIÓN	PERÍODO	ESCALA ESPACIAL	INSTRUMENTO DE RELEVAMIENTO	ITEM REQUERIDOS
CORRIENTES Ingreso y Egreso de Peruanos	Todos los extranjeros que ingresan en cualquier categoría migratoria y todos los que ingresan, así como todos los argentinos que ingresan y egresan	Desde mediados siglo XIX hasta 1976	Nacional. Todos los lugares habilitados de vía aérea y marítima, para el ingreso y egreso de personas	Tarjeta de embarco y desembarco (Tarjeta S/N)	Lugar de ingreso o egreso Fecha de ingreso o egreso Fecha de nacimiento Nacionalidad Ocupación Domicilio permanente Tipo y número de documento Categoría migratoria
			Nacional. Todos los lugares habilitados de vía terrestre y fluvial para el ingreso y egreso de personas	Manifiesto de pasajeros	Lugar de ingreso o egreso Fecha de ingreso o egreso Fecha de nacimiento Nacionalidad Ocupación Domicilio permanente Tipo y número de documento Categoría migratoria
		Desde enero de 1982 hasta junio de 1987	Nacional. Todos los lugares habilitados para el ingreso y egreso de personas	Parte mensual informativo (confeccionado por las autoridades de los lugares habilitados al	Lugar de ingreso o egreso Mes del movimiento Nacionalidades agrupadas (solo diferencia argentinos y limítrofes) Categorías de ingreso y egreso de extranjeros Transportes proporcionados Tipo y Nº de doc.
		Desde julio de 1987. La DNM corrigió el 1º según la nueva planilla.	Nacional. Todos los lugares haqbilitados para el ingreso y egreso de personas	Planilla manual del movimiento migratorio (confeccionado por las autoridades de los lugares habilitados al uso de la tarjeta de embarque y desembarque o el manifiesto de pasajeros.	Lugar de ingreso y egreso Mes de movimiento Nacionalidad (distingue argentinos, limítrofes por país de origen y el resto agrupados por continentes) Categorías de ingreso Egresos totales Ingresos y egresos de TVF y promoción de viaje.
	Todos los extranjeros ingresan en categoría migratoria (excluido tránsito vecinal fronterizo) y todos las que egresan , así como todos los argentinos que ingresan y egresan	Desde julio de 1987	Unicamente los pasos del área metropolitana en una 1º etapa (areoparque Ezeiza y el puerto Bs.As.) y todos los lugares habilitados en una 2º etapa	Tarjeta de control de entrada y salida	Lugar de ingreso y egreso fecha de movimiento Nacionalidad Edad Sexo- ocupación Categoría de ingreso País de residencia habitual Tipo y Nº de doc.
	Todos los extranjeros que ingresan en la subcategoría tránsito vecinal fronterizo	Desde septiembre de 1986	Nacional. Todos los lugares habilitados para el ingreso y egreso de personas por esta modalidad	Tarjeta de control de entrada y salida Planilla de registro diario. Planilla de registro de Nº de TVF	Lugar de ingreso y egreso fecha de movimiento Nacionalidad Nombre y apellido Estado civil País de residencia habitual Tipo y Nº de doc. Localidad
Inmigrantes Permanentes	Extranjeros que ingresan por 1º vez como residentes permanentes(inmigrantes)	Desde 1975	Nacional.Todos los lugares habilitados para el movimiento de personas	Planilla de permiso de ingreso	Lugar de ingreso y egreso fecha de ingreso Nacionalidad Edad Sexo Ocupación
Inmigrantes Temporarios	Los extranjeros que ingresan por 1º vez como residentes temporarios	Desde 1981	Nacional.Todos los lugares habilitados para el movimiento de personas	Planilla de permiso de ingreso	Lugar de ingreso y egreso fecha de ingreso Nacionalidad Edad Sexo Ocupación
EXTRANJEROS RESIDENTES Extranjeros que cambian su situación migratoria	Los extranjeros que solicitan y no les conceden la radicación definitiva en el país, pudiendo ser residentes temporarios o permanentes o residentes ilegales	Desde 1970	Nacional.Sede central y delegaciones	Planilla de conceción del beneficio	Lugar de ingreso fecha de último ingreso al país Nacionalidad Edad Sexo/Ocupación Estado Civil País de residencia

Figura 3.4. Categorías de admisión según el Reglamento de Migración (decreto 1434/87)

CATEGORIAS DE ADMISION	TIPOS	CARACTERISTICAS	PLAZOS DE PERMANENCIA
residentes permanentes		Se considera extranjero con residencia permanente o quien ingresa por primera vez con permiso o visa de libre ingreso en calidad de tal: el extranjero tiene el propósito de establecerse definitivamentye en el país para lo cual debe contar con el permiso de admisión otorgado por la DNM (art. 25)	
Residentes temporarios	a- actividades técnicas, especializadas, industriales, comerciales, empresariales, de negocios, científicas, educativas, artísticas, culturales y/o deportivas. b- de estudios secundarios, terciarios, o de postgrado, en establecimientos oficiales o privados reconocidos oficialmente. c- religiosos, por personas pertenecientes a cultos reconocidos d- de temporada, como trabajadores no calificados en : tareas estacionales e- otros	Todo extranjero que con el ánimo de establecerse en el país en forma no permanente, obtenga de la DNM una admisión en tal carácter con objeto de desarrollar algunas de las actividades mencionadas La DNM sin perjuicio de lo establecido en el art.31, podrá admitir como residentes temporarios a los extranjeros cuando se aleguen motivos que, a juicio de dicho organismo, justifiquen su admisión en tal carácter.	tres años renovables por períodos de hasta tres años. Un año renovable por un período máximo que no exceda en más de dos años, siempre que acredite comprobante Tres años renovables por períodos de hasta tres años Tres años renovables por períodos de hasta tres años (art.11)
Residentes transitorios	a- tránsito b- turismo c- tratamiento médico d- tripulante e- otros	Todo extranjero que obtenga una admisión para: 1- dirigirse por el territorio nacional a otro país 2- realizar visitas o tráfico fronterizo 3- integrarse como tripulante o miembro de la dotación en el país o un miembro del transporte internacional de órden nacional o extranjero Para descanso o esparcimiento, contando con recursos suficientes para ello En establecimientos sanitarios oficialmente reconocidos También miembros de tripulación de transporte internacional que arriba al país Por cualquier motivo atendible a juicio de la DNM	Hasta un máximo de diez días solo excepcionalmente renovablemente por otro período similar. Hasta 3 meses prorrogables por otros periodo similar Hasta 3 meses prorrogables por otro periodo similar Hasta 3 meses prorrogables por otro periodo similar Por el lapso que permanezca en el territorio nacional al medio de transporte en el que arribó al país.
Visas especiales Asilados políticos (art.156 a 177) Refugiados (art.178 a 180)			

La Dirección Nacional de Migraciones, responsable del control y la regulación del tránsito vecinal fronterizo, estableció en agosto de 1986 (resolución nº 1942) el nuevo procedimiento a ejecutar en cada lugar habilitado para facilitar el movimiento por este tipo de régimen sin descuidar las normas legales vigentes. Allí se especifica que el tránsito vecinal fronterizo está dirigido a los extranjeros nativos o naturalizados del respectivo país limítrofe, procedentes de localidades fronterizas vecinas a localidades argentinas y con residencia efectiva en ellas. Se implementó, como en otros países la "tarjeta de habilitación para TVF" cuya validez alcanzaba los tres años para mayores y un año para menores. Este instrumento servía para reconocer al extranjero que se hallaba encuadrado dentro de los beneficios y limitaciones del TVF, el que debe presentar cada vez que ingresaba o egresaba del territorio argentino, incluso exhibiendo el documento de identidad.

Las estadísticas sobre el movimiento internacional de personas se elaboran esencialmente en base al registro de entrada y salida para los lugares de comunicación internacional habilitados (aeropuertos, pasos fronterizos, etc.), controlados por la Dirección Nacional de Migraciones, o bien por la Policía Migratoria Auxiliar distribuidos en la periferia argentina y el interior del país. En tales recuentos se mide con mayor detalle las características de aque-llas personas que entran y no así de los que egresan. Escasa valoración se ha tenido con las estadísticas continuas, en su mayoría inéditas recopiladas por la Dirección Nacional de Migraciones; no se han mantenido los mismos criterios y hubo interrupciones en la contabilización del movimiento internacional de ingreso y egreso de los extranjeros y argentinos.

Es lamentable advertir vacíos de información entre los años 1977 y 1981, circunstancia que impiden analizar los volúmenes y tendencias de los movimientos. Más aún la situación se complicó dado que a partir de 1982 se cambiaron los instrumentos de relevamiento y asimismo también las categorías de ingreso por la sanción de la ley 22.439/81. Ambos hechos impidieron la comparación de los guarismos sobre los movimientos de ingreso y egreso en el país con los volúmenes y tendencias registradas hasta 1976. Los problemas se repitieron después de 1992.

Más tarde, el análisis de los datos recolectados en 1984 y 1985 revelaron errores en la cuantificación del movimiento de ingreso y egreso sobre todo en lo referente a los argentinos. Este fue otro problema de las estadísticas continuas básicas que todo país debe llevar para conocer los montos de los movimientos de ingreso y egreso hacia y desde su territorio. El objetivo de mejoramiento de los sistemas de información sistemática lamentablemente no se vió concretado; las principales razones fueron por problemas económicos-financieros y políticos más que por problemas técnicos.

A fines de 1986 se hicieron evaluaciones sobre las mal llamadas estadísticas migratorias de la Argentina. Uno lo preparó el Grupo de Trabajo sobre Estadísticas de Migraciones Internacionales, convocadas por la Coordinación de Sistema Estadístico Nacional del Instituto Nacional de Estadística y Censos; otro se llevó a cabo en la Dirección Nacional de Migraciones ; y también se concretó una consultoría solicitada al Comité Intergubernamental para las Migraciones (actual OIM). Hasta ese momento y desde 1982 se utilizaba el "Parte Mensual Informativo", preparado por las autoridades migratorias de control de cada lugar habilitado para el ingreso y egreso de personas. Como lo indica el figura 3.3, ese instrumento brindaba datos sobre nacionalidad de las personas, agrupadas por continente con excepción de la población limítrofe, sobre las categorías migratorias de ingreso de extranjeros agrupadas, sobre el lugar de ingreso y egreso y sobre el mes del movimiento.

Sus ventajas radicaban en el escaso requerimiento de personal para confeccionarlo y en la disponibilidad de información mensual a nivel nacional. Sus limitaciones fueron varias: la primera, su carácter de planilla resumen lo cual dificultó el proceso de control; la escasa información brindada con respecto al registro; un diseño de planilla con errores de confección como por ejemplo la falta de correspondencia jurídica de las categorías migratorias utilizadas; la incorrecta ubicación del TVF junto a otros tipos de movimiento; la determinación del movimiento de los argentinos por residuo; y también, por último, deficiencias humanas.

Como consecuencia de las evaluaciones realizadas se diseñó un nuevo instrumento, la Planilla Mensual del Movimiento Migratorio con el objetivo de mejorar el sistema de recolección de datos. Sin conocer los resultados de su aplicación, se pudieron indicar deficiencias en esa nueva planilla. En primer lugar, se identificaban doce categorías de ingreso cuando en la ley 22.439/81 y su reglamento (decreto 1434/87) establecían tres categorías que no eran precisamente todas las que aparecían en la planilla; en segundo lugar se advirtieron discrepancias en la definición de la categoría de admisión "temporarios" y sólo se separaba, siendo uno de sus tipos, el de trabajador de temporada; en tercer lugar, la planilla mensual de movimiento migratorio debió denominarse de "movimientos internacionales de población, dado que incluían además de migrantes los "permanentes", varios tipos de visitantes. En suma, èstas serían básicamente algunas deficiencias reconocidas tras un breve análisis de ese instrumento.

V. SISTEMAS DE INFORMACION Y DATOS NECESARIOS: ALGUNAS REFLEXIONES

Los cambios registrados en el volumen y características de las migraciones internacionales desde la décad del 70 despertaron inquietud. Como se ha señalado, en distintos organismos internacionales, aumentó el número d investigaciones con los consecuentes adelantes teóricos y metodológicos en la materia. En lo que respecta a las estadís ticas de migraciones internacionales, se reconoce que determinan el volumen de la inmigración y de la emigración e un lapso dado y las características de las personas que han migrado. Estos datos son necesarios para el análisis cient fico de la naturaleza y las causas de la migración internacional y de sus consecuencias demográficas, económica sociales y políticas. También para apreciar la índole y magnitud de todos los problemas relacionados con es movimientos como también para preparar programas que los resuelvan.

El principal problema metodológico es la escasez y dudosa calidad de los datos sobre migraciones interna cionales en algunos países, tema sobre el cual la discusión es relativamente reciente. Como muchos ya lo han obser vado, las investigaciones sobre este importantísimo componente demográfico, social y económico de los países desa rrollados, en vías de desarrollo y del llamado Tercer Mundo están severamente limitadas por la ausencia de confiabil idad de la base de datos.

Con respecto a las estadísticas continuas de movimientos internacionales de población, por ejemplo, se acen túa su carácter extremadamente pobre. Hace varios años Petersen (1969) afirmaba que tal como se compilan esta estadísticas por parte de los distintos gobiernos no son de ordinario exactas, completas y comparables, dado:

1- la falta de neutralidad porque los datos estadísticos recogidos son algo así como una patrulla de frontera qu muchos tratan de evadir;

2- los ambivalentes sistemas de clasificación de los migrantes establecidos por las leyes de migración de lo países; y 3- los problemas a estudiar condicionan la recopilación de los datos estadísticos. Es dable reconocer que esta cuestiones persisten pese a esfuerzos de especialistas y organismos internacionales.

Los problemas existentes con los datos de las migraciones internacionales instaron al Consejo de la Unió Internacional para el Estudio Científico de la Población a establecer un grupo de trabajo para investigar las medida que podrían adoptarse a fin de mejorar la base de datos. La primera conclusión del grupo se refirió a que la falta d información adecuada sobre emigración era el mayor obstáculo en el estudio de las tendencias de población en mucho países, particularmente en los países en desarrollo. Se planificaron dos acciones:

a- promover un intercambio de información entre países sobre los datos de población nacida en el exterior

b- explorar las posibilidades de utilizar información recogida en los censos de población y en las encuestas pa estimar el número y características de los emigrantes.

Los resultados de esos esfuerzos no fueron muy auspiciosos, en muchos casos prevalecieron expresiones d deseo. Baum (1985:7) indica que pocos países pudieron seguir las recomendaciones de la IUSSP como también de la Naciones Unidas en los censos de población de los años 80: muchos gobiernos ya habían terminado los preparativ para realizar el censo cuando llegaron las recomendaciones y pocos incluyeron la pregunta año de llegada. Vario aaspectos deben considerarse:

a- resulta difícil codificar los países de nacimiento bajo tabulaciones detalladas;

b- aunque muchos países preguntan por el país de nacimiento en sus censos, algunos otros no lo hacen, otro preguntan por el país de ciudadanía;

c- se excluye en el caso de querer medir la emigración, el país anterior de inmigración, o el retorno al país de nacimiento, o la inmigración de un tercer país;

d- se pierde una sustancial cantidad de personas en aquellos países con mucha inmigración ilegal; y

e- todavía no se han unificado las fechas en que los países realizan sus censos.

La Unión Internacional para el Estudio Geográfico de la Población organizó un "Taller sobre los datos d migraciones internacionales" entre el 11 y 13 de noviembre de 1987 en Ottawa (Canadá). La preparación del even contó con el apoyo del Comité sobre Migración Internacional y el Comité sobre recolección de datos y el auspicio d Statistic Canada, U.S. Census Bureau y Employment and Inmigration Canada. En las distintas sesiones se trataron:

a- el concepto de migración y reflexiones sobre los sistemas de recolección de datos en el contexto político en la investigación científica;

b- los caminos hacia la comparación y el intercambio internacional de la información;

c- casos de estudio en países receptores y países expulsores con referencia al uso de los sistemas de regis

d- el uso de los censos y encuestas para medir o estudiar las características de las migraciones internaciona

en temas tales como la estimación de los niveles de migración, utilizando datos censales los sistemas de registro de datos continuos y

e- la revisión crítica de la estimación indirecta de la emigración.

Esa y otras reuniones demuestran el interés por las migraciones internacionales como problema de la población mundial pues están afectando las relaciones interestatales

Las cuatro fuentes de información básicas de datos sobre migraciones internacionales tienen distintos alcances y limitaciones en lo que respecta a su aplicación en la investigacióny en el diseño e implementación de políticas. Cada una brinda aportaciones en lo espacial, en lo temporal y en lo demográfico y en igual modo son útiles como indicadores de factores exógenos al fenómeno de las migraciones internacionales en si.

Los censos proveen desagregación espacial con variaciones de escalas espaciales y detalle demográfico, en períodos establecidos pero es escaso el detalle en lo temporal o por cohortes. Los registros de población brindan detalle espacial con variación en las escalas, detalle temporal pero indican movimientos y no migrantes y no son buenos indicadores de factores exógenos. Las estadísticas continuas de los servicios migratorios brindan información con detalles espacial y temporal, principalmente sobre las corrientes y a veces los migrantes, aunque no son buenos indicadores de factores exógenos. Las encuestas pueden proveer más información sobre aspectos demográficos y sobre factores exógenos pero menos sobre la escala espacial y la dimensión temporal.

Dado que estas fuentes son complementarias, la integración de datos es deseable aunque en la mayoría de los países faltan los registros de población. Queda implícita en esta discusión la distinción en los niveles de escalas espaciales desde enfoques microanalíticos hasta los macroanalíticos que no se deben ver como una dicotomía,, sino que deben considerarse como un continuo que va desde los datos individuales y locales, por agregación, a datos sobre países y el mundo en una visión global. Asimismo, quedan incluídos en la información obtenida de distintas fuentes los datos disponibles, por un lado, sobre corrientes y flujos migratorios en las fronteras internacionales y en el interior de países de origen y destino, y por otro sobre la distribución y características de los asentamoientos internacionales en los países de destino. Las Naciones Unidas y la Organización Internacional del Trabajo han realizado numerosos esfuerzos para mejorar la calidad de la información migratoria. Pese a ello , la falta de comparabilidad entre países siguen siendo el mayor problema.

Como ya se ha visto no hay una única fuente sobre migración internacional que todos los países la puedan utilizar. Cada una de las fuentes posibles tiene ventajas y desventajas en cuanto a los tipos de información que pueden proporcionar y las condiciones para ser utilizadas con eficacia. Un sistema integrado de relevamiento de datos debe emplear las fuentes con fines complementarios y usar los resultados de cada una para contrastar la exactitud de las demás. Es que las fuentes de información y las técnicas de análisis en las disciplinas humanas o sociales están condicionadas por la disponibilidad de los tipos de datos ya sean cuantitativos o cualitativos.

Los problemas que se le presentan a los investigadores en estas ramas científicas exigen de la complementariedad de ambos tipos de información las que se aplican según las escalas espaciales y los niveles de categorías de análisis. Algunos expertos (8) han llegado a afirmar ante estas cuestiones que se puede adoptar una postura ecléctica en el manejo de las fuentes y de las técnicas frente a otras áreas metodológicas; esto es, que prevaleció en los años 60 por la vigencia de la revolución cuantitativa, que privilegiaba las técnicas por encima de los problemas de la realidad a solucionar.

La comparabilidad de las estadísticas migratorias está, además, seriamente limitada por la complejidad y la diversidad de definiciones y sistemas de clasificación usados en diferentes países. Las definiciones, procedimientos y la terminología adoptada en los encuentros internacionales de expertos y en las Naciones Unidas se convierten en la guía utilizada para llegar a acuerdos sobre comparabilidad internacional.

Las categorías de ingreso de las personas clasificadas como migrantes difieren de un país a otro, en parte porque hay maneras distintas de definir un migrante y porque hay también problemas en la identificación del país de origen y el de destino. Aunque las estadísticas registran el país de la última residencia permanente, en algunos casos los migrantes declaran el país de nacimiento, o país de procedencia, o país de residencia previa, o país de naturalización, nociones que son usadas sin precisar sus diferencias en la literatura básica consultada.

La geografía siempre se ha relacionado primariamente con la localización, el aspecto de la actividad humana y económica que otras disciplinas han tendido, en gran medida a ignorar. El geógrafo está preparado para descubrir cierto grado de orden en la localización mediante la abstracción de regularidades y también de las singularidades . A su vez, se interesa por la identificación de las diversidades de movimientos migratorios entre los Estados. La recolección de datos geográficos depende tanto de las fuentes documentales y del trabajo de campo. Una de las dificultades que

han acosado esta tarea es la marcada dependencia de las fuentes secundarias como los archivos, los censos, etc. Manifiesta Haggett (1975:242) que las implicaciones de esta dependencia son tres:

1- los datos locacionales son recogidos en principio para fines no geográficos y son siempre indirectamen pertinentes para las necesidades investigativas de los geógrafos;

2- se depende de la precisión original del relevamiento que suele ser baja y queda fuera del control directo d investigador;

3- los datos son transmitidos por áreas de delimitación inadecuada y anacrónicas que plantean problemas e extremo agudos para su representación cartográfica y para su interpretación. Poca atención se le ha otorgado a dimensión espacial y a su nivel de desagregación en los sistemas y estructuras migratorias.

Como balance del modesto análisis llevado a cabo, es posible distinguir los criterios-guías para el diseño de lo sistemas de información sobre migraciones internacionales y que sirvan a posteriori en la elección de las fuentes pa las investigaciones, el planeamiento y las necesidades políticas de este fenómeno de la población. Ellos son:

1- *calidad*: basado en la cientificidad del sistema conceptual aplicado debe buscar la incorporación de avance tecnológicos (informática) y en todo el proceso, desde la obtención de los datos hasta su divulgación;

2- *espacialidad*: que responde al carácter básico de los procesos migratorios sin el cual no se pueden com prender los efectos y consecuencias y las interacciones espaciales que hacen a su esencia dinámico-funcional;

3- *confiabilidad*: del que depende la precisión en los sistemas de clasificación y la exactitud en los recuento y registros como también en el procedimiento desde el relevamiento de la información hasta la tabulación, dado qu debe estar asegurada la aplicación de los conocimientos teórico-metodológicos más avanzados;

4- *comparabilidad*: que surge del acuerdo internacional en las cuestiones clave de la utilización de concepto y definiciones y también en los procedimientos aplicados en los diseños de los cuestionarios y de los tabulados;

5- *complementariedad*: que contribuya a identificar la multidimensionalidad del fenómeno de modo de cubr los niveles o escalas espaciales desde lo global a lo local y para abarcar todas las categorías analíticas.

Entre mediados de los años ochenta y promediando la década de los noventa poco se han superado estos pro lemas. Cambios de criterio y nuevos análisis serán necesarios ante la puesta en marcha de los procesos de integració para la Argentina este tema es un verdadero desafío como estado constitutivo del MERCOSUR (Mercado Común d Sur).

El siglo que se avecina abruma con los avances en materia de los sistemas de información de modo que l procesos migratorios internacionales, no quedan exceptuado. Los cambios en las relaciones internacionales y en l división internacional del trabajo, no pueden ser ajenos a lograr un mayor avance cualitativo en el manejo científico en el análisis de los datos espaciales. Los países, en esta temática, no tienen plena libertad de elección pero igualme deben hacer diagnósticos sobre el funcionamiento de sus actuales sistemas de información y elaborar propuest fiables de modificación y ampliación de sus bases de datos.

NOTAS

(1) El Fondo de las Naciones Unidas para la Población, ha editado entre otras obras, dos valiosas publicaciones con distinta periodicidad. Una de ellas, es una guía sobre las fuentes de asistencia internacional referidos a proyectos y programas de población: otra de las publicaciones incluye un inventario de proyectos de población que se llevan a cabo en los países en desarrollo de todo el mundo y es de edición anual (UNFPA, 1983/84; 1985).

(2) La explicación en detalle de estas fórmulas y su aplicación, como algunas otras también se pueden consultar en Bolsi et al. (1981:140-142).

(3) A modo de ejemplo se pueden consultar en este caso Lépore (1982 b); Mármora (1983); Gurrieri et al. (1984).

(4) La aplicación de estos métodos están explicados en Bogue (1975:681) y Bolsi et al. (1981:137)

(5) Las consideraciones vertidas son parte de las recomendaciones publicadas por Naciones Unidas.

(6) Shryock y Siegel (1980:621), que tratan in extenso el tema, indican que muchos países entre los pocos que tienen registros de población publican estadísticas sobre las migraciones internas a partir de esa fuente de información; estos autores no aclaran si se excluye a los extranjeros que se suman a las corrientes de nativos en el interior de los territorios. Estos países son: Dinamarca, Finlandia, Islandia, Noruega, Suecia, Bélgica, Países Bajos, Alemania Occidental, Checoslovaquia, Hungría, Polonia, U.R.S.S., Italia, España, Israel, Japón, Singapur, Taiwan.

(7) El lector puede consultar Villar (1973 a, b y c); Bellati (1973); Rissech (1973 a y b); Lépore (1973); Pavón (1973) y Gonzalez Antelo (1973).

(8) Se hace referencia a Alfredo Lattes en el *Seminario Argentina, país de inmigrantes y de emigrantes-problemática actual* y a Lelio Mármora en el *Curso Interamericano sobre Migraciones internas e internacionales.*

LITERATURA CITADA

ARÉVALO, J. 1985 Problemas de la medición de la migración interna, en Agencia Canadiense para el Desarrollo Internacional -CELADE- INDEC, *Los censos de población del 80. Taller de análisis y evaluación,* Buenos Aires.

ARGENTINA, INDEC. *Censo nacional de población y vivienda 1980.* Total del país. Serie B. Características generales.

ARGENTINA, INDEC. *Censo nacional de población y vivienda 1980.* Resumen nacional. Serie D. Población.

ARRETX, C.; CHACKIEL, J., 1985 Algunos problemas relativos a la recolección de datos demográficos en los censos de población de América Latina en la década del 80, en Agencia Canadiense para el Desarrollo Internacional -CELADE-INDEC, *Los censos de población del 80. Taller de análisis y evaluación,* Buenos Aires.

CELADE- INDEC, 1985 *Los censos de población del 80. Taller de análisis y evaluación,* Buenos Aires.

BAUM, S., 1985 Interchange of census information on foreign-born among countries , in International Union for the Scientific Study of Population, *Seminar on Emerging Issues in International Migration,* Bellagio (Italy), 22-26 April.

BELL, M., 1980 Past mobility and spatial preferences for migration in East Africa , in WHITE, P. and WOODS, R., *The geographical impact of migration,* London, Longam, 84-107.

BELLATI, C., 1973 *Los migrantes de los países limítrofes. Bolivianos en las fincas y viñedos de Mendoza.* Buenos Aires, Oficina Sectorial de Desarrollo de Recursos Humanos.

BLACKER, J., 1984 Barbados Experimental Migration Survey. A co-operative project between the Barbados Statistical Service (BSS) and the International Union for the Scientific Study of Population , in *Barbados Experimental Migration Survey Methods and Results,* IUSSP Reprints Series, nº 4, 34-57.

BOGUE, D.J., 1975 Migración Interna , en HAUSER, P.; DUNCAN, O.D., *El estudio de la población.* Santiago de Chile, CELADE, 673-706.

BOLSI, A.e.a., 1981 *Cuadernos docentes. Guía para ejercicios y trabajos prácticos en geografía de la población.* Resistencia-Corrientes, Instituto de Investigaciones Geohistóricas-UNNE.

BUCKSMANN, P.E., 1980 Migration and land as aspects of underdevelopment: an approach to agricultural migration in Bolivia , in WHITE, P. and WOODS, R. *The geographical impact of migration,* London, Longam, 108-128.

CELADE. *Boletín demográfico,* nº 20, julio de 1977 (Santiago de Chile).

CELADE.*Boletín demográfico,* nº 37, enero de 1986 (Santiago de Chile).

COMITE INTERGUBERNAMENTAL PARA LAS MIGRACIONES, 1982. *Boletín informativo de migraciones para América Latina. Anuario* (Buenos Aires).

CLARK, J., 1965. *Population Geography.* Oxford, Pergamon Press.

DE MARCO, G.M., 1986 Extranjeros en la Argentina: cuantía y continuidad de los flujos inmigratorios limítrofes, 1970-1985 , *Estudios migratorios latinoamericanos,* 3, agosto, 323-350.

DEMKO, G.; ROSE, H.; SCHNELL, A., 1970 *Population geography: a reader.* New York. Mac Graw-Hill.

DERRAU, M., 1981 *Geografía Humana.* Barcelona, Vicens Vives.

GOLDSTEIN, S., 1982 Algunos comentarios sobre migración y desarrollo , en UNESCO, *Población en movimien* París, 365-368.

GONZALEZ ANTELO, M.E., 1973 *Los migrantes de países limítrofes. Chilenos en Río Turbio.* Buenos Aires, Ofici Sectorial de Desarrollo de Recursos Humanos.

GURRIERI, J.; CAZAUX, S.; GONZALEZ CRAVINO, S., 1983 República Argentina: *Motivos específicos y causas de l migración indocumentada.* Buenos Aires, Dirección Nacional de Migraciones .

GURRIERI, J.; LEPORE, S.; MARMORA, L., 1984 *Escasez de Recursos Humanos y migraciones internacionales e Argentina.* OIT, Servicio de Migraciones Internacionales con fines de Empleo. (Ginebra).

HAMMOUDA, A., 1980 Jordanian Emigration: An Analysis of Migration Data , *International Migration Review*, vol. 1 nº 3, 357-382.

HEER, D.M., 1973 *Sociedad y Población.* México, Trillas.

HILL, K., 1981 A proposal for the use of information on residence of siblings to estimate emigration by age , IUSS Papers, nº 18 *Working Group on the Methodology for the Study of International Migration,* 19-34.

HILL, K.,1984 a A note on estimatin the age distribution of surviving emigrant children , in *IUSSP Reprints Series*, nº

HILL, K.,1984 b A note on the use of information on residence of surviving siblings to estimate emigration , in *IUSS Reprints Series*, nº 4.

INTERNATIONAL UNION FOR THE SCIENTIFIC STUDY OF POPULATION, 1980 *Utilization of Population Cens Data for Compilation of International Migration Data.* Liege.

LEPORE, S., 1973 a *Los migrantes de países limítrofes. Chilenos en Tierra del Fuego.* Buenos Aires, Oficina Sectorial d Desarrollo de Recursos Humanos.

LEPORE, S.,1973 b *Los migrantes de los países limítrofes. Chilenos en San Carlos de Bariloche.* Buenos Aires, Ofic Sectorial de Desarrollo de Recursos Humanos.

LEPORE., 1982 *República Argentina. Diagnóstico sobre la situación y perspectivas de los sistemas nacionales de infor mación en materia de requerimientos y disponibilidades de recursos humanos calificados* (Buenos Aires, CIM). Inédito

MARMORA, L., 1983 *Situación actual y perspectivas de los sistemas de información sobre disponibilidades y requeri ientos de recursos humanos calificados en países de América Latina.* Seminario Regional Latinoamericano (Cartage CIM).

MASSER, I., 1983 Planning and migration ressearch , in MORRISON, P. (ed.) *Population movements: Their forms a functions in urbanization and development.* Liegé, Ordina, 241-260.

MORRISON, P. (ed.) 1983 *Population movements: Their forms and functions in urbanization and development.* Lieg Ordina.

NACIONES UNIDAS 1953 *Estadísticas de las migraciones internacionales. Informes estadísticos,* New York.

ACIONES UNIDAS 1969 *Metodología y evaluación de los registros de población y sistemas análogos*, New York.

ACIONES UNIDAS 1980 a *Prácticas nacionales relativas a la definición reunión y compilación de estadísticas de la igración internacional*, New York.

ACIONES UNIDAS 1980 b Recomendaciones sobre estadísticas de las migraciones internacionales, New York.

ACIONES UNIDAS 1984 *Informe de la Conferencia Internacional de Población*. México D.F., 6 a 14 de agosto, New York.

PAVON, S.M., 1973 *Los migrantes de países limítrofes. Chilenos en el Alto Valle del río Negro*. Buenos Aires, Oficina Sectorial de Desarrollo de Recursos Humanos.

RECHINI de LATTES, Z.; LATTES, A., 1969 *Migraciones en la Argentina. Estudio de las migraciones internas e internacionales basado en datos censales 1869-1960*. Buenos Aires, Ed. del Instituto (Centro de Investigaciones Sociales, Inst. Di Tella).

PETERSEN, W., 1969 *Population*. London, The Macmillan Co. (2nd. edition).

RISSECH, E., 1973 a *Los migrantes de los países limítrofes. Paraguayos en la ciudad de Posadas*. Buenos Aires, Oficina Sectorial de Desarrollo de Recursos Humanos.

RISSECH, E., 1973 b *Los migrantes de los países limítrofes. Chilenos en San Carlos de Bariloches*. Buenos Aires, Oficina Sectorial de Desarrollo de Recursos Humanos.

SALAS, R.M., 1981 *Ayuda Internacional en Población: El Primer Decenio*. Oxford, Pergamon Press.

SASSONE, S., 1981 *Movimiento fronterizo de extranjeros en la Argentina: efectos del régimen de vecindad*. Buenos Aires, CONICET.

SASSONE, S., 1988 "Movimiento de extranjeros en la frontera argentina: Efectos de tránsito vecinal. *Revista Geográfica* (México,D.F.) IPGH julio-diciembre nº108, 19 - 51

SOMOZA, J., 1981 a A proporsal for estimating the emigrant population by sex and age from special census questions, *IUSSP Papers*, nº 18 (Working Group on the Methodology for the Study of International Migration), 3-18.

SOMOZA, J., 1981 b Indirect estimates of emigration applications of two procedures using information on residence of children and siblings , IUSSP Papers, nº 18 (Working Group on the Methodology for teh study of international migration), 35-60.

SOMOZA, J., 1985 "Emigration astimated on the basics of data collection in country of origen and destination", Seminar on *Emerging Issues in International Migration*, Bellagio (Italy), 22-26 April 1985 (IUSSP - Committe on Economic and Social Aspects of International Migration).

SHRYOCK, H.; SIEGEL, J. and associates, 1980 *The methods and materials of demography*. Washington, U.S. Departament of Commerce. Bureau of the Census, 2 vols. (4th edition rev.).

UNITED NATIONS, 1967 (U.N. Economic and Social Council. Statistical Commission Twelfth Session) *Methodology and Evaluation of Continuous Population Registers*, New York.

UNITED NATIONS, FUND FOR POPULATION ACTIVITIES. 1983/84 *Inventory of Population Projects in Developing Countries Around the World*. New York.

UNITED NATIONS FUND FOR POPULATION ACTIVITIES. 1985 *Guide to Sources or International Populati Assistance.* New York.

THOMAS, B., 1985 Migración Internacional, En: Hauser, P., Duncan, O.D., *El estudio de la Población* . Santiag CELADE 707 - 755

TOYNE, P ;NEWBY, P., 1971 *Techniques in Human Geography.* London, Macmillan.

VAN DEN BREKEL, J.C., 1977 *The use of the Netherlands System of Continuous Population Accounting* for t *Population Statistic.* Voorburg: Central Bureau os Statistic.

VILLAR, J.M., 1973 a *Los migrantes de países limítrofes. Bolivianos en las fincas tabacaleras del Norte.* Buenos Aire Oficina Sectorial de Desarrollo de Recursos Humanos.

VILLAR, J.M, 1973 b *Los migrantes de países limítrofes. Bolivianos en los ingenios azucareros de Salta y Jujuy.* Bueno Aires, Oficina Sectorial de Desarrollo de Recursos Humanos.

VILLAR, J.M, 1973 c *Los migrantes de países limítrofes. Estudio de actitudes de los habitantes de la ciudad de Salta* sob *migrantes bolivianos.* Buenos Aires, Oficina Sectorial de Desarrollo de Recursos Humanos.

ZABA, B., 1984 Barbados Experimental Migration Survey, analysis of the results , *IUSSP Newletter* nº 20.

ZABA, B., 1987 *Estimación de la emigración mediante la utilización de técnicas indirectas. Manual para la recolecci y el análisis de datos sobre residencia de parientes.* Liegé, ediciones Ordina.

ZLOTNIK, H., 1986 *The use of information on residence of relatives collected in census and surveys.* New York, Populatio Division-United Nations.

CAPITULO 4

IMPACTO GEOGRAFICO DE LAS MIGRACIONES INTERNACIONALES: UN NUEVO ESQUEMA ANALITICO

I. COMPONENTES DE UN PROCESO MIGRATORIO INTERNACIONAL

1. La perspectiva metodológica

A partir de los años 60 se advirtió una generalizada inquietud metodológica en la comunidad de geógrafos. Estas motivaciones han inducido al encuentro de nuevos medios para responder tal vez, a preguntas de siempre, pero buscando instrumentos de mayor rigurosidad que concuerden con los avances de la investigación científica. Lo cierto es que, como lo manifiesta Claval (1979:48), la nueva geografía que surge después de los años cincuenta multiplica las superposiciones metodológicas en distintas temáticas, una de las cuales es la propia Geografía de la Población. Esta rama pone el acento en la dimensión espacial de los procesos humanos y en la organización de las actividades de los hombres sobre la superficie terrestre. Es necesario reconocer que "el enfoque espacial es la base metodológica de cualquier estudio geográfico" (Anuchin, 1975: 84). Por su parte, la repartición o distribución de los hombres en función de los aspectos más significativos a saber, el número, el crecimiento, la composición o estructura, la movilidad espacial y las migraciones constituyen el corpus de la Geografía de la Población. Demko e.a. (1972:3) afirman que el énfasis puesto sobre la distribución espacial y las subsecuentes cuestiones de interacción espacial con el por qué y el dónde apropiadamente usados diferencian y delimitan el lugar de la población entre las ciencias sociales desde la perspectiva geográfica.

La preocupación de los geógrafos por establecer esquemas analíticos y modelos conceptuales, según distintos enfoques, apunta a mejorar el trabajo metodológico de la ciencia.Si esto lo llevamos al plano de las migraciones internacionales, se advierte que recién en los últimos lustros este tipo de formalización teórico-metodológica es difundida a través de trabajos, artículos y libros. Los enfoques macroanalíticos han desplazado en alguna medida, los planteos microanalíticos que prevalecían. Asimismo se advirtió que no solamente son motivo de estudio las migraciones rural-urbanas en el campo geográfico, sino y por supuesto, en el de todas las ciencias sociales interesadas en esos hechos de la humanidad.

Este capítulo apunta a proponer, delinear y explicar un esquema geográfico de nivel macroanalítico, de base cualitativo, sobre las migraciones internacionales. La discusión acerca de las conceptualizaciones, modelos, teorías sobre las migraciones y la disponibilidad de estudios empíricos, como también la calidad de los sistemas de información sobre estos flujos indican que se necesitan mayores avances cualitativos. Está ampliamente reconocido que la problemática de la movilidad es vasta, y aún cuando hay cierta disponibilidad de modelos de análisis, todos resultan incompletos. Con ello no se quiere decir que la propuesta de este trabajo sea óptima; por el contrario, es una aportación al mejor conocimiento de los procesos migratorios internacionales desde la perspectiva geográfica, es decir, hay preocupación por hacer hincapié en las interacciones entre las poblaciones en movimiento y el ambiente geográfico. Resultan motivo de reflexión las palabras de Anuchin (1975:92) en torno a esta cuestión: "La resolución de cualquier problema geográfico contemporáneo se basa, en considerable medida, en la utilización de todo un sistema de modelos (esquemas, gráficos, mapas, matrices geográficas, etc.)". Más adelante, se agrega que la Geografía contemporánea ha adquirido una importancia inusitada por su aptitud esencial para resolver cuestiones relacionadas con la organización espacial porque contribuye a un mejor modelado del medio geográfico. Un esquema analítico para el estudio geográfico de migraciones internacionales puede ofrecer los fundamentos metodológicos para las investigaciones empíricas, al reforzar inevitablemente las vías analíticas del discurso intelectual, teniendo como sustrato la base de la teoría geográfica.

Entendemos por metodología la "coordinación de las demostraciones de la ciencia", o también la "lógica del

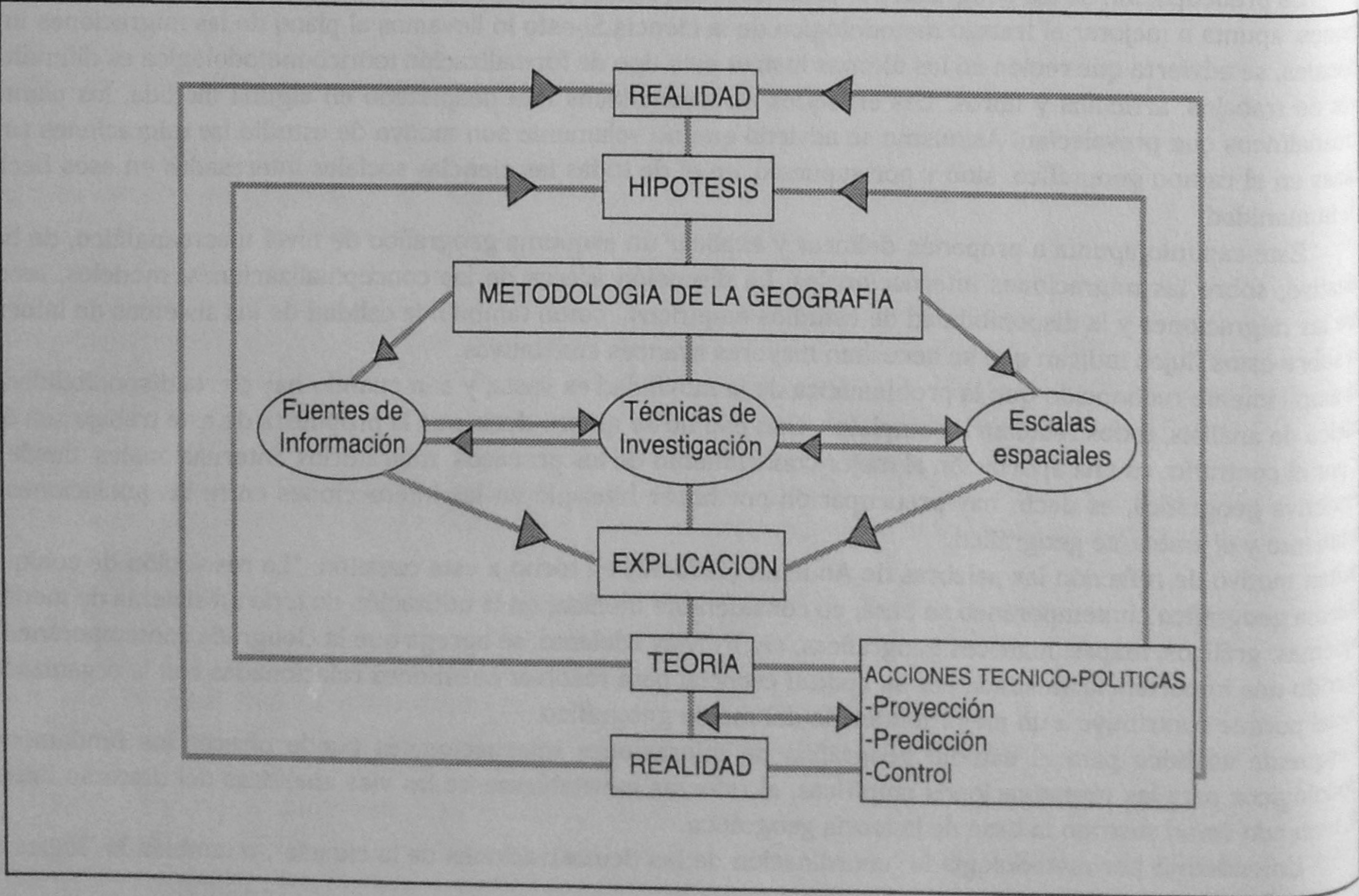
método científico" (Del Campo, 1975:204). El carácter lógico apuntado caracteriza la peculiaridad de la metodolog respecto de la teoría. Asimismo, la metodología se sitúa más allá de las técnicas de investigación, que constituyen recu sos inmediatos de la labor científica, sometidos al control y juicio de la metodología. Pese a la apuntada diferenciació entre metodología y técnicas de investigación, el término metodología parece reducirse a veces al estudio y aplicació de las técnicas. En esta oportunidad trataremos de diferenciarlas.

La figura 4.1 resume los grandes lineamientos de la investigación geográfica, con especial énfasis, en tres fa cetas: las fuentes de información, las técnicas de investigación y las escalas espaciales, las que están peculiarmen entrelazadas. Dado que nuestro interés radica en privilegiar la dimensión espacial de los procesos migratorios, aquí s señalan los tipos, alcances y limitaciones de las fuentes de información sobre las migraciones internas e intern cionales, las técnicas cartográficas que permiten describir y explicar las causas y efectos de los fenómenos, y por últ mo se destacan los problemas de la escala y la generalización en torno a las estructuras y sistemas migratorios.

El carácter multifacético e interdisciplinario de las migraciones obliga a que cada disciplina plantee s perspectiva analítica de modo que su aporte sea complementario y efectivo en una temática tan compleja de la realida humana. La importancia de las migraciones frente a la redistribución de la población y al cambio demográfico requier un encuadre metodológico para estudiar las causas y consecuencias de este tipo de movilidad, en la medida que la migraciones influyen y condicionan los patrones espaciales y actúan en la organización territorial de los Estados.

Los movimientos internacionales de población constituyen una realidad tangible y problemática que afecta muchos países del mundo, en tanto expulsores o receptores de importantes masas de población que se mueven pa ticularmente por motivaciones económicas y/o políticas. Jacqueline Beaujeu Garnier (1972:195) dice que las migr ciones internacionales "son todos los desplazamientos en el curso de los cuales los hombres atraviesan una o varia fronteras y van a veces, no solamente de un Estado a otro, sino que a menudo cambian de continente.
Sin embargo no es la distancia lo que cuenta;... al cambiar de país deben cumplirse ciertas formalidades que son re gistradas a la vez en el país de partida y en el de llegada;... al cambiar de país se crean dificultades complejas en lo qu concierne tanto a los desplazamientos como a las relaciones de los nuevos individuos con los habitantes del país qu los acoge...".

Figura 4.1 Componentes de la metodología geográfica



Las migraciones internacionales, como un tipo de movilidad geográfica ciertamente descuidada y no atendida n igual medida que las migraciones internas, ha recibido escasa atención por parte de los investigadores, técnicos y olíticos. Hasta los años setenta e inicios de los ochenta no abundaban propuestas sobre las posibilidades de análisis ientífico de estos movimientos humanos en la metodología de las distintas ciencias sociales. Esto cambio desde fines e la década del ochenta hasta el presente. Desde la postguerra hasta nuestros días, es evidente que el sistema políti- o mundial se configura bajo otras pautas; es más, la proximidad del fin del siglo XX incluso nos está enfrentando a otro uevo orden internacional.

as relaciones entre los Estados y la importancia de diversos organismos internacionales, encabezados por Naciones Unidas, muchos de ellos dependientes de esa organización superior, están atentos a los cambios que se avecinan. Las nvestigaciones sobre las migraciones internacionales, que despertaron vivas discusiones en la Conferencia nternacional de Población (Naciones Unidas, 1984), exigen una visión integrada de las problemáticas de los tipos bási- cos de estos migrantes, en ámbito urbano o rural, tanto por sus efectos demográficos, económicos, culturales, sociales y políticos como por sus modalidades de integración o segregación en los destinos, o bien por sus efectos de drenaje en los orígenes.

Estas complejas cuestiones, que demuestran y necesitan aún más avances cualitativos en la interpretación de las migraciones internacionales, deben ir acompañadas por un mejoramiento en la disponibilidad y calidad de las fuentes de información -tema crucial en los últimos años- y por sobre todo no deben desatender un carácter esencial de todos los movimientos humanos, su dimensión espacial.

En el caso de los efectos o consecuencias de las migraciones internacionales, aspecto conceptual desafiante en los estu- dios contemporáneos, es necesario reconocer la variabilidad en las distintas escalas espaciales; no es lo mismo analizar las características y tendencias de los trabajadores migrantes en el contexto mundial que el de los bolivianos en el valle del río San Francisco (Argentina) o la presencia de chinos en Singapur, o estudiar la diferenciación residencial según origen étnico de Chicago. Hay distintas características, distintos comportamientos. En suma, se dan distintos efectos porque los migrantes no son muestras de azar del origen. Estas apreciaciones deben ir más allá de la consideración de los individuos; por el contrario, deben apuntar a visualizar los cambios estructurales provocados por estos movimien- tos.

En pos de una mayor precisión conceptual, teórica y metodológica debe recordarse que en esta obra se recono- cen como movimientos internacionales de población los siguientes tipos:

1. migraciones laborales en países desarrollados.
2. trabajadores migrantes en países en vías de desarrollo.
3. trabajadores de temporada (tipo especial).
4. migrantes ilegales.
5. fuga de cerebros.
6. refugiados.

Téngase en cuenta que a partir de 1950, han habido importantes cambios en las corrientes de migraciones internacionales debido a la aparición de movimientos de refugiados después de la Segunda guerra mundial y de otros desarraigados, producto de cambios políticos de la postguerra, mientras se mantenían las migraciones tradicionales desde Europa hacia América y Oceanía.

Con la recuperación económica de Europa Occidental, aparecieron nuevas corrientes migratorias y desaparecieron otras: la migración de Europa al Nuevo Mundo varió su dirección desde los países en desarrollo hacia los industrial- izados. Estas tendencias propias de los años 60 y principios de los 70 se atribuyen a las diferentes condiciones económi- cas y demográficas entre los países.

En América Latina, había disminuido la inmigración desde otras regiones, siendo de cierta importancia en la Argentina, Uruguay, Venezuela y Brasil el intercambio con España, Italia y Portugal; en cambio la emigración había aumentado principalmente hacia los Estados Unidos desde Puerto Rico, México y Cuba. Entre los países latinoamericanos, la migración también creció siendo la Argentina y Venezuela, países de inmigrantes, y Paraguay, Chile y Colombia, paí- ses con importantes emigraciones. Las principales migraciones políticas las habrían experimentado Cuba después de 1958, y Chile entre octubre de 1973 y junio de 1974.

Según estudios de United Nations (1979) se estima que hacia mediados de 1974, había 9,5 millones de inmi- grantes en los países industrializados, provenientes de regiones menos desarrolladas; alrededor de 5,3 millones residían en América del Norte y Oceanía. La escasez de fuerza laboral en Europa Occidental y del Norte determinó un importante flujo hacia esa región desde el Sur, Africa del Norte y Turquía.

Durante la década del 60, América Latina se convirtió en una región de emigración neta aunque con importantes c rrientes internas entre los países integrantes. Entre 1960 y 1974 Canadá y los EE.UU. recibieron más de 2 millones d inmigrantes latinoamericanos. El continente africano se caracterizaba por sus movimientos migratorios de carác intrarregional. Se estimaba que en 1974, 3,7 millones de asiáticos vivían en países industrializados.

En la pasada década se produjeron importantes cambios de los flujos migratorios entre los países. El repor de la United Nations (1985) señala que a principios de la década del 70 varios países europeos, que habían promovid la inmigración en función de compensar los mercados laborales, decidieron frenar unilateralmente los flujos de trab jadores migrantes.

En contraposición, los países ricos del sudoeste asiático tenían necesidad de importar mano de obra extranjera y pa acelerar su proceso de desarrollo. Además, varios de los países de inmigración tradicionales, como Australia, Canad y Nueva Zelanda, adoptaron políticas dirigidas hacia un mejor balance entre la inmigración y las condiciones económ cas.

Dados los cambios en la segunda parte de esa década, con el empobrecimiento de la economía mundial a raíz del difu dido endeudamiento externo y la crisis petrolera más otros factores, los países de inmigración bajaron sus cupos pa reducir el flujo de migrantes legales pero aumentaron aquéllos bajo la condición de ilegalidad. Además, creció e importancia el volumen de refugiados, a causa de conflictos internacionales o de la inestabilidad interna en algunos Estados.

La incidencia demográfica, los efectos económicos, la situación de numerosos trabajadores ilegales, los pro blemas de integración en la nueva sociedad, al igual que otros factores dejan sentir sus efectos en los países de inm gración y en los de emigración. La Geografía, con su particular interés por una interpretación de las relaciones entr la población y el territorio, puede abordar los impactos de las migraciones internacionales según un esquema de anál sis que pondere en su real dimensión el espacio geográfico.

La propuesta que se analiza en este Capítulo tiene en cuenta a los migrantes en tanto agentes de cambio que dejan s impronta en el territorio, ya sea en el área o país de origen, en el área de trayecto (donde cambian su situación legal cruzar los límites internacionales) o en el área o país de destino elegido para su residencia definitiva. Este proceso s desenvuelve en un contexto temporo-estructural y su interpretación conduce necesariamente a plantear las conse cuencias o efectos territoriales de las migraciones estudiadas.

2. Escalas espaciales y generalizaciones

Una de las características de la investigación geográfica es su referencia a objetos, hechos o procesos en un escala particular de la realidad. En sentido lato, se entiende por escala un nivel de representación de la realidad a vec llamado nivel de resolución.

Expresa Dollfus (1976:23) que "el análisis de cualquier espacio geográfico, de cualquier elemento que interviene en s composición, y de cualquier combinación de procesos que actúan en y sobre el espacio, no deviene inteligible más q si tienen lugar en el interior de un sistema de escalas de magnitud;... sabemos que al cambiar de escala los fenóme cambian no solamente de magnitud, sino también de naturaleza...;...así el problema de escala interviene de dos m neras: a nivel comparaciones -que es esencial para comprender la generalidad, en consecuencia, la originalidad d fenómeno o de una situación- y a nivel de las transferencias de escalas dentro de un mismo conjunto".

Haggett (1976:1) sostiene que hay buenos argumentos para tomar en consideración, como unidad fundam tal en una jerarquía de espacios, la superficie terrestre como patrón natural adecuado para la medición geográfi Asimismo, el hecho de que los "problemas de escala" hayan preocupado por largo tiempo a los geógrafos demuest muy claramente la serie de tentativas que se han efectuado para definir la jerarquía de espacios en cuanto a tama características y problemas por investigar (James, 1952; Whittlessey, 1954; Haggett, 1976; Dollfus; 1978) (Figura 4.

Figura 4.2 Jerarquía de espacios

JERARQUÍA		TIPOS DE ASENTAMIENTO	
Global	mundial continental nacional	Urbano	ciudad área metropolitana red urbana
Intermedia	regional subregional comercial	Rural	ganadería agricultura extensiva agricultura intensiva plantación
Local	intraurbano intrarural	Enclaves	minería pesca

La Geografía se preocupó desde su época precientífica por buscar criterios de división espacial de superficie terrestre y la evolución del pensamiento geográfico elevó el concepto de región como la clave y la denominada geografía regional como la rama culminante. Durante mucho tiempo se privilegió la escala intermedia, básicamente el nivel regional en las clasificaciones dimensionales.

Este aspecto metodológico, esencialmente geográfico, ayuda en la comprensión de los procesos migratorios. Según la escala espacial en que se producen, presentan problemáticas diferentes; de ese modo, requieren un tratamiento técnico y por supuesto, político diferenciado. Es evidente que la multiplicidad de movimientos de población presentan cambios de magnitud o volumen y cambios de escalas espaciales que exigen diferentes caminos para alcanzar la explicación científica. Es necesario destacar que no pueden ser considerados indiscriminadamente. Tanto para los geografoa como para otros cientistas sociales, es necesario pensar y buscar una renovación en el diseño de las investigaciones y la implementación de las acciones, programas y políticas de acuerdo a las escalas espaciales, o como otros, lo denominan niveles analíticos (de lo individual a lo global).

En otras disciplinas sociales no se habla de escalas espaciales sino de enfoques macroanalíticos y microanalíticos, sin niveles intermedios específicos. Los estudios que se corresponden con esos niveles, la metodología geográfica y la terminología propia, los reemplazó por las nociones espaciales de escalas globales o mundiales a escalas locales, pasando por las escalas regionales.
Hacia fines de la década del 60, se reaccionó a los modelos teóricos en boga, principalmente la teoría neo-clásica y la teoría de la modernización o neo-marxista que se cristalizó alrededor de la teoría de la dependencia y/o teoría centro-periferia. Esos enfoques teóricos (no estrictamente geográficos) trabajan casi exclusivamente a nivel macrosocial; por tanto, los estudios corren el peligro de cometer inferencias erróneas sobre la conducta migratoria de grupos sociales particulares y también es peligroso integrar ese nivel con el microsocial.
Es riesgosa la sugerencia de Raczynski (1984:880) cuando dice que "se tendría que elaborar, por ejemplo, un modelo analítico acerca del proceso de toma de decisiones frente a la movilidad territorial. Posteriormente deberían elaborarse hipótesis que afirmen variaciones en el modelo en distintos contextos. Estos contextos deberían abarcar diversos niveles: el familiar o del clan, o tribu, el de la comunidad local, el de la clase o estrato social en el cual se inserte la familia, el de la región o del país. Metodológicamente, trabajar a distintos niveles es complejo y labor de largo alcance".
Resulta evidente que no hay claridad y precisión teórica y metodológica en la distinción de los niveles, sobre todo por

la mezcla de criterios de clasificación. La Geografía maneja mejor estas cuestiones de escala y ha elaborado adec dos criterios de división lógica de los niveles espaciales.

Desde el punto de vista metodológico en el campo de la Geografía se habla del "problema de la escala", pu obstaculiza bajo tres formas la investigación geográfica, según Haggett (1965:164):

(a) el problema de la cobertura de la escala: hay evidentes dificultades en asegurar un registro regular y co prensivo del mundo en todas las escalas relevantes y en el campo geográfico; ello se superó parcialmente a través las exploraciones o continuos relevamientos de dominios particulares, o bien por el uso de procedimientos de muest os;

(b) el problema de la standarización de la escala: particularmente se presenta en el trabajo de la geogra humana y hay dos aspectos a considerar: primero, hay muchos datos referidos a áreas más que a puntos y segund las áreas varían en forma y tamaño entre países y dentro de países; y

(c) el problema de las jerarquías espaciales: implica que cada cambio de escala trae aparejado el estableci miento de un nuevo problema y no hay fundamentos teóricos para afirmar que las asociaciones existentes en una esc existirán en la otra.

De todos estos problemas, sin duda el último es el de mayor impacto y significación geográfica por las múl ples dificultades que presenta. Haggett (1965:182) dice que "cada explicación de una escala determinada se coloca de tro de otra y opera dentro de un conjunto general hacia los factores próximos de mayor globalidad. Esto tiene la ve taja de resolver algunas de las hipótesis aparentemente conflictivas que restringen a veces un particular nivel de g neralización".

Los problemas de comparabilidad e indiferencia existen cuando niveles diferentes en la jerarquía so simultáneamente estudiados. Hay que tener en cuenta la naturaleza del análisis -dice Harvey (1969:352)- y si los ind viduos comparados están en un mismo nivel o en otro diferente. Tres clases de situaciones pueden identificarse:

i - el mismo nivel de análisis: una relación comparativa.

ii - de un nivel alto a uno más bajo: una relación contextual.

iii - de un nivel bajo a uno más alto: una relación de agregación.

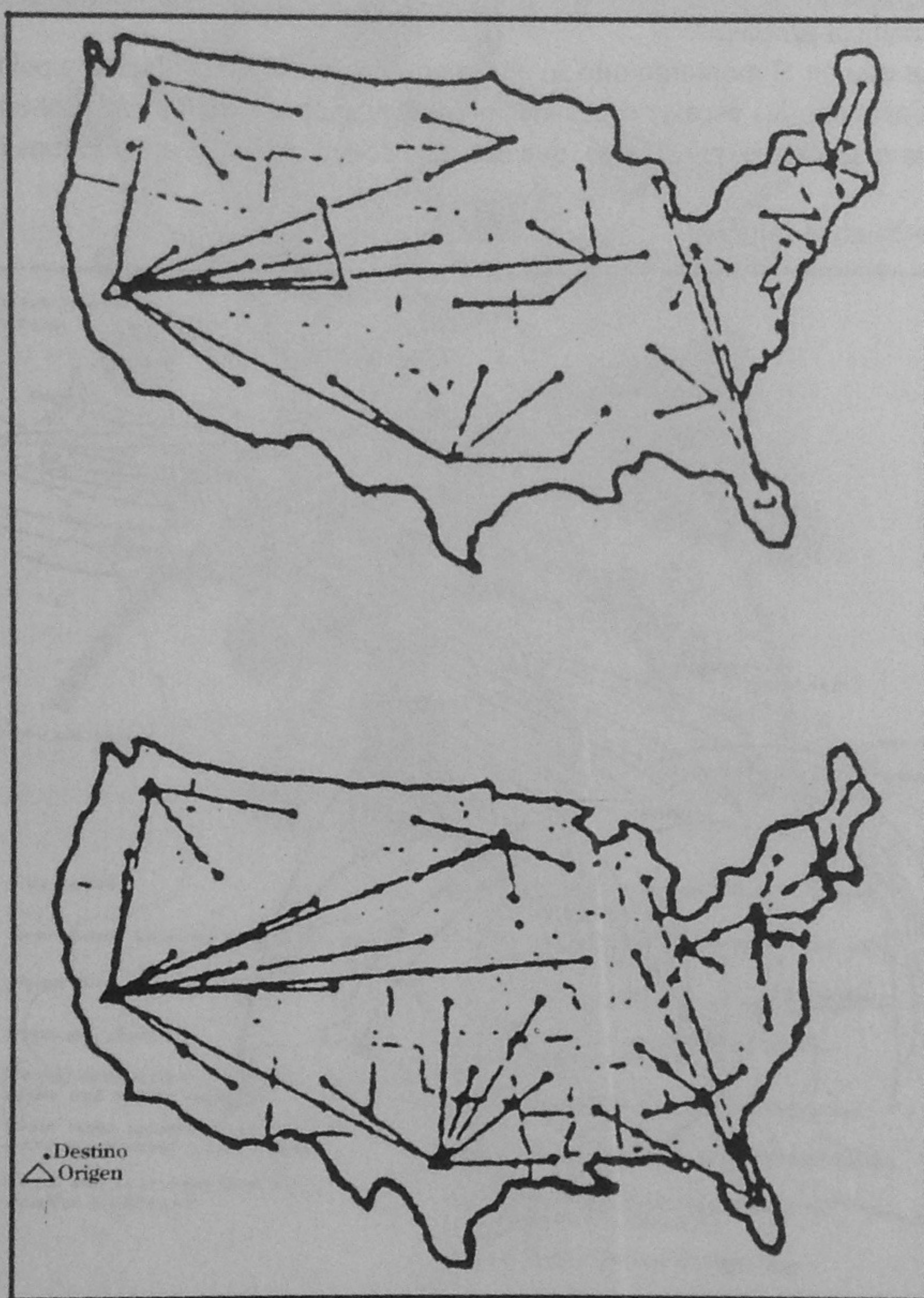
Todas estas situaciones son interesantes pero cada una requiere su particular modo de pensamiento y, a l vez, e incidentalmente, un particular procedimiento de recolección de datos. Problemas de inferencia se dan con l dos últimos casos porque las generalizaciones sobre patrones y procesos pueden no sostenerse de un nivel a otr Estos problemas pueden señalar la estructura fundamental de la ciencia en las cuales, si se desarrollan más claramen podrían indicar las reglas que entrelazan hechos y formas en diferentes escalas temporales y espaciales. Los probl mas de escalas han inducido a Cliff y Ord (1981) a idear un correlograma espacial que señala las escalas caracterís cas de procesos particulares.

La importancia de las escalas y las cuestiones a tratar en la problemática migratoria se ejemplifican a conti nuación. Los casos tomados no son de migraciones internacionales específicamente, aunque se pueden considerar p las técnicas por aplicar a ellas. Además, porque habría interpretaciones coincidentes.

La figura 4.3 muestra los cambios de las corrientes interestatales en Estados Unidos entre 1935 y 1970. Se advierte u aumento de la movilidad como consecuencia de la difusión de las innovaciones tecnológicas en materia de transpor y comunicaciones; por la reducción del costo en la distancia y el cambio de destinos; y en la magnitud y dirección d los flujos por el desarrollo de distintos recursos (Clayton, 1977:177).

En la figura 4.4 se observa la diferencia entre los movimientos migratorios internos desde las áreas rurales a las c dades en el Noroeste de Marruecos y las distintas pautas de movilidad de los migrantes estacionales (Noin, 1979:26 264).

Figura 4. 3. Escala global



Fuente: Clayton (1977:182)

En la figura 4.5 aparece a escala intraurbana el modelo de una moderna ciudad latinoamericana, la diferenciación social en el espacio y las principales direcciones de la movilidad intraurbana (Bärh y Mertins, 1982:33).

Los cambios de escala presentan concomitancias lógicas. Por un lado, ante el aumento del número de casos, disminuye la complejidad y se alcanzan generalizaciones y, aumenta el grado de comparabilidad y niveles de significación de las comprobaciones. Por el contrario, ante un menor número de casos las comparaciones y explicaciones tienen que limitarse a reducidos niveles de certeza o a buscar analogías externas.

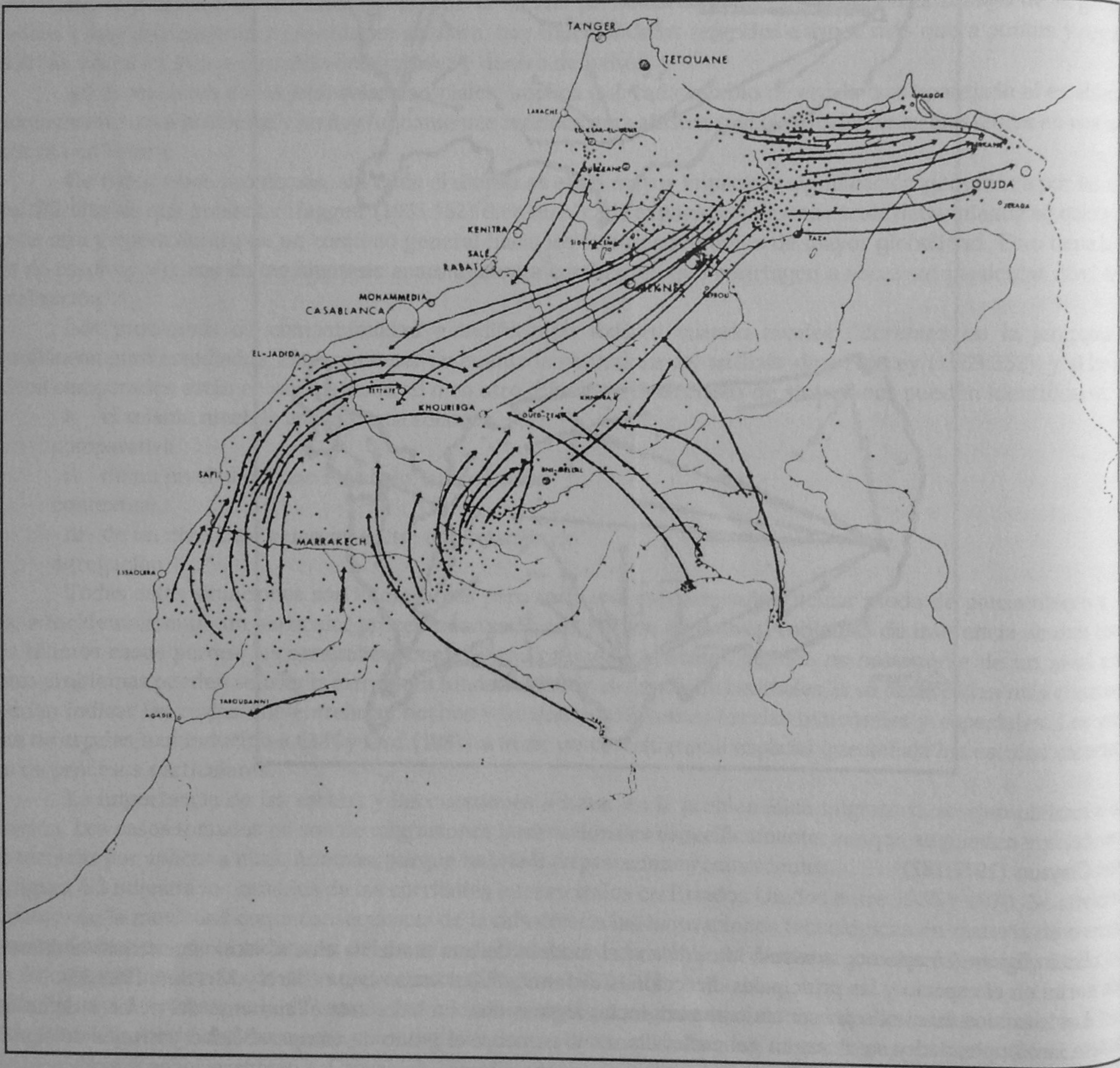
El dilema básico consiste en que las generalizaciones efectuadas a un nivel no son necesariamente válidas en otro y las conclusiones que derivamos a una escala pueden ser inválidas en otras. Todo cambio de escala producirá el planteamiento de un nuevo problema y no hay base alguna para suponer que las asociaciones dadas en una escala existiran.

La dimensión espacial del proceso migratorio - aporte geográfico- se relaciona con las políticas públicas. Dice Borchert (1985:1): "In society, therefore, individual policies, public policies and geographic knowledge are interacting parts of

one system, the purpose of which is to get things done intelligently. Unfortunately, the system, is ineffici[e]
Geographic knowledge, like other tools in the system, is imperfect and its use is inhibited by an endless procession [o]
individual, cultural and mechanical problem".

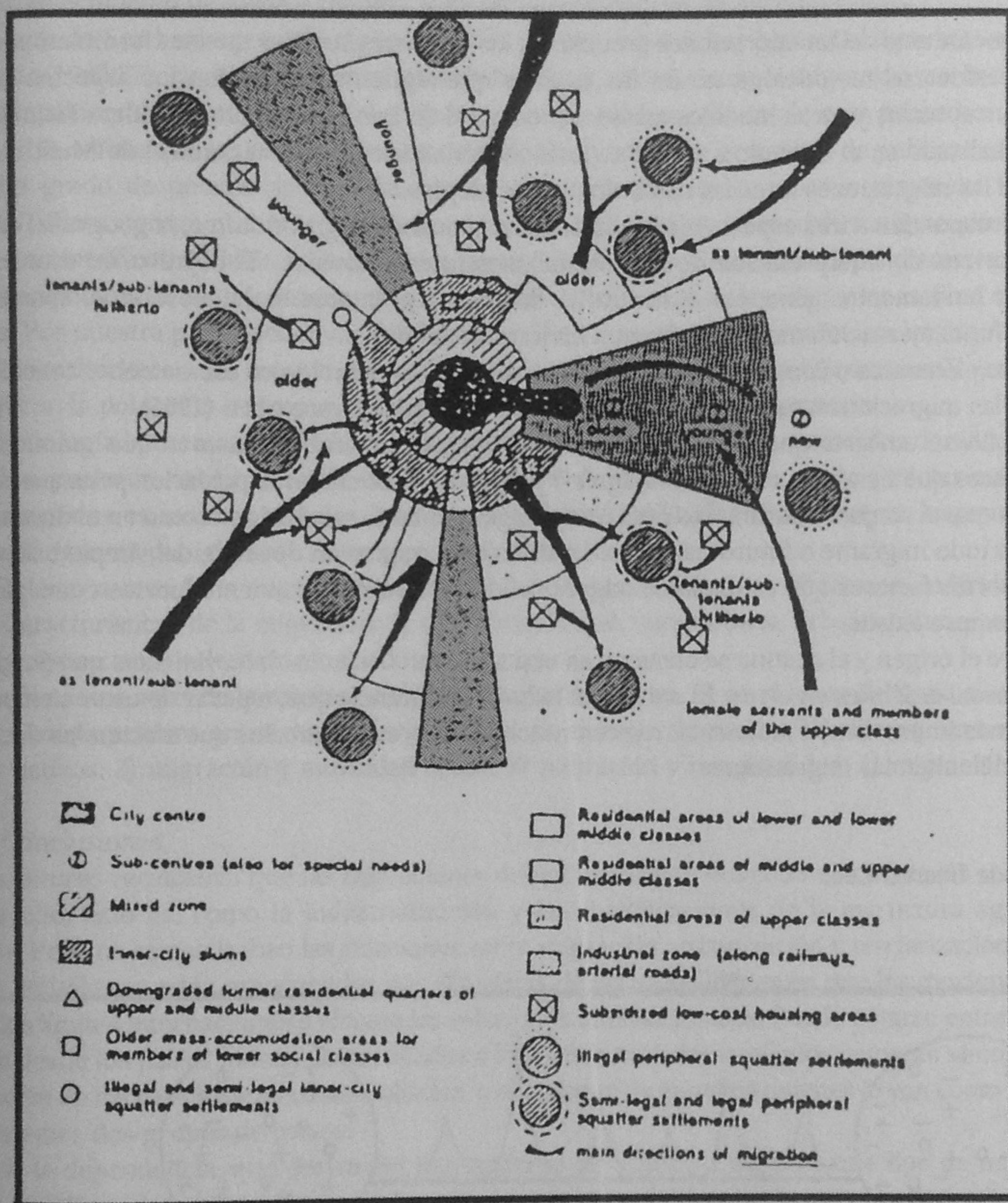
Entonces, se deduce que en el momento que se emprendan políticas de población y políticas migratorias ha[y] que tener en cuenta particularmente las escalas espaciales para distinguir la esencia y la problemática de los grup[os] migrantes y de las corrientes migratorias, cuestiones que también deben apoyarse en enfoques interdisciplinarios.

Figura 4.4 Escala intermedia-nivel regional



Fuente: Noin (1979: 254-260)

Figura 4. 5 Escala intraurbana



Fuente: Bärh y Mertins (1982:33)

En segundo lugar, hay que reconocer que de un nivel espacial a otro no hay mera diferencia de magnitud. Se reconocen diferencias cualitativas importantes y peculiares en cada caso. Con mayor frecuencia se está advirtiendo la necesidad de distinguir el valor de las relaciones entre las bases demográficas y las escalas territoriales del Estado. Parafraseando a Labasse (1973), un país que emprende políticas territoriales es porque tiene conciencia de que debe manejar las cuestiones de Estado, reconociendo la existencia de la diferenciación real y niveles espaciales. El objetivo principal es contribuir al bienestar y calidad de vida de la población que vive y que llega para habitarlo.

Evidentemente la cuestión de la escala y las generalizaciones tienen un papel relevante en el análisis metodológico. Harvey (1969:484) en su conocido libro Explanation in Geography sintetiza tres problemas de la metodología geográfica, cuya resolución -dice- depende de una decisión filosófica o de una postura epistemológica. Esos problemas son:

(i) la naturaleza de los individuos geográficos;

(ii) la naturaleza de las poblaciones geográficas; y (iii) el problema de la escala.

Los dos primeros se resuelven en el dominio de la investigación geográfica; el tercero, en cambio, tiene mayor significación. La implicancia filosófica de este problema es que la definición de un individuo depende del particular nivel de resolución o escala espacial que elige el geógrafo para trabajar.

3. Algunas propuestas: esquemas y modelos analíticos

Un mejor conocimiento de las migraciones preocupó a los cientistas sociales quienes formularon teorías aco pañadas de diversos esfuerzos metodológicos. En las páginas que siguen se comentan los aspectos esenciales d algunos esquemas conceptuales y otros modelos analíticos, como el de Lee (1966), que considera las migraciones e general (que ya fue analizado en el Capítulo 2 segun su formulación teórica); y otros como el de Muñoz y de Olive (1974) que se aboca a las migraciones internas con enfoque sociológico.

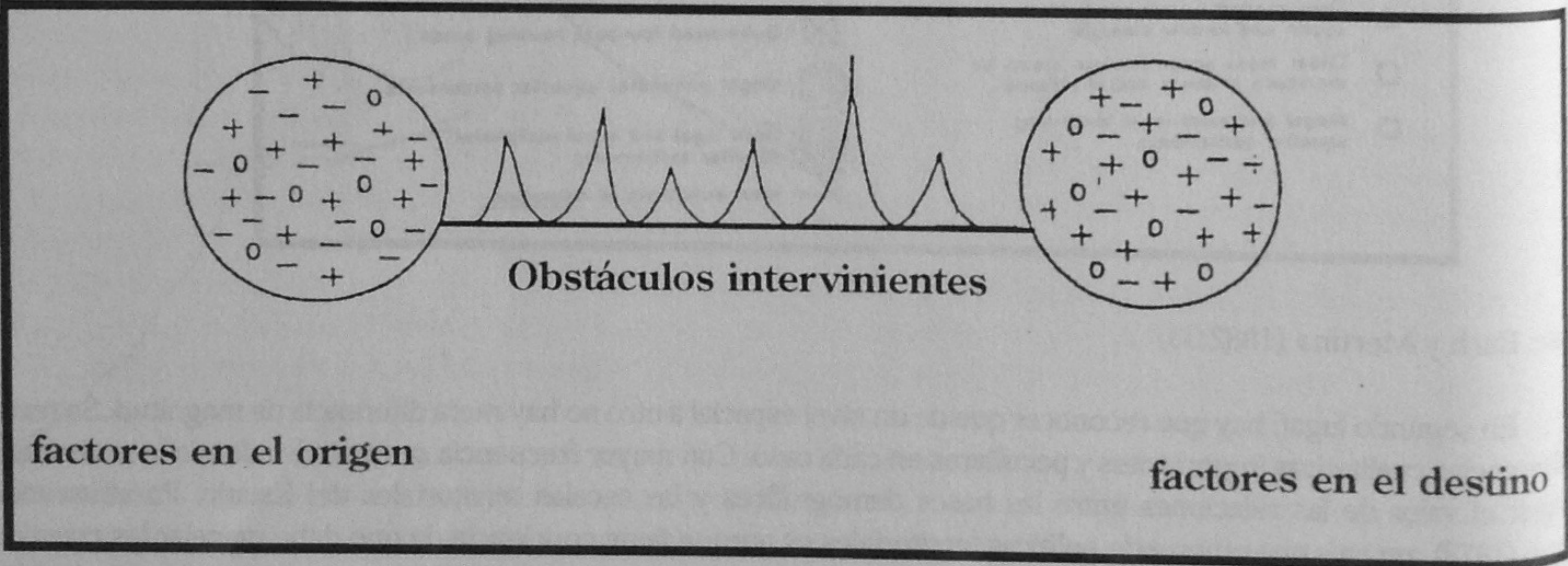
Los tres restantes corresponden a tres especialidades: la política, la economía y, por último, la geografía; ellos tratan d formular modelos teóricos de interpretación de las migraciones internacionales. El objetivo de este acápite no e criticar o destruir sus fundamentos, sino, por el contrario, demostrar el interés en la cuestión, el aporte a la forma lización teórica y a la fundamentación metodológica que hicieron cada uno.

Considerar los elementos o componentes del proceso migratorio es un tópico escasamente considerado en lo estudios de teoría de las migraciones, salvo el caso del conocido trabajo de Everett Lee (1966)

En la figura 4.6 se advierte que en cualquier arco existen innumerables factores que mantienen o atra población (signo +); otros que tienden a rechazarla (signo -) y otros ante los cuales la población permanece indiferen (signo 0). Lo cierto es que el conjunto de factores positivos y negativos tanto en el origen como en el destino se defin en forma distinta para todo migrante o futuro migrante. La decisión a migrar no depende del simple balance entre l + y los -; el peso de ciertos factores que estimulan a migrar deben ser lo suficientemente fuertes como para vencer natural inercia que siempre existe.

Además, entre el origen y el destino se encuentran una serie de obstáculos intervinientes que pueden ser ins perables en ciertos casos, o débiles en otros. El más estudiado es la distancia que, a pesar de estar siempre presen no es en absoluto el más importante. Finalmente, existen muchos factores personales que afectan las decisiones ind viduales y facilitan o dificultan las migraciones.

Figura 4.6. Esquema de Everett Lee.



Fuente: Lee (1966:50)

Algunos de ellos están presentes durante toda la vida del migrante; otros están asociados a las etapas del c vital, etc. Cabe destacar que el acto de migrar no depende tanto de los factores reales en el origen y destino sino d percepción de dichos factores. Por tanto, la decisión a emigrar no siempre es meditada.

Everett Lee elaboró un sencillo esquema de las migraciones que puede permitir estudiar la asimilación de l

migrantes y su efecto sobre diversas regiones, mediante la formulación de hipótesis acerca del volumen de las migraciones, del establecimiento de flujos y reflujos, y de las características de los emigrantes.

La teoría de Lee ha despertado algunos juicios y hasta críticas. Las hipótesis expuestas en este artículo -según White y Woods (1980:23)- explican ciertos niveles de la tasa de eficiencia de la migración, particularmente teniendo en cuenta la percepción y comportamiento del migrante, aunque no han sido totalmente probadas.

Todaro (1976:19) señala que la teoría de Lee es de limitada ayuda para el análisis de políticas en países en desarrollo debido al alto grado de generalidad y a la interdependencia de muchas de sus hipótesis. Como especialista en econometría, Todaro agrega que la teoría de la migración de Lee y otros modelos migratorios no económicos, producidos por los científicos sociales no especifican las variables dependientes e independientes en un esquema teórico riguroso. Esta posición, un tanto extrema, niega la posibilidad de estudiar las migraciones si no es a través de modelos matemáticos. Por nuestra parte, podemos señalar que si bien la teoría de Lee realiza un aporte valioso, no considera la existencia del territorio real (el espacio geográfico real, concreto, vivencial y tridimensional) que está en permanente interrelación con la población migrante en las distintas etapas del proceso migratorio.

La sociología latinoamericana desarrolló esquemas teórico-analíticos sectoriales durante la década del 70. Los análisis hechos pusieron mayor atención en los aspectos individuales que en los de carácter estructural, crítica reiterada que se mantiene en muchos trabajos. Muñoz y de Oliveira (1974:17) propusieron un esquema aplicable al estudio de la migración interna para demostrar los tópicos de mayor interés:

I. Determinantes de la migración interna: 1) factores estructurales y 2) factores individuales.

II. Características de la migración: 1) tipos (rural-rural, rural-urbana, urbana-urbana, por etapas, de retorno); 2) volumen y distancia; 3) selectividad; 4) contexto social.

III. Consecuencias de la migración: 1) en el lugar de origen, 2) en el lugar de destino.

IV. Comparaciones entre migrantes y nativos en el lugar de destino: 1) diferencias socio-económicas entre migrantes y nativos; 2) migración y movilidad social; 3) migración y marginalidad; 4) migración y sus consecuencias políticas.

V. Conclusiones.

Los autores recalcaban que las migraciones deben estudiarse teniendo en cuenta las relaciones con el proceso de desarrollo, esto es, como la industrialización y las modificaciones de la estructura agraria condicionan los movimientos. Pero no se analizaban las relaciones entre migración, urbanización y terciarización.

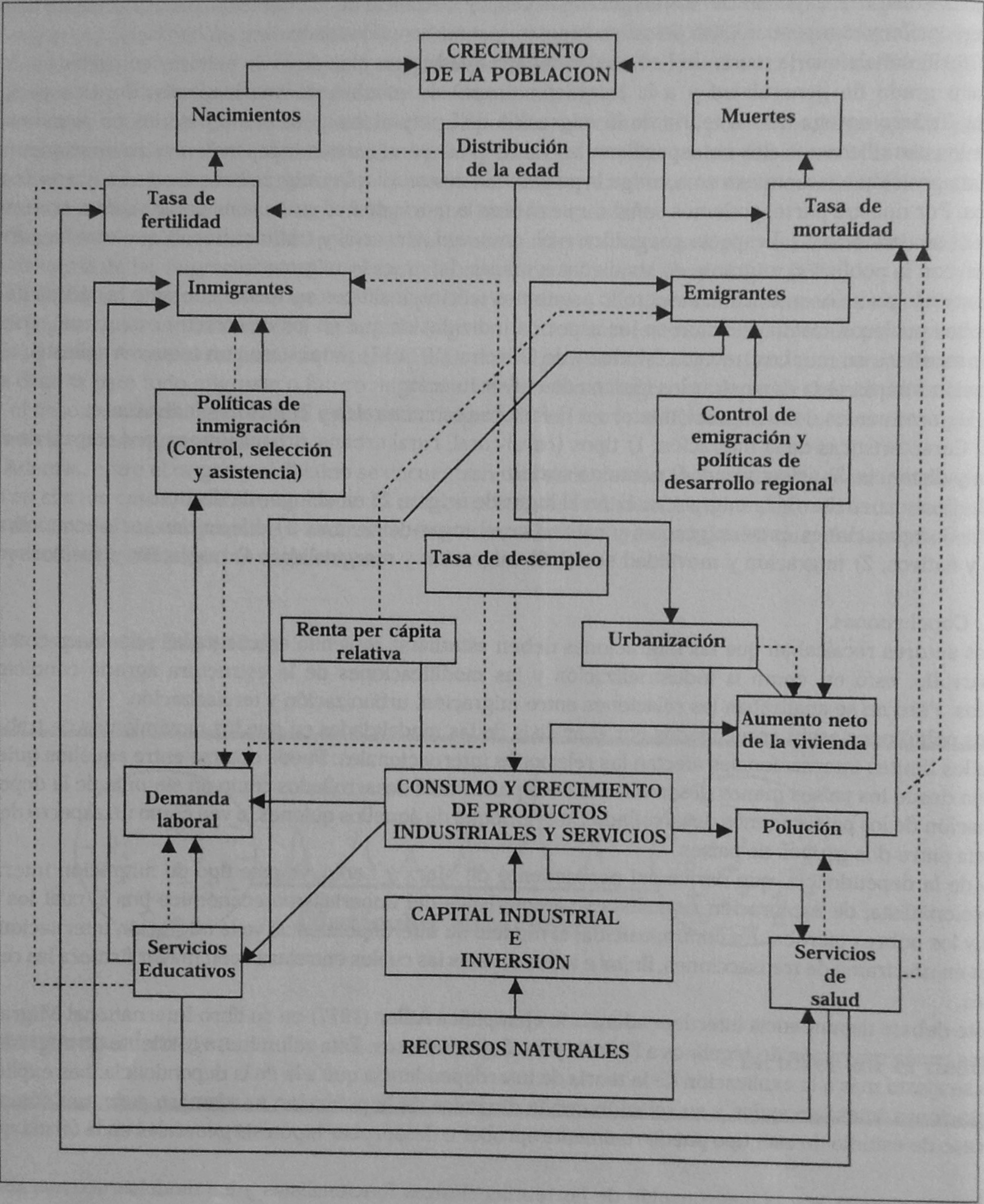
Los politólogos están preocupados por el análisis de las modalidades en que los movimientos de trabajadores a través de los límites internacionales afectan las relaciones internacionales. Puede optarse entre aquéllos quienes ven la migración desde los países menos desarrollados a los países más desarrollados como un síntoma de la dependencia y subordinación de los países menos desarrollados, o el enfoque de áquellos quienes lo ven como un aspecto de la interdependencia entre dos grupos de países.

El modelo de la dependencia, que deriva del pensamiento de Marx y Lenin, ve este tipo de migración internacional como neocolonialista, de exploración capitalista y característica del imperialismo económico por el cual los ricos se benefician y los pobres pierden. En contraposición, el modelo de interdependencia ve la migración internacional como una madeja en una trama de transacciones, flujos e interacciones las cuales entrelazan con mayor firmeza las relaciones entre países.

Este debate dependencia-interdependencia lo ejemplifica Adler (1977) en su libro International Migration and Dependence con la migración de argelinos a Francia y los flujos inversos. Esta voluminosa corriente de migrantes internacionales se ajusta más a la explicación de la teoría de interdependencia que a la de la dependencia. Las explicaciones de las migraciones internacionales y su relación con la dinámica de la población no siempre permiten comprobar si cualquier caso de estudio de este tipo puede realmente aprobar o desaprobar hipótesis generales en la forma que Adler lo hizo.

Algunos autores ven la inadecuación de las teorías clásicas funcionalistas y los modelos neo-marxistas para explicar las tendencias internacionales en migración. Pero Richmond y Verma (1978), desde la perspectiva económica, proponen un modelo global de sistemas alternativos para migraciones internacionales y migraciones internas. Consideran los movimientos dentro y entre sociedades industriales y postindustriales, como también desde áreas menos desarrolladas a las áreas más desarrolladas. En sentido estricto, el artículo de estos autores examina los modelos de migración internacional y sus implicancias en la adaptación económica de los inmigrantes a la luz de la experiencia de Canadá. De más está decir que el acento del modelo está puesto sobre los efectos en los países de destino, centro principal de nuestro análisis.

Figura 4.7 Un modelo sistémico de dinámica de la población y migrantes



Fuente: Richmond y Verma (1978:26)

La migración es una de las formas en las cuales la gente y las sociedades se adaptan a las cambiantes condi-iones económicas. Esto no significa que toda la migración sea necesariamente inducida o motivada por factores onómicos pero un alto grado de la movilidad geográfica y de la movilidad laboral son propias de las sociedades indus-riales y post-industriales. La migración internacional difiere de la migración interna, primariamente, porque es objeto de un grado mucho mayor del control político y administrativo. Las condiciones demográficas y económicas necesarias que contribuyen a delinear la migración son complejas y deben ser comprendidas en términos de un modelo global de sistemas o más precisamente una serie de modelos interdependientes, reflejando las variables condiciones en dife-rentes partes del mundo.

El modelo básico está ilustrado en la figura 4.7. En él se reconoce la distribución desigual de recursos natu-rales en diferentes países y regiones, lo cual, está relacionado con la alocación diferencial del capital industrial y la inversión. Entre los factores económicos adicionales que influyen en el flujo de los migrantes se pueden mencionar: las tasas de crecimiento económico, los niveles de desempleo, las fluctuaciones estacionales y cíclicas en la demanda por el trabajo, y las relativas diferencias en la renta per cápita en diferentes países y regiones.

La figura 4.8 intenta representar el sistema global de la migración internacional en la actualidad en términos de las principales corrientes migratorias entre diferentes subsistemas. El subsistema A corresponde a los países del Tercer Mundo; el B, a aquellas áreas del mundo en etapas tempranas del rápido desarrollo industrial; el subsistema C es típico de la mayoría de los países de Europa Occidental en las dos últimas décadas. El subsistema D representa la naciente fase postindustrial, característica de los Estados Unidos. Cada subsistema presenta distintos tipos de migración interna e internacional; por ejemplo, en el subsistema A están los países que generan el número más impor-tante de inmigrantes ilegales hacia los países de los otros subsistemas.

Figura 4.8 El sistema global de migración internacional

Corriente ________________
Contracorriente -----------

Fuente: Richmond y Verma (1978:28)

Además, se incluyen las características demográficas, económicas y sociales de cada uno de los subsistemas. El esquema, sin duda, es sumamente interesante, para explicar la dinámica de la población y la migración; sin embargo, por las limitaciones de la publicación, quedan muchos aspectos de forma y de funcionamiento sin explicación.

En otro estudio se formula un modelo para la investigación de la migración internacional y se lo pone a prueba con datos de la emigración desde Grecia a los Estados Unidos.

Sus Autores, S. Constantinou y Nicholas Diamantides, son profesores en el Estado de Ohio y tratan con este trabajo de hacer un aporte a la formulación de una teoría de la migración, y a la vez, explicar las características de la emigración griega a Estados Unidos en casi dos siglos (1820-1980). En esta oportunidad se harán breves comenta-rios sobre los presupuestos del modelo.

En primer término, se enumeran tres factores que inciden en la intensidad de la migración entre los dos países, a saber:

1) las condiciones soioeconómicas predominantes en el país de origen combinado con las circunstancias percibidas de progreso ofrecidas por el país de destino, de modo que se crea una reserva de potenciales migrantes;

(2) los inmigrantes ya ubicados en el país receptor son instrumento para atraer otros desde el país expulsor para proveer el costo del pasaje, la promesa del mantenimiento después de la llegada; y

3) las leyes de inmigración en el país receptor, las restricciones emigratorias en el país de origen o circunstancias externas a ambos países (tales como guerras) que pueden facilitar o inhibir la migración entre los dos.

Constantinou y Diamantides (1985:353) explican el esquema conceptual Figura 4.9 bajo seis aspectos claves:

(a) una reserva de potenciales emigrantes es creado en el origen a pesar del grado de diferencia percibido entre el hogar y el pretendido lugar de destino;

(b) una vez que en cierta porción de este reserva se ubica en la sociedad receptora, el flujo de información comienza entre las sociedades receptoras y la expulsora y la cadena migratoria se establece;

(c) las leyes de emigración del país de origen y las leyes inmigratorias en el destino influye en el flujo de migrantes entre los dos;

(d) las circunstancias externas en ambas sociedades de origen y de destino (eventos extraordinarios tales como guerras) pueden facilitar o inhibir el flujo inmigratorio;

(e) operando entre las sociedades expulsoras y receptoras aparece un factor de mediatización que expresa el impacto de la composición de la emigración y las leyes inmigratorias y de los eventos extraordinarios; y

(f) existe un componente de base emigratoria que está estimulando a otros distintos de los de reserva y por esta razón opera afuera como el principal enlace.

La estructura del modelo es la siguiente:

$$\frac{di}{dt} = ci \,.\, (I-i) + i_b + r_i$$

donde

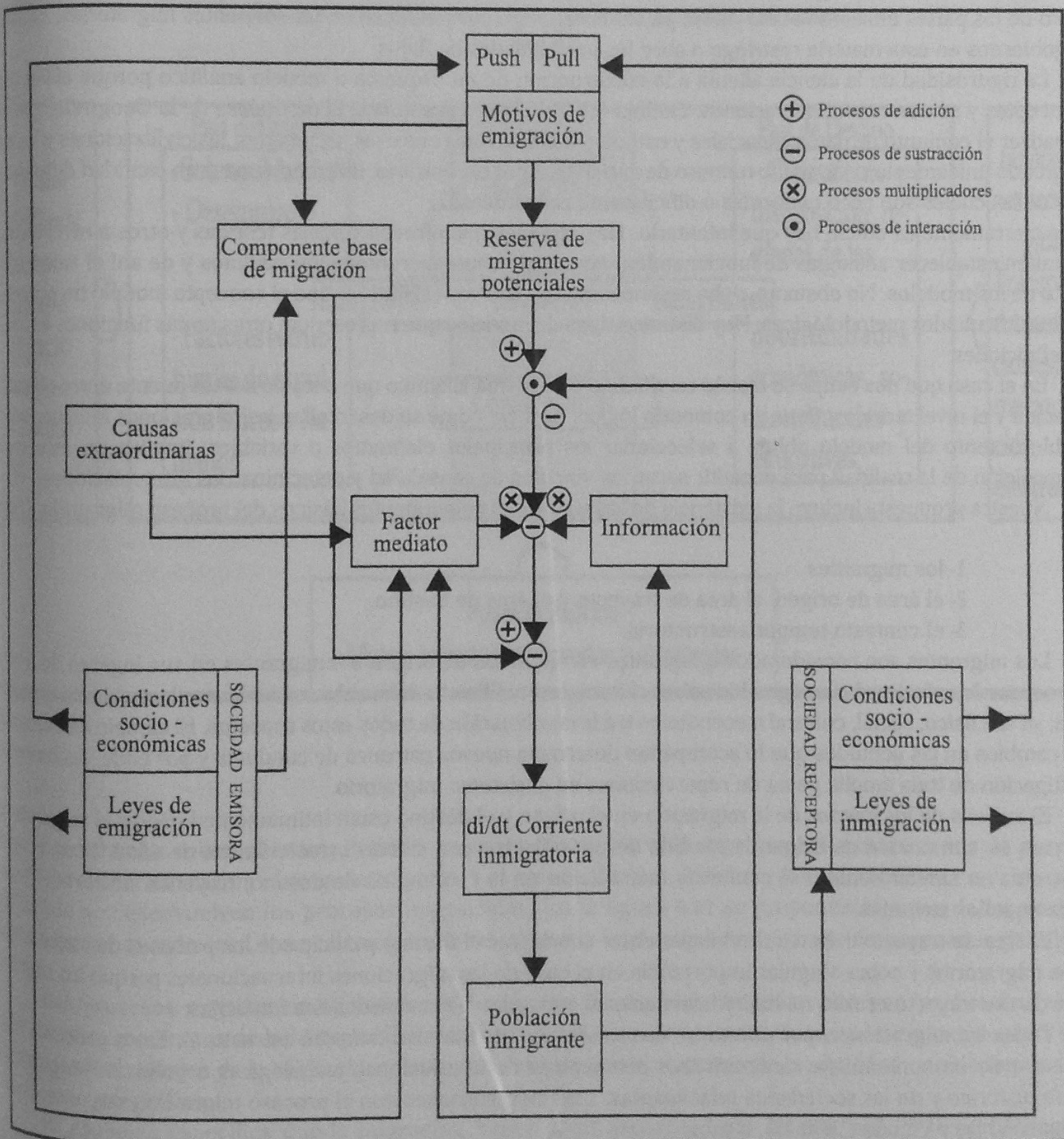
$\frac{di}{dt}$		intensidad de la inmigración, es decir, el número de emigrantes durante el año t
I	=	reserva de potenciales emigrantes
i	=	i (t) = el número total de personas que desde la reserva han emigrado en el año t
c	=	c (t) = el factor mediatizador, es decir, el efecto sobre di/dt de las políticas de emigración del país expulsor, de acuerdo con la eficacia de su sanción e implementación.
ib	=	el nivel base de la inmigración anual, reflejando la emigración por razones distintas de aquellas individuos de la reserva; y
ri	=	ri (t) = probabilidad de variaciones en el número de emigrantes determinado indirectamente a través de la estimación del error del modelo.

La aplicación del modelo reveló interesantes hallazgos para explicar la emigración desde Grecia a los Estados Unidos desde 1820 a 1980, pese al largo período abarcado, los distintos eventos ocurridos (guerra, severas depresiones, problemas políticos y legislación migratoria, etc.) y tomando como factor mediatizador las variables socioeconómicas básicas como la renta per cápita y el nivel de desempleo en ambas sociedades. Pudieron determinarse tres fases y subperíodos en el proceso migratorio según criterios económicos y políticos, básicamente. Incluso los autores

incluyen proyecciones sobre los volúmenes migratorios hasta el año 2000 por quinquenio, o sea, en el mediano plazo.

No se puede agregar otros aportes positivos porque no hacen al objetivo del capítulo. En cuanto a las críticas negativas debe decirse que no quedan claras las relaciones entre las explicaciones genéticas y funcionales, y los aspectos cualitativos con el modelo que básicamente da valores cuantitativos sobre los flujos migratorios -en los que discriminan tres componentes principales: de base, constante y de variación.

Figura 4.9 Un modelo propuesto de migración internacional



Fuente: Constantinou y Diamantides (1985: 354)

4. El nuevo esquema analítico

Hay preguntas básicas, como se trató en el Capítulo 1, que se hace el investigador en el momento de iniciar e estudio de una migración. En el caso de las migraciones internacionales, las preguntas no pueden variar con el fenó meno genérico, a saber:

- ¿quiénes son los que migran?,
- ¿por qué migran?,
- ¿cuáles son las consecuencias, efectos o impactos?.

Sin embargo, el origen étnico o la distinta nacionalidad del inmigrante en el país de destino encierra una problemátic de interés.

En el campo de las migraciones internacionales también adquieren especial importancia las decisiones polí cas, tanto de los países emisores como de los países receptivos, pues influyen en las corrientes migratorias. El contro de los gobiernos en esta materia restringe o abre las posibilidades de flujos.

La rigurosidad de la ciencia alienta a la construcción de un esquema o modelo analítico porque allí se enun cian conceptos y se marcan interrelaciones. Dollfus (1978:130) se cuestiona si la naturaleza de la Geografía "¿permite esquematizar el conjunto de datos espaciales y estudiar las relaciones entre las sociedades, las civilizaciones y los espa cios eligiendo únicamente un limitado número de variables o por el contrario, utilizando una gran cantidad de variables algunas de las cuales son poco conocidas o difícilmente reductibles?".

Aunque ciertamente es difícil, hay que intentarlo. Hay modelos que ofrecen ventajas teóricas y otros a nivel de méto do, permiten establecer analogías de funcionamiento entre sistemas aparentemente distintos y de ahí el valor episte mológico de los modelos. No obstante, debe reconocerse con Harvey (1969:158) que el concepto modelo no posee con siderables dificultades metodológicas. Hay distintos tipos de modelos que representan otras tantas funciones asociada con a definiciones.

En el caso que nos ocupa se diseñó un modelo o esquema analítico que trata de ser un puente entre el nivel de observación y el nivel teórico y tiene un cometido lógico: explicar cómo se desarrollan las migraciones internacionales El establecimiento del modelo obliga a seleccionar los principales elementos o variables: implica un esfuerzo de descomposición de la realidad para permitir sacar los vínculos de causalidad y determinar las interrelaciones.

Nuestra propuesta incluye la existencia de los siguientes componentes básicos del proceso migratorio: (Figura 4.10)

1- los migrantes
2- el área de origen, el área de trayecto y el área de destino.
3- el contexto temporo-estructural.

Los migrantes son considerados emigrantes en sus áreas de origen e inmigrantes en sus lugares de destino Nos preocupan los efectos de la migración sobre el inmigrante. Ellos se deben al cambio de medio ambiente que exper imentan, ya sea físico, social, cultural o económico o a la combinación de todos estos aspectos. El cambio de comunidad con los cambios en las actitudes que lo acompañan determina nuevos patrones de conducta y por ende, las bases para la investigación de toda amplia gama de repercusiones en el sistema migratorio.

El análisis de los efectos de la migración en el origen y el destino están íntimamente ligados: el migrante con stituye para su comunidad de origen la pérdida de un individuo con ciertas características de edad, sexo, actitudes sociales, etc.; en similar sentido él conforma una adición en la comunidad de destino, trayendo un fortalecimiento nuevo de aquellos atributos.

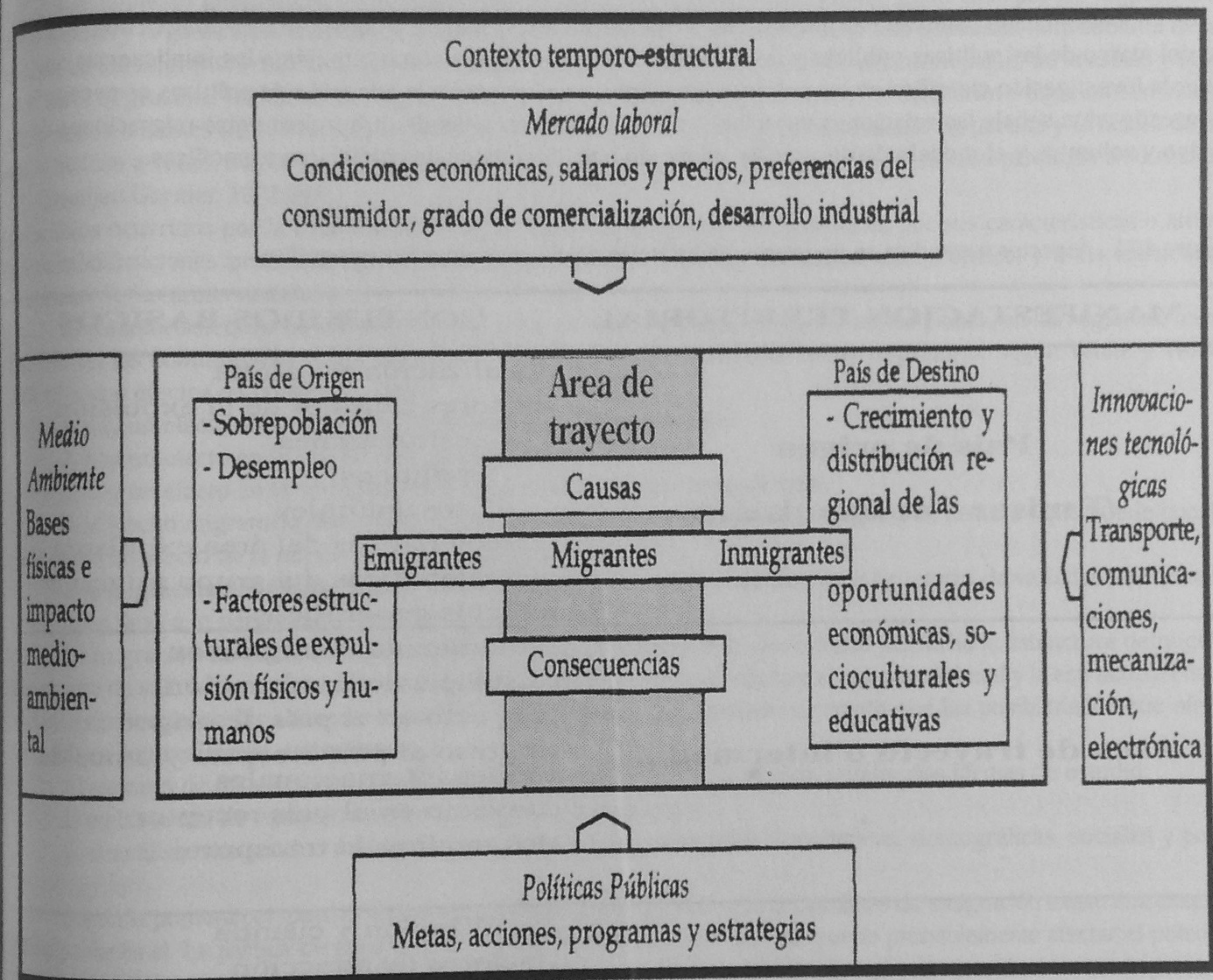
El área de trayecto o área interviniente entre el origen y el destino participa de los patrones de interacción de los flujos migratorios y cobra singular importancia en el caso de las migraciones internacionales porque los migrantes en parte de ese trayecto cruzan un límite internacional con todas las consecuencias implícitas.

Todas las migraciones, por último, se desarrollan en un contexto temporo-estructural. Estos procesos toman lugar dentro de un contexto de características económicas de innovaciones tecnológicas o políticas, propias de momento histórico y de las sociedades relacionadas. Las interrelaciones con el proceso migratorio se dan de dos for mas, según White y Woods (1980:47), a saber:

1- el contexto económico y social condiciona en amplia medida los tipos de migración que ocurren porque los migrantes responden al particular contexto de diferenciación espacial y

2- la migración misma puede alterar o reforzar ese contexto.

Figura 4. 10 Propuesta del esquema para análisis de migraciones internacionales



La reflexión sobre el marco teórico permitió identificar tres aspectos relevantes desde la perspectiva geográfica: el país de origen, el área de trayecto y el país de destino. Ellos surgen de la puesta en valor del territorio donde se desenvuelven los procesos migratorios. En la figura 4.11 se proponen algunos de los contenidos básicos a tratar en cada área, los cuales están en relación con las fuentes de información necesarias para la investigación.

Los procesos migratorios se desenvuelven dentro de modelos de desarrollo por los Estados elegidos, según distintos momentos de la historia. El énfasis, en el esquema propuesto, recae en las consecuencias sistémicas más que individuales de la migración y las relaciones con otros sistemas de la sociedad que tienen un impacto en el espacio geográfico.

El esquema especifica que la migración, entre otros aspectos, está determinada y tiene consecuencias para el crecimiento y distribución espacial de las oportunidades socioeconómicas. Dentro del análisis de por qué ocurre la migración, es importante la percepción de la diferenciación espacial de oportunidades; la idea es que las localizaciones geográficas diferentes ofrecen diferentes niveles de potencial bienestar a varias clases de población humana.

Las diferencias percibidas entre países son importantes y complejas más que cualquier mecanismo de

"push" o "pull"; sobre un plano isotrópico el volumen de la migración sería razonablemente pequeño pero en u economía y sociedad, espacialmente diferenciada, es de gran volumen y significación pues la población percibe l diferenciación areal.

La orientación planteada en el esquema particularmente se refiere a cuestiones de política migratoria de tro del marco de las políticas públicas y las relaciones internacionales como también a las implicancias que deb tener la investigación científica en las políticas. Por tanto, previamente a la adopción de políticas es necesario qu la investigación señale las relaciones espaciales, particularmente, y las de otra índole entre migraciones de cie to tipo y volumen, y el modelo de desarrollo, adoptado bajo circunstancias históricas específicas.

Figura 4.11 Aspectos a estudiar en un proceso migratorio desde la perspectiva geográfica

MANIFESTACION TERRITORIAL	CONTENIDOS BASICOS
País de origen **(Emisor - de expulsión)**	.localización y cuantía .factores causales de la expulsión: .estructurales .políticos .coyunturales .características del área expulsora .características del grupo migrante .efectos geográficos
Area de trayecto o intermedia	.volúmen de la migración .distancia de la migración .trayecto en el país de orígen .ingreso al país receptor y cruce de límites internacionales .trayecto en el país receptor .los medios de transporte
País de destino **(Receptor - de atracción)**	.localización y cuantía .factores de atracción .estructurales .políticos .coyunturales .características del asentamiento .características de los grupos migrantes .efecto geográfico o espaciales de la inmigración: .población .paisaje .economía .estructura

5. Impacto geográfico de las migraciones internacionales

Los impactos geográficos de la migración son aquellos cambios estructurales generados por los migrantes en la distribución y organización espacial de las actividades humanas. Los tipos de cambios dependen ampliamente de los atributos de los migrantes mientras que la magnitud de esos cambios depende, al menos en parte, de la escala y el volumen de la migración. "Tanto si las migraciones son próximas como lejanas, tanto si desplazan a algunos centenares como a varios millones de individuos, conducen en cualquier caso a transformar el medio de partida y el medio de llegada, e incluso a veces, no sólo el comportamiento o el género de vida de los hombres, sino su patología o su mentalidad" (Beaujeu Garnier, 1972:245).
Los cambios ocurridos por la redistribución espacial de ciertos grupos de población, por sus características o atributos son modificaciones profundas que afectan a las poblaciones, a sus relaciones intergrupales, y a las estructuras económicas de las áreas vinculadas.

El carácter selectivo de los migrantes supone múltiples y diversos efectos en los países, en las regiones, en las ciudades, en las comunidades y por supuesto en los individuos. Cualquier hecho migratorio, según White y Woods (1980:43) tiene efectos en cinco contextos:

1- hay un efecto sobre el migrante al cambiar su forma de vida;

2- hay un efecto en la comunidad que los migrantes dejan;

3- hay un efecto en la comunidad hacia la cual los migrantes se dirigen;

4- el hecho migratorio determina un patrón espacial - un flujo entre el origen y el destino - que puede considerarse como un efecto de la migración en el espacio intermedio; y

5- la migración tiene lugar dentro de un contexto estructural y afecta a las estructuras de variadas maneras; en ciertos casos lleva a la perpetuación de la migración como estructura.

La migración no es una simple transferencia de población. Por el contrario perturba la estructura demográfica en el área de salida como en el área de llegada y también altera la estructura socio-ocupacional y la estructura educativa. Los estudios sobre las consecuencias de las migraciones son escasos, de modo que las posibilidades que ofrece esta temática son realmente estimulantes.

El examen de los efectos o consecuencias geográficas de la migración admite dos formas de estudio:

1- en las áreas de emigración y en las áreas de inmigración; y

2- el análisis sistemático de los distintos tipos de consecuencias: económicas, demográficas, sociales y políticas.

Según la primera perspectiva de investigación, se puede advertir que en las áreas de emigración existe una excesiva presión poblacional. La partida de personas en edades económicamente activas, puede probablemente afectar el potencial económico; estas personas pueden contribuir a la prosperidad desde el momento que regresan con dinero a sus hogares. La movilidad de la población tendrá un efecto sobre las estructuras sociales existentes; nuevos patrones de pensamiento y actitudes mentales se desarrollan a partir de la experiencia ganada en otros lugares como resultado de la movilidad social.

En las áreas de emigración, los cambios estructurales, generalmente son negativos como el despoblamiento, el éxodo de población activa y fértil, el aumento del retraso económico. En los países nuevos, en cambio, que requieren de los aportes inmigratorios, se propicia por la política económica y migratoria que los nuevos pobladores contribuyan e impulsen el desarrollo.

La migración, por su carácter selectivo, determina el desplazamiento de población con determinadas características de edad, sexo, ocupación, nivel socioeconómico, etc. De tal modo, se incorpora en el país de destino un grupo de población con particulares características que, a su vez, se pierden o no en el país de origen; ciertamente se modifica en ambas el volumen de la población, cambia la estructura demográfica, se modifica el nivel de fertilidad, cambia la composición ocupacional, etc.

Concomitantemente, todos estos cambios estructurales de la migración generan serios problemas como la falta de adaptación, la segregación social, laboral y espacial, la marginación, el racismo, la xenofobia, problemas escolares, riesgos sanitarios, cargas de asistencia social, conflictos sociales, diferencias lingüísticas y religiosas en las áreas de atracción migratoria.

Las consecuencias en los países de destino, ya sean ciudades o ámbitos rurales están condicionadas por el volumen de la migración, por la magnitud de la población receptora, por las características del grupo migrante, por la antigüedad del proceso migratorio y por la modalidad del asentamiento. Si el migrante se integra, termina mezclándose en la población nativa, si por el contrario, no logra asimilarse tiende a segregarse o marginarse social, económica y espacialmente del resto de la población.

En teoría, un migrante internacional que se une a una comunidad nueva y en desarrollo, puede rápidamente asc der a una jerarquía social y económica. Pero el rápido crecimiento de los "slums" urbanos indica que las mejoras socia pueden ser difíciles de obtener; en muchos casos ocurre una degradación social y esto se puede convertir en una condici permanente. En el caso de la inmigración a las áreas rurales, los migrantes de origen extranjero a menudo insisten en pra ticar los métodos tradicionales de cultivo aunque pueden estar en medios que requieren tratamientos totalmente diferente entonces los resultados son desastrosos.

La segunda perspectiva de estudio conduce a la consideración de los cuatro tipos de consecuencias de la migració a saber: demográficas, sociales, económicas y políticas en el caso de las migraciones internacionales, algunas de las cuales pr sentan singulares manifestaciones territoriales, de acuerdo a las características de los migrantes y al contexto temporo-estru tural en que se desarrollan.

Los efectos demográficos de la migración alteran la fisonomía de las poblaciones porque perturban el equili-brio d los sexos y en tal sentido, las pirámides de población de esa población adoptan formas atípicas; de modo directo, aumenta disminuye el volumen de la población. En el caso de las inmigraciones se generan consecuencias bioló-gicas porque se esti ula la mezcla de sangre. Por último, es significativo el impacto en el crecimiento demográfico en las ciudades en los casos t frecuentes de las migraciones rural-urbana o urbana-urbana.

Las consecuencias económicas de la migración en las áreas de destino se caracterizan por eliminar los estrang lamientos en el mercado laboral por la falta de trabajadores; produce una inyección de mano de obra activa (permanente temporaria); pueden reemplazar a la mano de obra nativa en tareas pesadas y mal remuneradas; pueden ace-lerar el desarro de ciertos sectores de la economía por el aporte de su fuerza laboral o por la radicación de capitales e inversión.

Los efectos sociales se ponderan en diversos sentidos: se producen contactos raciales; se influye en el nivel educa vo y en el analfabetismo; aparecen diferencias lingüísticas y religiosas; afectan los complejos patógenos, y alcanzan una trasce dente importancia los procesos de asimilación y segregación en las áreas receptoras.

Por último, las consecuencias políticas de las migraciones internacionales abarcan una amplia gama de problemas re cionados con la identidad nacional, con las migraciones clandestinas, con los refugiados y asilados políticos, con el contro reglamentación de las corrientes, trabajo clandestino, contrabando, implicancias con las políticas de integración económica sociales, de defensa, etc.

Todas estas consecuencias tienen proyecciones territoriales porque en todas las escalas espaciales los migrantes intern cionales, esto es los extranjeros en los países receptores afectan la distribución de variables demográficas, de característic socioeconómicas (por ejemplo en los mercados laborales regionales) y de sus atributos culturales.

En escalas intermedias pueden afectar la organización de espacios urbanos y rurales y la dinámica interna de las regiones en escalas locales afectan el paisaje urbano porque introducen cambios en las viviendas, en la vestimenta, es decir introduc su género de vida en la de la sociedad receptora. Con la antigüedad de la residencia pueden integrarse y desarrollar patron de movilidad residencial a causa de la movilidad socio-ocupacional, aspecto de interés en los estudios geográficos, sociológ cos y de ecología urbana.

En cada momento histórico y en distintas áreas se pueden haber producido migraciones específicas lo que nos lle a señalar que todas las migraciones deben ser estudiadas en su contexto estructural-temporal, con condicionamientos impl itos y explícitos.

El contexto señalado enlaza, de un modo u otro, el área de origen con el área de destino del migrante. Entre dos áreas se or inan flujos de información que mantienen vigente el proceso migratorio, entre otros aspectos. Muchos de los efectos de migración sobre el contexto estructural dentro del cual ocurre pueden aparecer como de significado geográfico no direc aún en la práctica estos impactos son tan importantes como los efectos de menor escala, en las comunidades de emisión recepción.

Es posible que si la migración actúa para mantener una estructura social o económica particular, el sistema se auto-perpe ará pues creará nuevas migraciones en el futuro. Si la migración actúa para alterar las pautas estructurales subyacentes movimiento podrá, en un largo tiempo, disminuir; sin embargo, es posible que la nueva estructura social y económica sea c sada en parte por la migración y entonces tendrá manifestaciones espaciales.

Las investigaciones sobre la problemática migratoria constituyen un capítulo fundamental de las ciencias soci porque a través de ellas se puede alcanzar a comprender muchos aspectos del hombre y de la sociedad. En esta misma lin de investigación, la perspectiva geográfica sirve para explicar las desigualdades espaciales con respecto al bienestar econó co, la variada expresión territorial de estructuras sociales, los diversos esquemas de organización humana, las variacio intraurbanas en los patrones espaciales de segregación social y muchas otras manifestaciones del comportamiento hum en su distribución areal.

II. LOS MIGRANTES INTERNACIONALES ¿QUIENES MIGRAN?

1. La condición de migrante internacional

Las migraciones internacionales están conformadas por grupos de personas que se diferencian de la población del país de origen pues han demostrado tener la audacia y el coraje para decidir migrar a otras sociedades con características a veces muy distintas. El acto migratorio supone, desde el punto de vista geográfico fundamentalmente, un cambio de "territorio" (1) en la residencia, e implica asimismo el enfrentamiento con otras pautas culturales, con distinto grado de diferenciación respecto de las del origen (2).

Antes de profundizar en el análisis de las características de los migrantes debe quedar en claro que una distinción fundamental define al migrante internacional del resto de sus compatriotas -mucho más que en el caso de las migraciones internas- y es el coraje que implica la toma de decisión del acto migratorio. Esta instancia, empero, está directamente relacionada con los factores psicológicos que ciertamente constituyen en sí mismos una temática difícil de resolver.

"Los primeros que se arriesgan a viajar hacia un área desconocida relativamente, son los más aventureros y enérgicos, buscando una oportunidad para probar habilidades... Con todo, la calidad de los migrantes es difícil de medir. Mientras los activos tienden a dominar en los primeros estadios de la migración, los más pasivos responden simplemente al llamado y sirven de ejemplo para una corriente que se hace numerosa. La migración a menudo tiene un carácter comunitario en los países en desarrollo, que contrasta con el sistema individual usualmente prevalente en los países desarrollados" (Kosincki y Prothero, 1970:254). Este párrafo señala la actitud dicotómica que caracteriza al migrante frente a la decisión y acto de migrar, correlacionado con el momento en que se inicia o prosigue el proceso en cuestión y según el contexto en que se desarrolla.

La migración siempre incluye un elemento de incertidumbre desde el momento que todo proceso se basa en las expectativas de la futura calidad de vida, obviamente mejor que la pasada experiencia. Para ciertos individuos este elemento de incertidumbre es más importante que para otros, y algunas personas necesitan muy altos umbrales de certeza antesde decidir un movimiento residencial. Otros responderán más rápido y no desecharán la relativa falta de precisión en su conocimiento de oportunidades; éstos son los innovadores, los que aventuran su futuro. En diferentes estudios -indican White y Woods (1980:17)- se ha demostrado que los elementos de innovación están sobredimensionados entre los migrantes mientras que otros trabajos han mostrado que la presencia revolucionaria de un líder induce al movimiento de la población restante. Los últimos migrantes reducen la incertidumbre o desconocimiento sobre el país de destino porque esperan la experiencia de los primeros migrantes innovadores que les agregan más información a su conocimiento sobre posibles destinos alternativos.

En los acápites siguientes se tratarán las características propias de los migrantes sin una marcada distinción entre los migrantes internacionales y los migrantes internos porque en ciertos aspectos, no es fácil demostrar las diferencias. Ahora bien, la condición de "extranjero" desde una dimensión política y según las relaciones internacionales, es la clave que distingue estos dos tipos fundamentales de movimientos migratorios. De allí que se debe hacer hincapié en este aspecto y por extensión, particularmente, en los atributos culturales pues en ellos se reúnen las características de lengua, religión, etnia, etc. que agudizan las diferencias mencionadas. Si bien entre los países se reconoce tal condición, desde el punto de vista de la Iglesia Católica Apostólica Romana, en los diversos documentos y encíclicas se advierte un enfoque diferente en la compleja problemática humana, familiar, social y religiosa de los migrantes. "En la Iglesia no hay ni puede haber extranjeros; por la naturaleza misma del organismo eclesial, todos los fieles sea la que fuere su nacionalidad de origen, poseen igual dignidad y disfrutan de los mismos derechos; de tal idea, que pone de relieve la pluralidad en la unidad, se deduce la necesidad de atender pastoralmente a los grupos minoritarios con métodos e instituciones apropiados a su mentalidad, lengua, modo de vivir, es decir, con una pastoral específica bien estructurada en la pastoral de la Iglesia local" (Pontificia Comisión para la Pastoral de las Migraciones y el Turismo, 1978:4)

2. El migrante, agente de cambio

Para nuestra ciencia primariamente interesa el proceso migratorio en tanto produce una reestru turación de los patrones espaciales de una multiplicidad de variables demográficas, como también la redistribu ción de características económicas y atributos sociales.

Cada migrante se distingue por la edad, el sexo, el status familiar, la ocupación, la inteligencia, los logro educacionales, las actividades sociales y culturales, la lengua y las creencias religiosas que aparecen visualiza dos en los esquemas de distribución. Es más, este hecho es tan importante que no puede dejar de considerarse en las políticas de inmigración que elaboran los países receptores.

El migrante es un agente de cambio en las estructuras espaciales y en tal sentido, es objeto de análisi en el estudio geográfico de las migraciones. Por ello corresponde hacer la siguiente pregunta:

Cada migrante se distingue por la edad, el sexo, el status familiar, la ocupación, la inteligencia, los logro educacionales, las actividades sociales y culturales, la lengua y las creencias religiosas que aparecen visualiza dos en los esquemas de distribución. Es más, este hecho es tan importante que no puede dejar de considerarse en las políticas de inmigración que elaboran los países receptores.

El migrante es un agente de cambio en las estructuras espaciales y en tal sentido, es objeto de análisi en el estudio geográfico de las migraciones. Por ello corresponde hacer la siguiente pregunta:

- ¿Quiénes migran?

o en sentido estricto,

- ¿Quiénes son los que en término de sus aptitudes y atributos personales deciden cambiar su lugar de residencia, ya sea transitoria o permanentemente?

No toda la población de una región o de una comarca en el país de origen decide migrar, a excepción de las transferencias forzadas de población. El que migra se diferencia de algún modo del resto de la comunidad pues siente en sus lares una insatisfacción a sus expectativas de progreso, siempre que hablemos de movimien tos migratorios vo-luntarios de tipo económico como los que predominan actualmente en todo el mundo, pese a las restricciones que imponen tanto los países de destino como los de origen.

3. Características de los migrantes

Las características específicas de los migrantes, producto de una de una decisión personal en el área de origen y de una diferenciación del grupo en el país de destino, conforman un proceso que se conoce bajo la denominación de selectividad migratoria, que es definido "en forma amplia, de manera de incluir los factores que diferenciarán a los emigrantes. Los factores que se deben considerar no sólo son variables demográficas y socioeconómicas de carácter general (como edad, sexo, estado civil, educación, trabajo e ingresos) sino también variables de actitud como las causas de la migración, la satisfacción de la migración y percepción del progreso" (Chi y Bogan, 1975:96).

Otros autores en lugar de hablar de la selectividad migratoria hacen referencia a las características difer enciales o específicas de los migrantes, o también a la calidad del migrante, quizás con un sentido más económi co o más social y menos geográfico. Estas diversas denominaciones apuntan a definir la condición o el conjunto de rasgos propios de los migrantes. El término selectividad, de dudosa traducción en la lengua española, tiene sin embargo amplia difusión entre los investigadores del tema, pero no es plenamente aceptable de acuerdo con la aceptación académica de la palabra selectividad en idioma español; en la literatura pertinente se ha impuesto quizás por su uso reiterado.

El primer determinante de los impactos de la migración, tanto en el origen como en el destino es el análi sis de la "selectividad migratoria" porque supone la redistribución de variables demográficas, atributos socio económicos y actitudes culturales. El conocido geógrafo Trewartha, que sentó premisas destacables en el campo de la geografía de la población, ha manifestado que "la migración es de ordinario selectiva en cuanto a la edad, sexo, y otras determinadas características de modo que no da lugar a un mero traslado de cierto número de per sonas que representan una muestra normal de la población, sino que también origina por lo común, un cambio en la estructura social, ocupacional y demográfica tanto de la sociedad invadida como de la abandonada

Trewartha 1969:164).

La existencia de la "selectividad migratoria" quiere decir que los migrantes no constituyen una muestra al azar del conjunto de la población de origen sino que son ciertamente un grupo que responde a motivaciones específicas, reacciona ante incitaciones externas o internas y decide migrar. Por su parte, en el destino constituyen una masa dife-rente pues se caracterizan por pertenecer a determinada etapa de la vida, son de un determinado sexo, tienen un tipo o nivel de educación, tienen una ocupación, etc. Los estudios sobre los migrantes internacionales en los países receptores hacen hincapié en el análisis de las características específicas de los migrantes a fin de ponderar la calidad de esa población porque es bien sabido que las migraciones internacionales no son un simple fenómeno demográfico sino que están en directa relación con el desarrollo.

En cada complejo proceso migratorio podrá advertirse un mayor o menor grado de selectividad migratoria o de diferenciación entre los grupos migrantes: así por ejemplo, cuando predominan los factores de atracción, la dife-
renciación (o selectividad) es mayor mientras que bajo la presión emigratoria disminuye la intensidad de la diferenciación. Esta doble posibilidad permite inferir, asimismo, que la diferenciación o selectividad es "positiva" cuando los migrantes poseen elevadas cualidades (edades jóvenes con respecto a la población de origen, educación superior, experiencia en trabajos agrícolas, etc.); por el contrario, la selectividad es "negativa" cuando poseen las características contrarias; todo ello analizado al comparar con la comunidad de origen.

En lo que atañe directamente a las características de los migrantes podemos puntualizar que cuando Ernest George Ravenstein (1876; 1885; 1889) enunció las leyes sobre la naturaleza del proceso migratorio definió algunas regularidades que caracterizan a los migrantes. Por su parte, Everett Lee (1966), que reelaboró las "leyes" de Ravenstein enunció siete hipótesis con respecto a las características de los migrantes.

La comprobación de estas hipótesis en los hechos reales determinan interesantes diferenciaciones areales.

Un condicionante principal de los impactos de la migración en ambos países, el de origen y el de destino, como ya hemos señalado, son los atributos y las actitudes de los migrantes. Al respecto White Y Woods (1980:12) establecen dos generalizaciones:

1- los migrantes no son una selección al azar de la población del lugar de origen.

2- los migrantes no forman un cruce al azar que se suma o adiciona a la población del lugar de destino (no es un grupo cualquiera que se suma: es un grupo específico).

En la vasta mayoría de las migraciones está presente un elemento de "selectividad migratoria" o de diferenciación. Grupos específicos de personas reaccionan de distintos modos a la diferenciación de lugares: los migrantes son capaces de valorar las diversas condiciones de los lugares, tienen diferente información aprovechable de ellos y por esta razón, reaccionan de modos disímiles. En la literatura existente aparecen explicaciones parciales sobre el componente de diferenciación.

De acuerdo con los principios del "behaviorismo", los inmigrantes proceden de un área, comunidad o lugar, el cual de algún modo, es percibido como diferente a su destino; por ello, pueden traer consigo las actitudes y creencias que los caracterizaron en el origen y que difieren de la perspectiva colectiva existente en territorios hacia las que se mueven.

Otra explicación se basa en el comportamiento de los migrantes antiguos, que arribaron un tiempo atrás, podían en el momento de su migración haber tenido similares atributos a los migrantes recientes, pero aquéllos han cambiado sus atributos con el tiempo y con las influencias en el lugar de destino. Los migrantes antiguos han envejecido y quizás se encuentren en una etapa diferente del ciclo vital: ellos posiblemente han cambiado sus características de actitud y de comportamiento, y se han integrado con las comunidades o poblaciones hacia las que se han desplazado.

Si se atiende a las pautas sobre la percepción de las "utilidades de los lugares", como ha indicado Wolpert, un reflujo de migración debe siempre estar integrado por personas con atributos diferentes a los que poseían ellos mismos en su momento de migrar, por la simple razón de que esas personas no pudieron permanecer indemnes a las influencias recibidas en sus lugares de destino durante el tiempo que fueron inmigrantes.

Todas estas explicaciones confirman que los migrantes constituyen, por lo general, un grupo específico y dife-rente de la población ya asentada en el lugar de destino, de modo que en cualquier consideración sobre los efectos de la migración en esos lugares de destino no debe eludirse la ponderación del hecho señalado.

4. El estudio de las características de los migrantes

El estudio de las características de los migrantes está ligado a las causas del proceso migratorio y relaciona l países de origen con los países receptores de modo que puede ser abordado desde diferentes perspectivas.

En la literatura especializada -señala Muñoz y de Oliveira (1974:34)- se manejan tres tipos fundamentales d estudios:

- estudio de la selectividad en relación con el lugar de origen (compara la población migrante con la poblaci del lugar de destino en el momento que se produjo la migración);

- estudio de la selectividad migratoria de la población migrante con respecto a la población total del país o la región de destino;

- estudio de la selectividad migratoria al comparar las características de una población migrante dada, con la otras poblaciones migrantes.

Como uno de los problemas más significativos de la investigación en el campo de la migración, Chi y Boga (1975:95) proponen tres conjuntos complementarios y alternativos de comparaciones:

- migrantes frente a los compatriotas del lugar de origen y frente a los nativos del lugar de destino;

- migrantes por primera vez, distinguiéndolos de los "migrantes repetidos" y de los migrantes de retorno (refl jo);

- migrantes desde y hacia lugares alternativos de origen y destino, es decir, estudiar, por ejemplo, una misma nacionalidad en distintos lugares de destino.

El estudio comparativo de la población migrante en el lugar de destino con la población del lugar de origen e el enfoque comúnmente denominado selectividad migratoria y el que más se ha desarrollado en la literatura especi izada. Las otras posibilidades se conocen como estudios de las características de la migración. En rigor de verdad e necesario especificar que todas las alternativas propuestas se refieren al proceso denominado selección migratoria.

El análisis de las características de los grupos migrantes en los países de destino, según nacionalidad, permi estudiar las condiciones de esos extranjeros y compararlos entre sí para distinguir su aporte particular a las pobl ciones receptoras. En un caso como éste son oportunas las palabras de Muñoz y de Oliveira (1974:33): "las variacione que pueden darse en la selectividad de diferentes flujos migratorios están relacionados, en gran medida, con el tipo d factor que origina dichos flujos".

Para abordar el tema de las características de los migrantes se plantea un serio problema por las dificultad de obtención de la información, ya sea censal o estadística porque debe tomar en cuenta lugares y momentos. A respecto se ha apuntado: 'como los migrantes en el lugar de destino, en un momento dado, constituyen un grupo he terogéneo en cuanto a la época en que migraron y en cuanto a los lugares de los que provienen, la población base co la que tienen que compararse sus características es distinta en el tiempo y en el espacio" (Muñoz y de Olivei 1974:36).

Los censos de población no brindan, por lo general, la información necesaria para analizar las característic diferenciales de los inmigrantes de modo que las encuestas y los registros específicos son los medios con que cuen el investigador. En el caso de la Argentina, los censos no siempre han recopilado los datos sobre las características d la población extranjera; en particular, el último censo (1980) permite evaluar las características por edad y sexo de l extranjeros de origen limítrofe y de los extranjeros de otros países del mundo.

A pesar de esta deficiencia, es digno de mencionar que en nuestro país la Dirección Nacional de Migracio recopila sistemáticamente desde 1970 las características por edad, sexo y ocupación de los extranjeros con residenc permanente y con residencia temporaria. Esta información, desagregada por país de origen, tiene el significativo va de permitir analizar el aporte inmigratorio reciente a nuestro país que, si bien no es masivo, tiene un impacto partic lar precisamente por reunir características diferenciales. El permanente análisis crítico de estas estadísticas ha co pelido a los responsables de esa tarea a agregar información sobre el estado civil, tiempo de residencia y localiza de los extranjeros. De este modo, las posibilidades de conocimiento se expandieron y es dable destacar que la inco poración de la dimensión espacial abre el camino para el estudio de los efectos de los inmigrantes en las áreas pre renciales de asentamiento.

Los diferenciales económicos y demográficos son una parte de la teoría de la migración. La familia y el sta social, y la educación, deben ser las características mínimas a las cuales se agregan edad, sexo y ocupación; se pod además, analizar los roles de los sexos y el siclo de vida o la etapa del ciclo de la carrera profesional, pero ello es m difícil pues no están dentro de los indicadores estadísticos usuales. La selectividad no puede ser separada de las mo

ciones y el destino elegido, ambos condicionan las características de los migrantes y por tanto puede ser motivo de rias omisiones el intento de generalización en esta temática por las diferencias de una cultura a otra, aún dentro del ismo país. Cuando se hace la pregunta ¿quiénes migran?, en la respuesta hay componentes que se refieren al igrante como individuo, otros aspectos son propios del migrante como miembro de una colectividad, otros del medio el cual provienen y con el cual mantienen fuertes lazos. Estas cuestiones obviamente se acentúan entre los migrantes ernacionales, y por lo general, resulta más fácil estudiar las características de los migrantes permanentes por otivos económicos que las de las migraciones temporarias, y las de los trabajadores indocumentados y sus familias.

5. Pautas de diferenciación en el estudio de los grupos migrantes

Las características diferenciales de la migración se refieren -como se dijo- tanto a los atributos personales como a las actitudes de los migrantes. Generalmente, se consideran la edad, el sexo, la ocupación y la educación para comparar los migrantes de los no migrantes, o bien, distintos grupos migrantes entre sí. En el caso de una migración internacional es importante distinguir también por sobre todo el rol de la nacionalidad que es "índice de la herencia cultural de un pueblo, del origen de las costumbres populares, hábitos y demás modos" (Lynn Smith, 1960:64).

De todos modos los aspectos más tradicionales en el abordaje científico son la edad, el sexo y la ocupación aunque también tienen gran trascendencia la etapa del ciclo de vida, el estado civil, la educación, el status socioeconómico, el nivel de la inteligencia y los atributos culturales (lengua, religión). Algunos de ellos son fijos e inmutables como el sexo, otros siguen un curso específico como la edad, otros pueden cambiar por la migración como la ocupación, el status familiar o el nivel cultural.

5.1 La nacionalidad

El estudio de los migrantes internacionales exige considerar especialmente la diferente nacionalidad de los inmigrantes. Estos extranjeros traen consigo sus propias pautas culturales, hábitos y costumbres diferentes a las de la población receptora y a las de otras comunidades extranjeras. Pese a que "la nacionalidad es algo ambiguo y difícil de definir, puesto que incluye acepciones como el lugar de nacimiento, el lugar de nacimiento de los antepasados, y la ciudadanía del individuo o de sus antepasados", debe señalarse que "para el estudio de la población resulta de enorme valor la identificación de los extranjeros, puesto que a menudo existen diferencias culturales y económicas fundamentales entre los nativos y los extranjeros en cuanto a características como las tasas de natalidad, tasas de mortalidad, alfabetismo, movilidad y otros índices sociales" (Trewartha, 1973:116).

El concepto de nacionalidad es definido por Faircharld (19) en su Diccionario de Sociología como "el grupo humano unido por vínculos especiales de homogeneidad cultural. Una nacionalidad auténtica está animada por la conciencia del semejante y tiene una similaridad fundamental en sus costumbres. No es necesario que haya, y se da pocas veces, uniformidad en todos los rasgos culturales, pero existe uniformidad, o al menos, simpatía y cooperación en relación con cierto número de instituciones fundamentales como el lenguaje, la religión, el vestido y el adorno, las formas de recreo, el código moral, el sistema político, la organización familiar y las ideas éticas. La esencia de la nacionalidad es el sentimiento de "nos". Los miembros de una nacionalidad sienten diferente de la que experimentan hacia los miembros de otra. Desean compartir una vida común".

Es necesario distinguir que la nacionalidad admite una doble posibilidad: la obtenida "por atribución" (jus sanguinis o jus soli) que surge por el solo hecho del nacimiento, y la "adquirida" (o de elección), es decir, el cambio o sustitución de la nacionalidad de origen o de las que han podido reemplazarla. En este último caso el cambio conduce a la naturalización u obtención de la ciudadanía en el país elegido; cabe consignar que la adquisición del carácter de ciudadano por parte de los migrantes se concede normalmente en casi todos los países con la probanza de residencia continuada durante tres años y en determinados casos incluso no mediante ese plazo.

El concepto y la naturaleza de la nacionalidad tiene un significativo en el estudio de los atributos de los migrantes limítrofes en virtud del comportamiento diferencial. Este concepto como el de patrón cultural (3) encuadran en el género de vida, o estilo de vida, o modo de vida de estas comunidades oriundas de los países limítrofes. Por lo

general, no llegan a formar minorías étnicas pero sí tratan de mantener fuertes lazos con sus connacionales. Much tratan de no sentir de ese modo la marginación en que viven, sobre todo, en el caso de los bolivianos, paraguayo chilenos que se asientan en diversos focos del territorio argentino. Ese camino ayuda a mantener vivos los valores c turales y son indicativos de una integración que deben lograr. Ello no obsta para que en muchas áreas de asentamie to estos extranjeros, sin llegar a formar enclaves, mantengan cierta individualidad frente a la población nativa.

Las relaciones con los países limítrofes se han intensificado a tal punto que ya desde hace muchos años, Argentina no pone obstáculos legales a los intercambios de población. El llamado "Tratado de Montevideo" facil legalmente el tránsito de habitantes entre Argentina, Brasil, Chile, Uruguay y Paraguay sin necesidad de pasaporte visados. En la posguerra, mediante tratados de reciprocidad, los países latinoamericanos han suprimido la necesid de visado con los países de Europa Occidental pero no siempre entre sí, ni tampoco con los EE.UU.

Volviendo al caso de las migraciones internacionales, en general, la nacionalidad adquiere mayor fuerza cua do los habitantes de un país emigran a otro y el desarraigo genera en ellos un comportamiento peculiar, buscan a s connacionales para mantener vivas las realidades del territorio abandonado. Cuando no se pueden identificar con l comunidad receptora llegan a formar grupos étnicos, grupos minoritarios, grupos nacionales o hasta islotes cultural para hacer pesar su presencia y aún a veces su opinión.

5.2 Edad y sexo

Ciertos atributos del migrante tienden a facilitar el proceso migratorio. Hay diferentes propensiones a migra entre los diversos grupos de edades y a participar en la movilidad individual, grupal o familiar. De todas maneras, sob la edad parece existir amplia coincidencia en cuanto a la "selectividad".

El grupo de 15 a 35 años parecería ser el que cuenta con mayor cantidad de migrantes, pues está generalmen asociada esa etapa de la vida con la búsqueda de trabajo y el cambio ocupacional que relaciona con los primeros p ldaños de una carrera profesional. Asimismo, está ligado con la época del casamiento porque muchas parejas decid buscar nuevas oportunidades en los primeros años de su unión. Después de los 30 años, la migración disminuye y s tiende a la estabilidad residencial. A las edades de 60 a 65 puede ocurrir un ligero pico de migración relacionado co un cambio de residencia por retiro de la actividad laboral.

El sexo está en la base de la selectividad de la migración aunque opera de diferente manera según los cas Muchas de las migraciones laborales estacionales están integradas por hombres y, por el contrario, en los movimie tos migratorios hacia ciudades suelen predominar las mujeres. De modo que, como lo advirtió Ravenstein, exis diferencias según el sexo pero ese comportamiento migratorio depende de los lugares, y de las épocas y de las c cunstancias.

5.3 Etapas del "ciclo de vida"

La migración está directamente correlacionada con la etapa del ciclo de vida más que con la edad. Lo cierto que los migrantes cambian las variables a considerar en su imagen de utilidad del lugar cuando buscan destinos alte nativos, de acuerdo con los estadios del "ciclo de vida".

Es éste un concepto muy importante en el análisis migratorio; Speare (1970) propone seis estadios:

1- Jóvenes solteros hasta los 45 años de edad.

2- Al año de casados (Este no es un estadio en el común sentido pero juega un rol vitalmente importante en l migración porque el casamiento incluye normalmente un cambio de residencia porque al menos uno de los d cónyuges cambia su domicilio).

3- Jóvenes casados, con niños antes de la edad escolar.

4- Casados con niños en edad escolar (A veces conocido como estadio de la crianza).

5- Matrimonios adultos sin niños dependientes. Otro estadio con mantenimiento de hijos también puede p sentarse.

6- Solteros, ancianos, viudos y ancianos divorciados o separados.

Los flujos migratorios se producen, particularmente, en aquellos movimientos que están entre dos etapas del ciclo vital, de modo que el ciclo vital resulta más importante que la edad. Leslie y Richardson (1961:902) han propuesto la integración de las etapas del ciclo vital con un patrón profesional en el análisis de la selectividad migratoria.

De acuerdo a su estadio del ciclo de vida, la gente migra por diferentes razones como resultado de la consideración de los diferentes atributos para varios lugares donde la información es confiable; aunque la percepción es individual, hay probablemente ciertas similitudes entre grupos de personas que consideran las mismas variables como importantes.

En muchos países desarrollados -señalan White y Woods (1980:14)- han habido continuos y masivos flujos migratorios de jóvenes adultos en el primero de los estadios del ciclo de vida, según las categorías de Speare, desde las áreas rurales a las ciudades; la explicación aceptada es que estos flujos son una respuesta a la falta de empleo en el campo en comparación con las ciudades, la atracción de los negocios urbanos entretenimientos y otras amenidades, y de un tardío paso a la vida urbana. En dirección contraria, de la ciudad al campo, se ha dado un flujo de retirados en respuesta a la percepción inversa de los beneficios y no beneficios: el campo se vuelve atractivo por su falta de industria y su forma de vida más tranquila e incluso más barata y segura.

5.4 Educación

Varios estudios han señalado la relación entre los logros educacionales o el grado de inteligencia con la selectividad migratoria. Se ha advertido que aquéllos que invierten más tiempo en educación son más migratorios en términos generales. La selectividad educacional en las migraciones se refiere a la comparación de los niveles de instrucción con aquellos de la población nativa en el país de origen y su efecto dependería del desarrollo económico tanto en el origen como en el país receptor. Señalan Muñoz y de Oliveira (1974:48) que "la movilidad ascendente o la falta de movilidad de los migrantes no se explica ni por el hecho de haber nacido en comunidades rurales, ni tampoco por la edad de migrar o la edad actual. Parece que la educación es la única variable que contribuye en algo a la explicación del problema... Se ha tratado de demostrar que la migración a las ciudades promueve o va acompañado de un ascenso social".

También es destacable la selectividad del nivel de inteligencia u otros rasgos psico-sociales que se relacionan con la propensión a adquirir actitudes innovadoras, aspiraciones altas o de liderazgo, cuando el migrante toma la decisión de cambiar su lugar de residencia. La selección migratoria actúa, como se advierte, según diversas características y atributos del migrante; admite generalizaciones según tipos de migraciones específicos; y a su vez, se ha afirmado que parece depender de las condiciones del país expulsor.

La educación es el atributo que, tal vez, mejor plantea las diferencias entre los migrantes, los no migrantes y los nativos. Harley L. Browning y Waltraut Feindt (1968) estudiaron para la ciudad de Monterrey (México) la heterogeneidad de la población masculina entre los 21 y 60 años de edad en base a una encuesta realizada en la ciudad. La dimensión nativo-migrante se examinó con relación a cuatro indicadores socioeconómicos: educación, ocupación, ingreso y la vivienda y, teniendo en cuenta la época de llegada. La hipótesis básica de este trabajo supone que "a mayor duración de exposición al medio ambiente urbano, mayores serán los niveles que alcancen cada uno de las variables socioeconómicas". De los cuatro indicadores, sin duda, -afirman los autores- que la educación desempeña un papel muy importante en la localización ulterior de los individuos en la jerarquía ocupacional, pues es decisiva la obtención de mejores ingresos y ocupaciones. Finalmente, concluyen que "los primeros migrantes parecen ser más selectos bajo diversos criterios. Fueron más pioneros los migrantes anteriores "en masa". Podríamos decir que estaban preparados y en situación de aprovechar la menor rigidez de la estructura ocupacional".

Los mismos autores prosiguieron sus investigaciones sobre el tema de la selectividad para el mismo caso de estudio: la ciudad de Monterrey (México) metrópoli industrial, de rápido crecimiento en un país en desarrollo. Browning y Feindt (1969) parten de la idea que los migrantes son selectivos positivamente, es decir, que no son representativos de la comunidad de donde provienen (4). En este artículo se aborda al grado de selectividad de los que emigran a Monterrey cuando se comparan éstos con la población de sus comunidades de origen (5). Se midió la selectividad ocupacional y educativa mediante la encuesta realizada y los datos censales para dos cohortes de hombres migrantes a Monterrey con respecto a la población de su comunidad de origen. La conclusión fundamental del trabajo fue que los migrantes a Monterrey son selectivos sustancialmente y en sentido positivo, es decir, los migrantes tienen

niveles educativos mucho más elevados que los que se encuentran en sus comunidades de origen.

Mediante la utilización de un enfoque behaviorista, M. Bell (1980) analiza la influencia de la migración pasad sobre las preferencias -ante los futuros flujos migratorios- entre los estudiantes universitarios y grupos profesionale de Uganda. Es un estudio microanalítico enfocado hacia una específica categoría de migrantes -una minoría educa que forma un pequeño grupo dentro del sector joven de la población- cuyos movimientos no aparecen registrados e los censos de población. En este nivel de análisis se pudieron vislumbrar los verdaderos efectos del desarrollo mode no sobre la sociedad tradicional que tienden a perpetuar el "desequilibrio" del desarrollo económico hacia las áreas má avanzadas, a menos que aumenten las oportunidades en sus áreas de origen.

Todos los ejemplos considerados plantean el papel de la educación en la selectividad migratoria para el cas de grupos migrantes internos. Igual o mayor significación presenta el caso de las migraciones internacionales. En u reciente estudio (Sassone, 1984:301) se resumen las consecuencias producidas por la segunda oleada de uruguayo que migraron recientemente a la Argentina (1968-1975). Se ha podido concluir que la selectividad migratoria por nive de instrucción opera en el origen entre los potenciales migrantes y los no migrantes como respuesta a las condicione de atraccion en los países de destino. Del total de emigrantes a la Argentina, la mitad solamente tenía educación ele mental y cuatro de cada cinco no superaban el nivel escolar secundario mientras que los migrantes a los Estado Unidos exhibían una escolaridad más avanzada; y entre los que se dirigieron a Australia predominaban los trabajadore calificados y los graduados en alguna institución politécnica.

La educación tiene un considerable papel en la elección del destino cuando se analizan las posibilidades migra torias alternativas, es decir, que opera como diferencial migratoria pues condiciona la decisión del migrante.

5.5 Status socioeconómico

Bajo esta denominación se consideran la ocupación, el status económico, y el status social que influyen muy a menudo en la selectividad migratoria. Es valiosa la conclusión a la que llegó Pryor (1969:4) sobre la circunstancia ge neralizada que en los países desarrollados la selectividad ha operado en favor de altos niveles profesionales o de ocu pación y en consecuencia estos sectores están sobre representados entre los migrantes; mientras que la migración en países de desarrollo se da comúnmente entre aquéllos de bajo status económico.

Se han comprobado algunas diferenciaciones ocupacionales entre los migrantes pues diferentes grupo socio conómicos migran en respuesta a diferentes estímulos. En Estados Unidos (Heer, 1973:113) "las diferencias en la migración, según la clase socio-ocupacional, son muy pequeñas y un poco contradictorias. Las personas con grado uni versitario son más propensas a emigrar que los varones con un ingreso mayor. El hecho de trabajar independiente mente es un importante determinante del status del emigrante. En 1966, sólo el 3% de los trabajadores independientes emigraron a un condado distinto durante el año precedente, frente a un 7% de los trabajadores asalariados Evidentemente las personas que manejan sus propios negocios o que ejercen una profesión liberal están en gra desventaja en una nueva comunidad, puesto que tienen que comenzar por rehacer su clientela. Por otra parte, muchas veces las grandes empresas pueden transferir a sus empleados, y éstos son obligados a emigrar so pena de perder su trabajo".

Mientras que en las sociedades más desarrolladas, por lo general, los más educados son los más móviles, en los países subdesarrollados o en desarrollo con frecuencia los sectores de la población con menores recursos o con bajo nivel educativo son los que se mueven, dadas las limitaciones que encuentran en su comunidad de origen y porque tienen la aspiración de estar un poco mejor. Aquí estaría la explicación a menudo expuesta sobre el agrupamiento de la población rural emigrada en los sectores periféricos más pobres de las ciudades de la India o en las grandes ciudades latinoamericanas, formando las características barriadas (Lima), villas de emergencia (Buenos Aires), favelas (Río de Janeiro), etc.

De acuerdo a estas breves consideraciones que luego serán aplicadas en un capítulo específico, en general, puede decirse que la migración es selectiva entre los potenciales migrantes de acuerdo a su condición socioeconómica y ocupa cional de modo que los migrantes no son población al azar tanto del origen como del destino sino, por el contrario, consti tuyen un grupo específico de acuerdo con sus características diferenciales. Ahora bien, el rol de cada uno de estos atribu tos difiere de un lugar a otro y de un flujo migratorio a otro. Asimismo, este aspecto tiene una alta significación para deter minar el tipo y la cantidad de información que el potencial migrante dispone cuando debe elaborar su decisión migratoria

5.6 Atributos culturales

Esta característica diferencial de los grupos migrantes asume un rol importantísimo en el caso de las migraciones internacionales porque factores tales como la religión, la lengua, la etnia, las costumbres permiten distinguir a los migrantes de los no migrantes y a los extranjeros de los nativos.

La historia provee muchos ejemplos de migraciones religiosas que incluían grupos como los mormones, los huguenots, los judíos, los hindúes o los musulmanes en grandes transferencias de población que acompañaron la terminación del control británico en el subcontinente indio. En la actualidad, las diferencias culturales de los inmigrantes en los países receptores tienen una poderosa incidencia en las políticas que se adoptan para regular su admisión y permanencia.

Se comprueba una gran contradicción en algunas sociedades receptoras de inmigrantes pues mientras, por una parte, necesitan y aceptan el trabajo que éstos les proporcionan, por otra mantienen una actitud de claro rechazo a la integración social. "Las conductas racistas -señala Espiago (1983:54)- afloran en los movimientos migratorios tanto más intensamente cuanto mayores son las diferencias culturales, educativas o simplemente de comportamiento cotidiano. Pueden adueñarse incluso de las legislaciones, cuando un movimiento inmigratorio rebasa la cantidad de extranjeros marcada de antemano como necesaria y por tanto, como tolerable para un país determinado".

III. LOS PAISES DE DESTINO

1. Areas de asentamiento y factores de atracción

El análisis de las migraciones internacionales es fundamental para comprender muchos aspectos de los hombres y las sociedades que habitan el planeta. Una de las tareas de las ciencias sociales es explicar la diversidad, ya sea según el bienestar económico, las estructuras sociales o culturales, los patrones de la evolución histórica entre las naciones o en la distribución espacial de varias formas de organización humana o actividad; en todas ellas han influído las migraciones internacionales. El movimiento de las personas a través de la superficie de la tierra ha sido y todavía lo es, la fuerza mayor en crear y perpetuar la diversidad, particularmente en las manifestaciones espaciales de la diversidad, las cuales son de interés para el geógrafo. Los patrones internacionales o regionales de filiación cultural, las variaciones intraurbanas en los patrones espaciales de segregación social, todos deben ser explicados en términos de los patrones migratorios pasados o presentes. La migración tiene un impacto en muy diferentes escalas y en muchos aspectos de la actividad humana.

La migración no es la creadora de la diversidad, es más, es la respuesta a la diversidad misma o al menos a la percepción de los individuos de esa diversidad. Consecuentemente, los sistemas migratorios a menudo tienden a operar como procesos que se retroalimentan, por lo cual, cuando la migración ha comenzado nuevamente el movimiento de población se debe casi inevitablemente a una variedad de razones estructurales referidas a las sociedades afectadas y a las razones individuales referidas a los migrantes.

Las migraciones internacionales como procesos espaciales que generan relaciones dinámicas entre países próximos o lejanos dan lugar a un análisis sobre el comportamiento de las mismas en cada una de las naciones de la Tierra. Los países de destino son tales porque reúnen condiciones de atracción para los potenciales migrantes aunque muchas veces pesan más los factores de expulsión en el origen. Los países elegidos para una residencia -en el caso de las migraciones voluntarias- son entidades soberanas que regulan o no la entrada de grupos humanos nativos de otros Estados. Según los tipos de migraciones internacionales, el momento histórico y el contexto estructural, múltiples causas pueden operar para definir la elección del país de destino. Sabido es que distintas denominaciones pueden adoptarse: país de llegada, país receptor, país de atracción.

El análisis geográfico de las migraciones internacionales en los países de destino elegidos implica distinguir:

a)- un plano psicosocial

1- en el origen el migrante antes de salir del país de nacimiento se fija destinos alternativos, según la "utilidad del

lugar" y según los factores de atracción, de modo que se determinan las elecciones locacionales o las preferencias espaciales.

2- entre el origen y el destino se establecen las cadenas migratorias, cadenas de información por los lazos étnic que se mantienen entre los connacionales que alimentan o retrotraen el flujo migratorio y forman parte de los factores d atracción.

b)- un plano espacial, que cobra particular importancia por el carácter que toma la territorialidad entre los migrant internacionales. Se reconocen dos modalidades:

1- una que es estática pues se deben tener en cuenta:

i) el tipo, la cuantía y la composición de la inmigración en las áreas elegidas dentro del territorio del país recepto

ii) los tipos de asentamientos diferenciados por su ámbito, duración, magnitud, modalidad espacial y grado de as ciación.

2- y una que es dinámica en tanto que los migrantes internacionales mantienen, con frecuencia, dentro de los paí es de destino una alta movilidad geográfica y pueden cambiar su lugar de residencia mediante el proceso de migración p etapas ("step-wise migration"), el cual puede estudiarse, en general, como un fenómeno de difusión espacial y, en particula como una relocalización a través de las jerarquías urbanas. Asimismo, también participan en esta modalidad las llamada "migraciones circulares", que tanto interés han despertado entre los estudiosos.

c)- un plano estructural en tanto que los migrantes como agentes económicos se incorporan y con frecuenc dinamizan la estructura económica de las grandes metrópolis, dentro de las regiones, ya sea en las ciudades o en las área rurales, o incluso participan en la colonización de nuevas tierras.

Antes de explicitar estos planos analíticos, es interesante definir el sentido dado a la denominada área de ase tamiento. Dentro de los países de destino, los extranjeros eligen algunos sectores específicos para asentarse donde se co centran las mayores fuerzas de atracción en función de las oportunidades económicas, sociales y culturales. Dicha determ nación obedece a la imagen o concepción de la utilidad del lugar que perciben los potenciales migrantes en su origen. N puede desatenderse en la elección de las áreas de recepción, la incidencia del factor étnico pues cada corriente llega con to su carga cultural y debe poner en funcionamiento los mecanismos propios de la asimilación e integración: si no lo logran, s segregan social y espacialmente.

El Diccionario de la Lengua Española refiere el término "asentamiento" al verbo asentar, que en su acepción cua ta, se corresponde con el significado empleado en las ciencias sociales: es decir, "tratándose de pueblos, situar, fundar." E el Diccionario de Ciencias Sociales (Del Campo et al., 1975; 192-196) se aborda el concepto y se lo define como "la instalació permanente del hombre en zonas o áreas geográficas determinadas, ocupada de manera natural a través del tiempo o p objetivo político para construir una forma de vida explotando la tierra o el ganado". Entonces, el asentamiento está ligado otras nociones como establecimiento, colonización pero su mayor relación está dada con el poblamiento desde el punto d vista geográfico por el condicionamiento que ofrece el medio físico y porque relaciona últimamente al hombre con el terr torio para el desarrollo de su género de vida. Por su parte, la Secretaría de Ordenamiento Ambiental (1981) definió el ase tamiento como el "lugar donde el hombre vive en comunidad" y especifica la noción cuando agrega que es "el producto d proceso de sedentarización y puede ser definido como el lugar de residencia y trabajo de un determinado grupo human Dice más adelante que los asentamientos "... son el resultado de la mutua y constante interacción entre la naturaleza y comunidad humana". Estas apreciaciones nos acercan a la idea del tipo de intencionalidad que está presente en un migra internacional al buscar un país y un sector de su territorio para residir, trabajar, y convivir con los restantes miembros de sociedad.

Los inmigrantes se dirigen a determinadas comarcas, ciudades o regiones en función del juego o combinación int activa de mecanismos de atracción. Las diferentes localizaciones geográficas ofrecen diferentes niveles de potencial biene tar a la población de allí que la elección de lugares va más allá de un simple mecanismo de "push" o "pull". La estructura esp cial del asentamiento migratorio está relacionada con las motivaciones personales, con el comportamiento grupal hacia movilidad, con las preferencias de consumo que pueden reducir al cambio y fundamentalmente con el grado de atracción d una región, ciudad, o de un área agrícola en expansión. Schwind (1978:381) que "atractive regions are those that experienc positive net immigration, with which the following broad characteristic are associated: relative concentrations of opportu ties for accupational, financial, educational and social mobility; relative concentrations of describle environmetal amenitie and relative concentrations of the young and well educated -the most mobile groups". Las áreas de atracción son diferen para migrantes nativos y migrantes extranjeros dentro de un país. En términos generales, el nivel de urbanización, el núme de vacantes de trabajo, el empleo en profesiones y servicios (siempre sectores en crecimiento), la renta per cápita, el cli agradable o el paisaje acogedor pueden ser notablemente atractivos para el cambio del lugar de residencia.

2. Nivel cognitivo en la elección del destino

2.1 Selección ante "destinos alternativos"

El componente individual o psicológico juega un papel trascendental en el proceso migratorio y en la decisión a migrar, mediatizando a veces las variables estructurales. El paisaje idealizado y un estilo de vida son las estructuras cognocitivas que motivan y no sólo el dinero. El que decide migrar toma su decisión en función de un conjunto de necesidades -según sus propias aspiraciones y el contexto concreto de la sociedad dentro de la cual se toma la decisión- las que expresan lo esperado de una localización dada. "Si decide efectuar el desplazamiento tendrá que formular algunos juicios sobre la utilidad locacional que puede obtener de varias localizaciones alternativas. Esta utilidad se basará tanto en un conocimiento imperfecto como en la incertidumbre sobre el resultado de cualquier desplazamiento" (Smith, 1980:112).

Las decisiones para migrar están ligadas con el concepto de "utilidad del lugar" definido por Wolpert en 1965 como "el compuesto neto de utilidades que se derivan de la integración del individuo en algún punto del espacio". El concepto de "utilidad del lugar" ha sido aplicado en la investigación geográfica como el grado individual de satisfacción o insatisfacción con el lugar (Wolpert, 1965:162). J.W. Simmons (1968:622) manifiesta que es "a measure of atractiveness or unattractiveness of an area, relative to alternative locations, as perceived by the individual decision maker". Por su parte, Brown y Longbrake (1970:369) dicen que la utilidad del lugar es "a function of the household's experience or attainments at its present (and all past) residential sites and its vicarious experience or attainments derived through acquaintances, mass media and other information sources, all of which operate to create a set of expectations".

Es también Wolpert quien en sus diversos estudios (1964, 1965, 1966, 1967, 1969) considera que el migrante se mueve dentro de su espacio de acción respondiendo, con diversos grados de racionalidad, a los medios ambiente social, económico, y físico. Una importante contribución la realizó Pred (1969) quien desarrolló una matriz comportamental. Los modelos propuestos por Wolpert y por Pred tienen considerable valor para la teoría de la migración. Es del caso citar el interesante aporte de Brown y Moore (1971) que propusieron un modelo sobre el proceso de decisión para la localización residencial intraurbana en base a la utilidad del lugar.

Para cualquier localización específica la "utilidad del lugar" varía según los diferentes individuos por dos razones: primero, cada uno distingue los atributos de un lugar según su propia escala de satisfacción e insatisfacción y en segundo lugar, cada persona evalúa el mundo objetivo de variadas formas según su propia capacidad, nivel cultural e información recibida de los lugares. Un individuo elabora su propia matriz de utilidad del lugar (White y Woods, 1980:8) según la cual pondera distintos destinos alternativos en base a las apetencias o expectativas que tiene de dichos lugares. La cadena de información contribuye a la jerarquización de los destinos. En las elecciones locacionales "el individuo tenderá a localizarse en un lugar cuyas características tengan o prometan un nivel de utilidad relativamente superior al de otros lugares que se ofrezcan a su consideración. El flujo de población refleja pues una valorización subjetiva de la utilidad locacional por parte de los individuos. No puede esperarse que las corrientes migratorias sean óptimas, debido a un conocimiento incompleto y al retraso en la relocalización, pero tampoco podemos esperar que la gente se desplace voluntariamente respondiendo a una perspectiva de utilidad esperada inferior" (Wolpert, 1965:162).

2.2 Cadenas migratorias y toma de decisión

La noción de cadena migratoria implica que hay migrantes primarios y secundarios que son activos y pasivos, líderes y seguidores, pioneros y colonos. El grupo primario comprende a los innovadores iniciales quienes realizan los primeros movimientos desde el país de origen y ellos son seguidos luego por los miembros del grupo secundario. El grupo primario, a menudo, está dominado por hombres adultos jóvenes que buscan empleo o un mejor nivel de vida mientras que el grupo secundario comprende esposas, niños y otros parientes además de primos, vecinos y compañeros, miembros de la comunidad de origen. Hägerstrand (1957:132) sugirió que "puede ser razonable suponer que hay dos tipos diferentes de emigrantes, activos y pasivos. Los emigrantes activos buscan metódicamente un destino conveniente que garantice su futura prosperidad (de acuerdo a su nivel). Los emigrantes pasivos siguen los impulsos que emanan de las personas de su conocimiento, de aquéllos que principalmente hicieron fortuna en su movimiento". Obviamente, este concepto de cadena migratoria es particularmente importante en los movimientos de larga distancia

y, especialmente, en las migraciones internacionales donde la confiabilidad de la información proviene de loa que y
han partido es importante.

Este concepto fue introducido y desarrollado principalmente por una generación de investigadores au tralianos de la postguerra. Su uso se extendió y ha sido objeto de interpretaciones un tanto diferentes. Mac Donald Mac Donald (1962) lo definieron como "aquel movimiento por el cual los presuntos migrantes se enteran de las opo tunidades, son provistos de transporte y obtienen su inicial ubicación y empleo por medio de las relaciones sociales p marias con emigrantes anteriores". Price (1963) retomó esta idea señalando cinco etapas en el proceso inmigratorio: primera llegada del "pionero" al nuevo destino; luego, este inmigrante insta a otros hombres de su pueblo o región unírsele; el tercer momento lo constituye el llamado a esposas, hijos, padres y novias. Las dos últimas etapas demues tran ya una relativa movilidad geográfica ocupacional, a la vez, que aparecen en escena los descendientes nativos d aquéllos primeros migrantes".

Para Bailey (1985 b:10) las variables explicativas de los patrones de residencia, no sólo son estructurales (ub cación y disponibilidad del empleo, mercado de la vivienda, sistemas de transporte) sino también corresponden fa tores culturales. Entre ellos figuran los ideales que los inmigrantes traen consigo y el de mayor relevancia entre es ideales era la importancia de los vínculos personales y recíprocos entre familiar, parientes y "paesani". Este autor defi la "inmigración en cadena" como "los vínculos personales entre la familia, amigos y paisanos tanto en la comunidad d origen como en la receptora que influyen en el destino, el asentamiento, las ocupaciones, la movilidad y la interacció social". Agrega luego que "el uso del concepto más que ninguna otra idea en particular, nos permite aumentar el niv de predicción en lo que se refiere a la operación del proceso migratorio, incluyendo la naturaleza de los patrones migr torios".

Numerosos estudios han identificado los patrones en cadena migratoria y lo relacionan con el flujo de infor mación acerca de los potenciales lugares de destino. Así surge que el conocimiento de un pariente o amigo que ya viv en un lugar que puede ser un potencial destino para él que está en el origen, puede establecer un lazo crucial en el pr ceso migratorio que puede inducir al movimiento y aún a establecer un sistema de migración organizada. El contac existente puede ser importante de dos maneras: primero, como una fuente de información con respecto a las oport nidades de ese destino; y segundo, como una ventaja de la utilidad de ese lugar, especialmente en casos donde l migrantes pasivos o secundarios se mueven en orden a reunir a la familia.

Desai (1963) ha mostrado la importancia de la cadena migratoria para los inmigrantes de la India hacia Gra Bretaña: en particular, él estudió los orígenes, las redes sociales y la estructura del empleo de los Gujaratis que viví en Birminghan. La mayoría de los inmigrantes procedentes de esta región del Oeste de la India fueron ayudados p el grupo inicial de migrantes activos quienes encontraron empleo, los instalaron y generalmente los ayudaron en l adaptación a la cultura y medio ambiente extranjero. La red de comunicaciones, en términos de flujo de informació del envío de remesas, desde Birminghan hacia la India, fue de gran importancia para establecer una corriente migr toria persistente.

Baily (1985 b:42) llegó a la conclusión que los patrones de residencia de los italianos tanto en la ciudad d Buenos Aires como en la ciudad de Nueva York se explican para el período 1880-1914 a través de la inmigración e cadena, esto es, la selección del domicilio se realizó más por las redes de vínculos personales ya existentes, por s conexión con el pueblo de origen que por variables estructurales. Weinberg y Eberle (1987) analizaron este proce para el caso de los abruzeses en la ciudad argentina de Bahía Blanca. Eberle (1987), por su parte, señaló que para caso estudiado de Bahía Blanca las redes de relaciones personales mantienen activos contactos son grupos del mism tronco familiar residentes en Estados Unidos y Canadá y ello -agregamos nosotros- podría implicar la posibilidad d nuevas etapas migratorias.

La cadena migratoria es el medio más natural por el cual una corriente migratoria puede desarrollarse pa aquellos migrantes que no son innovadores. La matriz de utilidad del lugar es nuevamente de valor para analizar tal corrientes porque aquéllos que permanecen en el origen comparten por sustitución las experiencias de los migrant de modo que el número de potenciales destinos se reducen a aquéllos sobre los que hay información confiable d primer grupo.

3 Preferencias espaciales de los migrantes internacionales

Desde la perspectiva geográfica, es posible señalar que los migrantes internacionales eligen como áreas de stino, focos determinados dentro del territorio nacional en función de sus preferencias espaciales. Esta situación sponde al hecho que la migración es "at least to some extent a response to regional economic inequalities, as much ernationally as nationally" (Woods, 1979:173). Los distintos orígenes étnicos que pueden confluir en un país recepr juegan un papel fundamental para evaluar y expresar sus preferencias espaciales. Cada grupo étnico valora de disto modo las variables que se le presentan en el momento de buscar un nuevo lugar de residencia.

El tema de las preferencias espaciales ha adquirido notable interés desde la década del 70 (Golledge, 1980). r ello, las preguntas que parecen despertar mayor preocupación son ¿por qué la gente decide moverse? ¿cómo la nte decide el lugar a dónde ir? En la valoración de la imagen de un destino alternativo cabe diferenciar -según tebanez (1988:382)- la "dimensión evaluativa", esto es, la expresión de una opinión con respecto al país elegido y la mensión afectiva, es decir, la especificación de una preferencia. El componente evaluativo es difícil de determinar nque la técnica del "diferencial semántico" facilita la medida de este aspecto. El componente afectivo de la imagen sulta más sencillo de determinar ya que es posible medir las respuestas a un estímulo, por ejemplo, clasificar unos ises o áreas dentro de los países de destino de acuerdo con las preferencias de los individuos encuestados. Mediante escala ordinal es posible aplicar técnicas elementales para construir un mapa topológico de preferencias de destinos, bien mediante técnicas más complejas como la aplicación del análisis factorial a la elaboración del mapa de prefencias. Con respecto al "diferencial semántico" corresponde señalar que es un procedimiento destinado a medir el ado de significación que tienen ciertos objetivos, situaciones o lugares para las personas. Fue Osgood (1957) el que eó el método para medir esa significación mediante la ubicación del concepto elegido en un espacio semántico de mensiones valorativas.

La geografía fenomenológica existencial contribuye a una mejor comprensión de las causas que conducen a la ección de un país de destino. En principio, tanto Relph (1976), como Tuan (1977) y Buttimer (1969) examinan los ecanismos que ligan positivamente al hombre al lugar para lo cual se utilizan términos tales como "topofilia", "topoatría", "topofobia", "toponegligencia". La experiencia indica que es difícil que los grupos humanos tengan un único sendo de lugar sino que haya sentidos de lugar, puesto que no todas las personas experimentan los mismos sentimiens, ni el mismo sentido hacia los mismos lugares. Los sentidos de los lugares aparecen como un juego de fuerzas que citan al hombre a identificarse con el lugar o no. En el último caso, se buscan entonces otros destinos, otros lugares. a fuerza resultante de estos sectores produce los sentidos de lugar ya que estas fuerzas contradictorias no actúan ni jercen los mismos efectos en cada persona o grupo; de ahí la existencia no de único sentido del lugar positivo o negativo o indiferente (topofilia, topofobia, o toponegligencia) sino que pueden aparecer personas y grupos que ante el ismo lugar experimentan reacciones diversas.

En suma, la localización preferente de extranjeros en el territorio del país de destino depende fundamentalente de la "utilidad del lugar" que perciben para cada uno de los destinos. En las investigaciones geográficas se ha vanzado en este tema en base a los mapas mentales de la realidad geográfica subjetiva elaborados según el onocimiento o la ignorancia personales (Gould y White, 1974). Cierto es que los migrantes, de acuerdo a sus expeiencias, buscan un mayor bienestar a partir de las oportunidades económicas acorde a sus expectativas que le ofrece l destino elegido.

La mayor contribución del enfoque comportamental en el estudio de las relaciones entre el hombre y el medio mbiente ha sido promover la noción por la cual la movilidad geográfica y, en particular, las migraciones internacionales no pueden ser explicadas solamente por referencia al medio ambiente real objetivo. En las dos décadas asadas entre los geógrafos estaba plenamente aceptada la idea que la decisión de moverse está afectada por la percepción, la interpretación y la evaluación que los individuos hacen del medio ambiente a través de los filtros cognitivos afectivos. De ese modo, los investigadores ocupados en la explicación y la predicción del comportamiento espacial y n cuanto al movimiento han estructurado sus esquemas analíticos alrededor de presuntos antecedentes psicológicos el comportamiento como imágenes, actitudes y preferencias.

Desbarats (1983 a:340) trató de desmitificar esta postura. Propuso un esquema integrado del comportamiento n las elecciones espaciales. En la formulación operacional, se incorporan, además de las teorías psicológicas del comportamiento, los limitantes estructurales, sociales e institucionales que dan cuenta de la omisión en el enlace entre el omportamiento espacial y sus antecedentes psicológicos. En el cuadro 1 se sintetizan los limitantes o frenos internos y externos del comportamiento adoptado ante el movimiento (1). Pese a las dificultades de definir el término

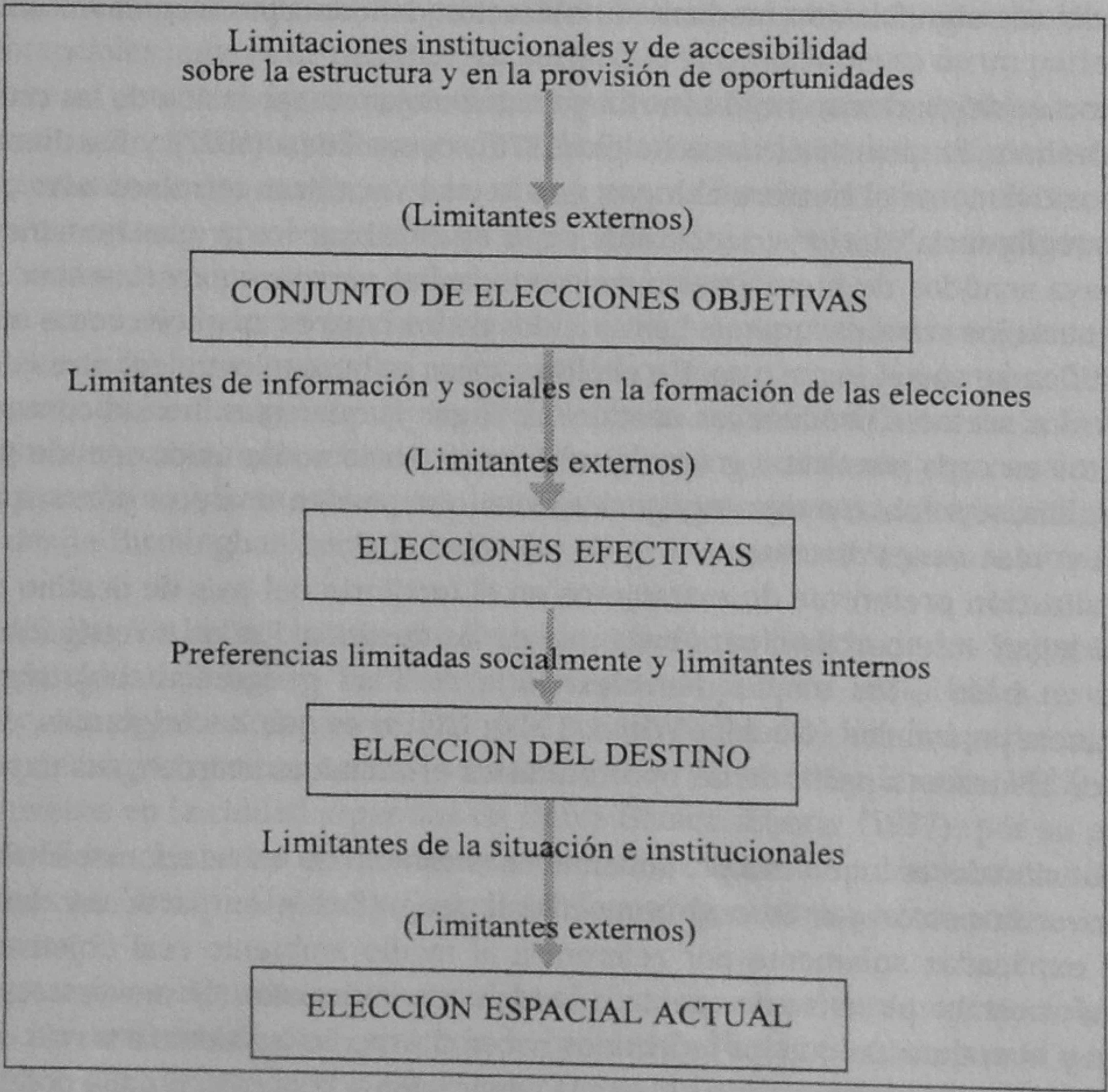
"constraint" (freno, restricción, constreñimiento), Desbarats dice que se trata de cualquier presión u obstáculo que pr duce una discrepancia en la actitud hacia la acción.

Es ésta una interesante propuesta que conduce a reconocer la multicausalidad de factores psicosociales q inciden en la decisión a moverse y en la decisión ante los destinos alternativos. Aquí quizás podrían incluirse las restr ciones institucionales impuestas por algunos gobiernos de los países de destino a los extranjeros.

En tal sentido, la explicación del proceso migratorio no se basaría solamente en la medición objetiva de las c racterísticas de los paisajes físicos y de las oportunidades socioeconómicas sino también por la forma en que lo migrantes potenciales analizan -según su estructura cognoscitiva y los limitantes estructurales, societales e insti cionales. En consecuencia, señala White (1908:8), "more recently, other geographers have examined the role of spati preferences and cognitive structures (mental maps) on products of a cognitive process in which people make diffe ential evaluations of stimuli perceived from the environment".

En un plano objetivo, los migrantes se interesan por aspectos tales como la distancia, el nivel de renta per cáp ta, el paisaje similar a las áreas de origen, la presencia de otros connacionales, etc. que induce a elegir determinados precisos focos de asentamiento. Se definen, de tal modo, dos grandes posturas filosóficas para el estudio migratori (White, 1980), una subjetiva y otra objetiva. Ambas tienen diferencias espaciales de los migrantes teniendo en cuent las escalas espaciales y las características propias de los flujos migratorios. La geografía debe tratar de utilizar com prensivamente las perspectivas objetiva y cognitiva en el análisis de las migraciones internacionales.

Figura 4.12



Fuente: Desbarats (1983 a:351)

.4 Ruptura de la territorialidad

La territorialidad ha estado implícita desde siempre en el hombre. Si el territorio por esencia tiene un profun- do sentido geográfico, presenta a su vez, connotaciones antropológicas, psicológicas, culturales, biológicas, jurídicas, políticas, etc. En un sentido lato, el territorio es una parcela de la superficie terrestre que sirve de hábitat exclusivo a un grupo humano o a un grupo animal, a veces tan sólo a un individuo. Por ello, el sentido de territorio, esto es, la ter- ritorialidad está ligada al hecho de la vida de relación, esencialmente a la gregariedad, que es su forma más elemental.

El ciudadano de un territorio político se atiene a un modelo de entorno espacial el cual implica nociones de dis- tancia, de dirección, de forma, de accesabilidad. La percepción espacial es una de las dimensiones del complejo de imá- genes que el hombre hace sobre el mundo que le rodea; este complejo de imágenes es el campo perceptual que está afectado por variables tales como el condicionamiento cultural, el medio social, las actitudes políticas y las motivaciones ideológicas. Como consecuencia de la percepción espacial, la territorialidad constituye un elemento principal en el conocimiento del territorio político. Sanguin (1981:45) lo define como el tipo de comportamiento mediante el cual es espacio vital resulta fragmentado en varios territorios, más o menos bien definidos cuyos límites están considerados como inviolables por sus habitantes. La territorialidad es la respuesta de los sentidos a los estímulos externos, y es igualmente la actividad intencionada en la cual ciertos fenómenos son claramente anotados, mientras que otros se difunden en la sombra o son decididamente rechazados". La territorialidad es una experiencia que implica igualmente una determinada firmeza de interés y de valor; es en parte personal pero ampliamente societal. Como "topofilia" se dis- tingue por el vínculo afectivo que crea entre un pueblo o grupo de habitantes y el entorno material.

Hasta aquí la territorialidad es ese sentido de pertenencia compartido por todo un pueblo como potente apoyo del sistema político. Las decisiones migratorias a otros países, el deseo de cambiar de territorio político, supone la rup- tura parcial o a veces total con respecto a ese sentido de pertenencia a un terruño, supone la pérdida de la territoriali- dad es ésta una grave situación para los migrantes internacionales que otros llaman desarraigo. El migrante queda ante la sensación de no pertenecer a ningún territorio. Los tres ingredientes fundamentales de la territorialidad: el sentido de la identidad espacial, el sentido de exclusividad (es decir, la dicotomía autóctono-extranjero) y las características de la interacción humana en el espacio entran en crisis. Se rompe la relación entre las fuerzas societales y el paisaje; el migrante en el nuevo destino, si así lo siente, puede iniciar el camino de la reconstrucción.

Desde la perspectiva de las ciencias sociales, en general, parece haberse olvidado el valor de la territorialidad en el análisis de las migraciones internacionales. Sack (1983) señala que la territorialidad es el intento de afectar, influir o controlar acciones e interacciones (de personas, cosas y relaciones) en el control dirigido de un área geográfica. En realidad, este autor lo toma como una relación. Más allá de la teoría propuesta por Sack, lo cierto es que los migrantes internacionales deben establecer nuevos lazos territoriales en el país elegido, de modo que los gobiernos, conscientes de esta variable geográfica trascendente, deben estimular los medios para que los extranjeros recreen una nueva te- rritorialidad, un nuevo sentido de pertenencia pues así se contribuye a controlar las fuerzas geográficas que rodean la organización espacial humana.

3. Dimensión territorial

La localización preferente de los migrantes internacionales en los países de destino se caracteriza por dos modalidades básicas que explican, a su vez, los patrones de residencia:

1- modalidad estática en la que se analizan los esquemas de distribución en los asentamientos específicos den- tro del territorio del país receptor, elegidos según su origen étnico y según las preferencias espaciales de los migrantes en las tres escalas espaciales básicas.

2- la modalidad dinámica por la cual los migrantes internacionales adoptan distintos comportamientos de movilidad por procesos de movilidad socioeconómica sobre el territorio con problemáticas específicas de acuerdo a las escalas espaciales elegidas.

3.1 Patrones de residencia

Los migrantes internacionales se distribuyen según patrones de residencia que varían de acuerdo a tres variables explicativas:

- origen étnico
- tipo de migración
- el volumen
- distancia entre orígenes y destinos

En la escala global pueden distinguirse modelos de distribución de significación geográfica según el origen étnico. En el caso de la Argentina en un estudio que hemos hecho se ha comprobado como el elemento étnico también condiciona las preferencias espaciales de los extranjeros en los países de inmigración y por ende los grupos nacionales eligen diferentes regiones dentro de esos territorios. La simple relación porcentual entre la población extranjera limítrofe con respecto al total de extranjeros muestra una peculiar manifestación espacial.

En el mapa 1 hemos graficado aquéllos partidos y departamentos con el 75% o más de población no limítrofe para 1980 que fundamentalmente es de origen europeo. Es posible advertir su presencia en el área pampeana; las provincias de Buenos Aires, Córdoba y Santa Fé están comprendidas casi en su totalidad; Entre Ríos, Chaco Santiago del Estero y San Luis, parcialmente; también predomina la población no limítrofe en la Capital Federal y varios de los partidos que la rodean. Por el contrario, en el mapa 2 aparecen ahora los partidos y departamentos con mayoría de población limítrofe sobre el total de extranjeros en 1980. Hemos diferenciado las áreas con el 75% o más de limítrofes en negro y las que presentan entre el 50 y el 74% de limítrofes con un rayado; la inclusión de esta categoría se debe al valor interpretativo que le otorga la continuidad espacial con respecto a la categoría anterior. Como se observa, la periferia argentina y la Patagonia son los dos sectores hacia los que se orientan las preferencias espaciales de la población oriunda de los países limítrofes. (Sassone, 1988).

Según los tipos básicos de migraciones internacionales: de trabajadores regulares, de ilegales, de talentos y de refugiados también hay que reconocer que se presentan pautas de distribución diferentes en tanto si son espontáneas o llamados o asistidos, según los casos. A la vez, debe considerarse la posibilidad de libre elección de las áreas de asentamiento o si les son impuestas por los gobiernos de los países de destino. Múltiples factores explican de tal forma la localización.

El tamaño de los grupos en los asentamientos es una de las variables que justifica los efectos territoriales causados. La proporción con la población nativa -dentro de umbrales variables- ofrece elementos de juicio necesarios para evaluar la importancia de la presencia de estos grupos. La economía, el mercado laboral, los servicios sociales, el paisaje urbano o rural en conjunto y por separado influyen recíprocamente, en mayor o en menor medida.

Figura 4.13 Partidos y dptos. con el 75% o más de población no limítrofe para 1980 que fundamentalmente es de origen europeo

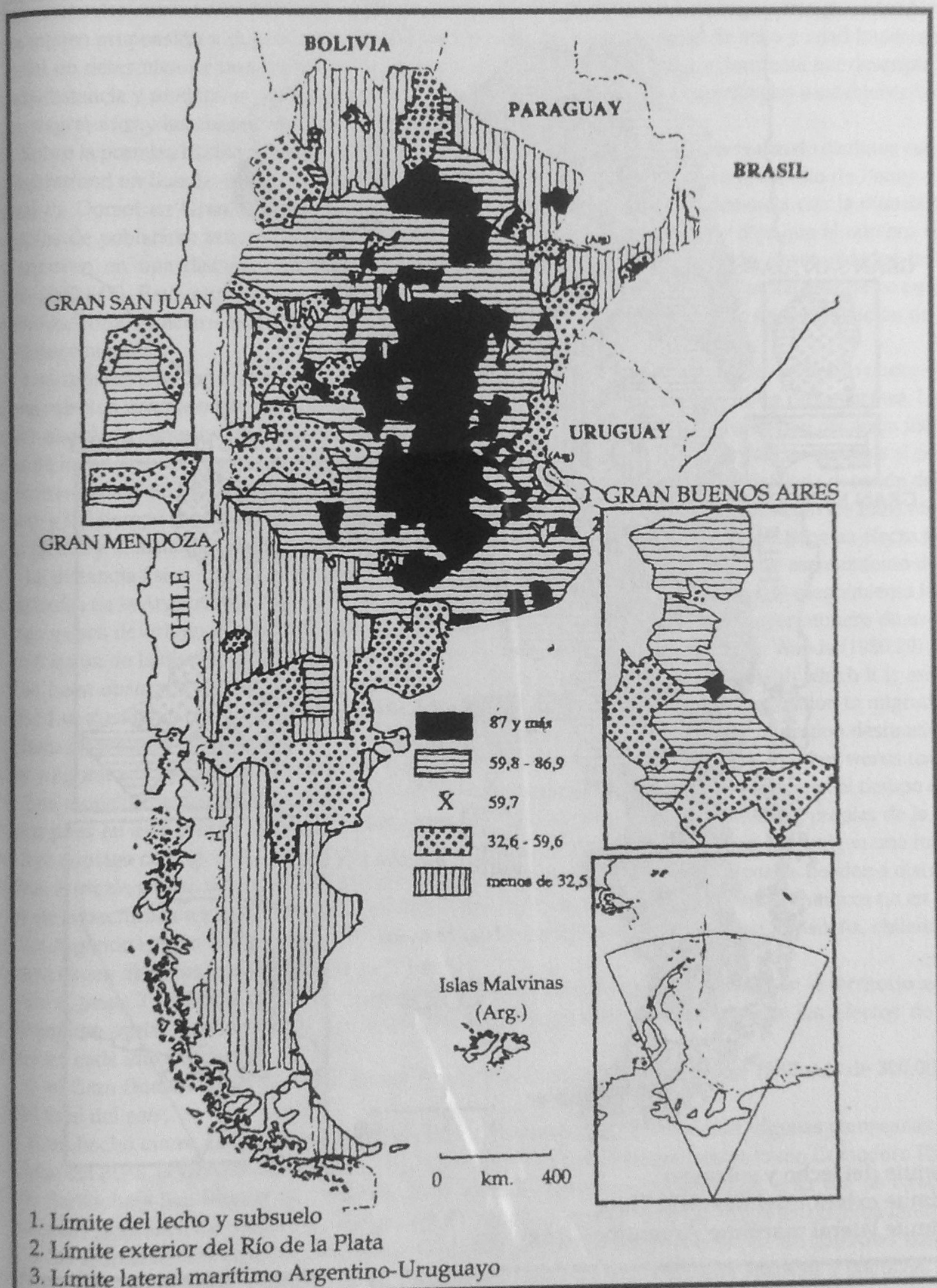
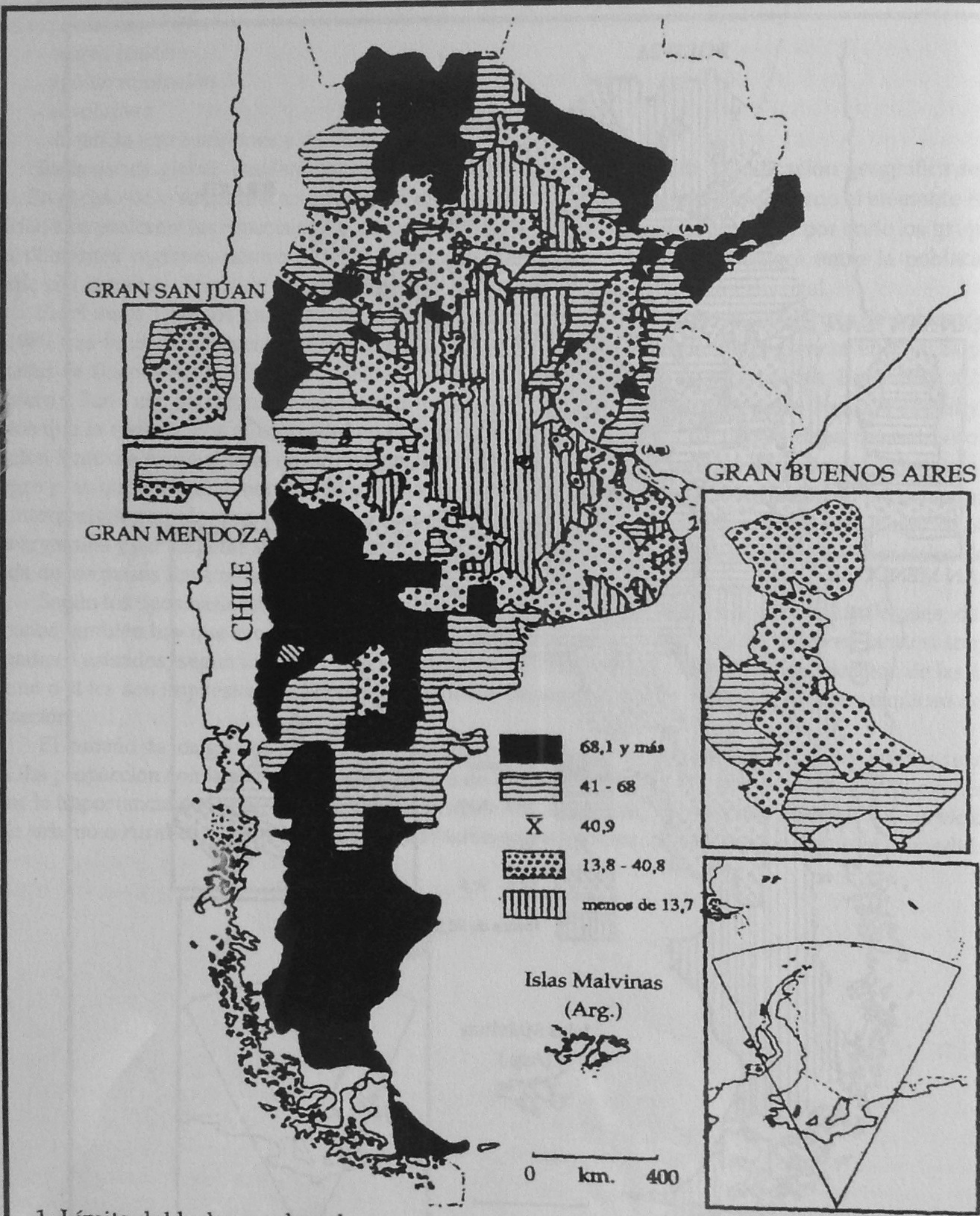


Figura 4.14. Partidos y dptos.con mayoría de población limítrofe sobre el total de extranjeros en 1980



La localización de los focos de asentamientos, su correspondiente volumen y las nacionalidades predominantes an inducido a ponderar el factor geográfico en base a la relación entre los flujos limítrofes y la distancia entre sus orí- genes y los destinos. Dentro de la teoría migratoria se ha afirmado que las migraciones se desarrollan relativamente en cortas distancias con un amplio rango en la cuantía de cada flujo. Esto lleva a preguntarse si ¿todos los migrantes tienen la misma propensión a migrar a ciertas distancias o son las características de sexo y edad importantes? ¿Es la clase social un determinante importante en la distancia a desplazarse? ¿Puede precisamente ser descripta la relación frecuencia-distancia y modelarse para propósitos predictivos? Estas cuestiones contribuyen a establecer las causas de los flujos migratorios y las consecuencias de su continuación.

Sobre la premisa básica de que la migración es función de la distancia, se han realizado distintos estudios como el de Hägerstrand en Suecia, o se trataron según modelos regresivos lineales como el estudio de Penny (1969) en el área rural de Dorset en Gran Bretaña. Stouffer (1940) analizó la relación de la distancia con la distribución de los movimientos de población; introduce el concepto de oportunidades intervinientes y dice que el número de personas que se mueven en una distancia dada es directamente proporcional al número de oportunidades intervinientes (Stouffer, 1940:846). Esta teoría tuvo amplia difusión y aplicación en los estudios migratorios aunque no pondera el ele- mento étnico, como lo aclara el autor en sus comentarios finales, lo cual puede exigir una redefinición de las oportu- nidades intervinientes.

Los aportes teóricos metodológicos y de aplicación sobre el tema son numerosos; un hecho nuevo queda claro, existe una relación inversa entre migración y distancia y su asociación puede ser tratada de varias formas. La migración puede ser abordada como un modelo gravitatorio, o bien como distancia funcional antes que distancia física, o puede ser tema de un análisis de regresión múltiple multivariado, pero considerando la jerarquía de destinos al comparar sis- temas de interacción de un conjunto de puntos. En términos reales y descriptivos, la distancia depende del precio del transporte y del tiempo requerido para cubrirla; con la ampliación de los medios de circulación los movimientos se tor- nan más fáciles y la distancia pierde importancia; igualmente es un factor relativo aunque tiene su efecto geográfico.

La distancia física ha jugado un papel preponderante en la elección de las áreas de asentamiento de los extran- jeros limítrofes en la Argentina. Las cinco nacionalidades buscaron como primeras áreas de asentamiento las más próx- imas a sus países de origen donde, por supuesto, el grado de desarrollo demandaba mayor número de mano de obra. El efecto fricción de la distancia puede explicar este tipo de preferencia espacial. White y Woods (1980:29) señalan que "has often been observed -in geographical studies- indeed the principle of least effort with which it is associated has been raised to the status of a fundamental axiom in human geography. In terms of its aplication to migration the prin- ciple of least effort may be interpreted to say taht in choosing between two competing migration destinations of equal merit the migrant will opt for the one which will involve him in less cost of movemente, in other words the nearer".

Los modelos de distribución de los migrantes internacionales varían en el espacio u en el tiempo según el ori- gen étnico pues en este proceso entran en pugna fuerzas de dispersión y de concentración, propias de la carga cultu- ral que trae consigo cada grupo. Las escalas espaciales reflejan distintas problemáticas que exigen una interpretación geográfica. A escala global, se podría generalizar diciendo que los migrantes internacionales tienden a distribuirse bajo patrones de concentración espacial en uno o varios sectores de los territorios de destino; entonces no es frecuente la mezcla. La Argentina es un claro ejemplo de esta situación pues las corrientes boliviana, brasileña, chilena, paraguaya y uruguaya eligen distintos sectores del país.

En el mapa 3 se ilustra el patrón actual de distribución de extranjeros limítrofes en el territorio argentino. En él se distinguen varias problemáticas territoriales que merecen especial atención por los efectos de los grupos migrantes en cada uno de ellas:

1- el Gran Buenos Aires que es la mayor concentración donde residían hacia 1980 más de 300.000 limítrofes, el 45% del total del país;

2- un hecho nuevo es la localización en ciudades intermedias en crecimiento, algunas pampeanas como Bahía Blanca, Mar del Plata, el Gran Rosario, Santa Fé y Córdoba y en otras extrapampeanas como Comodoro Rivadavia, San Carlos de Bariloche y San Miguel de Tucumán. Este no es un hecho tan reciente que, a su vez, se relaciona con las problemáticas regionales. En total, representaban el 8% del total del país (más de 56.000 extranjeros limítrofes).

3- los asentamientos en las áreas fronterizas donde si bien es escaso el volumen de limítrofes también lo es el volumen de la población nativa y los efectos producidos son de singular interés para analistas y políticos.

4- concentraciones regionales: cada corriente limítrofe, por lo general, en una primera etapa, se asienta en la región que guarda cierta proximidad con su respectivo país de origen, ya sea en las ciudades como medio rural:

· en el Noroeste vivían aproximadamente 44.000 extranjeros limítrofes, un 7% del total de limítrofes, en su ma-

yoría, como todos sabemos de origen boliviano.

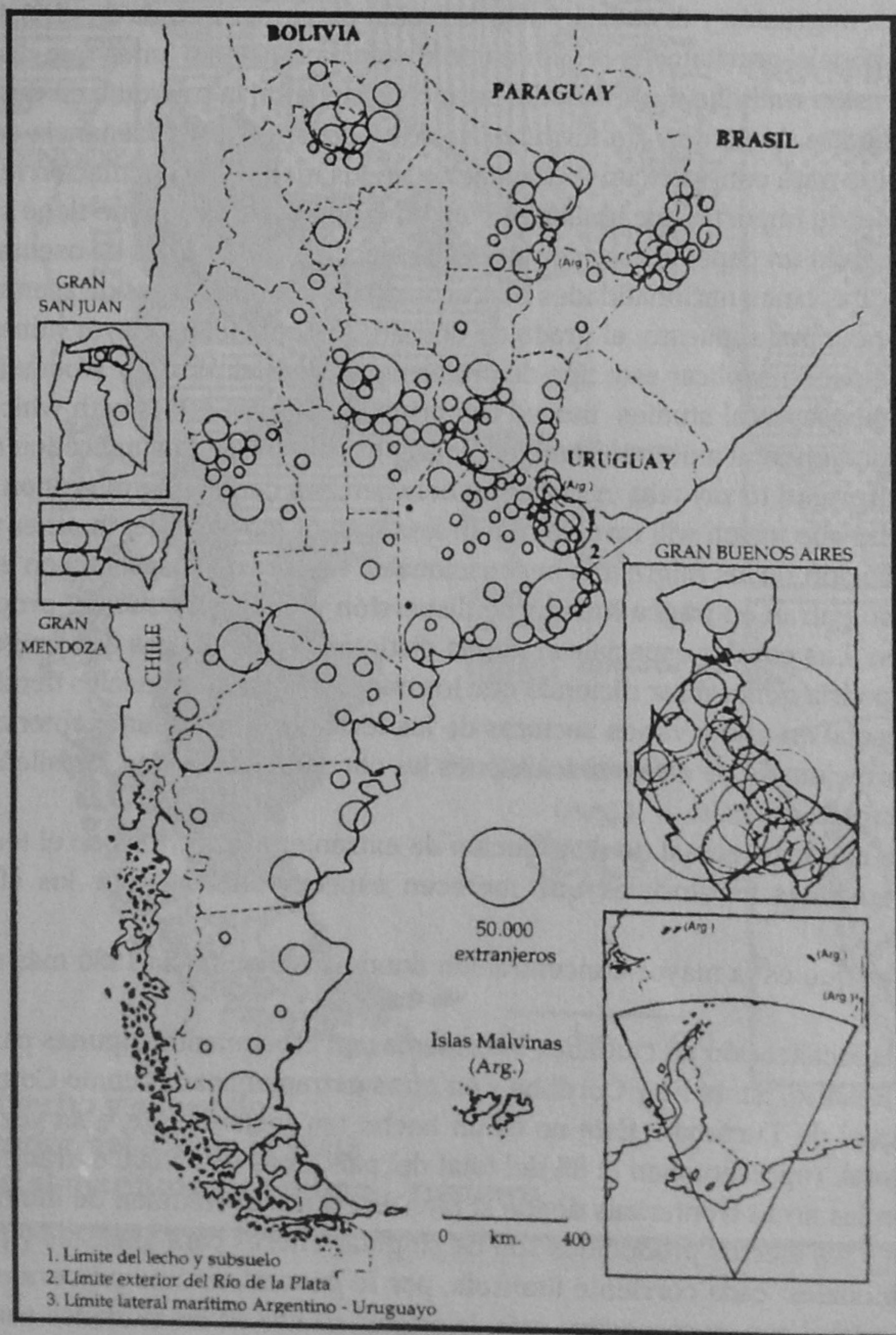
. en el Nordeste vivían más de 93.000 limítrofes, el 14% del total del país de origen brasileño y paraguayo.

. en Cuyo habitaban alrededor de 34.000 limítrofes, un 5% del total nativos de Chile y Bolivia.

. en Patagonia se diseminaban en focos de distinta importancia, un 16% en su casi totalidad de origen chileno.

A escala regional igualmente se repite el fenómeno de la concentración cuya intensidad varía según el grupo étnico. Es interesante aplicar medidas de distribución como la curva de Lorenz y el coeficiente de Gini para mostrar que los extranjeros según su origen tienen sectores preferenciales de asentamiento. A escala urbana, depende del tamaño del centro. Si miramos el fenómeno para el área metropolitana de Buenos Aires el 45% del total de limítrofes (unos 300 mil) se diluye aparentemente en los 10 millones de habitantes que tenía en 1980 pero cuando el análisis geográfico se basa en el nivel de desagregación apropiado, nuevamente aparece esta tendencia a la concentración en sectores particulares. Estas afirmaciones deben correlacionarse con la antigüedad del proceso, pues si no hay altos índices de renovación, los migrantes antiguos están integrados de tal modo que el patrón residencial resultante es de dispersión o mezcla, como lo detectó De Marco (1984) en la ciudad de Formosa cuando analizó el asentamiento de paraguayos.

Figura 4.15. Asentamiento de extranjeros limítrofes; clasificación por tamaño, 1980



Cuando median programas especiales de radicación e instalación de extranjeros se establecen pautas políticas que orientan la elección de los destinos. El decreto 464/77 en la Argentina propició la instalación de inmigrantes de acuerdo al interés social, demográfico y económico del país. A fin de favorecer el poblamiento de las regiones periféricas se aumentaba el valor para el ingreso de bienes; la Patagonia en este caso era la más favorecida. En 1987 mediante un nuevo decreto (2477) se estableció que los inmigrantes pueden asentarse en todo el territorio nacional, excepto en la región metropolitana de Buenos Aires, salvo que ya residan parientes directos y excepto en los parques industriales; los objetivos principales son favorecer el poblamiento y canalizar inversiones para el desarrollo en áreas extrapampeanas.

Todo estudio migratorio referido a los desplazamientos interestatales exige considerar la nacionalidad de los inmigrantes pues ello implica diferentes pautas culturales, hábitos y costumbres frente a la de la población nativa y también entre las diversas comunidades extranjeras que componen la población de un país. La nacionalidad adquiere mayor fuerza cuando los habitantes de un país emigran a otro y el desarraigo genera en ellos un comportamiento peculiar: buscan en sus connacionales el modo o la posibilidad de mantener vivas las realidades del territorio abandonado.

Los extranjeros de hecho buscan áreas donde ya vive población nativa pero adoptan diferentes modalidades y se insertan en determinadas áreas residenciales. De tal modo, pueden instalarse dentro de una comunidad de nativos ya sea mezclándose o bien aislándose, conformando así unidades abiertas cuando se dispersan, comunidades semicerradas cuando se mezclan con nativos de cierto estrato socioeconómico, o bien en comunidades cerradas tipo ghetto, islotes culturales o "slum" cuando no se integran a los nativos. Estas apreciaciones muestran relación con el esquema propuesto por Boal (1978:73) sobre las consecuencias espaciales de varios procesos sociales por grupos inmigrantes en áreas urbanas. Los cuatro tipos de asentamientos se establecen según el grado de diferenciación del grupo étnico y en la sociedad receptora lo cual se relaciona con la asimilación requerida para anular las diferencias dentro de esas sociedades. A su vez, las consecuencias espaciales se rigen por variables espacio-temporales pues van desde la concentración espacial permanente (ghetto) o prolongado (enclave), pasa por la concentración espacial por tiempo limitado (colonia) hasta la dispersión o mezcla sin concentración espacial (Cuadro 2).

Los patrones de asentamiento a escala local exige una diferenciación para su mejor categorización. Los extranjeros se asientan en las mismas áreas que residen los nativos con modalidades diferentes de acuerdo a las características del propio grupo como de las posibilidades que ofrece el sitio (Cuadro 3).

Un primer criterio se refiere a la magnitud. Existen agrupamientos muy numerosos donde la presencia de extranjeros es muy evidente y producen efectos tanto en la vida de relación como en el paisaje. Otros grupos de escaso monto se mezclan o de dispersan; los uruguayos en la ciudad de Buenos Aires se confunden muchas veces con los nativos argentinos.

Otro criterio para diferenciar las áreas elegidas por los extranjeros depende de las características propias del asentamiento y del grado de complejidad en su organización espacial. En primer término, cabe diferenciar áreas rurales y áreas urbanas. Cada una de ellas ofrece una problemática particular y debe estudiarse bajo técnicas diferentes. La literatura sobre el estudio de las migraciones en áreas urbanas y la movilidad intraurbana de grupos inmigrantes ha ocupado a numerosos geógrafos y sociólogos.

Una tercera distinción lleva a considerar la duración de la residencia. Por ello puede hablarse de asentamientos temporarios o permanentes. En el caso particular de los primeros es dable señalar que responden profundamente en los modos de vida de los migrantes, y condiciona la segregación espacial impidiendo la movilidad ocupacional. Por el contrario, los asentamientos permanentes, ya sean rurales o urbanos, estimulan la integración de los extranjeros en la comunidad receptora.

3.2 Patrones de movilidad

Los migrantes internacionales se caracterizan por su significativo grado de movilidad espacial a lo largo del tiempo en los países de destino en busca de satisfacer sus expectativas. Es así que desarrollan interesantes mecanismos de relocalización, cambiando el lugar de residencia en forma temporaria o permanente. Según la intencionalidad y la duración de la residencia se distinguen dos procesos:

. migración por etapas cuando los migrantes se relocalizan en otro destino después de haber permanecido durante un largo tiempo en un destino anterior y así se movilizan desde las áreas rurales hasta las grandes metrópolis.

. migraciones circulares, esto es, la movilidad espacial, laboral y temporaria de los llamados trabajadores d temporada a lo largo del año calendario. La coordinación de tareas, por lo general, agrícola-ganaderas -aunque tambi se emplean en el sector servicios como turismo- se hace a fin de obtener mejores ingresos.

Estos mecanismos obedecen a las leyes que rigen la difusión espacial. En particular, este proceso define comportamiento migratorio en etapas. La difusión espacial se basa en el examen del movimiento de nuevas ideas y p sonas entre lugares dentro de un período de tiempo dado, y por tanto, su objeto es dilucidar la naturaleza del proce de cambio espacial. Una innovación es la introducción triunfante de ideas o artefactos percibidos como nuevos dent de un sistema social dado. La población migrante tiene un carácter un poco diferente aunque la introducción de u nueva persona en un área es análoga a lo de una idea y puede ser tratada en la misma forma que una innovación.

La difusión es un proceso por el cual la innovación es gradualmente adoptada por más y más personas a trav del tiempo y el espacio. Los modelos de difusión espacial propuestos por el geógrafo Torsten Hägerstrand (1953) -pu licado en su trabajo Spatial Diffussion as an Innovation Process- reconocen dos tipos de procesos: la "difusión p expansión" que es el proceso por el cual la información, los materiales, etc. se esparcen a través de una población des región a otra. En la expansión las cosas que se han difundido permanecen y a menudo se intensifican en el área de o gen; esto es, que nuevos miembros se agregan a la población entre dos períodos de tiempo (t1 y t2) y están localiza en tal forma que alteran el patrón espacial de población como un todo. La "difusión por localización" es un proceso s milar en dispersión espacial en el cual las cosas que se han difundido abandonan las áreas de origen mientras s mueven hacia las muevas, es decir, los miembros de una población en un t1 cambian su localización de un t1 a un La difusión por relocalización es abordada en extenso en el contexto de los modelos de crecimiento regional (Hagge 1972:348). Uno de los más importantes trabajos sobre esta forma de difusión es el de la expansión del ghetto neg (Morril, 1965).

Las pautas que regulan la distribución espacial de los migrantes limítrofes en la Argentina a lo largo del tie po se asimilan a los presupuestos del modelo de difusión espacial. Los limítrofes, a partir de sus primeros ase tamientos en la periferia argentina, se han expandido y se han relocalizado en distintos focos de atracción que son di renciales según las corrientes por el peso del elemento étnico.

Hägerstrand observó que las innovaciones eran a menudo adoptadas primero en una gran ciudad, luego en ciudades medianas y más tarde en las más pequeñas, de allí que la difusión jerárquica se convirtió en un importa concepto geográfico (Bradford; Kent, 1980). Esta aproximación está en íntima relación con el proceso de migración p etapas o "step-wise migration".

Un sistema migratorio comprende una serie de movimientos los cuales pueden ser rural-rural, rural-peque ciudad, pequeña ciudad a una gran ciudad o de una gran ciudad a una metrópoli aunque el efecto global consiste en creación de un flujo desde el área rural hasta la metrópoli. Ravenstein fue el primero que enunció esta suposición p no tenía elementos para darle el carácter de ley. Es posible usar el concepto de flujo de información para contar c una causa para la migración por pasos, si en verdad existe (White y Woods, 1980:36). Como los migrantes se mueve de un lugar a otro a través de la jerarquía en cada nuevo destino, el migrante nuevamente se expone a recibir inf mación sobre el próximo nivel de la jerarquía.

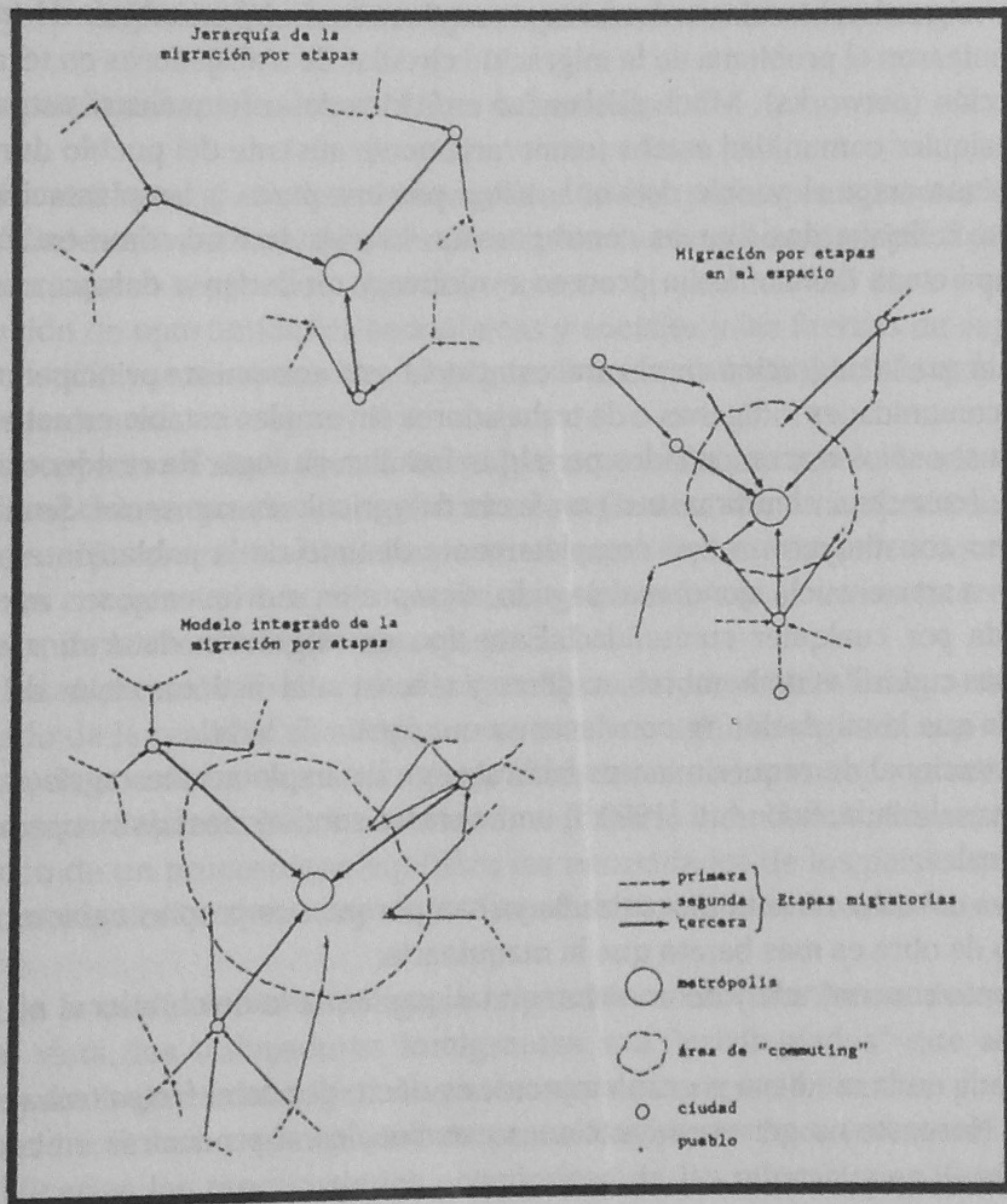
La aproximación a esta perspectiva es realizar análisis longitudinales que tracen todos los movimientos migrantes individuales. Tales estudios son raros pero algunos han sido completados en América. Taeuber (1961, 19 y Taeuber et. al. (1961) han investigado los patrones migratorios desde las áreas rurales hasta las grandes ciudades base a encuestas a los individuos. Las conclusiones no permitieron generalizar sobre las nociones de etapas y pa migratorios.

Fueron varios los autores que se interesaron por el tema. Hägerstrand (1957) y Olssoon (1965) y propusier la "cadena migratoria", Hudson (1975) la "migración jerárquica", Pryor (1969) el "complejo migración por pasos", Sk (1975) y Skeldon (1977). Otras medidas tratan la variación de niveles de relocalización, concepto distinto del pat familiar o individual de movimientos "step-wise" a través del espacio o a través de la jerarquía urbana. Jones y Mur (1986:980) se interesan por distinguir dos tipos de movilidad espacial: uno que analiza el grado por el cual los migra se mueven en la jerarquía urbana, y otro que se interesa por los movimientos entre regiones geográficas, o bien el el primer y el último lugar de trabajo en el país de destino.

La migración por etapas (step-wise migration constituye un proceso del sistema migratorio de particular im tancia para analizar la integración y la movilidad socio-ocupacional de los migrantes internacionales en los países destino pues con frecuencia participan del mismo. Se ha reconocido cierta confusión en su especificación. Con (1980:4) explica a través de los gráficos (Fig. 1) la ambigüedad para presentar el proceso. Ya desde Ravenstein po

ceptarse según los esquemas secuenciales que la migración por etapas es la expresión espacial de una transición ociocultural de un individuo o familia moviéndose gradualmente desde un sector rural tradicional hasta un moderno ector urbano. Según Conway (1980:8) la migración por etapas es un proceso de comportamiento espacial humano en el cual individuos o familias desarrollan en el curso de su aculturación una migración por pasos intermedios desde el medio ambiente rural tradicional al moderno medio ambiente urbano. Es muy importante considerar la perspectiva intergeneracional pero ello creó serios problemas metodológicos salvo que se cuente con historias migratorias confiables.

Figura 4.16



Fuente: Conway (1980:5)

Tanto en Asia como en Africa, Europa y América los migrantes internacionales no sólo se asientan en forma permanente en los focos específicos sino que eligen como estilo de vida la circularidad o la residencia temporaria entre distintas áreas, complementando actividades económicas. Los migrantes son conocidos como trabajadores de temporada que se incorporan en ciertos sistemas agrícolas, fundamentalmente para las épocas de cosecha de numerosos cultivos, o bien en el caso de la esquila de ganado ovino, o para la atención de los servicio en centros de turismo, etc.

El estudio minucioso del lado rural del problema ha desencadenado revisiones conceptuales y técnicas con implicancias muy diversas. Un nuevo foco de análisis es la utilización de mano de obra en la agricultura y su papel en distintas formas de organización de la economía agraria. Las migraciones temporarias y estacionales entre áreas rurales, que se sabe son cuantitativamente importantes, resultan relevantes para la urbanización debido a que las dis-

tintas formas de movilidad están vinculadas -en forma complementaria o alternativa- y sus significados resultan má
claros estudiando las familias campesinas.

Hoy, entre los geógrafos es creciente el interés por la diversidad de pautas y las interrelaciones de la movi dad espacial de ciertos grupos rurales se volvieron ahora de un interés más legítimo hacia el problema de la movilida total. Fueron llevadas al centro de la escena analítica formas más complejas de movilidad espacial y cambios reside ciales que incluyen, en muchos casos, la existencia en las ciudades grandes de una población flotante que combina l residencia con el trabajo en dos o más localidades. Una mirada de cerca a estos patrones de movilidad, iniciada del lad rural, abrió vías empíricas y teóricas nuevas y redefinió muchas cuestiones de política, como el desempleo rural y l provisión de servicios sociales para los migrantes.

La migración agrícola estacional recibe diferentes denominaciones que, a veces, coloca como protagonista a trabajador porque el motor del desplazamiento es netamente económico. De tal modo, se habla de migración tempo ral, trabajador de temporada, migración circular, o hasta equivocadamente migración golondrina. Wilson en 1941 Mitchell en 1959 y en 1969 plantearon el problema de la migración circular de trabajadores en términos de la identida cultural y las redes de interacción (networks). Mitchell observó en Africa del este que casi sistemáticamente la mita de los hombres adultos en cualquier comunidad estaba temporariamente ausente del pueblo durante algún moment de su vida. La oscilación continua entre el pueblo nativo, la tribu, por una parte, y las plantaciones, minas y centro urbanos coloniales por la otra, reflejaba dos fuerzas contrapuestas. La circularidad como estilo de vida -dice Balá (1983:35)- aparecería como una etapa dentro de un proceso evolutivo y tenderían a desaparecer con el proceso d urbanización.

Urzúa (1980:17) señala que la migración rural-rural estacional está compuesta principalmente por campesino minifundistas o miembros de comunidades indígenas o de trabajadores sin empleo estable en actividades agrícolas, qu abandonan temporalmente, ya sea solos o acompañados por algún familiar, su lugar de residencia habitual para partic ipar en trabajos de temporada (cosechas, siembras, etc.) en áreas de agricultura comercial. Smith (1960:181) expres que los trabajadores migrantes constituyen un tipo completamente distinto de la población agrícola estable a cuy alrededor se mueve. Obligado a arar el suelo ajeno, mal pagado, siempre en movimiento, sus miembros jamás se co vierten en una parte aceptada por cualquier comunidad. Este tipo de migración determina serias consecuencia sociales y además obliga a estas cuadrillas de hombres, mujeres y niños a unir distintos ciclos de cosechas para obten er un sustento digno, de modo que la migración se convierte en una forma de vida.

El ciclo irregular o estacional de requerimientos laborales en las explotaciones agrícola determina desplaza mientos rítmicos de población asalariada. Reboratti (1980:3) enumera las condiciones básicas para la aparición del fenó meno de la migración estacional:

a- una producción agraria cuya cosecha no está mecanizada, ya sea porque sus propias características físicas lo imp den, o porque el uso de mano de obra es más barato que la maquinaria;
b- una producción espacialmente concentrada y de un volumen tal que la mano de obra local no pueda cosecharla e un lapso de tiempo corto;
c- una estructura agraria basada en la mediana o gran empresa, es decir, donde el factor trabajo no esté subutiliza (por ejemplo, el tabaco en el Noroeste no genera migraciones estacionales al producirse en condiciones de minifu dio);
d- la existencia de áreas emisoras de migrantes, con los cuales se establezca algún tipo de relación (contrato direc coacción física o económica, reclutamiento por medio de contratistas, etc.);
e- salarios y/o beneficios diferenciales con respecto a las áreas de emisión de migrantes.

La presencia de agricultores inmigrantes en las estructuras regionales, de base agrícola, constituyen un fac importante para el crecimiento regional. Es una forma de trabajo que complementa áreas con economías de merca y áreas con economía de subsistencia. Aunque las razones económicas son variadas la falta de trabajo en el área de o gen es una de las más frecuentes explicaciones para la decisión a migrar. El proceso migratorio que la caracteriza e un fenómeno regular año tras año por el cual muchas familias retornan al mismo lugar de empleo, tal que el migra percibe el proceso como un estilo de vida y no justamente como una fuente de renta adicional.

El trabajo temporal o estacional en las áreas de agricultura intensiva especializada ejerce una singular influe cia en el paisaje. El trabajo como concepto global "es el creador del paisaje y del movimiento cotidiano que caracte geográficamente a una región, o al menos en los límites de una generación crea un paisaje. A nivel cotidiano, impo lo que se ha dado en llamar un género de vida que es, a la vez, una realidad geográfica, etnológica y sociológi (George, 1974:101).

Las migraciones estacionales producen cambios espaciales notables en el uso económico de la tierra y también determinan una particular diferenciación social que se manifiesta espacialmente en las áreas de producción. Señala George (1974:103) hablando del trabajo rural que desde sus formas más simples la diferenciación de las actividades se confunde con una diferenciación social. La condición social implica cierta forma de trabajo. Entre las áreas con producción especializada existe una separación geográfica y discriminación social pues el suelo está dividido entre tierras de explotación especulativa y dotaciones dadas a los trabajadores de la plantación para que se establezcan pequeñas economías de subsistencia, de modo que es posible comprobar cierta estructura social de producción que se corresponde con un neto paisaje rural y unos tipos de trabajo apropiados.

4. Crecimiento y distribución de las oportunidades económicas

4.1 Inserción ocupacional en los mercados laborales

La perspectiva estructural conlleva la comprensión del proceso migratorio en los países de destino con respecto a las modalidades alternativas de inserción en los cuadros económicos. En este acápite se entiende que los migrantes internacionales responden espacialmente en la elección del área específica de asentamiento, de acuerdo a la distribución de oportunidades económicas y sociales y las fuerzas de expansión que las regulan. Por tanto, en nuestra concepción se reconoce que el migrante busca trabajo desde la más alta calificación hasta aquéllos carentes totalmente de una.

La inserción ocupacional de la fuerza laboral se acomoda o no con la fuerza laboral nativa y, en tal sentido, aparecen distintas opciones: puede ser supletorio, complementaria o competitiva. La sociología y la economía han desarrollado un cuerpo conceptual con respecto al papel de los migrantes internacionales en los mercados laborales de los países receptores. Las vías empíricas y las teóricas proveen interesantes resultados pero que aparecen desprendidos de la dimensión temporo-espacial.

La contabilidad sintetizada de los costes y beneficios del movimiento migratorio para cada país no permite un estudio diferenciado de la realidad. No llega a expresar la magnitud de cada uno de ellos ni contiene valores a favor o en contra de cada una de las dos áreas geográficas interesadas en todo proceso migratorio. En un intento de responder a tal exigencia aparecerían las teorías de equilibrio o de la complementariedad. Para ellos las migraciones son la expresión de un proceso que equilibra las necesidades de los países que proporciona emigrantes y que los reciben. Por consiguiente, tienen un efecto beneficioso sobre ambos, en la medida en que favorece con su desarrollo económico.

La teoría de la subsidiariedad cataloga la migración como una forma de ayuda a los países atrasados. Desde este punto de vista, los trabajadores inmigrantes son "privilegiados" que acumulan unos ahorros para superar la pobreza en sus lugares de origen. Las naciones de emigración serían, pues, subsidiarias de las desarrolladas o de inmigración. Frente a semejante interpretación que no hace intervenir las necesidades de los países receptores, se calificarían las repercusiones económicas de las migraciones desde una óptica absolutamente contraria: la migración sería una forma de ayuda al desarrollo de los Estados ricos, prestad, precisamente por los países pobres. En suma, los países del Tercer Mundo sustentarían de hecho el enriquecimiento de las áreas del mundo más avanzadas.

En el modelo explicativo del impacto geográfico de las migraciones internacionales la inserción al nuevo asentamiento elegido dentro del territorio del país de destino exige como condición previa establecer la distribución de los mercados regionales con demanda en las áreas urbanas y en las áreas rurales, y la respuesta de los migrantes internacionales ante esas situaciones.

En cada uno de los mercados laborales se presenta una compleja situación donde se diferencian:

-el rol de la mano de obra migrante con respecto a la nativa según la demanda y la adecuación a las necesidades o los conflictos por exceso.

-la correlación entre los grupos ocupacionales, las categorías ocupacionales y las ramas de actividad.

-la regulación política en materia migratoria o para descentralización de las actividades industriales.

En cada región la estructura y la dinámica del empleo supone analizar para los migrantes internacionales, los migrantes internos, y para los nativos como para los no migrantes la tasa de actividad y la tasa de desempleo

como el subempleo, el status ocupacional, los sectores y ramas de actividad como los grupos ocupacionales. E tal enfoque analítico puede valorizarse la dinámica del empleo en ciertos sectores, el papel de la mano de ob masculina y la femenina, el efecto de la terciarización en los centros urbanos y la demanda laboral, como los f tores de estancamiento y los de cambio que influyen.

La posibilidad e importar temporalmente la mano de obra necesaria significa que un país dispone de u reserva de trabajo que puede ofrecer, lo cual aumenta la flexibilidad de la respuesta de su economía a las vari ciones en el nivel y estructura de la demanda. En épocas de recesión los migrantes suelen ser los primeros q pierden sus puestos de trabajo y es frecuente que regresen a sus respectivos países, lo cual constituye una pro tección contra el desempleo cíclico de los trabajadores del país. En épocas de expansión, el poder disponer d mano de obra extranjera amortigua las presiones inflacionarias contribuyendo así a un crecimiento estable.

Para los empleadores de los países receptores industrializados, el sistema de una mano de obra migra ria ofrece una serie evidente de ventajas. Por una parte, los migrantes suelen realizar los trabajos socialmen menos deseables, lo que hace aumentar la demanda de toda clase de trabajos, incluidos los que realizan los nat rales del país. Por otra parte, los migrantes no especializados realizan, por lo general, las tareas peor retribuida Su presencia puede impedir que aumenten los salarios, con el consiguiente perjuicio para los trabajadores del pa que no pueden abandonar sus puestos de trabajo; esto es al parecer lo que sucede con los inmigrantes ilegales d los Estados Unidos y de la República de Sudáfrica aunque en este último país intervienen también otros factore bastantes más importantes.

Cualesquiera que sean sus causas económicas, no cabe duda de que los problemas y las tensiones sociale se agudizan cuando la población extranjera de un país aumenta con demasiada rapidez. Entre tales problema pueden citarse la mayor necesidad de viviendas, transportes, escuelas, hospitales y otros servicios sociales, a como la discriminación étnica y racial. Estas presiones se deben, en gran parte, a la incapacidad o falta de volu tad de los países de acogida para proporcionar a los migrantes y a sus familias los servicios públicos a que tie derecho. En casi todos los países los trabajadores migrantes pagan exactamente los mismos impuestos directos indirectos, así como las mismas cuotas de la seguridad social, a pesar de lo cual lo que reciben como contraparti es una cantidad

desproporcionalmente inferior. Ello se debe, en parte, al hecho de que como los migrante son, por lo gener jóvenes y sanos, y con frecuencia solteros, los servicios sociales que reciben son proporcionalmente inferiores los que recibe la población local.

Con respecto a la fuga de cerebros, los migrantes tienen una formación profesional o buenas califi ciones y contribuyen a formar el núcleo de personas que, en los países de acogida, cuentan con conocimient especiales. Por lo general, están en mejores condiciones de integrarse a la sociedad que los acoge que l migrantes temporales semicalificados o sin ninguna calificación, y los problemas sociales que tienen que afront suelen ser de menor gravedad.

Una cuestión importante se plantea en este sector, al cabo de algún tiempo, es la de las consecuencias q sobre la estructura de la producción y por consiguiente, sobre la división internacional del trabajo tiene migración de personas no calificadas. Se trata de una cuestión compleja y que no se conoce lo suficiente pa establecer conclusiones definitivas, y de un sector que requiere más estudios y más investigaciones. algunos af man que la migración de personas no calificadas hace que disminuyan los salarios respectivos de los trabajos q en los países de acogida industrializados, requieren un personal no calificado o semicalificado; esto, a su vez, p mite a esos países continuar produciendo artículos manufacturados que requieren una mano de obra intensiva que, de lo contrario, podrían ser producidos y exportados en los países en desarrollo.

Aunque así ocurriera, en un contexto dinámico la situación es bastante más compleja. La presencia de l trabajadores migrantes puede permitir a algunos países donde escasea la mano de obra conseguir un crecimi to económico más rápido, estimulando con ello la acumulación de capitales y el progreso tecnológico y deter nado un aumento de las importaciones procedentes de los países en desarrollo. Cualquiera que sea la cons cuencia definitiva de la migración en una situación determinada, no cabe duda de que continuaría habiendo u demanda de trabajadores migrantes para ciertas categorías de trabajo aún en el caso de que los países en des rollo aumentaran regularmente su participación en la producción mundial de los artículos manufacturados q requieren una mayor cantidad de mano de obra.

.2 Tensiones espaciales

El migrante es un agente social, un agente de cambio y por tanto está expuesto a mutaciones cuando se incorpora en el país de destino. La sociedad receptora responde con actitudes diversas frente a los inmigrantes extranjeros y a la inversa. El contacto étnico puede general competición, conflicto, acomodación, asimilación o integración. No todos los países logran una acomodación. Suiza con un índice de natalidad escaso y por tanto con una población envejecida llegó a necesitar de los inmigrantes para realizar un tercio de los trabajos. La hipersensibilidad del suizo hacia lo ultramontano no es nueva. A lo largo de la década 1970-1979 había en Suiza veintisiete comunidades con más del 70% de extranjeros y ciento una con porcentajes entre el 30 y el 40%. La implantación de medidas segregadoras llevó a establecer mediante referéndum limitaciones de residencia a los extranjeros con actividades lucrativas. La idea de que dentro de los estados democráticos como entre naciones los problemas étnicos pueden solucionarse mediante plebiscitos es ya vieja y está bien arraigada en la opinión pública.

Es un hecho muy frecuente que la presencia de migrantes internacionales en los países receptores generen reacciones negativas con respecto a su presencia y su incorporación en las economías nacionales. Como dice Espiago (1982:54) "la gran contradicción de algunas sociedades receptoras de inmigrantes es que mientras por una parte necesitan y aceptan el trabajo que éstos les proporcionan, por otra mantienen una actitud de claro rechazo a su integración social". Las actitudes de xenofobia se incrementan cuanto mayores son las diferencias culturales, educativas o simplemente de comportamiento cotidiano.

La presencia de migrantes internacionales como también la de grupos étnicos de un Estado genera tensiones espaciales. A nivel nacional aparecen circunscriptos los territorios o no, pues con frecuencia las minorías étnicas disputan su espacio vital hasta lograr la separación. Si esto sucede a escala nacional, ello se repite a nivel regional e incluso dentro de las ciudades. Los enclaves o ghettos dentro de las ciudades son un hecho común en muchos países de destino.

Los estados intervienen permanentemente en todos los terrenos en los que las etnias se manifiestan dirigiendo los movimientos migratorios hacia determinadas regiones, cuando se desplazan autoritariamente a poblaciones enteras. Al decidir más o menos conscientemente la ordenación del territorio nacional, los estados polarizan toda actividad tanto económica como cultural hacia unos centros, unas capitales y unas metrópolis y no hacia otras. Al actuar de esta manera los estados pueden privilegiar en gran medida ciertas etnias a expensan de las demás. La heterogeneidad étnica de las poblaciones representa para muchos Estados una causa permanente de inestabilidad que pueden acarrear su debilidad, su disgregación o incluso su desaparición.

En esta dialéctica entre las etnias y el Estado, la deportación masiva de grupos enteros a fin de reducir a cero determinadas minorías étnicas alcanzó volúmenes superiores en algunos movimientos históricos a las migraciones voluntarias que tuvieron su origen en motivos estrictamente económicos. El mayor desplazamiento de personas por causas extraeconómicas tuvo lugar en Europa durante el desarrollo de la II Guerra Mundial. Los traslados afectaron a más de 25 millones de personas: 31% polacos, 23% de rusos, 21% franceses, 25% restante entre belgas, holandeses, yugoslavos, griegos y noruegos. Más recientemente estaría el ejemplo del trasvase de población por motivos religiosos entre la India, de confesión hindú y Pakistán de credo musulmán, movimiento que afectó en conjunto a cerca de 16 millones de personas (10 de musulmanes y 6 de hindúes).

NOTAS

(1) El concepto de territorio es utilizado, según la concepción de la Geografía Política y el Derecho Político, es decir, como uno de los requisitos básicos de los Estados soberanos al igual que el pueblo, las instituciones y los fines superiores.

(2) Señala Zelinsky (1971 a:57) que "la base cultural", probablemente en un mayor grado que la fertilidad y la mortalidad, es en gran parte responsable de las inclinaciones migratorias generales de un grupo, a pesar de que los detalles exactos del origen, volumen, velocidad y destino de las corrientes migratorias pueden estar configurados por los factores económicos inmediatos.

(3) La noción de patrón cultural, usado por los antropólogos culturales es definido por Del Campo e.a. (1975:453) como: "El estilo en las formas artísticas, los sistemas de valores y las pautas que regulan una relación social, son aspectos de un patrón cultural y se manifiestan como una unidad cuando se configuran bajo los mismos principios y cuando se revelan en formas o resultados semejantes. Un patrón cultural es, entonces, un modelo de cultura que sirve para caracterizar la forma de expresión que tendrá la relación social y define el producto mismo de la actividad".

(4) Esta generalización aparece en el trabajo de Blau y Duncan (1967:272), según cita de los autores que se están analizando.

(5) Browning y Feindt definen en los artículos la comunidad de origen, señalando que no se trata del lugar de nacimiento sino del lugar donde vivió sus años formativos entre los 5 y los 15 años.

(6) Varios artículos se ocupan del tema: Desbarats (1977; 1983 b), Jessen (1975; 1976), Jones (1978; 1980).

LITERATURA CITADA

ADDLER, S., 1977. *International migration and dependence.* Farnborough, Saxon House.

ANUCHIN, V.A., 1975. *Teoría de la geografía,* en Chorley, P.J. Nuevas tendencias en geografía. Madrid, I.E.A.L.

BAHR, J.; MERTINS, G., 1982. *A Model of the Social and Spatial Differentiation of Latin American Metropolitan Cities,* Applied Geography and Development, vol, 19, 22-45.

BEAUJEU-GARNIER, J., 1972. *Demogeografía. Los grandes problemas de la población mundial.* Barcelona. Labor.

BALLY,S., 1985.

BLAU, P.M.; DUNCAN, D.D., 1967. *The American Occupational Structure.* New York, Wiley & Sons.

BORCHERT, J. *Geography and State-Local Public Policy* , Annal of the American Geographers, 75(1), 1985, 1-16.

BROWNING, H.; FEINDT, W., 1968. *Diferencias entre la población nativa y la migrante en Monterrey*", Demografía y Economía, vol. II, N° 2, 183-204.

BROWNING, H.; FEINDT, W., 1969. "*Selectividad de migrantes a una metrópoli en un país en desarrollo: estudio de un caso mexicano*", Demografía y Economía, vol. III, N° 2, 186-200.

CHI, P.; BOGAN, M., 1975. *Estudio sobre migrantes y migrantes de retorno en el Perú.* Notas de población. 3(9): -114.

CLAVAL, P., 1979. *La nueva geografía.* Barcelona. Oikos-Tau.

CLAYTON, C., 1977. "*Interstate Population Migration Process and Structure in the United States, 1935 to 1970*", The Proffesional Geographer. XXIX, (2), 177-181.

CLIFF, A.D. and ORDS, J.K., 1981. *Spatial processes.* London, Pion.

CONSTANTINOU, S.R.; DIAMANTIDES, N.D., 1985. "*Modeling International Migration: Determinants of Emigration from Greece to the Unites States, 1820-1980*", Annals of the Association of American Geographers, 75(3), 352-369.

DEL CAMPO e.a. (ed) 1975. *Diccionario de ciencias sociales,* Madrid. UNESCO.

DEMKO e.a. (ed) 1970. *Population geography: a reader.* New York, Mc-Graw-Hill.

DOLLFUS, O., 1976. *El espacio geográfico.*Barcelona, Oikos-Tau.

DOLLFUS, O., 1978. *El análisis geográfico.* Barcelona, Oikos-Tau.

ESPIAGO, J., 1982. *Migraciones exteriores.* Madrid, Salvat, Aula.

HAGGETT, P., 1965. "*Scale components in Geographical Problems*", in Chorley, R.; Hagget, P. Frontiers in Geographical Teaching. London, Methuen, 164-185.

HAGGETT, P., 1976. *Análisis locacional en geografía humana*. Barcelona. Gilli.

HARVEY, D., 1969. *Explanation in Geography*. London, Arnold.

HEER, D.M., 1973. *Sociedad y población*. México, Trillas.

JAMES, P. "*Hacia una más profunda comprensión del concepto regional*", en Randle, P. (ed) Teoría de la geograf Buenos Aires, GAEA, vol. 1., 148-190.

KOSINSKI, L.; PROTHERO, R., 1970. "*Migrations and population pressures on resource*". En Zelinsky, W. e Geography and a crowding world. New York, Oxford U.P., 251-258.

LABASSE, J., 1973. *La organización del espacio*. Madrid, I.E.A.L.

LESLIE, G.R., RICHARDSON, A.H., 1961. "*Life-cycle career pattern, and the decision to more*". American Sociologic Review, 26, 894-902.

LYNN SMITH, T., 1960. *Sociología de la vida rural*. Buenos Aires, Ed. Bibl. Argentina.

LEE, E., 1966. "*A theory of migration*", Demography, 3-(1), 47-57.

MUÑOZ, H.; de OLIVEIRA, O., 1974. *Migraciones internas en América Latina: exposición y crítica de algunos análisi*

MUÑOZ, H. e.a. *Las migraciones internas en América Latina*. Buenos Aires, Ed. Nueva Visión, 15-82.

UNITED NATIONS, 1979. *Trends and characteristic of international migration since* 1950. (New York) (Demograph studies, 64).

UNITED NATIONS, 1985. *World Population Trends, Population and Developments Interrelations and Populati Policies*, 1983. Monitoring Report. New York (Department of International Economic and Social Affairs) Vol. I.

NOIN, D., 1979. *Geographie de la Population*. París, Masson.

PONTIFICIA COMISION PARA LA PASTORAL DE LAS MIGRACIONES Y DEL TURISMO. 1978 *La Iglesia y movilidad humana*. Buenos Aires, Ed. Paulinas.

PRYOR, 1969. "*Laws of Migration?" -the experience of Malaysia and other countries*, Geographica, Kuala Lumour, 5, 6 76.

RACZYNSKI, D., 1984. "*Movilidad territorial de la Población en América Latina. Perspectivas de Análisis y Lineamie de Investigación*" México. D.F. Memorias del Congreso Latinoamericano de Población y Desarrollo. UNAM, vol. II. E El Colegio de México.

RAVENSTEIN, E.G., 1876. *Census of the British Isles*, 187k; birthplaces and migration. Geographical Magazine, 3, 17 177; 201-206; 229-233.

RAVENSTEIN, E.G., 1885. *"The laws of migration"*, Journal, Statistical Society, 48:167-235.

RAVENSTEIN, E.G., 1889. "*The laws of migration*", Journal, Statistical Society, 52, 214-301.

RICHMOND, A.H.; VERMA, R.P., 1978 "*Le Economic Adaptation of Inmigrants: a New Theoretical Perspecti* International Migration Review, vol. 12, 41, N° 1, 3-38.

SASSONE, S.M., 1984a. *"Inmigración reciente de uruguayos a la Argentina"* Semana de la Geografía 46, Mar del Plata, 1984 (contribuciones científicas).

SIMMONS, A., 1983. *"Migration and rural development: conceptual approaches, ressearch, findings and policy issues"*,

SPEARE, A. 1970. "*Home-ownweship, life cycle stage, and residential mobility*", Demography, 7, 449-458.

UNITED NATIONS. *Population Distribution, Migration and Development. Hammamet* (Tunisia), 21-25 March, 56-192.

TREWARTHA, G., 1969. *Geografía de la Población. Buenos Aires*, Marymar.

WHITE P.; WOODS, R., 1980. *The Geographical impact of migration*. London. Longam.

WHITTLESSEY, D., 1954. "*The regional concept and the regional method*", James, P.; Jones, A. (ed), American Geography: Inventory dud prospect Syracuse U.P., XII-590.

ZELINSKY, W., 1971. "*The hypothesis of the mobility transition*", Geographical Review, 61 (2):219-249.

CAPITULO 5

EFECTOS DEMOGRAFICOS DE LAS MIGRACIONES INTERNACIONALES

I. PRESUPUESTOS ANALÍTICOS

1. Transformaciones espaciales y migraciones internacionales

Las transformaciones en la organización territorial de los países pueden producirse, entre otros hechos, a partir de procesos migratorios internacionales. Su interpretación tanto en los países de emigración como en los países de inmigración, es una cuestión de extrema complejidad que ha despertado el interés de los investigadores. Es posible abordar algunos aspectos del encuadre teórico-conceptual propuesto para el estudio del impacto geográfico de las migraciones internacionales, a fin de lograr una aproximación a la interpretación de esta nueva línea de investigación que ocupa a numerosos organismos internacionales y especialistas en el tema.

Previamente a la consideración de los presupuestos analíticos habría que recordar que desde comienzos de los años 80 se comenzó a hablar cada vez con más asiduidad sobre el llamado "impacto de las migraciones" y en particular "el impacto de las migraciones internacionales".

En el campo de la Geografía se abrió un interesante panorama para las investigaciones con la propuesta de Paul White y Robert Woods (1980) en su libro The Geographical Impact of Migration. En otras esferas, organismos internacionales interesados en el estudio de las migraciones, efectuaron reuniones sobre esta problemática.

En 1984 el CICRED (International Co-operation in National Research in Demography) y el ICM (Intergovernmental Commitee for Migration) realizaron en forma conjunta un encuentro denominado "The Impact of International Migration on Third World Development" a fin de discutir la medición, determinantes e impactos de las migraciones internacionales y su rol en el desarrollo en los países del Tercer Mundo (CICRED - ICM, 1985).

En 1987 el Centre de Developpement de L'OCDE organizó, conjuntamente con el CIM (ICM) y el CICRED, un seminario denominado "Migration et Development" en el cual se trataron, por un lado, el impacto de las migraciones internacionales en los países en desarrollo y, por otro, el impacto de las migraciones internacionales en los países receptores. Se advierte el creciente interés por esta cuestión poco explorada.

Los impactos geográficos de las migraciones internacionales son aquellos cambios estructurales generados por los migrantes en la distribución y organización espacial de las actividades humanas, ya sea de los países emisores o en los países receptores. Los tipos de cambios dependen ampliamente de los atributos de los migrantes, mientras que la magnitud de esos cambios depende, al menos en parte, de la escala y volumen de la migración. "Tanto si las migraciones son próximas como lejanas, tanto si se desplazan algunos centenares como varios millones de individuos, conducen en cualquier caso a transformar el medio de partida y el medio de llegada e incluso, a veces, no sólo el comportamiento o el género de vida de los hombres, sino su patología o su mentalidad". (Beaujeu Garnier, 1972:245). Los cambios ocurridos por la redistribución espacial de ciertos grupos de población, por sus características o atributos son modificaciones profundas que afectan a las poblaciones, a sus relaciones intergrupales y a las estructuras económicas de las áreas vinculadas.

2. Efectos migratorios y contextos

El carácter selectivo de los migrantes supone múltiples y diversos efectos en los países, en las ciudades, en las comunidades y por supuesto en los individuos. Cualquier hecho migratorio, según White y Woods (1980:43), tiene efectos en cinco contextos:

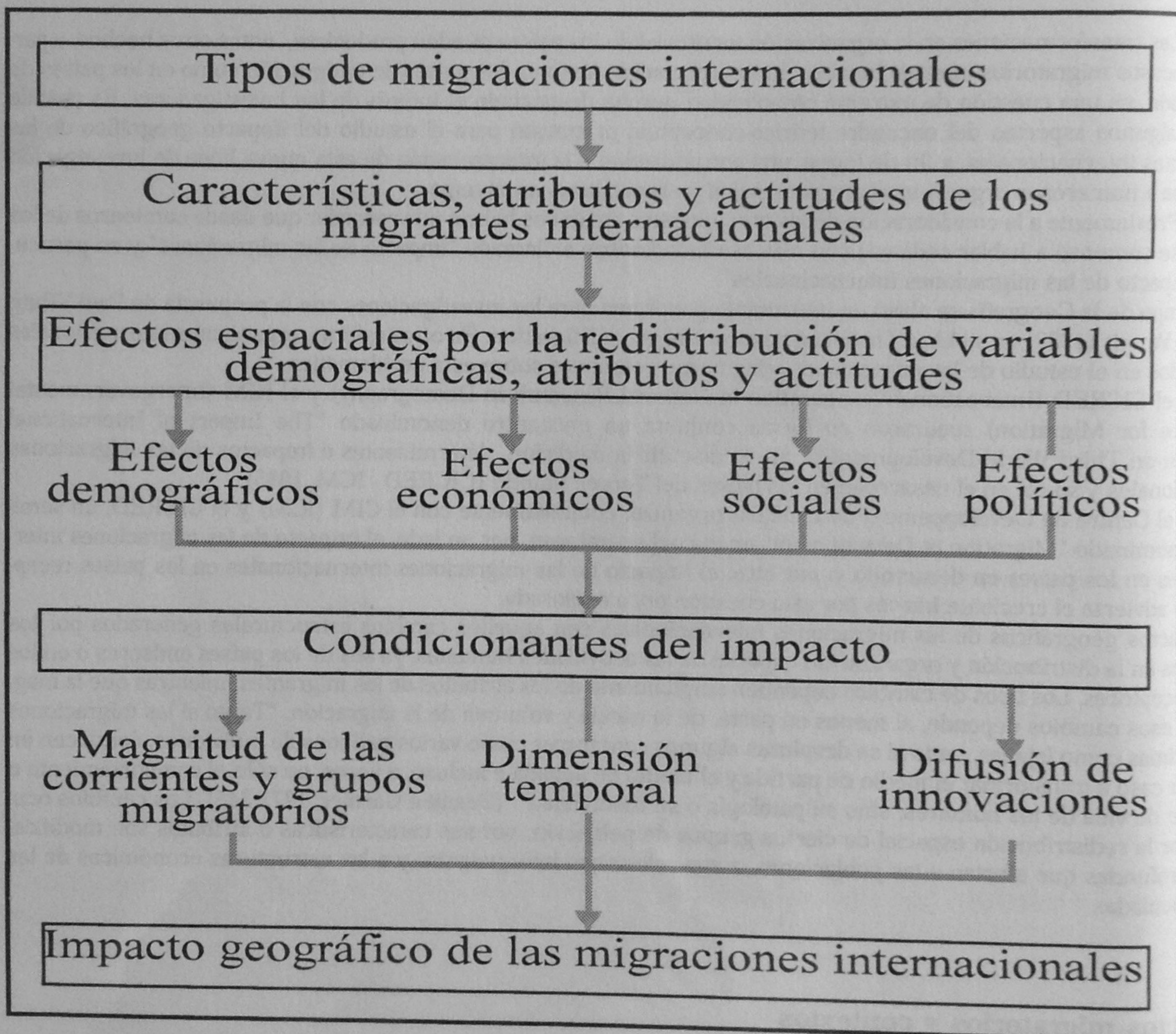
1. sobre el migrante al cambiar su forma de vida;
2. en la comunidad que los migrantes dejan;
3. en la comunidad hacia la cual los migrantes se dirigen;
4. el hecho migratorio determina un patrón espacial - un flujo entre el origen y el destino - que puede consi-

derarse como un efecto de la migración en el espacio intermedio; y

5. la migración tiene lugar dentro de un contexto estructural dado y puede afectar a las estructuras de varia[das] maneras, lo cual puede en ciertos casos conducir a la perpetuación de la migración como estructura.

En función del esclarecimiento y de contribuir al mejor tratamiento del llamado impacto geográfico de [las] migraciones internacionales, creemos oportuno proponer un modelo analítico, donde se explicite la secuencia lóg[ica] para alcanzar el objetivo planteado. Como surge de la figura 5.1, el estudio de los efectos o consecuencias de las mig[ra]ciones internacionales, está en estrecha vinculación con la descripción de las características de los migrantes, q[ue] dependen de los tipos: flujos clandestinos, migraciones laborales, trabajadores temporarios, refugiados, "brain drai[n]" o migraciones de retorno, como también del grado de calificación de los migrantes.

Figura 5.1 Impacto geográfico de las migraciones internacionales



Después del conocimiento de las características se pasa al tratamiento de la descripción y el análisis de los efectos. Estos constituyen transformaciones, o modificaciones en el espacio y en las sociedades que en él se asienten. Se generan a partir del aporte o pérdida en un monto o volumen determinado de efectivos poblacionales con particulares características demográficas, económicas, sociales, culturales y políticas. De tal modo, se podría reconocer la existencia de fases analíticas a partir de esa descripción, hasta la interpretación del impacto y su consecuente proyección espacial.

El impacto es el resultado global que, a su vez, está condicionado por el contexto de desarrollo de los países emisores o receptores, por la magnitud de la corriente o grupo migratorio, por el rol que juegan los migrantes en la difusión de innovaciones, como también por la persistencia en el tiempo de los flujos migratorios o inmigratorios en la medida que cambian las pautas de estructuración territorial.

Este esquema se fundamenta en que la generación de distintos efectos, depende de las peculiares características de los grupos migrantes formados por la intervención de la selectividad migratoria. Las múltiples causas -que interactúan en este proceso- acentúan o no la intensidad de la selección. Como resultado de la selectividad migratoria se produce una redistribución de atributos específicos y es a través de estas redistribuciones que la migración produce un fuerte impacto geográfico; modifica los patrones espaciales de la organización humana y crea otros nuevos. La población crece en un área, declina en otra, se reduce un grupo social en un lugar, se reorganiza en otro, etc.

Asimismo, el impacto está condicionado por el contexto de desarrollo: son diferentes los resultados si se trata de países desarrollados, en vías de desarrollo, o si son los países del Tercer Mundo. Este tipo de diferenciación con frecuencia aparece en la bibliografía y ciertamente esta condición de los países influye en los tipos, características y efectos de las migraciones internacionales.

Cuando se habla de la dimensión temporal como condicionante para definir el impacto geográfico de una migración internacional, se hace referencia a la persistencia en la duración del proceso, dado que los flujos migratorios están en un estado de constante transformación, en función de la evolución de las estructuras económicas de los países de expulsión y las de los países de recepción.

3. ¿ Cómo se clasifican los efectos?

Los efectos, cualesquiera fuesen, pueden considerarse desde un punto de vista conceptual como nociones relativas, dado que un grupo migrante importa en tanto afecta a la población nativa o a la ya residente en el destino, o en tanto es una parte de la población del origen que no será reemplazada. En el origen o en el destino el proceso migratorio afecta el comportamiento demográfico, social, cultural, económico y político de la población.

Esto lleva a trabajar en las cuestiones de los "efectos" o "consecuencias" , o bien de "impactos" en el campo de las migraciones. Esto podría presuponer la mezcla de dos discursos epistemológicos (1). No lo creemos así, por el contrario, aclarar estos niveles de conceptualización aporta mayor especificidad a las investigaciones. Asimismo, contribuye a un mejor conocimiento de las problemáticas y por extensión a un fundamentado planteo de políticas migratorias.

Es dable reconocer que en el campo de las ciencias sociales, se advierte una segmentación o fragmentación de las cuestiones a investigar en lo referente a las migraciones internacionales, dada la complejidad de estos procesos poblacionales. Con frecuencia aparece en la bibliografía un análisis sumario de los temas más estudiados, a fin de justificar aquéllos que necesitan los mayores esfuerzos. Ciertamente el análisis de las causas de la emigración, las características y situación de los migrantes, los efectos en cuanto a la asimilación y a su inserción ocupacional en las áreas de destino, y eventualmente el rol de las migraciones en la división internacional del trabajo, están entre los más tratados.

Aguiar (1984:2) destacaba la relevancia de los efectos pero señalaba que no se disponía de una taxonomía de efectos posibles susceptibles de ser eventualmente indagados. Dichos efectos pueden orientar el interés de los estudiosos y concentrar los esfuerzos necesarios para el desarrollo de sistemas de información adecuados que posibiliten las comparaciones internacionales. Este autor proponía un listado de hipotéticos efectos que podrán mejorarse, según sus propias palabras. De acuerdo a su propósito, habría que esperar un listado avalorativo (Figura 5.2).

Figura 5.2 Efectos hipotéticos de corto plazo de las migraciones internacionales en las áreas de origen.

I EFECTOS DEMOGRAFICOS

Volumen total de la población: disminuye
Tasa bruta de natalidad : disminuye
Fecundidad específica: hipotéticamente aumenta la tasa media de fecundidad específica de las mujeres restantes, en la medida en que emigren las de menor propensión a la fecundidad.
Mortalidad: aumenta la tasa de mortalidad bruta
Estructura: aumenta la proporción de mayores de 60 años
Masculinidad: en gral. tiende a bajar el índice de masculinidad
Distribución regional: efectos variables

II EFECTOS LABORALES

Oferta de mano de obra: tiende a disminuir
Desocupación: tiende a disminuir el desempleo abierto
Subempleo: tiende a disminuir
Calificación: tiende a disminuir
Salario real: tiende a disminuir

III EFECTOS ECONOMICOS

Demanda global: tiende a reducirse
Balanza de pagos: en procesos de migraciones individuales y alta probabilidad de retorno, tiende a mejorar
Distribución del ingreso: en el corto plazo tiende a empeorar
Seguridad social: tiende a bajar la relación activo/ pasivo

IV OTROS EFECTOS

Movilidad social: tiende a aumentar la movilidad de reemplazo
Revaluación de la educación: tiende a ajustarse la relación entre nivel de "inversión" educacional y nivel de remuneración.
Propensión migratoria: tiende a aumentar
Estabilidad política: tiende a aumentar
Comportamientos económicos alternativos: tiende a disminuir en la medida en que la migración canaliza demandas de grupos económicos

Fuente: Aguiar; 1984: 5

Por el contrario, Lelio Mármora (1973; 1987) propuso niveles de análisis en el estudio de los movimientos poblacionales según la perspectiva histórico-estructural. Como él mismo lo dice, no se puede estudiar la realidad social de las migraciones desde una posición acrítica, con vicios epistemológicos positivistas (atemporalidad, reduccionismo, etc.) y eludiendo llegar a las causas y consecuencias. Este autor elaboró un esquema donde se parte de niveles de análisis entre los cuales quedan incluidos efectos estructurales sociolaborales, culturales, psicosociales y psicológicos, cada uno de los cuales presenta distintas problemáticas para los cuales se proponen las correspondientes categorías de análisis.

Este encuadre está basado en las teorías de conflicto; si bien, según manifiesta Mármora (1973), se pretende evitar la parcialización en la comprensión de la realidad. El autor lo hace desde una óptica específica que no tiene relación con las teorías clásicas o las teorías sistémicas. Se podría señalar, a modo de crítica que todas las categorías de análisis

nstituyen contradicciones básicas de una sociedad, las que estarían centralizadas en otros modelos generales. Pero s cuestionable que los movimientos poblacionales sólo generen tensiones y conflictos. Se podría pensar que los efec- s son siempre negativos.

nte esta opción se presenta una valorización, ya sea positiva o negativa de los efectos de las migraciones interna- onales; podría hablarse de una parcialización en el enfoque de la realidad a partir de una ideología, sea ella cual fuere. ntonces, la evaluación de los efectos de las migraciones internacionales (para comprender su grado de impacto) ebería abordarse sin una concepción valorativa a priori; hay que tratar de explicar hechos y procesos para luego sí, egún la posición política de cada país, establecer su carácter positivo o negativo (Figura 5.3).

igura 5.3 Niveles de analisis de los movimientos migratorios según Mármora (1987).

	NIVELES DE ANÁLISIS	PROBLEMÁTICAS	CATEGORÍAS DE ANÁLISIS
(0)	PROCESOS GLOBALES	Relación de desequilibrio entre países y regiones	-Intercambio desigual -Dependencia -Colonialismo interno
(1)	GÉNESIS DE LOS MOVIMIENTOS DE POBLACIÓN	Relación fuerza de trabajo modos de producción	-Población adecuada -Superpobl. absoluta -Superpobl. relativa -Reproducc. de fuerza de trabajo
(2)	CARACTERÍSTICAS I NTERNAS	Relación entre atributos y formas y tipos de migración	-Selectividad -Tipo de migración -Forma de migración
(3)	EFECTOS ESTRUCTUR ALES	Relación entre el proceso migratorio y la estructura económico social receptora	-Colonialismo demográfico -Acumulación de capital
(4)	EFECTOS SOCIOLABOR ALES	Relación entre fuerza de trabajo migrante y fuerza de trabajo local	-Ejército reserva -Masa marginal -Tipos mano de obra migrante
(5)	EFECTOS CULTURALES	Relación entre la cultura del migrante y la de la sociedad receptora	-Anomia -Aculturación -Marginalidad
(6)	EFECTOS PSICOSOCIALES	Relación entre actividades de migrantes y receptores y de ellas con el contexto económico social	-Prejuicio -Xenofobia
(7)	EFECTOS PSICOLÓGICOS	Relación entre la estructura psicológica del migrante y las etapas del proceso	-Ansiedades -Mecanismos de defensa

La migración no es una simple transferencia de población; por el contrario, perturba la estructura demográfica en el área de salida como en el área de llegada También altera la estructura socio-ocupacional y la estructura educativa. Los estudios sobre las consecuencias de las migraciones no son tantos, de modo que las posibilidades que ofrece esta temática, son realmente estimulantes. El exámen de los efectos o consecuencias geográficas de la migración admite dos formas de estudio:

1. en los países de emigración y en los países de inmigración; o

2. el análisis sistemático de los distintos tipos de consecuencias: económicas, demográficas, sociales y políticas.

Los efectos demográficos, sociales, económicos y políticos tienen proyecciones territoriales, porque en todas las escalas espaciales los migrantes internacionales, esto es :

i- los extranjeros en los países receptores, afectan la distribución de variables demográficas, de características socioeconómicas (por ejemplo, en los mercados laborales regionales) y de sus atributos culturales;

ii- en escalas intermedias pueden afectar la organización de espacios urbanos y rurales y la dinámica interna de las regiones; y

iii- en escalas locales afectan el paisaje urbano porque introducen su género de vida en la de la sociedad receptora y con la antigüedad de la residencia pueden integrarse y desarrollar patrones de movilidad residencial, a causa de la movilidad socio-ocupacional, aspecto de interés en los estudios geográficos, sociológicos y de ecología urbana.

En cada momento histórico y en distintas áreas, se pueden haber producido migraciones específicas, lo que nos lleva a señalar que todas las migraciones deben ser estudiadas en su contexto temporo-estructural, con condicionamientos implícitos y explícitos. El contexto señalado enlaza, de un modo u otro, el área de origen con el área de destino del migrante. Entre dos áreas se originan flujos de información que mantienen vigente el proceso migratorio entre otros aspectos.

Muchos de los efectos de la migración en el contexto estructural dentro del cual ocurre, pueden aparecer como de significado geográfico no directo; aún en la práctica, estos impactos son tan importantes como los efectos de menor escala, en las comunidades de emisión y recepción. Es posible que si la migración actúa para mantener una estructura social o económica particular, el sistema se autoperpetuará, pues creará nuevas migraciones en el futuro. Si la migración actúa para alterar las pautas estructurales subyacentes, el movimiento podrá, en un largo tiempo, disminuir; sin embargo, es posible que la nueva estructura social y económica, sea causada en parte por la migración y entonces tendrá manifestaciones espaciales.

II. REESTRUCTURACIÓN ESPACIAL DE VARIABLES DEMOGRÁFICAS

1. Mutaciones geográficas

Los migrantes internacionales - excepto en el caso de los movimientos forzados - tienen características demográficas específicas porque sobre ellos actúa la selectividad migratoria. La pérdida o aporte de estos migrantes con sus peculiares características produce efectos diferenciales en el territorio del país de origen o de un país de llegada, porque las condiciones de expulsión o las de atracción, primero son diferentes entre sí y en segundo lugar, básicamente, son discontinuas en el espacio. A nivel internacional, unos países emiten flujos de población, mientras otros reciben migrantes; en el interior de un país algunas áreas se comportan como expulsoras y otras como atractoras. Este tipo de movilidad geográfica produce verdaderas mutaciones demográficas en los países de origen como en los países de destino, pues influye particularmente el volumen, la composición, el crecimiento y la distribución de sus poblaciones. Es que - como dice Espiago (1982:56) - "las migraciones modifican de tal manera las características de la población que puede decirse que todos los fenómenos demográficos se ven afectados por ellas".

En una primera fase, las consecuencias o efectos demográficos de las migraciones, se podrían calificar como consecuencias numéricas, aunque su estudio no puede quedar reducido a la descripción de datos cuantitativos sobre la edad y el sexo de los grupos migrantes sino, por el contrario, éste debe conducir hacia la interpretación de los cambios espaciales producidos en la composición y fisonomía de las poblaciones, tanto de los países de salida como de los países de destino.

La importancia del estudio de los efectos demográficos de los migrantes internacionales, tiene que ver con

rmado por Louis Dollot (1971) quien señaló que la población o el capital humano, es el primer factor de riqueza de país y por tanto los procesos migratorios pueden influir en favor o en contra del nivel de desarrollo de los países.

Las características demográficas de la población migrante, son analizadas fundamentalmente en función de la mposición por edad y sexo entre los cientistas sociales. Por su parte, los efectos demográficos producidos por la gración internacional en los países de origen y en los de destino, cuyo estudio precede necesariamente al de las carcterísticas, no han recibido igual tratamiento, debido a las limitaciones de las fuentes de información, por la falta de atos y por la carencia de estudios empíricos sobre los países donde se producen emigraciones o inmigraciones. En la edida que aumenten las investigaciones y sean posible las comparaciones entre los países, se enriquecerá el cuerpo nceptual.

2. ¿ Qué brindan los censos y las estadísticas ?

Las variables demográficas que caracterizan a los grupos migrantes son registradas en los censos, en las stadísticas de los servicios migratorios de cada país, o bien en las encuestas. Cabe aclarar que estas fuentes de infornación brindan no sólo datos sobre las características demográficas estrictamente, sino también sobre las característcas económicas y sociales (educación y vivienda). Se consideran como características demográficas básicas de los igrantes:

- volumen
- edad
- sexo

Para cada una de ellas se debe tener en cuenta el país de origen, lo cual remite a evaluar la nacionalidad e indiectamente el grupo étnico, a veces de poderosa influencia en el comportamiento demográfico de las poblaciones.

Se puede examinar en base a los tipos de fuentes de información:

a- las estadísticas anuales de emigrantes e inmigrantes clasificados por sexo y edad y

b- los datos de los censos de población sobre residentes extranjeros o nacidos en el extranjero por sexo y edad, omo también a veces por período de inmigración.

La clasificación por período de inmigración, permite distinguir los migrantes recientes, cuya edad registrada n el censo puede difierir de la edad en el momento de migrar. Sin la especificación sobre el período de inmigración, s datos sobre la estructura por edades de los residentes nacidos en el extranjero, son de poca utilidad como indiadores de la edad en el momento de la migración.

Es interesante diferenciar las regiones de un país, o las comarcas de una región, o los barrios de una ciudad, egún la antigüedad o período de llegada de los grupos migrantes, porque ello conduce a ponderar el proceso de integración y su reflejo en las relaciones intergrupales.

En la biliografía se encuentran estudios empíricos con la descripción de las características demográficas y obre los efectos - aunque pocos - tanto para países de origen como países de llegada, gracias a las aportaciones sobre odo de la demografía, también de la sociología y en menor medida, de la Geografía.

No se puden dejar de destacar los aportes en demografía de Zulma Recchini de Lattes (1965:211) quien preparó para la Conferencia Mundial de Población de 1965 (Belgrado), un trabajo sobre las consecuencias demográficas de los movimientos internacionales en la República Argentina desde 1869 hasta 1960.

El método usado fue el siguiente: se construyó un modelo sobre la base del total de la población censada en 1869 por sexo y grupos de edad. Los datos de población se proyectaron en intervalos de diez años hasta 1960, asumiendo que la migración internacional era nula y que la población permanecía cerrada desde 1870 en más. La diferencia establecida en tamaño y estructura entre la población proyectada - llamada población cerrada - y la población censada en 1895, 1914, 1947 y en 1960 fue atribuida a los movimientos migratorios ocurridos y por el aumento natural de os inmigrantes.

Cada componente de la proyección fue estudiado separadamente, por ejemplo, el balance de la migración entre 1857 y 1960 indica que ella proporcionó el 54% de la población; por su parte, el índice de masculinidad aumentó con la gran inmigración, pero retornó a su valor normal cuando declinó la inmigración, etc.

Shryock, Siegel et. al. (1984:588) hicieron referencia a este trabajo en particular y destacan el carácter valioso de los datos censales de composición por edad y sexo sobre población nacida en el extranjero para estudiar el impacto de la inmigración en la estructura social y económica de un país.

3. Migración y cambio

Asimismo, los demógrafos se han interesado por el proceso de cambio de la población, como parte del camb global de una sociedad. Lattes (1973:44) afirma que "un estudio de las migraciones que tenga significación en tér nos demográficos, es necesariamente el estudio de ese fenómeno, en cuanto a su rol en los distintos aspectos del pr ceso de cambio de la población", para agregar más adelante que "el cambio de la población bajo esta consideración só es uno de los múltiples aspectos del cambio global de una sociedad". Según este autor, los problemas básicos en el estu dio del cambio de población son los siguientes (Lattes 1973:46):

"1- Medir y caracterizar sus tres aspectos: crecimiento, redistribución espacial y cambios en la composición Esto debe ser hecho tanto para cada uno de los aspectos, como para el conjunto de ellos.

2- Determinar el rol que tiene cada uno de los fenómenos demográficos que actúan como factores de esos tre aspectos del cambio de población. Esto, tanto individualmente como a través de la interacción que se produce entre ellos.

3- Los efectos que a su vez el cambio de población genera sobre los distintos factores demográficos. Es con veniente distinguir aquí entre los efectos en la tendencia secular y las fluctuaciones cortas.

4- Las interrelaciones que existen entre los propios factores o fenómenos demográficos."

Este proceso denominado cambio de la población, obedece a una vigente línea de investigación de las ciencia sociales, preocupada por comprender el nuevo estado alcanzado en la sociedad por efecto del desarrollo y los sistema políticos imperantes en el mundo actual. En este planteo las migraciones tienen un papel muy destacado como princ pales causantes de la redistribución de la población. Llevado ésto a los efectos demográficos, es sabido que la migració redistribuye proporcionalmente más población de uno de los sexos y de determinadas edades.

Entonces, hablar del cambio de la población y hablar de los impactos de la migración, supone estar encuadra dos en discursos diferentes, pero en suma ambos pretenden analizar efectos o consecuencias. La diferencia radica e que el primero es global y el segundo solo analiza uno de los tres componentes de la dinámica demográfica, bajo un concepción estructuralista.

4. Características de los migrantes y efectos hipotéticos

Para la Geografía, el estudio de los efectos demográficos tiene por objeto comprobar la reestructuración esp cial de variables demográficas, causadas por la emigración o la inmigración, en los países expulsores o en los paí receptores, respectivamente con las escalas internacionales, nacionales, intermedias o locales. En cada uno de es niveles espaciales, se pueden verificar variaciones areales en cuanto al cambio de localización de grupos migrantes d distintos volúmenes, con características de edad y sexo, como la asociación areal con otros fenómenos extrademog ficos.

Los estudios sobre los efectos de las migraciones internacionales, apuntan hacia la interpretación de los ca bios estructurales que producen estos movimientos poblacionales, en los países de origen como en los países de de tino. Téngase en cuenta que las características demográficas constituyen, junto a las características económicas, l mayores elementos de la diferenciación de las poblaciones.

Interesan en esta cuestión, tanto los migrantes de larga duración como también, en algunos casos, los temp rarios que por décadas mantienen un mecanismo migratorio, para trabajar en economías de plantación o en las agro dustrias de algunos países de atracción.

A fin de interpretar el efecto de las migraciones internacionales sobre las poblaciones de los países de salid los de llegada de los migrantes, es necesario determinar:

- la magnitud de los movimientos y su relación con el volumen de las poblaciones residuales (las que no s mueven);
- las características de los migrantes en cuanto a edad y sexo; y
- las características de la potencial mano de obra que abandona al país de origen y se incorpora al de desti

Los efectos demográficos de las migraciones internacionales son muy imporatentes pues:

- alteran la fisonomía de las poblaciones, porque perturban el equilibrio de los sexos y en tal sentido, l pirámides poblacionales de esa población adoptan formas atípicas;
- de modo directo, aumenta o disminuye el volumen de la población;
- en el caso de la inmigración se generan consecuencias biológicas, porque se estimula la mezcla de sang

• por último, es significativo el efecto en el crecimiento demográfico en las ciudades, en los casos tan frecuentes de la migración rural-urbana o las migraciones interurbanas; es decir cuando se produce las migraciones por etapas.

Es posible sistematizar, después de estas enumeraciones, los efectos demográficos hipotéticos que se pueden reconocer en los países de inmigración, como aquéllos posibles en los países de emigración. Ellos son:

PAISES DE INMIGRACION
.Aumenta el stock de población .Aumenta la tasa bruta de natalidad (en la medida en que migre una proporción relativamente mayor de personas en edades fértiles) .Disminuye relativamente la tasa de fecundidad específica en el grupo de mujeres migrantes (en la medida que pueden ser menos propensas a la fecundidad) .Disminuye la tasa de mortalidad bruta como resultado del aumento relativo de la población en grupos de edades jóvenes .Produce un rejuvecimiento .En una primera fase disminuye el grado de dependencia entre la población activa y la población pasiva.

PAISES DE EMIGRACION
.Reduce el stock de población .Disminuye la tasa de natalidad (en la medida en que emigre una proporción relativamente mayor de personas en edades fértiles) .Aumenta relativamente la tasa de fecundidad específica en el grupo de mujeres "restantes" (en la medida en que las mujeres que emigran sean menos propensas a la fecundidad) .Aumenta la tasa de mortalidad bruta como resultado de la disminución relativa de la población en grupos de edades jóvenes .Aumenta el grado de envejecimiento .Aumenta el grado de dependencia entre población activa y pasiva

La inmigración produce desequilibrios porque, por ejemplo, la mayor cuantía de hombres es frecuente, como también el consecuente desbalance de sexos, tanto en las poblaciones rejuvenecidas como en las poblaciones residuales envejecidas. "La incidencia obedece a los distintos comportamientos demográficos de los inmigrantes, respecto de las poblaciones de acogida, en función de su cultura, modo de vida o de sus características económicas y sociales" (Espiago, 1982:56).

Estas consecuencias aumentan su valor geográfico cuando se analizan los efectos sobre la urbanización o sobre el despoblamiento rural y los consecuentes cambios de pautas sociales. Por ejemplo, las familias al trasladarse en edades reproductivas, aumentan las tasas de nacimiento. En las áreas urbanas "newcomers do not inmediatly adopt urban family patterns, and high fertility exists among them for some time. In this way migration promotes still further increases in population and produces pressure in the destination areas. There may also be significant demoralization among people coming from traditional closed societies to open urban areas when strict controls in social relationships do not exist" (Kosincki y Prothero, 1970:255).

Asimismo, es posible reconocer estadios o ciclos en las consecuencias demográficas producidas por la inmigración, que dependen tanto del proceso socioeconómico como de la integración o de la asimilación del migrante en

el área receptora. Se ha observado que la composición por sexo y edad de determinadas corrientes migratorias pued alterarse radicalmente en poco tiempo y que no es fácil deducir conclusiones sobre estas estructuras sin un períod bastante largo de observación (Naciones Unidas, 1979:56). En las primeras fases de una migración, cuando l migrantes responden a una fuerte demanda de mano de obra en un país o zona determinados, es probable que p dominen los varones, entre límites de edad bastante estrechos, dentro de las edades productivas jóvenes. Más tarde medida que declina la demanda de trabajadores, los nuevos migrantes pueden comprender una elevada proporción mujeres y niños, que llegan para unirse a los inmigrantes anteriores. Por consiguiente, las características de l migrantes en un momento determinado, pueden dar una visión deformada del conjunto del proceso.

5. Validez del componente locacional

Cada uno de los efectos demográficos causados por los migrantes internacionales, ya sea entre el país de ori gen y el país de destino, como en el interior de los mismos, desde la perspectiva geográfica, tienen un comportamien to territorial diferenciado, es decir, se reconocen variaciones espaciales que se explican muchas veces por factore económicos, sociales, culturales y políticos.

El estudio geográfico debe estar orientado a explicitar el gradiente de las variaciones de cada uno de estos efec tos y una aproximación a las causas que los determinan. Estas disparidades territoriales contribuyen a delinear mejo el impacto de las migraciones internacionales. A continuación se enuncian once efectos demográficos, que el geógraf puede estudiar al analizar la diferenciación areal producida por el aporte o pérdida de migrantes internacionales. Ha efectos en:

1. el volumen total
2. el crecimiento vegetativo
3. el crecimiento total
4. la composición por sexo
5. la composición por edad
6. el grado de dependencia potencial
7. las poblaciones activas
8. los niveles de fecundidad
9. las áreas rurales por despoblamiento
10. las ciudades por aumento de la concentración
11. los sistemas urbanos por la migración por etapas.

La expresión geográfica de los datos demográficos sólo es tal cuando se apunta al estudio de la distribución reparto, o redistribución de la población y sus características. La consecuente representación cartográfica denota l diversidad espacial producidas por las variables demográficas, a causa de los flujos migratorios.

El géografo puede elaborar esquemas espaciales, basados en los efectos demográficos de las migracione internacionales, que muestran distintas problemáticas y luego enunciar hipótesis para explicar tales efectos. Es posi ble, en base a los datos disponibles, preparar, por ejemplo, esquemas espaciales que muestren:

- variaciones espaciales en el volumen total de la población de un país, región o ciudad, por efecto de las co rrientes de emigración o de inmigración.

- la diferenciación areal en los patrones de los flujos migratorios entre países de origen y países de destino e cuanto a volumen, de lo cual se puede conocer además, la dirección, intensidad, duración y jerarquía de destinos.

- variaciones espaciales en el crecimiento vegetativo de un país, por el efecto diferencial que produce el apor o pérdida de mujeres migrantes en edad fértil.

- variaciones espaciales por el efecto en el crecimiento total de los países de origen o de los países de destin

variaciones espaciales por el efecto en la composición por sexo de la población del país de origen o del país d destino.

- variaciones espaciales por el efecto en la composición por edad de la población, ya sea de un país emisor de un país receptor.

- espacios diferenciados en el territorio del país de expulsión o en el país de atracción, por el efecto de la pe dida o del aporte de migrantes internacionales en edad activa.

6. Interpretando los efectos demográficos

Cuando se enuncian los efectos demográficos de las migraciones en general, se tiende a diferenciarlos en efectos directos, es decir aquellos vinculados con el volumen global de la población y con la estructura por edad y sexo, mientras que se consideran efectos indirectos las repercusiones en el movimiento natural de la población y particularmente en los niveles de fertilidad.

En esta oportunidad no se ha tenido en cuenta esta sistematización, porque consideramos que existe una interrelación entre los efectos que tal distinción exige salvedades. Asimismo, los efectos enunciados pueden considerarse previsibles, pero no debe olvidarse que la persistencia de procesos migratorios, tiende a producir efectos residuales y por tanto no predecibles.

Por otra parte, un mejor análisis geográfico de los efectos demográficos de las migraciones internacionales, implica que se tenga en cuenta el tipo de migración, porque en ello incide particularmente la selectividad por sexo y edad. Surgen de forma evidente, las diferentes características de las migraciones laborales, ya sean legales o ilegales, de los talentos que emigran o bien de los refugiados.

Es posible identificar, ponderar y evaluar los efectos geográficos que producen los diversos grupos migrantes, según sus características demográficas. Algunas de las formas se explican a continuación.

6.1. Los migrantes por país de origen

Un primer camino es comparar a un nivel de desagregación espacial adecuado, las características demográficas del grupo migrante por país de origen, con las características de la población nativa e incluso distinguiéndola de la de lapoblación nativa migrante (2). Por ejemplo, en las áreas que han recibido un número significativo de extranjeros de sexo masculino -oriunda de un país determinado- para una actividad económica determinada, la composición por sexo de los extranjeros presenta una tasa mucho más elevada que la de la población nativa (3)y que varía según el origen.

Igualmente la tasa de masculinidad es baja entre los migrantes que llegan a una ciudad porque se ha comprobado que, por lo general, la demanda laboral en el sector servicios, brinda más empleos a las mujeres.

6.2. Peso demográfico de los migrantes

Otra alternativa resulta de determinar la proporción o representatividad de las variables demográficas del grupo migrante, con las de la población tanto del país emisor como con las del país receptor. Po ejemplo, se puede hablar de un efecto cuando la cuantía de extranjeros que se incorporan a la población del país receptor, presenta un alto porcentaje en el total, o bien cuando la tasa de crecimiento de población extranjera en un país receptor, es muy superior a la población nativa.

III. REDISTRIBUCIÓN DEL NÚMERO DE HOMBRES

1. Primer efecto: grandes volúmenes de población cambian el país de residencia

Los trasvases de población tienen efectos variados pero la acumulación de hombres está entre "las consecuencias más conocidas y más sorprendentes, se podría decir las más geográficas" (Beaujeu Garnier, 1972:254). Se puede afirmar que el primero de los efectos demográficos de las migraciones internacionales, está constituido por el cambio del país de residencia de distintos volúmenes de población y ello afecta el sistema político mundial, en tanto hay países de atracción que ganan en cuantía y países que pierden sus efectivos poblacionales.

El efecto en el volumen de las poblaciones, está directamente relacionado con la redistribución de la población: unas áreas ganan y otras pierden y, por tanto, esto influye en el crecimiento y decrecimiento total de la población. Explicitado en otros términos, los flujos de emigración o los de inmigración, modifican el número de hombres en los países expulsores y en los países receptores, respectivamente.

Es posible distinguir un enfoque dinámico y un enfoque estático en el análisis de la redistribución de la población, lo cual puede ser definido como una primera consecuencia demográfica de las migraciones internacionales.

Bajo el primero de esos enfoques se ponderan los intercambios o flujos de inmigración y emigración entre los países receptores y los países emisores. Las corrientes y contracorrientes migratorias se caracterizan por volúmenes distintos y direcciones determinadas. La representación cartográfica de esta perspectiva dinámica, se vale de flechas de distinto ancho para indicar el volumen de los flujos y dirección; además de lo cual es posible visualizar los países expulsores, los emisores, la jerarquía de destinos y la de los orígenes.

La visión estática de la redistribución del número de migrantes, se puede analizar en función de la ponderación de la proporción de extranjeros residentes en el país de destino en dos momentos. El volumen y las pautas de distribución demuestran el grado o nivel en que los migrantes internacionales afectan la composición por edad y sexo de la población nativa, e indirectamente las influencias en el mundo social, cultural y en la infraestructura de los servicios sociales, además de los problemas legales que se deben atender. Asimismo, se enriquece el estudio con el análisis de la composición por país de nacimiento, con lo cual se pueden establecer las principales corrientes y su carácter intercontinental o intracontinental.

2. ¿ La sobrepoblación induce a la migración?

La causa fundamental de los movimientos migratorios que producen la redistribución de población entre los países y aún dentro de los países puede sintetizarse en el diverso carácter que adopta la relación población - recursos. Los países o áreas sobrepobladas generan mecanismos de expulsión -controlados o no- hacia países infrapoblados donde no hay presión sobre los recursos. Las nociones de sobrepoblación o infrapoblación, resultan de una relación entre los recursos disponibles (principalmente en forma de alimentos) y habitantes (consumidores de esos alimentos) en un determinado territorio y en un momento dado (Rey Balmaceda, 1979:259).

Los alcances del estudio devienen en interesantes relaciones con otros aspectos de la organización territorial de los países, por ejemplo, a partir del número de hombres es posible definir las relaciones esenciales entre cantidades de productores y de consumidores y cantidad de productos movilizados y distribuidos, siguiendo formas de organización variables. Estas relaciones se localizan en porciones definidas del espacio y su aplicación a un marco espacial hace que aparezcan tensiones generadoras de movimientos que son campo de estudio geográfico por excelencia (George, 1974:92).

Las migraciones internacionales tienen una poderosa influencia en la relación entre la población y los recursos.

Con frecuencia se sintetizan las consecuencias de las migraciones para los países de emigración y los de inmigración donde entran en juego los elementos y factores que condicionan los cambios. Kosincki y Protero (1970:25 enfatizan el rol de la presión poblacional en las áreas de emigración cuando dicen: "Se advierte una excesiva presión poblacional. Cuando las migraciones son temporarias y especialmente si son estacionales, la partida de personas edad económicamente activa, puede probablemente afectar el potencial económico. Más aún, estas personas pued contribuir a la prosperidad desde el momento que regresan con dinero y su tarea en el lugar está cuando se necesi Y cuando ellos están ausentes no ejercen presión sobre los recursos de su origen".

Por su parte, en los países receptores el aumento de la población produce presiones de diverso carácter, p ejemplo, -según estos autores- se ejerce "presión sobre el mercado laboral, la que puede afectar el nivel de los salari y puede animar a desarrollar industrias que demandan mucha mano de obra... El sobrecrecimiento del sector terci

en estas situaciones es típico... Nuevamente la estructura por edad y sexo está perturbada... Donde familias enteras están incluidas, la influencia de la población en los grupos etarios reproductivos contribuye a un aumento en las tasas de crecimiento. Los recién llegados no adoptan de inmediato los patrones familiares urbanos y la fertilidad alta existe entre ellos por algún tiempo".

El rol de las migraciones internacionales como respuesta a la presión poblacional en los países expulsores, o bien la presión que ejercen los migrantes en edad activa en los mercados laborales de los países de destino, han conducido a numerosas reflexiones por parte de estudiosos, sobre todo en el sentido que el aumento o disminución de la población por efecto de la migración, incide en el nivel de bienestar general y en el uso per cápita de los recursos (Cfr. Zelinsky, 1966:106; 1971:134).

Ha habido intentos por medir la superpoblación mediante índices sintéticos, como lo son el de Kamerschen y el de Mori (4). El primero llamado "índice total de dependencia" (ITD) es expresado por la relación porcentual entre la población de menos de 20 años de edad y la de 65 años y más, considerados improductivos y el número de habitantes adultos entre 20 y 64 años, es decir en edad activa.

$$ITD = \frac{J - V}{A} \cdot 100$$

J: Número de habitantes menores de 20 años de edad (jóvenes).
V: Número de habitantes de 65 y más años de edad (viejos).
A: Número de habitantes de 20 a 64 años de edad (adultos).

Es un índice interesante, pues considera la fuerza de trabajo de una población y demuestra si existe sobrepoblación, en el caso de que el número de habitantes adultos sea inferior al de improductivos.

La aplicación a un gran número de países ha denotado insuficiencias, de modo tal que el nivel de superpoblación parece alcanzarse recién después de sobrepasar el valor 100.

El índice de Mori (1966), ajusta el índice de Kamerschen, mediante el uso de los volúmenes de emigración que son la consecuencia directa de una situación de superpoblación.

$$I = \left(\frac{J - V}{A} - \frac{E - I}{E - I} \right) \cdot 100$$ donde:

J: Número de habitantes menores de 20 años de edad.
V: Número de habitantes de 65 y más años de edad.
A: Número de habitantes de 20 a 64 años de edad.
E: Número promedio de emigrantes.
I: Número promedio de inmigrantes.

Los datos de emigrantes e inmigrantes deben corresponder al promedio de varios de los años próximos al de la fecha censal con que se elabora el primer término de la fórmula. Si el valor de inmigración es superior al numerador de la segunda relación será negativo y como tal deberá ser sustraído al valor del ITD, indicando en ese caso infrapoblación. Los valores superiores a 100 señalan sobrepoblación. Asimismo, el autor del índice elaboró una escala final a saber:

60 - 80: óptimo de población
80: umbral inferior de superpoblación

80 - 95: valores bajos de superpoblación
95 - 110: valores medios de superpoblación
110 - 125: valores altos de superpoblación
125 y más: valores fuertes de superpoblación

La Organización Internacional del Trabajo (OIT, 1959), efectuó un estudio sobre las consecuencias de las migraciones internacionales de carácter económico, en el período de postguerra. Si bien las migraciones fueron un elemento secundario en el período analizado (1946 - 1957), hay un cierto número de países en los cuales los efectos demográficos han sido importantes y algunos en los que han sido considerables. Solamente la emigración europea, de la cual la mayor parte ha ido a aumentar la población de América y Oceanía, ha tenido un efecto notable en la dis-

tribución de la población entre continentes. En el período señalado solo Oceanía y Estados Unidos tuvieron ganancias apreciables. Una síntesis por continente muestra que:

- cuatro países europeos (Francia, Bélgica, Suecia y Suiza) han tenido un excedente de inmigración, que afectó el crecimiento natural;
- Italia, Portugal, Irlanda y Malta presentaron excedentes de emigración, que frenó el crecimiento natural;
- en el caso de América, Canadá, Venezuela, la Argentina y probablemente Uruguay, han tenido en ese período saldos de inmigración que representan entre un 5% y un 8% de su población original, lo cual influyó en la cuantía de nacimientos sobre las muertes para los inmigrantes recientes;
- México y Jamaica tuvieron los mayores excedentes de emigración (5);
- en Africa han aumentado las poblaciones de origen no africano de la mayor parte de sus países y territorios por ejemplo, en la Unión Sudafricana (6) como Kenia, Tanganica y Uganda recibió un aporte muy importante de inmigración europea con efectos indirectos en el crecimiento natural; y
- en Australia y en Nueva Zelanda, la inmigración produjo el crecimiento más elevado de población en el curso de esos doce años. En el primero, la inmigración neta representó más del 12% del total de la población en 1946 y equivalió a casi el 70% del crecimiento natural.

3. Migraciones y el crecimiento demográfico

Los migrantes contribuyen al crecimiento de una población dada, de dos maneras. En forma -como ya se dijo- directa, positiva o negativamente según sean inmigrantes o emigrantes de dicha población. En forma indirecta, a través de su aporte al crecimiento vegetativo de la población, ya sea por los nacimientos que se producen después del acto migratorio en el lugar de destino, o por la reducción en el número de nacimientos en el lugar de origen por ausencia de esa población (7).

La migración afecta la tasa absoluta de crecimiento demográfico. En términos generales, y sin considerar efectos intergeneracionales, la inmigración aumenta la tasa absoluta de crecimiento demográfico y la fuerza potencial de trabajo, mientras que la emigración la reduce. Debe reconocerse en este tema, que la antigua teoría de la sustitución anunciada por F.A. Walker en 1891, sostenía que la inmigración es neutral en su efecto sobre el crecimiento de la población en el país receptor y que cualquier aumento en la cantidad que ella impone, es balanceado por una disminución en el crecimiento natural de la población. Hoy los diversos estudios demuestran lo contrario; Thomas (1974:72) señalaba entre otros aspectos, que los efectos pueden ser importantes si el flujo es persistente, o también las repercusiones pueden variar según los hábitos y actitudes respecto a la fecundidad según los grupos migrantes.

La emigración no solamente reduce la población de los países de salida sino que disminuye también el potencial de crecimiento de los primeros y aumenta el de los de destino. El problema es determinar en que medida ocurre ésto. Sin embargo, el problema merece ser planteado, en la medida en que ciertos países de emigración desean no solamente reducir su población, sino también su dinamismo demográfico y otros, por el contrario, temen esta consecuencia y, finalmente, ciertos países de inmigración tienen entre otros objetivos, el de aumentar este dinamismo.

Es importante saber si las migraciones que afectan, en su mayoría, a adultos jóvenes, tienen efectos más o menos proporcionales en el crecimiento natural de las poblaciones a que afectan. Su influencia en la mortalidad es normalmente despreciable, de un lado o de otro, por lo menos, si nos colocamos en una perspectiva a plazo relativamente corto.

Si influye en la natalidad que depende, a su vez, principalmente de la nupcialidad o mejor -si se considera- la evolución del número de parejas fecundas. Hay razones para pensar que en los grandes países de inmigración, se influyo en las tasas de natalidad.

Las repercusiones indirectas de las migraciones internacionales intervienen, como ya se dijo, en el propio crecimiento vegetativo de las áreas afectadas, además producen cambios en la estructura demográfica de la población receptora (de sexo, edad, estado civil) y modifican, asimismo, los niveles generales de nupcialidad, fertilidad y mortalidad de población. Estos efectos se concretan en el corto plazo, pero también se proyectan hacia el futuro por el comportamiento de las generaciones siguientes de los migrantes. Según Santini (1974:170) estos cambios -a los cuales se pueden agregar otros no demográficos sino sólo de naturaleza soiológica, están conectados con la selectividad de las migraciones y el fenómeno de la asimilación- actúan sobre la intensidad de los procesos poblacionales y la distribución de la población y ello causa posteriores variaciones acumuladas en la estructura y mecanismos de repetición

Tanto la fecundidad como la mortalidad, varían enormemente con la edad -dice Recchini de Lattes (1973:7

ero también las migraciones varían notablemente con la edad -como ya ha sido repetidamente señalado en la literatura sobre el tema-. La migración es preponderante a edades de mayor fecundidad y menor mortalidad. Así, al modificar la estructura de edades de la población, en el sentido de abultar la pirámide de edades justamente en el medio de la pirámide, contribuye al aumento de su crecimiento vegetativo (aumentando la tasa de natalidad y disminuyendo la mortalidad).

Como sugieren Weller, Macisco y Martiné (1971:230), "es claro que una porción sustancial (quizá más de la mitad del crecimiento vegetativo urbano observado por numerosos autores) es causado en realidad, por la presencia de inmigrantes y su concentración en las edades altamente fecundas". Según Recchini de Lattes (1973:70) la simple dicotomía entre el crecimiento natural y el crecimiento migratorio, puede llevar a conclusiones engañosas. Se deben considerar los distintos factores que inciden en los montos migratorios y evaluar la participación de los migrantes en el crecimiento vegetativo.

IV. DESEQUILIBRIO DE SEXOS

1. Análisis a nivel mundial: casos ejemplos

El sexo está en la base de la selectividad pero no opera en todos los casos de la misma manera. El grado en que los varones y las mujeres de diferentes edades participan de los movimientos migratorios, depende del tipo, de la distancia de las migraciones, de las sociedades afectadas por el proceso. La migración es selectiva en cuanto al sexo, "pero el que los migrantes sean en su mayoría varones o mujeres, depende de diversas circunstancias" (Trewartha, 1969:165). De acuerdo a ello pueden detectarse distintos comportamientos, como por ejemplo:

. los hombres emigran más que las mujeres y sucede que los países de partida se convierten en campos sin hombres;

. cuanto más reciente es la implantación de una ciudad o de un nuevo suburbio, tanto más acusada es la desproporción entre los sexos;

. en las sociedades evolucionadas, las condiciones generales cambian: la mujer y el hombre desertan de la vida rural;

. en tipos diversos de sociedades, se configuran situaciones particulares: son variados los grupos de edad de los migrantes y hay diferencias según si se trata de migraciones individuales y familiares;

. hay excedente de población femenina en áreas urbanas, especialmente en las grandes ciudades, donde se verifica una selectividad femenina.

Por lo general, se ha sostenido que en la migración a corta distancia, la proporción de mujeres es mayor, ocu-rriendo el fenómeno inverso en la migración a larga distancia. Sin embargo, no puede darse a estas premisas validez universal. Probablemente, el sentido y la intensidad de la migración diferencial según el sexo, depende de condiciones locales.

El predominio de adultos jóvenes en las corrientes de emigración recientes ha sido general, variando más o menos dentro de límites relativamente estrechos. Por su parte, el predominio del elemento masculino entre los migrantes adultos, no se ha presentado en todos los casos. En efecto, el estudio de la OIT (1959) para el decenio 1946 - 1957 - sea el período inmediato de la postguerra, destaca que el elemento femenino estaba presente en los casos del Reino Unido, Estados Unidos, Suecia e Irlanda.

La presencia de hombres entre los migrantes adultos ha continuado ligado a dos hechos:

el predominio de las personas activas en relación con las inactivas y

entre los activos, más hombres en relación con las mujeres.

Estas dos situaciones, que han actuado con una intensidad variable según los casos, han acarreado variaciones en la proporción de hombres y mujeres; normalmente fueron mayoría los migrantes del sexo masculino, un poco más de la mitad a un poco más de los dos tercios. Según las figura 5.4 y 5.5, la mayor proporción de hombres entre los migrantes adultos, con un 60 a un 65% como promedio, se presentó en los países de Europa meridional y en los de América Latina.

Como excepción se puede mencionar para el caso de los Estados Unidos en ese lapso de 1946 - 1957 la atracción para la mano de obra femenina, la importancia relativa de la inmigración familiar, el número elevado de mujeres admitidas fuera del contingente legal(como esposas de ciudadanos norteamericanos, o sea, esposas de guerra) y finalmente, la menor estabilidad de los inmigrantes masculinos que sí retornan a sus países de origen en mayor número.

Figura 5.4 Países de emigración: distribución por sexo de los migrantes adultos (en millares).

Países	Período considerado	Edad mínima de los migrantes	Sexo	Inmigración		Emigración	
				Cifras absolutas	Porcentaje	Cifras absolutas	Porcentaje
Bélgica	1948-1957	Todas las edades	H	303,2	59,0	233,0	60,0
			M	205,6	41,0	153,2	40,0
			H+M	508,8	100,0	386,2	100,0
Suecia	1946-1957	15 años	H	127,9	46,0	56,5	45,0
			M	149,8	54,0	69,6	55,0
			H+M	277,8	100,0	126,1	100,0
Canadá	1946-1957	15 años	H	710,0	54,0		
			M	594,0	46,0		
			H+M	1304,1	100,0	-----	-----
Estados Unidos	1946-1957	15 años	H	937,4	43,0	141,2	54,0
			M	1231,2	57,0	121,0	46,0
			H+M	2168,5	100,.0	252,2	100,0
Brasil	1946-1957	Todas las edades	H	239,3	59,7		
			M	161,0	40,3		
			H+M	400,3	100,0	-----	-----
Argentina	1946-1957	15 años	H	404,0	56,0	163,5	63,0
			M	317,2	44,0	96,3	37,0
			H+M	721,1	100,0	259,8	100,0
Rhodesia del Sur	1950-1955	15 años	H	37,5	56,5		
			M	28,8	43,5		
			H+M	66,3	100,0	-----	-----
Unión Sudafricana	1946-1957	15 años	H	88,5	53,0	50,8	53,0
			M	79,1	47,0	45,4	47,0
			H+M	167,7	100,0	96,0	100,0
Australia	1946-1957	15 años	H	532,2	57,0	144,3	50,5
			M	410,9	43,0	141,7	49,5
			H+M	963,2	100,0	286,0	100,0
Nueva Zelandia	1946-1957	15 años	H	98,6	52,0	35,1	47,0
			M	92,0	48,0	39,2	57,0
			H+M	190,5	100,0	74,3	100,0

Fuente: OIT (1959:367)

Figura 5.5 Países de inmigración: distribución por sexo de los migrantes adultos (en millares).

Países	Período considerado	Edad mínima de los migrantes	Sexo	Emigración		Inmigración	
				Cifras absolutas	Porcentaje	Cifras absolutas	Porcentaje
Alemania (Rep. Fed.)	1953-1957	20 años	H	100,4	51,0		
			M	95,1	49,0		
			H+M	195,5	100,0	-----	-----
España	1946-1957	15 años	H	283,0	59,0	95,2	65,5
			M	197,4	41,0	50,3	34,5
			H+M	480,1	100,0	145,4	100,0
Finlandia	1946-1957	15 años	H	27,3	49,0		
			M	24,1	51,0		
			H+M	51,4	100,0	-----	
Irlanda	1946-1957	15 años	H	25,3	49,0	5,3	52,0
			M	26,3	51,0	4,8	47,5
			H+M	51,6	100,.0	10,1	100,0
Italia	1946-1957	14 años	H	699,6	63,0	176,6	74,0
			M	403,0	37,0	61,7	26,0
			H+M	1.107,6	100,0	238,3	100
Malta	1950-1957	15 años	H	25,2	67		
			M	12,6	33		
			H+M	37,8	100	-----	-----
Países Bajos	1945-1957	15 años	H	299,1	54	238,1	51,0
			M	254,5	45	226,8	49,0
			H+M	553,6	100	404,9	100,0
Portugal	1946-1957	14 años	H	155,0	65		
			M	80,1	35		
			H+M	235,1	100	-----	-----
Reino Unido	1946-1957	20 años	H	523,2	43	252,1	44,0
			M	699,2	57	318,8	56,0
			H+M	1222,4	100	570,8	100,0

Fuente: OIT (1959:368)

El balance obtenido por la Organización Internacional del Trabajo en el Seminario Regional Tripartito sobre la Situación de los Trabajadores Migrantes en Sudamérica, compara las situaciones de la Argentina y Venezuela, prin cipales centros de atracción en el subcontinente. Dice: "la situación de los migrantes en Argentina se asemeja sensi blemente a los sistemas europeos y africanos, porque la mayoría de los migrantes son de sexo masculino (54% de hom bres en 1970), en cambio en Venezuela se observaba en 1971 una ligera superioridad numérica de las mujeres y esta situación no es accidental, sino que tiende a perpetuarse, ya que la diferencia se explica por el gran número de mujeres que emigran como domésticas, con destino a Caracas y otras ciudades importantes: (OIT, 1974:12).

Con las tabulaciones especiales del proyecto IMILA (Programa de Investigaciones de la Migración Internacional de Latinoamérica), Morales (1974:81) estudió las características demográficas y su participación en la actividad económica de los latinoamericanos en los Estados Unidos para 1970. Con respecto al sexo se reconoció un excedente femenino en el conjunto, situación que revirtió los altos índices de masculinidad de los emigrantes en 1960.

En el estudio sobre las tendencias y características de la migración internacional desde 1950, realizado por Naciones Unidas, se trataron las características por edad y sexo de los migrantes internacionales, según los países de origen y los países de destino. Por ejemplo, en los casos de Estados Unidos, Canadá, Australia y Nueva Zelanda, se advierte que la tendencia fue un predominio de hombres, aunque en los últimos años la mayor migración familiar con dujo a una tasa de masculinidad más equililbrada. A mayor grado de detalle, la situación presenta algunas variaciones. La baja proporción de varones entre los inmigrantes en los Estados Unidos, es una excepción en las tendencias domi nantes en el mundo; las más bajas corresponden a Japón, Corea, Filipinas, Alemania, Irlanda y el Reino Unido (Naciones Unidas, 1979:61).

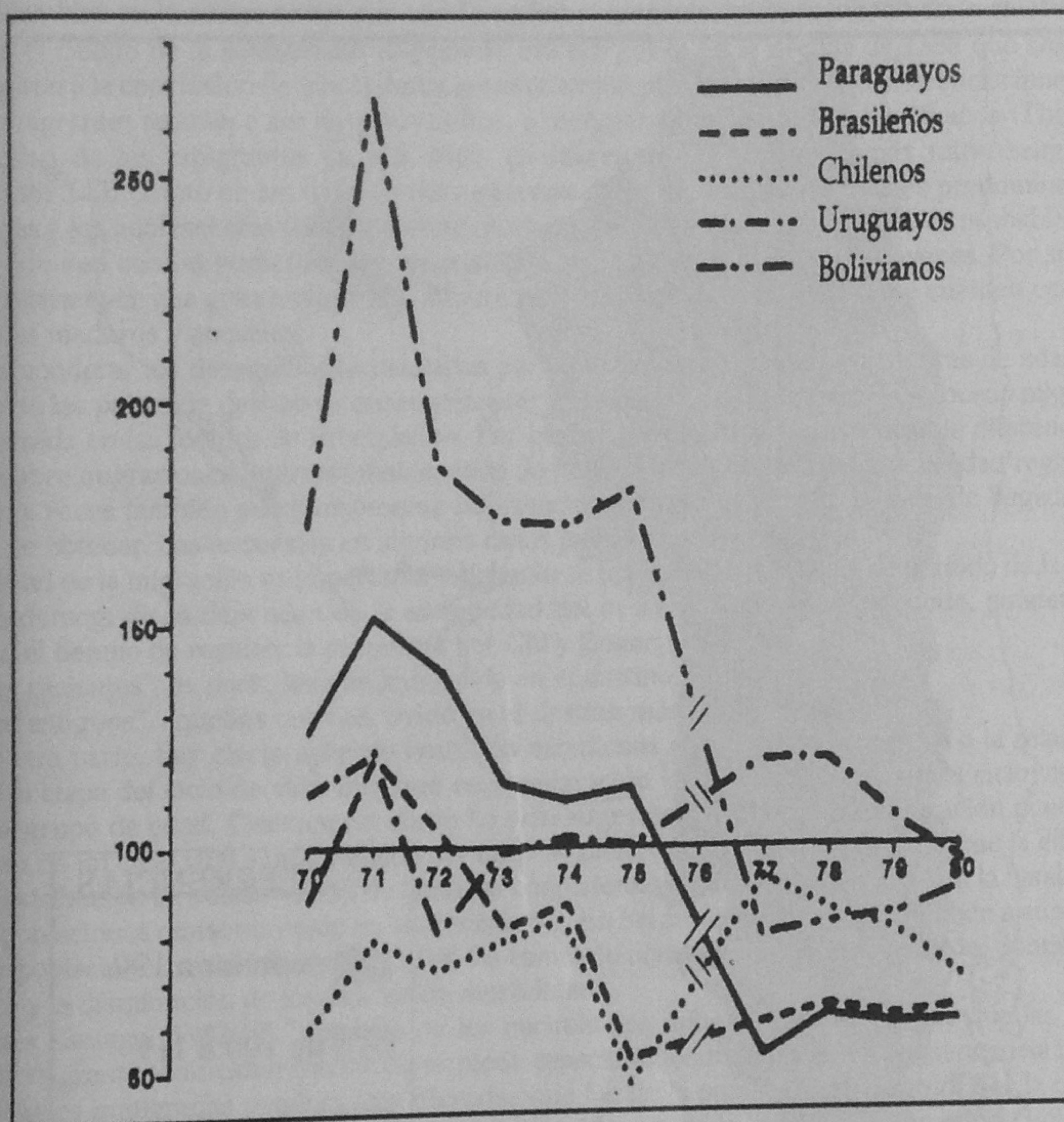
Otro dato sacado de esta investigación, se refiere al la situación en Europa Meridional. Las corrientes migra torias desde Grecia, Italia y Portugal hacia otros países de Europa, presentan una tendencia descendente en las tasas de masculinidad. Por lo general, cuando esta migración de Europa Meridional a Europa Septentrional y Occidental empezó en gran escala en los últimos años cincuenta y primeros años del sesenta, se observaron tasas de masculinidad muy elevadas. Así entre los emigrantes continentales griegos en 1955-1959, la proporción de varones a mujeres fue de más de 5 a 1; lo mismo ocurrió en el caso de los emigrantes continentales italianos en 1960-1974, mientras que entre los portugueses la proporción fue entre 3 a 1 y 4 a 1 en los años cincuenta y primeros años del sesenta. En los últimos años sesenta y primeros años setenta, estas tasas se redujeron mucho, al unirse las familias con los trabajadores que habían migrado antes y al emigrar bastantes mujeres en respuesta a una mayor demanda de trabajo femenino en los países de inmigración (Naciones Unidas, 1979:88).

2. Migrantes limítrofes en la Argentina

La importancia de la inmigración limítrofe en la Argentina convierte en tema de interés al análisis de las ca racterísticas y efectos demográficos en la población total del país. Mediante la utilización del Censo Nacional de Población y Vivienda (1980) y los registros sobre radicaciones definitivas llevadas a cabo por la Dirección Nacional de Migraciones, es posible determinar el comportamiento de la selectividad por sexo de las corrientes recientes de migración por país de origen. Este es un primer paso para luego abordar el estudio de las variaciones espaciales del índice de masculinidad total y para los grupos de edad activos más jóvenes, en aquéllas regiones, comarcas o ciudades donde es mayor el número de migrantes. De acuerdo a los resultados se pueden disponer de pautas para explicar algu nas de las causas de la evolución del proceso y la intensidad de los efectos demográficos en la población argentina.

En base a las radicaciones definitivas 1970-1980 (Figura 5.6.), se analizó el índice de masculinidad (Figura 5.7) En un primer período (1970-1975) se produce un movimiento migratorio con un altísimo índice de masculinidad para la corriente boliviana (valores entre 170 y 270) y también era alto para los paraguayos. El alto número de hombres ra dicados en estas dos nacionalidades obedece al tipo de móvil migratorio, es decir, el trabajo en áreas rurales y en construcción y servicios, y a la presión legal para no experimentar abusos de los empleadores; las mujeres y niños que se incorporan al mercado laboral, permanecen en la ilegalidad. El desequilibrio de sexos que caracteriza el subperíodo demuestra el alto grado de selectividad. Por su parte, uruguayos y brasileños muestran una mayor simetría de sexos pero no hay flujos recientes.

Figura 5.6 Indice de masculinidad de los extranjeros limítrofes con radicación definitiva, 1970-1980

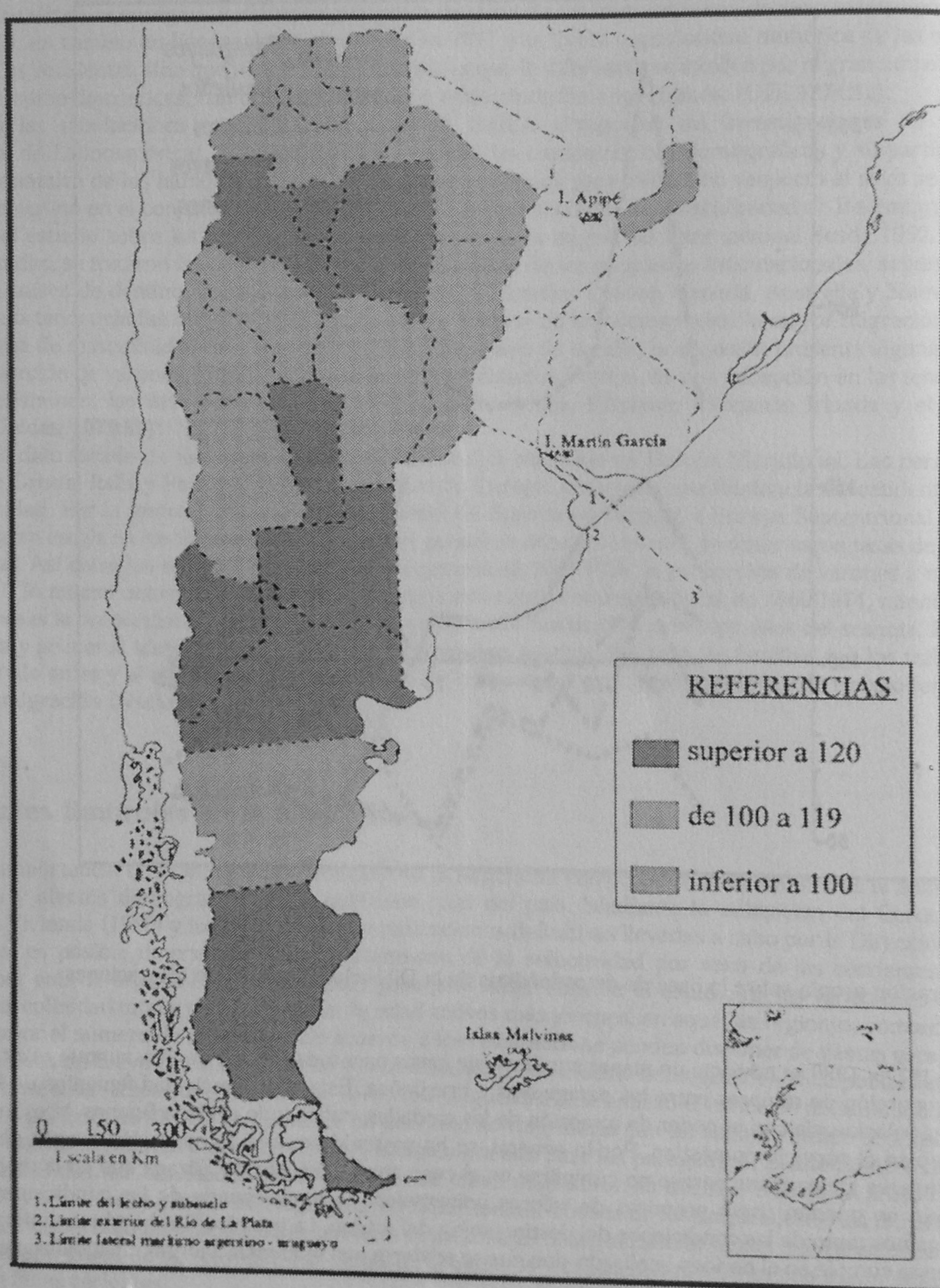


Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos inéditos de la Dirección Nacional de Migraciones.

Entre 1977 y 1980 se advierte un mayor equilibrio de sexos para todas las corrientes, aunque es altamente significativa la proporción de mujeres entre los paraguayos y brasileños. Esta alta selectividad femenina de la corriente paraguaya, está relacionada con el poder de atracción de las ciudades, sobre todo el Gran Buenos Aires, que absorbe mano de obra para el servicio doméstico. Por lo general, se ha sostenido que en la migración a corta distancia predominan las mujeres y esta pauta parece no cumplirse en el caso antedicho. Afirma Elizaga que en la migración diferencial por sexo no pueden darse premisas de valores universales, porque depende de las condiciones locales, y nosotros agregamos tanto de las condiciones del destino como del origen. La premisa "los hombres emigran más que las mujeres" no se cumple en el período analizado sino que se advierte una tendencia a lograr un equilibrio entre ambos sexos.

La población extranjera limítrofe residente en 1980 a nivel provincial demuestra cierta preponderancia de altos índices de masculinidad en todos los focos tradicionales. En cambio, en el Gran Buenos Aires, en las provincias de Buenos Aires y Entre Ríos y Corrientes que han perdido relevancia como focos de atracción, los índices de masculi-nidad son iguales a la media o inferiores. Es del caso destacar que las provincias patagónicas obtuvieron índices que superan el valor 120 lo que revela la selectividad masculina de la corriente chilena. Como resulta de las expresiones vertidas y obviamete a nivel espacial se dan situaciones dispares que no se corresponden con la tendencia general para el país (Figura 5.7).

Figura 5. 7 Indice de masculinidad de los extranjeros limítrofes en la Argentina, 1980



Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos inéditos de la Dirección Nacional de Migraciones.

V. PERTURBACIONES EN LA COMPOSICION POR EDAD

Los cambios en la composición por edad pueden concebirse como resultado de la selectividad migratoria. El desarrollo en el campo de la selectividad migratoria era tan pobre en la década de 1930 que Dorothy Thomas y sus asesores llegaron a la conclusión de que la única generalización posible en cuanto a diferenciaciones en las migraciones era que los emigrantes tendían a ser jóvenes adultos, o bien personas cercanas a los 20 años (Thomas, 1938).

La edad de los emigrantes es, sin duda, el diferencial de población más universalmente aceptado -dice Trewartha (1969:143). Tanto en los movimientos internos como en los internacionales predominan habitualmente los adultos jóvenes y los adolescentes de mayor edad. A causa de la selectividad por edad, es probable que las regiones de inmigración cuenten con un número desproporcionadamente grande de personas jóvenes. Por su parte, las regiones que se caracterizan por una gran emigración, sosbre todo de jóvenes, probablemente cuenten con una mayor proporción de adultos maduros y ancianos.

Para ponderar los desequilibrios causados por las migraciones en las estructuras de edades en los países de origen como en los países de destino es necesario tener en cuenta a qué momento del proceso migratorio corresponde la edad registrada en las fuentes de información. Por ejemplo, en la Argentina es posible diferenciar, según los datos disponibles sobre migraciones internacionales: edad de llegada, edad de radicación y la edad registrada en el momento del censo; a veces también puede obtenerse información sobre la edad y el período de llegada aunque éste es un cruce difícil de obtener. Las encuestas en algunos casos pueden aportar estos datos.

La edad de la migración es importante en cuanto se produce en una etapa de período de la vida de las personas y los efectos demográficos dependen de la antigüedad del proceso. Dicho de otro modo, pueden interesar la clasificación según el tiempo de residencia propuesta por Chi y Bogan (1975:100):

1. "migrantes recientes", es decir, los que han vivido en el destino hasta ocho años; y
2. "migrantes antiguos", aquéllos que han vivido en el destino nueve años o más.

Por otra parte, hay cierto acuerdo entre los estudiosos del tema con respecto a la relación directa entre la migración y la etapa del ciclo de vida, más que entre migración y edad. Cada etapa en el ciclo vital está asociada con un particular grupo de edad. Ciertamente como ha sido sugerido hace tiempo, la migración puede predominar entre quienes pasan de un ciclo vital a otro y puede ser que ese ciclo vital sea más importante que la edad.

La distribución de edades afecta de lleno las condiciones en las que se desarrollan la natalidad y la mortalidad, tanto en las poblaciones emisoras como en las receptoras. En las áreas de emigración tiende a aumentar la mortalidad, al configurar poblaciones residuales envejecidas. Lo contrario ocurre en las de inmigración, donde se advierte un rejuvenecimiento y la disminución de los índices de mortalidad.

Señala Espiago (1982:56) "respecto de los nacimientos debe tenerse en cuenta que las edades de desplazamiento de los migrantes coinciden con las de su plena capacidad fecunda y que, en consecuencia las tasas de natalidad de las poblaciones inmigradas resultan más elevadas que las de la población de destino. Por la conjunción de ambas situaciones (distribución por edades y nacimientos) la incidencia de la inmigración en el crecimiento demográfico es más amplia que la que se expresa con la simple suma de los individuos que reciben. Es necesario contar con los nacimientos debidos a los inmigrantes, durante todo el período en que hay individuos en edades fecundas".

En el caso de las migraciones internacionales, es interesante analizar el efecto de la inmigración sobre las tasas de natalidad y las tasas de mortalidad en diferentes grupos sociales y étnicos en los países de destino. Thomas (1954:130) propuso buscar una explicación sobre el hecho que en Estados Unidos hubo relación inversa entre las oscilaciones largas en crecimiento neto de la población no blanca, y en las oscilaciones largas en crecimiento neto, tanto de nativos blancos como de los extranjeros.

Otro aspecto que interesa a los investigadores es si la educación de un potencial migrante condiciona la edad para migrar. Se podría haber planteado si las migraciones en edades avanzadas se podrían deber a la mayor permanencia dentro del sistema educativo; por otra parte, también podrían incidir los requisitos de mayor edad exigidos en la absorción de mano de obra calificada en los centros urbanos. Jones (1987) trató de probar la débil relación entre la edad para la inmigración con el entrenamiento educativo; en el modelo propuesto se advirtió que la edad y el tamaño de la familia tiene un efecto comparable y es mejor no incluirlos al relacionar inmigración y nivel educativo.

La estructura por edad de las corrientes migratorias recientes ha continuado caracterizándose -sobre todo- por una proporción excepcionalmente grande de adultos jóvenes, es decir, de menos de 40 años y más aún de menos de 30 años. Ocurre esto tanto porque los trabajadores toman la decisión de emigrar más frecuentemente en la primera parte de su vida activa. También , los países de inmigración prefieren, cuando tienen una posibilidad de elección, reclutar mano de obra joven. Sin embargo, se presentan variaciones relativamente importantes en la proporción de los adultos jóvenes. Estas variaciones se relacionen con aquellos migrantes que tienen esposa e hijos y se hacen acompañar por ellos o los hacen trasladar después de su viaje. En conjunto, las corrientes de retorno presentan una media de edad sensiblemente más elevada.

Los datos de que se dispone sobre los países con excedentes de emigración (OIT, 1959:354) son todos relativos a Europa. La emigración ha afectado en proporciones muy superiores a su participación en la población a los grupos de edad de 20 a 39 años, sobre todo al grupo de 20 a 29 años. En efecto, la alteración que las poblaciones de los países de emigración han sufrido en cuanto al envejecimiento solo ha sido manifiesta en algunos de ellos: Irlanda y Malta, en primer lugar, y en menor grado, Portugal e Italia. Además, las proporciones de la emigración no han sido suficientemente grandes para que se pueda hablar de perturbaciones.

Suecia, Canadá, Estados Unidos, la Argentina, Unión Sudafricana, Australia y Nueva Zelanda fueron los países que entre 1946 y 1957 tuvieron excedentes de emigración y por tanto, efectos en el rejuvenecimiento. En Suecia la inmigración contribuyó a frenar uno de los procesos de envejecimiento más avanzados del mundo pues los migrantes con edad entre 20 y 29 años aumentaron la tasa de natalidad después de la Segunda guerra mundial. En la Argentina el efecto de rejuvenecimiento fue más importante que en Canadá pues entre los inmigrantes, predominaban jóvenes de 15 a 19 años.

La edad constituye un diferencial migratorio muy importante. Las proporciones de movilidad y de migración más altas son las de los adultos jóvenes, pero existe un pico secundario de niños muy jóvenes. La razón de que haya dos vértices es que a menudo la unidad de migración está constituida por un matrimonio con niños (pequeños). Heer (1973:112) manifiesta que en 1966, en los Estados Unidos, cerca del 44% de las personas de 20 a 24 años de edad había cambiado de residencia durante el año anterior, y cerca del 19% había emigrado a un condado diferente. De los niños de 1 a 4 años de edad, el 29% ha cambiado su residencia, y el 11% había emigrado a otro condado. Las proporciones más bajas de los que se mudan o emigran corresponden a personas de edad avanzada. De las personas de 65 años de edad o más, sólo el 9% se había mudado y sólo el 3% eran emigrantes.

La Organización Internacional del Trabajo señaló en el informe resultante del Seminario Regional Tripartito sobre la situación de los Trabajadores Migrantes en Sudamérica (1974), -también lo hizo Breton (1976:372)- que con respecto a la edad la mayoría de los trabajadores migrantes pertenecen a la edad activa, es decir, al elemento joven de la población de origen, aunque a veces se dan grupos entre 30 y 40 años. En 1970, la edad promedio de los inmigrantes en la Argentina era de 36,1 años y en Venezuela de 30,2 años. Esto se explica por el carácter mucho más antiguo de los movimientos característicos de los países limítrofes con dirección a la Argentina. Sin embargo, se trata aquí de promedios, y las diferencias entre la edad media de los inmigrantes de países diferentes son significativas en 1970.

En la Argentina, la edad media -en relación a la historia y a las características de esas diferentes migraciones- era la siguiente, lo que permite distinguir las viejas de las nuevas corrientes: bolivianos 33,3 años, paraguayos 34,1 años, chilenos 35,7 años, brasileños 47,7 años y uruguayos 49,7 años; en Venezuela, en el año 1971, la edad media de los colombianos era de 29,4 años (ya que el 42% tenían menos de 20 años) y la de los nacionales de otros países de Sudamérica era de 32,3 años.

Los latinoamericanos en los Estados Unidos (Morales, 1974:94) presentaban edades medianas diferentes según los países de origen o los sectores continentales. La comparación de las edades medianas entre cubanos y dominicanos, cuyo repunte migratorio en la década fue similar, apunta claramente a las diferencias de estructura entre ambas poblaciones al momento de migrar. Las edades medianas que muestra la figura 5.8, demuestran además que la estructura de las mujeres es en general algo más vieja que la de los hombres. La excepción la constituye México, en cuyo caso se puede apreciar la influencia del excedente de la migración femenina de los últimos tiempos.

La inmigración limítrofe en la Argentina es una población esencialmente joven en edad activa, característica que responde en lo general a las migraciones laborales o por motivaciones económicas. Es mucho mayor la propensión a migrar de los limítrofes en las edades entre 20 y 30 años, aunque según los datos usados (censos, registros migratorios o encuestas) pueden variar. La antigüedad del proceso migratorio, el status ocupacional, el tipo individual o familiar de la migración, la duración condicionan esta afirmación. Es difícil detectar la edad de llegada de los inmigrantes limítrofes. La Oficina Sectorial de Desarrollo de Recursos Humanos realizó estudios, antecedentes valiosos en esta temática, para varios asentamientos de bolivianos, chilenos y paraguayos entre 1971 y 1972. Se arribó a los siguientes resultados:

Figura 5.8. Edades medianas por sexo de los latinoamericanos de nacimiento residentes en los Estados Unidos

Jurisdicción	Edad Mediana (en años)		
	Ambos sexos	Hombres	Mujeres
América Latina	35,2	35	35,3
América del Sur	30,2	29,7	30,7
América Central y Panamá	31,2	29,7	32,4
México	37,9	38,1	37,6
Cuba	36,3	36	36,6
República Dominicana	28,7	27,4	29,9
Haití	31,9	32,3	31,4
Colombia	29,1	27,8	30,2

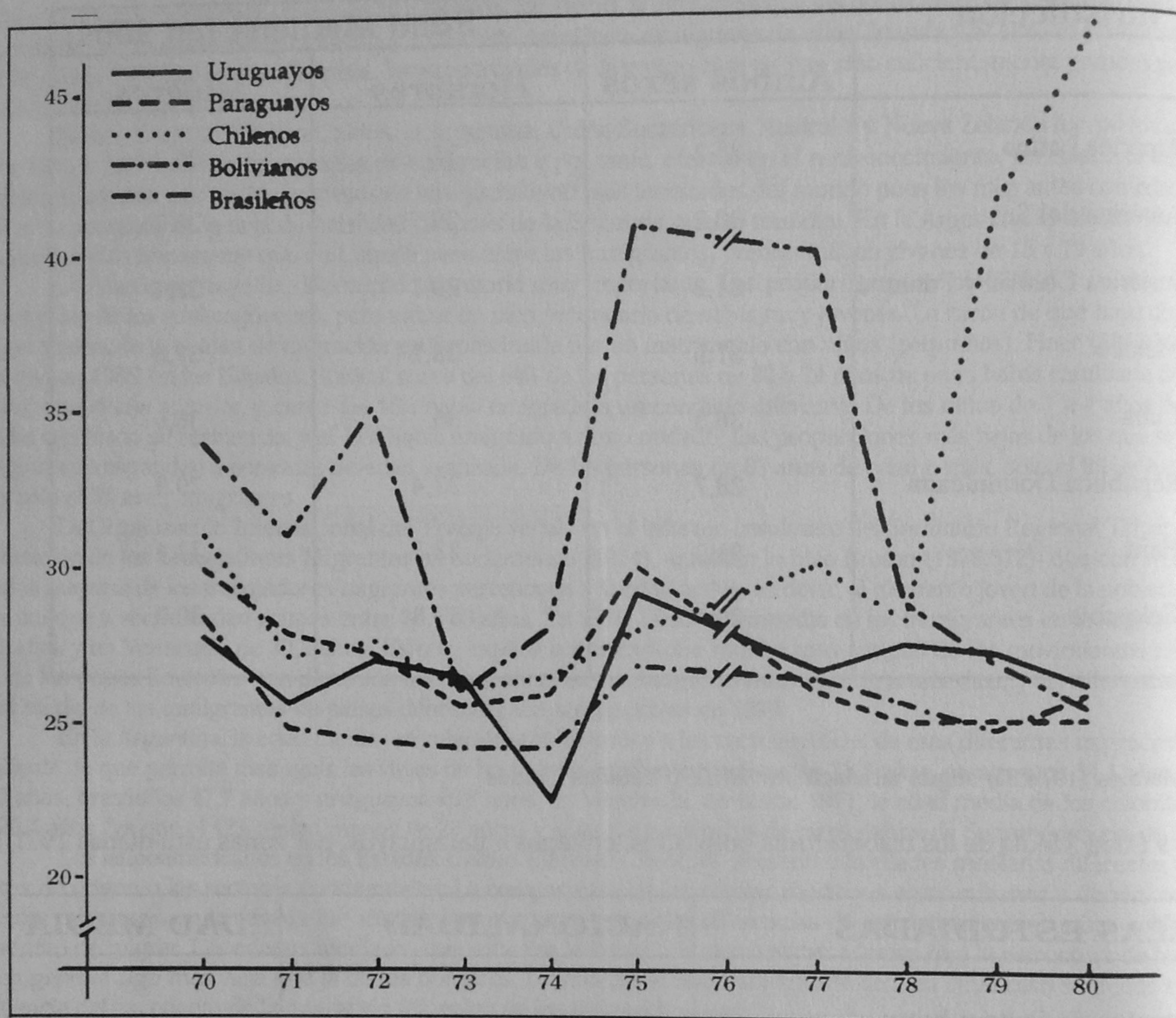
Fuente: Morales (1974:95) según tabulaciones IMILA, Estados Unidos

Figura 5.9 Edad Media de los trabajadores bolivianos, chilenos y paraguayos, por zonas estu-diadas 1971-72.

AREAS ESTUDIADAS	NACIONALIDAD	EDAD MEDIA
Ingenios de Salta y Jujuy (personal permanente)	Bolivianos	44
San Carlos de Bariloche	Chilenos	44
Posadas	Paraguayos	44
Comodoro Rivadavia	Chilenos	40
Tierra del Fuego	Chilenos	37
Río Turbio	Chilenos	35
Ciudad de Salta	Bolivianos	35
Ingenios de Salta y Jujuy (personal temporario)	Bolivianos	35
Valle del Río Negro	Chilenos	34
Fincas y viñedos de Mendoza	Bolivianos	32
Fincas tabacaleras	Bolivianos	27

Fuente Villar (1979:51)

Figura5.10 Edad media de los extranjeros limítrofes con radicación definitva por país de origen, 1970-1980



Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos inéditos obtenidos en la Dirección Nacional de Migraciones.

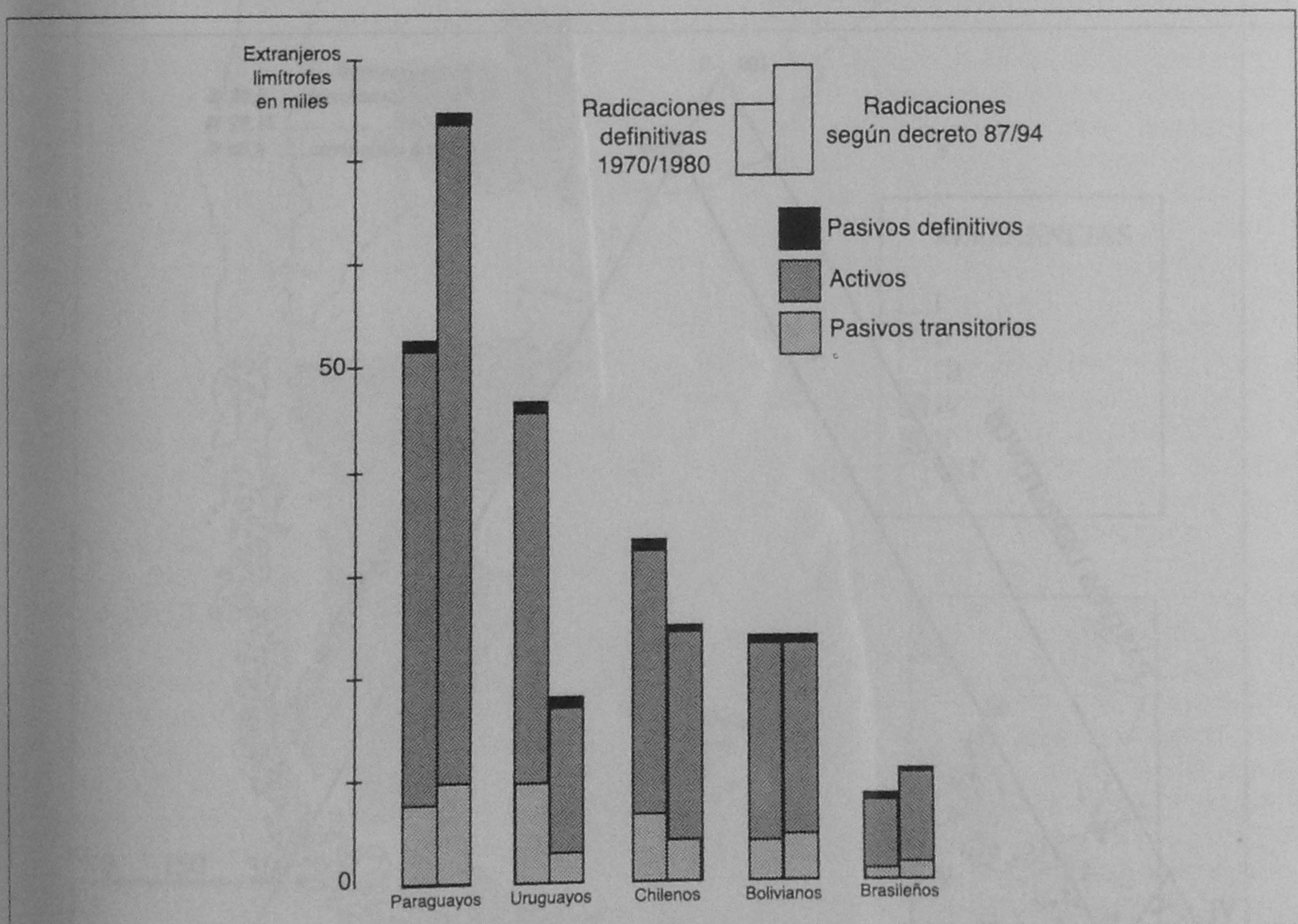
De nuestro estudio surgen algunas comprobaciones preliminares según la figura 5. 10 donde se indican la variaciones anuales de la edad media para cada una de las nacionalidades limítrofes entre 1970 y 1980. Los bolivian registran los menores índices al igual que los paraguayos, las corrientes de menor grado de calificación ocupacion que por ende tienden a migrar más jóvenes; los bolivianos son jóvenes en relación a otros grupos de limítrofes, siend aún los más envejecidos. Los uruguayos que, tradicionalmente, fueron una población bastante envejecida, en 19 mostraban valores de edad próximos a los 50 años y más sorprendentes son ahora los índices del grupo de edad 25- años, dado que se produjeron renovaciones con nuevos aportes de adultos jóvenes. Los brasileños conforman una c rriente envejecida y han tenido un comportamiento errático; ello puede explicarse por el carácter de su asentamien circunscripto a la provincia de Misiones.

Las migraciones provenientes de los países limítrofes están conformadas por adultos jóvenes. En su mome de llegada, tienen edades que oscilan entre los 15 y los 30 años, estado civil soltero o en los primeros años del ma monio, predominan ligeramente hombres y también las familias. Este hecho tiene influencia en el proceso de incor ración y de adaptación a la vida económica del país. Al mismo tiempo, los obstáculos materiales y psicológicos pe más en las personas de edad más avanzada, en relación con los vínculos familiares y los intereses económicos. Afi

Beaujeu Garnier, (1972) que "en las migraciones de `tipo económico' más de la mitad de los individuos van a buscar fortuna a otra parte ante de los 30 años; de ellos un tercio está comprendido entre los 20 y los 30 años aunque a menudo las proporciones son mucho más fuertes".

La migración influye en la composición por edades y de allí su importancia económica porque determina la proporción de los grupos de edad para trabajar, los que representan una carga (muy jóvenes o muy viejos) y la proporción de clases en edad de procreación. Entre los extranjeros limítrofes se advierte una altísima proporción de personas de edad activa que representan el 80% de la masa migratoria cuando se analizan las radicaciones definitivas (1970-1980) (Figura 5.11). El grupo activo es el más productivo desde el punto de vista biológico y el más móvil de los tres. Entre los limítrofes, los pasivos transitorios representaban el 17% y un escaso valor correspondía a los pasivos definitivos. El análisis diferencial por nacionalidad indica que los bolivianos son los que se radican con una mayor proporción de activos, seguidos por los paraguayos. Más acentuado es el número de población activa registrado por el decreto 87/74 donde de 147.379 extranjeros limítrofes, el 84% estaba entre los 15 y los 60 años; según nacionalidad los paraguayos aportaron más de 60.000 activos (84% sobre el total de la corriente) y los uruguayos más de 14.000 (85%). El censo de 1980 revela que más de 500.000 activos entre los extranjeros limítrofes se sumaba a la población demográficamente activa del país, cifra sustancial para un país como el nuestro de apenas 28.000.000 habitantes y una población activa de 10.000.000 de personas.

Figura 5.11 Composición por edad de los extranjeros limítrofes con radicación definitiva en el período 1970 - 1980 y por el decreto 87 / 74 por país de origen



Fuente: Elaboración propia sobre la base de información del Censo Nacional de Población y Vivienda 1980 y de datos inéditos de la Dirección Nacional de Migraciones

La estructura por edad de los extranjeros limítrofes residentes en el territorio argentino demuestra la relación entre el grado de atracción y la proporción de activos y de pasivos. Así es posible determinar (Tabla7) mediante la aplicación del diagrama triaxial (Figura 5.12) y el cartograma resultante (Figura 5.13) que:

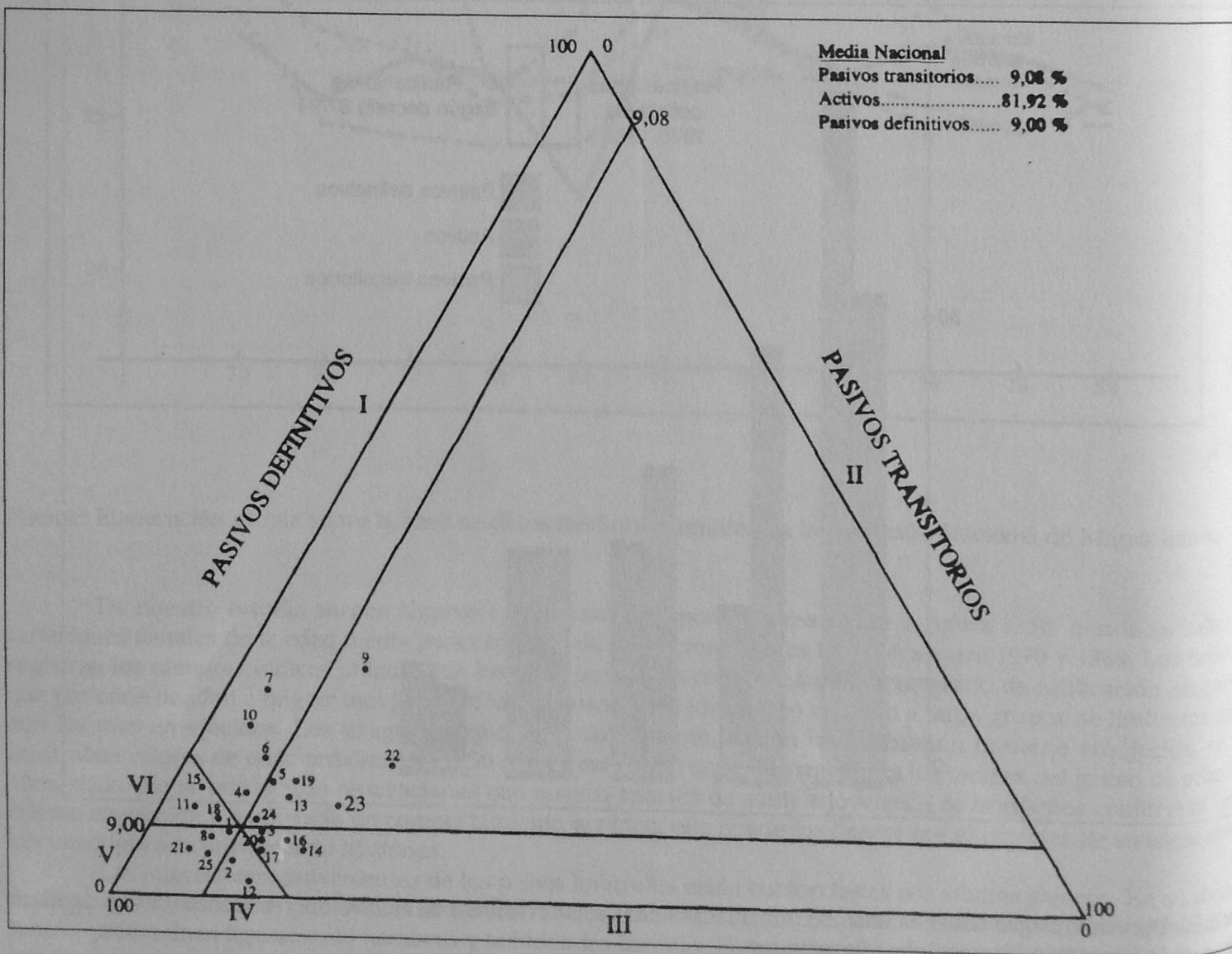
. las provincias del Noroeste, las de la Patagonia, Buenos Aires y Misiones (sectores V y VI del diagrama) contaban con mayor proporción de población activa dado que hasta 1980 eran las áreas de mayor atracción por motivos económicos para los limítrofes.

. en la situación opuesta se encontraban provincias como Córdoba, Entre Ríos, San Juan, Santa Fé en las cuales ya no hay atractivos para los limítrofes y es significativa la proporción de pasivos definitivos.

Esta descripción demuestra posibles efectos demográficos de la migración limítrofe en el territorio argentino generando inyecciones de jóvenes adultos, activos para incorporarse a las economías regionales y urbanas. El aporte mayor corresponde a los paraguayos con el 36% de la población en edades activas, a los uruguayos (29%), seguidos por los bolivianos (16%), luego los chilenos (14%) y los brasileños (5%).

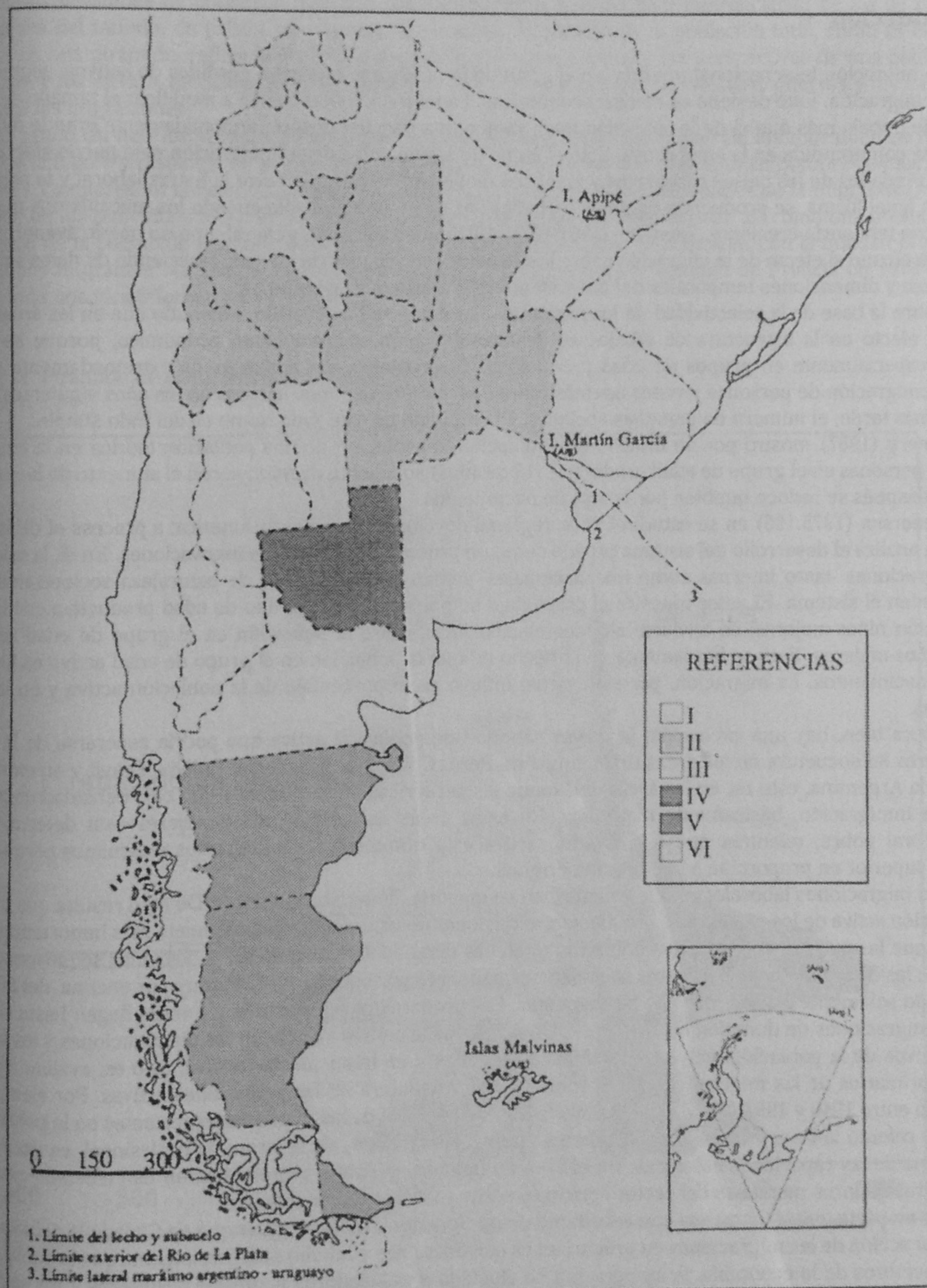
Esta población demográficamente activa, sin embargo no está incorporada en su totalidad a la estructura económica argentina pues al comparar los extranjeros limítrofes que declararon ocupación en el momento de las radicaciones se verifica un importante volumen de personas en edad activa que no trabajan; llama la atención el alto número de amas de casa entre las mujeres limítrofes y con frecuencia se afirma, aunque es de difícil verificación, que están incorporadas al sector informal de la economía.

Figura 5.12 Composición por edad de los extranjeros limítrofes según jurisdicción provincial (1980) en un diagrama triaxial



Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos obtenidos en el Censo Nacional de Población y Vivienda 1980.

Figura 5.13 Composición por edad de los extranjeros limítrofes según jurisdicción provincial de acuerdo al resultado del diagrama triaxial, 1980



Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos obtenidos en el Censo Nacional de Población y Vivienda 1980.

VI. AUMENTO DE ACTIVOS Y EFICIENCIA PRODUCTIVA EN LOS PAÍSES DE DESTINO

1. Introducción

La migración internacional produce en el resto de la población aportes o pérdidas de activos, segun se inmigración o emigración. Esto deviene en efectos económicos. La migración neta tiende a modificar el tamaño de la fuerza potencial de trabajo más que el de la población total, ya que una fracción desproporcionadamente grande de los inmigrantes está comprendida en la edad activa. Sólo el aumento significativo de la inmigración neta puede afectar la composición por edades de los países receptores y entonces modificará la relación entre la fuerza laboral y la población.

En igual forma, se producirán cambios en los países de emigración sólo cuando los mecanismos migratorios persistan con tendencia creciente. Spengler (1961:477) señaló que "por regla general, uno no puede aventurarse a generalizar en cuanto al efecto de la migración sobre la estructura por edades de un país, careciendo de datos sobre edad, tamaño, sexo y dimensiones temporales del movimiento migratorio que se estudia".

Sobre la base de la selectividad de los migrantes por edad, se ha señalado a menudo que en las áreas de emigración el efecto en la estructura de edades es desfavorable para el crecimiento económico, porque se trata de población especialmente en grupos de edad productivos. El problema, sin embargo, es extremadamente complejo porque la emigración de personas jóvenes además reduce el número de niños nacidos en los años siguientes a la emigración y más tarde, el número de personas ancianas. El resultado de este proceso no es del todo simple.

Lowry (1967) mostró por un modelo de simulación la evolución de una población teórica en la cual la emigración de personas en el grupo de edad productiva (15-59 años) solamente disminuye con el aumento de la emigración hasta que después se reduce también por la tasa de nacimientos.

Pedersen (1975:195) en su estudio Urban regional development in South America: a process of diffusion and integration analiza el desarrollo del sistema urbano como un proceso de difusión de innovaciones. En él, la selectividad de las migraciones -tanto internas como internacionales- actúan junto a hechos de naturaleza socioeconómica que retroalimentan el sistema. El autor muestra el porcentaje de población en el grupo de edad productivo como función de la relación niños-mujeres; se advierte alta correlación lineal entre la población en el grupo de edad activo y la relación niños-mujeres. Esto se fundamenta en el hecho de que la población en el grupo de edad activo es función de la tasa de nacimientos. La migración, por esta razón, influye en el porcentaje de la población activa y en la tasa de nacimientos.

Ahora bien, hay una excepción; la mayor cantidad de población activa que podría esperarse de la relación niños-mujeres se encuentra en las áreas de la jungla de Perú, Colombia, Venezuela, Bolivia, Brasil y en extremos de Chile y de la Argentina, esto es, en las áreas de economías periféricas del continente, con baja densidad de población y muy alta inmigración, básicamente masculina. En estas áreas, la relación niños-mujeres está determinada por población rural pobre, mientras que la población activa está dominada por inmigrantes masculinos porque la inmigración es superior en proporción a la población original.

Las migraciones laborales están formadas, en su mayoría, de personas activas. De aquí resulta que producen en la población activa de los países a los que afectan, variaciones de volúmenes sensiblemente más importantes, respectivamente, que las que determinan en la población total. Las tasas de actividad de las poblaciones se dispersan alrededor del 40%; las de poblaciones migrantes se sitúan normalmente por encima, a veces muy por encima, del 50%, y es considerando solamente las migraciones permanentes. Las proporciones se acercan y a veces llegan hasta el 100% en el caso de migraciones de duración corta. Un primer paso consiste en medir las disminuciones y los aumentos de los efectivos de la población activa en cantidades absolutas y en importancia relativa, esto es, evaluar los efectos directos o primarios de las migraciones en el volumen y la estructura de las poblaciones activas. Por ejemplo, en el Reino Unido entre 1946 y 1957 (OIT, 1959:400) el efecto más sensible de las migraciones recientes en la población activa británica reforzó la base y debilitó los escalones medios y superiores de la jerarquía profesional, es decir, acarreó cierta merma de las capacidades técnicas. En el caso de Italia las pérdidas por emigración han afectado casi exclusivamente a trabajadores manuales del sector agrícola y sobre todo del sector indutrial.

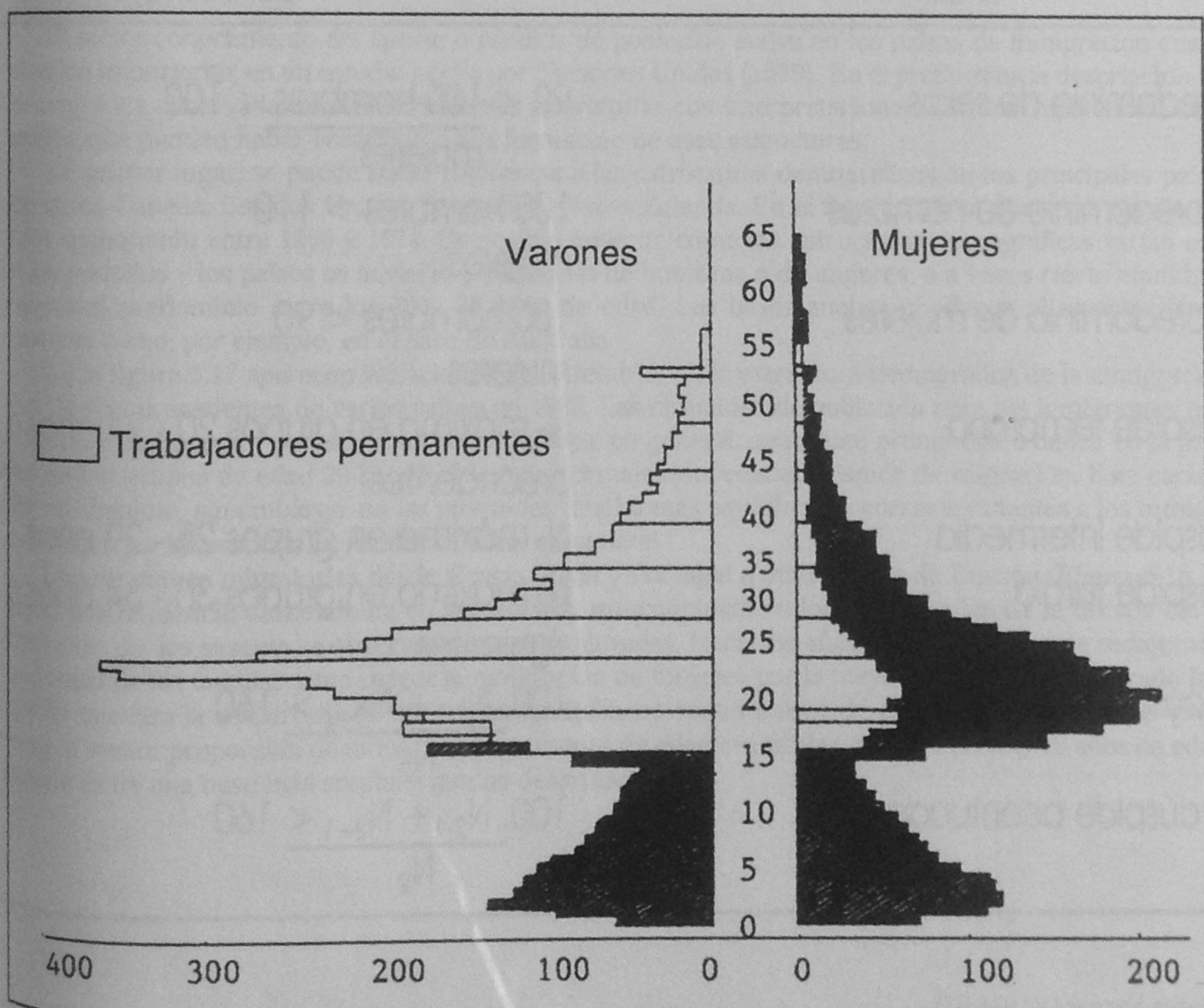
Por su parte, entre los países con excedente de inmigración cabe consignar que en Canadá la población activa aumentó por acción de las migraciones en proporciones considerables y mucho más fuertemente que la población total. Según los sectores de la economía, la inmigración ha afectado a trabajadores manuales destinados a los sectores primarios y secundarios: mano de obra calificada y semicalificada de las minas, de la construcción y sobre todo de la industria, mano de obra agrícola y forestal y peones en general.

2. Pirámides de población migrante: cómo clasificarlas

Decididamente, la composición por edad y sexo de los grupos migrantes revelan características propias en los perfiles de las pirámides de población, por ello son consideradas atípicas para diferenciarlas de las de poblaciones totales, ya sea del mundo, de países, de regiones, o ciudades. El estudio de la población total, como es bien sabido, expresado en una pirámide, refleja la evolución pasada, la estructura actual y las perspectivas de una población, particularmente y los efectos de distintos acontecimientos como cambios de pautas sociales, guerras y los cambios propiciados por las migraciones.

El grado en que los varones y las mujeres de diferentes edades participan de los movimientos migratorios depende de la índole y distancia de la migración. En general, se ha dicho que predominan hombres en los movimientos pioneros y mujeres en el caso de las atracciones urbanas. "Las pirámides de edades de la migración muestran el predominio de los individuos entre los 20 y 35 años, y la mayor proporción de varones así como una presencia menor de lo normal de la población infantil y adolescentes, situaciones todas ellas relacionadas con la utilidad productiva de los individuos migrantes" (Espiago, 1982:56). En la figura 5.4 se muestra el ejemplo de Francia en 1974 que por sí mismo brinda una rica información que brinda.

Figura 5. 14 Pirámide de edad de inmigrantes en Francia (1974)



Fuente: Espiago (1982:56)

En un estudio de CELADE se han intentado determinar las estructuras típicas de las migraciones internacionales en los países de llegada (Morales-Vergara, 1974). En estos flujos predominan las migraciones de personas del sexo masculino. La estructura por edad de los migrantes corresponde, generalmente a una estructura joven la cual depende, en buena medida, del tipo de migración (una migración de profesionales presenta una estructura envejecida con respecto a la de la mano de obra no calificada). De aquí entonces, la necesidad de establecer tipos de migración internacional por sexo y grupos de edades que reflejen, en alguna medida, la causa predominante de migración (reagrupamiento familiar, desniveles de oportunidades de empleo para profesionales, etc.).

El autor utilizó tres criterios tipológicos a fin de caracterizar las estructuras por sexo y grupo de edades de la migración internacional en el momento de migrar:

- el predominio de sexos en ella
- el grupo etario en que se produzca la mayor migración relativa
- el grado de concentración de migrantes que se observa en ese grupo de edades con respecto a los grupos adyacentes.

Figura 5. 15 Tipos básicos de migración internacional.

TIPOS	DEFINICION
a- Sin predominio de sexos	$90 < \frac{100 \text{ hombres}}{\text{mujeres}} < 100$
b- Con predominio de hombres	$\frac{100 \text{ hombres}}{\text{mujeres}} > 110$
c- Con predominio de mujeres	$\frac{100 \text{ hombres}}{\text{mujeres}} < 90$
a) cúspide temprana	N_2 máximo en grupos 20 - 24 años o precedentes
b) cúspide intermedia	N_2 máximo en grupos 25 - 29 años
c) cúspide tardía	N_2 máximo en grupos 30 - 34 años o siguientes
i- cúspide dilatada	$100 . \frac{N_{2-1} + N_{2+1}}{N_2} > 160$
ii- cúspide acentuada	$100 . \frac{N_{2-1} + N_{2+1}}{N_2} < 160$

Fuente: Morales-Vergara (1974:97)

El límite de 160 fijado para la separación de las cúspides dilatada y acentuada lo obtuvo en forma empírica, con los datos de la información. Las combinaciones entre los diversos tipos básicos dan origen a 21 subtipos básicos (A, a; A, b; A, c; B, a;...; A, i; A, ii; B, i; ...; a, i; a, ii; b, i; ...) y a 18 tipos particulares (A, a, i; A, a, ii; A, b, i; ...; C, c, ii) según si se combinan, alternativamente dos o tres de los tipos básicos ya definidos. Teniendo en cuenta también los ocho tipos básicos, la clasificación propuesta genera 47 estructuras básicas distintas.

Para determinar empíricamente estas estructuras se usaron estadísticas existentes sobre inmigración ernacional permanente, clasificada por sexo y grupos de edades. Se encontraron diez tipos:

1. estructura sin predominio de sexos, de cúspide temprana y dilatada,
2. estructura sin predominio de sexos, de cúspide temprana y acentuada,
3. estructura sin predominio de sexos, de cúspide intermedia y dilatada,
4. estructura sin predominio de sexos, de cúspide intermedia y acentuada,
5. estructura con predominio de hombres, de cúspide temprana y dilatada,
6. estructura con predominio de hombres, de cúspide temprana y acentuada,
7. estructura con predominio de hombres, de cúspide intermedia y dilatada,
8. estructura con predominio de hombres, de cúspide intermedia y acentuada,
9. estructura con predominio de mujeres, de cúspide temprana y dilatada,
10. estructura con predominio de mujeres, de cúspide temprana y acentuada.

Ciertos índices sencillos como relaciones de masculinidad, edad mediana, relación de dependencia o bien stimación sobre grupos de edad en que se produce la máxima migración, pueden calcularse a partir de los datos y de las pirámides de población.

3. Pirámides de población en los países receptores

El mejor conocimiento del aporte o pérdida de población activa en los países de inmigración cuenta con una ontribución importante, en un estudio hecho por Naciones Unidas (1979). En él predomina la descripción de la estructura demográfica observada en varias corrientes migratorias con interpretaciones, a veces, hipotéticas, de algunos de os factores que pueden haber contribuido a la formación de esas estructuras.

En primer lugar, se puede hacer referencia a las estructuras demográficas de los principales países de inmigración como Canadá, Estados Unidos, Australia y Nueva Zelanda. En el figura 5.16 se observan las distintas estructuras por quinquenio entre 1950 y 1974. Es posible advertir como las estructuras demográficas varían en el tiempo; según los períodos y los países se advierte predominio de hombres o de mujeres, o a veces cierto equilibrio; también se observa el predominio entre los 20 y 35 años de edad. Las bases anchas obedecen al carácter familiar de los movimientos como, por ejemplo, en el caso de Australia.

En la figura 5.17 aparecen variaciones considerables en la estructura demográfica de la inmigración hacia los Estados Unidos procedentes de varios países en 1970. Las pirámides de población para los inmigrantes nacidos en el Reino Unido y en Canadá y para los nacidos en Europa, en general, acusan un pronunciado déficit en la proporción de varones en los grupos de edad 20-24 y 25-29 años, normalmente edades cúspide de migración. Esta característica no aparece en absoluto, sin embargo, en las pirámides mucho más equilibradas correspondientes a los inmigrantes nacidos en México y a los nacidos en América Latina en general.

Las corrientes migratorias desde Grecia, Italia y Portugal a otros países de Europa (Figura 5.18, 5.19 y 5.20) presentan una tendencia descendente en las tasas de masculinidad; en los últimos años de la década del cincuenta y primeros años de los sesenta se observan tasas muy elevadas. Hacia los años setenta las tasas se redujeron porque llegaron el resto de las familias y fue mayor la emigración de mujeres por la mayor demanda del mercado laboral. En la figura 5.20 muestra la estructura de los migrantes italianos según países de destino; se reconoce el predominio de varones y la menor proporción de niños. Había personas de edad avanzada y jóvenes de 15 a 19 años de edad, por tanto la pirámide es de una base más amplia y menos deformada.

Figura 5.16 Principales países de inmigración, 1950-1974.

CANADA

1950-1954 V M porcentaje | 1955-1959 V M porcentaje | 1960-1964 V M porcentaje | 1965-1969 V M porcentaje | 1970-1974 V M porcentaje

ESTADOS UNIDOS

1955-1959 porcentaje | 1960-1964 porcentaje | 1965-1969 porcentaje | 1970-1973 porcentaje

AUSTRALIA

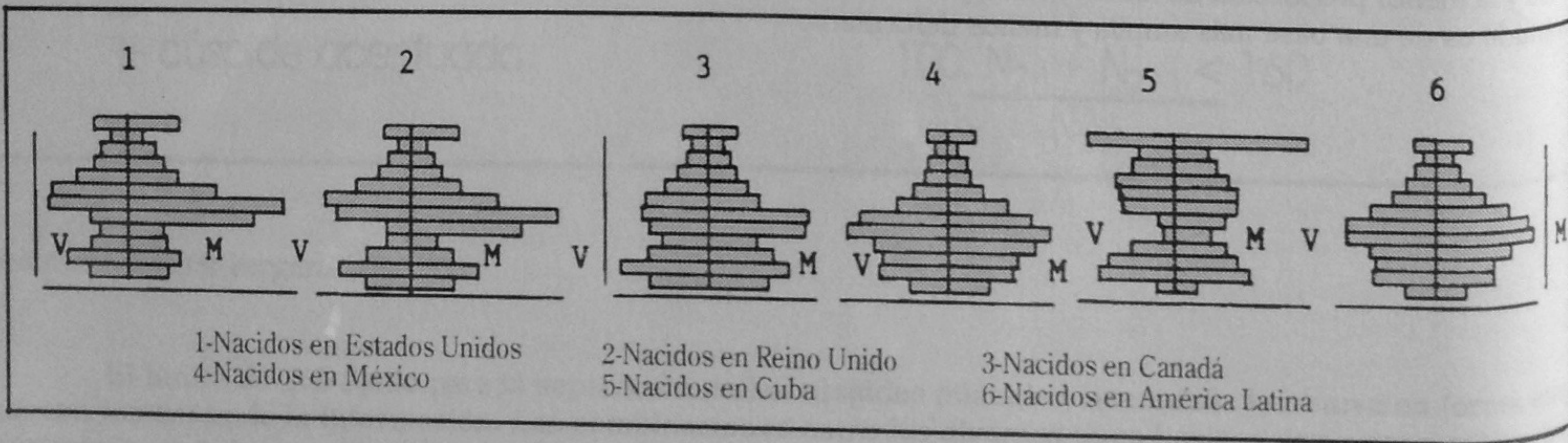
1950-1954 V M | 1955-1959 V M porcentaje | 1960-1964 V M porcentaje | 1965-1969 V M porcentaje | 1970-1973 V M porcentaje

NUEVA ZELANDIA

1950-1954 porcentaje | 1956-1959 porcentaje | 1960-1964 porcentaje | 1964-1969 porcentaje | 1970-1973 porcentaje

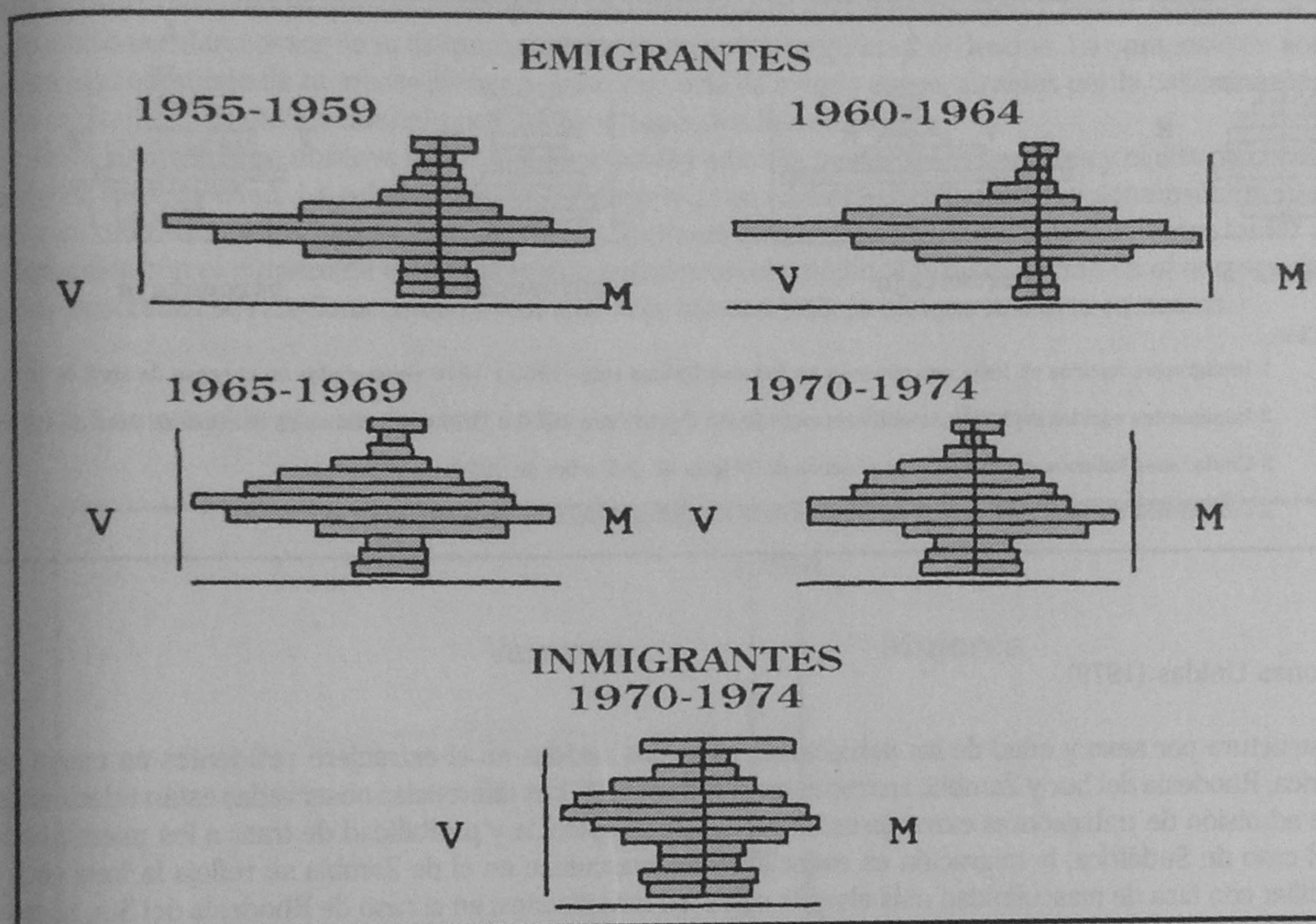
Fuente: Naciones Unidas (1979).

Figura 5.17 Estados Unidos: sexo y edad en abril de 1970 de grupos seleccionados de inmigrantes durante 1965-1970



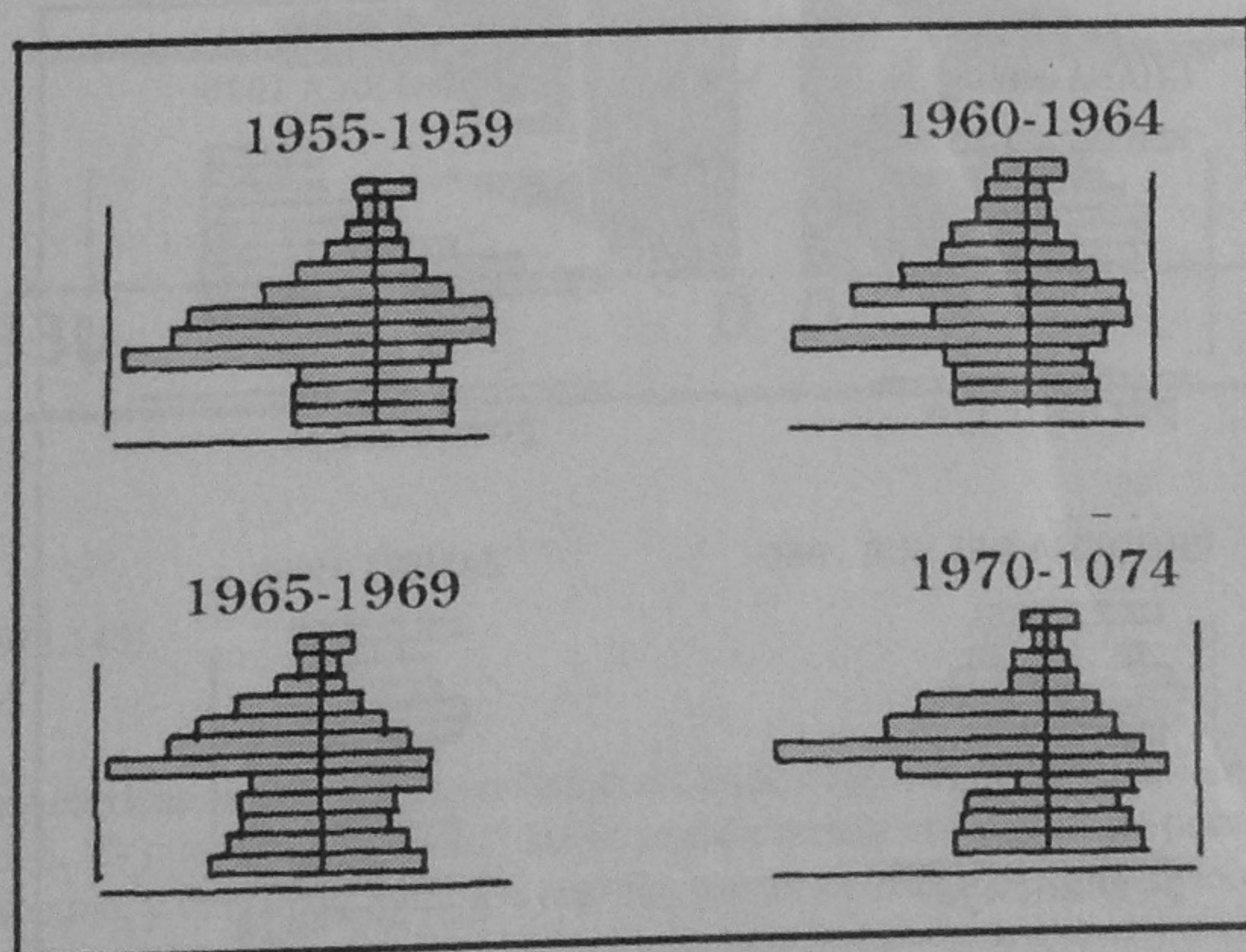
Fuente: Naciones Unidas (1979).

Figura 5. 18 Pirámides de los inmigrantes y emigrantes en Grecia.



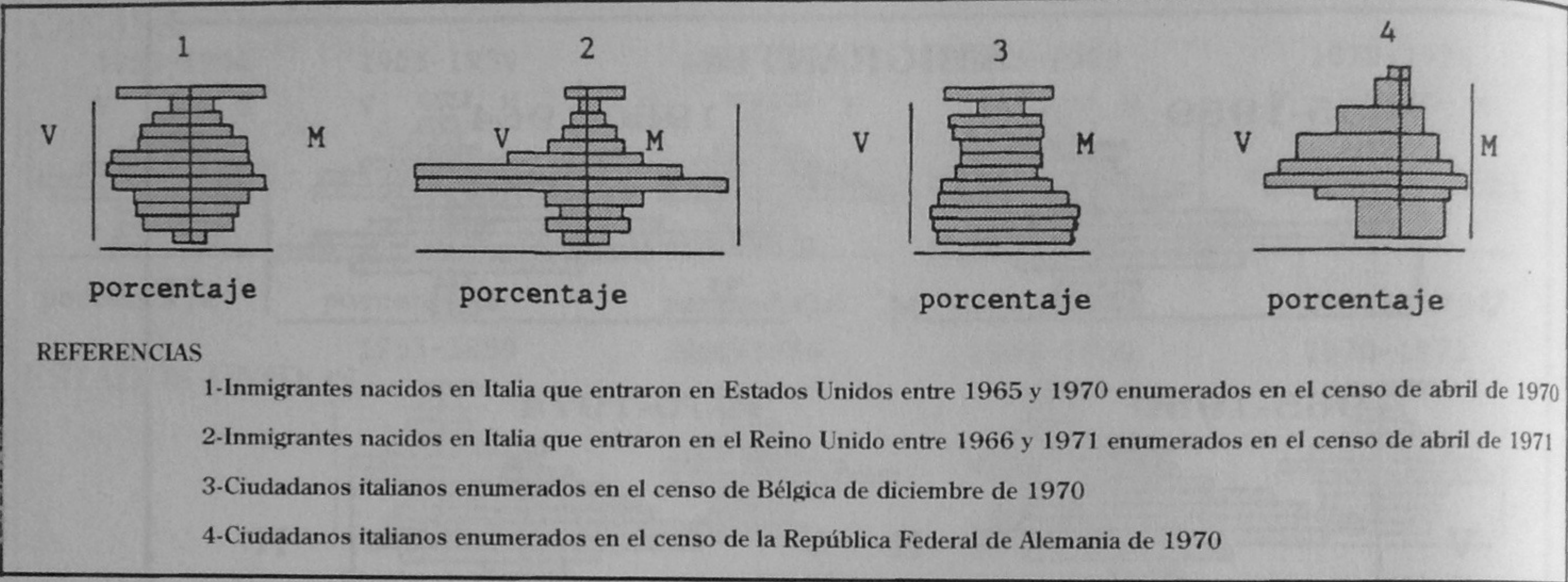
Fuente: Naciones Unidas (1979)

Figura 5.19. Pirámides de los emigrantes de Portugal.



Fuente: Naciones Unidas (1979)

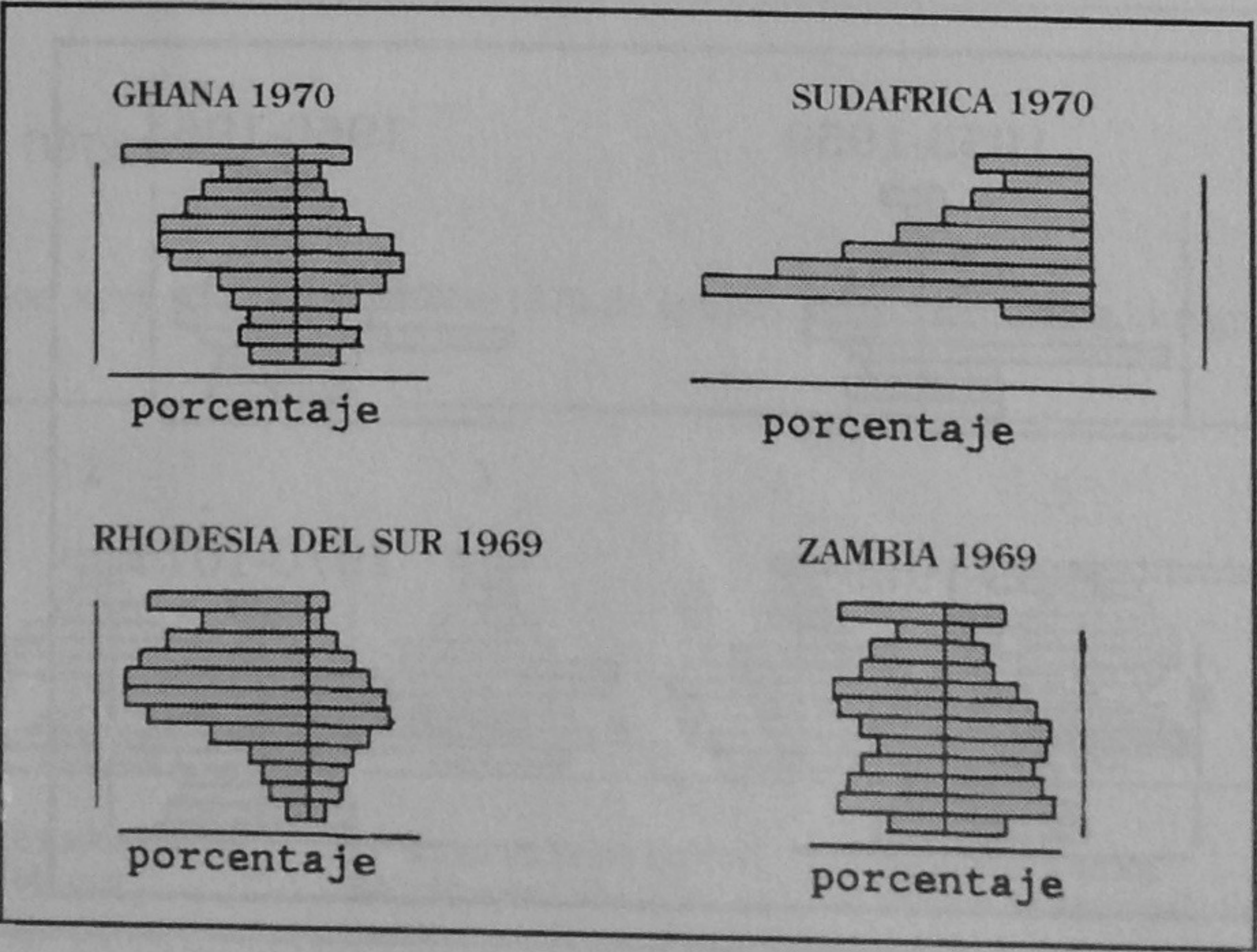
Figura 5.20 Inmigrantes italianos en países seleccionados (pirámides de edades).



Fuente: Naciones Unidas (1979).

La estructura por sexo y edad de las poblaciones africanas nacidas en el extranjero residentes en cuatro países: Ghana, Sudáfrica, Rhodesia del Sur y Zambia, aparecen en la Figura 5.21 Las diferencias observadas están relacionadas con las normas de admisión de trabajadores extranjeros, duración de su estancia y posibilidad de traer a los miembros de sus familias. En el caso de Sudáfrica, la migración es esencialmente masculina; en el de Zambia se refleja la frecuencia de la migración familiar con tasa de masculinidad más elevada entre los más jóvenes; en el caso de Rhodesia del Sur, se reconoce un modelo de migración laboral con relativamente pocos niños y mujeres aunque se advierte que hay una migración reciente de mujeres en edades adultas jóvenes; y por último para Ghana aparece una estructura similar a la de Rhodesia del Sur con una proporción mayor de personas en edad avanzada, niños y mujeres.

Figura 5.21 Ghana, Rhodesia del Sur, Sudáfrica y Zambia: población africana nacida en el extranjero (pirámides de edades).

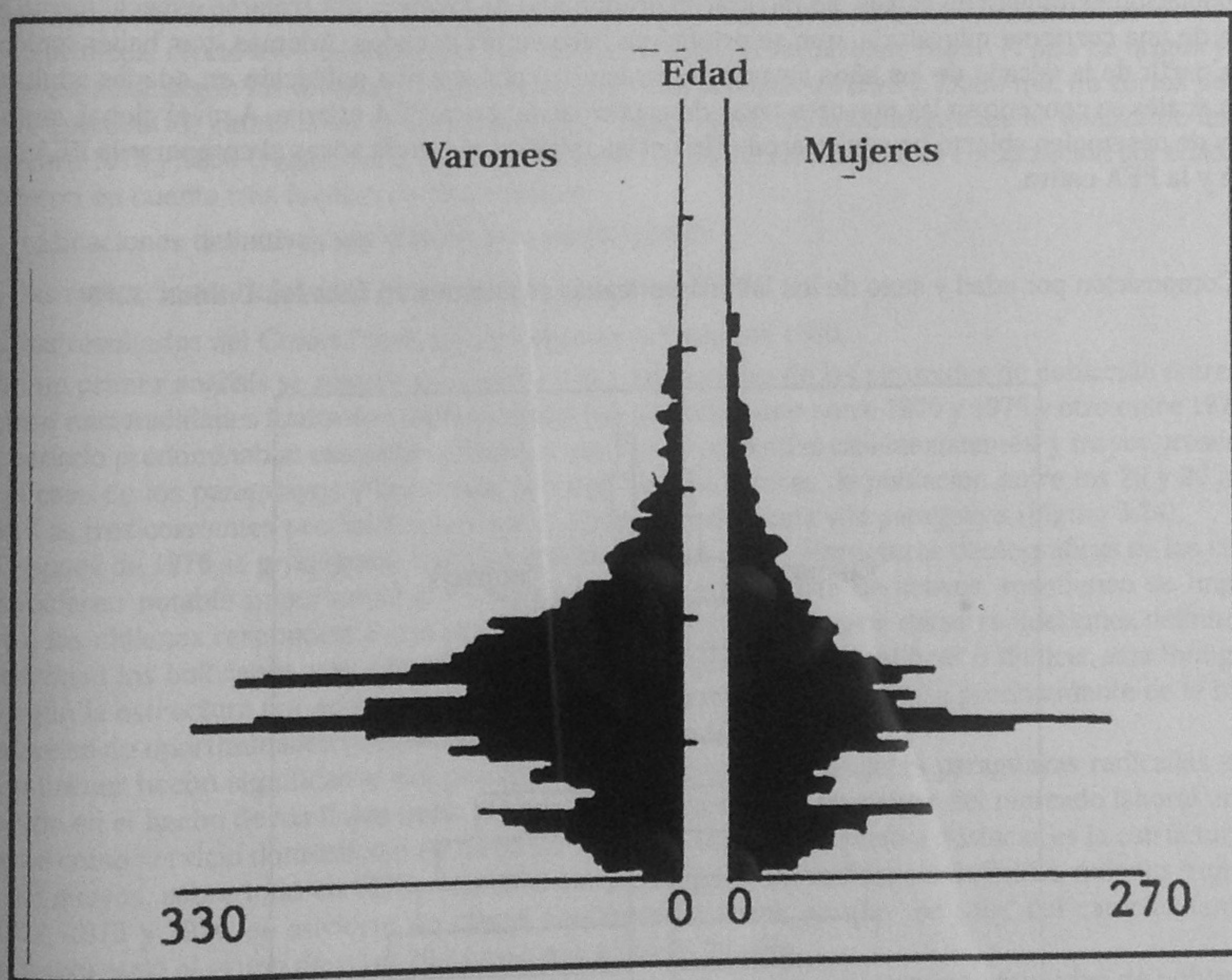


Fuente: Naciones Unidas (1979).

En algunos trabajos se aborda el análisis de la estructura por edad y sexo, a fin de conocer el tipo de población que abandona o llega a los países de origen o los países de destino a fin de ponderar los efectos demográficos. Sternstein (1974: 145) plantea que los extranjeros residentes en el país migran hacia y desde Bangkok, lo hacen en función calendario-escolar a pesar de la distancia existente entre los orígenes y el destino. La composición por edad y sexo demuestra el predominio de hombres jóvenes, en su mayoría de origen chino, atraidos por la calidad de la oferta educativa en la capital de Tailandia y también por las oportunidades laborales.

En la figura 5.22 se observa la pirámide por edad y sexo; la mitad de los hombres y el 60% de las mujeres tienen menos de 20 años de edad. La relativa juventud refleja el gran número de mujeres que acompañan a sus padres y las obligaciones militares de los hombres jóvenes. Las fluctuaciones en la estructura por edad, entre los 20 y los 30 años, está relacionada con el número de estudiantes que comienzan el colegio. La disminución en el número de inmigrantes en edades avanzadas se relaciona con aquellos que sólo buscan trabajo aunque la oferta es escasa.

Figura 5.22 Composición por edad y sexo de los extranjeros en la ciudad de Bangkok



Fuente: (Sternstein: 1974:145)

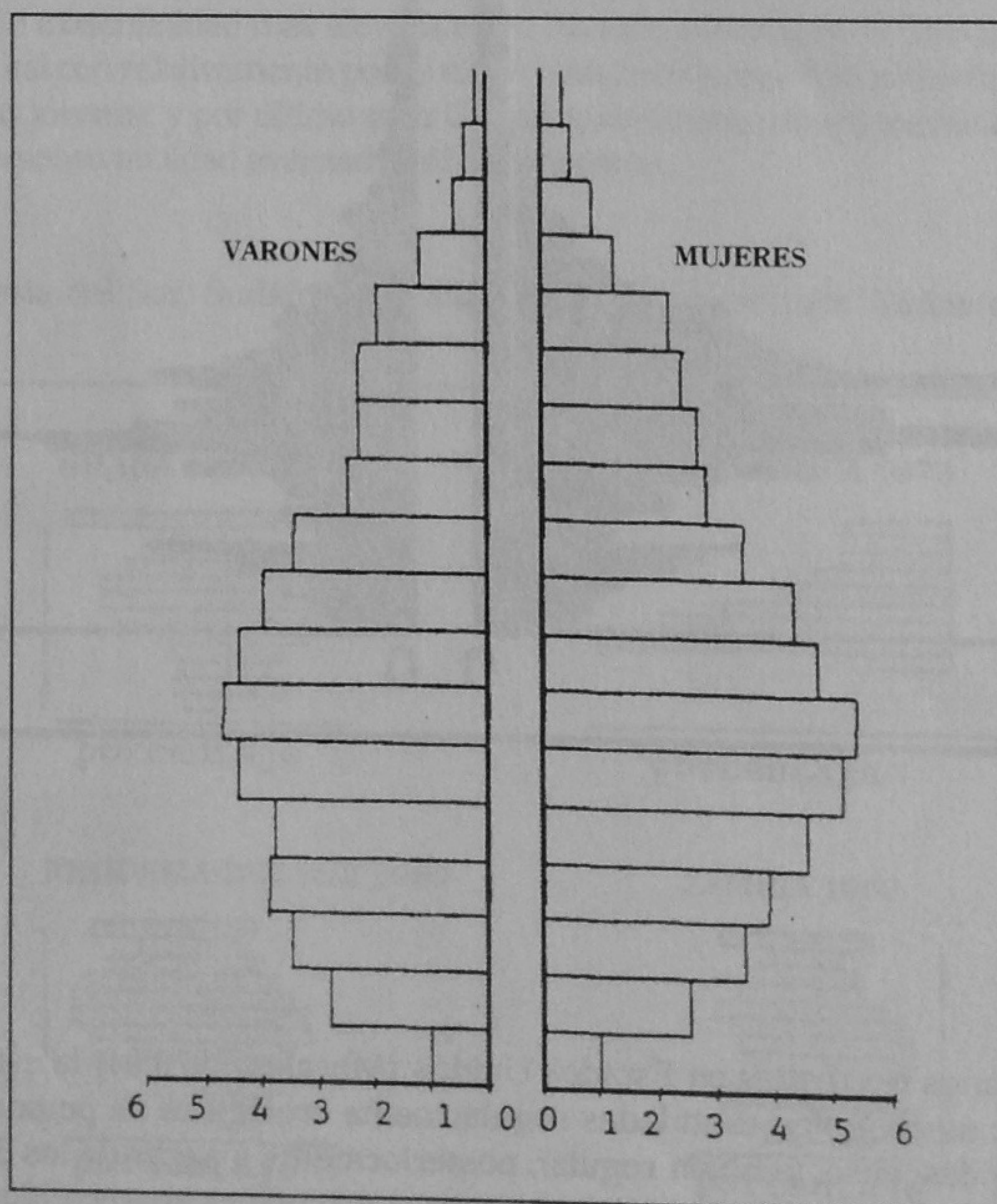
Entre los latinoamericanos residentes en Estados Unidos (Morales, 1976:94) la estructura por edad y sexo en 1970 es normal (Figura 5. 23): se observan cantidades regularmente crecientes de personas en las edades jóvenes a medida que aumenta la edad, y descenso, también regular, posteriormente a partir de los 30 años. La pirámide refleja, además, simetría entre los sexos. Se podría pensar, tal vez, que la estructura aparece algo envejecida, si se tiene en cuenta el poderoso impulso que adquirió la migración en el decenio siguiente. El exámen de estructuras individuales por países indica que en el caso de los dos países de mayor volumen emigratorio -Cuba y México- sus estructuras son relativamente envejecidas.

La década de los años setenta representó para Costa Rica al igual que para algunos países latinoamericanos (Venezuela, Argentina, entre otros) un incremento inusitado de inmigrantes que cruzaron sus fronteras para instalarse en su territorio. Costa Rica, país receptor de un nuevo flujo inmigratorio iniciado a partir de 1970 -según Farías Castro et.al. (1985:1) el 60% de su población extranjera llegó al país después de ese año- aprovechó las ventajas comparativas por el de contar mano de obra calificada adicional, sin costos de entrenamiento y capacitación; se pudo distribuir en actividades y regiones en que sean requeridas. Esto es importante en la medida que la crisis centroamericana, tanto política como económica, persiste y en consecuencia persistirá también la llegada de extranjeros al país buscando las bondades del clima y de mejores oportunidades incluso la integridad física de sus personas, como es el caso de los refugiados, etc.

Farías Castro et al. (1985:60) determinó que en la población inmigrante total no se presentaba selectividad por sexo ni en su reasentamiento urbano/rural. Esto significó primero, que prácticamente llegó igual número de hombres (el índice de masculinidad era de 109%) y segundo, que a pesar de la natural tendencia a su concentración urbana, al interior de ésta, la proporción de hombres y mujeres en la estructura de la población con reasentamiento urbano, se mantuvo constante.

La corriente migratoria centroamericana en general y la nicaragüense en particular (66,7% y 50%) respectivamente de la población extranjera en el país, no mostraron predominio de jóvenes, por tratarse especialmente en el caso nicaragüense de una corriente migratoria, que se originó ya hace varias décadas. Además, por haber tenido un gran incremento a partir de la década de los años setenta se caracterizó por ser una población en edades adultas jóvenes, edades en las cuales se concentran las mayores tasas de participación en la PEA urbana. A nivel global, tanto las tasas de actividad y de desempleo abierto no registraron diferencias relativas y significativas al comparar la PEA inmigrante nicaragüense y la PEA nativa.

Figura 5.23 Composición por edad y sexo de los latinoamericanos residentes en Estados Unidos, 1970



Fuente: (Morales, 1976:94)

4. Estructura por edad y sexo de los migrantes limítrofes en la Argentina

El aporte de población activa es uno de los efectos demográficos más evidentes de las migraciones por el pro-lo rejuvenecimiento de la población y por el rol que juega en la estructura económica según la hipótesis que se mane-je. El aumento de población activa en los países en desarrollo puede contribuir al crecimiento económico, con mayor eficacia productiva y generando una rentabilidad más acusada. Por otro lado, también puede ejercer presión en los mer-cados laborales con aumento de la tasa de desempleo. El carácter positivo o negativo de este efecto es evaluado de distinto modo, según el contexto y las políticas de los países. Es dable destacar que el incremento en el número de activos contribuye al cambio socioeconómico en los países de destino y de allí que es necesario determinar los efectos territoriales en las actividades económicas producidas por la presencia de migrantes internacionales. En algunos paí-ses se valora este
aporte en función de la disponibilidad de recursos humanos.

Por su parte, cabe destacar que en los países de emigración los miembros más capaces de las comunidades pueden ser pedidos para siempre, o pueden alejarse por largos períodos de tiempo, impidiendo el proceso de cambio social y limitando el potencial económico.

Con respecto a la situación en la Argentina, es dable consignar el carácter económico de la inmigración limítrofe. El principal efecto es el aumento de la población activa con variaciones según el país de origen y con un dife-rente efecto espacial según las áreas de asentamiento, ya sean urbanas o rurales. Dado que en cortos períodos no es conveniente estudiar los cambios en la composición por edad y sexo de los inmigrantes se analizaron las variaciones ocurridas entre 1970 y 1980 (Figura 5.24) por la inmigración limítrofe en cuanto a su composición por edad y sexo. Para ello se tuvieron en cuenta tres fuentes de información:

- radicaciones definitivas por trámite normal 1970-1980;
- las radicaciones definitivas obtenidas por el decreto 87/74; y
- los resultados del Censo Nacional de Población y Vivienda 1980.

En un primer análisis se observaron las formas y magnitudes de las pirámides de población entre 1970 y 1980 para las cinco nacionalidades limítrofes. Se distinguen por períodos, uno entre 1970 y 1975 y otro entre 1976 y 1980. En el primer período predominaban estructuras jóvenes con bases y cúspides casi inexistentes, y mayor presencia de hom-bres. En el caso de los paraguayos y bolivianos son notables los valores de población entre los 20 y 29 años de sexo masculino. Las tres corrientes predominantes son la chilena, la boliviana y la paraguaya (Figura 5.24).

Después de 1976 se produjeron notables modificaciones en las estructuras demográficas de las cinco naciona-lidades; adquieren notable importancia los uruguayos con mayor aporte de activos, mantienen su importancia los paraguayos, los chilenos responden a una situación atípica porque dejaron de darse radicaciones definitivas, pierden representatividad los bolivianos y es casi nulo el aporte de brasileños. Al identificar o tipificar esta inmigración inter-nacional según la estructura por edad y sexo se refleja, en alguna medida, la causa predominante de la migración (es decir, desniveles de oportunidades profesionales, reagrupación familiar, etc.).

Un primer hecho significativo del período es el aumento de las mujeres paraguayas radicadas entre 20 y 29 años, apoyado en el hecho de los flujos hacia el Gran Buenos Aires para participar del mercado laboral urbano, funda-mentalmente como servicio doméstico o en otros servicios. El segundo aspecto a destacar es la estructura demográfi-ca de los uruguayos, sobre todo en 1978 y en 1979 en que adquirieron residencia definitiva quienes ingresaron en el país en 1972, 1973 y 1974; se advierte un cierto equilibrio de sexos porque se sabe del carácter familiar de esta migración y sobresale el grupo de edad 20-24 más que el de 25-29 años.

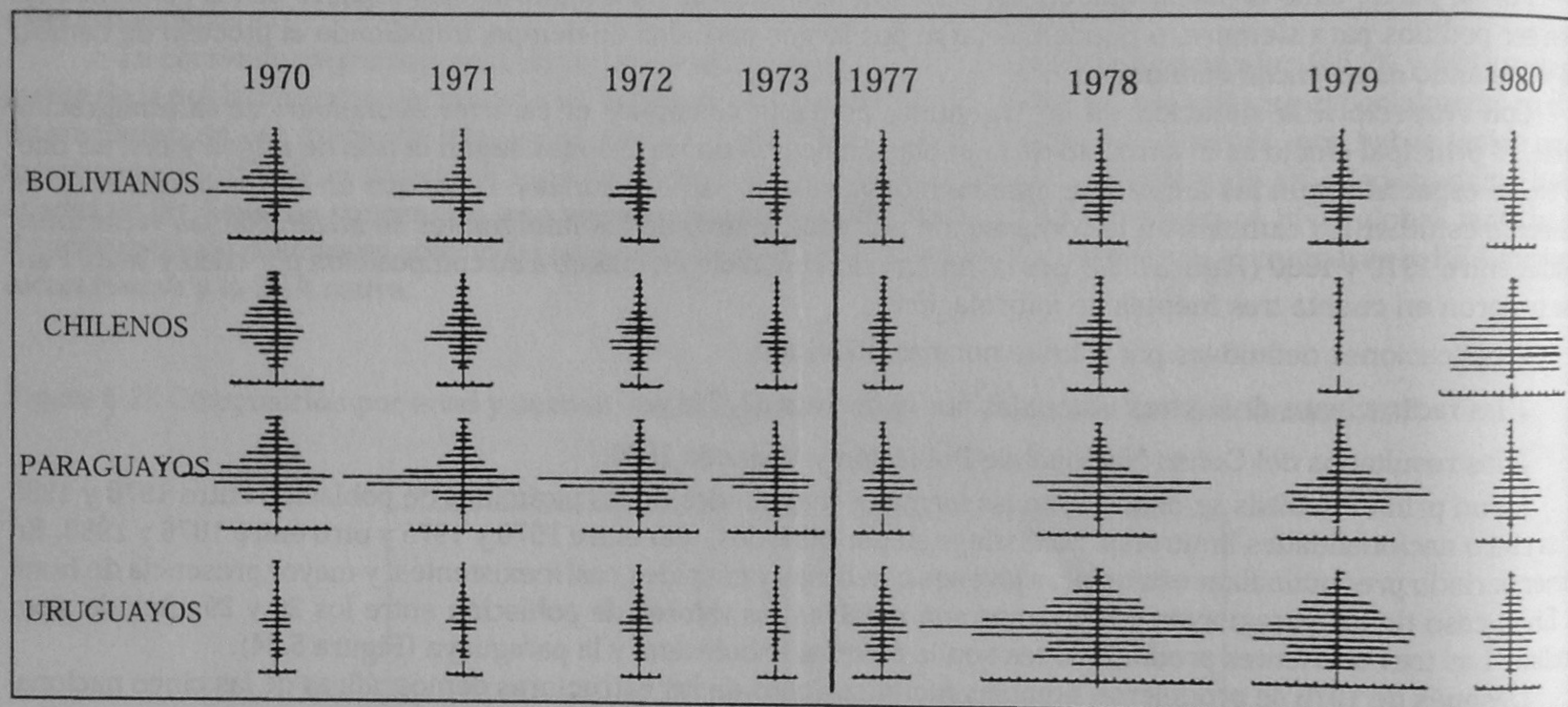
La migración modifica la composición de la población por edad y sexo y determina pirámides de población atípicas, dado que generalmente presentan bases y cúspides pequeñas y grupos activos numerosos. Las pirámides de población extranjera limítrofe radicada en el período 1970-1980 por nacionalidad (Figura 5.25) muestran que no tienen grupos activos tan numerosos como se da en el caso de los radicados por la amnistía del 74 que tienen menor antigüedad en el proceso migratorio. El desequilibrio de sexos, con predominio de hombres, se acentúa en este último caso, en ge-neral, para todas las corrientes. También puede advertirse cierto desnivel en las oportunidades económicas dado, por ejemplo, por el número de mujeres paraguayas que se radican atraídas por la demanda del mercado laboral del Gran Buenos Aires. En algunos casos, sobre todo para las pirámides del período 70-80, se observan ciertos procesos de rea-grupación familiar (chilenos y uruguayos) (8).

Las tres pirámides de población extranjera limítrofe que aparecen en la figura 5.26, síntesis de las fuentes con-sultadas, conducen a interesantes conclusiones. De estas apreciaciones parciales cabe ahora comparar las estructuras por edad y sexo según las tres fuentes consultadas. En el caso de las radicaciones definitivas 1970-1980 predominan los adultos entre 20 y 29 años con mayor proporción de hombres; en los resultados del decreto 87/74 es mucho mayor el aporte de activos, en general, predominan los grupos 20-24 y 25-29 años y se advierte un ligero predominio de hom-

bres entre 20 y 24 años.

Es diferente la situación con la población residente en 1980; si bien se mantiene la estrechez en la base y la cúspide, los grupos de edades activas aparecen aumentadas desde los 25 hasta los 50 años dado que incluye a los migrantes de antigua data y, asimismo, es evidente el equilibrio de sexos, es decir, quedan ocultos los ciclos demográficos de la migración limítrofe de los últimos lustros. Este examen nos permite inferir que el grupo de ilegales está formado por los más jóvenes, presentan un mayor predominio de hombres y también una mayor participación de activos dado el carácter de migración laboral.

Figura 5.24 Composición por edad y sexo de la población extranjera limítrofe con radicación definitiva, según nacionalidad, 1970-1980.

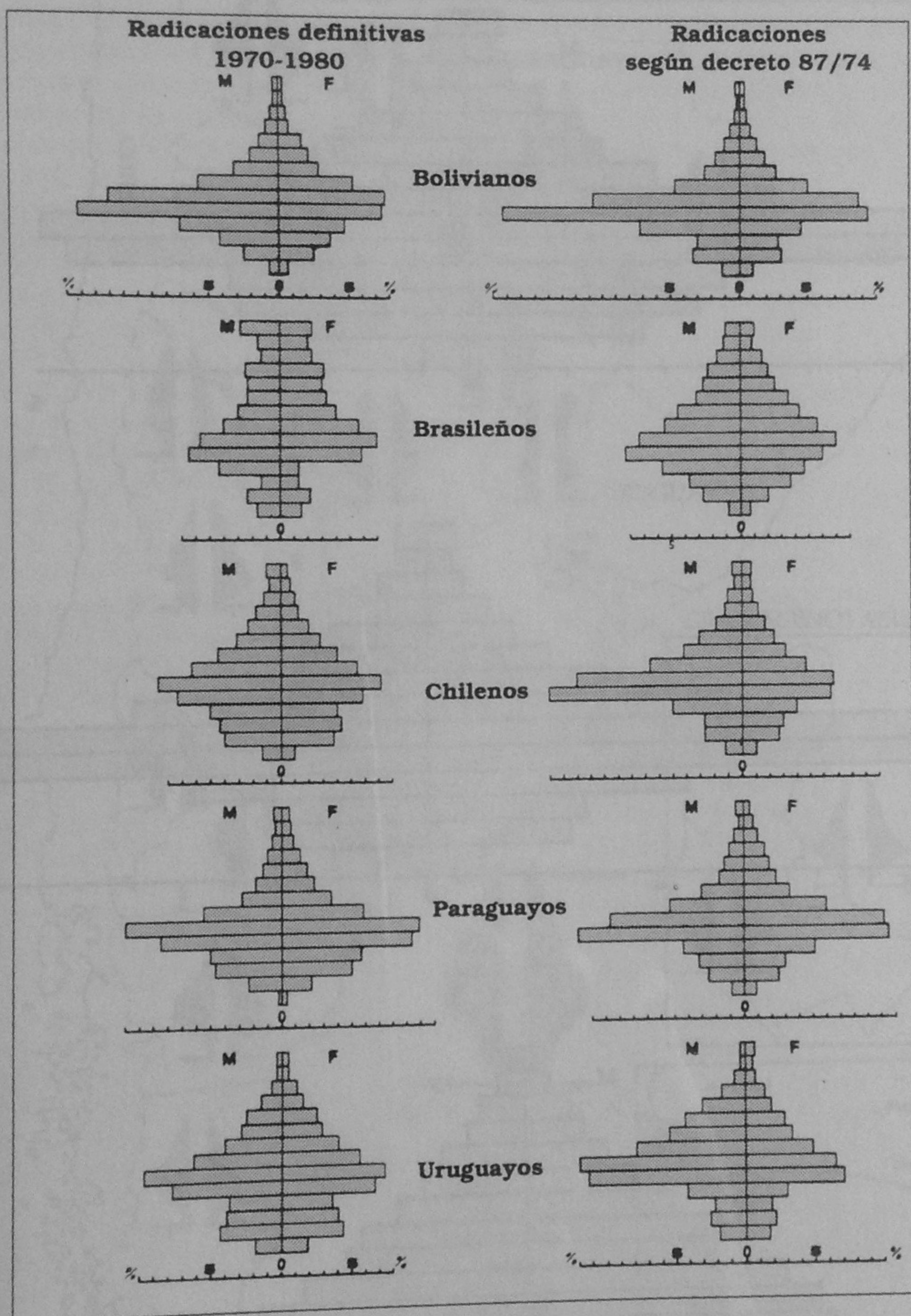


Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos inéditos obtenidos en la Dirección Nacional de Migraciones.

Las diferencias espaciales de la estructura por sexo y edad se analizan en base a los datos censales de 1980 (Figura 5.27). Las diferencias pueden ser muy significativas pues suelen ser el exponente del vigor de la población, de su capacidad potencial de trabajo, de su poder de reproducción y de su historia demográfica; y por último, debe reconocerse que afecta a casi todas las actividades humanas del territorio. La información sobre estas diferencias es vital también en la esfera de la planificación económica y social (Wilkinson y Monkhouse, 1978:331). En la figura 5.27 se advierte, por ejemplo, el predominio de mujeres en edades activas en mayor proporción en la Capital Federal, el aporte sustancial de hombres en la Patagonia, incluso en La Pampa, la falta de inmigración reciente, sobre todo masculina en Salta y Jujuy porque los activos superan los 30 y 35 años, el mantenimiento de los aportes limítrofes en Formosa y Misiones, etc.

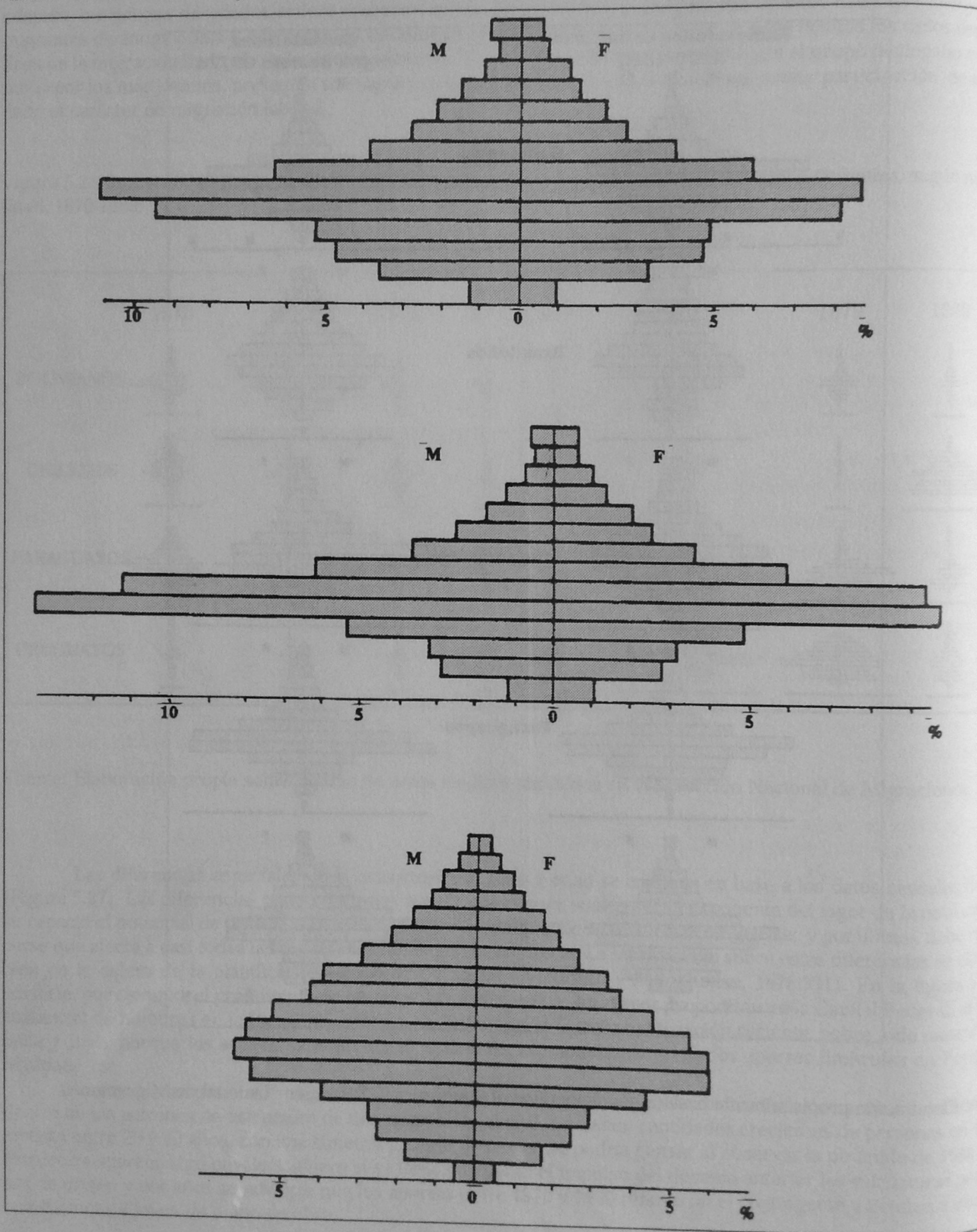
La estructura por edad y sexo de la población extranjera limítrofe están dentro de las características normales dentro de los patrones de estructura de una migración laboral. Aparecen cantidades crecientes de personas en edades jóvenes entre 20 y 40 años, con una simetría general de sexos. Se podría pensar al observar la pirámide de 1980 que la estructura aparece algo envejecida pero si se tiene en cuenta el impulso del decenio anterior las estructuras por países de origen y por años se advierte que los aportes entre 1970 y 1980 renovaron el contingente y tienden a mantener una estructura joven de mano de obra.

Figura 5.25 Estructura por edad y sexo de extranjeros limítrofes con radicación definitiva (período 1970-1980) y según amnistía en 1974, por nacionalidades.



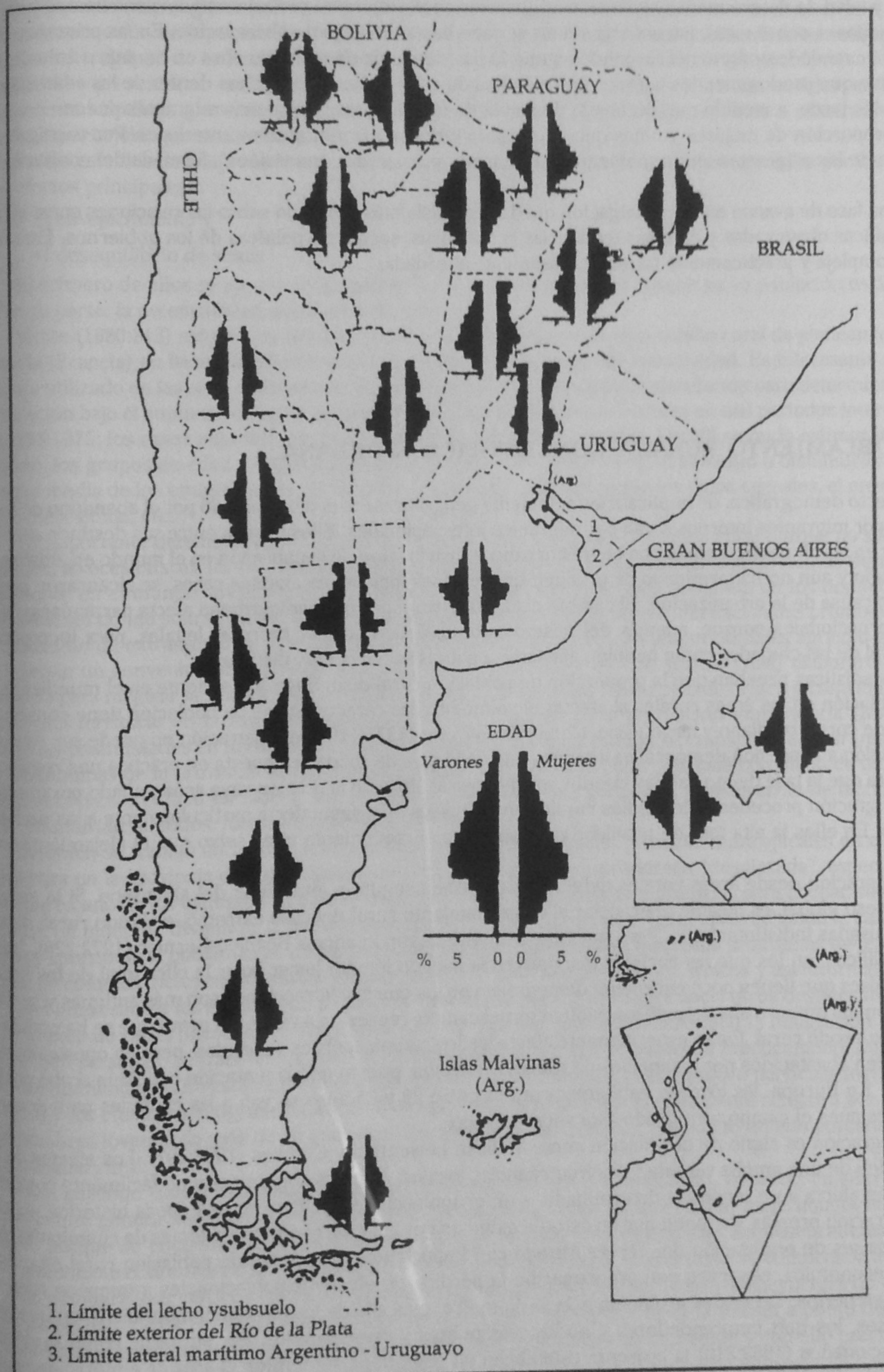
Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos inéditos obtenidos en la Dirección Nacional de Migraciones.

Figura 5.26 Estructura por edad y sexo de los extranjeros limítrofes con radicación definitiva, con radicación por el decreto de amnistía 87/74 y de los residentes en el Censo de 1980.



Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos inéditos obtenidos en la Dirección Nacional de Migraciones.

Figura 5.27. Distribución de la población extranjera limítrofe según la composición por edad y sexo, 1980.



Fuente: Elaboración personal en base a los datos del Censo Nacional de Población y Vivienda 1980.

De todo lo expuesto y analizado queda hacer una consideración importante para este tipo de estudio; la estructura por sexo y edad de determinadas corrientes migratorias puede alterarse radicalmente en poco tiempo y no es fácil deducir conclusiones sobre estas estructuras sin un período bastante largo de observación. En las primeras fases de una migración, cuando los migrantes responden a una fuerte demanda de mano de obra en un país o área determinados, es probable que predominen los varones entre limítes de edad bastante estrechos dentro de las edades productivas jóvenes. Más tarde, a medida que declina la demanda de trabajadores, los nuevos migrantes pueden comprender una elevada proporción de mujeres y niños que llegan para unirse a los inmigrantes anteriores. Por consiguiente, las características de los migrantes en un momento determinado pueden dar una visión deformada del conjunto del proceso.

En una fase de avance en la investigación queda el análisis más profundo sobre las relaciones entre las estructuras demográficas observadas y diversas tendencias económicas, sociales y políticas de los gobiernos. Esta tarea es sumamente compleja y prácticamente ha sido escasamente abordada.

VII. DESPOBLAMIENTO RURAL Y CONCENTRACIÓN URBANA.

Un efecto demográfico, de implicancias netamente geográficas, es el determinado por el abandono de las áreas rurales, tanto por migrantes internos como por migrantes internacionales. Ellos buscan entre sus destinos alternativos llegar a residir en las ciudades. Este hecho ha trastornado la distribución de la población en el mundo en altísimo grado en el último siglo y aún no ha terminado de producir efectos pues incluso, en algunos casos, se alcanzaron niveles de desequilibrio a causa de la urbanización. El cambio del ámbito rural por un medio urbano afecta particularmente a los migrantes internacionales porque, además del mismo cambio, deben sortear barreras legales, para incorporarse al mercado laboral de las ciudades como también ajustarse a pautas sociales muy distintas.

Las estadísticas prueban que la proporción de población rural disminuye actualmente en el mundo entero. La pérdida de población en las áreas rurales al afectar el volumen y las características de población tiene consecuencias demográficas de corto, mediano y largo plazo. Como dice Wrong (1971:110) "la emigración no puede ser considerada como una solución a la presión demográfica a menos que en el país de salida sea puesta en práctica una regulación de la fertilidad para que la tasa de mortalidad inferior consecutiva al alivio de la presión vaya acompañado por una baja fertilidad". La emigración procedente de medios rurales en los países de origen afecta particularmente a las naciones del Tercer Mundo. En ellos la alta tasa de natalidad no disminuye el crecimiento total, salvo que el alejamiento sea muy numeroso.

La emigración desde áreas rurales debe ser identificada según la intensidad del abandono. Si la emigración rural es el proceso global, es posible diferenciar el despoblamiento rural del caso extremo, el éxodo rural, denominaciones a veces usadas indistintamente. Pero hay que distinguir según lo afirma Beaujeu-Garnier (1972:226), "entre los países más prolíficos, en los que las partidas disminuyen la proporción sin hacer bajar la cifra total de los habitantes rurales, y los países que tienen poco excedente demográfico en los que las detracciones son más antiguas y se traducen en una regresión del número absoluto de los habitantes del campo, regresión a veces tan grave que se ha podido hablar de un verdadero éxodo rural. Están especialmente afectados los campos pobres y alejados, pero en oposición, también los que están bien abastecidos por los medios de transporte lo son, puesto que la tentación cotidiana acaba por favorecer la marcha". En Europa, los jóvenes habitantes rurales entre 20 y 25 años se van a las ciudades para ocuparse en otras actividades pues el campo tecnificado está superpobaldo.

La emigración es signo de declinación como lo dicen Lowenthal y Comitas (1962:197). Los efectos de la emigración dependen de una amplia variedad de circunstancias locales. Algunas son únicas y no fácilmente comparables. Cada emigración afecta a un territorio determinado, a un grupo social específico, en una época histórica, y tiene una intensidad y duración propias, de modo que su estudio exige una evaluación cualitativa además de cuantitativa. Lo cierto es que los países de emigración del Tercer Mundo con importantes cantidades de población rural en quienes se apoya su base económica, observan con preocupación la pérdida de efectivos poblacionales y tampoco cuentan con recursos para retenerlos. Tal vez, el problema más serio radica, más allá de los efectos demográficos, en que emigran los más vigorosos, los más emprendedores y no los más pobres y desesperados. Por su parte, como lo señalan los autores ya mencionados (1962:210) la aparente estabilidad en que queda sumergida el área de emigración no es tal y el cambio operado puede llegar a un cataclismo demográfico dejando sin población el lugar.

Resulta complejo el análisis de la fecundidad de los habitantes rurales en los países de emigración. El desc

lo de sus valores puede obedecer a otras causas y resultaría problemático caer en la tentación de aislar y diseccionar la emigración como único agente principal. Lo que sí parece común a las migraciones actuales, en este aspecto de su análisis, es la reducción de la población absoluta en las áreas rurales emisoras aunque también en este apartado existe un conjunto heterogéneo de causas. No obstante, no todas las áreas de emigración se despueblan.

Pueden presentarse movimientos migratorios internos que contrarresten las salidas al exterior, y el despoblamiento sólo llega a ocurrir al menos en los países mediterráneos, en las regiones o comarcas sin un núcleo urbano de importancia, que actúe como polo de atracción demográfico.

En los estudios de las poblaciones residuales que permanecen en las áreas abandonadas por los migrantes, se han dos efectos principales:

- el envejecimiento y
- el desequilibrio de sexos.

El primero de ellos se agrava en los países del mundo desarrollado porque ya su población está en dicho proceso. Por su parte, la potencialidad económica decrece.

White (1980:213) estudió los cambios producidos por emigración en la región rural de planeamiento de la Baja Normandía (Francia) en base a la identificación de los patrones actuales de selectividad. Es interesante señalar el procedimiento utilizado en las siete comunas de la región. Se aplicó un modelo de simulación para determinar la evolución de la población bajo el supuesto de no emigración ni inmigración para cada comuna en dos períodos intercensales 1962-1968 y 1968-1975; los datos obtenidos se compararon con los datos censados. De allí se pudo estimar la cuantía de la emigración, los grupos de edad y los sexos predominantes de los emigrantes, el aumento o disminución de la tendencia, la edad media de los emigrantes en cada comuna según el modelo y según los datos censales, el envejecimiento de la población residual, etc.

Es importante detenerse en el destino que buscan los emigrantes de origen rural porque no sólo se dirigen a las ciudades; a veces buscan un mejor futuro, aunque lleno de riesgos, en la colonización de nuevas tierras. Es éste un tema presente en el mundo soviético, chino, africano o latinoamericano y está superado en los dominios europeos y estadounidenses donde sólo se puede hablar de transferencias. Los organismos internacionales promueven programas de asentamiento de extranjeros en países que aún tienen espacios vacíos con potencialidades agrícolo-ganaderas.

Según un convenio entre la Argentina y El Salvador, la OIT y el CIM (actual OIM) elaboraron un programa inmigratorio para mejorar la situación de los salvadoreños "desplazados" en su país de origen y contribuir a una mayor ocupación del territorio en la Argentina que siempre tuvo interés en la promoción inmigratoria (Mármora, 1986). Evaluadas las posibilidades en la Argentina y la calificación de los desplazados, se trabajó para crear una colonia en las Sierras Subandinas de la provincia de Salta. El objetivo era promover el cultivo de café con mano de obra salvadoreña especializada en este cultivo en ladera, con lo cual se produciría una verdadera transferencia de tecnología y de ese modo se difundirían métodos, formas de cultivo y de recolección.

También se trabajó en la formación de otra colonia para cultivos "primicia" subtropicales en el departamento Santa Bárbara en la provincia de Jujuy, igualmente con mano de obra salvadoreña "desplazada", especializada en este cultivo. Este es uno de los ejemplos -que no se concretó- sobre programas inmigratorios para ocupar nuevas tierras con extranjeros, de modo de disminuir la presión demográfica en los países de origen, aprovechando la calificación de esa población y contribuir al poblamiento en los países de destino. Cabe aclarar que estos programas tuvieron en cuenta la formación de colonias incluyendo nativos, a fin de evitar la formación de enclaves étnicos y así favorecer la integración.

Son interesantes los estudios de países cuya población rural que emigra hacia otros destinos fuera de sus fronteras. El avance de desertificación en Darfum del Norte (Sudán) provocó desde 1980 la emigración de aproximadamente 150.000 personas; se trata de un área de cultivos marginales que se volvieron prácticamente improductivas por el deterioro ambiental. La investigación hecha por Heinvitz y Al Manguri (1987) enfocó particularmente el tema de la selectividad y los efectos demográficos; así se determinó que la migración fue altamente selectiva por edad y sexo, se trata de hombres jóvenes de más de 20 años que migraban con sus familias, quedando un alto porcentaje de ancianos en la comunidad rural.

Otra cuestión queda planteada cuando se pretende retener a la población, es decir, cuando no es la sobrepoblación la que genera movimientos emigratorios, necesarios a veces. Si una región experimenta una despoblación relativa, es porque se encuentra en depresión relativa y ya se sabe que el proceso, así desencadenado, acentúa esa depresión mediante el drenaje de los elementos humanos más dinámicos. Este drenaje se comprueba a través de diversos índices demográficos clásicos como los ya analizados: la composición por sexo y la estructura de edades. El cotejo de los mapas en que se reflejan estos diversos índices y para mayor claridad, la puesta a punto de las representaciones sintéticas pueden permitir la delimitación espacial de las regiones de depresión y con ello precisar cuantitativamente el fenómeno.

El cálculo de aquéllos que emigran en cuanto al volumen y a sus características es necesario si se quiere retener a la población y se pueden implementar distintas estrategias. Una de ellas es explicitada por Gallais (1970:175)

cuando dice que "hay una forma de inversión que las regiones deprimidas se merecen sin discusión alguna; los servi cio sanitarios y sociales deberían distribuirse en ellos en proporción superior a la media nacional. Son esenciales para asegurar la base
humana regional y frenar la tendencia al despoblamiento por lo que condicionan la iniciación de cualquier tipo de orde nación regional en un área en depresión".

La urbanización es el más poderoso movimiento de la época moderna que se retroalimenta con el auge de los transportes. La proporción de habitantes crece casi sin límites debido a los movimientos migratorios. En toda la jerar quía de centros, desde las más pequeñas hasta las grandes metrópolis, se advierte esa efervesencia que amplifica en intensidad y en extensión el hecho urbano. Es innegable que la concentración de población en las ciudades es un efec to demográfico de base geográfica producido por las migraciones. Lo cuantitativo es un primer paso para comprender la complejidad del fenómeno y los múltiples efectos que produce.

El crecimiento acelerado de muchas ciudades millonarias en el mundo puede explicarse sólo en el marco de la migración, sin la cual se asistiría a un retroceso urbano pues el descenso acentuado en los niveles de fertilidad -por modificación de las pautas sociales determinarían ese hecho-. Manifiesta Beaujeu - Garnier (1972:232) que "por sí solos la mayoría de los grandes organismos urbanos no conocen sino un crecimiento débil, y la parte fundamental de su desarrollo proviene del campo. En Brasil, entre 1940 y 1950, el crecimiento de las ocho mayores aglomeraciones era debido en 12% al excedente natural y en 38,7% a las migraciones de la población; para las ciudades menos importantes hasta el límite de 5.000 habitantes la tasa era respectivamente de 18,2% y de 17,3%. En el curso de los últimos años, la aglomeración pariense ha aumentado a un ritmo dos veces superior a la del resto del territorio francés, mitad por exce dente de nacimientos y mitad por inmigración". A ésto agregamos nosotros que la concentración urbana no sólo se ali menta de población rural sino de otras ciudades del armazón urbano.

La ola inmigratoria hacia las ciudades se da cuando el proceso de urbanización está en pleno auge. Quizás aquí hay que distinguir:

1) el cambio de la proporción de población que reside en las ciudades y sus consecuencias socioeconómicas
2) el crecimiento espacial de las áreas urbanas
3) los cambios que introducen los migrantes en la diferencial residencial de las ciudades.

Todos estos aspectos se agravan en la medida que es importante el número de migrantes internacionales pues como sabemos por su status legal, por sus características demográficas y sus atributos socioeconómicos pueden llegar formaciones enclaves étnicos con los consecuentes problemas sociales.

En cuanto al primer ítem es cierto que con la inmigración hacia las ciudades aumenta la proporción de jóvenes adultos, a medida que la oleada va disminuyendo, la población adulta de las ciudades envejece. Beaujeu-Garnier (1972:259) señala que Dakar contaba con 112.547 habitantes en 1941 y 230.887 en 1955: el número de europeos se ha duplicado entre estas fechas y el de los africanos (200.780) algo más. Así tanto entre los primeros como entre los segun dos, los 2/5 tenían entre 20 y 40 años en 1955, e incluso de 45 a 46% en las implantaciones irregulares más recientes, aferradas a las carreteras que convergen hacia la ciudad.

En cuanto al segundo de los aspectos mencionados, es cierto que la composición por sexos se modifica a medi da que las migraciones se intensifican o disminuyen, la composición por edades varía igualmente y al cabo de cierto tiempo los numerosos adultos dan nacimiento a niños en abundancia.

En cuanto a la distribución dentro de las áreas urbanas -indica Espiago (1982:57)- que los inmigrantes se dis tribuyen de manera diferente a la población nativa acudiendo a las áreas más industrializadas o con actividades de ser vicios más desarrolladas.

Los extranjeros ocupan las áreas que los nacionales abandonan cuando, a pesar de ello, tales áreas concentran lac actividades productivas básicas. Es necesario advertir que con suma frecuencia los extranjeros eligen determina dos y muy precisos sectores de las ciudades y ello trae como consecuencia efectos demográficos primero y socioe conómicos después de particular interés.

La migración internacional ha sido en algunos casos, el mayor componente migratorio de la urbanización. Los mercados laborales de algunas ciudades ejercen una atracción que supera las fronteras interestatales. La expansión de tales ciudades podría, en algunos casos, deprimir las tasas de crecimiento urbano en los países expulsores. Los migrantes de los países de origen quienes podrían haberse dirigido a las áreas metropolitanas nacionales, eligen el exterior, y también los residentes de las mayores ciudades de esos mismos países a veces emigran hacia las economías urbanas más dinámicas, allende de la frontera.

En las reuniones preparatorias de la Conferencia Internacional de Población de 1984 el grupo de expertos reunido en Túnez para el tema "Distribución de la población, migración y desarrollo" hizo hincapié sobre la necesidad de conocer los efectos de la concentración urbana (United Nations, 1983:9). Por ejemplo, se hizo mención a los efectos de los migrantes en la tasa de empleo en las áreas urbanas, o en los problemas de salud y vivienda. Asimismo, se destacó la mayor presencia de mujeres en la metrópolis de las ciudades de los países en desarrollo cuando, por el pe

stente desequilibrio de sexos en las corrientes migratorias, afecta en América Latina, Africa y Asia, debido a la creente industrialización.

Asimismo, los especialistas indicaron que el cambio urbano en los países desarrollados ha generado una sconcentración espacial, la cual fue más pronunciada en ciertos grupos de edad, afectando la calidad de vida y mentando el envejecimiento de la población. En Europa Occidental se produjo el denominado turnaround urbano por cual el número de migrantes internacionales concentrados en las grandes ciudades declinó.

Con frecuencia se plantea la interrelación entre migración, urbanización y modernización pues las más signiicativas transformaciones territoriales y sociales en la historia de la humanidad se han producido por la transición acia las sociedades urbanizadas (9). Manifiesta Goldscheider (1983:47) que dentro de las sociedades urbanizadas es ás acentuada la transformación asociada con la modernización. Los procesos más destacados de este hecho en las randes ciudades se refieren a la diferenciación estructural, la especialización, el crecimiento económico, la expansión e las oportunidades socioeconómicas, el cambio de patrones familiares y de valores y el cambio institucionalizado coninuo. Junto a ello no son menos importantes los procesos demográficos de fertilidad, mortalidad y migración en la ansformación de las áreas urbanas.

La migración hacia las áreas urbanas puede afectar el cambio socioeconómico independientemente del efecto e la residencia en áreas urbanas. Por esta razón, los procesos migratorios deben ser analizados de varias formas para os países de origen y los países de destino. Esto incluye:

1) el impacto indirecto de la migración en el cambio social a través de su contribución al cambio en el tamaño de la población;

2) el impacto indirecto de la migración en el cambio social a través de su contribución al cambio en la localización espacial de las personas dentro de la sociedad;

3) el impacto indirecto de la migración selectiva en el cambio social a través de sus efectos sobre la estructura de la población, y en la fertilidad y mortalidad;

4) el rol de la migración como factor generador de posteriores migraciones y convertir la migración en proceso integral de la sociedad y no marginal;

5) el impacto directo de la migración en el cambio social a través de un proceso de desarraigo de la población en las áreas de origen y una segregación en las áreas de destino.

En el análisis de la transformación de los lugares y de los individuos dentro de las áreas urbanas, la experiencia histórica de las sociedades industrializadas hace necesario distinguirse la experiencia contemporánea entre los países en desarrollo y los países desarrollados. Esta separación es necesaria porque la evidencia empírica demuestra que as relaciones fundamentales entre modernización, urbanización y migración han sido diferentes a lo largo del tiempo y en una variedad de contextos. Los procesos demográficos y sociales varían según los tipos de migración y los procesos de urbanización con los que se relacionan. Las investigaciones difícilmente puedan aportar generalizaciones uniformes y comparativas sino un amplio espectro de complejas variaciones de la urbanización en el tiempo y entre los países.

VIII. EVALUACION DE LOS EFECTOS DEMOGRAFICOS EN EL DISEÑO DE POLITICAS PUBLICAS

Las características demográficas por edad y sexo de los migrantes internacionales a lo largo del tiempo, interesan en igual medida a los países expulsores como a los países de atracción. A partir de ellas tanto se pueden ponderar y evaluar los efectos demográficos en las áreas expulsoras de los territorios de los Estados o analizar la situación en los focos de mayor concentración en las ciudades de los países de llegada.

El tema ha interesado particularmente a las Naciones Unidas por sus implicancias socioeconómicas para el diseño de políticas públicas. En tal sentido, se ha afirmado que "en vistas de la magnitud del fenómeno y, especialmente, las notables diferencias que suele haber entre la distribución por sexo y edad de los migrantes y la del resto de la población, la migración puede tener efectos pronunciados sobre la composición de la población, la tasa de crecimiento natural y la disponibilidad de fuerza de trabajo.

Asimismo, la migración muchas veces suscita problemas sociales y económicos. La inmigración, si bien puede aliviar la escasez de mano de obra, estimular la economía y producir cambios sociales positivos, también es frecuente

que cause serios problemas de adaptación, vivienda y salud, lo que repercute a su vez en los servicios sociales y educacionales.

En ocasiones origina un exceso inmediato de mano de obra para el que no hay soluciones económicas adecuadas. La emigración, aún cuando puede atenuar problemas de población y empleo, ha entrañado en algunos casos una pérdida de mano de obra necesaria (Naciones Unidas, 1980:1).

El conocimiento de los efectos demográficos de los migrantes internacionales en los países de destino con respecto a la composición por edad y sexo, y en la distribución de la población, orienta sobre las previsiones a tomar en materia de los mercados de trabajo como también con respecto a los servicios educativos y de salud. En el análisis de este temática surgen problemas complejos que lo dificultan. Ellos son:

1) la existencia de variables externas como los problemas del medio físico; la desertización, por ejemplo; crisis en las economías regionales; la falta de tecnificación; programas migratorios; la atracción de áreas metropolitanas; problemas políticos; etc.

2) las tendencias seculares en la evolución de la mortalidad y la fertilidad en los países de origen y en los países de destino que pueden ser independientes de la migración

3) la distinción en el campo dinámico de la evolución de la estructura de la población: por un lado distinguir los resultados de los nacimientos y muertes; y por otro, las transformaciones introducidas por la emigración y la inmigración selectiva, hechos que varían para ambos países del par migratorio por la influencia de factores diversos y de sus respectivos contextos.

4) los efectos se verifican en el largo plazo pues, por ejemplo, la emigración de los de más de 20 años ahora afectará la cohorte de más de 60 años, aunque habrá un efecto inmediato en la fertilidad.

5) la disponibilidad de datos por lo menos en dos momentos temporales para demostrar el cambio.

Puede hacerse hincapié en la necesidad de conocer los tipos de estructura de la población inmigrante lo cual tiene bastante utilidad en el estudio demográfico de las migraciones. En las proyecciones de población, por ejemplo, cuando se preveen movimientos de población entre países, debe disponerse de datos sobre las estructuras adecuadas de migración por sexo y grupos de edades, a fin de satisfacer los requerimientos metodológicos. Señala Morales Vergara (1974:98) que, el conocimiento de estructuras empíricas puede servir de base para elaborar modelos teóricos de flujos de población migrante, que, combinados con niveles de mortalidad adecuados, permiten conocer la estructura final por sexo y edad a que tienden las cohortes migratorias y el plazo en el cual se alcanzará eventualmente, una determinada estructura. Por su parte, Isard (1973) afirma que "la población es el factor básico en la determinación de la dimensión de los mercados. En cuanto que la estructura del mercado, tanto del actual como del futuro, sea adecuada para una decisión locativa, las proyecciones de población serán vitales... Está bien claro el hecho de que las previsiones del número de individuos de un mercado no deben basarse en las tasas de nacimientos y defunciones. Los factores sociales, políticos y económicos influyen también sobre las emigraciones e inmigraciones. Un número importante de estos factores ligados a las oportunidades económicas para la obtención de empleos, y así el análisis de las migraciones no es completo sin el estudio simultáneo de la localización económica que determina el desarrollo espacial de tales oportunidades". Entre los tipos de proyecciones de población necesarios para el planeamiento nacional y regional, Jones (1983:319) también reafirma la necesidad de incorporar las migraciones internacionales que por lo general aparecen incluidas en el mismo proceso de las migraciones internas; si ello sucede, es ignorado el efecto de cada tipo de migración que traspasa las fronteras interestatales como sucede entre Estados Unidos y México y en muchos de los países de Africa Occidental.

Cuando las migraciones internacionales constituyen un fuerte componente demográfico no pueden ser desatendidas en el diseño de las políticas públicas territoriales. Tanto los países desarrollados como en países en desarrollo que atraen migrantes internacionales no se deben descuidar los efectos demográficos de los grupos migrantes en cada uno de los focos de asentamiento dentro del territorio nacional. En Bélgica sólo el 0,2% del crecimiento total de población que fue de un 2% era atribuido a los nativos; como entonces no incorporar las migraciones internacionales que en este caso proceden de Marruecos (CICRED - CIM, 1986:16).

Es dable advertir que hay efectos demográficos con implicancias en la estructura socioeconómica y que afectan la concentración urbana; los planificadores y técnicos deben medir esos efectos en términos de cambios socio ocupacionales y de inversión, según los diferentes grupos extranjeros y según sus áreas preferenciales de asentamiento en el país de destino.

NOTAS

(1) Por un lado, se puede hablar de consecuencias o efectos lo cual implicaría analizar necesariamente las causas o determinantes según la concepción del modelo causal; y por otro, es posible estudiar los impactos de las migraciones internacionales en función del diseño de las políticas públicas y de la planificación territorial.

(2) Por ejemplo en el caso de un país, se pueden considerar las unidades político-administrativas primarias o secundarias y en el caso de una ciudad, la división interna en barrios, o la división censal (para la Argentina son fracciones, radios y segmentos) u otra división interna, utilizada a los fines de determinada administración o de recopilación de elementos informativos.

(3) Esto varía según los espacios diferenciados de un país y de acuerdo al comportamiento de cada colectividad o comunidad, porque los extranjeros tienden a concentrarse en determinados focos.

(4) Véase Bolsi et al. (1981:27).

(5) Sin duda son éstas casi típicas de países en los cuales la sobrepoblación produce excedentes emigratorios.

(6) Los nombres oficiales de estos países han cambiado en los últimos años.

(7) Véanse para ampliar el tema Thomas (1974: 722, 737); Recchini de Lattes (1973: 70); Lattes - Sautu (1978: 6); Santini (1974).

(8) Una esquematización similar realizó Neville (1966:239).

(9) Una sociedad urbanizada representa un estado en el proceso de urbanización donde una mayoría del total de la sociedad vive en áreas urbanas.

LITERATURA CITADA

AGUIAR, C.A., 1984. *La emigración de recursos humanos calificados y el ajuste en el mercado del empleo del Uruguay.* Ginebra, OIT Migraciones Internacionales con Fines de Empleo.

BEAUJEU - GARNIER, J., 1972. *Demogeografía. Los grandes problemas de la población mundial.* Barcelona, Labor.

BOLSI, A. et al., 1981. *Cuadernos Docentes. Guía para ejercicios y trabajos prácticos en geografía de la población.* Resistencia - Corrientes, Inst. de Investigaciones Geohistóricas, Fac. de Humanidades, UNNE.

BRETON, F., 1976. "Condiciones de trabajo y de vida de los trabajadores migrantes en Sudamérica", *Revista Internacional del Trabajo,* vol. 94, Nº 3, nov.-diciembre, 367-384.

CICRED - ICM, 1985. T*he Impact of International Migration on Thir World Development,* 5-7 June 1984 - Geneve - Switzerland.

CHI, P; BOGAN, M., 1975. "Estudio sobre migrantes y migrantes de retorno en el Perú", *Notas de población,* 3 (9): 95-114.

DOLLOT, L., 1971. *Las migraciones humanas.* Barcelona, Oikos - Tau.

ELIZAGA, J.C., 1970. *Migraciones a las áreas metropolitanas de América Latina.* Santiago de Chile, CELADE.

ESPIAGO, J., 1982. *Migraciones exteriores.* Barcelona, Salvat.

FARÍAS CARO, O.; GARITA SALAS, A., 1985. *Características demográficas, económicas y sociales de los inmigrantes centroamericanos por país de origen.* Ginebra, Proyecto de Migración Hemisférica. (CIM - Universidad de Georgetown).

GALLAIS, J., 1970. "Depresiones regionales de los países en vías de desarrollo", *Regionalización y Desarrollo.* Madrid, I.E.A.L., 159-182.

GEORGE, P., 1974. *Geografía y Sociología.* Barcelona, Península.

GOLDSCHEIDER, C., 1983. "Modernization, Migration and Urbanization", in MORRISON, P. (ed.), *Population Movements: Their Forms and Functions in Urbanization and Development.* Liège, Ordina, 47-68.

HEER, D.M., 1973. *Sociedad y Población.* México, Trillas.

HEINRITZ, G.; EL MANGURI, H., 1987. "Emigration and Remigration in Southern Darfur", *Applied Geography and Development,* vol. 29, 7-26.

JONES, G., 1983. "Population Proyections and Planning Decisions in Developing Countries", in MORRISON, P. (ed.) *Population Movements: Their Forms Functions in Urbanization and Development,* Liège, Ordina, 325-338.

JONES, F., 1987. "Age et Inmigration and Education: Furthers Explorations", *International Migration Review,* vol. XXI, Nº 1 Spring, 70-85.

ISARD, W., 1973. *Métodos de análisis regional.* Barcelona, Ariel.

KOSINCKI, L.A.; PROTHERO, R.M., 1970. "Migration and Population Pressures on Resources", in ZELINSKY, W. et al. (eds.), *Geography and a crowding world.* New York, Oxford University Press, 251-258.

LATTES, A.; SAUTU, R., 1978. *Inmigración, cambio demográfico y desarrollo industrial.* Buenos Aires, CENEP.

LOWENTHAL, D.; COMITAS, L., 1962. "Emigration and depopulation: some neglected aspects of population geography", *Geographycal Review*, 52, 497-516.

LOWRY, I.S., 1966. *Migration and Metropolitan Growth.* San Francisco, Chaudler.

MÁRMORA, L., 1973. "El estudio histórico estructural de los movimientos poblacionales en América Latina, (Su aplicación al caso argentino)", en CASTELLS, M. *Imperialismo y Urbanización en América Latina.* Barcelona, G. Gilli, 57-95.

MÁRMORA, L., 1986. "Hacia la migración planificada interlatinoamericana: salvadoreños en Argentina", *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, año 1, agosto, Nº 3, 275-292.

MÁRMORA, L. 1987. "Propuesta sobre los niveles de análisis para los movimientos migratorios". *Curso OEA - CIM - Gobierno Argentino sobre migraciones internas e internacionales.* (Inédito).

MORALES - VERGARA, 1974. "Estructura tipo de inmigración internacional", *Notas de Población* - Revista Latinoamericana de Demografía, Centro Latinoamericano de Demografía, Vol. 6, Nº 2, 95-112.

MORALES, J., 1976. "Latinoamericanos en los Estados Unidos. Análisis del crecimiento intercensal de la década del 60 y características básicas en 1970", *Notas de población*, Vol. 8, 81-103.

MORI, A., 1966. *La evaluación de la sobrepoblación.* Unión Geográfica Internacional. Conferencia Regional Latinoamericana, T.I., Ed. Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística.

NACIONES UNIDAS, 1979. *Tendencia y características de la migración internacional desde 1950.* Estudios Demográficos Nº 64 (Nueva York).

NACIONES UNIDAS, 1984. *Informe de la Conferencia Internacional de Población.* México, D.F., 6 al 14 de agosto de 1984. New York.

NEVILLE, W., 1966. "Singapore; Ethnic Diversity and Implications", *Annals of the American Association of Geographers* Vol. 56, June, Nº 2, 236-253.

ORGANIZACION INTERNACIONAL DEL TRABAJO, 1959. *Las Migraciones Internacionales 1945-1957*, Ginebra.

ORGANIZACION INTERNACIONAL DEL TRABAJO, 1974. *Seminario Regional Tripartito sobre las Condiciones de los Trabajadores Migrantes en Sudamérica*, Buenos Aires, (Informe Final).

PETERSEN, P.O., 1975. *Urban-regional development in South America, a process of diffusion and integration.* Mouton, The Hague.

RECCHINI DE LATTES,Z.L., 1967. "Demographic Consequences of International Migratory Movements in the Argentine Republic, 1870-1960", in UNITED NATIONS, *Proceeding of the World Population Conference*, Vol. IV, 211-215.

RECCHINI DE LATTES,Z.L., 1971. *La población de Buenos Aires*, Buenos Aires, Editorial del Instituto.

RECCHINI DE LATTES,Z.L., 1973. "La migración en el crecimiento de la población rubana: el caso argentina", *Migración y Desarrollo 2*, Buenos Aires, CLACSO, 67 -81.

REY BALMACEDA, R.C., 1979. "Infrapoblación y sobrepoblación en la Repúblicca Argentina". *Anales GAEA Sociedad Argentina de Estudios Geográficos.* Tomo XVII, 257-278.

SANTINI, A., 1974. "The Effects of Different Migration Models on Age Structure an d Fertility", Tapinos, G. (ed.) *International Migration.* Proceedings of a Seminar on Demographic Research in Relation to International Migration

held in Buenos Aires (Argentine), 5-11 March (CICRED).

SHRYOCK, H.; SIEGEL, J. et.al., 1980. *The methods and materials of demography.* Washington, U.S. Department of Commerce Bureau of the Census, 2 vols. (4° edition rev.).

SPENGLER, J.J., 1961. "Los efectos económicos de la migración", *Inmigración,* año III, N° 6, 1961, 475-495.

STERNSTEIN, L., 1974. "Migration to and from Bangkok", *Annals od the Association of American Geographers,* vol. 64, N° 1, March, 138-147.

THOMAS, D., 1938. Research Memorandum on Migration Differentials, *Social Science Research Council.*

THOMAS, B., 1954. *Migration and Economic Growth.* Cambridge, Cambridge University Press.

TREWARTHA, G., 1969. *Geografía de la Población. Buenos Aires,* Marymar.

UNITED NATIONS, 1971. *The Determinants and Consequences of Population Trends. New Summary of Findings on Interaction of Demographic Economic and Social Factors.* New York.

UNITED NATIONS, 1983. *Population distribution, Migration and Development.* (Proceedings of the Expert Group on Population Distribution, Migration and Development). Hammamet, 21-25 March 1983.

VILLAR, J.M., 1978-79. "Los migrantes en la Argentina", *Migración,* (Buenos Aires), año 8, N° 19-20, 43-58.

WILKINSON, F.J.; Monkhouse, H.R., 1978. *Mapas y diagramas,* Barcelona, Oikos - Tau.

WELLER, R. e. a., 1971. "The Relative Importance of the Components of Urban Growth in Latin America", *Demography,* vol. 8, N° 2, mayo, 225-232.

WHITE, P., 1980. "Migration loss and the residual community: a study in rural France", in WHITE, P.; WOODS, R., *The Geographical Impact of Migration,* London, Longman, 198-222.

WHITE, P.; WOODS, R., 1980. *The Geographical Impact of Migration.* London, Longman.

ZELINSKY, W., 1966. *A prologue to population geography,* Englewood Cliffs, N.J., Prentice Hall (Traduc. castellana; *Introducción a la geografía de la población,* Barcelona, Ed. Vicens - Vives, 1971).

ZELINSKY, W., 1971. "The hypothesis of the mobility transition", *Geographical Review,* 61(2), 219-249.

CAPITULO 6

MIGRACIONES INTERNACIONALES Y POLÍTICAS TERRITORIALES

1. EL ESTADO DE PREOCUPACIÓN

Las tendencias de los procesos migratorios internacionales, sobre todo después de la Segunda guerra mun-dial, han adquirido gran preocupación en los gobiernos y entre los especialistas. Cuando el investigador se interioriza cerca de los aportes que se realizan en distintas partes del mundo a través de estudios, reuniones de organismos inter-nacionales, eventos científicos, publicaciones, revistas especializadas, etc. surgen cuestiones entre las que se destacan articularmente las referidas a las políticas migratorias.

Organismos supranacionales como las Naciones Unidas a través de sus agencias especializadas, la rganización Internacional para las Migraciones, etc. promueven la organización de encuentros para la discusión cadémica. Entre los especialistas aparecen distinguidos geógrafos, además de sociólogos, demógrafos, economistas, olitólogos, etc. El listado es muy largo, por ello nos limitaremos a mencionar algunos ejemplos. Se realizan todos los ños aunque cabe destacar la importancia asignada a fines de los años setenta y en los ochenta:

1978: IUSSP, Committee on Urbanization and Population. Seminar on "New Conceptual Approaches to Migration in he Context of Urbanization", Bellagio (Italy).

1978: IUSSP, Committee on Urbanization and Population Distribution. Seminar on "Innovative Approaches to royecting Migration for Integrated Rural and Urban Development Planning", Oulu (Finland).

1979: Rockefeller Fundation, "International Conference on International Migration", Bellagio (Italy).

1980-1985: Hemisphere Migration Proyect, The Center for Inmigration Policy and Refugee Assistance, New York U.S.A.).

1983: United Nations, Departament of International Economic and Social Affairs. Expert Group on Population istribution, Migration and Development, Hammamet (Tunisia).

1983: UNESCO, Symposium on "Issues and New Trends in Migration: Population Migration Movements within and cross National Boundaries", París (Francia).

1985: CICRED-ICM. "The Impact or International Migration on Third World Development", Geneve (Swizzerland).

1987: IUSSP, Workshop "International Migration Statistic: Their Problems and Use", Ottawa (Canadá).

Estos ejemplos muestran la importancia dada a esta cuestión demográfica. Entre 1989 y 1991 con la disolución e la Unión Soviética y la globalización, las migraciones comenzaron a tomar otras características de acuerdo con el uevo contexto mundial. Las políticas migratorias llevan a un debate: ¿ apertura o restricción?. La realidad es que se funden discursos políticos muchas veces aperturistas pero las formas de control han sido y son constantes en todos s Estados con distinto grado de aplicación, tanto en los países de origen como en los de destino.

Cabe destacar que entre los geógrafos se ha advertido un peculiar interés a partir de los años 70 por los temas blacionales y entre ello por los referidos a la redistribución de la población y políticas públicas. John Clarke, presi-ente de la comisión sobre Geografía de la Población de la Union Geographic International (UGI) señalaba que en esos ños comenzaron a organizarse simposios y se solicitaban subsidios de investigación a los organismos de Naciones nidas. Los proyectos sobre políticas de población tenían por objeto analizar procesos y políticas existentes en distin-s países del mundo sin mencionar cuestiones de predicción y de proyectiva (Clarke, 1979:262). Esta línea de trabajo e ha mantenido vigente como lo demuestran los temas eje de los congresos internacionales de geografía.

1. Persistencia del control migratorio

Aunque una primera forma de distinción entre nativos y extranjeros existió tempranamente en el siglo IV a.C. en las ciudades-estado griegas, la migración fue estimulada o ampliamente tolerada en la mayoría de los países como un medio para obtener más pobladores y trabajadores. No fue hasta 1793 con la sanción de la Ley de extranjeros ("Alien Bill") en Inglaterra cuando el control inmigratorio formal se inició.

De las migraciones libres y espontáneas se pasó a las llamadas migraciones controladas, esto es, reguladas mediante leyes y otras normas institucionales por las cuales se abren o se cierran las fronteras internacionales, se establecen pautas para el ingreso y egreso de extranjeros, se definen las áreas de asentamiento, los derechos de los migrantes, etc. Después de la Segunda guerra mundial, el control migratorio se convirtió más en una regla que en una excepción. Los informes de Naciones Unidas sobre las encuestas referidas a las políticas de población de los gobiernos demuestran que casi todos los países tienen políticas de control migratorio.

En 1949, poco después de finalizada la Segunda guerra mundial, Kingsley Davis decía: "El ascenso del nacionalismo, con una reglamentación estatal cada vez mayor, ha conducido inevitablemente a un mayor control de los movimientos humanos a través de las fronteras nacionales. Cada nación quiere reglamentar ahora el número y el tipo de personas que salen así como el número y el tipo de las que llegan. Con esta clase de control en ambos extremos, estando la Tierra más densamente poblada que nunca, no es extraño que la cantidad de migración haya disminuido en gran medida" (1978:572).

En tal sentido, él observaba que el control nacionalista de la migración había conducido a una peculiar situación mundial: "Demográficamente, la migración potencial acumulada en el mundo actual es enorme. No sólo la población total de la Tierra aumentó al ritmo más rápido que se haya conocido sino que dicho aumento es sumamente desigual entre las distintas regiones" (Davis, 1978: 573). Lo cierto es que hay importantes barreras a los movimientos internacionales de población como los costos económicos, las actitudes étnicas o la presión poblacional pero son las políticas públicas las que frenan o impulsan esos trasvases demográficos.

2. Presencia histórica de las migraciones internacionales

Los desplazamientos de grupos humanos de unas áreas a otras, con cambios temporales o permanentes de residencia, son un fenómeno constatable desde las épocas más remotas porque el hombre sólo se hizo sedentario como resultado de una conquista obtenida por las comunidades itinerantes de la prehistoria. El actual poblamiento de la Tierra e incluso la geografía de las civilizaciones no podría entenderse sin acudir a los trasvases demográficos que desde entonces se realizaron bajo las formas más diversas: nomadismos, peregrinajes, trashumancias, traslados forzosos de esclavos, éxodos de minorías étnicas o religiosas acosadas por la violencia y colonizaciones, corrientes de población a caballo acompañando el tráfico comercial, la expansión política o cultural y hasta las hambrunas como la incapacidad de los territorios para alimentar a sus habitantes.

Un fenómeno de tal dilatada presencia histórica como las migraciones no cabe dentro de una tipología que olvide los contextos demográficos, económicos y políticos de las distintas sociedades en las que ha estado presente. Las causas, las características, la dirección y los efectos de los traslados de población en el mundo antiguo son bien diferentes de los de las actuales sociedades capitalistas, socialistas o dependientes. Todo tratamiento de las migraciones deberá hacer referencia a los sistemas sociales en los que se encuadran que son los que muestran la diversidad esencial del fenómeno. A cada tipo de organización social corresponden unas formas migratorias que expresan las capacidades técnicas y sociales para el asentamiento de las poblaciones de acuerdo a los factores de expulsión, de atracción y con los obstáculos migratorios.

El asentamiento y la estabilidad de los hombres sobre un territorio es resultado del dominio de la naturaleza, aunque no siempre la capacidad técnica o la organización social han permitido a las poblaciones arraigar en un área y aumentar su número. Puede parecer paradójico pero también el reconocimiento del derecho a emigrar fue una conquista frente a los vínculos que ataban jurídicamente a los campesinos bajo regímenes feudales o frente al concepto pa-trimonial de soberanía.

En este capítulo se analizan la naturaleza y tendencias de las migraciones internacionales desde la postguerra hasta fines de los años 80 cuando hoy se dice que finalizó el siglo XX. Se analizan los hechos y procesos que muestran el control o regulación del Estado en estos desplazamientos, para lo cual se presentan la situación migratoria del período en los países de origen y de destino en los distintos continentes, situaciones que responden a casos particulares en los cuales se han adoptado distintas políticas migratorias con impactos diferenciales en el espacio geográfico.

El análisis histórico de las migraciones implica considerar cuatro etapas. En estos acápites se tratarán los tres primeros: desde la Prehistoria hasta la Edad Moderna, migraciones interiores continentales o intercontinentales ocurridas durante el siglo XIX, migraciones internacionales entre 1914 hasta 1973, desde 1974 hasta mediados de los años 80 (1).

2.1 Desde la Prehistoria hasta la Edad Moderna

Desde la antigüedad hasta la Edad Media en todos los continentes aparecen movimientos de pueblos bajo formas acificas o como un proceso de conquista: sirios, griegos, celtas, itálicos, galos, fenicios, judíos, germanos, pue-blos bálticos, sclavos, hunos, árabes, bereberes, tribus africanas y pueblos del Asia central y de América son exponentes de la influencia de la profusión de las migraciones.

Las migraciones, en sentido internacional de la palabra, son un fenómeno comparativamente reciente producido en os últimos trescientos años desde la Edad Moderna, cuando el concepto de Estado-nación se forjó en Europa y se expandió través del mundo. La nación-Estado es soberana y exclusivista; define sus límites a través de los cuales los no nativos no asan sin su consentimiento. La apertura de los límites de un Estado, otorgado o no a los extranjeros, depende de la forma n que los miembros o grupos influyentes buscan realizar el objetivo fundamental del Estado, el cual es satisfacer los deseos promover el bienestar de los nacionales. El Estado siempre jugó un rol clave, aunque aún en la actualidad muchos países o pueden ejercer un rol de la misma forma que los países receptores más avanzados.

2.2 Migraciones interiores continentales o intercontinentales ocurridas durante el siglo XIX

Hasta la Edad Moderna y sobre todo a partir del siglo XVIII no hizo su aparición el fenómeno migratorio en su sen-ido actual más estricto. Antecedentes de los actuales movimientos migratorios fueron la migración a las ciudades, las colo-izaciones agrícolas, la repoblación de territorios, la migración de conquista, los movimientos estacionales, los microde-plazamientos, etcétera.

Cuando en Europa se configuraron los Estados nacionales, además de los tipos mencionados comenzaron a pre-entarse las actuales migraciones exteriores o internacionales que también se las llama interestatales, aunque el término está n desuso. Fueron iniciados como traslados masivos forzados por los intentos de homogeneizar a las poblaciones con crite-ios básicamente religiosos: éxodos de los judíos y moriscos españoles, de los peregrinos del "Mayflower", de los refugiados rotestantes y católicos en los distintos países europeos. Es también la época de los descubrimientos geográficos que intro-ujeron el traslado controlado a las nuevas colonias de ultramar. Cuando surgieron los Estados independientes, la umanidad conoció el mayor desplazamiento de población de su historia hasta ese momento.

Durante el siglo XIX y los dos primeros decenios de este siglo se ocuparon las tierras despobladas del mundo, sin n movimiento libre de cortapisas legales para entrar en los países receptores. El traslado afectó sobre todo a la población uropea y se relacionó con los intereses económicos y políticos del Viejo Continente, inmerso en la llamada transición emográfica que incrementó espectacularmente su número de habitantes. Se estima que emigraron unos 55 millones de uropeos, aunque solo 35 de modo definitivo (el retorno se calculó en el 40%). Hubo ciclos en este proceso:
ntre 1780 y 1825 el ritmo anual de emigración fue de 25.000 personas;
ntre 1825 y 1845 se frenó por la interrupción del comercio con las metrópolis y la situación política incierta;
ntre 1846 y 1880, 180.000 habitantes de las Islas Británicas fueron hacia los Estados Unidos;
ntre 1881 y 1900, unos 650.000 desde distintos países hacia América; y
ntre 1901 y 1915, alrededor de 1.300.000 personas.

El éxodo europeo buscó por destinos América y en menor medida Australia, Nueva Zelanda y algunos enclaves de frica. Entre los países expulsores están primero las Islas Británicas con 15 millones de emigrantes, después Italia con 10 illones, la península Ibérica con 6 millones, en cuarto lugar Austria, Hungría, Checoslovaquia y Alemania con menos de 5 illones cada uno.

América Latina recibió a partir de principios del siglo XIX importantes flujos migratorios desde distintas partes del undo (antes sólo llegaban volúmenes significativos de españoles, portugueses y africanos). En el inicio de la vida inde-endiente los nuevos Estados hispanoamericanos y Brasil inauguraron políticas migratorias que abrieron sus fronteras para sentamiento de inmigrantes europeos (Sanchez-Albornoz, 1973). En la primera mitad del siglo las co-entes eran escasas y discontinuas; además de las corrientes tradicionales, ingleses, alemanes, franceses, nortea-ericanos e incluso indios (2) y chinos llegaron a esta parte de América.

Durante el tercer cuarto del siglo XIX los inmigrantes europeos y también asiáticos o africanos llegaban en número eciente, pero la aceleración mayor se produjo en los últimos veinticinco años de ese siglo cuando el volumen de ingresos multiplicó; casi tres millones de inmigrantes, en su mayoría italianos, españoles y portugueses arribaron a la Argentina, rasil y Uruguay. El período de mayor inmigración se registró entre 1900 y 1915 cuando la Argentina, Brasil, Uruguay, Cuba, hile y México recibieron una cifra neta de más de tres millones de personas, de las cuales algo más del 50 % correspondió Argentina (Lattes, 1985). Hasta mediados del siglo XX habían llegado a América Latina unos 14 millones de personas Carr-Saunders, 1936) y solo 6 millones más hacia 1970 (Naciones Unidas, 1950; Davis, 1974).

2.3 Migraciones internacionales entre 1914 hasta 1973

El tercer período se extiende entre 1914 y 1973. Con la primera guerra mundial se frenaron los flujos migratorios debido a las políticas restrictivas en los países de destino; la fijación de cupos o cuotas a la recepción de inmigrantes fue la estrategia adoptada. Con las restricciones a los ingresos de extranjeros por parte de las naciones, que precisamente más habían proclamado la total libertad inmigratoria, comenzaría una nueva etapa del Derecho migratorio. Las políticas de cuotas o cupos iniciadas en la década 1920-1929 y reafirmadas con la crisis económica posterior, obligaron también a los países de emigración a regular las salidas y la protección tutelar de sus emigrantes. De igual forma, las primeras iniciativas internacionales en este terreno verían la luz con la creación de una serie de organismos especializados y, sobre todo, con el tratamiento diferencial de las migraciones forzadas.

Ya con la Segunda guerra mundial se institucionalizó el control en el acceso de inmigrantes y la migración espontánea desapareció casi por completo o se convirtió en ilegal, encubierta y marginal. Aparecieron nuevos países de inmigración pero ya como resultado de su expansión económica y de su recesión demográfica y no de las necesidades de poblamiento de nuevas áreas. El fenómeno migratorio aparece estrechamente unido al desarrollo y al cre-cimiento económico y a la dependencia de las áreas deprimidas respecto a las que presentan una expansión económica.

Luego de la segunda conflagración mundial la migración transoceánica comenzó de nuevo, revitalizada, aún con la instauración de los controles. Posteriormente, en la década 1960-1969 ocurrieron movimientos internacionales de grandes dimensiones derivados del crecimiento económico europeo y de la llegada de asiáticos y latinoamericanos en Estados Unidos, el objetivo migratorio más ansiado por su potencial económico. También países tradicionales de inmigración vieron aumentar sus entradas en un mayor porcentaje que el obtenido hasta 1940. Canadá y Australia recibieron la mayor afluencia inmigratoria de su historia mientras que la desmembración del Imperio Británico convertía a Gran Bretaña en refugio de sus ciudadanos repatriados de las antiguas colonias. Se estableció el Estado de Israel, nacido de la propia inmigración, y la Argentina, Brasil y Francia mantuvieron su poder de atracción. Los Países Bajos, entre los países desarrollados, estaba interesado en fomentar la emigración, en condiciones dignas de la eficacia de su aparato administrativo (Espiago, 1982:36).

Grandes contingentes de refugiados se sumaron a la masiva migración transoceánica. Los países de antigua inmigración, ante la necesidad de la reconstrucción económica, valoraron la mayor cualificación y especialización profesional de los refugiados, por lo cual procedieron a levantar las barreras legales impuestas en los años 1920-1929. Pero ese interés migratorio se extendió a los europeos no refugiados, procedentes de Gran Bretaña, Alemania, Países Bajos y de las naciones meridionales del continente. Las salidas masivas comenzaron hacia 1946 y llegaron hasta comienzos de la década 1960-1969 cuando la propia Europa adquirió categoría de nuevo foco de atracción. En total, entre 1945 y 1963, se evalúa en unos 10 millones el número de emigrados a ultramar con una cifra de retornos próxima a los 3 mi-llones de personas.

Francia, la República Federal Alemana, Suiza, Suecia, los Países Bajos, Bélgica, Gran Bretaña y otros países menores, antes lugares de partida en la emigración ultramarina, pasaron a utilizar la inmigración como soporte de su propio crecimiento económico. La prosperidad económica trajo consigo mayor consumo y ello sirvió de reclamo para otras poblaciones mediterráneas, más atrasadas en su capacidad productiva y con problemas de asimilación laboral (Espiago, 1982:39). Pero la inmigración no hubiera sido posible en la magnitud que tuvo si las economías europeas desarrolladas no hubieran padecido una alarmante escasez de mano de obra autóctona, fruto de un descenso constante de su natalidad desde la Segunda guerra mundial. Los países mediterráneos son los que proporcionaron los mayores contingentes migratorios a la Europa desarrollada sin los cuales su economía habría sufrido serios estrangulamientos.

En los países desarrollados la recepción de trabajadores no se concebiría como una política de poblamiento territorial, a la manera de las migraciones transoceánicas, dado que no existían en este caso territorios para colonizar. El único objetivo era aprovechar su capacidad de trabajo, tratando por todos los medios que la inmigración tuviera un carácter transitorio, que existiera un importante movimiento de retorno y que los inmigrantes fueran continuamente sustituidos. El inmigrado será un "gastarbeiter" un trabajador invitado, según el eufemismo de la expresión alemana consagrada por el uso cotidiano (Espiago, 1982:40). Las medidas administrativas tendían a favorecer la renovación y desalentar la integración social.

2.4 Cambios en las tendencias y en las políticas de las últimas décadas

Cuando se realizó la Conferencia Mundial de las Naciones Unidas sobre Población en Bucarest (Rumania) en 1974 fue aprobado el Plan de Acción Mundial sobre Población con recomendaciones específicas a los países sobre el diseño de sus políticas de población a partir de la problemática observada. Desde entonces se modificaron considerablemente las tendencias de la migración internacional y de las políticas nacionales. Los principales cambios registrados afectan a las migraciones permanentes, las migraciones temporarias, las migraciones ilegales y los movimientos de refugiados, incluso hubo cambios en el caso particular de la fuga de cerebros o emigración de recursos humanos calificados. Los tipos actuales de movimientos internacionales de población varían según los continentes y los países, de modo que los gobiernos respectivos han adoptado políticas ajustadas a sus objetivos y a las circunstancias imperantes.

Europa Occidental

La migración en Europa Occidental se caracterizó en los años 60-70 por tener dos modalidades: Una de ellas comprende a los movimientos de trabajadores altamente calificados con volúmenes no muy altos entre los mismos países industrializados. El otro tipo son los intercambios con los países del Mediterráneo, de cuantía superior y compuestos principalmente por trabajadores -semicalificados o sin calificación- con sus familias.

La virtual cesación de la contratación de trabajadores extranjeros en los países industrializados con economías de mercado de Europa, que era sólo incipiente en 1974, continuó y originó una reducción neta del volumen de la fuerza de trabajo extranjera. La mayor parte continuó residiendo en los principales países importadores de mano de obra (de alrededor de 6,5 millones de trabajadores extranjeros en 1974 a 6,2 millones hacia 1980).

Luego de la crisis del petróleo de 1973 hubo cambios fundamentales en la migración europea. Según Salt (1983:139) los flujos parecían haberse estabilizado en un nivel bajo aunque no a valor cero; a pesar de los altas tasas de desempleo en los países industrializados y las políticas inmigratorias restrictivas, muchos trabajadores extranjeros todavía llamaban a sus compatriotas.

El número total de inmigrantes que se movían hacia los países de destino tradicionales era alto. Por su parte, mientras en Alemania y Suiza hubo un repunte en los movimientos internos, los internacionales continuaron descendiendo en un marco de estabilización. Las diferencias entre la emigración de trabajadores y la inmigración total hacia los países industrializados indicaba la importancia de los movimientos familiares. Si bien se impusieron estrictos controles al ingreso de nuevos trabajadores, se favoreció la reunificación familiar para los ya residentes. Por ejemplo, en Francia entre 1975 y 1977, la admisión de miembros familiares fue más del doble de los trabajadores permanentes; en los Países Bajos había 19.000 inmigrantes en 1977 desde siete países de reclutamiento pero sólo 2.200 eran económicamente activos.

Kayser (1977:232) sostiene que las migraciones de trabajadores en Europa después de 1974 comenzaron a ser más controladas. El agotamiento de los flujos debido a cesación del reclutamiento de trabajadores extranjeros aparece unido simultáneamente a la consolidación de los stocks: en Francia y Alemania Federal las poblaciones extranjeras estaban aumentando apreciablemente a causa de su vitalidad demográfica y de la nueva política de reunificación familiar autorizada, ofreciendo a los sectores industriales y de servicios una creciente mano de obra de reserva. La presión migratoria en algunos de los países del Sur no estaba disminuyendo pues en ellos se sufren los efectos de la recesión.

La mayor parte de esos países se definían como países de no instalación permanente. Sus políticas tenían, por objeto, entre otras cosas, estabilizar la dimensión de la población extranjera en sus territorios y garantizar un cierto grado de integración entre las minorías extranjeras y la mayoría nacional, permitiendo simultáneamente que aquéllas conserven su identidad cultural (Naciones Unidas, 1983). La estabilización se pensaba lograr mediante el fomento del ingreso voluntario a los países de origen de los trabajadores extranjeros y sus familiares a cargo y mediante la naturalización de los que estén bien adaptados a su nuevo medio.

La integración se fomentaba, entre otras formas:

garantizando la paridad entre extranjeros y nacionales en las esferas del empleo, los servicios sociales y sanitarios, la vivienda, etc.,

impartiendo formación especial (en particular en el idioma nacional) a los trabajadores y a sus familiares a cargo,

luchando contra la discriminación y los prejuicios en detrimento de los extranjeros y

favoreciendo el desarrollo de la vida familiar.

En consecuencia, las medidas tendientes a reunir las familias y a ofrecer educación, formación y oportunidades de empleo a los familiares a cargo de los trabajadores extranjeros fueron elementos fundamentales para promover la integración. Sin embargo, si bien la inmigración con vistas a reunificar familias fue autorizada por los países importadores de mano de obra, siguió estando sujeta a diversas restricciones y, en general, no era fácil obtener permisos de trabajo para los cónyuges e hijos mayores.

La inmigración indocumentada era también corriente en Europa donde la política restrictiva de admisión adoptada desde 1973 llevó a muchas personas que buscaban empleo a entrar ilegalmente en el país y aceptar un empleo en situación irregular. A fin de controlar esta inmigración e impedir su constante aumento, los países que antes importaban mano de obra han recurrido a una gran diversidad de medidas, entre ellas controles fronterizos más rigurosos, requisitos de admisión más estrictos, sanciones más graves para los traficantes y empleadores de inmigrantes ilegales, y sistemas de regularización (Naciones Unidas, 1983).

No es posible en estas páginas tratar el éxito o no de esas medidas ni la magnitud actual de la población en situación ilegal. Sin embargo, cabe observar que los inmigrantes cuya situación no era legal no sólo estaban presentes en los países que anteriormente importaban mano de obra sino también en los países tradicionales de emigración. Por ejemplo, para España, Grecia e Italia señalaba en los años ochenta que tenían un número importante de inmigrantes ilegales, situación que agravaba los problemas de esas naciones para reintegrar a sus propios ciudadanos repatriados.

Canadá y los Estados Unidos de América

Canadá como los Estados Unidos crecieron y progresaron, en gran medida, por la inmigración. Aunque conocidos más como países que admitían inmigrantes permanentes que como países importadores de mano de obra extranjera, Canadá y los Estados Unidos autorizaban la entrada de un número considerable de personas para empleos temporales.

Por ejemplo, en 1976-1979 los Estados Unidos admitieron un promedio anual de 91.000 trabajadores, estudiantes o visitantes en régimen de intercambio (cifra que excluye a todos los inmigrantes admitidos en calidad de residentes permanentes). En 1981 Canadá notificó que había expedido alrededor de 113.000 permisos de trabajo, 84.000 de los cuales eran válidos por menos de un año. El desarrollo de la política en los dos países mostró muchos paralelos a pesar de las diferencias de tamaño, impacto relativo y administración. Por ejemplo, la ley canadiense hasta 1962 daba tratamiento diferencial a los migrantes de Europa Occidental (especialmente de Gran Bretaña) y restringía la migración asiática. Esta política era similar al sistema de cuotas de 1965 según país de origen en los Estados Unidos que limitaba también a la migración procedente de Asia (Keely y Elwell, 1983:181).

Entre 1965 y 1980 los Estados Unidos recibieron los mayores flujos migratorios de su historia, incluyendo los ilegales estimados en una cifra oscilante entre los 3,5 y los 5 millones (Papademetriou, 1982: 315). Desde los años 60 por la abolición del sistema de cuotas aumentó notablemente la inmigración asiática (800% entre 1965 y 1979). Estos cambios ocurrieron principalmente a expensas de la migración europea; la procedente de Latinoamérica permaneció estable habiendo comenzado en la década del 50.

Un comentario aparte merecen Canadá y México. En los años 70 Canadá perdió su posición como principal fuente de inmigrantes para los Estados Unidos y, por su parte, desde México llegaron entre un 30 y un 40% del total de inmigrantes procedentes de América. También se destacan los aportes de países del Caribe como Cuba, República Dominicana, Haití y Jamaica. El aumento exponencial en los flujos inmigratorios y de refugiados desde los países en desarrollo de Latinoamérica dan cuenta del peso de las dificultades económicas y de la inestabilidad política en esos países.

Por su parte, en Canadá también hubo cambios importantes. La inmigración europea descendió desde el 70% del total entre 1946 y 1973 a un tercio a fines de los años 70. Simultáneamente, la inmigración desde el Hemisferio occidental se incrementó enormemente. Estos cambios dieron lugar a cambios similares en el perfil de los nuevos inmigrantes tanto hacia Canadá como hacia los Estados Unidos y reflejaron no solamente las tendencias económicas y políticas globales sino además las tendencias distintivas en cuanto a la reunificación familiar en las políticas inmigratorias de ambos países y su extraordinaria respuesta al problema de los refugiados.

Desde la Segunda guerra mundial, Canadá respondió prontamente a las corrientes de refugiados generadas en problemas políticos. Entre 1974 y 1975 hubo un período de inusual volumen inmigratorio relacionado principalmente con el fin de la guerra en Viet Nam; durante esos dos años fueron admitidos en Canadá más de 400.000 extranjeros (Papademetriou, 1988:355).

Junto a estos cambios dos aspectos permanecieron estables: la cuota de inmigración desde Estados Unidos y las tasas de emigración. Los Estados Unidos contribuyeron con un 10% del total de la inmigración entre 1946 y 1973. A pesar de los aumentos substanciales en el esquema migratorio del Canadá, desde entonces, dado que disminuyó la migración procedente de Italia y de Europa en general, la de Estados Unidos fue la principal y eclipsó la de cualquier otro país. En cuanto a las tasas de emigración, cabe señalar que no hay buenas estadísticas aunque se considera que es relativamente alta (entre 1968 y 1980 se calculó que fue un 40% del total de la inmigración), siendo los principales destinos Estados Unidos y Gran Bretaña.

La política inmigratoria de Canadá entre 1960 y 1985 se movió en dos líneas: por un lado, selección de inmigrantes que mejor se adaptaban al sistema de vida canadiense y por otro, facilitar objetivos económicos y demográ-

...os. Canadá admite además bajo un régimen especial a estudiantes y visitantes extranjeros. La ley de inmigración explicitaba los principios de la política migratoria de Canadá, a saber: la no discriminación, la reunificación familiar, el humanitarismo y la promoción de los objetivos nacionales. La política inmigratoria estaba entrelazada con la situación poblacional y del mercado laboral y a su vez, preveía una consulta federal sobre el número de inmigrantes demandados en cada provincia.

En el período que se está tratando, los Estados Unidos tenían varios programas enfocados hacia el problema de ilegales sin dar demasiada atención a otros problemas igualmente críticos como el rol de las políticas americanas en favor de flujos inmigratorios y el papel de las políticas multinacionales de desarrollo en aumentar el número de potenciales inmigrantes. En medio de los reclamos con respecto al impacto de la inmigración ilegal, el presidente James Carter estableció en 1979 una comisión especial sobre política inmigratoria y de refugiados.

Con la administración de Ronald Reagan hubo cambios y las propuestas quedaron explicitadas en la Ley conocida como "Immigration Reform and Control Act of 1982" -IRCA- o también llamada informalmente Ley de inmigración la que fue sancionada en 1986 luego de numerosos debates y controversias. Según Papademetriou (1988:328) esta ley promovió el control en el empleo de inmigrantes ilegales, aumentó las multas a los empleadores, removió el número de controles hacia los trabajadores americanos, promovió la protección de las minorías, y comprometió al cuerpo legislativo en una reforma inmigratoria.

El debate inmigratorio surgió como una pieza central en las estrategias políticas. Zolberg (1978) sostenía unos años antes que en los Estados Unidos se prefirió regular la inmigración legal y permanente, mientras al mismo tiempo se manipulaban los mecanismos de la inmigración clandestina y temporaria. Estos dos sistemas han coexistido en una relación dinámica que satisfacían a las distintas partes.

Los Estados Unidos optaron por políticas inmigratorias que dan la apariencia de control y restricción por sus exigencias legales. Los elementos centrales de la primera parte de la década del ochenta fueron:
un creciente interés en que el trabajo de los extranjeros se canalice hacia ciertos sectores de la economía, coincidiendo entre la actual demanda laboral y la oferta inmigratoria,
la defensa de los derechos humanos de los trabajadores indocumentados, y
la incorporación como inmigrantes de trabajadores temporarios con la consecuente presión en los servicios sociales.
En 1986 se promulgó la Ley de Reforma y Control de Inmigración (IRCA); representó la culminación del debate sobre la creciente presencia de trabajadores mexicanos en los mercados laborales estadounidenses. Cornelius (1989:15) indica que fue aprobada por el Congreso después de que varias propuestas legislativas similares habían fracasado en obtener la aprobación suficiente, su objetivo principal fue frenar el flujo de inmigración ilegal (indocumentada) a Estados Unidos, sobre todo desde México. En los años que siguieron los controles y restricciones se intensificaron y se extendieron también a los hispanos.

Australia y Nueva Zelanda

En la década del 70 hubo significativos cambios en las tendencias y en los patrones de crecimiento poblacional en Australia y en los territorios del Pacífico Sur. Una declinación en la tasa de nacimiento en Australia y Nueva Zelanda estuvo acompañada por una reducción en la ganancia neta de la migración transoceánica. Al mismo tiempo, las poblaciones nativas de la Polinesia crecieron a tasas superiores y ante la presión demográfica en sus países de origen se convirtieron en los años setenta y ochenta en mano de obra suplementaria para las economías industrializadas de Australia y de Nueva Zelanda. A los trabajadores semicalificados y sin calificación del Pacífico se agregaron los movimientos de refugiados, sobre todo procedentes de Indochina.

Australia demostró una pérdida continua en todos los movimientos inmigratorios, excluyendo los de residentes permanentes transoceánicos. Estos últimos excedieron a los temporarios que pretendían permanecer por un año o más sin la intención de asentarse en el país, además de los residentes de Oceanía. Para Australia la inmigración fue un medio para lograr el crecimiento de la población a largo plazo pues conducía al aumento del consumo, contribuía a las economías de escala y fue prerrequisito para una adecuada defensa; asimismo, fue un medio para cubrir las áreas deficitarias en el mercado laboral (Zubrzycki, 1983: 163).

A partir de 1973 el Gobierno del partido laborista decidió que tanto la entrada para residentes permanentes y la elección de la inmigración asistida estaría determinada por reglas uniformes y no habría discriminación sobre la base de raza, nacionalidad o color. Esta política estableció tres tipos de migración deseada:
aquéllos que llegaban para reunirse con sus familiares,
aquéllos llamados por parientes u otros; y
las personas seleccionadas de acuerdo a las necesidades del país en términos de seguridad económica y nacional a los cuales el gobierno de Australia podía proveerles empleo, vivienda, educación y servicios sociales.

Hacia 1978 la política inmigratoria cambió en sus procedimientos y en los servicios a los migrantes residentes;

asimismo, precisó las características deseadas en los migrantes como la existencia de lazos familiares, la calificación profesional, la demanda existente en el país, el conocimiento del inglés, etc.; en este marco el acento estuvo puesto en que la inmigración favorecía la organización de una sociedad multicultural.

Nueva Zelanda como Australia están entre los pocos países del mundo donde la migración internacional continuaron ejerciendo una influencia importante sobre el crecimiento poblacional. En términos comparativos, la inmigración en Nueva Zelanda ha sido menor que en Australia con una ganancia neta del 0,3% al año sobre el total de la población. La composición étnica de la inmigración de postguerra se caracterizó por el predominio de británicos; le siguieron australianos, dada la proximidad geográfica y la facilidad del ingreso, sin necesidad de presentación de pasaporte; luego las comunidades de la Polinesia, con una representatividad importante, entre los cuales se contaban los habitantes de las Islas Cook, los de Samoa, de Nive y de Tokelau. La política oficial de Nueva Zelanda fue siempre la de reconocer su responsabilidad en asistir y cooperar con sus vecinos del Pacífico Sur.

La migración en Oceanía se caracterizó por las siguientes tendencias:
-el importante peso del componente migratorio en la población de Australia, —la contribución hecha por la migración al crecimiento poblacional de Australia y Nueva Zelanda mientras descendía el crecimiento vegetativo,
-la significación especial de la migración de la Polinesia en Nueva Zelanda compensando la alta tasa de crecimiento natural en las pequeñas islas,
-el aumento de la migración asiática y de las corrientes de refugiados y
- por último, la especial relación entre Australia y Nueva Zelanda en cuanto a las menores exigencias de documentación (Zubrycki, 1983:176).

En cuanto a las consecuencias sociales de estas tendencias y a los modelos de integración del migrante puede distinguirse las respuestas de los gobiernos de Australia y de Nueva Zelanda. En Australia se cambió en los años setenta la importancia dada a los inmigrantes; antes eran grupos de personas con status marginal, y desde hace varios años hay un reconocimiento oficial de que los grupos étnicos son estructuras legítimas en la sociedad australiana. En Nueva Zelanda, en cambio, la política oficial da adaptación está basada en la postura que los grupos inmigrantes deben ser rápidamente asimilados; aquéllos que difieren social y culturalmente de los británicos europeos tendrían mayores dificultades de integración.

Los países árabes de Asia y África

Cuando los precios del crudo se cuadruplicaron entre octubre de 1973 y enero de 1975, los países exportadores de petróleo del Medio Oriente y del Norte de África experimentaron un notable aumento en las ganancias de su balanza comercial. Aumentados los recursos financieros, estos países pudieron implementar programas de desarrollo. Sin embargo, la abundancia de capital y el comercio exterior no ha facilitado un rápido crecimiento económico. Como lo recuerda Ecevit (1983:259) la absorción de las rentas existentes y el crecimiento económico fueron lentos por la falta de infraestructura (puertos, caminos, sistemas de comunicación, etc.) y sobre todo por la aguda falta de mano de obra con todo tipo de calificación. El volumen de los programas de inversión y la velocidad con la que ellos han sido puestos en acción, con las variaciones propias de las políticas seguidas por cada país, han requerido stocks de mano de obra superiores a los disponibles internamente. Estas carencias determinaron una inmigración laboral en gran escala procedente, tanto de la región como de otros puntos del planeta, con notables diferencias económicas, sociales y demográficas.

En contraste con la evolución de la inmigración en Europa desde 1974, los países exportadores de petróleo del Asia Sudoccidental y la Jamahiriya Árabe Libia continuaron admitiendo un gran número de trabajadores extranjeros por lo menos hasta 1980. Se ha calculado que entre 1975 y 1980 el número total de trabajadores extranjeros en los principales países importadores de mano de obra de la región aumentó de 1,8 a 2,8 millones. La población extranjera total en esos países se calculaba en 3,5 millones en 1975, aunque cabe presumir que el número de trabajadores extranjeros ha aumentado con menor rapidez desde entonces. Dado el volumen relativamente limitado de la población nacional de los países del Asia Sudoccidental, importadores de mano de obra, aunque el número total de trabajadores extranjeros en su territorio es más reducido que el de los que reside en Europa, suele constituir un porcentaje muy elevado de la fuerza de trabajo local. En el caso de los Emiratos Arabes Unidos el fenómeno es más espectacular: el porcentaje de extranjeros dentro del total de la fuerza del trabajo era más del 70%. El área de emigración corresponde a otros países árabes con fuertes presiones demográficas y problemas de estabilidad política (por ejemplo, Egipto proporciona el 20% de los trabajadores, Yemen del Norte el 16%, Jordania el 15%, Pakistán el 10% y la India el 9%).

En su reconocido estudio Birks y Sinclair (1980:81) han manifestado que los trabajadores migrantes han facilitado notables avances en el nivel de desarrollo de los países ricos del área entre 1975 y 1980. El crecimiento económico se ha logrado, no sin dificultades de acuerdo a los ambiciosos objetivos de desarrollo fijados, y en ese contexto la dependencia sobre la mano de obra migrante ha crecido significativamente. Sin embargo, si por razones económicas

sociales o políticas hubiese un fuerte deseo de reducir esa dependencia en los trabajadores extranjeros, es difícil saber como podría hacerse.

Por su parte, Seccombe (1988:206) señala que en Asia Sudoccidental, después del segundo "boom" petrolero en 1973-1974, además del descenso en la participación de la mano de obra procedente de otros países árabes, había que destacar para esos años el aumento sustancial de los flujos de otros trabajadores asiáticos (no árabes); algunos sostenían que en pocos años más la competencia de ésos últimos migrantes se incrementaría. El retorno neto de migrantes sin calificación oriundos de los países árabes crearía un posterior desequilibrio en el mercado laboral.

Más aún, ese descenso en la exportación de mano de obra no calificada podría estar acompañado por una caída de envío de remesas de los trabajadores a sus países de origen. Sin duda, esta situación produce consecuencias negativas causadas por una política de "laissez-faire". Debido a ella, existían y existen inmigrantes clandestinos en muchos de los países importadores de mano de obra del Asia sudoccidental, a los que se veían atraídos los emigrantes por las mejores perspectivas económicas.

El exceso de producción de petróleo experimentado por la economía mundial desde 1982 y la consiguiente baja de los precios del producto tuvieron un efecto negativo sobre los niveles de inmigración al Asia Sudoccidental. Los países receptores adoptaron medidas para reglamentar la inmigración y la contratación de trabajadores en forma más estricta, medidas que desalentaron la inmigración de familiares a cargo y por tanto imponen la rotación de la mano de obra. Estas medidas incluyen la promoción de mecanismos novedosos de importación de mano de obra como el llamado "proyecto llave en mano", en virtud del cual una compañía extranjera, contratada para ejecutar un determinado proyecto, aporta todos los insumos, incluidos los recursos humanos.

África occidental y del Sur

En lo que atañe a África, los datos disponibles permiten pensar que la migración estacional fue relativamente más corriente en el África occidental que en otras subregiones y que Costa de Marfil, Gambia y Senegal siguieron atrayendo inmigrantes de los países vecinos, principalmente de Burkina Faso (antiguo Alto Volta), Chad, Ghana, Mauritania y Togo.

La migración de trabajadores también caracterizaba a la región meridional, en la cual predominaban los movimientos de corta duración (de 6 a 18 meses de duración) de hombres jóvenes hacia las minas y complejos industriales de Sudáfrica (y, hasta mediados del decenio de 1970, hacia Zambia y Zimbabwe). No obstante, el nivel de la migración de trabajadores a Sudáfrica disminuyó considerablemente durante el pasado decenio, pasando de unos 300.000 trabajadores a menos de 200.000 en 1981. Los trabajadores extranjeros en Sudáfrica eran contratados en virtud de convenios entre la organización empleadora y los gobiernos de los países de origen; su repatriación se garantizaba al concluir el período del contrato y, mientras se encontraban en la República Sudafricana, les estaba vedado cambiar de lugar de residencia o de empleo.

En 1986 -señala Vletter (1987:234)- el gobierno de Sudáfrica tomó una decisión política extraordinaria que ponía de manifiesto su desconocimiento acerca de lo ocurrido en las minas de oro con la repatriación de 60.000 mineros mozambiqueños, medida luego revocada parcialmente. Algunos estados que proporcionaban mano de obra migrante vieron con desagrado la reducción de contratación de trabajadores extranjeros en Sudáfrica pero fue un hecho inevitable pues las leyes de inmigración eran y siguen siendo estrictas; a las compañías mineras les convenía mano de obra sudafricana más estable para evitar tensiones laborales.

Asimismo, en África la creación de estados soberanos como consecuencia de la descolonización determinó que límites interestatales no siempre coincidieran con las divisiones étnicas tradicionales. De allí que hubo y hay corrientes de inmigración clandestina, a partir de lo que tradicionalmente eran movimientos demográficos libres. En general, la política adoptada frente a estas corrientes ha sido liberal y los inmigrantes han podido permanecer y trabajar en el país receptor. Sin embargo, en los años ochenta algunos Estados han recurrido a medidas de deportación que suelen ser contrarias a los derechos humanos básicos.

Desde el punto de vista de la política general, eran pocos los países africanos que habían reconocido explícitamente la necesidad de contar con trabajadores extranjeros, y aún menos los que habían adoptado medidas para fomentar activamente la inmigración de trabajadores foráneos. A decir verdad, muchos países expresaban el deseo de llegar a ser autosuficientes en relación con sus necesidades de mano de obra, especialmente respecto del personal calificado. Sin embargo, muchos países estarán dispuestos a permitir la presencia temporal de trabajadores que los poseían pues desconocían las características de los mecanismos migratorios vigentes.

América Latina y el Caribe

Los flujos espontáneos entre países limítrofes de América Latina formados sobre todo por trabajadores no calificados o también semicalificados aumentaron notablemente en magnitud desde 1950. Paraguayos, chilenos y bolivianos a la Argentina; colombianos a Venezuela, Ecuador y Panamá; los pobladores del Caribe a otras islas o a Panamá; salvadoreños a Honduras; nicaragüenses a Costa Rica; brasileños a la frontera paraguaya y mexicanos a Estados Unidos constituyen los movimientos más importantes de población en América Latina.

La Organización Internacional del Trabajo ha estimado para esos años que el total de trabajadores migrantes y familiares dentro del continente ascendió a unos cinco millones de personas entre las cuales se pueden distinguir unos tres millones de trabajadores propiamente dicho (hombres, mujeres y jóvenes), cerca de cuatrocientos mil trabajadores fronterizos y más de un millón y medio de familiares (OIT, 1974). Estas cifras se obtuvieron de fuentes dispares y son superiores a las estadísticas oficiales; igualmente, pueden ser aún mayores pues no se pudieron estimar los inmigrantes en situación ilegal.

Los países de inmigración más importantes eran y siguen siendo la Argentina y Venezuela; nuestro país había recibido hasta ese momento -mediados de la década del 70- más del 50% de los migrantes de esta parte del continente americano. Por su parte, los países más expulsores eran Paraguay y Bolivia con el 27% y el 13% de emigrantes, respectivamente. El balance migratorio de esos años demostró que la Argentina era elegida por un 87% de emigrantes paraguayos, el 70% de los bolivianos, el 88% de los chilenos y el 90% de los uruguayos (Orsatti, 1980:9).

Los efectos más destacados tanto en los países de origen como en los países de destino son causados por los desplazamientos de población en edad activa pues conllevan profundos cambios demográficos y económicos. Asimismo, el bajo nivel educativo, el predominio masculino y la escasa calificación laboral determinan singulares impactos y problemas en los países de destino. Al respecto, señalaba Breton (1976:370) que en la Argentina y Venezuela los extranjeros representaban un 7% de la población total (incluyendo los ilegales) y el 20% aproximadamente de la mano de obra empleada. Desde el punto de vista espacial, los volúmenes y la intensidad de la redistribución de la población han tenido y tienen una amplia significación en la organización territorial de los países del área, aún cuando hayan experimentado variaciones en el tiempo.

Los países de inmigración en Latinoamérica han respondido tardíamente en cuanto a la orientación, control y regularización de esos flujos que preocupan por su impacto en los mercados laborales y por la situación legal. Expresaba Torrado (1979 :429) que "hasta el final de la Segunda guerra mundial, la migración era considerada como un elemento fundamental de las políticas demográficas para acelerar el crecimiento de las poblaciones y poblar los vastos y desocupados territorios con europeos. Más recientemente, sin embargo, los gobiernos parecen haber abandonado el interés demográfico y han estado basando sus políticas migratorias internacionales sobre el concepto de recursos humanos y sus implicancias científicas y tecnológicas". Ante las características de las migraciones fronterizas se planteó desde mediados de los años 70 la necesidad de difundir una política ajustada a la cambiante realidad migratoria latinoamericana.

Los países del Sur de América experimentaron, por aquéllos años, cambios políticos y económicos significativos los que han influido en los patrones de la migración internacional. Hasta 1974 hubo una respuesta positiva por parte de los trabajadores extranjeros dado las relativamente favorables condiciones económicas de la Argentina, principal destino para sus países limítrofes. Entre 1973 y 1975 la inmigración fue estimulada por una política abierta a la inmigración en función de postulados de crecimiento demográfico y económico.

Años después se adoptó una política restrictiva que determinó la acumulación de ilegales, pues, pese a la recesión, los inmigrantes limítrofes siguieron llegando y se incorporaban a sectores de la economía como la construcción y los servicios, o en actividades agrícolas donde esta mano de obra no calificada o semicalificada es requerida (Sassone, 1987). El gobierno constitucional de 1983 tuvo una política poco clara, pues primero otorgó una amnistía y luego estableció una política restrictiva que permitía solamente la radicación de migrantes con capital; mientras los limítrofes pasaban a ser ilegales nuevamente, aumentó significativamente la presencia de coreanos y taiwaneses, un nuevo tipo de inmigración para la Argentina

Según Marshall (1983:256) debería haberse esperado en esos años menor emigración desde Paraguay debido a la creación de empleos alternativos en los grandes complejos hidroeléctricos binacionales (Itaipú con Brasil y Yaciretá con la Argentina). Igualmente, los planes de colonización en Bolivia podrían haber operado de la misma forma pero no fue así. Pese a los cambios en la apertura o cierre de la inmigración, la Argentina siguió siendo el principal destino en el Sur de América.

En la cuenca del Caribe también han surgido nuevos patrones de migración internacional desde los años cincuenta. La migración hacia otros continentes ha finalizado excepto para Estados Unidos, Canadá, Venezuela y la Argentina. La migración entre los Estados del Caribe, sin embargo, fue aumentando. Mientras la migración hacia los Estados Unidos y Canadá desde los países de la cuenca representaban el flujo mayor, la migración a Venezuela y en

enor escala a otros países de la cuenca estuvo adquiriendo importancia. Para países expulsores como Colombia, ranada o Haití la migración a Estados Unidos o Canadá no era la principal pues la proximidad es un factor importante n la generación de este tipo de flujos migratorios.

Por su parte, República Dominicana, Trinidad-Tobago, y algunos pequeños territorios de las Indias ccidentales, mantuvieron saldos positivos aunque también sus nativos migraban a otros países. Con respecto a los ectos de la política migratoria, Kritz (1983:233) señalaba que mientras casi todos los países contaban con restricciones igratorias, en la práctica no ejercían controles eficaces de modo que prevalecía la migración ilegal a Estados Unidos, enezuela, República Dominicana, Panamá y Costa Rica, entre otros. El Salvador y Haití estimularon la emigración ientras que otros no se habían manifestado sobre ella y generalmente la ignoraron.

La migración legal de trabajadores fue y sigue siendo la excepción a la regla. Muy pocos países adoptaron una lítica que fomentara activamente la inmigración de trabajadores. Durante el decenio de 1970, Venezuela admitió un úmero importante de trabajadores extranjeros, mientras que la República Dominicana recibía a muchos trabajadores mporales provenientes del país vecino, Haití. Sin embargo, la mayor parte de estas corrientes de inmigración legal eron acompañadas por corrientes paralelas de carácter indocumentado.

Ninguna región del mundo está libre de la inmigración ilegal. Las disparidades económicas entre los países, nto con la tendencia general de los Estados receptores a restringir las posibilidades de inmigración legal, han dado gar con frecuencia a corrientes migratorias que no cuentan con la sanción legal de los países receptores. Dado el rden mundial de esos años, en el cual solo un número relativamente pequeño de países alienta o autoriza todavía la migración, es de presumir que continuarán los movimientos ilegales.

En el continente americano existen importantes corrientes migratorias de trabajadores, en gran medida sin la probación explícita de los Estados receptores. La inmigración ilegal o clandestina es típica de esta región del mundo. i bien existen pocas pruebas fundadas de la magnitud de esas corrientes, parece probable que hayan aumentado urante el pasado decenio. Se sabe que países como la Argentina, Canadá, Costa Rica, Estados Unidos de América, anamá, la República Dominicana y Venezuela han sido el destino de gran número de inmigrantes clandestinos que enen su origen en un conjunto de países muy variados.

Las políticas adoptadas por los países de esta región para hacer frente al problema de la inmigración ilegal van esde una postura de "laissez-faire" hasta la iniciación de campañas de regularización con objeto de legalizar la tuación de los inmigrantes. La expulsión o el "regreso voluntario" de los inmigrantes ilegales es el mecanismo típico ue se emplea para controlar la inmigración, aunque algunos países han adoptado también controles fronterizos más strictos o reforzado las sanciones aplicadas a los empleadores para contener la afluencia ilegal de trabajadores inmigrantes.

.5 Los refugiados en el mundo

Refugiados son todos aquéllos que, debido a fundados temores de persecución, por motivos de raza, religión, acionalidad o de pertenencia a un grupo social determinado o a una opinión política, abandonan su país de origen y no ueden o no desean acogerse a la protección de ese país. Al cruzar las fronteras hacia un país extranjero, quedan bajo l mandato del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados. Los problemas esenciales de los refugiados han sido los mismos en todos los tiempos y en todas las partes del mundo. Los refugiados necesitan ser alimentados, vestidos y alojados; si no pueden regresar a su propio país necesitan encontrar un nuevo hogar y si las circunstancias les permiten regresar, muy a menudo necesitan ayuda para hacerlo. Necesitan un apoyo para conservar su dignidad umana.

La importancia de los movimientos de refugiados ha aumentado considerablemente durante el pasado decenio, or un lado debido al creciente número de países y personas afectadas y, por otro, a causa de las ramificaciones políticas de estos movimientos.

En 1974 la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) notificaba que abía algo más de 1,8 millones de refugiados en el mundo (excluidos los palestinos), pero al final de 1981 esta cifra había umentado a casi 6,8 millones (sin contar tampoco en este caso los casi 1,9 millones de palestinos a cargo del Organismo e Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente -OOPS-).

Su distribución en el mundo, por esos años, era la siguiente: cinco millones en Africa, dos millones y medio en sia, seiscientos mil en Europa Occidental y unos trescientos mil en América del Sur. Por su parte, el Comité de los stados Unidos para los Refugiados decía que había unas 12.600.000 personas refugiadas en el mundo: unos ocho millones de refugiados políticos y unos cuatro millones seiscientos mil desplazados internamente. Dado el carácter de los ovimientos de refugiados, las cifras mencionadas son solo aproximadas.

En verdad la cifra de 1981 excluye a casi dos millones de refugiados que se han reasentado permanentemente en otros países de asilo y a muchos otros refugiados que han podido ser repatriados a sus países de origen. A pesar del considerable esfuerzo de los países desarrollados por reasentar a los refugiados, una gran mayoría de los refugiados siguen residiendo en países en desarrollo que suelen ser los países en los cuales encuentran su primer asilo. Solamente en África, el número de refugiados pasó de un millón a casi cinco millones entre 1974 y 1981; por su parte, en el Asia Sudoriental había todavía a fines de 1981 alrededor de tres millones de refugiados a la espera de ser reasentados en terceros países.

En general, la política adoptada por los gobiernos en relación con los refugiados se ha visto influida por consideraciones humanitarias. Frente al número cada vez mayor de refugiados en todo el mundo, muchos países desarrollados realizaron un esfuerzo especial por abrirles aún más las puertas. Sin embargo, dado que muchos de esos países rara vez son los del primer asilo, su posición de terceros países les ha permitido seleccionar los refugiados que admiten. El resultado fue que los criterios (de reunificación de las familias y de posesión de conocimientos especializados utilizados en la selección) han sido en detrimento de la gran mayoría de los refugiados que carecen de nexos familiares en el mundo desarrollado y que, en su mayor parte, son trabajadores no calificados.

Los países que reciben directamente un gran número de refugiados han recurrido en lo fundamental a dos tipos de estrategia: la creación de campamentos "temporales" de refugiados cuyas necesidades básicas son atendidas con la ayuda de la comunidad internacional, y el reasentamiento de refugiados en zonas rurales, donde se len conceden tierras y se les alienta para que lleguen a ser autosuficientes. En este último caso también se ha solicitado la asistencia internacional para integrar al refugiado en el proceso general de desarrollo. El reasentamiento ha sido la norma en África, mientras que los campamentos temporales de refugiados son típicos del Asia sudoriental, región donde han surgido las principales corrientes de refugiados en busca de reasentamiento en terceros países.

Muy importante ha sido la función desempeñada por el sistema de las Naciones Unidas en lo que atañe a la asistencia, a la protección de la seguridad física y los derechos básicos de los refugiados y a la búsqueda de soluciones permanentes para su difícil situación (Naciones Unidas, 1983). Además de obtener apoyo para los programas de reasentamiento, el ACNUR ha prestado también ayuda a muchos miles de refugiados que han podido ser repatriados voluntariamente.

2.6 El llamado "Brain drain"

El uso de la expresión "brain drain" -drenaje o fuga de cerebros- no es el más adecuado pues "drain" en inglés tiene un sentido peyorativo y "brain" (cerebros) parece implicar que sólo la emigración de profesionales fuere de importancia. La emigración de trabajadores calificados podría ser comparada igualmente con la significativa transferencia de recursos, particularmente para un país en desarrollo. Por esta razón, es conveniente abordar la cuestión de la emigración de recursos calificados más que hablar de fuga de cerebros.

En los años setenta y ochenta, los flujos de personal calificado se produjeron no solamente desde los países en desarrollo hacia los desarrollados, sino además entre los países en desarrollo y desde los desarrollados hacia los países en desarrollo. En la reunión de expertos preparatoria para la 4º Conferencia Mundial de Población en 1984 se remarcó la vigencia de este fenómeno dado que los niveles de inmigración de personal calificado hacia Europa Occidental y los Estados Unidos habían permanecido estables desde 1974 y en algunos casos habían declinado; otros en contraposición, hablaban de alto ritmo emigratorio.

Debe recordarse que la discusión sobre la fuga de cerebros se inició en el Reino Unido de Gran Bretaña y el Norte de Irlanda a comienzos de los años 60 cuando personal médico y científico altamente calificado se fue a los Estados Unidos. A mediados de los años 60 Australia, Canadá y particularmente los Estados Unidos revieron ciertas medidas discriminatorias de sus leyes inmigratorias; por su parte, varios países de Europa Occidental reclutaban trabajadores extranjeros en masiva escala. Esta situación determinó que mano de obra escasamente calificada y particularmente personal altamente calificado oriunda del Tercer Mundo se dirigiera hacia ellos.

Desde la elevación del precio del petróleo, los flujos hacia Europa Occidental se han reducido. Australia y Canadá han tendido a captar más trabajadores calificados. Los Estados Unidos han continuado admitiendo personal calificado en base a criterios económicos o de no-discriminación. Los países árabes y Venezuela fueron los principales destinos de personal calificado desde países desarrollados, en desarrollo y otros aún menos desarrollados. Así además de las relaciones Norte-Sur, estos intercambios favorecieron las relaciones Sur-Sur (Böhning, 1983:392).

En los Estados Unidos, 39.466 de 460.348 inmigrantes admitidos en 1979 eran profesionales y técnicos (25 % provino de países desarrollados, el 50% desde Asia, 20% desde América -excluido Canadá- y un 5% desde África). Asimismo, 15.056 de 32.942 trabajadores temporarios admitidos eran de "distinguido mérito y habilidad": 67% había lle

ado desde países desarrollados, 18% desde Asia, 14% desde América y el 1% desde África. En el caso de los países abes, se puede señalar que Libia recibió en 1975 un 58% de personal profesional y de nivel gerencial mientras que las stantes categorías estaban escasamente representadas. Expertos del Banco Mundial han estimado que en los ocho ayores países árabes importadores de mano de obra, había 278.700 profesionales y técnicos extranjeros en 1975 y en 85 superaba los 900.000 trabajadores.

Las políticas sobre migración internacional de personal calificado se basan en dos principios reconocidos: el recho soberano de cada país a decidir quién puede entrar en su territorio y el derecho del individuo a emigrar. Hay mportamientos diferentes; por ejemplo, en los países receptores, los gobiernos pueden imponer restricciones en el greso mientras que en los países emisores, pueden estimular la salida de personas con las habilidades requeridas y en el país permanecer allí o bien luego tratar de atraerlos desde el extranjero.

El Plan de Acción Mundial sobre la Población contiene un conjunto completo y acabado de recomendaciones feridas a los incentivos que los países emisores deberían adoptar. El Plan además sugiere las formas en las cuales los íses receptores podrían ayudar a los países emisores a retener o favorecer el retorno de sus recursos humanos calificados.

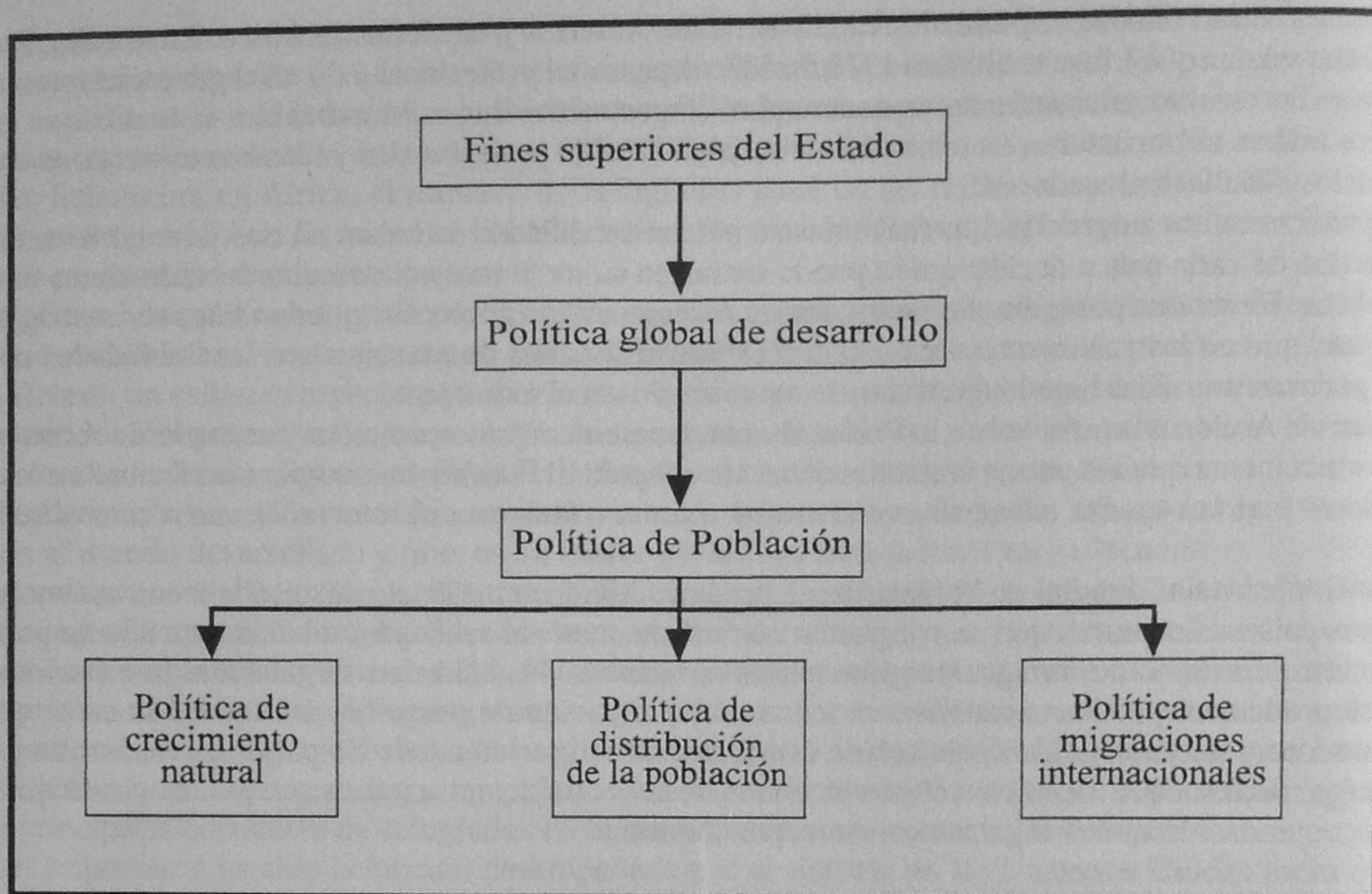
En la Conferencia Mundial de Población celebrada en México en 1984 se destacó la inconveniencia de la postura de algunos países receptores que restringían la entrada de personal calificado, medida imprudente pues alimenta discriminación con respecto a inmigrantes potenciales en base a sus habilidades. Organismos internacionales gubernamentales se preocupan por las cuestiones en torno a la emigración de personal calificado. Las características, los ectos económicos y las implicancias políticas de esta forma de migración desde los países en desarrollo y los esfuerzos por formular medidas que incentiven claros términos de intercambio entre países son puntos claves que requieren acción y recomendación de los organismos correspondientes.

POLÍTICAS DE MIGRACIONES INTERNACIONALES

De su relación con las políticas de población.

La transformación de las migraciones internacionales operada recientemente ha aumentado -como se ha dicho- el control, la reglamentación y la asistencia de estos movimientos tanto en los países emisores como en los países receptores. Tanto los gobiernos y los organismos internacionales como especialistas, políticos y administradores hacen continuos esfuerzos por esclarecer las vías o caminos para la formulación e implementación de estas políticas. En principio hay plena aceptación con respecto a que una política de migraciones internacionales debe estar incluida dentro de la política de población de un país y ésta, a su vez, debe responder a la política global de desarrollo, la que se encuadra en los fines superiores del Estado y los proyectos políticos.

La Comisión Económica para América Latina sostienen que la política de población se basa en la adopción, por el gobierno de un país, medidas integradas a los programas socio-económicos que estén deliberadamente orientados a influir sobre una variable demográfica, ya sea como efecto principal de ellas o como efecto lateral previsto, con el fin de contribuir a armonizar las tendencias de la población con las del desarrollo (CEPAL, 1983:15). Definiciones similares hemos encontrado en otros trabajos (Cfr. Notas de Población, 1979: Puyol, 1988:226). En este sentido, la política de población es un instrumento para la acción a través de la cual el Estado interviene en el crecimiento natural, en la distribución y en las migraciones. También se puede suele hablar de políticas demográficas pero no parece correcta pues los problemas de la población exceden la perspectiva demográfica.



Una política de población tiene un carácter instrumental, dependiendo su contenido y su significación del papel que jueguen las características de la estructura y de la dinámica demográfica del país en consideración. De todos modos, no se puede olvidar que el objetivo último de una política de este tipo trasciende lo demográfico y solo puede formularse en función de la política general de desarrollo basado en la elevación de la calidad de vida de la población.

La interrelación entre población y desarrollo constituye el principio fundamental del Plan de acción Mundial sobre Población para los años ochenta es más, su finalidad explícita es la de "contribuir a armonizar las tendencias demográficas con las tendencias del desarrollo económico y social". El Plan reitera que la base para una solución efectiva de los problemas demográficos es, ante todo, la transformación económica y social, de lo que se desprende que para alcanzar dicha armonización la política de población, que es uno de los instrumentos para lograrla, debe formar parte de las demás estrategias sectoriales. Las mutuas relaciones entre población y desarrollo se han analizado en el ámbito académico, gubernamental y de organismos internacionales de América Latina desde los años sesenta; en la Primera Conferencia Latinoamericana de Población realizada en la ciudad de México y organizada por CELADE fue uno de los temas centrales. Allí hubo consenso en que el fenómeno poblacional no puede aislarse de la forma en que cada país enfoca su estilo de desarrollo.

Analizar la evolución de las políticas de población no es una tarea sencilla. Por un lado, la información disponible está dispersa y es incompleta, y por otro, las posiciones oficiales de los países con respecto a este tema han ido cambiando. Pese a estas circunstancias, es posible realizar un primer acercamiento al tema sobre la base de la información contenida en las encuestas oficiales realizadas por las Naciones Unidas y en diversos documentos provenientes tanto de fuentes oficiales de los países como de trabajos de recopilación o análisis de los estudiosos del tema. Para clasificar a los países con respecto a la política de población que sostienen se pueden utilizar distintos criterios. Uno de ellos es el carácter explícito o no de las políticas de población, criterio que indica el grado de reconocimiento del fenómeno de la población en sus interacciones y efectos con otras áreas que condicionan la vida de las sociedades y la organización de los territorios en los respectivos países, de forma de conducir a la formulación de políticas específicas para su tratamiento.

A modo de ejemplo se puede mencionar la situación en América Latina en 1982 donde se encontraban distintas posiciones:

a - países con políticas de población explícitas orientadas a reducir la tasa de crecimiento de la población (Colombia, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Jamaica, México, República Dominicana y Perú);

b - países con políticas de población explícitas orientadas a aumentar la tasa de crecimiento de la población (Argentina, Chile y Bolivia);

c - países sin políticas explícitas de población sobre el crecimiento de la población (Brasil, Cuba, Ecuador, Haití, Honduras, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Uruguay y Venezuela y la mayor parte de los países de habla inglesa del Caribe);

d - países con políticas explícitas de redistribución de población (Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Cuba, Jamaica, México, Nicaragua, Panamá);
e - países sin políticas explícitas de redistribución de población;
f - países con políticas explícitas sobre inmigración y/o emigración;
g - países sin políticas explícitas sobre inmigración y/o emigración (CEPAL, 1983:15-25) (3).

Tanto las políticas explícitas como las implícitas tienen diversos efectos que interactúan con otras áreas de go-ierno y por ello es conveniente predecirlos y proyectarlos a fin de no tener consecuencias contraproducentes. A modo e ejemplo, puede señalarse que el objetivo central y final de una política de población parece ser en este siglo el favore-er o limitar el crecimiento natural o vegetativo lo que demuestra la asunción de competencias por parte de los go-iernos en una cuestión privada de las parejas. En los países occidentales se practica la "política de dos libertades" egún la cual los Estados le conceden a los ciudadanos amplias facilidades para controlar la natalidad, pero se sostiene l mismo tiempo una política de ayuda familiar más o menos incitadora. Con esta actitud se pretende armonizar los erechos individuales, la equidad social y la obligación del Estado de preservar el equilibrio demográfico de su terri-orio (Pujol, 1988:229).

2. Cuestiones del diseño

Las migraciones internacionales varían de un país a otro según su extensión, su número de habitantes y su tasa e crecimiento demográfico, su estructura económica y social, y su organización territorial. El constante aumento de stos movimientos poblacionales preocupan a los gobiernos y a los especialistas ante las dificultades para cuantificar-os y para definir sus complejos efectos. A su vez, no hay consenso entre los países sobre la definición de migrante, las ases de datos son deficientes como para mostrar la situación migratoria en los países emisores como en los países eceptores, y los criterios de ingresos y egresos cambian con frecuencia. Mientras las Naciones Unidas siguen ecomendando que los países usen sus definiciones de inmigrantes y emigrantes para generar bases de datos standarizadas, pocos países lo han hecho (Kelly, 1982; Poulain y Wattelar, 1983). Los gobiernos emplean conceptos y ormulando políticas basadas en sus intereses nacionales y tradiciones más que de acuerdo a la realidad y a los propósi-os estadísticos.

Para algunos la conformación de políticas de migraciones internacionales resultaba difícil en los ochenta Kritz, 1988:948). En la década siguiente ha tomado otro carácter por el impacto de los procesos de integración y de la lobalización. Organismos internacionales y especialistas también han señalado que antes de definirla hay que esclare-er los temas sustantivos de una política de este tipo (Böhning, 1983; OIT, 1987). Las cuestiones más importantes para a discusión de políticas de migraciones internacionales son:

ecesidad de contar con un marco analítico global para la formulación e implementación de políticas que a nivel acional permitan integrar o al menos coordinar las diversas políticas en campos afines a las migraciones interna-ionales tales como la de creación de empleo y la del desarrollo regional;

ecesidad de una administración eficiente con la infraestructura adecuada que evite la concentración o dispersión fun-ional;

valuación de acuerdos bilaterales en cuanto a la compatibilización de normas y prácticas entre países emisores y país-s receptores;

ecesidad de sistematizar la incorporación de migrantes internacionales en el diseño de esquemas de integración onómica a nivel multilateral;

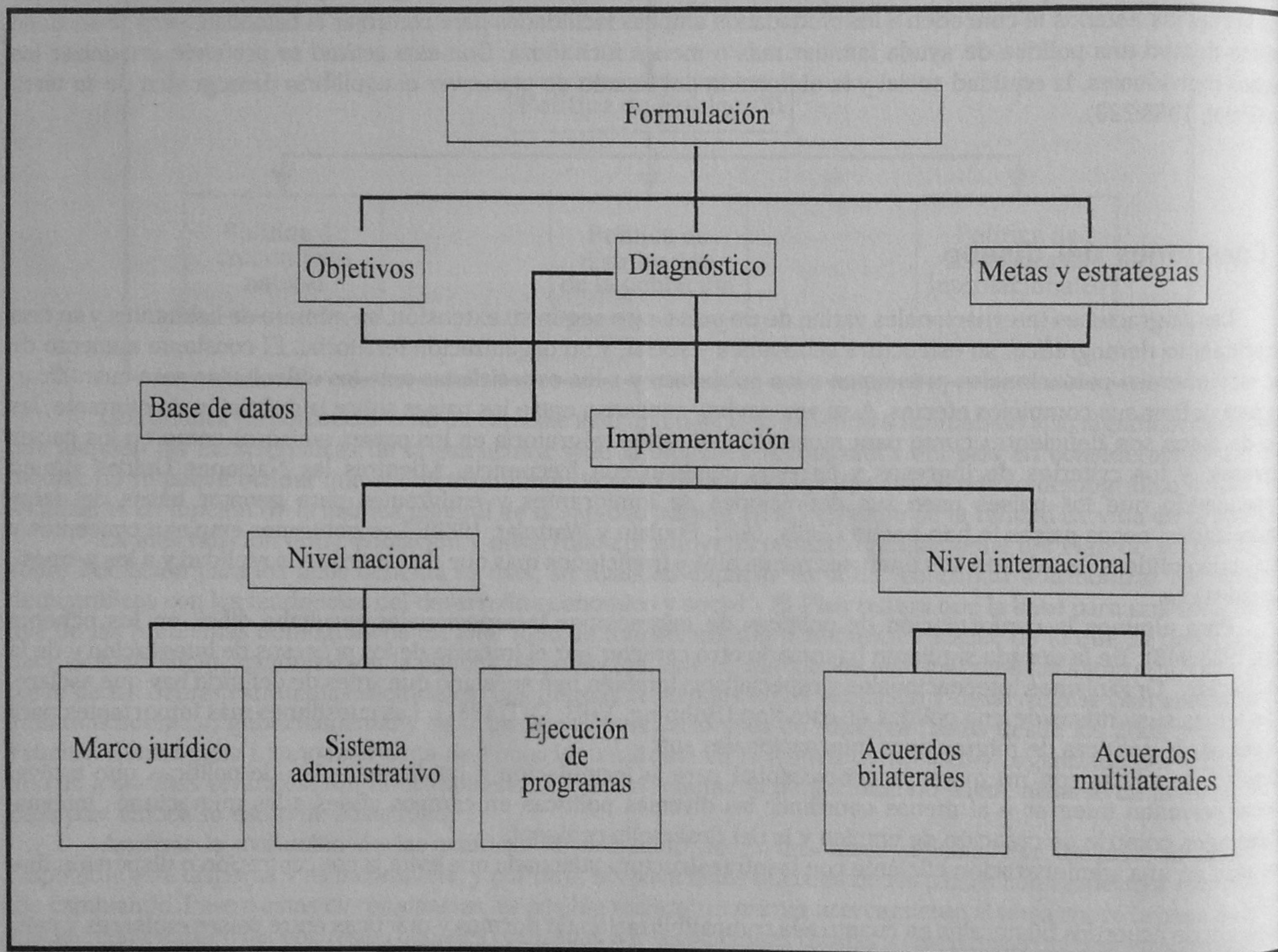
ecesidad de una política global de migraciones internacionales para fortalecer la cooperación entre países de destino los países de origen.

No obstante esta situación conflictiva las políticas de migraciones internacionales están constituidas por las opuestas que cada Estado elabora sobre el fenómeno migratorio en cada momento histórico. Estas propuestas sur-en, a su vez, de negociaciones, enfrentamientos y/o directas imposiciones de sectores o estamentos sociales que ntentan hacer prevalecer su perspectiva particular en función de intereses económicos; de concepciones geopolíticas, ulturales e ideológicas que pueden o no estar ligadas a esos intereses; o bien de la necesidad de dar respuestas mediatas a determinados problemas socio-laborales. Ya sea como respuesta a situaciones ya desencadenadas o bien omo parte de proyectos de desarrollo estas propuestas están dirigidas a tomar las migraciones internacionales como ariables a controlar (Mármora, 1987:7; 1988:375). Por sus características estas políticas pueden influir directa o indi-ectamente en el tamaño, la composición, las motivaciones, la selectividad, los patrones de flujos, los asentamientos y s efectos como en la integración de los flujos migratorios internacionales.

Esta aproximación conceptual poco dice sobre los problemas centrales de la formulación, implementación y

evaluación de una política de migraciones internacionales. La formulación de una política de migraciones internacionales exige enunciar objetivos, contar con un diagnóstico completo y real para lo cual se necesita una base de datos actualizada y de ajustado diseño, y fijar las metas deseadas en base a estrategias alternativas. Por su parte, en la implementación es necesario en el plano nacional contar con un marco ético-jurídico, organizar el sistema administrativo según nivel de gestión y en complementariedad con otras áreas de gobierno y poner en marcha programas específicos; en el plano internacional resulta esencial considerar el componente relativo a las relaciones internacionales por los aportes de los acuerdos bilaterales o multilaterales.

DISEÑO DE UNA POLITICA DE MIGRACIONES INTERNACIONALES



Criterios diversos permiten diferenciar las políticas de migraciones internacionales. Se pueden distinguir:

-por modalidad, políticas explícitas o formales y políticas implícitas;

-por sus presupuestos argumentales, políticas de corte poblacional, de carácter económico o de carácter geopolítico;

-por su carácter, políticas abiertas, selectivas o cerradas;

-por la institución que promueve, políticas públicas o privadas;

-por su direccionalidad, políticas de emigración o de inmigración;

-por su carácter volitivo, políticas voluntarias o forzosas;

-por sus efectos, políticas directas o indirectas;

-por sus motivaciones básicas, políticas asociadas a un esquema de planificación global o dentro de políticas sectoriales.

Algunas de estas distinciones aparecen en Mármora (1987:7). Por su parte, Kritz (1988:951) señala que la mayoría de los países elaboran políticas destinadas a controlar la entrada de extranjeros y a regular la duración de la residencia y la actividad de los migrantes admitidos temporalmente (trabajadores, estudiantes, etc.); de allí que los tres

pos de políticas prevalecientes en el mundo se refieren a la inmigración permanente, la temporaria y la ilegal. Años rás Torrado (1979 a y b) realizó un análisis de las políticas de migraciones internacionales para América Latina disnguiendo los siguientes tipos:

-sobre inmigración de trabajadores no calificados;
-sobre inmigración selectiva;
-sobre emigración de trabajadores no calificados; y
-sobre el éxodo intelectual.

Estas calificaciones de políticas de migraciones internacionales demuestran que en cada país se adoptan aquéas que responden a situaciones concretas, por ello son difíciles las generalizaciones y es necesario restringir su análiis a sus contextos socioeconómicos y político-institucionales. Como bien lo señala Torrealba (1987:311) con respecto América Latina el problema central en torno al diseño e implementación de las políticas migratorias es el desfasaje ntre la realidad, legislación y política y la dificultad de adecuar esta última al ritmo de cambios que experimentan los ercados laborales y los movimientos migratorios.

.1 Acerca de la formulación

La formulación de una política de migraciones internacionales requiere, entre otros elementos, la explicitación on claridad de objetivos generales y sectoriales que se integren en un plan de desarrollo. Los objetivos dependen de as argumentaciones, concepciones o perspectivas que se fije el gobierno de acuerdo a la evolución del fenómeno y a os deseos de cambio y/o rectificación de tendencias registradas las que varían en el tiempo y en el espacio. Los objeivos fundamentales de una política de este tipo se relacionan con:

l crecimiento poblacional;
a ocupación del territorio y el poblamiento;
l crecimiento económico;
a conformación de la sociedad;

Estos son argumentos que deben conjugarse en una estrategia de desarrollo. Estos objetivos atañen al rol de as migraciones internacionales dentro del territorio los que deben integrarse a nivel internacional como a nivel de igrante como individuo, aspectos que están más allá de la decisión política del gobierno de un determinado momen. Distintos autores hablan de la importancia de la integración internacional como del respeto a los derechos del igrante en su condición de persona humana, aspectos esenciales en las concepciones de quienes se ocupen del disño de la política (Pryor, 1983; Torrealba, 1987; Mármora, 1988) pero que sin duda están más allá de los objetivos specíficos de estas políticas. Es importante hacer hincapié en el impacto de una política de migraciones internaionales en la conformación de la sociedad del país de destino o en la desintegración del país emisor. En atención al rimer caso, es conveniente precisar que muchos países no hablan de asimilación de los inmigrantes sino de integración para lo cual adoptan medidas conducentes a promover el pluralismo cultural.

Zubrzycki (1987:71) analiza el caso de Australia donde se ha comprobado -aunque hay opiniones encontradasue el pluriculturalismo es el único elemento capaz de garantizar la coexistencia de la diversidad cultural y de la coheión nacional dentro del marco de una unidad económica y política. En igual sentido, Canadá depende de la inmigración no se puede negar el carácter multinacional actual y futuro de su sociedad (Passaris, 1987:386). En los Países Bajos, situación de las minorías étnicas incentivó al gobierno a cambiar el enfoque culturalista/pluralista de su política de igraciones internacionales por una estructuralista/ asimilacionista según Entzinger (1987:20) pero los resultados de no y otro enfoque han sido decepcionantes pues el problema pasa allí por grupos étnicos demasiado cerrados lo cual entúa las probabilidades de marginalidad.

El contenido de una política de migraciones internacionales debe estar fundamentado en una visión realista del nómeno según surge de diagnósticos completos basados en datos fidedignos; el mayor problema son las deficiencias la falta de comparabilidad de las bases de datos en los países de inmigración como en los países de emigración. Todo oceso de toma de decisiones debe basarse en información y documentación diversa, veraz y actualizada para que la encionalidad política se base en el conocimiento objetivo de la situación real y no en percepciones personales. La ganización de las bases de datos suele corresponderse con concepciones políticas y a veces no evolucionan en igual rma que los hechos (Kritz, 1988:950). Italia es un país que se caracterizó por la emigración por ello contó siempre on excelentes datos de esos flujos y en cambio, siempre fueron escasos los referidos a inmigración; recientemente se a tratado de corregir esa situación pues se está convirtiendo en un país de inmigración (Birindelli, 1986).

El éxito de la formulación se completa con una pensada definición de las metas a alcanzar de acuerdo a los jetivos fijados. Aquí aparece como elemento básico para la fijación el tipo de migración en cuestión; no son iguales

las metas a lograr con los trabajadores inmigrantes no calificados que con los calificados o las metas a lograr en torno al problema del éxodo de talentos. Este criterio basado en el migrante es clave para la formulación de metas y el planteo de estrategias. Si la estrategia es promover la inmigración o la emigración, o la retención o aún la restricción resulta esencial el adecuado control de entradas y salidas, aspecto que cada día preocupa más a los países aunque no todos lo hacen con efectividad. La Argentina, tradicionalmente país de inmigración, ha controlado los ingresos con gran detalle en cambio la salida no merece mayor atención, de allí que aún hoy poco se sabe sobre la emigración de argentinos. Para todo país que desee tener una política de migraciones internacionales efectiva es necesario que establezca los lineamientos sobre el papel que le asigne a estos movimientos en la consecución de las metas de la política de población.

2.2 Acerca de la implementación

El tratamiento legal de los problemas relacionados con la migración es complejo dado que se deben tener en cuenta aspectos muy variados como la legislación migratoria general y los mecanismos más eficientes para regular el ingreso, la permanencia y la salida del país. En muchos países, sobre todo en América Latina y particularmente en Argentina es necesario realizar permanentes esfuerzos para adecuar la legislación vigente con la nueva realidad migratoria. Hay dos opciones -según Torrealba (1987:316)- compartidas también por otros especialistas y por nosotros: una debería estar destinada a unificar y actualizar la generalmente dispersa legislación relacionada con la población extranjera mediante la promulgación de leyes "marco" que garanticen su relativa permanencia en el tiempo y una más coherente acción estatal. Una segunda opción debería explorar nuevos mecanismos para el tratamiento de la población que ingresa y/o permanece en situación ilegal, en particular si se toma en cuenta que tradicionalmente los operativos de deportación en poco han contribuido a modificar el comportamiento de la migración ilegal. Tampoco las medidas tipo "amnistías" o "regularización" de ilegales, si bien han sido pasos importantes en la sinceramiento de la situación del migrante, difícilmente son una solución a este tipo de migración puesto que las mismas inciden sobre los efectos de los flujos migratorios dejando intactas las causas que los originan. Un buen ejemplo de ley "marco" es el de la dictada en 1981 en la Argentina con el Nº 22.439; a su vez con respecto a las estrategias de regularización migratoria también hemos tratado en el caso argentino las soluciones transitorias por las cinco amnistías decretadas (Sassone, 1987:287).

La búsqueda del ordenamiento jurídico ajustado a los problemas vigentes y con objetivos para el futuro es una tarea que exige tener una visión realista de las situaciones nacionales e internacionales. La existencia del basamento jurídico muchas veces no está acompañada de una política explícita y aún más cambian las políticas y permanece el marco legal. Perrochoud (1986:702) manifiestaba que una ley de migración es una ley en formación pues está compuesta de una constelación de normas dispersas y es necesario su consideración global como un todo orgánico que regule la situación de las distintas categorías: extranjeros, trabajadores migrantes, refugiados aislados, ilegales. Por último, la elaboración de la ley de migración debe preservar derechos básicos entre los que se destacan el derecho de las personas a dejar libremente cualquier país, incluido el propio e ingresar a cualquier otro país y el derecho del trabajador inmigrante a recibir un trato con justicia y para que tanto a ellos como a sus familias se les de un trato apropiado, se les presten los servicios necesarios de bienestar social y se garantice su seguridad física; a su vez, el Estado tiene el derecho a regular el ingreso de extranjeros al país y su residencia en el territorio.

La organización del sistema administrativo es una tarea urgente pues con frecuencia se advierte cierta obsolescencia y conflictos de competencia. En el área de asuntos administrativos se ejecutan las políticas migratorias para lo cual se requiere legislación ad hoc, estructuras administrativas preparadas para adecuarse a la problemática actual, servicios estadísticos y de documentación preparados para responder a los requerimientos de la decisión política y para conocer la evolución del problema, todo en coordinación con otras áreas de gobierno. En algunos países la introducción del procesamiento automatizado de información ha mejorado el control del ingreso, permanencia y salida de la población extranjera. Los datos actualizados sobre composición, evolución, distribución y modalidades de inserción ocupacional contribuyen a una mejor interpretación del fenómeno migratorio. Rogmanoli (1985) da particular importancia al tratamiento administrativo pues lo ubica como condición necesaria de una política migratoria junto a los objetivos y a la tarea legislativa. El mejoramiento del sistema administrativo implicaría actuar sobre aspectos inter-institucionales que intervienen también en la formulación y aplicación de la política de migraciones internacionales pues surgen conflictos de competencia solucionables mediante el establecimiento de instituciones centrales de consulta y planificación; como lo ha señalado la OIT formar comisiones tripartitas entre el Estado, los empleadores y los sectores sindicales lo cual facilitaría un mejor ordenamiento de los flujos migratorios y una mejor preservación de los derechos del migrante; asimismo, es importante conciliar posiciones como organismos no gubernamentales tal el caso de los órganos de Acción Social de la Iglesia -por ejemplo, la Comisión Católica Internacional para las Migraciones- o bien, de organismos internacionales (CIM, ACNUR, etc.). Brusa (1978:33) ha señalado que el éxito de una política migratoria

tá determinado en muy buena parte por el grado de articulación y de eficiencia administrativa del sistema institucional responsable de llevarla a cabo.

Los programas migratorios sin acciones específicas en los cuales el Estado, a veces en conjunto con organismos internacionales o nacionales, ponen en práctica algunos de los objetivos generales de la política de migraciones internacionales. Se pueden distinguir programas de asentamiento de comunidades extranjeras, programas de desarrollo regional, comarcal o local con participación de extranjeros, programas de retorno de emigrantes, programas de asistencia laboral, programas de asistencia social e inclusive programas de regularización. Todos estos programas tienen como característica una duración determinada y pueden llevarse a cabo a nivel de todo el territorio nacional o en en focos determinados por los problemas allí detectados.

Un último punto a considerar para la aplicación de políticas de migraciones internacionales está referido a los mecanismos de consulta a nivel internacional y a la revisión sistemática de los acuerdos bilaterales y multilaterales. En la práctica han dado mejores resultados los primeros que los segundos pues en éstos la multiplicidad de intereses frena su aplicación. Entre los acuerdos bilaterales se destacan, sobre todo, en América Latina aquéllos sobre movimientos fronterizos de trabajadores que muchas veces regulan una ya real integración de los mercados laborales a ambos lados de la frontera entre dos países donde también hay otros tipos de relaciones de complementariedad. La Argentina, por ejemplo, es un país que no puede obviar en el diseño de la política de migraciones internacionales esta realidad insoslayable, mucho más después de 1995 con la puesta en marcha del MERCOSUR.. Estos acuerdos deben responder a esa instancia de cooperación tan alentada por los organismos internacionales para beneficio tanto de los países emisores como de los países receptores.

II. LAS POLÍTICAS DE MIGRACIONES INTERNACIONALES EN LA ARGENTINA: UN CASO DE ESTUDIO.

1. Consideraciones previas

Las migraciones internacionales en el actual territorio de la Argentina tienen una historia compleja que comienza en la época de la dominación hispana. Hasta la Segunda guerra mundial fue una historia de inmigración transoceánica procedente en especial de Europa y en particular de los países mediterráneos. Los postulados de "puertas abiertas a los inmigrantes" estuvieron presentes ya en las primeras normas gubernamentales y así se fue diseñando una política de inmigración espontánea pero a la vez selectiva entre el 1800 y las primeras décadas de este siglo. Desde los años cincuenta hasta la fecha, pese a un escaso repunte de inmigración europea, la Argentina está frente a otra realidad caracterizada por la masiva presencia de cientos de miles de inmigrantes procedentes de los países limítrofes (Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay), por un escaso aunque real retorno de la vieja inmigración europea, por una incipiente inmigración de asiáticos de Taiwan y de Corea del Sur, y por una emigración de argentinos ca-lificados con escasas posibilidades de retorno.

La compleja cuestión migratoria -como unos temas claves de la problemática acuciante de la población- han recibido distinta atención por parte de los gobiernos que han regido los destinos de la Argentina. A veces con políticas explícitas como la de fines del siglo pasado, a veces con políticas implícitas como la del gobierno radical de Raúl Alfonsín (1984-1989) han sido los textos legales, diferentes normas, la acción institucional o los acuerdos internacionales los que han demostrado expresa o subliminalmente los propósitos políticos con respecto al tema migratorio. El análisis e interpretación de la política pública de migraciones internacionales es posible a través del estudio de las distintas normas legales, tomando como punto de partida lo expresado en la Constitución Nacional, expresión máxima del sistema jurídico argentino. Cabe tener en cuenta que más allá de ciertos postulados concebidos por nuestros go-bernantes y pensadores, el contexto social, económico, cultural y político en la Argentina y en el mundo, y a su vez, la desafiante realidad geográfica de un país con aptitudes para el crecimiento aún no desarrollado han sido siempre fuertes estímulos para promover la inmigración, ya sea, espontánea, selectiva, de capitales, etc.

En las páginas precedentes se hace referencia a las políticas públicas de migraciones implementadas en la Argentina a la luz de las leyes y de las consecuencias de su vigencia, como también de los contextos específicos que les dieron lugar. Este camino se hace en base a otros estudios de profundidad hechos por especialistas en las políticas migratorias. Se deben tener en cuent legislación, cuestiones reglamentarias, normas administrativas y planes de go-bierno; asimismo, la evolución histórica y los procesos políticos que los acompañaron. De allí que nuestras siguientes consideraciones constituyan un breviario de lo acontecido.

2. Desde las leyes de Indias hasta los primeros gobiernos patrios

Durante la dominación hispana las leyes de Indias establecían que sólo podían entrar en el Río de la Plata las personas autorizadas por la Corona española y los negros esclavos, que llegaban en los buques como una carga más. Una mayor apertura se registró luego de la creación del Virreinato del Río de la Plata, como lo demuestra el aumento sustancial de la población en el litoral platense entre 1777 y 1800; Buenos Aires tenía un 10% de población extranjera a principio del siglo XIX.

En el comienzo de la vida independiente tanto en el Río de la Plata como en el resto de América se puso en práctica a través de leyes y normas constitucionales el derecho de los hombres para entrar, permanecer y salir de un Estado, consagrado por la Constitución francesa de 1791. En 1810 se dispuso abrir el país a los extranjeros procedentes de naciones con las que no hubiera enfrentamientos. Dos años más tarde, se da a conocer la "Declaración sobre Inmigración" como decreto del Triunvirato del 4 de setiembre de 1812. Se inicia así, con estos antecedentes, una política inmigratoria de puertas abiertas con igualdad de derechos entre nacionales y extranjeros.

En los años sucesivos hubo confirmaciones efectivas de esa política. La Asamblea de 1813, que había abolido la esclavitud y decretado la liberetad de vientres, estableció que "todos los esclavos de países extranjeros que de cualquier forma se introduzcan desde este día en el país, en adelante quedan libres por el sólo hecho de pisar el territorio de las Provincias Unidas". Por su parte, el Estatuto Provisorio de 1815 consagra en su artículo 1° seis derechos a los habitantes del Estado: vida, honra, libertad, igualdad, propiedad y seguridad; en el artículo 3° se extendía el goce de los mismos a todo hombre, sea americano o extranjero, ciudadano o no. Más adelante, con la inauguración de la Universidad de Buenos Aires en 1821, con la construcción del puerto de Buenos Aires en 1822 y con la fundación de pueblos en la Pampa comenzaron a llegar -a instancias del gobierno- familias europeas, y sobre todo educadores y profesionales. La importancia dada a esta población hizo que el gobierno de Las Heras estableciera una "Comisión de Inmigración" en 1824 cuyo objetivo era contratar trabajadores y artesanos en Europa a quienes se les garantizaba la li-0bertad de culto; esa comisión fue suprimida por el gobierno de Rosas por los gastos ocasionados al erario público (4).

3. La Constitución Nacional

Es Juan Bautista Alberdi quien demostró una evidente preocupación por el aumento de la población a través del fomento de la inmigración; así lo expresa en su obra Bases y puntos de partida para la organización política de la República Argentina (capítulos III, IV, V, VI, VII, VIII, IX, X, XI, XV, XVI, XXXI y XLII) y en el proyecto de la Constitución (preámbulo, 1° oartel arts. 16, 17, 18 y 19, 21, 22, 23, 24, 33; y 2° parte; arts. 67, inciso 3°, 84, 86, 92).

La Constitución de 1853 tiene como precedente muy valorado la doctrina de Alberdi. Ya desde su Preámbulo se orienta hacia la promoción de la inmigración espontánea, como uno de los elementos insustituibles para construir la Nación, al sostener que los derechos y las garantías son "para nosotros, para nuestra posteridad y para todos los hombres del mundo que quieran habitar el suelo argentino". Según Olivieri (1987:228) "es interesante observar que las reformas sucesivas nunca modificaron este precepto que resulta menos selectivo que el del Proyecto de Alberdi en el cual se inspiraron las constituyentes por el que se auspiciaba el progreso material e inteligente por medio del aumento y mejora de su población". Con la reforma constitucional de 1994 el tema migratorio prácticamente no se modificó.

Distintos artículos de la norma constitucional están dedicados, en forma directa o indirecta, a la inmigración con el objeto de estimularla y encauzarla. El artículo 14 dedicado a la enunciación de los derechos fundamentales señala que están dirigidos a "todos los habitantes de la Nación", es decir, que se habla de la igualdad civil entre nacionales y extranjeros. Por su parte, el artículo 16 establece que "la Nación Argentina no admite prerrogativas de sangre, ni de nacimiento: no hay en ella fueros personales ni títulos de nobleza. Todos sus habitantes son iguales ante la ley".

El primero de los artículos dedicado expresamente a los extranjeros como individuos es el artículo 20 que expresa: "los extranjeros gozan en el territorio de la Nación de todos los derechos civiles del ciudadano; pueden ejercer su industria, comercio y profesión; poseer bienes raíces, comprarlos y enajenarlos; navegar los ríos y costas; ejercer libremente su culto; testar y casarse conforme a las leyes. No están obligados a admitir la ciudadanía, ni a pagar contribuciones forzosas extraordinarias. Obtienen nacionalización residiendo dos años continuos en la Nación; pero la autoridad puede acortar ese término a favor del que lo solicite, alegando y probando servicios a la República". El texto permanece igual en la constitución reformada de 1994 al igual que en el caso del artículo 25.

El fomento a la inmigración se establece en el artículo 25. Dice: "El Gobierno Federal fomentará la inmigración europea; y no podrá restringir, limitar ni gravar con impuesto alguno la entrada en el territorio argentino de los extranjeros que traigan por objeto labrar la tierra, mejorar las industrias, e introducir y enseñar las ciencias y las artes". Según

costa Rivellini (1985:73) el artículo motivó numerosos comentarios en la doctrina y jurisprudencia según los cuales la eferencia por el fomento de la inmigración europea obedece a razones de carácter cultural, en el sentido de la aptación e integración con la población nativa; a su vez, este artículo no limita la aceptación de otra inmigración útil ortadora de condiciones morales, laborales, antecedentes y propósitos que se conjuguen con los del país; en caso de ue no reúnan tales condiciones se puede restringir su entrada al territorio nacional en calidad de inmigrantes.

En cuanto a la determinación de la competencia para promover la inmigración quedó establecido en el artícu- 67 inciso 16 que es el Congreso de la Nación el encargado de la promoción de la inmigración y de la colonización. l artículo 107, por su parte, declara que las provincias también pueden promover la inmigración (5). Según lo pre- ripto en el artículo 67 inciso 16 y la del artículo 67 inciso 11 se establece la competencia en la legislación sobre ciu- dadanía y naturalización y en la regulación de la migración.

De lo expuesto surgen algunas cuestiones debatidas ya desde la propuesta de Alberdi. Una cuestión clave es l de la inmigración espontánea, espontánea controlada o inmigración dirigida; mientras la Constitución establece una migración espontánea no lo era así en el proyecto de Alberdi (6). Por su parte, se le reserva al Poder Legislativo la rmulación de la política migratoria, sin embargo quedó establecido a posteriori que el Ministerio del Interior es el ue asume ese objetivo al fijarse las competencias ministeriales.

Por último, cabe destacar la firme preocupación de la Constitución Nacional del 53 y de las posteriores refor- mas por el poblamiento y en particular, de origen europeo, aunque leyes y proyectos posteriores no guardaron simi- lares premisas, es decir, se advierte cierta falta de continuidad. A su vez, es necesario destacar como clave de la argu- mentación básica de la Constitución la importancia dada a la inmigración para contribuir al progreso y prosperidad de a Nación. La Constitución Nacional, en suma, fija los lineamientos de una política migratoria de puertas abiertas des- nada a atraer población de origen europeo a la que se le garantiza un status jurídico de igualdad de derechos y deberes on los nativos a fin de poblar y traer prosperidad.

Años después de la puesta en vigencia de la Constitución Nacional de 1853 la creación de colonias fue en umento. El Poder Ejecutivo -mediante una aplicación de sus facultades- firmó numerosos contratos de inmigración egún la ley 25 del 11 de octubre de 1862 por la cual se otorgaban tierras en propiedad para su explotación. Numerosas eyes posteriores especificaban la formación de colonias de agricultores europeos en los territorios de Chaco, Córdoba Santa Fé. De estos hechos surge que el Parlamento delegó funciones para la formulación e implementación de la olítica de migraciones internacionales (7) . Estos hechos fueron preparando el terreno para la sanción de la primera ey que reguló la inmigración y las colonización en la Argentina, dado que se había comprobado el papel fundamental umplido en el poblamiento y en la expansión económica.

4. La ley 817 de inmigración y colonización

Esta ley, conocida posteriormente por el nombre de presidente Nicolás Avellaneda , se promulgó el 19 de ctubre de 1876. Legisló sobre lo atinente a la inmigración y la colonización. La primera parte de la ley que constaba e 60 artículos y 10 capítulo estaba dedicada a la regulación de la inmigración; la segunda tenía 68 referidos a la colo- ización.

Por primera vez se definió la noción de inmigrante en el artículo 12. Es: "aquel extranjero, jornalero, artesano, ndustrial y profesor, que siendo menor que 60 años y acreditando su moralidad y sus aptitudes, llegare a la República ara establecerse en ella, en buques de vapor o a vela, pagando pasaje de segunda o tercera clase o teniendo el pasaje agado por cuenta de la Nación, de las Provincias o de empresas particulares protectoras de la inmigración o colo- ización". Como se infiere en esta definición se pretendía atraer inmigrantes con características específicas en torno a a edad, las aptitudes laborales, condiciones morales, con el propósito de residencia permanentes y de trabajo. Quedaba xplicitada así una política de inmigración selectiva -no ya plenamente espontánea-, se necesitaban productores para edicarse a la actividad agrícolo-ganadera y no tanto capitales que ya los había en el país.

Se puso en funcionamiento mediante esta ley el Departamento General de Inmigración (artículo 19) depen- diente del Ministerio del Interior y primer antecedente de la actual Dirección Nacional de Migraciones. Se reemplaza- ba, así, la Comisión Central de Inmigración y de las Oficinas de Trabajo. Entre sus misiones debía promover el ingre- so de la inmigración útil, estableciendo las medidas administrativas y fácticas para atraerla, orientarla en su emplaza- miento y establecerla, vinculándola laboralmente y llevando un registro de la misma.

El Poder Ejecutivo tenía la facultad (según los artículos 4 y 5) de nombrar agentes de inmigración en "aquel- los puntos de Europa o de América que considere conveniente para fomentar la inmigración para la República Argentina", los que tendrían la función de "desarrollar una continua propaganda, proporcionar gratuitamente informes a los interesados, certificar sobre la conducta y aptitud industrial del inmigrante, intervenir en los contratos

de transporte y, en algunos casos, pagar sus pasajes". En igual forma, en el capítulo tercero (artículo 8º) aparecía regulada la creación de las comisiones de inmigración que debían funcionar en ciudades o poblaciones con afluencia mayor de inmigrantes. El propósito fundamental de su creación estuvo orientado a facilitar en el interior del país el efectivo asentamiento de los inmigrantes, hacían propaganda y solicitaban a los gobiernos locales (provincias y municipios) todas las franquicias necesarias para su instalación. En el capítulo cuarto se establece la creación de oficinas de trabajo cuya función era atender la oferta y demanda de trabajo en relación con la inmigración. También comenzaron a funcionar comisiones locales para atender los pedidos de los trabajadores migrantes a quienes se les debían procurar condiciones ventajosas de trabajo.

En otros capítulos se establecían las ventajas a otorgar a los inmigrantes que habían acreditado su buena conducta y aptitud; a su vez, se hacía referencia a las condiciones de los buques que transportaban inmigrantes; el desembarco de los inmigrantes; el alojamiento y manutención; a la internación y colocación; y por último, se establecía un Fondo general de inmigración, destinado a solventar los gastos demandados por la aplicación e implementación de la ley.

La segunda parte de esta ley estuvo destinada a regular la colonización en conjunción con la promoción de la inmigración. Por medio de sus artículos, se autorizaba a poner en funcionamiento distintos sistemas de colonización. Se hablaba de colonización directa por parte del Estado en territorios nacionales y provinciales, colonización promovida por gobiernos provinciales, colonización a cargo de empresas particulares, colonización de particulares con apoyo gubernamental, y colonización individual. De todas ellas, el sistema de colonización a cargo de empresas particulares captó el mayor interés por parte de los inmigrantes. Según lo afirma Perez Vichich (1988:445) este sistema por el cual las empresas particulares recibían concesiones de tierras con compromiso de población y subdivisión dio lugar a la especulación y asimismo, hizo difícil el acceso a la tierra de los colonos pues, por un lado, la ley fijaba condiciones muy duras para llegar a la titularidad y, por otro, había cierta liberalidad en relación a los contratos entre colonizadores y colonos por lo cual muchos de estos últimos sólo quedaron como medieros o peones.

Debe reconocerse la eficacia de la Ley Avellaneda que en principio transitó fielmente el mandato de la Constitución Nacional y se ajustó al proyecto de país deseado que apuntaba a la modernización a partir de la organización institucional, de la llegada de capitales extranjeros y del fomento inmigratorio. No cabe duda que esta ley fue exitosa pues llegaron aproximadamente unos cuatro millones de inmigrantes europeos alentados por una clara política inmigratoria donde el Estado la fomentaba a partir del aporte de recursos en el anticipo para pasajes, construcción de hoteles y asilos, concesión de tierras y créditos que garantizaban la ejecución del mismo. Aunque cabe consignar como lo señalan Rofman y Romero (1974:119), Acosta Rivellini (1985:75) y otros autores que los emprendimientos en materia de colonización no lograron los resultados esperados. Sin duda, el país creció a instancias de la inmigración pero no tanto de la colonización agrícola; es más, la demanda del mercado internacional en materia de carnes, alentó las actividades ganaderas, que como es sabido no favorecen en igual forma el asentamiento poblacional.

5. 1869-1945: Normas legales y complementarias

En relación a la ley de inmigración y colonización; años antes se había promulgado la ley 346 sobre ciudadanía en 1869 que estuvo vigente hasta 1978 cuando se sancionó la ley 21.795 (8). Esta ley estableció el principio del ius solis y dictó las condiciones para la naturalización de los extranjeros con el objeto de simplificar y facilitar los trámites. Establecía los casos en los cuales se podía reducir el plazo constitucional de dos años de residencia a saber: desempeño de funciones públicas o militares, de actividad empresarial o educativa, ser colono propietario, habitante fronterizo o estar casado con mujer argentina; asimismo, determinaba que las actuaciones debían ser gratuitas. Según lo muestran los censos de 1895 y 1914 el número de naturalizaciones no fueron tantos debido -según Oliveri (1987:235)- a la liberalidad existente en el ejercicio de los derechos civiles para los extranjeros y no a la dificultad de acceso al trámite . En esta ley no se hace una clara distinción entre ciudadanía "por nacimiento", "por opción" y "por naturalización"; la primera se refería a quienes hubieran nacido en territorio argentino y ámbitos bajo la jurisdicción o soberanía argentina, la segunda referida a los hijos de argentinos nacidos en el extranjero que optaren por la ciudadanía de origen (se introduce el principio de ius sanguinis), y la tercera para los extranjeros que reúnan determinadas condiciones: antigüedad de residencia, servicios prestados a la República, etc. Así se mantiene la confusión que surge del texto de la Constitución Nacional de 1853. En las leyes posteriores se logró mayor claridad terminológica y conceptual; en tal sentido, la ley 21.795/78 define argentinos nativos y argentinos por opción y establece las condiciones de naturalización, de acuerdo a la generosa política argentina de promoción de la inmigración. Aquellos extranjeros nacionalizados pueden adquirir por esa ley vigente la calidad de ciudadanos que los habilita para ejercer los derechos políticos previstos en la Constitución Nacional.

En los incios de este siglo, la Argentina bajo la presidencia de Roca (1898-1904) deja de ser un país de puertas biertas a la inmigración con la sanción de la ley de residencia de extranjeros (Nº 4144) del 22 de noviembre de 1902; or esta norma, el Poder Ejecutivo tenía la facultad discrecional de aceptar o rechazar la entrada de extranjeros; en caso e expulsión las causas aludidas eran el que "haya sido condenado o ser perseguido por los tribunales extranjeros por rímenes o delitos comunes", o "cuya conducta comprometa la seguridad nacional o perturbe el orden público". Es este n período de restricciones político-sociales pues en 1910 se sanciona la ley 7.092 llamada de "Defensa social reglamenndo la admisión de extranjeros en el territorio argentino" por la cual se estableció que los anarquistas y todos aquéls que preconizaran métodos violentos contra el Estado podrían ser rechazados. Estas normas se unían a otras en las ue se pretendía ejercer mayor control sanitario sobre el ingreso de inmigrantes (Novick, 1986:247). Pese a la vigena de esas leyes, estos años fueron los de mayores flujos inmigratorios procedente de Europa y los de gran crecimiento onómico lo cual demuestra que el Estado argentino se ocupaba de preservar la calidad de la población habitante de n vasto territorio en plena organización.

En 1930 se produce el primer golpe militar de la historia constitucional argentina y el mundo es sacudido por a mayor crisis económica. Con respecto a la política migratoria se suceden medidas restrictivas referidas al arancemiento de las visaciones consulares, a la suspensión de permisos de desembarco a quienes no tuvieran destino y ocuación fijos, o a la prohibición de entrada en el país de toda persona con problemas de salud física o moral. En el goierno prevalece la idea de llevar a cabo una inmigración encauzada y la vigencia de criterios de selección. Entonces, a crisis de los años treinta determina que la Argentina, al igual que otros países de América del Sur, cierre o impida la nmigración (9); a principio de los años 40 se convertirá en una política de admisión selectiva y luego en otra de amplio stímulo que, a su vez, encontró límites en la crisis económica de comienzos de los años 50. En esos años se mantuvo a idea de la necesidad del aporte migratorio asociado a la colonización de las tierras (ley 12.636/40; 14.392/54) y demás se creó la Comisión Nacional de Colonización con inmigrantes (decreto ley 416/58) reemplazada en 1968 por l Instituto Nacional de Colonización y Régimen de Tierras (decreto 6225/68); cabe agregar que se firmaron otros decretos sobre casos específicos de radicación de inmigrantes en áreas rurales.

6. Desde la post-guerra hasta fines de la década del ochenta

6.1 Período 1946-1975

En estos treinta largos años la Argentina tuvo gobiernos justicialistas, radicales y militares. Fueron los años de neto predominio inmigratorio limítrofe y en los cuales se podría afirmar que no existió una política de migraciones nternacionales. Normas legislativas y administrativas de distinta hasta opuesta orientación se sucedieron carentes de una línea argumental o de objetivos precisos; sin embargo, se formularon planes de gobierno lo cual indicaría cierto deseo de continuidad pero la inestabilidad reinante no permitió el cumplimiento de los mismos. Las distintas medidas omadas obedecieron tanto a políticas restrictivas imperantes particularmente durante los gobiernos militares, como a políticas de apertura. Las amnistías se encuadraron en este último tipo de políticas; en estos años se sancionaron cuatro de las cinco amnistías implementadas en la Argentina las que fueron dictadas por gobiernos democráticos.

Toda política de migraciones internacionales está inserta en las políticas de población. Recuérdese que una política pública es implementada por el grupo social que ocupa en determinado momento el aparato del Estado (Torrado, 1986:14). En el período 1946-1975 es necesario analizar la perspectiva en materia poblacional adoptada por los gobiernos justicialistas, militares y radicales -como ya se dijo-. En tal sentido, se abordarán:

el papel e importancia de las migraciones internacionales en los planes de desarrollo diseñados por cada administración;

la legislación referida a las migraciones internacionales donde ocupan un lugar destacado la ley 22.439 que reemplazó la ley Avellaneda y las medidas excepcionales de regularización migratoria (las amnistías para los indocumentados o ilegales) y; la competencia institucional en la materia tanto en funcionamiento como las que quedaron en el plano de las propuestas.

Entre 1946 y 1975 se aprobaron seis planes de desarrollo que muestran el enfoque dado a la cuestión poblacional por los gobiernos correspondientes. Esos planes son una síntesis de las diferentes políticas que se pretendían implementar desde el gobierno y uno de los elementos claves para detectar la estrategia o estilo de desarrollo buscado. Son:

Primer Plan Quinquenal (1947-1951) - Gobierno justicialista.

Segundo Plan Quinquenal (1953-1957) - Gobierno justicialista.

Plan Nacional de Desarrollo (1965-1969) - Gobierno radical.

-Plan Nacional de Desarrollo (1970-1974) - Gobierno militar.
-Plan Nacional de Desarrollo y Seguridad (1971-1975) - Gobierno militar.
-Plan Trienal para la Reconstrucción y la Liberación Nacional (1974-1977) - Gobierno justicialista (10).

Estos planes pueden ser analizados cronológicamente de acuerdo a los contextos temporo-estructurales que los generaron, en función a la argumentación sostenida, en cuanto a la existencia o no de diagnósticos acabados, en cuanto a sus metas y acciones como también en cuanto a su eficacia. En esta oportunidad se comentarán las propuestas en materia de migraciones internacionales.

El Primer Plan Quinquenal (1947-1951) no explicitaba una política de población. Con respecto a la inmigración se apuntaba a "una inmigración seleccionada, culturalmente asimilable y físicamente sana, distribuida racionalmente y económicamente útil". Debía estar integrada por pescadores, técnicos industriales y obreros especializados. Se proponía el estímulo a la colonización mediante distintas acciones para arraigar a la población. En el plan la premisa fundamental en cuanto a este tema fue "la población constituye una de las riquezas fundamentales del país" y era necesario poblarlo en base a la inmigración seleccionada y encauzada para lo cual se especificaba la preferencia por grupos culturalmente similares a los nativos en cuanto a usos, costumbres y lengua lo cual no implicaba prejuicio alguno.

El Segundo Plan Quinquenal (1953-1957) se formuló en un contexto diferente, de mayor estancamiento económico y de reducción de los saldos exportables con diversas consecuencias en el nivel de empleos y para el bienestar social. Con un enfoque netamente económico se tenía por objetivo lograr un alto nivel de vida para la población que aparecía calificada como "capital humano". Entre los objetivos específicos del plan se pretendía regular el crecimiento migratorio mediante planes oficiales y privados de colonización. El plan señalaba, asimismo, las medidas concretas a tomar para la regulación de la inmigración, a saber:

- selección del aporte inmigratorio de acuerdo con sus características étnicas, ideológicas, morales, profesionales, intelectuales, económicas y físicas;
- adecuación de la inmigración a las posibilidades reales de absorción y grado de ocupación; facilidades al inmigrante para la introducción de sus propios elementos de trabajo; y
- reactivación de corrientes inmigratorias hacia los puertos del interior, especialmente Rosario y Bahía Blanca.

En cuanto a la competencia institucional propone la creación del Instituo Nacional de Población para realizar estudios sobre la problemática poblacional y para coordinar las tareas de todos los organismos existentes vinculados a la población.

El Plan Nacional de Desarrollo (1965-1969) preparado por el gobierno radical del Dr. Arturo Illia tenía un contexto socio-económico relativamente favorable. Las cuestiones poblacionales son tratadas en un breve diagnóstico específico aunque no están incluidas como un área clave de la estrategia propuesta sino sólo como dato a utilizar en las proyecciones socio-económicas.

El Plan Nacional de Desarrollo y Seguridad (1971-1975) que tuvo como antecedente el Plan Nacional de Desarrollo (1970-1974) fue diseñado por el gobierno militar denominado de la "Revolución Argentina" y conviene recordar que fue el único plan de desarrollo elaborado por los gobiernos militares entre 1946 y 1983. Entre las políticas enunciadas se incluye una destinada a "impulsar la inmigración con carácter selectivo, procurando mantener la actual composición étnica de la población y teniendo en cuenta los requerimientos del desarrollo y la seguridad...". Si bien no incluye un diagnóstico poblacional, se consideran los problemas demográficos que enfrenta el país por las fuertes disparidades regionales con especial referencia a las migraciones laborales rural-urbanas y a las dificultades para retener la inmigración de los países limítrofes.

El Plan Trienal para la Reconstrucción y la Liberación Nacional (1974-1977) incluye un diagnóstico de la situación poblacional en el que sostiene que la inmigración es un factor esencial para el desarrollo argentino pues contribuye al aumento directo de la población, el aumento de la población activa y el de la población fecunda, efectos importantísimos frente a la baja tasa de crecimiento vegetativo del país. Este plan como el primero enfatizan el papel de la inmigración para asegurar el crecimiento rápido de la población. Según los gobiernos justicialistas la necesidad de poblar contribuía al desarrollo, en cambio para los gobiernos militares la necesidad de poblar servía a la seguridad nacional.

La legislación referida a las migraciones internacionales durante este período refleja la importancia adquirida por la inmigración limítrofe. En una somera revisión de las disposiciones jurídicas, políticas y administrativas sobre las migraciones internacionales de nuestro país dictadas entre 1940 y 1956 aproximadamente se advierte, que todas consideraban las características y problemas referidos a la inmigración europea, y a los extranjeros que ingresaban por el puerto de la ciudad de Buenos Aires. Cuando comienza a incrementarse el número de nativos de los países limítrofes en el territorio, las características y los problemas son totalmente distintos. El cambio en las vías de ingreso y otras circunstancias no aparecen contempladas ni en la legislación, ni en la estructura de control para la admisión.

Las cuestiones específicas de la inmigración limítrofe dentro del marco legal obedecen a la problemática del ingreso legal, ilegal o clandestino, al tema de la declaración del verdadero motivo del ingreso, a la duración de la per-

anencia ilegal, a los inconvenientes del trabajo clandestino, todo ello condicionado por las diversas situaciones regionales por las diferencias entre los empleos en los ciudades y en el campo. Entre 1940 y 1964, aproximadamente, se dictaron umerosos decretos y reglamentaciones específicos a fin de paliar los distintos problemas que se originaban por la inmiración limítrofe ilegal.

La legislación migratoria contemplaba poco en esta primera etapa la característica más peculiar de la migración mítrofe, como es, el hecho de ser una migración laboral que, por su bajo nivel socio-económico y su escasa calificación, vorecía el fenómeno de la ilegalidad. Durante la década del 60, los trabajadores limítrofes se incorporaban a las estructuras conómicas regionales de nuestro territorio bajo las condiciones de empleo precario o aún de trabajo clandestino, y quedaan expuestos a numerosos abusos. Hacia 1965 se decidió ajustar la legislación migratoria basada en la ley Avellaneda y las ormas complementarias subsiguientes mediante la sanción del Reglamento de Migración con el decreto 4.418 del 4 de junio e 1965, firmado por Illia. Ante la diversidad de decretos reglamentarios y normas administrativas que sólo determinaban onfusión y diferencias de interpretación comienza a aplicarse este reglamento destinado a mejorar, sistematizar y facilitar s regímenes de admisión, ingreso, permanencia y salida de extranjeros. Este decreto reglamentó otro: el Nº 4.805/63 firado por Guido en el cual se instrumenta un régimen de mayor control y restricción que incluye la expulsión de extranjeros. n el Reglamento de Migración están especificadas las funciones y facultades de la Dirección Nacional de Migraciones, ncargada de fijar la política nacional de migraciones, de fomentar la inmigración y particularmente responsable del control igratorio en el ingreso, admisión y permanencia de los extranjeros en el territorio argentino para lo cual contaba y cuenta on la denominada Policía Migratoria Auxiliar (Gendarmería Nacional, Prefectura Nacional y otros organismos de Seguridad acional). La competencia institucional de esta Dirección, dependiente del Ministerio del Interior es vasta y asume funciones ue la Constitución Nacional preserva al Parlamento.

Como respuesta a la crítica se sancionó durante el gobierno militar de Onganía la ley 17.294 el 23 de mayo de 1967. unque no lo señalaba expresamente, estaba dirigida a la inmigración limítrofe. Establecía las normas para impedir la igración indocumentada y ,a la vez, prohibía dar trabajo u ocupación a residentes ilegales y temporarios no habilitados para esempeñar tareas remuneradas. Asimismo, multaba a los infractores que otorgasen o diesen alojamiento a los mismos.

Esta ley fue un instrumento legal efectivo de control. Para asegurar la aplicación de la ley, en aquellos años se realzó una intensa campaña de información; por la prensa, radio y televisión se difundieron comunicados sobre las obligaciones ue imponía las sanciones y los documentos habilitantes para ejercer tareas remuneradas y para obtener alojamiento. Este ontrol de permanencia se realizó eficazmente con el personal previsto en la reestructuración de la Dirección Nacional de igraciones. En la Capital Federal este personal verificaba el cumplimiento de la ley en los lugares de trabajo, mientras que u aplicación en los lugares de alojamiento se realizó por medio de la Policía Federal. En la región Noroeste la delegación de a Dirección Nacional de Migraciones en Salta realizó directamente parte de la tarea y supervisó la que realizaban otros rganismos. En otras regiones se cumplió con igual cometido.

En los últimos cuarenta años se advierte una continuidad histórica en la promulgación de los indultos para regularizar la situación de los ilegales en la Argentina pues precisamente esos amnistías fueron dictadas por gobiernos democráticos. La primera amnistía fue promulgada por el presidente Juan D. Perón, la segunda fue dictada por el go-bierno radical del residente Arturo Frondizi en 1958. La tercera medida fue tomada por el gobierno de Arturo Illia y la cuarta, durante el último gobierno de Juan Perón, ambas destinadas específicamente a los inmigrantes ilegales de origen limítrofe.

Los decretos de amnistía sancionados y aplicados en el país durante este período fueron:

-1949: Decreto 15.972 del 8 de julio

-1958: Decreto 3.364 del 4 de agosto

-1964: Decreto 49 del 3 de enero

-1974: Decreto 87 del 11 de enero

Como acertadamente lo señala Mármora (1983:21; 1984:100) en las últimas décadas se han ido dando procesos de cumulación de indocumentados de países limítrofes y procesos de descompresión, logrados a través de amnistías. Los gobernos militares se caracterizaron por una posición altamente restrictiva frente al asentamiento de esta inmigración, pero a u vez, permisiva en cuanto a su permanencia ilegal y por lo tanto posible de cualquier tipo de utilización como fuerza de trabajo disponible y barata. Durante los períodos democráticos que tuvo la Argentina desde 1949 se legalizó la situación de varos cientos de miles de ellos.

Los decretos de amnistía sancionados en nuestro país demuestran el lento reconocimiento de un grave pro-blema que aquejó a la población limítrofe en las últimas décadas. El análisis de estas medidas de excepción permiten señalar semeanzas y diferencias en lo referente a:

- objetivos o motivos que decidieron su promulgación, expresados en los considerandos de los respectivos decretos,
- alcances,
- requisitos de documentación,
- tiempo de duración y
- aplicación de tales decretos.

En los considerandos de las cuatro amnistías aparecen objetivos compartidos o no por cada uno de ellos. Uno se refiere a la necesidad de integración social del migrante al país y otro a los problemas administrativos con los que se enfrentan los indocumentados para hacer efectiva su radicación legal en el país; así aparece en los tres primeros decretos. El régimen de excepción de 1964 incluye aspectos que hacen al resguardo de la soberanía y la seguridad nacional con respecto a la presencia de los extranjeros ilegales provenientes de países limítrofes. El cuarto decreto de amnistía hace especial hincapié en los problemas laborales a que están expuestos los inmigrantes indocumentados de origen limítrofe y en los objetivos latinoamericanos que impulsan la medida. Por su parte el decreto 87 del 11 de enero de 1974 se promulgó como consecuencia de la reiterada y numerosa presencia en la Argentina de ciudadanos provenientes de los países limítrofes en situación irregular. Estaba destinado a contrarrestar los inconvenientes que producía la carencia de documentación adecuada a muchos trabajadores limítrofes y los exponía a un verdadero mercado negro de mano de obra. Los lineamientos principales del decreto, encuadrados en una política inmigratoria generosa y abierta, trataban de dar a esos extranjeros "las seguridades que la Nación estaba obligada a ofrecerles", buscando "defender los justos niveles de retribución establecidos por leyes y convenios laborales".

Como lo sostiene Mármora (1984:100): "se podría decir que a través de los últimos decretos de amnistía, se observa en las políticas de migraciones de Argentina una evolución desde una posición inicial de integración social del extranjero, para luego pasar a una posición de control como función básica del aparato administrativo migratorio, terminando en una perspectiva de la migración en términos de política laboral, tanto en función de sus repercusiones sobre el empleo, como en los salarios y condiciones de trabajo" (Mármora, 1984:100).

Además de las propias reglamentaciones y leyes que cada país dicta, tanto los de emigración como los de inmigración, con el objeto de regular el ingreso, la residencia y el trabajo de los extranjeros, se firman tratados bilaterales o se intercambian notas reversales a fin de definir políticas en torno a estas cuestiones. Tales medidas, como dice Espiago (1982) "junto con las recomendaciones internacionales y acuerdos de todo tipo, buscan la igualdad jurídica de los migrados y la regulación de su asistencia en los ámbitos laboral, educativo, cultural y de seguridad social". Lamentablemente, como lo señala el mismo autor, "las situaciones de indefensión o de desigualdad del migrado son moneda corriente, por encima de la protección teórica de su Estado de origen y del receptor". Con todo ello se pretende señalar que si las normas legales resultan instrumentos idóneos, en la práctica la protección tutelar ni llega a ser tal.

La Argentina ha hecho lo propio en materia de acuerdos internacionales aunque sus decisiones fueron ciertamente tardías en muchas ocasiones; de acuerdo a los términos de la legislación migratoria internacional nuestro país suscribió tratados, convenios y acuerdos con los países de emigración, en particular con los gobiernos de los países limítrofes con el objeto de defender y asegurar la situación de aquéllos que deseen migrar o bien de aquéllos ya migrantes. A modo de ejemplo pueden citarse los tres convenios bilaterales firmados entre la Argentina y Bolivia; el primero en 1958, el segundo en 1965 y el tercero en 1979, en los cuales se reglamentaba el trabajo de los braceros o trabajadores de temporada bolivianos para zafra azucarera y la cosecha tabacalera del Noroeste argentino. Con la República de Chile se firmaron en 1971 un convenio laboral y un convenio sobre seguridad social para reglamentar y proteger la situación de los trabajadores chilenos de temporada o argentinos en los respectivos países vecinos. En el caso de la República de Paraguay, la Argentina cada año reglamenta el volumen necesario de trabajadores de temporada oriundos de ese país requeridos para la cosecha de algodón. La Argentina firmó un convenio único e intercambió notas reversales con el gobierno uruguayo en mayo de 1986 a fin de instrumentar un sistema de control único de frontera y de documentación unificada entre ambos países.

6.2 Período 1976-1983

En los años anteriores, la política migratoria había sido considerablemente activa: una amnistía general, el ordenamiento del Reglamento de Migración, y disposiciones menores ligadas a los controles de la inmigración ilegal, o ciertas facilidades para la regulación de estas situaciones. En este período 1976-1983 se mantuvo un criterio netamente favorable a los inmigrantes limítrofes, especialmente por la vigencia durante varios meses del cuarto régimen de excepción para la radicación definitiva de limítrofes (Decreto 87/74), que facilitaba al extremo la regularización de situaciones ilegales para personas ingresadas antes de 1974.

La Argentina también se anticipó, en esos años, a las propuestas surgidas de las iniciativas a nivel internacional creando la Comisión Nacional de Política Demográfica, en marzo de 1974. Si bien a los pocos meses dejó de funcionar, en 1976 fue reactivada y en diciembre de 1977 se tomaron en cuenta sus recomendaciones para fijar los Objetivos y Políticas Nacionales de Población (Decreto 3938 del 29 de diciembre de 1977). Tal medida implicaba también un refuerzo de este mecanismo, ya que junto con ordenar a los ministerios y organismos pertinentes que adoptaran las deci-

ones necesarias para el cumplimiento de la política, indicó que a tal efecto la Comisión elaboraría a nivel intersectorial las estrategias necesarias en cada sector, sería responsable de la coordinación, seguimiento y control de gestión de la adopción y aplicación de las medidas necesarias para la política poblacional, y continuaría con una permanente profundización, ampliación y actualización de dicha política.

A partir de un diagnóstico sobre las tendencias demográficas adversas que llevaron a un crecimiento cada vez más bajo de la población y a una distorsión cada vez mayor de la distribución regional se planteó en el decreto la necesidad de una clara y enérgica política de población capaz de provocar cambios fundamentales en el crecimiento, la distribución y la calidad de los recursos humanos del país.

El incremento de la población fue uno de los objetivos señalados por el gobierno militar a fin de que el país lograra desarrollarse plenamente y no se comprometiese su seguridad. En cuanto a inmigración se fijó como objetivo incrementar sensiblemente la inmigración extranjera, con un mínimo de selección que asegure condiciones de salud características culturales que permitan su integración en la sociedad argentina". Se determinaron cinco políticas o acciones específicas:

Determinación de áreas territoriales estratégicas, según necesidad, condiciones de explotación e infraestructura, que permitan la más conveniente distribución y radicación de la población inmigrante, facilitando su integración con grupos nativos y evitando la formación de colectividades cerradas".

Política de creación de fuentes de trabajo, que contemple la incorporación de la mano de obra inmigrante".

Acción efectiva destinada a atraer la inmigración de continentes calificados incluyendo la promoción en el exterior".

Disposiciones destinadas a facilitar el ingreso de inmigrantes con capital".

Organización de un régimen de ingreso que permita la adecuada selección y encauzamiento de los inmigrantes de países limítrofes".

Las dos primeras acciones no se llevaron cabo. Por su parte, la tercera se volcó en la Ley 22.439/81 y se intentó algún tipo de difusión a través de las embajadas argentinas en Europa; pero no era un momento político propicio. Se llevó adelante un programa con portugueses que terminó en el fracaso, a pesar de todos los esfuerzos y de la asistencia otorgados. La cuarta política puede verse reflejada en los artículos 7° y 11° de la ley 22.439 que exceptúan de impuestos de importación retomando el concepto de normas anteriores. En cuanto a la última política siempre hubo un sentimiento contrario al ingreso de la inmigración limítrofe, por consiguiente limitó su radicación mediante normas administrativas (Lepore, 1989). En cuanto al fomento de la inmigración, el gobierno militar aplicaba el decreto 464/77 por el cual los inmigrantes podían importar bienes libres de impuestos, norma que se estuvo aplicando incluso durante el gobierno radical (1984-1989).

Una medida trascendente del gobierno militar del período fue la sanción de la ley 22.439 el 23 de abril de 1981 denominada Ley General de Migraciones y Fomento de la Inmigración, que establecía disposiciones sobre la admisión, el ingreso, la permanencia y el egreso de extranjeros. Substituyó las normas emanadas de la ley 817, del decreto-ley 4.805/63, ratificado por la ley 16.478, que legisla -aunque parcialmente- sobre el mismo tema, y de la ley 817, sancionados durante la primera etapa; la característica más significativa es que esos temas están organizados en un único cuerpo legal (11).

Además de la sustitución de la legislación vigente, esta ley estableció como objetivo general la necesidad del crecimiento de la población en base a la inmigración con características culturales "que permitan su adecuada integración a la sociedad argentina". Esta medida básica para el fomento de la inmigración incluye otras referidas a:

la realización de inversiones en infraestructura económica y social en las zonas prioritarias para el poblamiento;

la exención de impuestos y la concesión de créditos;

la propuesta de llevar a cabo programas de promoción en el exterior;

la importación libre de gravámenes de los bienes.personales (incluido el automóvil) y los equipos necesarios para desarrollar una actividad económica;

la creación del "Fondo Nacional de Poblamiento" para la información y difusión en el exterior, la selección y traslado de inmigrantes y su recepción, alojamiento e instalación.

Durante ese período (1976-1983) hubo más dedicación al tema poblacional que otros de gobiernos civiles dado que subyace en la concepción militar una intencionalidad geopolítica. La idea era que la escasez de población atenta contra la seguridad y la integridad del territorio. Debían llenarse los espacios vacíos pero no con la migración proveniente de países vecinos sino con nativos o europeos. Esta condición restringió, en la práctica, el desarrollo de una política migratoria activa y de puertas abiertas. Hacia fines de 1979 se organizó una reunión nacional sobre poblamiento con inmigrantes. Ninguno de los gobiernos provinciales aprobó la idea, sin distinguir entre limítrofes o europeos. Lo cierto es que las migraciones limítrofes mediante los procedimientos de ingreso o admisión, se limitaron. El Gobierno Nacional siguió su política de promoción y convocó a los principales embajadores argentinos en Europa para que fomentaran la migración de ese origen. El viejo sueño de la inmigración europea estaba en plena vigencia en la mentalidad de los gobernantes militares. De ese intento surgió el programa de inmigración portuguesa.

En esos años se creó una Comisión Interministerial de Políticas de Población, para aconsejar al Poder Ejecutivo Nacional "la adopción de medidas que se ajusten a los requerimientos del corto, mediano y largo plazo" (Artículo 1° del decreto 1.247). En los considerandos se establece la necesidad de tener políticas de población, declarándose que están dadas las condiciones para ello. Esto demuestra, por una parte, la voluntad del gobierno por definir explícitamente sus políticas migratorias -entre otros aspectos de las políticas de población- y, por la otra, que la cuestión poblacional no había representado un tema urgente para el gobierno. Este decreto recién surge a los cinco años de iniciado el período presidencial y sobre el tema migratorio se actuó sobre todo desde el punto de vista administrativo elaborando las normas necesarias para el accionar inmediato (ingreso, egreso y permanencia de personas en el país).

La formulación de una política sobre migraciones internacionales se consideraba una de las problemáticas urgentes de resolver. Se procedió a la revisión del Decreto 3938/77 sobre Objetivos y Políticas de la Ley de Migraciones 22.439 y el decreto reglamentario 1.434/65. Se argumentaba que la normativa vigente llevaba a confusión debido a que había sido ideada en el contexto de un gobierno de facto y no bajo imperio de la democracia. El decreto de creación de la Comisión Interministerial deroga al 980 de 1974, del entonces presidente Juan Perón por el que se creó la Comisión Nacional de Política Demográfica. De su labor salieron los Objetivos y Políticas de Población del gobierno militar de 1977.

La tardía dedicación del gobierno a la elaboración de una política migratoria se debió a la crisis económica que caracterizó todos esos años. Ello hizo difícil legislar sobre el ingreso de extranjeros limítrofes. Esta migración laboral era y es sensible a las condiciones económicas de la Argentina y en aquel momento, con una crisis que algunos analistas compararon con la de 1890 fueron justificadas las fricciones surgidas en el mercado de trabajo.

En el período se puede señalar, a modo de balance que la política migratoria es esencialmente abierta en cuanto a lo jurídico. Los gobiernos militares del 76 al 83 fueron profusos en la normativa elaborada (Objetivos, Políticas y Ley General) y estuvieron guiados por un criterio geopolítico y poblacionista aunque en la práctica limitaron el ingreso de migración limítrofe. En todas las épocas se favoreció el ingreso de europeos pero con argumentos diferentes; con los gobiernos militares la calificación de europeo otorgaba prioridad racial, económica y cultural.

6.3 Período 1984-1989

El advenimiento del período democrático a fines de 1983 exigió replantear los problemas migratorios argentinos. Era de esperar que el gobierno democrático tomara la decisión de estudiar y proyectar una nueva legislación en materia migratoria. Un alto funcionario del Ministerio del Interior indicó que una comisión especial habría sido designada para reemplazar la ley 22.439/81 teniendo por argumento el carácter restrictivo y la orientación de control ideológico de la misma y más aún pues no atendía en debida forma los principios que emanan de la Constitución Nacional.

Pese a tales expresiones, la Ley General de Migraciones y de Fomento de la Inmigración N° 22.439 siguió vigente. Aunque la norma incluye medidas restrictivas no se puede negar el derecho de cualquier Estado a su incorporación y por otra parte, la casi totalidad por no decir todos los países, establecen condicionamientos específicos en sus legislaciones migratorias en función de sus fines y objetivos. No obstante, hay una contradicción en esta decisión. Acosta Rivellini (1985:82) señala que aunque puede parecer evidente "un sistema de normas no puede dejar de ser reflejo más o menos claro, más o menos coherente de determinada realidad social. Más aún es en todos los casos la expresión de una política, es decir, la manifestación de los grupos que detentan el poder legítimo a través de mandatos que van a operar sobre la sociedad para transformarla, con lo que el derecho -nervio del poder- asume un papel activo. Pero ni la realidad social es estática, ni el derecho opera siempre en el sentido de modificarla. De lo que devienen desajustes o contradicciones que le planean no pocos problemas a una comunidad nacional en determinados tramos de su historia". Es difícil por qué un gobierno democrático que decía defender los derechos humanos no derogó esta ley como era de esperar.

Por supuesto, la complejidad del marco jurídico en esta temática admitió opiniones discrepantes. En particular, con respecto al tema de los ilegales, las normas no han alcanzado la necesaria precisión y claridad como para afrontar las cuestiones que se les plantean a los migrantes indocumentados. Para algunos analistas, la ley en su concepción general, emplea criterios tan amplios que permitieron a nuestros gobiernos implementar políticas migratorias de apertura como políticas restrictivas, o bien pasar de una a otra en lapsos breves mediante resoluciones y disposiciones internas de los organismos competentes del Estado.

La primera cuestión urgente a resolver durante el gobierno radical fue la situación de los extranjeros en condición irregular que residían en territorio argentino, en su casi mayoría latinoamericanos. Mediante el decreto 780, sancionado el 12 de marzo de 1984, se dictó una nueva amnistía para regularizar la situación de todos los extranjeros de

diversas nacionalidades con residencia precaria o de hecho para que pudiesen regularizar su situación migratoria. La medida benefició a unos 150.000 extranjeros indocumentados. Al igual que algunos de los decretos anteriores, se reconocieron los problemas a que están expuestos los extranjeros ilegales pues eran contratados por empleadores sin escrúpulos que los sometían a indignas condiciones de trabajo. Por otro lado, esta mano de obra en situación de ilegalidad competía con los trabajadores argentinos o extranjeros en situación regular, los que por exigir una contratación adecuada a la ley eran rechazados y reemplazados por esa mano de obra que es barata y está desprotejida. Si bien esta medida estuvo dirigida a todos los extranjeros en situación irregular, obviamente los beneficiarios (en un 95%) fueron los nacionales de los países limítrofes. Las autoridades que anunciaron los alcances de este beneficio señalaron que chilenos, bolivianos y paraguayos estaban entre las nacionalidades más beneficiadas. Quedaron fuera de mención los uruguayos que experimentaron en la década del 70 un significativo y notable aumento como corriente inmigratoria limítrofe (según los registros de ingresos y egresos) a causa de los factores de expulsión en el país de origen por problemas políticos y socioeconómicos.

El más llamativo de los fundamentos de este decreto y su objetivo prioritario fue de carácter cuantitativo, pues según un funcionario del Ministerio del Interior, el gobierno debía resolver la situación de 800.000 extranjeros radicados ilegalmente en el pís (Diario "Clarín", Buenos Aires, 10 de febrero de 1984). Un mes después el Director Nacional de Migraciones consideró que aproximadamente 300.000 extranjeros residían ilegalmente en el país y podían recibir los beneficios por las normas nuevas de radicación (Diario "La Nación", Buenos Aires, 18 de marzo de 1984). Un criterio realista debería llevar a decir a los funcionarios del gobierno, ligados a esta problemática, que siempre es imposible estimar la cantidad de extranjeros ilegales, aun con un bajo nivel de certidumbre, pues los inmigrantes indocumentados escapan a los controles oficiales. Lo cierto es que persistían, a pesar de la crítica situación económica argentina, motivos de atracción para los habitantes de países limítrofes. El probable gran número de ilegales en la Argentina se debería, por un lado, a la persistencia de las causas externas e internas que propiciaban la inmigración ilegal y, asimismo, en parte a las disposiciones dictadas por el gobierno de facto (1976-1983) que limitaban las posibilidades de obtener la radicación definitiva.

El decreto en cuestión, que fue promulgado el 12 de marzo de 1984, entró en vigencia 60 días después (artículo 13º) y tenía previsto una duración de 180 días corridos, o sea 6 meses. Como ya había sucedido con amnistías -no con la de 1974- en noviembre de 1984 debió prorrogarse su vigencia mediante el decreto 3.627, ampliando el período de vigencia hasta el 29 de marzo de 1985, fecha en que concluyó este régimen de regularización; el argumento fueron las adversas situaciones climáticas que afectaban vastos sectores del interior del país los que dificultaban y hasta impedían el acceso de los interesados a los lugares habilitados para la recepción de los trámites.

Es dable destacar que simultáneamente a la vigencia de la amnistía amplia e irrestricta decretada por el gobierno radical que otorgaba la radicación definitiva a quienes habían ingresado con anterioridad al 30 de noviembre de 1983, La Dirección Nacional de Migraciones dispuso el otorgamiento de la residencia a miles de extranjeros que continuaban llegando al país y permanecían por períodos superiores a los autorizados en situación irregular. Estas medidas inscriptas en una pretendida política de puertas abiertas experimentaron un cambio hacia agosto de 1985 y se dio un primer paso hacia una política de restricciones cuyo justificativo fue la delicada situación socioeconómica del país, argumentos de frágil sustento dado que la situación del país podía cambiar en tan poco tiempo.

La Dirección Nacional de Migraciones dictó la resolución 1799 del 18 de agosto de 1985, en la que se aprobaron criterios de selección migratoria los que permitieron la regulación inmigratoria de los extranjeros de origen limítrofe -en especial de los chilenos- , la de extranjeros nativos de Corea, Taiwan, Reino Unido y también con normas específicas para los turistas. Incluía, asimismo, motivos para denegar solicitudes de admisión y las correspondientes excepciones. Esta resolución restrictiva que reconocía la existencia de ilegales en el país, aún después de la amnistía implementada, supuso que muchos extranjeros deberían abandonar el país. En tal sentido, al mes siguiente se dictó la resolución 2.340 (26 de detiembre de 1985) que apuntaba a levantar esas restricciones, dando un cierto período de gracia para permitir la regularización de los muchos ilegales que continuaron llegando al país aún después del 30 de noviembre de 1983; ese período expiró el 31 de enero de 1986 y quedó así cerrada la posibilidad de obtener la residencia permanente en el país, particularmente los extranjeros limítrofes ilegales..

La resolución 2340/85 dejó sin efecto las condiciones de regularización migratoria que había establecido la resolución 1.799 y estableció otras. Sin duda, se admite a través de ellas, como ya se ha dicho, que el flujo de ilegales hacia la Argentina continuaba. Con esta amnistía no declarada pudieron regularizar su situación aquellos extranjeros que habían ingresado con anterioridad al 8 de agosto de 1985. Igualmente establece excepciones, a saber:

-los padres, hijos o cónyuges de argentino o de residentes permanente o temporario;

-técnicos o personal especializado o empresarios u hombres de negocios, artistas y deportistas contratados o requeridos por empresas establecidas en el país y de reconocida solvencia, para ejecutar o desempeñar trabajos de su especialidad;

-religiosos pertenecientes a cultos oficialmente reconocidos;

-científicos, profesores, escritores y en general personas de especial relevancia en el orden cultural, social, político, etc. y los inmigrantes con capital propio suficiente para el desarrollo de su actividad industrial, agropecuaria, minera o pesquera, circunstancia que deberá acreditar debidamente a satisfacción de la Dirección Nacional;

-los extranjeros que por sus especiales condiciones o circunstancias personales revistan un especial interés para el país;

-los padres, hijos o cónyuges de las personas mecionadas en los puntos precedentes.

Estas resoluciones dejaron de tener vigencia con la aplicación del nuevo reglamento de migraciones de la ley 22.349/81 aprobado por decreto 1.434 del 31 de agosto de 1987. (12)

IV. ROL DE LAS INSTITUCIONES EN LOS MOVIMIENTOS INTERNACIONALES DE POBLACION

1. Papel y naturaleza de las instituciones

Las teorías sobre las migraciones internacionales parecen a menudo inadecuadas pues los patrones espaciales y dinámicos de estos movimientos rehúsan conformarse según modelos predictivos. Las distorsiones se producen según las escalas especiales -nacional, regional, local- y varían en el tiempo. Esas variaciones no ocurren al azar sino que pueden ser explicadas por la acción sistemática de conjuntos de variables que afectan, directa o indirectamente, el sistema migratorio. Muchos de esos conjuntos de variables corresponden a las instituciones que operan transnacionalmente e influyen en esos sistemas. Asimismo, es conveniente contar con el legado histórico de las instituciones pasadas.

Las instituciones son más fáciles de reconocer que de definir según Salt (1987:246). De todos modos, primero se definirán. Algunas instituciones son deliberadamente creadas para ejecutar objetivos determinados; otras cumplen con operatorias rutinarias. Todas las instituciones tienen características:

- organización interna,
- reglas y regulaciones de operación,
- estructura jerárquica de poder de decisión y poder para ejercer fuerte influencia más allá de sus propios límites.

Las instituciones se podrían definir como estructuras jerárquicas más o menos organizadas, dispuestas a ejecutar sus propios objetivos y con poder, no solamente para controlar sus propias operaciones a través de reglas y procedimientos, sino también capaces de ejercer fuertes influencias, directa o indirectamente, más allá de la institución misma. Las instituciones no son sistemas independientes y por ello las influencias externas también pueden afectar su operatividad.

El proceso migratorio está regulado por una gran variedad de instituciones con características diversas. Salt (1987:246) propone cinco tipos señalando la posibilidad de encontrar otros y son:
instituciones internacionales multilaterales gubernamentales y no gubernamentales de investigación y asistencia;
instituciones organizadas internacionalmente para proveer trabajo con conexiones transnacionales en los mercados laborales internacionales;
instituciones cuya razón de ser es la organización de las migraciones como, por ejemplo, agencias de relocalización y reclutamiento, agencias de viaje, etc.;
instituciones que realizan acuerdos finanacieros y comerciales con importantes consecuencias para la migración como, por ejemplo, los bancos;
instituciones gubernamentales que cumplen objetivos políticos como, por ejemplo, mercados de trabajo comunes, tratados bilaterales, etc.

Una aproximación institucional al estudio de la migración internacional no puede ser vista con carácter filosófico o metodológico. Según Manion y Flowerdew (1982) los intentos de explicación basados en preferencias y elecciones individuales, en las acciones del mercado libre, o en los conflictos sociales, se reemplazan por un enfoque pragmático dentro de un esquema de posibilidades para las elecciones voluntarias. Ello permite considerar el grado por el cual los movimientos individuales están organizados y el modo en que se realizan las elecciones. Las instituciones establecen regulaciones que afectan las actividades humanas, y un enfoque institucional

puede contribuir a explicar por qué algunas personas evitan reglas de práctica en vigencia como sucede con los migrantes ilegales.

Desde una perspectiva institucional, cuestiones de interés se plantean en torno a las migraciones internacionales como, por ejemplo,

¿Qué tipos de instituciones pueden ser reconocidas, públicas o privadas, que directa o indirectamente, están comprometidas en los procesos migratorios nacionales o transnacionales?

¿Cómo son reguladas las migraciones por las instituciones?

¿Cuáles son los procesos de toma de decisión políticos y burocráticos que inciden en la vasta gama de resultados?

¿Cuáles son las consecuencias de la acción y organización institucional para las migraciones internacionales más allá de los límites de la institución?

2. Instituciones para la asistencia internacional en materia de migraciones internacionales

Distintos organismos internacionales gubernamentales y no gubernamentales se ocupan en todo el mundo de investigar y asistir a los distintos países sobre los problemas de la población. Por ejemplo, para coordinar las tareas en la Conferencia Internacional de Población de México (1984) se acordó, por consenso general, según la recomendación 88, que el Secretario General de las Naciones Unidas se encargaría de la vigilancia de las tendencias y políticas demográficas, y del examen y evolución del Plan de Acción Mundial sobre Población; dicha cuestión se reafirmó en El Cairo en 1994 con la tercera conferencia internacional. En 1984 se estableció que un examen y una evaluación amplias y exhaustivas de los progresos realizados en la aplicación de las metas y recomendaciones del Plan se hicieran precisamente en 1989, cinco años antes de la siguiente conferencia internacional de población.

Además de las Naciones Unidas, la asistencia internacional sobre cuestiones de población es llevada a cabo por organizaciones multilaterales y sus agencias (en total unas diecisiete) como el Banco Mundial, la Organización Internacional del Trabajo, etc.; por más de cincuenta organizaciones regionales y agencias repartidas en todo el mundo, (por ejemplo, CEPAL -Comisión Económica para América Latina y el Caribe- que incluye el CELADE -Centro Latinoamericano de Demografía-, ambos dependientes de Naciones Unidas). También hay unas quince organizaciones bilaterales y agencias, y más de ciento sesenta organismos no gubernamentales, centros universitarios, institutos de investigación y organismos de entrenamiento.

En todos ellos se lleva a cabo la asistencia con ayuda financiera para distintas actividades en materia de población, planificación familiar, información y educación, entrenamiento, investigación, etc. También hay asistencia indirecta, a través de subsidios, equipamiento y vehículos; hay asistencia técnica con expertos o servicios de consultoría en campos específicos; y asimismo, hay organizaciones que ofrecen información, ofrecen el "know-how" sobre población que puede ser de invalorable asistencia para los países en desarrollo que requieren ayuda en sus programas de población .

Las migraciones internacionales ocupan, en muchas de esas instituciones, un lugar de importancia junto a los aspectos básicos de la población como el tamaño y estructura, el crecimiento; la natalidad y la mortalidad; la distribución, etc. Además de estas instituciones que abordan la problemática de población, hay instituciones de competencia específica para asistencia de los movimientos internacionales de población como lo son la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) , el Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), o la Comisión Católica Internacional de las Migraciones (CCIM), entre otras, que asisten desde sus áreas respectivas los problemas de las poblaciones que cruzan fronteras internacionales. Asimismo, orientan a los gobiernos en el diseño de sus políticas migratorias como también influyen en las relaciones interestatales. Los movimientos internacionales de población y en particular las migraciones internacionales sólo pueden ser comprendidas en el marco de las complejas relaciones entre las naciones según el Nuevo Orden Internacional (Sassone, 1993), donde las instituciones supranacionales directa o indirectamente influyen en el comportamiento de la población migrante y en sus efectos en los países de origen como en los de destino. A continuación se caracterizan algunas de las instituciones relevantes en la cuestión.

2.1. Naciones Unidas

El principal rol de las Naciones Unidas en el campo de las migraciones es proveer a los gobiernos de información sobre el tamaño y la estructura de las poblaciones; preveer cambios e establecer interrelaciones con otros factores; igualmente es indudable su aportación en el diseño de políticas para influir en el tamaño y estructura de las poblaciones y en otras cuestiones demográficas; asimismo, es parte de su función proveer cooperación técnica a los países.

Indica Servi (1995) que los problemas mundiales derivados de cuestiones vinculadas a la población son atendidos desde 1947 por la Comisión de Población del ECOSOC (Consejo Económico y Social de Naciones Unidas). Esa comisión está apoyada por la División de Población del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales; su labor es examinar y evaluar los progresos logrados por el Plan de Acción Mundial sobre Población aprobado en las conferencias mundiales de población.

Como resultado de la Conferencia Mundial de Población en 1974 el rol de las Naciones Unidas en asuntos de población se amplió; así comenzó a ocuparse de relevamiento bianual sobre las tendencias y políticas de la población mundial. Otra tarea que le compete es la revisión y evaluación de los progresos hechos en el cumplimiento de objetivos y recomendaciones del Plan de Acción Mundial sobre Población, renovado cada diez años, luego de cada conferencia internacional de población.

Las Naciones Unidas cuenta con organismos dependientes y agencias multilaterlaes y regionales a través de las cuales se realizan las tareas de asistencia internacional. Algunas de ellas son:

-Departamento de Asuntos Internacionales Económicos y Sociales, División Población.
-Departamento de Cooperación Técnica para el Desarrollo, División Programas y Proyectos de Población.
-Centro de Naciones Unidas para el Desarrollo Social y Asuntos Humanitarios (CSDHA).
-Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA).
-Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)
-Programa de Naciones Unidas para el Ambiente (PNUMA).

El tema de la población interesa por las complejas interrelaciones entre las variables demográficas y socioeconómicas. Al estudiar los objetos demográficos específicos (fertilidad, mortalidad y migración) el énfasis está dado en sus relaciones con el desarrollo. Factores tales como la alimentación, los recursos naturales, el ambiente, el hábitat, el empleo, la educación, la salud, la renta y el consumo están incluidos en el estudio de la población.

2.2 Fondo de Población de las Naciones Unidas (FNUAP)

El UNFPA tiene por objetivo promover programas de población en el ámbito de las Naciones Unidas. Fue establecido en 1967 de acuerdo a la resolución 2211 del 17 de diciembre de 1966 de la Asamblea General; en aquel momento se denominó Fondo Fiduciario para Actividades en Materia de Población, con el objeto de brindar asistencia técnica y financiera en materia de población. En 1969 se modificó el nombre por el de Fondo de las Naciones Unidas para Actividades en Materia de Población y sus siglas son desde ese momento FNUAP (en inglés, UNFPA). En diciembre de 1987 se cambió nuevamente el nombre por el actual: "Fondo de Población de las Naciones Unidas" y conserva la sigla anterior.

El FNUAP es la fuente de financiación internacional más importante en asistencia a programas de población en los países menos industrializados (PMI); los fondos, en su mayoría, provienen de los países industrializados (PI) y se destinan a proyectos de planificación familiar.

Sus propósitos son: promover el conocimiento sobre las necesidades globales, nacionales, regionales e interregionales en cuanto a las familias y el campo de la planificación familiar; promover el conocimiento, en países desa-rrollados y en desarrollo, de las implicancias sociales, económicas y ambientales de los problemas de la población nacionales e internacionales; dar asistencia sistemática y sostenida a los países en desarrollo para solucionar sus pro-blemas de población; y promover programas de población y coordinar proyectos financiados por el Fondo.

Los principales campos de interés son: morbilidad y la mortalidad; mujer; población y desarrollo; distribución de la población y migraciones internas e internacionales; crecimiento y estructura de la población; y promoción del conocimiento mediante relevamiento de datos básicos.

La sede central se encuentra en Nueva York (Estados Unidos) y cuenta con representantes en todos los continentes: once en Africa, doce en Asia y Oceanía, cuatro en Latinoamérica y el Caribe y seis en Medio Oriente y Norte de Africa. El Fondo es el órgano de financiación dentro del sistema de las Naciones Unidas y la capacidad para prestar cierto tipo de asistencia en la esfera de la población le compete. Por su naturaleza y funciones puede manejarse con criterio multilateral.

2.3 Unión Internacional para el Estudio Científico de la Población (IUSSP)

Es ésta una asociación mundial sin fines de lucro, fundada en 1928, que agrupa especialistas en temas de población y tiene su sede en la ciudad de Lieja (Bélgica). Está compuesta por demógrafos, economistas, sociólogos, estadísticos, médicos, sanitaristas, planificadores familiares, administradores gubernamentales, etc. que pertenecen a más de cien países. Su objetivo es llamar la atención de los gobiernos, de organizaciones internacionales gubernamentales y no gubernamentales y público en general sobre los problemas de la población además de promover la demografía como ciencia. Para cumplir con estos objetivos, la Unión organiza conferencias mundiales, regionales y especializadas, realiza actividades científicas, publica los resúmenes de sus conferencias y los resultados de los trabajos de sus comites.

Los temas que preocupan al IUSSP son morbilidad y mortalidad, distribución de la población, migraciones internas e internacionales, crecimiento y estructura de la población, impacto de factores ambientales sobre la población y promoción del conocimiento a través de conferencias y comités científicos. En los últimos años, la asistencia se canalizó en programas de investigación demográfica, planeamiento familiar, difusión de los problemas de población a organismos gubernamentales y grupos profesionales y particularmente investigaciones sobre migraciones y movimientos de refugiados. Asimismo, tienen importancia los programas sobre formulación y evaluación de políticas, y programas de población diseñados en base a las investigaciones específicas realizadas.

2.4 Unión Geográfica Internacional: Comisión de Geografía de la Población

La Comisión de Geografía de la Población fue establecida en el 26º Congreso Internacional de la Unión Geográfica Internacional (UGI) en París en 1984. Su formación obedeció a los siguientes objetivos:
1) promover y desarrollar el estudio geográfico de la población;
2) organizar proyectos internacionales referidos a importantes aspectos de geografía de la población aplicada específicamente a políticas nacionales y regionales y planificación para la redistribución poblacional;
3) establecer y mantener contactos con organizaciones internacionales referido a estudios de población.

La Comisión está especialmente interesada en aspectos espaciales de la población, distribución, migración y diferenciación geográfica de patrones y tendencias demográficas. La Comisión no ofrece asistencia financiera pero está preparada para ofrecer sus servicios y hacer contactos a nivel mundial con investigadores y educadores.

El interés por estos temas en la UGI tiene antecedentes de antigua data pues ya en 1928 se formó una primera comisión dedicada al estudio de la población. Años después se realizaron simposios, seminarios; se hicieron investigaciones específicas; y se publicaron varios libros con los resultados de los simposios internacionales..

Entre los campos de interés especial y los programas especiales llevados a cabo figuran la formulación y evaluación de políticas y programas de población y la asistencia a comisiones nacionales de población. En cuanto a formulación de políticas de población, esta Comisión incentiva el uso de los resultados de investigaciones sobre problemas de las poblaciones. También ha estimulado investigaciones sobre migraciones internas e internacionales y sobre los movimientos de refugiados.

2.5 Organización internacional para las Migraciones (OIM)

La actual OIM fue creada en 1951 en Bruselas (Bélgica) con el nombre de Comité Intergubernamental para las Migraciones Europeas (CIME). Su objetivo fue facilitar tanto el traslado de los emigrantes desde Europa a los países de ultramar así como la emigración de refugiados. Años después, al perder importancia la emigración europea pasó a denominarse CIM , Comité Intergubernamental para las Migraciones.

Cuando se fundó esta organización se admitió la estrecha relación existente entre la migración y el desarrollo. El Preámbulo de la Constitución del CIME reconocía, entre otros aspectos, que la cooperación internacional en materia de migraciones podía estimular la creación de nuevas actividades económicas en los países que carecen de mano de obra. Con el correr del tiempo se comprobó que la transferencia de tecnología a través de las migraciones podía beneficiar en forma apreciable a los países de acogida, pero que ésta debía adaptarse a las necesidades reales de recursos humanos.

Así se implementó en 1965 el "Programa de Migración Selectiva", luego de los buenos resultados obtenidos en Colombia y Uruguay. Durante 20 años se prestó asistencia a unos 24.000 profesionales universitarios o trabajadores

muy calificados en el proceso de migración a los países miembros latinoamericanos del CIM con el objeto de contribuir a su crecimiento económico.

Ese Programa de Migración Selectiva constituyó el primero de los casos de "Migración para el Desarrollo" emprendido por el CIM. Posteriormente se iniciaron otros, como los de Expertos Integrados, Retorno de Talentos y Cooperación Técnica entre Países en Desarrollo, que responden en cada caso a una necesidad o situación particular y que tienden a una mejor utilización de los recursos humanos.

En 1987, ya con sede en Ginebra, el Consejo adoptó por consenso una serie de enmiendas a la Constitución del CIM, las cuales respondían a la evolución del organismo y de sus actividades, acontecidos desde la redacción original de dicho instrumento en 1953. Entre las modificaciones aprobadas por el Congreso se cuenta el cambio de nombre del CIM que pasó a llamarse Organización Internacional para las Migraciones (OIM). Esas enmiendas entran en vigor cuando dos tercios de los Estados miembros de la organización comuniquen su ratificación o aceptación a las mismas.

El gobierno argentino la ratificó en 1989 mediante un decreto del Poder Ejecutivo. Es dable destacar que en el Preámbulo de la nueva Constitución se introducen cambios en los objetivos originales. En tal sentido, se reconoce que la migración es un movimiento internacional de personas - y como tales deben ser protegidas-, en estrecha relación con las condiciones económicas, sociales y culturales de los países expulsores y de acogida; de tal forma que hace necesario promover la cooperación de los Estados y de las organizaciones internacionales gubernamentales y no gubernamentales. Estos cambios apuntan a mejorar la función de la Organización en el mundo, ajustar la política relativa a los programas latinoamericanos, a definir su papel en los programas de reasentamiento y aumentar la cooperación técnica a los países miembros.

2.6 Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR)

La Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados fue creada el 1° de enero de 1951 por la Asamblea General de las Naciones Unidas, por un período inicial de tres años. La Asamblea General reconoció así la existencia de una responsabilidad universal respecto a los refugiados y personas desplazadas, para quienes se hacía necesario encontrar nuevos hogares como consecuencia de la Segunda guerra mundial. Sin embargo, poco después de haber encontrado una solución permanente al problema de los refugiados europeos, el fenómeno de los refugiados se extendió por todo el mundo como una epidemia.

El ACNUR, con más de 80 oficinas distribuidas en todo el mundo, tiene su sede en Ginebra. Sus funciones primordiales son brindar a los refugiados protección internacional y ayudarles a encontrar una solución duradera a sus problemas. El estatuto jurídico se basa en dos instrumentos internacionales: la Convención de 1951 y el Protocolo de 1967 relativos al estatuto de los refugiados. Por su parte, las estrategias principales para dar soluciones durables al problema de los refugiados son tres: la repatriación voluntaria, integración en los países del primer asilo, o reasentamiento permanente en terceros países.

El ACNUR tiene dos funciones principales:

la protección internacional que consiste en fomentar y salvaguardar los derechos de los refugiados en aspectos tan vitales como el empleo, la educación, la residencia, la libertad de movimiento y la garantía de que no serán devueltos a un país en el que corran el peligro de ser perseguidos; y

la asistencia material que consiste en ayudar a los gobiernos de países de asilo a conseguir que los refugiados puedan satisfacer por sí mismos sus necesidades.

Aunque a veces los gobiernos pidan al ACNUR que proporcione ayuda de emergencia, sus actividades tienen como objetivo primordial el buscar soluciones duraderas a los problemas de los refugiados, ya sea por medio de la repatriación voluntaria, de la integración local o del reasentamiento en otro país.

2.7 Comisión Católica Internacional de Migración (CCIM)

La Comisión Católica Internacional de Migración fue creada en 1951 bajo los auspicios de la Santa Sede con el fin de promover y coordinar la acción de los organismos nacionales católicos de asistencia en favor de migrantes, refugiados y otros desplazados. A través de su Secretaría General en Ginebra, la Comisión ha desarrollado una amplia gama de programas que han permitido la emigración de personas a ultramar. Asimismo, se han podido prestar diversas clases de ayuda a organismos católicos asociados, los cuales al nivel local se esfuerzan en

proporcionar posibilidades de integración a grupos de desplazados en sus zonas. Según las exigencias de cada situación, estas actividades consistieron en una administración directa de los programas por la CCIM misma en su papel de coordinador en la provisión o canalización de fondos.

La CCIM es una organización internacional cuyas actividades y estructuras de operación son moldeadas por las funciones que ésta viene a ejercer al nivel supranacional. En la Argentina actúa como una entidad independiente, administrando una serie de programas para la emigración y préstamos de viaje, y actuando como mediadora entre sus estructuras asociadas y diversos organismos internacionales de asistencia.

La red de instituciones católicas de la CCIM comprende un total de más de setenta países en todo el mundo: la Comisión misma realiza directamente programas con oficinas de enlace en diez lugares del globo. En Asia las actividades de la CCIM abarcan especialmente a refugiados indochinos o afganos. Al mismo tiempo una cooperación con veinte estructuras locales en Africa beneficia a refugiados, retornados y personas desplazadas. En América del Sur la tarea de la Comisión enfoca sobre todo a trabajadores migrantes y en América Central a los muchos desplazados a causa de conflictos civiles en esos países. En Europa la CCIM y sus asociadas se concentran en forma muy especial en la suerte de las solicitudes de asilo y refugiados que desean un reasentamiento en otros lugares.

3. Conferencias internacionales de población: interés por las migraciones internacionales

Entre las actividades de las Naciones Unidas la población juega un rol muy importante en áreas tan cruciales como la paz y el desarrollo, los alimentos y la agricultura, el comercio internacional, salud y educación, ciencia y tecnología, interconectados entre ellos por complejas redes interactivas. Siendo un sistema complicado per se y siendo un tema clave de la política, la población ha estado presente en el debate internacional en los últimos cuarenta años.

El Plan de Acción Mundial sobre Población de las tres conferencias internacionales de población se basaron en aspectos tales como:

la naturaleza integrada de los problemas de la población y el desarrollo
la soberanía nacional en la formulación de políticas y programas
la libertad individual en la elección del número de hijos
el desarrollo sostenible y
situacion de la mujer.

Estas cuestiones fueron planteadas en 1974 y reafirmados en 1984 en la Conferencia Internacional de Población en la ciudad de México. En la última conferencia en la ciudad de El Cario (1994) la Organización de las Naciones Unidas recibió un mandato más amplio respecto de las anteriores con respecto a los problemas del desarrollo. Debe considerar además de la población, la pobreza, las modalidades de producción y de consumo, y el medio ambiente pues están estrechamente interrelacionados, de modo que no se pueden considerar aisladamente (Servi, 1995).

Una parte importante de ese debate comenzó en dos conferencias de población anteriores, organizadas por las Naciones Unidas en Roma (Italia) y Belgrado (Yugoeslavia), antecedentes de las tres siguientes. En 1974, 1984 y 1994 se realizaron las conferencias internacionales de población y desarrollo en Bucarest (Rumania), México D.F (México) y en El Cario (Egipto) ya como instancias globales. Cada una de ellas tuvo características propias aunque en conjunto reflejan la cambiante situación mundial y la creciente comprensión de la dinámica y de las políticas de población.

La conferencia de población de las Naciones Unidas, realizada en Roma (Italia) en 1954, fue organizada en colaboración con la Unión Internacional para el Estudio Científico de la Población. Asistieron expertos que discutieron sobre los métodos y técnicas de la demografía que aún se estaba formando como ciencia independiente (United Nations, 1955).

La segunda conferencia de población de Naciones Unidas que tuvo lugar en Belgrado (Yugoslavia) en 1965, también como la anterior, contó con la presencia de expertos. Sin embargo, se extendió en los temas tratados abordando la naturaleza de los aspectos demográficos y en los asuntos de política. Por primera vez, la fertilidad fue vista como una variable política en el contexto de la planificación para el desarrollo (United Nations, 1966).

La Conferencia Mundial de Población, realizada en Bucarest (Rumania) en 1974, fue la primera conferencia en la que participaron representantes de los gobiernos. Los temas científicos y técnicos habían sido explorados en un simposio preparatorio: luego durante la conferencia se delineó el primer documento internacional sobre política de población, el llamado Plan de Acción Mundial sobre Población. Ese documento reflejaba la ten-

sión existente entre los países que apoyaban la necesidad de declinación de la fertilidad y aquéllos que afirmaban la necesidad de un nuevo orden económico internacional (United Nations, 1975).

La Conferencia Internacional de Población, realizada en 1984 en la ciudad de México, contó con la presencia de los representantes de los gobiernos. Tuvo una muy buena preparación previa que incluyó simposios, cinco reuniones regionales, reuniones del comité organizador, etc. Los satisfactorios resultados obtenidos quedaron explicitados en el Plan de Acción Mundial sobre Población y sus recomendaciones.

La Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo se celebró en El Cairo del 5 al 13 de setiembre de 1994. Participaron representantes y jefes de gobiernos de 183 países, representantes de organismos intergubernamentales y no gubernamentales como mas de 3.700 periodistas. La conferencia fue la culminación de un proceso que duró tres años de negociaciones y que logró un amplio acuerdo en materia de políticas de población. La movilización de los gobiernos fue muy considerable aunque el documento final es no vinculante. De la conferencia quedaron establecidos dos aspectos. Primeroo , que una de las claves está en destinar cada vez más ayuda, donación, financiamiento a los sectores de la salud, la educación y protección del ambiente, dentro y fuera de sus países. y segundo, que los vínculos entre Población y Ambiente son sumamente complejos, resultando como otroa de las claves, quizás la más importante, la necesidad de modificar las pautas de conusmo y producción.

Tomadas en conjunto, las cinco conferencias transformaron el estado de conocimiento sobre las cuestiones de población y contribuyeron a un mejor diseño de los programas y políticas de población.

Cada una de las conferencias estuvo condicionada por la situación mundial imperante en los años de su rea-lización. En la época de la Conferencia de Roma en 1954 el mundo había entrado en la denominada "guerra fría", y la descolonización estaba en sus primeras etapas; en 1984 los países del mundo se enfrentaban a una severa crisis económica. En 1954 la población mundial era de 2.500 millones, en 1984 de 4.400 millones y en 1994 de 5.570 millones de personas. Ese excesivo crecimiento, conocido como explosión demográfica, sigue siendo el tema central.

Cambios significativos ocurrieron en el complicado y delicado campo de las políticas de población; en 1954 las políticas elaboradas eran una respuesta a la baja fertilidad, en cambio en 1984 las políticas de desarrollo que ignoraban la población fueron reemplazadas por políticas de basadas en la regulación de variables poblacionales críticas. El cambio fue genuino y profundo. En 1994 el cuadro demográfico se agravó y entonces en la Conferencia se estableció que en los próximos 5 a 20 años los países deben hacer un esfuerzo adicional, pues para lograr un desarrollo sustentable es necesaria la pronta estabilización de la población mundial. El FNUAP, en su informe anual de 1996, indica que en dos años la población será de 6.000 millones de personas.

Las Conferencias de 1954 y 1965 fueron organizadas por las Naciones Unidas y sus agencias en colaboración con la Unión Internacional para el Estudio Científico de la Población (IUSSP). Fueron reuniones puramente técnicas, organizadas para proveer un foro internacional para la discusión científica sobre la población y los asuntos asociados. En cambio, las conferencias de 1974, 1984 y 1994 fueron organizadas por las Naciones Unidas, solamente con participación de representantes gubernamentales y en ellas se discutieron los aspectos salientes de las políticas de población oficiales.

El desarrollo de las políticas, no del conocimiento científico, fue un primer objetivo, aunque el conocimiento se valora como un factor sumamente importante (Macura, 1987:15). En las últimas conferencias se produjeron documentos políticos de naturaleza y alcance nacional e internacional. Aunque los objetivos, la naturaleza, participación y los productos finales en las tres conferencias internacionales difieren, hubo en el espíritu y el enfoque científico, aunque en 1994 el manejo politico de los países industrializados sobre los menos industrializados fue más que elocuente.

La Conferencia de Belgrado fue la primera reunión en la que se reafirmó que la formulación e implementación de las políticas de población son asunto de decisión soberana de cada país y constituyen un importante componente del desarrollo económico y social. De allí también surgió que la política de población y la asistencia al desarrollo son, por su misma naturaleza, no políticas alternativas sino complementarias. Después de Belgrado, ese enfoque se modificó y la internacionalización de la política de población se afianzó.

La Conferencia Mundial de 1974 trató las tendencias y perspectivas de la población, los problemas de la población y el desarrollo, la población y el medio, la población y la familia, la población y los derechos humanos. Como resultado de ella se aprobó el Plan de Acción Mundial sobre Población compuesto de dos secciones sobre fundamentos, principios y objetivos del Plan y una parte principal con recomendaciones referidas a las metas de la población y políticas, políticas socio-económicas y promoción del conocimiento y políticas.

La Conferencia de 1994 tuvo por objetivos, por un lado, la revisión y evaluación del Plan de Acción Mundial y por otro, efectuar recomendaciones para la posterior implementación del Plan. En sus conclusiones finales la Asamblea reiteró que el crecimiento poblacional, la alta mortalidad y los problemas migratorios son de

gran importancia y requieren acciones inmediatas y concretas de acuerdo con los objetivos y políticas nacionales. Entre los temas cruciales y muy discutidos figuró el de las migraciones internacionales.

Con respecto a este tema en la Declaración de México sobre Población y Desarrollo se sostiene:

"La magnitud y el carácter de los movimientos migratorios internacionales continúan experimentando cambios rápidos. La migración ilegal o de indocumentados y los movimientos de refugiados han cobrado especial importancia; en todas las regiones tiene lugar una migración considerable de trabajadores. En muchos países en desarrollo, el éxodo de personal calificado continúa siendo un problema grave en la esfera de los recursos humanos. Es indispensable salvaguardar los derechos individuales y sociales de las personas interesadas y proteger a esas personas de la explotación y de los tratos que violen los derechos humanos fundamentales; también es necesario orientar esas diferentes corrientes migratorias. Para lograrlo, se requiere la cooperación de los países de origen y de destino y la ayuda de las organizaciones internacionales."

Una parte sustancial del informe de esa Conferencia corresponde a las recomendaciones para la ulterior ejecución del Plan de Acción Mundial sobre Población, sección, a su vez, dividida en el preámbulo, un acápite sobre paz, seguridad y población, las recomendaciones para la acción y las recomendaciones para la ejecución. En las recomendaciones para la acción en el ítem D) sobre metas y políticas demográficas el punto 5 está dedicado a la migración internacional donde se incluyen once recomendaciones referidas a las orientaciones generales para la formulación de políticas sobre migración internacional, otra sobre los trabajadores migratorios documentados, otras sobre migrantes indo-cumentados, y las últimas sobre refugiados.

La Conferencia de El Cairo '94 formuló el Programa de Acción Mundial donde hay 16 capítulos en el siguiente orden de importancia: preámbulo; principios; salud, morbilidad y mortalidad; derechos reproductivos y salud reproductiva; distribución de la población, urbanización y migración interna; migración internacional; población, desarrollo y educación; actividades nacionales; cooperación internacional; relaciones entre la población, el crecimiento económico sostenido y desarrollo sostenible; igualdad y equidad entre los sexos y habilitación de la mujer; la familia; cre-
cimiento y estructura de la poblaci;on; tecnología, desarrollo y educación; y por último el sector no gubernamental.

Con respecto a la migración internacional, el Programa trata las relaciones con el desarrollo con propuestas para la acción expresado en objetivos y en medidas. A la vez, da tratamiento detallado a las cuestiones de los migrantes documentados, a las de los migrantes indocumentados, y a los de los refugiados, solicitantes de asilo y de personas desplazadas.

4. Análisis y evaluación de las políticas migratorias en el mundo

La tarea de relevar ("monitoring") políticas de población en general y políticas sobre migración internacional, en particular, fue encomendada a la División Población del Departemento de Asuntos Internacionales, Económicos y Sociales de Naciones Unidas como resultado de la adopción del Plan de Acción Mundial sobre Población en 1974. Esto no significa, sin embargo, que el trabajo de la División Población hubiese ignorado totalmente el aspecto político de las migraciones internacionales antes de 1974.

En efecto, a comienzos de los años cincuenta, la División Población colaboró en un estudio con las secretarías de varias agencias especializadas cuyos resultados se publicaron en Elementos de Política de Inmigración; su objetivo era discutir algunas consideraciones que los gobiernos deseaban tener en cuenta para la formulación de políticas de inmigración. Fueron tratados temas como las consecuencias demográficas de la inmigración, su impacto económico, la necesidad de atención sanitaria y los derechos de los trabajadores migrantes. Sin embargo, el informe no incluía una discusión sobre las políticas inmigratorias ya vigentes.

La primera publicación que abordó el tema es de 1953 con el título de Los determinantes y consecuencias de las tendencias de población. En efecto, esa publicación y la revisión de 1973 con el mismo título contenía subsecciones referidas a los efectos de las políticas de población sobre inmigración y emigración. Sin intentar una perspectiva comprensiva de las políticas de población, las subsecciones resumían las tendencias más importantes observadas globalmente y ofrecía pocos ejemplos para ilustrar la variedad de medidas que han sido adoptadas.

Durante los últimos años de la década del setenta, como un resultado de la Conferencia Mundial de Población de 1974, la División Población realizó por primera vez un relevamiento consistente y en profundidad de las políticas de migración. Cada uno de los informes de relevamiento contenía un capítulo dedicado a las políticas de migración internacional. En general, esos capítulos se basaron en los resultados de las diferentes encuestas a los gobiernos llevadas a cabo por la División Población como parte del proceso de relevamiento.

Cada informe (Monitoring Report) analizaba y discutía las respuestas dadas por los gobiernos con respecto a sus actitudes sobre los flujos internacionales de migración y sobre sus consecuencias. Tal aproximación hizo posible una temprana detección de los cambios de actitudes o percepciones por parte de los gobiernos y un análisis comparativo de las respuestas políticas. Estas respuestas estaban relacionadas con los contextos demográficos correspon-dientes de modo que cada Monitoring Report cuenta con la descripción de interacciones vigentes entre tendencias y políticas y por ello sirve para la futura comprensión de la evolución a largo plazo de los flujos migratorios y sus causas (United Nations, 1982 a; 1985).

Un estudio más detallado sobre políticas migratorias fue presentado en el informe llamado International Migration Policies and Programmes: A World Survey (United Nations, 1982 b) el cual representó un primer paso para dilucidar el rol jugado por las políticas de los países receptores y el de los países emisores en la generación de movimientos migratorios durante los años sesenta y los años setenta. La publicación de ese informe marca otro hito en el trabajo de la División y ayudó a comprender la naturaleza especial de la migración internacional como el fenómeno demográfico más idóneo para la acción. En verdad, la consideración de las perspectivas de cada gobierno parece ser un primer paso necesario en la determinación de la naturaleza de los flujos respectivos y sus probables consecuencias. Es importante señalar que el intento por analizar las consecuencias de los flujos migratorios sin referencia a los contextos políticos específicos podría conducir a resultados confusos.

El FNUAP es el responsable, particulamente, despúes de 1984, de emitir informes de monitoreo sobre las cuestiones de la población a nivel mundial. Su labor se hizo realmente efectiva en los años anteriores a la conferencia de El Cairo. Se trabajó arduamente en consultas intergubernamentales y reuniones preparatorias con el objeto de establecer las premisas basicas del nuevo Programa de Acción Mundial. Temas como las migraciones internacionales y los movimientos de refugiados, la situacion alimentaria, la mujer, la discriminación, pero particulamente la planificación familiar estuvieron en temas claves. A partir de todas estas cuestiones se prepararon informes especificos. No obstante, todos los años para los meses de junio o julio se dan a conocer informes mundiales de población producidos por el Fondo.

5. Acciones directas e indirectas de las instituciones

La importancia de las instituciones se refleja en su acción directa o indirecta, tanto en los países de emisión como en los países de destino y particularmente en el diseño de las políticas de migración. A través de su asistencia e intervención condicionan la toma de decisión de los gobiernos. Hemos visto que algunas organizaciones en cuya estructura institucional están incluidos o son objetivo primordial los movimientos internacionales de población. Cada una, desde su esfera de acción, ejerce diversas influencias.

Las Naciones Unidas han ido tomando mayor interés en las recomendaciones para la formulación de políticas de población dentro de las cuales están incluidas las referidas a las migraciones internacion ales. A través de las recomendaciones surgidas en las Conferencias Internacionales de Población y de la implementación del Plan de Acción Mundial sobre Población, o sobre los relevamientos bianuales sobre las políticas y programas de población en todo el mundo, mantienen una actualizada información sobre los problemas de la población y sus vinculaciones con el desa-rrollo.

Se ha tratado el rol de las instituciones de asistencia internacional, en segundo lugar se analizó la importancia dada en las conferencias mundiales de población al tema de las migraciones internacionales y las recomendaciones para la formulación de las políticas específicas; por último, se consideró la labor de Naciones Unidas en el relevamiento de la percepción y actitudes de los países receptores y en los emisores con respecto a las políticas migratorias.

V. ESPACIO GEOGRÁFICO, RELACIONES DE PODER Y POLÍTICAS MIGRATORIAS

La migración internacional puede ser vista como un elemento más en un complejo conjunto de intercambio (comercio, tecnología, capital, cultura) en acelerado aumento entre los países que poseen distintos tipos de poder (económico, militar, político). Esta creciente interdependencia entre las naciones está asociada con la expansión del sistema económico internacional, el aumento poblacional en muchos países, las crecientes disparidades socioeconómicas dentro y entre los países, etc. Asimismo, el mejoramiento de las comunicaciones y los sistemas de transporte aumentan los flujos de información, de personas, de mercaderías y, a su vez, influyen en las relaciones entre los países.

La movilidad internacional de personas desde sus países de nacimiento o residencia a otro país con propósitos laborales, turísticos, educacionales o de negocios está en aumento. La migración internacional puede ser vista como un subcomponente de la movilidad internacional la cual incluye los movimientos de pobladores permanentes, trabajadores temporarios, refugiados e ilegales. Mientras los gobiernos ejercen algún control sobre la inmigración, la tendencia de crecimiento de todas las formas de la movilidad internacional dificulta su control.

Dicen Kritz y Keely (1983:xvi) que bajo la perspectiva de las "relaciones internacionales", queda aceptado -tanto por parte de investigadores como de políticos- que la cuestión de la soberanía nacional hace diferente la migración internacional de la migración en general. Así el tratamiento separado de la migración internacional de la migración interna en las investigaciones y en el análisis político refleja la real distinción entre los dos procesos.

Hay una aceptación generalizada sobre el principio que un Estado tiene derecho a controlar y regular los movimientos a través de sus fronteras pero tales decisiones frecuentemente tienen repercusiones internacionales sobre las relaciones entre los países. Por tanto, las relaciones bilaterales y las relaciones multilaterales pueden afectar la dinámica migratoria y las políticas.

La política es uno de los factores que condicionan la acción humana sobre el territorio. Entre la política y el espacio geográfico hay diversas interrelaciones. Por una parte, el espacio geográfico actúa como un factor con capacidad de incidir sobre las estructuras y procesos políticos que tienen lugar en su interior y por otra, el espacio recibe el impacto derivado de las relaciones de poder existentes en el seno de toda sociedad y que son consustanciales a ella.

La superficie terrestre está subdividida en unos 190 Estados, entidades políticas soberanas delimitadas por líneas que encierran en su interior un territorio y una sociedad con características propias y que han estado sometidas a profundas transformaciones a lo largo de la Historia. Como dice Méndez (Puyol, Estebañez y Mendez, 1988:38) tampoco puede ignorarse que las características de los Estados influyen sobre su devenir histórico y su realidad presente al generar problemas y/o posibilidades específicas.

En cada una de las escalas geográficas de análisis (nacional o estatal, regional, provincial, local) hay una co-existencia de poderes (económico, social, militar, político, etc.) que tienen actuación territorial con el objeto de atender a sus fines específicos. Con estas estrategias de intervención se estructura y transforma el medio geográfico: en muchos países la entrada o salida de personas induce a diseñar políticas que afectan la dinámica de sus fronteras y la organización territorial de las áreas afectadas por la llegada de inmigrantes o por la pérdida poblacional.

Es interesante dilucidar, entonces, las relaciones entre el poder y el espacio en el ámbito estatal a fin de establecer los agentes de poder, las decisiones adoptadas y los efectos espaciales con lo cual se explica también el proceso o transformación de las estructurales territoriales donde los migrantes son agentes de cambio.

NOTAS

(1) Esta última etapa -que tendrá un análisis pormenorizado- se inicia en el año en que se celebra la Conferencia Internaiconal de Población en Bucarest, y desde cuando aparecen inician los problemas económicos mundiales causados por el "crack" petrolero, el endurecimiento externo de países en desarrollo y de los países pobres, y las distintas formas de terrorismo mundial.

(2) Madhavan (1985) aborda las características de la emigración en la India.

(3) Estos resultados, expuestos en un artículo de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), se realizaron en base a los resultados de la Quinta Encuesta Demográfica de Naciones Unidas a los gobiernos, complementados con otras fuentes informativas (Naciones Unidas, 1982; United Nations, 1982). Torrado (1979 a) realizó un análisis similar sobre las políticas de migraciones internacionales sobre la base de los resultados de la Tercera Encuesta Demográfica de Naciones Unidas a los gobiernos en 1976.

(4) Véase por este tema Alice (1982:1141) y Olivieri (1987:227).

(5) La numeración de estos artículos corresponde a la reforma constitucional de 1957; en la Constitución de 1853 y en las reformas posteriores, si bien están incluidos, llevan otros números.

(6) En las páginas explicativas escritas años después, de su libro Bases, Alberdi aclaraba su concepción sobre la premisa "Gobernar es poblar" (Alberdi, 1981).

(7) En cuanto a las normas legales, véase Novick (1986) y Otero (s/f).

(8) Durante el año se derogó la de 1869 y se puso en vigencia la 14.354/54 hasta que fue restablecida la primera mediante el decreto 14.194/56.

(9) Mármora (1978:20) especifica que Uruguay suspendió la entrada de extranjeros por un año en 1932 y centralizó por ley la concesión de nuevos permisos en el Instituto Nacional del Trabajo en 1937; en la Argentina se cerró la inmigración entre 1931 y 1935, y a partir de 1940 se estableció una política de admisión selectiva. México prohibió en 1936 la entrada de trabajadores extranjeros salvo que dispusieran de medios de subsistencia; Panamá restringe el ingreso en 1938, y la República Dominicana reservó en la misma fecha el 70% de empleos a los nacionales. Brasil por su parte establece un límite por cuotas de acuerdo al lugar de procedencia a partir de 1934.

(10) Véase Novick (1986; 1995) para un tratamiento detallado de estos planes.

(11) Las normas que se establecen en esta ley no fueron reglamentadas durante unos seis años aproximadamente. En consecuencia, desde la sanción de la ley 22.439 hasta octubre de 1987 se mantuvo vigente el Reglamento de Migración correspondiente al decreto 4.418/65 y modificaciones complementarias posteriores, el cual correspondía en sus lineamientos a la primera ley 817. Esta situación finalizó con la aprobación del nuevo reglamento mediante el decreto .434 elaborado en 1982 y sancionado en septiembre de 1987. En rigor de verdad, el reglamento sancionado y promulgado por el decreto 4.418/65 debería haber quedado sin efecto en el momento de la sanción de la nueva ley, por un hecho de abrogación tácita, según la terminología jurídica.

(12) Con la sanción de este decreto se derogaron los siguientes: Nº 4.418/65; 2574/67; 682/71; 3.206/71; 862/76; 64/77; en cuanto se refiere a extranjeros: 1.693/77 y 1.117/80.

LITERATURA CITADA

ACOSTA RIVELLINI, L. 1985 "*El marco jurídico de la inmigración en la Argentina*", en Ministerio de Educación y usticia, Secretaría de Cultura, Jornadas de Inmigración. Buenos Aires, EUDEBA, 59-110.

LBERDI, J.B. 1981 *"Bases y puntos de partida para la organización política de la República Argentina"*. Buenos Aires, d. Plus Ultra.

LICE, B.L. 1981 " *Ley General de Migraciones y de Fomento de la Inmigración: Algunas reflexiones acerca de su con-enido"*, El Derecho, Tomo 1981, 1141-1146.

PPLEYARD, R.T. 1987 *"Processes and Determinants of International Migration"*, in Apleyard, R. and Tabbarah, R. eds.) Determinants and Consecuences of International Migration. Oxford.

IRINDELLI, A.M. 1986 *"Les Estrangers en Italie: Analogies et Differences avec les Italiens a L'Etranger"*. International eminar of French-speaking Demographers, Calabre, Cosenza.

IRKS, J.S. and SINCLAIR, C.A. 1980 *International Migration and Development in the Arab Region*. Geneve, OIT.

OHNING, W.R. 1983 *"International Migration: implications for development policies"*, International Conference on opulation 1984, Population Distribution, Migration and Development, Proceedings of the Experts Group on opulation Distribution, Migration and Development, Hammamet (Tunisia) 21-25 March 1983 (United Nations. epartament of International Economic and Social Affairs).

OLSI, A.; MEICHTRY, N. 1982 *"Realidad y Política Migratoria en el Nordeste Argentino"*. Resistencia, Cuadernos de eohistoria Regional, Nº 7.

RETON, A. 1976 *"Condiciones de trabajo y de vida de los trabajadores migrantes en Sudamérica"*, Revista Internacional el Trabajo, 94 (3), 367-384.

RUSSA, M. 1978 *"Articulación Institucional y Eficiencia Administrativa"*, Primer Seminario Latinoamericano sobre olíticas de Migraciones Laborales. Medellín, 8 al 12 de mayo. Ponencias. Proyecto PNUD-OIT. Col 72/027, FNUAP-inisterio de Trabajo y Seguridad Social-SENALDE.

USTAMANTE, J.; CORNELIUS, W. 1989 *Flujos migratorios mexicanos hacia Estados Unidos*. México, D.F., Fondo de ultura Económica.

ARR-SAUNDERS, A. 1936 *World Population: past growth and presents trends*. London, Oxford University Press.

ELADE 1979 *Políticas de población. Marco de referencia para la formulación de una política global de población en el ntexto de la planificación del desarrollo económico y social* (Costa Rica), Notas de Población, año VII, Nº 21, 91-97.

ELADE 1986 *"Boletín Demográfico Nº 37"*, año XIX, Santiago de Chile.

EPAL 1983 *"Políticas de población en América Latina"*. C/CEPAL/CEGAN/POB. 2/L.4.

LARKE, J. 1979 *"Population Geography"*, Progress in Human Geography, 3(2), 261-266.

LAVAL, P. 1979 "*La nueva geografía*". Barcelona, OIKOS-TAU.

AVIS, K. 1949 *Human Society*. New York, The MacMillan Co. (Trad. La sociedad humana. Buenos Aires, EUDEBA, 78, 4º edición).

DAVIS, K. 1974 "*The migration of human population*". The Scientific American, vol 231, Nº 3.

ECEVIT, Z. H. 1983 "*International Labor Migration in the Middle East and North Africa: Trends, Effects and Policies*", in Kritz, M.; Keely, C. and Tomasi, L. Global Trends in Migration: Theory and Research on International Population Movements. New York, Center for Migration Studies, 259-275.

ENTZINGER, H.B. 1987 "*Race Class and the Shaping of a Policy for Inmigrants: the case of the Netherlands*", International Migration, vol. XXV, Nº 1 March, 5-20.

ESPIAGO, J. 1982 *Migraciones Exteriores. Barcelona,* Salvat Editores.

JOHNSTON, R.J. 1984 "*The World is our oyster*" Institute of British Geographers, Transactions New Series, 9 (4), 443-459.

KAISER, B. 1977 "*European Migrations: The New Pattern*", International Migration Review, 11 (2), 232-240.

KELLY, J. 1982 "*Possible Approaches to Improving the International Comparability of Inmigration and Emigration Statistic. An Ilustration of the Canadian Situation*", International Migration Review, 16 (3) 619-635.

KELLY, C. and ELWELL, P. 1983 "*International Migration: Canada and the United States*", in Global Trends in Migration: Theory and Ressearch on International Population Movements. New York, The Center of Migration Studies, 181-207.

KRITZ, M. 1983 "*International migration patterns in the Caribbean Basin: An Overview*", in Kritz, M., Keely, C. and Tomasi, S. Global Trends in Migration: Theory and Ressearch on International Population Movements. New York, Center for Migration Studies, 208-233.

KRITZ, M. 1988 "*International Migration Policies: Conceptual Problems*", International Migration Review, Vol. XXI, nº 4, 947-964.

LATTES, A. 1985 "*Migraciones hacia América Latina y el Caribe desde principios del siglo XIX*". Buenos Aires, CENEP.

LEPORE, S. 1986 *"Acerca de un seminario del Comité Parlamentario Argentino de Población y Desarrollo"*, Estudios migratorios latinoamericanos, año 1, nº 2, 232-238.

LEPORE, S. 1990 *"Migración italiana y política migratoria argentina (1976-1989)"*, Estudios migratorios latinoamericanos, .nº 18.

MABOBUNGE, A.L. 1970 *"Systems approach to a theory of rural-urban migration"*, Geographical Analysis, 2, 1-18.

MACURA, M. 1987 *"The significance of the United Nations International Population Conference"*, Population Bulletin of the United Nations, nº 19-20, 14-25.

MADHAVAN, M. 1985 *"Indian emigrants; numbers, characteristic, impact"*, Population and Development Review, vol. II, 457-481.

MANION, T. and FLOWERDEW, R.T. 1982 *"Institutional approaches in geography"*, in Flowerdew, R.T. (ed.) Institutions and Geographical Patterns. London, Croom Helm.

MARMORA, L. 1978 *"La planificación de las políticas de migraciones laborales en América Latina"* Primer seminario latinoamericano sobre políticas de migraciones laborales, Medellín, 8 al 12 de mayo de 1978. PNUD-OIT-FNUAP, Ministerio de Trabajo y Seguridad y SENALDE (Colombia).

MARMORA, L. 1983 *"La amnistía migratoria de 1974 en Argentina"*. Ginebra, Organización Internacional del Trabajo, Servicio de Migraciones Internacionales con fines de Empleo. Documento de Trabajo.

MARMORA, L. 1984 *"Las regularizaciones migratorias y política de migración en Argentina"*, Revista Argentina de Política Económica y Social, Buenos Aires, enero-abril, nº 1, 97-109.

MARMORA, L. 1986 *"Hacia la migración planificada interlatinoamericana salvadoreños en Argentina"*, Estudios migratorios latinoamericanos, nº 3, 275-292.

MARMORA, L. 1987 *"Las políticas de migraciones internacionales"*, Revista del CIMAL, vol. nº 1, abril, 7-12.

MARMORA, L. 1988 *"La fundamentación de las políticas migratorias internacionales en América Latina"*, Estudios migratorios latinoamericanos, año 3, nº 10, 375-398.

MARSHALL, A. 1983 *"Structural Trends in International Labor Migration: The Southern Cone of Latin America"*, in Kritz, M.; Keely, C. and Tomasi, S. Global Trends in Migration: Theory and Ressearch on International Population Movements. New York, Center for Migration Studies, 234-258.

NACIONES UNIDAS 1950 *"Situación y perspectivas de la inmigración en algunos países latinoamericanos"*, Consejo Económico y Social - CEPAL, E/CN12/169, New York.

NACIONES UNIDAS 1982 *Quinta Encuesta Demográfica a los Gobiernos.*

NACIONES UNIDAS 1983 *Examen y evaluación del Plan de Acción Mundial sobre la Población.* E/CONF.76/PC/10 (New York).

NACIONES UNIDAS 1984 *Informe de la Conferencia Mundial de Población*, 6-14 de agosto, México D.F.

NOVICK, S. 1986 *"Las políticas inmigratorias argentinas en su expresión jurídica, Una perspectiva secular"*, Estudios migratorios latinoamericanos, año 1, nº 2, 239-252.

NOVICK, S. 1995 *"Políticas de población en la Argentina, 1870-1989. Una visión desde el Estado"*, Estudios Demográficos y Urbanos, vol. 10, nº 2, mayo-agosto, 431-455.

OIT 1974 *Seminario Regional Tripartito sobre las Condiciones de los Trabajadores Migrantes en Sudamérica.* Buenos Aires, documento de trabajo.

OIT 1987 *Mesa Redonda Tripartita Regional para América Latina sobre Migración Internacional.* Lima, Perú, 5-8 de mayo. Informe resumido. Ginebra.

OLIVIERI, M. 1987 *"Un siglo de legislación en materia de inmigración Italia-Argentina 1860-1960"*, Estudios migratorios latinoamericanos, año 2, 6-7, 225-248.

ORSATTI, A. 1980 *"Migraciones limítrofes en el Cono Sur. La perspectiva argentina"*, Taller Latinoamericano sobre Políticas de Migraciones Laborales, Buga-Calí, 1-12 diciembre.

ORSATTI, A 1982 *"Las migraciones internacionales en la Argentina"*, Seminario técnico sobre migraciones laborales en la Argentina, Chile, Paraguay y Uruguay, 1-3 diciembre (Buenos Aires). CIDES-OEA.

OTERO, J. *"Recopilación y sistematización de los antecedentes legislativos referidos a la política migratoria: 1853-1970."* Buenos Aires, Consejo Federal de Inversiones, s/f.

PAPADEMETRIOU, D. 1988 *"International migration in North-America and Western Europe"*, in Appleyard, R. (ed.). International migration today. Trends and prospects. Vol. 1. Paris-Nedlands, UNESCO-University of Western Australis-Center for Migration and Development Studies, 311-380.

PASSARIS, C. 1987 *"Canada's Demographic Outlook and Multicultural Inmigration"*, International Migration, vol XXV, nº 4, december, 361-384.

PEREZ VICHICH, N. 1988 *"Las políticas migratorias en la legislación argentina. Y para todos los hombres del mundo..."*, Estudios migratorios latinoamericanos, año 3, nº 10, 441-466.

PERROCHOUD, R. 1986 *"The Law of Migrants"*, International Migration, vol XXIV, nº 4, 699-716.

POULAIN, M. and WATTELLAR, C. 1983 *"Les Migrants Intra-Europeenes; A la Recherche d'un Fil d'Ariane au Travers des 21 Pays du Conseil de L'Europe"*, Espace Populations Societies, II, 11-26.

PRYOR, R. 1983 *"Integrating International and Internal Migration Theories"* in Kritz, M., Keely, C. and Tomasi, S. Global Trends in Migration: Theory and Ressearch on International Population Movements. New York, Center for Migration Studies, 110-130.

PUYOL, R.; ESTEBANEZ, J. y MENDEZ, R. 1988 *"Geografía humana"*. Madrid, Cátedra.

ROFMAN, A. y ROMERO, L. 1974 *"Sistema socioeconómico y estructura regional de la Argentina"*. Buenos Aires, Amorrortu.

ROMAGNOLI, G. 1982 *"Aspectos jurídicos de las migraciones laborales"*. Washington D.C., OEA.

SALAS, R. 1981 *"Ayuda Internacional en Población: El Primer Decenio"*. Oxford, Pergamon Press.

SALT, J. 1983 *"International Labor Migration in Western Europe: A Geographical Review"*, in Kritz, M., Keely, C. and Tomasi, S. Global Trends in Migration: Theory and Ressearch on International Population Movements. New York, Center for Migration Studies, 133-157.

SALT, J. 1987 *"Contemporary Trends in International Migration Study"*, International Migration, Vol XXV, nº 3, 241-251.

SANCHEZ ALBORNOZ, N. 1973 *La población de América Latina*. Madrid, Alianza Universidad.

SASSONE, S. 1987 *"Migraciones ilegales y amnistías en la Argentina"*, Estudios migratorios latinoamericanos, año 2, nº 6-7, 249-290.

SECCOMBE, I. 1988 *"International Migration in the Middle East: historical trends, contemporary patterns and consequences"*, in Appleyard R. (ed.) International migration today. Trends and prospects. Vol 1. Paris-Nedlands, UNESCO-University of Western Australia, Center for Migration and Development Studies, 180-211.

TORRADO, S. 1979 a *"Las políticas de migraciones internacionales en América Latina"*, La política de población en América Latina, 1974-1978. Santiago de Chile, Cuadernos de CELADE, 119-136.

TORRADO, S. 1979 b *"International Migration Policies in Latin America"*, International Migration Review, vol 13, nº 3, 428-439.

TORRADO, S. ; NOVICK, S.; OLEGO DE CAMPOS, S. 1986 *Políticas, población políticas de población*. Argentina, 1946-1986. Buenos Aires, CEUR.

TORREALBA, R. 1987 *"Políticas de migraciones laborales y crisis regionales latinoamericanas: notas para una redefinición"*, Estudios migratorios latinoamericanos, año 2, nº 6-7, 309-320.

UNITED NATIONS 1955 *Proceedings of the World Population Conference*. Rome, 31 August-10 September 1954.

UNITED NATIONS 1966 *World Population Conference*. Belgrade, 30 August-10 September, 1965, vol. 1 Summary Reports.

UNITED NATIONS 1973 *The Determinants and Consequences of Population Trends*: New Summary of Findings on Interaction of Demographic, Economic and Social Factors, vol 1. New York.

UNITED NATIONS 1975 *Report of the United Nations World Population Conference*, Bucarest, 19-30 August 1974.

UNITED NATIONS 1982 a *International Migration: Policies and Programmes: A World Survey.* New York, Department of International Economic and Social Affairs, Population Studies nº 20.

UNITED NATIONS 1982 b *World Populations Trends and Policies* 1981 Monitoring Report. New York.

UNITED NATIONS 1982 c *Population Policy Digest : Indicators, Perceptions and Policies in the Countries of the Economic Commission for Latin America. Population Division,* Department of International Economic and Social Affairs of United Nations Secretariat. ESA/P/WP 79, April 1982.

UNITED NATIONS 1985 *World Population Trends, Population and Development Interrelations and Population Policies.* 1983 Monitoring Report, New York.

UNFPA 1985 *Guide to Sources of International Population Assistance* 1985 (4th edition) Vol 1. New York.

VLETTER, F. de 1987 *"La mano de obra extranjera en las minas de oro de Sudáfrica: Aspectos nuevos de un viejo problema"*, Revista Internacional del Trabajo, vol 106, nº 2 abril-junio, 169-290.

ZELINSKY, W. 1983 *"The impasse in migration theory: a sketch map for potential escapees"*, in Morrison, P. (ed.) Population movements: Their Forms and Functions in Urbanization and Development (Liegè, Ordina).

ZOLBERG, A. 1978 *"International Migration Policies in a Changing World System"* in Mc Neill, W.; Adams, R. (eds.) Human Migration: Patterns and Policies. Bloomington, Indiana University Press.

ZUBRZYCKI, J. 1983 *"International migration in Australasia and the South Pacific"*, in Kritz, M., Keely, C. and Tomasi, S. Global Trends in Migration: Theory and Ressearch on International Population Movements. New York, Center for Migration Studies, 158-180.

ZUBRZYCKI, J. 1987 *"Public Policy in a Multicultural Australia"*, International Migration, vol XXV, nº 1, March, 63-71.

CAPITULO 7

MIGRACIONES INTERNACIONALES EN UN MUNDO EN CAMBIO

I. LA GLOBALIZACION Y LAS MIGRACIONES

Los cambios que se han estado produciendo en el mundo, particularmente desde 1989 nos ubican ante situaciones diferentes; nuevas reglas en juego en la política, en la sociedad, en la economía. La caída del muro de Berlín, la desintegración de Unión Soviética, la reorganización de los países de la Europa del Este, el nuevo sistema tripolar: Estados Unidos- Unión Europea- Japón, la globalización de la economía, la formación de bloques, etc. son algunos de los hechos y características de este nuevo orden internacional. Esto que ya lo percibimos, lo vivimos de múltiples maneras es tan relevante que su Santidad Juan Pablo II en su encíclica Centessimus Annus (1991) dijo que el siglo XX había terminado en 1989 y se entra al siglo XXI con un mundo lleno de conflictos, no precisamente bélicos.

Una nueva problemática migratoria surge y es la pobreza la que se presenta como un causal esencial para regular masivos movimientos de población. Las gentes buscan comida y techo, un trabajo digno. Scaravelli y González Ibarra (1996:24) dicen: "los migrantes son los miembros más vulnerables de las comunidades que los reciben, porque la migración es una de las opciones que conforman las vidas de las personas y el destino de los países; pero también puede ser un síntoma de falta de equidad y subdesarrollo".

La respuesta a este nuevo escenario son, desde hace unos años, cierres y restricciones a las migraciones. Entre los países de la Unión Europea, hay varios de ellos, que antes estaban abiertos a la inmigración, y luego empezaron a instrumentar políticas para frenar estas corrientes demográficas; por su parte, las sociedades respondieron con actitudes de xenofobia y de rechazo. La desesperación sumió a muchos hombres y mujeres a buscar nuevos horizontes; por ejemplo, la Argentina se mostró dispuesta recibir europeos del Este y es así que interminables colas de húngaros golpeaban a las puertas de la embajada argentina en la capital de ese país; los cubanos huyeron en 1995 desde la isla hacia las costas de los Estados Unidos en balsas exponiéndose a la muerte; los marroquíes cruzan desde hace varios años en frágiles botes el estrecho de Gibraltar para ingresar por España a Europa y son brutalmente rechazados. Estos son algunos de los hechos que muestran la gravedad de la cuestión migratoria.

En el contexto de la globalización, un rasgo clave es la formación de bloques económicos; esto lleva a los países a iniciar procesos de integración. América, con una larga tradición buscando formas de hermanandad entre los pueblos americanos, formó a comienzos de los noventa dos importantes bloques: el NAFTA (North American Free Trade Association) entre Estados Unidos, Canadá y México , y el MERCOSUR (Mercado Común del Sur) entre la Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay. En el caso del MERCOSUR, se establecieron requerimientos para su funcionamiento. Uno de ellos es el de la libre circulación de bienes, servicios y factores productivos entre los países, a través, entre otros, de la eliminación de los derechos aduaneros y restricciones no arancelarias a la circulación de mercaderías y de cualquier otra medida equivalente. Uno de los factores productivos son los trabajadores y aquí cabe señalar una diferencia conceptual entre emigración y libre circulación de trabajadores. La instrumentación de la última no ocasiona de por sí movimientos migratorios. Algunos autores indican que el entusiasmo que se ha registrado durante los últimos decenios por las zonas de libre circulación se ha atenuado recientemente; se comprobó que la supresión de los controles de inmigración no eliminan las fuerzas económicas y sociales subyacentes que determinan la relación entre los procesos migratorios y la oferta y demanda del empleo. Aunque los movimientos puedan efectuarse cuando las fronteras permanecen abiertas, siguen siendo tributarios en alto grado de los altibajos de la economía (OIT, 1984).

1. Nuevas problemáticas

Las tendencias recientes de las migraciones internacionales en sus características y en su ocurrencia demuestran que hay nuevos problemas para explicar e interpretar cuando apenas se han alcanzado a comprender los viejos. Hace unos cuarenta años parecía haber finalizado el período de los grandes movimientos masivos de migrantes permanentes. Desde entonces, primero se advirtió un aumento de los desplazamientos temporarios o transitorios bajo diversas modalidades y desde los noventa, nuevamente aparecen movimientos migratorios permanentes tanto hacia

países próximos como hacia países lejanos. Durante mucho tiempo,Australia, Canadá, Nueva Zelanda, Alemania, Francia y los Estados Unidos aceptaban migrantes permanentes, o refugiados mientras que todos los restantes participan de distintas modalidades.

También esas modalidades están cambiando. En las dos últimas décadas los desplazamientos temporarios eran de tipo laboral pero en la década del ochenta ya no fueron así pues aumentó el control y también la organización institucional para su regulación en muchos países de destino. Lo cierto es que las vías de explicación disponibles ya no son efectivas y no es posible la predicción, cuestión sobre la que hay mucho consenso entre los especialistas. Por otra parte, podría decirse que se está al final de un período de movimientos laborales, masivos y relativamente libres, de personal no calificado que migra a países ricos, por lo cual el problema crucial en materia de migraciones internacionales radica en la cuestión de la integración socioeconómica. Entonces, además de ese problema propio de los países receptores, hay que abocarse al análisis de las relaciones políticas entre los Estados con respecto a la presencia de minorías o comunidades de origen que residen más o menos permanentemente en otro país. Es dable destacar que han disminuido las actitudes de "laissez faire" en la cuestión de las migraciones laborales y aumentan una serie de controles en los países de destino que son aplicados con mayor o menor rigor.

Asimismo, la migración internacional cuenta con una gran organización en los movimientos por trabajo a través de una variedad de instituciones para el reclutamiento y el empleo, particularmente en combinación con un mayor grado de control en las entradas en los tradicionales países de destino con economías desarrolladas aunque también ello aparece en los menos desarrollados. El mayor control no incide en una disminución de la emigración en los países de origen más atrasados, por lo cual, la consecuencia directa es la formación de un potencial migratorio de ilegales.

Mientras la mayoría de migrantes laborales encuentran poca aceptación, no hay duda que los altamente calificados continuaron siendo bienvenidos. En todos los países desarrollados se requieren especialistas y personal entrenado y ello conviene pues esos países evitan el costo del entrenamiento; de ese modo, las funciones de la economía mundial se ven favorecidas por la transferencia de conocimientos desde una parte del sistema a otro. Es dable reconocer que esos movimientos transitorios constituyen el principal patrón migratorio para muchos países (Appleyard, 1987; 1992) aunque no ha sido tan estudiado y ello no concuerda con su importancia política, social y económica.

Finalmente, los problemas de los refugiados no desaparecen. Es una característica permanente de las movimientos internacionales contemporáneas; para muchos gobiernos del mundo desarrollado, la presión por el asilo se presenta como uno de los mayores problemas de política inmigratoria y de reasentamiento; para los países del Tercer Mundo próximos a las fuentes de los refugiados los problemas son particularmente acusiantes. En 1994, en medio de una terrible guerra civil, casi un millón de personas de la etnia tutsi salieron de Ruanda empujadas por los hutu hacia el Zaire; desde los campamentos de refugiados en ese país, en 1996 una marea humana de ruandeses buscaban retornar a su país debido al conflicto armado en la región donde estaban los campamentos. Este uno más de los ejemplos que sacuden al mundo en materia de refugiados.

2. La preocupación teórica

Zelinsky, en su trabajo presentado en Bellagio (Italia) en 1978, lamentaba el impase en que se encontraba la teoría de la migración y particularmente, las escasas posibilidades de acercarse a la enunciación de una teoría general de la migración. Tal teoría ideal debería ser conjunto ordenado de conceptos que explicarían la constelación completa de fenómenos migratorios en las variadas escalas -sería según Zelinsky (1983) "un acto heroico"-. Este geógrafo abordó nueve enfoques desarrollados en los distintos estudios migratorios, algunos de los cuales se superponen y se interrelacionan; otros podrían formar parte de una teoría general pero ninguno es el apropiado por sí mismo. Ello no sorprende pues el investigador conoce las dificultades de interpretación de este complejo fenómeno por sus múltiples dimensiones en el espacio y el tiempo (distancia y dirección, el carácter cíclico o recurrente) que abarca, y porque refleja una multiplicidad de atributos psicológicos, sociales y demográficos de los migrantes y porque puede ser visto simultáneamente como proceso y como estructura.

En los estudios migratorios se han desarrollado diferentes aproximadamente teóricas para analizar aspectos específicos del fenómeno pero ninguno puede considerarse universal; es difícil pensar en una teoría general. Importantes contribuciones teóricas fueron logradas en el campo de la economía aunque también la política, la sociología, la geografía y aún la psicología hicieron aportaciones destacables para explicar el proceso migratorio. En el caso particular de las migraciones internacionales se ha avanzado en el conocimiento de leyes generales que gobiernan las causas y consecuencias del movimiento pero en esa búsqueda se fue perdiendo un adecuado reconocimiento de su variabilidad geográfica.

En rigor de verdad, la notable diversidad de los procesos migratorios hacen difíciles las aproximaciones teóricas y por su parte, los métodos analíticos deben adecuarse a esa diversidad. Salt (1987:244) aborda el enfoque espacial para las migraciones internacionales basado en el concepto de diversidad. Según el mismo el desarrollo es desigual en el tiempo y en el espacio a causa de la distribución irregular de las materias primas y de la acumulación de energía, de las economías de escala conducentes a las dicotomías centro-periferia, de la desigual difusión de tecnología, de la distribución del poder político y económico y asimismo, de la naturaleza cíclica de las modernas economías. La migración, entonces, es una variable responsable de la diversidad espacial con un amplio espectro de causas, características e impactos.

Ya a fines de siglo no se ha logrado contar con una teoría general de las migraciones aunque hay trabajos que buscan orientarse en ese camino. Simmons (1994) realizó una revisión y una crítica de las teorías de las migraciones y de la movilidad territorial para luego proponer un modelo general donde se consideran las siguientes características:

1- unidad de análisis: el sistema económico-político internacional conformado a partir de los años setenta

2- niveles de análisis: comprende macro-niveles de regulación hasta los micro-niveles (de carácter individual o empresario)

3- mecanismos: comprende el sistema socio-económico-político, la organización territorial, y la movilidad territorial (volumen, quien migra, tipo de movilidad, origen y destino, motivaciones de la migración, facilidades, impulso migratorio)

4- implicancias políticas

Este modelo teórico ha sido ajustado y debe ser probado, aunque un aspecto interesante que otros autores han señalado, es el de reconocer que existen flujos migratorios que se solapan unos con otros; es lo que nosotros llamamos espacialidad diferencial, condición de los movimientos migratorios que exige considerar los grupos migrantes de características propias en su dimensión territorial. Por ejemplo, los bolivianos tienen una movilidad territorial diferente a la de los chilenos o a la de los coreanos si estudiamos el caso argentino.

3. La visión sistémica

Muchas de las investigaciones geográficas sobre las migraciones llevadas a cabo por la tradición positivista de los años treinta en adelante tomaban es espacio como una variable discreta e independiente, a veces como la única variable independiente. Los modelos teóricos desarrollados por otras disciplinas en los setenta consideraban la migración como un proceso espacial cuya dinámica e impactos debían formar parte de una más acabada interpretación del fenómeno. En efecto, el proceso migratorio puede ser visto en términos sistémicos. En la base a la teoría general de los sistemas, Mabobunge (1970) sugirió que la compleja naturaleza de la migración, incluyendo a los migrantes, las comunidades de origen y de destino como también el ambiente en sus influencias recíprocas puede ser analizada en un sistema interactivo. Al tener propiedades comunes con otros sistemas y ser similares en estructura y operación con otros sistemas, el fenómeno estudiado puede ser replanteado en los términos de viejos problemas. Ello no quiere decir que todos los sistemas que incluyen el mismo fenómeno -en este caso la migración- sean similares. Debe reconocerse que hay algunas características similares pero que las variables en un sistema migratorio específico varían de aquellas presentes en otros, dando así individualidad y hasta unicidad. ¿Por qué la variabilidad es importante? Los modernos patrones de migración internacional forman una serie de redes geográficas en torno a los principales centros de atracción (Europa Occidental, Medio Oriente, Estados Unidos, Canadá, Sudáfrica). Cada red migratoria es parte de un sistema que refleja la complejidad de ambientes en los cuales se producen los movimientos. Los geógrafos durante mucho tiempo han reconocido que el ambiente puede limitar la acción humana (aunque pocos ahora admiten el determinismo) pero al mismo tiempo se presenta una variedad de posibles respuestas. No hay garantías que diferentes sistemas de migraciones internacionales resulten de la misma fuerza o que haya diferentes resultados desde diferentes fuerzas.

La concepción regionalista, hoy revalorizada y con justicia, ofrece una interesante perspectiva para la interpretación de los fenómenos migratorios en los términos de la diferenciación regional y de la unidad del lugar; es más, habría que hablar de la singularidad de esos procesos. La unicidad es para Johnston (1984) el resultado de una particular combinación de procesos generales y respuestas individuales y se diferencia de lo singular que es, a su vez, algo totalmente destacable pero no hay presupuestos generales que hagan referencia a ello.

En la actualidad, es necesario reconocer la unicidad de las redes de migraciones laborales internacionales. Cada una de ellas es parte de un todo interactuante manejado por poderosas fuerzas económicas y sociales asociadas, estos es, un contexto en el cual la red se desarrolla. Sin embargo, dentro de los movimientos de cada red migratoria no hay lugar para respuestas ocultas a fuerzas mecánicas las cuales existen en forma separada. Las decisiones acerca del movimiento son tomadas por individuos cuyas acciones son afectadas por contextos socioeconómicos, culturales y

políticos en los cuales ellos mismos se encuentran. Estas acciones están influenciadas por variables remotas y próximas como por la situación económica internacional; así, se pueden producir diversos comportamientos en cuanto a ciclos migratorios, condiciones ambientales a escala local tanto del medio físico como de la estructura socioeconómica y una amplia variedad de estructuras institucionales. Pero el movimiento además se produce en un particular contexto histórico y se puede, asimismo, alterar el contexto e incluso el ambiente en futuras tomas de decisión. Así, el mismo proceso migratorio cambia el contexto en el cual los migrantes toman decisiones acerca del movimiento y además cambian las características de los lugares -Estados o regiones- entre los que se mueven las personas. Este es un camino para atender a la espacialidad diferencial de los migrantes internacionales en los países de destino.

En suma, las redes migratorias regionales deberían ser vistas como respuestas específicas locales a las condiciones más generales del contexto, pero respuestas que crean nuevos ambientes para futuras decisiones. El análisis de estas redes incluye la identificación de características particulares, incluyendo orígenes y evolución, sus componentes geográficos especialmente los lazos entre los orígenes y los destinos, y como también su estructuración de acuerdo a los sistemas económicos generales en un proceso continuo.

II. POLÍTICAS MIGRATORIAS Y ORDENAMIENTO TERRITORIAL

Las principales cuestiones en la investigación de las migraciones internacionales que en la actualidad preocupan a los especialistas son las siguientes:
* conceptualización precisa de la noción "migración" y por ende, distinción con respecto a los movimientos internacionales de población.
* diversidad de impactos en el tiempo y en el espacio.
* visión sistémica de las migraciones internacionales.
* importancia de las cadenas migratorias a nivel transnacional.
* el papel de las instituciones en la generación y control de los flujos.
* las migraciones internacionales y las relaciones políticas entre los Estados.

Estos temas que se han tratado en otros capítulos de esta investigación movilizan a los estudiosos en lo que hace a la reflexión epistemológica pero también presionan a los gobiernos en el campo de la toma de decisiones. Las políticas de migraciones internacionales no podrán resolver los problemas migratorios si no están profunda y armónicamente integradas con otras políticas del Estado como, por ejemplo, las políticas del empleo, las políticas educativas, las políticas para la producción y, particularmente, con las políticas de ordenamiento territorial en el marco de una política general de desarrollo para cada sociedad. Hoy, se destaca en distintos ámbitos la importancia de la variabilidad geográfica de los procesos migratorios según los países y según los impactos en distintas escalas espaciales. Es importante ahondar sobre las nuevas problemáticas, destacar las preocupaciones teóricas y la singularidad de los sistemas migratorios pues de allí se perfilan algunos de los principales lineamientos para una política de migraciones internacionales orientadas según las pautas del ordenamiento territorial.

Las políticas de migraciones internacionales en el marco del ordenamiento territorial por tanto deben apuntar:

-definir las áreas de asentamiento y conocer las preferencias espaciales de los migrantes internacionales en función de los mecanismos de atracción,

-favorecer la integración de la comunidad migrante en la sociedad receptora tanto a nivel nacional como a escala local,

-reconocer la estructuración territorial necesaria para el ejercicio de control para saber como, donde y quienes son administrados,

-introducir la gestión territorial en base a una jerarquía de espacios,

-reconocer que las problemáticas regionales exigen soluciones específicas y no globales de modo que la descentralización aparece asociada al desarrollo regional, y

-el desarrollo demanda que tanto los países emisores como los receptores adopten medidas y emprendan acciones específicas que armonicen la dinámica poblacional con el crecimiento económico.

El sistema territorial actual, que es síntesis de las decisiones humanas se expresa por la estructura espacial y sus interacciones. En el campo de las decisiones humanas intervienen distintos estudiosos, administradores, políticos quienes comandan la organización espacial para su integración o su desintegración. Como dice Cerdán (1987:33) interesa, sobre todo, captar la concepción política y estratégica que tiene una sociedad de su espacio, las modalidades

que adopta la estructura social, las particularidades que se observan en el aprovechamiento de los recursos naturales y en la elección del sistema económico. Estas decisiones políticas, sociales, económicas y tecnológicas como así también el marco cultural explican la organización jurídico-institucional del territorio, las formas de apropiación del espacio, y las modalidades de la expresión en las regiones; por su parte, permiten comprender las formas en que se distribuye la población y sus tendencias como así también la organización de las actividades productivas y la eficiencia espacial.

Estos grandes objetivos se basan en las preocupaciones actuales de la geografía que se interroga sistemáticamente por las relaciones entre la compleja relación social y el orden espacial en el mundo moderno a fin de lograr la eficiencia espacial. Hoy, la geografía no sólo se preocupa por la reflexión, sino también por la acción, por la intervención a través de la gestión territorial; esta es una forma de adelantar los escenarios del futuro y contribuir al mejor funcionamiento de los hombres en el territorio.

LITERATURA CITADA

APPLEYARD, R.T. 1987 *"Processes and Determinants of International Migration"*, in Appleyard, R. and Tabbarah, R. (eds.) Determinants and Consecuences of International Migration. Oxford.

APPLEYARD, R. T. 1992 *International Migration: Challenge For The Nineties*, Geneve, IOM International Organization for Migration.

CERDAN, N.G. de, 1987 *Territorio y urbanismo. Bases de geografía prospectiva.* Mendoza, CONICET.

MABOBUNGE, A.L. 1970 *"Systems approach to a theory of rural-urban migration"*, Geographical Analysis, 2, 1-18.

SALT, J. 1987 *"Contemporary Trends in International Migration Study"*, International Migration, Vol XXV, nº 3, 241-251.

SCARAVELLI, V.; GONZALEZ IBARRA, M. 1996 *Hacia un mundo sin fronteras. Las neomigraciones frente al tercer milenio.* Buenos Aires, Ediciones Paulinas.

SIMMONS, A. 1994 " *Territorial mobility and time-space collapse in th late 20th century*", Seminario Distribución y Movilidad Territorial de la Población y Desarrollo Humano. San Carlos de Bariloche, Fundación Bariloche, CENEP, FNUAP.

ZELINSKY, W. 1983 "*The impasse in migration theory: a sketch map for potential escapees*", in Morrison, P. (ed.) Population movements: Their Forms and Functions in Urbanization and Development (Liegè, Ordina).

Impreso en Gama - Estación Gráfica
San José 335 - (1076) Cap. Fed. - Tel./Fax: 384-7676 (Lín. Rot.) 383-5500
Internet e-Mail: Gama-arg@starnet.net.ar - Bs. As. - Argentina
Diciembre 1997